

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

INSTITUTO INTERUNIVERSITARIO DE DESARROLLO
LOCAL (IIDL)

DOCTORADO EN DESARROLLO LOCAL Y
TERRITORIAL (R.D. 1393 / 2007). LÍNEA DE
DESARROLLO LOCAL



**EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES EN EL DESARROLLO
RURAL DE LA COMUNIDAD VALENCIANA (1991-2013).
ANÁLISIS A PARTIR DE CASOS DE ESTUDIO**

Tesis Doctoral presentada por:
ISABEL BELTRÁN GIL

Dirigida por:
Dr. D. JAVIER ESPARCIA PÉREZ
Dr. D. JAIME ESCRIBANO PIZARRO

VALENCIA, 2017

Agradecimientos

Esta Tesis Doctoral es el producto de la colaboración desinteresada de todas aquellas personas que a lo largo de todos estos años de investigación han participado al depositar sus conocimientos, tiempo y confianza a la espera de unos resultados elaborados afín de enriquecerme en este proceso de aprendizaje, pero además con la esperanza de resultar de utilidad para toda la gente que ha participado en el proceso de elaboración, ya que sin ellos esta Tesis nunca podría haberse realizado.

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutor Javier Esparcia todo su apoyo, ayuda gran paciencia y confianza al darme la ocasión de trabajar en el proyecto que sustenta la presente investigación (*Capital social y desarrollo territorial: redes sociales, liderazgo y estructuras de poder en las nuevas dinámicas rurales*), ya que sin la oportunidad que me brindó en su momento no habría tenido el privilegio de aprender tanto y la satisfacción de haberme superado a mi misma. También quiero agradecer a Jaime Escribano su constancia y atención que me han permitido remontar en esos momentos de flaqueza y no desviarme del objetivo central de esta Tesis Doctoral. Sin el apoyo de ambos he de reconocer que posiblemente esta Tesis no habría sido finalizada con éxito. Especialmente les debo agradecer la minuciosidad de sus correcciones para limar todos los detalles y aspectos de la investigación. La tutela de ambos me ha permitido crecer como investigadora y como persona al tener que superarme a mi misma cada día, por ello les doy las gracias.

En segundo lugar, debo dedicar unas líneas para agradecer a la Universidad de Valencia por abrimme sus puertas y acogerme tan gratamente para realizar mi doctorado en sus instalaciones a través de la beca predoctoral FPI. Formar parte de esta universidad durante los años que ha durado mi doctorado ha sido un regalo porque he podido ampliar mis conocimientos científicos bajo la tutela de la Facultad de Geografía e Historia y el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL). Le estoy especialmente agradecida a la Universidad de Valencia y el IIDL por su acogida y enseñanza en un campo ajeno a mi formación académica ya que soy Licenciada en Antropología Social y Cultural. Sin embargo, gracias a su programa de formación (a través del Master en Gestión y Promoción del Desarrollo Local) me ha sido posible acceder a un área de conocimiento que me ha permitido fusionar en mayor o menor medida los aspectos geográficos con la antropología social.

De igual modo, he de agradecer profundamente la colaboración recibida de todas aquellas personas que tan amablemente se han prestado a formar parte de la muestra de estudio. Durante la elaboración del trabajo de campo tuve la fortuna de ser atendida por un grupo de personas muy implicadas e interesadas en mejorar la situación de su territorio, y expresaron su inquietud facilitándome toda la información necesaria para poder llevar a cabo el estudio de esta Tesis. Pero también, a modo más personal quiero agradecer el trato tan amable que me prestaron cada uno de ellos, además de su cordialidad.

Lógicamente tampoco puedo olvidar el constante apoyo que me han ofrecido mis familiares y amigos más cercanos, al ofrecerme su tiempo y punto de vista ante los problemas y dificultades que me abordaban. Entre mis amigos han sido especialmente importantes María Benito que siempre me ha aportado una visión alternativa y José Manuel Gaete mi tutor en el curso online de UCINET 6 en ArsChile y con quien terminé entablando amistad. Aunque ha sido el apoyo diario de mis padres Joaquín Beltrán e Isabel Gil, mis hermanas María José y Helena, y mi pareja Eduardo Patón, los que me han permitido finalizar esta primera investigación al acompañarme incondicionalmente en este proceso. Sin duda, sin su apoyo y constante aliento jamás habría podido finalizar este primer proyecto que enmarca mi carrera profesional y personal. Por ello, les estaré eternamente agradecida.

Índice de contenidos

MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 1.

MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

1. INTRODUCCIÓN	14
2. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN	18
3. OBJETIVO E HIPÓTESIS DE TRABAJO	28
4. METODOLOGÍA	33

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 2.

APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL Y SU RELEVANCIA EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO RURAL

5. INTRODUCCIÓN	44
6. APROXIMACIÓN TEÓRICA AL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL	47
6.1. Principales corrientes teóricas de el Capital Social	47
6.2. Capital social y redes sociales en los procesos de desarrollo: Las relaciones <i>bonding, bridging</i> y <i>linking</i>	54
7. APORTACIONES CONCEPTUALES DEL TÉRMINO “CAPITAL SOCIAL” PARA INTERPRETAR LOS PROCESOS DE DESARROLLO	59
7.1. Enfoques y dimensiones del Capital Social	59
7.2. Influencia del Capital Social en el Desarrollo Rural: Impulso Endógeno e Impulso Exógeno	68
7.3. Los conceptos de enraizamiento y autonomía en relación con el capital social y los procesos de desarrollo	73
7.3.1. <i>Capital social y desarrollo a nivel micro (Bottom-Up)</i>	76

7.3.2. <i>Capital social y desarrollo a nivel macro (Top-Down)</i>	80
8. REFLEXIONES PRELIMINARES	82

CAPÍTULO 3.
POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS DE DESARROLLO RURAL

9. INTRODUCCIÓN	86
10. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE TERRITORIO	88
10.1. Principales corrientes teóricas del concepto de territorio	88
11. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE DESARROLLO	92
11.1. Desarrollo local	95
11.2. Desarrollo rural	99
12. APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA RURAL EUROPEA	102
12.1. Política rural europea: evolución hacia un enfoque territorial	102
12.1.1. <i>El enfoque territorial del desarrollo rural</i>	107
12.2. El Programa LEADER	109
12.2.1. <i>Evolución del enfoque LEADER</i>	112
13. REFLEXIONES PRELIMINARES	129

CAPÍTULO 4.
ENFOQUE DE LAS REDES SOCIALES

14. INTRODUCCIÓN	134
15. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LAS REDES SOCIALES	135
15.1. Análisis sociométrico	141
15.2. Teoría de Grafos	142
15.3. Estructuralismo de Harvard	143
16. ¿QUÉ SON LAS REDES SOCIALES?	145
16.1. Tipos de Redes Sociales	146
16.1.1. <i>Tipos de redes sociales según la naturaleza de los actores y de las conexiones</i>	147
16.1.2. <i>Tipos de redes sociales según la perspectiva de estudio</i>	149

17. PRINCIPALES CONCEPTOS EN EL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES (ARS)	150
17.1. Definición de conceptos básicos	150
17.2. Conceptos básicos para la interpretación de redes sociales	151
17.3. Definición de medidas de centralidad	156
17.4. Definición de medidas de cohesión	159
18. REFLEXIONES PRELIMINARES	162

MARCO ANALÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 5.

APROXIMACIÓN TERRITORIAL DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES

19. INTRODUCCIÓN	168
20. CONTEXTO DEMOGRÁFICO DE LAS AGRUPACIONES LEADER DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES	170
20.1. Caso de estudio: Macizo del Caroig	177
20.2. Caso de estudio: Aitana	188
20.3. Caso de estudio: Alto Palancia – Alto Mijares	200
21. RESUMEN COMPARATIVO ENTRE EL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES DESDE LEADER I HASTA RURALTER - LEADER	209

CAPÍTULO 6.

EVOLUCIÓN DE LAS REDES SOCIALES EN LOS TERRITORIOS LEADER DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES

22. INTRODUCCIÓN	218
23. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA	220
24. ANÁLISIS DE LAS REDES SOCIALES	243
24.1. Análisis de la cohesión en la Red: Densidad, Relaciones de Reciprocidad y Puntos de corte	244
24.2. Medidas de centralidad y poder: Grado e Intermediación	281

25. HOMOFILIA: RELACIÓN ENTRE IGUALES	296
25.1. Relaciones de afiliación y grado de homofilia en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares	297
25.2. Redes Internas y Redes Externas del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares	303
26. RESUMEN COMPARATIVO DEL ANÁLISIS DE LAS REDES SOCIALES DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES DESDE 1991 HASTA 2013	328
27. REFLEXIONES FINALES	338
27.1. Conclusiones	341
27.2. Propuestas de actuación para aumentar el papel de las redes sociales de cooperación en la optimización del desarrollo local.	352
27.3. Limitaciones	354
27.4. Planteamientos futuros	356
28. REFERENCIAS	360
28.1. Referencias bibliográficas	360
28.2. Referencias Legislativas	377

ANEXOS

ANEXO I: ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL POR MUNICIPIO DESDE 1996 HASTA 2013 EN LOS TERRITORIOS LEADER DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES	382
ANEXO II: GRADO DE CENTRALIDAD DE LAS SOCIOREDES Y REDES LEADER DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES DESDE 1991 HASTA 2013	386
ANEXO III: ÍNDICE DE INTERMEDIACIÓN EN LAS SOCIOREDES Y REDES LEADER DEL MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES DESDE 1991 HASTA 2013	398
ANEXO IV: CUESTIONARIO UTILIZADO PARA CONTEXTUALIZAR Y ELABORAR LAS REDES SOCIALES DE COOPERACIÓN ENTRE ACTORES RELEVANTES INTRATERRITORIALES (MACIZO DEL CAROIG, AITANA Y ALTO PALANCIA – ALTO MIJARES) Y EXTRATERRITORIALES	406

**MARCO METODOLÓGICO DE LA
INVESTIGACIÓN**

Capítulo 1.

Marco general de la Investigación

1. Introducción

Las estrategias de desarrollo rural utilizadas en las dos últimas décadas tanto en España como el resto de países europeos son un instrumento que permite la valorización de los territorios rurales a partir de su medio físico (es decir, paisaje natural), sus características patrimoniales (materiales e inmateriales), sus aspectos culturales, sus recursos endógenos, etc. En ellas tienen todo el protagonismo los actores e instituciones locales que son los responsables de diseñar e implementar las estrategias de desarrollo. El territorio es contemplado e interpretado por estas como una variable fundamental de desarrollo, al integrar y contextualizar todos los aspectos clave que dan forma, personalidad y valor al espacio rural. En estas estrategias de desarrollo se reconoce que no se puede intervenir positivamente a nivel supramunicipal sin un enfoque o visión territorial, local, integral y ascendente del territorio. A su vez, con esta visión del desarrollo rural también se identifica como recurso del territorio al capital social que en términos generales representa el valor que los actores adquieren de los recursos accesibles a través de su red social (Coleman, 1990). Por tanto, para evitar el envejecimiento poblacional, la despoblación, el incremento del paro, etc., no es suficiente con invertir en infraestructuras y explotar los recursos naturales y patrimoniales del territorio, también es relevante invertir en capital social al incentivar la participación local en los procesos de desarrollo (Esparcia *et al.*, 2016a). A este respecto, el programa europeo LEADER ha contribuido a fomentar el desarrollo a través de la formación de redes sociales de cooperación.

Los programas LEADER buscan crear entornos favorables para dinamizar el desarrollo local. Desde su implantación en España (y toda Europa) en 1991 hasta la actualidad, los programas LEADER han variado para intentar ser más eficientes y adecuados a las nuevas circunstancias rurales. Principalmente, con estos programas se ha buscado crear un entorno económico basado en la diversificación de actividades económicas, es decir, se potencia la multidimensionalidad del espacio rural y se deja

de lado la visión monofocal que primaba en estos territorios. Tradicionalmente el medio rural se ha dedicado a la producción agrícola y ganadera, pero desde la Comunidad Europea los esfuerzos han ido dirigidos hacia la multifuncionalidad y la búsqueda o creación de inversiones sostenibles para el medio rural (COM, 2014). En este sentido, se ha invertido esencialmente en proyectos afines con el sector turístico (como por ejemplo, la rehabilitación de patrimonio cultural, edificación de hoteles, casas rurales, albergues, etc.), y de un modo secundario o con menor intensidad se han valorado las actividades encaminadas hacia la agroindustria, los servicios a la población, las energías renovables, etc., como demuestran las estadísticas observadas en las dos últimas décadas (MARM, 2011; ReDR, 2011). Para alcanzar estas mejoras en el medio rural y poder potenciar sus recursos, las estrategias de desarrollo rural europeas han contribuido a implantar en estos territorios espacios de cooperación entre actores públicos y privados, como los Grupos de Acción Local (GAL). Por tanto, las redes sociales juegan un papel importante en el funcionamiento y desarrollo del territorio rural.

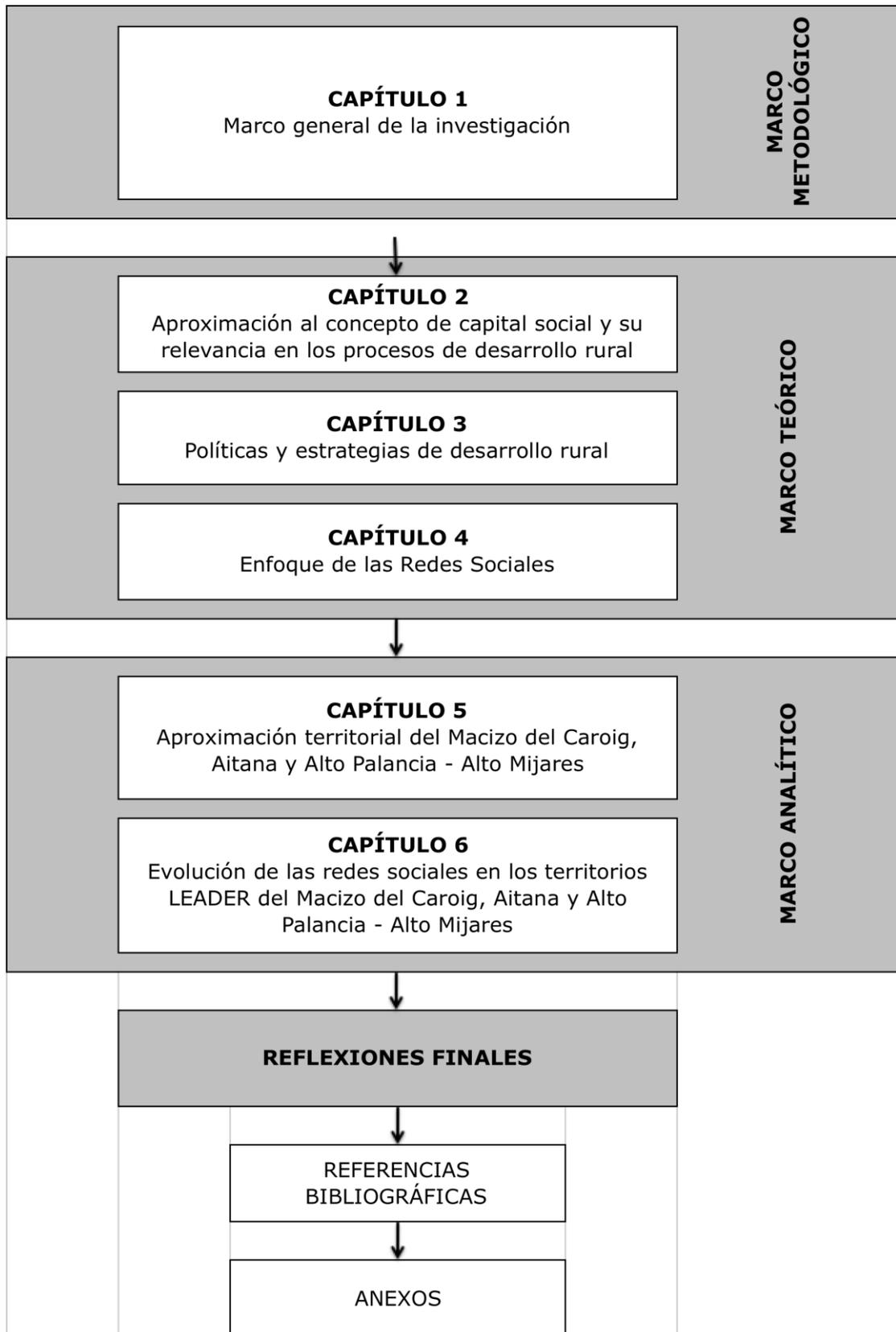
De acuerdo con esta idea, se dibuja un escenario en el que las entidades públicas y privadas están inmersas en distintas redes sociales (redes profesionales, redes con actores de otros territorios, etc.) destinadas a promover el desarrollo socioeconómico de un espacio rural concreto. Para analizar los escenarios relacionales se ha desarrollado a través de la investigación sobre redes sociales un conjunto de componentes basados en conceptos sociológicos, antropológicos y matemáticos, entre otros. Este conjunto de componentes se ha denominado Análisis de Redes Sociales (ARS) cuya función principal es el estudio de las relaciones entre individuos u organizaciones, y la influencia que estas estructuras ejercen sobre ciertos fenómenos sociales. Por tanto, los actores que forman parte de una red no son independientes entre sí, sino que influyen directa o indirectamente unos en otros (Borgatti y Li, 2009).

A partir de esta premisa, se cree que a través del análisis de redes sociales de una zona rural se pueden reconocer algunas de las estructuras de poder vinculadas a los procesos de desarrollo socioeconómico (Buciega y Esparcia, 2013; Esparcia *et al.*, 2016a). Así, la información proporcionada por el ARS podría ser muy útil para diseñar las políticas, estrategias y programas adecuados para estimular la dinamización territorial. De este modo, las redes sociales existen como estructuras formadas por individuos que aprenden y colaboran mutuamente pero siempre

condicionados por las relaciones sociales que les rodean. En el mismo sentido, la utilización del ARS en un territorio permitiría visualizar qué persona o personas ostentan el liderazgo o la función de intermediario, por ejemplo (Cross y Parker, 2004). Esto significa que se pueden establecer los límites de actuación tanto de los individuos que forman parte de la red social como de la red en su conjunto.

En función de este razonamiento, esta investigación pretende analizar las redes sociales de varios territorios valencianos en los que se ha aplicado el programa LEADER, como son el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Estas redes están formadas a partir de aquellos actores relevantes públicos o privados que han manifestado un significativo interés en los procesos de desarrollo de estos espacios rurales. Sin embargo es importante señalar que, en la dinámica de estas redes sociales de actores vinculados a los procesos de desarrollo territorial, el programa europeo LEADER también ha contribuido de manera significativa reforzando las mismas. Por ello, se aprecia una relación estrecha entre red social y LEADER. En concreto, el estudio que presentamos a continuación se estructura en cinco partes divididas en dos bloques diferenciados: marco teórico y marco analítico. Así, en el primer bloque se habla del capital social y su influencia sobre los procesos de desarrollo, también se realiza un recorrido por la evolución de las políticas de desarrollo rural aplicadas en España y por último se hace una introducción al ARS. Mientras en el segundo bloque de esta Tesis se analizan, interpretan y comentan las redes de cooperación existentes en la zona rural del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares en las dos últimas décadas. A continuación, se recogen las conclusiones extraídas a lo largo de esta investigación, junto a una serie de recomendaciones prácticas derivadas de los resultados extraídos en el estudio y, además, se plantean las futuras líneas de investigación que se pretenden seguir para mejorar y enriquecer el trabajo. Por último, en la bibliografía se agrupan todas las referencias completas de los trabajos que han sido utilizados a lo largo de la investigación. Adicionalmente, en los anexos se incluye información complementaria para una mejor comprensión del estudio.

Esquema 1: Estructura de la Tesis



Fuente: Elaboración propia.

2. Antecedentes y justificación

Hasta los años 60 y 70 en los espacios rurales de Europa predominaba un sistema socioeconómico que giraba en torno a la agricultura. La identidad social de estos municipios rurales y de sus habitantes se articulaba bajo los parámetros económicos y culturales de este sector. Pero todo este contexto entra en crisis, en gran parte como resultado de la modernización del sector agrario y por la liberalización de la mano de obra relacionada con este sector productivo. En consecuencia, la población se concentra en otros espacios geográficos (urbanos) donde hay más opciones y ofertas laborales. Así, las nuevas oportunidades laborales y mejores salarios ofrecidos por el ámbito urbano hacen accesible una mejor calidad de vida, lo cual incide negativamente en la sostenibilidad de las zonas rurales (Esparcia *et al.*, 2002). Paralelamente a otros países del Mediterráneo, como Italia, Grecia y Portugal, España se suma a este proceso de deterioro con cierto retraso respecto a otros países occidentales. La situación política de aquellos años condicionó la evolución socioeconómica en el territorio español. Por ello, los grandes cambios a escala productiva y económica no se hicieron realmente visibles hasta el proceso de transición e instauración del primer gobierno democrático. No obstante, durante los últimos años del franquismo el peso de la agricultura en la economía española era ya reducido antes de iniciarse la transición (Arnalte y Ceña, 1993).

En España esos cambios a escala productiva y económica tienen un doble efecto sobre la agricultura tradicional. Por un lado, este sector comienza un proceso de especialización que le permite una integración intensiva en los mercados. Pero también, las áreas rurales con una orografía más abrupta y peor comunicadas con los espacios urbanos sufren un proceso de declive en las actividades agropecuarias, lo cual implica una pérdida de recursos económicos y demográficos muy valiosos para la sostenibilidad del ámbito rural (Buciega y Esparcia, 2013). A este respecto, en los años 70 y posteriormente en los años 80 surgen una serie de iniciativas legislativas importantes en el ámbito europeo y nacional para frenar la desfavorable situación socioeconómica de los espacios rurales. En 1975 la Comunidad Europea interviene en el contexto rural aprobando la Directiva 268/75 del Consejo, de 28 de abril de 1975, sobre la agricultura de montaña y de determinadas zonas desfavorecidas. Con esta iniciativa europea se apoya un mecanismo de compensación a los agricultores y ganaderos asentados en zonas rurales con dificultades. A este mecanismo se le

denomina Indemnización Compensatoria de Montaña (ICM) y se integra en el territorio español a través de la Ley de Agricultura de Montaña (iniciativa aprobada en 1982). Sin embargo, no será hasta mediados de los años 80 cuando la sociedad española empiece a tomar, en comparación con años anteriores, mayor conciencia de la desfavorable situación que viven los espacios rurales y la repercusión que esto puede tener para el conjunto del país. Durante estos años comienza una progresiva intervención sustentada por científicos sociales y políticos que sentará las bases para aplicar estrategias de desarrollo rural e integrado. Además, durante estos años se integra el concepto de sostenibilidad agraria basado en garantizar la preservación de los recursos naturales y asegurar así la rentabilidad económica, es decir, basado en una intervención armónica sobre el medio rural (Areitio y Alberdi, 2002; Garrido y Moyano, 2013).

En estas fases iniciales las estrategias utilizadas para intervenir en estos territorios desfavorecidos tenían como base la diversificación productiva y la participación de la población local. Para paliar el declive de estos espacios se promovió e incentivó la puesta en marcha de nuevas actividades productivas no relacionadas directamente con la agricultura. Además, los científicos sociales determinaron que en todo este proceso de revitalización del mundo rural los actores locales tenían (y tienen) un papel relevante. Un territorio no puede mejorar su situación si la población que habita en él no está concienciada e implicada en su mejora. Por ello, cada vez más las estrategias de desarrollo buscan que la población local se sienta motivada, integrada y responsable de la direccionalidad de su territorio (Buciega y Esparcia, 2013; Esparcia y Escribano, 2014). Esta primera toma de conciencia iniciada en los años 80 fue sutil en algunos puntos, pero dio pie a lo que posteriormente se ha denominado como enfoque del desarrollo, puesto que invita a concebir el territorio como un recurso (de identidad, cultura, capital físico, estilo de vida, capital social, etc.).

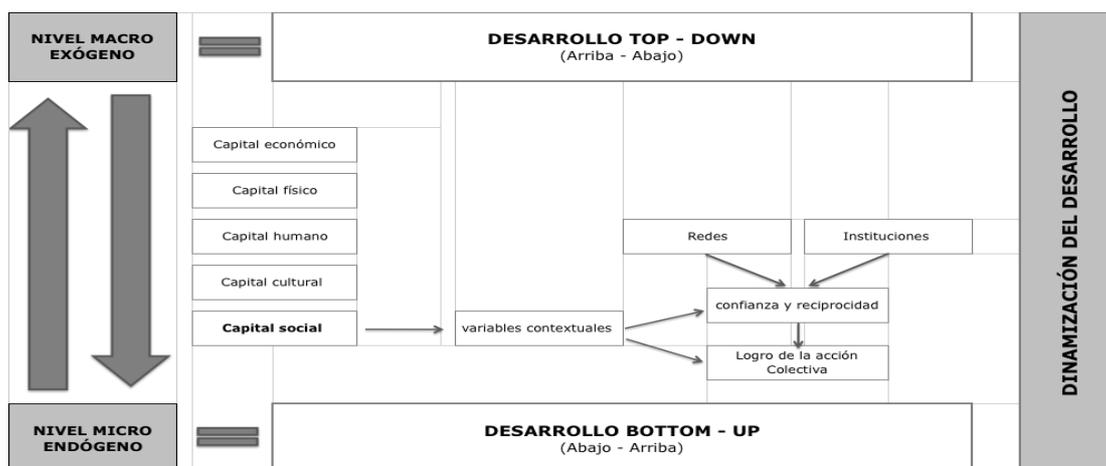
En este contexto de renovación, tal como se ha señalado, en 1982 se aprueba la Ley de Agricultura de Montaña. Esta Ley, pese a sus limitaciones en las estrategias de desarrollo local, incluía componentes territoriales muy destacables como las Gerencias de Montaña. Se constituyeron como la base o pilar sobre el que se asentarían posteriormente los partenariados entre agentes públicos y privados de esas zonas rurales. Por otro lado, la reforma de los Fondos Estructurales que se llevó a cabo en 1988 supuso un empuje para las iniciativas de desarrollo al acaparar cada vez más presupuesto comunitario. La necesaria reforma de estos fondos dio lugar al

diseño de la Iniciativa Comunitaria LEADER. Este instrumento de intervención en las zonas rurales desfavorecidas se caracterizaba por poner en práctica todo lo estipulado anteriormente por el enfoque territorial del desarrollo. Así, esta iniciativa europea tiene como objetivos prioritarios el fomento de la diversificación productiva y la gestión local basada en la participación de agentes sociales, económicos e institucionales (Buciega y Esparcia, 2013).

LEADER busca incrementar el desarrollo socioeconómico de las áreas rurales más desfavorecidas desde un nivel bottom – up (de abajo – arriba). Es decir, se da mayor peso y responsabilidad a los entes locales en la toma de decisiones referentes a los procesos de desarrollo. Esto fue posible porque la Comisión Europea era consciente del valor e importancias de los elementos “intangibles” en las dinámicas de desarrollo económico, como son el capital social y el capital cultural. Tradicionalmente se ha interpretado el proceso de desarrollo dando especial importancia a los elementos tangibles como son el capital económico, el capital físico y el capital humano. Sin embargo, a través de la iniciativa se reconoce la importancia de los intangibles y fomenta una estrategia de desarrollo transversal y territorial. Para ello, LEADER se sostiene a través de los partenariados.

En los territorios donde este programa europeo se iba a aplicar se crearon agrupaciones de desarrollo integradas por actores públicos y privados de los territorios implicados. Estas agrupaciones territoriales, o partenariados, tienen la responsabilidad y obligación de gestionar los fondos procedentes de Europa y promover la creación de entornos estratégicos para el desarrollo socioeconómico. Entre las responsabilidades de estos primeros partenariados estaba: i) promover un mayor y mejor acceso a la información, ii) generar una mayor cohesión grupal (y a su vez territorial) a través de una gerencia consensuada basada en la toma de decisiones estratégicas y coherentes con los recursos, identidad y características locales, iii) potenciar la formación de sinergias en los territorios donde el programa se iba a aplicar, etc. Para llevar a cabo todas estas funciones era y es fundamental el trabajo en red a nivel interterritorial y/o transnacional. Las agrupaciones de desarrollo constituidas en los diferentes territorios rurales más desfavorables a nivel nacional e internacional debían interaccionar con el objetivo de generar un intercambio de experiencias y conocimientos a escala europea, que pudiera enriquecer al conjunto de espacios rurales implicados. Por tanto, uno de los pilares fundamentales de LEADER es el capital social (Esquema 2) (Esparcia y Escribano, 2011; López, 2015).

Esquema 2: Mapa conceptual para la dinamización del desarrollo



Fuente: Elaboración propia a partir Buciega (2006).

Este programa de desarrollo promueve la formación y circulación de capital social como recurso para reactivar los ámbitos rurales en decadencia. Para ello, se fundamenta en la creación de redes que agrupen los sectores sociales y económicos a nivel territorial, y que a su vez puedan reforzar o consolidar las relaciones de estos espacios rurales con otros territorios para intercambiar experiencias, conocimientos y resultados, además de con las administraciones públicas en aspectos burocráticos. De esta forma, desde las estrategias implantadas por LEADER se busca fomentar la cooperación entre distintos actores en un territorio, promoviendo un clima de confianza a fin de poder alcanzar unos objetivos comunes (MARM, 2011). Bajo estas premisas la iniciativa LEADER está vigente en España desde 1991 hasta la actualidad. En estas dos décadas este programa europeo ha pasado por distintas fases (LEADER I, LEADER II, LEADER + y RURALTER – LEADER en el caso de la Comunidad Valencia) buscando maximizar el desarrollo socioeconómico en el ámbito rural (ReDR, 2011). Por tanto, la considerable extensión del programa LEADER con respecto a otros programas de desarrollo que se han aplicado en el territorio español, sitúan a estas iniciativas europeas como el elemento conductor más adecuado para los objetivos e intereses propuestos en esta Tesis. Por tanto, LEADER es utilizado para este estudio como un instrumento más en el análisis de las redes sociales de cooperación y los procesos de desarrollo al caracterizarse por la aplicación de estrategias de desarrollo basadas en el enfoque territorial, integral, local y participativo. Es decir, se analiza cómo la evolución de estos programas ha afectado positiva o negativamente a las redes sociales de cooperación formadas por un número

representativo de actores considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo, y no necesariamente por su vinculación con los programas LEADER, como miembros de los GAL. El interés reside en observar a los actores del estudio e interpretar cómo la evolución de los LEADER ha podido repercutir en estas redes.

En todo este proceso de dinamización de los espacios rurales el capital social ocupa un papel importante. Sin embargo, no existe una definición unánime sobre este concepto. En los últimos años se ha escrito y se está escribiendo mucho sobre este tipo de capital intangible, pero su descripción está íntimamente ligada a la disciplina desde la que se aborde el concepto. Es decir, cada disciplina académica da más peso e importancia a unos factores en la producción de capital social. Por tanto, se pueden encontrar textos y autores que se apoyan en las redes sociales como potenciadores de este capital (Herrerros, 2002), mientras otras referencias enfatizan la importancia que tienen los elementos culturales en la acumulación de capital social (Newton, 1997 o Kliksberg, 2000). Tanto las redes sociales como los elementos de tipo cultural son afines y relevantes en la formación de capital social, ya sea a nivel micro o macro. A este respecto, las redes sociales llevan implícitos elementos de tipo cultural como la confianza o la responsabilidad, sin los cuales no podría implementarse el capital social.

En este contexto, la creación de este tipo de capital está condicionada por la presencia de una red con un número significativo de relaciones de cierta cohesión. El tipo de relaciones presentes en una red determina el acceso a unos recursos concretos (por ejemplo, acceso a información, innovación, normas y sanciones, obligaciones de reciprocidad, etc.) que de otra forma serían inaccesibles o resultaría más costoso acceder a ellos (Buciega y Esparcia, 2013). Por tanto, la generación de capital social está condicionada por la estructura de las redes sociales y los recursos que se derivan de la existencia de determinadas formas de relaciones sociales, que a su vez puede derivar en acción colectiva, innovación, confianza, compromiso, etc. En el tipo de redes sociales construidas desde las agrupaciones de desarrollo por los programas LEADER, la calidad de las relaciones es tan importante como la confianza para generar capital social. Sin lazos fuertes, cohesionados y sustentados bajo la confianza es improbable promover un clima cooperativo y favorable para el desarrollo.

Con el fin de definir e interpretar el concepto de capital social, autores como Bourdieu, Coleman o Putnam consideran que la existencia de lazos fuertes o redes estrechas es un requisito necesario e indispensable para producir capital social. Es

más, Coleman establece que la fuente de este capital es la “red con cierre” porque en este tipo de estructura social ningún actor puede pasar desapercibido entre los otros actores de la red (Coleman, 2000). Al tratarse de relaciones estrechas todos los actores que componen la red van a tener fácil acceso a toda la información que se genere dentro de ella, y se facilita la impartición de sanciones formales e informales. Todos los actores que componen la red están expuestos a un exhaustivo examen que determina sus niveles de confianza, con lo cual en este escenario es más fácil que sus integrantes confíen entre ellos y se respeten las normas dentro del grupo (Buciega, 2009).

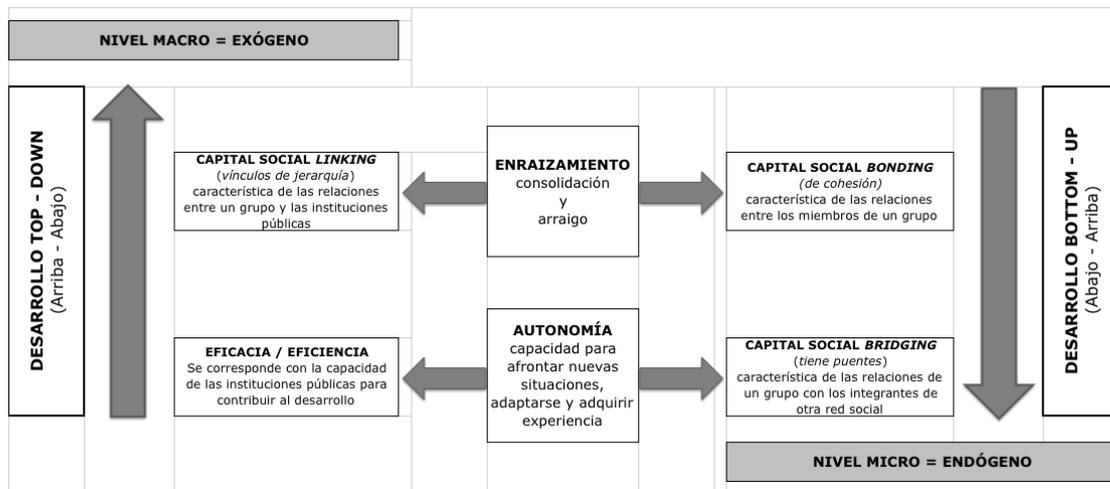
Sin embargo, otros autores como Granovetter (2000), Burt (2000a y 2000b) o Lin (1999) le dan mayor importancia a las “redes débiles” (con puentes, lazos débiles y agujeros estructurales) en la generación de capital social, puesto que defienden que las redes débiles permiten acceder a información y conocimientos más novedosos. Estos vínculos abiertos propician la conexión con miembros de otros grupos pequeños creando puentes entre diferentes estructuras (Granovetter, 2000). Esta dinámica es la responsable de facilitar el acceso a información novedosa e influir en los flujos de información, mientras los vínculos fuertes descritos por Putnam (2000) tienden a concentrarse en grupos particulares, exclusivos y relativamente homogéneos. Por tanto, los conocimientos e información que circulan en este tipo de redes tiende a ser repetitiva y poco o nada innovadora. Por ello, desde esta perspectiva se relaciona el concepto de “red con cierre” con estancamiento, además de altos niveles de cohesión y confianza (este sería el caso de la familia o amigos).

En este tipo de redes también pueden aparecer agujeros estructurales entre dos o más grupos. Estas formas dentro de la red no significan que los miembros de un grupo desconozcan la existencia de los actores que forman el otro grupo. Esta falta de relaciones frecuentes entre grupos solo indica que los actores de cada red están concentrados en mayor medida en las actividades de su propio grupo. De esta forma, los agujeros estructurales representan una ventaja importante puesto que permiten tomar cierto control sobre las redes. Por ejemplo, esta situación estructural facilita la oportunidad para controlar los flujos de información entre los actores que participan, además de controlar los proyectos encargados de unir a las personas situadas en lados opuestos de ese agujero (Burt, 2000b; Buciega y Esparcia, 2013). Este proceso de intermediación para conectar actores y grupos distantes a través de puentes induce a procesos de cambio e innovación. En este sentido, las “redes débiles con puentes” se

refieren a relaciones menos estrechas e intensas, pero más diversas, como es el caso de las relaciones entre conocidos o amigos lejanos.

Dependiendo del contexto y las características del grupo es posible que este forme bien una “red con cierre” o bien una “red débil”. No obstante, estos dos tipos de redes son generadoras de capital social e incluso complementarias. Así, en el caso de las “redes fuertes” se genera mucho capital social de cohesión (*bonding*) que es muy importante para que el grupo funcione, mientras en las “redes débiles o abiertas” prima el capital social que tiende puentes (*bridging*) y el capital social de escalera (*linking*) como elementos muy relevante para que el conjunto del grupo pueda avanzar (Putnam, 2000). En las agrupaciones de desarrollo creadas por el programa LEADER para dinamizar los territorios rurales son necesarias las redes tipo *bonding*, tipo *bridging* y tipo *linking*. Para maximizar los resultados en las primeras etapas del proceso de desarrollo es especialmente relevante partir desde la base de redes de cohesión, afianzando así los lazos de confianza, compromiso, responsabilidad, etc., que son muy necesarios para que la red funcione correctamente. Pero una vez asentadas las bases, a medio y largo plazo estas relaciones fuertes son insuficientes para alcanzar todos los objetivos de LEADER. Para ello, se necesitan conexiones externas con otros actores para que los canales de comunicación faciliten la entrada de nuevos flujos de información más novedosos y heterogéneos. Se adquiere así un carácter estratégico que favorece el acceso a otro tipo de conocimientos y recursos que enriquecen al grupo.

Esquema 3: Marco conceptual para el análisis del capital social y su relación con el desarrollo territorial



Fuente: Elaboración propia a partir de Woolcock y Narayan (2000), Esparcia *et al.*, (2016a).

Las redes sociales proporcionan acceso a diferentes tipos de recursos que enriquecen a cada individuo del grupo. Por tanto, cada actor o grupo de actores deciden invertir más en aquellas redes o relaciones que les proporcionen mejores recursos. La accesibilidad y acumulación de recursos (principalmente intangibles) incrementa el stock de capital social a nivel individual y colectivo. Cada individuo de una red es un recurso en sí mismo porque sus conocimientos, atributos, contactos, experiencias, etc., son capital social. De forma que, este capital se puede concebir como elemento individual (deriva de las relaciones entre personas) o grupal (deriva del conjunto del grupo). Asimismo, el capital social es un instrumento que puede ayudar a explicar las diversas dinámicas de desarrollo territorial. Su capacidad para influir en la dinamización del desarrollo rural se debe, por un lado, a su potencial para generar acción colectiva (determinada por el nivel de confianza, compromiso y responsabilidad a nivel individual y colectivo) y, por otro lado, a la influencia que el marco institucional puede tener en el refuerzo o debilitamiento de este capital. Al estar condicionado por diversos factores y elementos el capital social no es un recurso inamovible y estable, sino que está expuesto a variaciones que pueden hacer disminuir o aumentar su stock en un individuo, grupo o territorio. No obstante, el capital social no es el único tipo de capital que influye o condiciona el desarrollo rural, pero si es un importante instrumento de dinamización.

En función de este razonamiento, una gran parte de la comunidad académica parece aceptar la premisa de que una de las principales fuentes de capital social son

las redes sociales. Las estructuras de poder, liderazgo e influencia presentes en una red y las características de esos vínculos entre actores pueden repercutir en el stock de los diferentes tipos de capital social, y por ende en la dinamización de un territorio rural. A partir de esta premisa, el ARS es una herramienta muy útil para determinar la presencia y formas de capital social en el marco de las agrupaciones para el desarrollo rural. Sin embargo, actualmente no existen muchos estudios que utilicen el ARS para analizar el capital social y el desarrollo territorial que va asociado a él. No obstante, cabe destacar la Tesis realizada por Almudena Buciega que puede ser considerada como una de las primeras que en España aplica el ARS a los parternariados rurales, y los trabajos realizados del catedrático Javier Esparcia de la Universidad de Valencia, cuyas investigaciones se han centrado en el marco de los grupos LEADER del territorio español, concretamente en el estudio de los GAL. Para ello, utiliza un enfoque matemático que permite representar una red de manera metódica y eficiente. Es decir, utiliza el programa informático UCINET elaborado por Borgatti, Everett y Freeman (2002). Junto a Esparcia (2013, 2014, 2015 y 2016) cabe destacar a otros académicos como por ejemplo Narciso Pizarro, de la UCM y José Luis Molina (2007, 2008) que es reconocido académicamente como uno de los precursores más relevantes del ARS y responsable de introducir esta técnica de análisis en España. Su labor de investigación ha facilitado la introducción de una nueva herramienta para analizar las características inherentes en una estructura social y determinar su influencia en la dinamización de un territorio rural. En estos estudios se presentan unos resultados y reflexiones que reafirman la importancia del ARS para interpretar el desarrollo socioeconómico y el capital social de un territorio. De esta forma, las aportaciones más recientes se centran, fundamentalmente, en aspectos sobre el análisis y medición del capital social basadas en las características de liderazgo, prestigio y poder de los actores que forman los grupos (por ejemplo, el GAL para los estudios de Esparcia), comunidades o territorios analizados.

Para elaborar el análisis de redes sociales estos investigadores han elaborado cuestionarios específicos que permiten dibujar e interpretar la estructura social del grupo estudiado. En esta Tesis se sigue la estela de estos estudios al pretender interpretar la evolución socioeconómica de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares situadas en las provincias de Valencia, Alicante y Castellón de la Comunidad Valenciana. Todas ellas han sido seleccionadas para este estudio por su relación con las iniciativas y programas de desarrollo europeo

(LEADER) desde 1991 hasta la actualidad (a excepción del Macizo del Caroig que se sumó a esta iniciativa en el segundo periodo LEADER). A este respecto, es importante señalar que desde LEADER I (1991-1994) hasta el actual LEADER (2014-2020) ha cambiado la configuración territorial de las agrupaciones LEADER, ya que en estos años se ha modificado el listado de municipios o incluso han llegado a fusionarse algunas agrupaciones LEADER. Sin embargo, nos interesa especialmente la Comunidad Valenciana por la singular modificación que ha experimentado LEADER en su diseño y gestión en el último período (RURALTER), cuando la gestión y control del mismo ha quedado asumida en su totalidad por la administración regional, concibiéndose así claramente a LEADER como un instrumento de control y poder político (Esparcia *et al.*, 2000).

En este contexto, se han utilizado como casos de estudio los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares al concebirse los mismos por nuestra parte, como tres de los ejemplos de GAL que mayor recorrido presentan en la Comunidad Valenciana con relación a las iniciativas europeas de desarrollo rural. Es decir, dada la significativa extensión y repercusión de los programas LEADER como instrumento para dinamizar los territorios rurales a nivel europeo y nacional, en comparación con otros programas de desarrollo que ha habido a nivel nacional y regional, se han utilizado tales programas como delimitante geográfico para los casos de estudio. Así, en Alicante y Castellón las agrupaciones de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares están presentes ya desde LEADER I (1991-1994) mientras que en la provincia de Valencia se ha optado por atender a la agrupación del Macizo del Caroig. Es cierto que esta no estuvo en LEADER I (1991-1994), pero presenta una interesante realidad territorial que evidencia mejor que ninguna otra agrupación LEADER de la Comunidad Valenciana, la generación de un GAL que, al intentar cumplir los requisitos de las ayudas europeas (especialmente en lo referente con el grado de ruralidad para determinar su idoneidad como zona LEADER) se llegaron a asociar territorios que poco o nada tenían que ver entre sí social, cultural e históricamente (Esparcia, 2012). En este sentido, en la agrupación del Macizo del Caroig se aprecia que hay municipios de distintas comarcas, e incluso municipios que quedan fuera del GAL cuando están en las comarcas elegidas (por ejemplo, Estubeny). Por tanto, las características de estos tres casos de estudio permiten hacer un análisis transversal de la evolución, efectos, limitaciones y beneficios sobre el desarrollo rural que han tenido estos programas europeos.

Por consiguiente, siguiendo la línea de los trabajos de Esparcia e igualmente la investigación pionera de Buciega, que en su Tesis doctoral (dirigida por el profesor Esparcia) aplicaba ya esta perspectiva a los GAL de varias áreas LEADER de la Comunidad Valenciana, se pretende realizar un análisis a partir de dinámicas relacionales que permitan explorar las diferentes formas de capital social que se generan en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitan y Alto Palancia – Alto Mijares. Pero a diferencia de la investigación realizada por Buciega en este caso los actores del estudio no se limitan a los miembros de la Junta Directiva y Asamblea de los GAL, sino que la muestra se estructura bajo la premisa de trabajar con actores relevantes para el territorio por su vinculación con los procesos de desarrollo, y no tanto por su vinculación con los LEADER o los GAL. No obstante, el nexo conductor es la iniciativa LEADER porque pese a que ha habido y hay otros programas de desarrollo rural, el programa europeo es el que más extensión ha alcanzado en estos años.

En sintonía con los estudios realizados por el prof. Esparcia y Buciega y a diferencia de otros trabajos realizadas hasta el momento, en esta investigación se añade un carácter cualitativo basado en una serie de entrevistas personales para dar mayor profundidad, significado y coherencia a las relaciones observadas en las socioredes analizadas, además de recoger las experiencias personales de estos actores en el campo del desarrollo rural. Estos datos, subjetivos en su mayor parte, pueden ayudar a analizar, medir y explorar los diferentes tipos de capital social de un grupo LEADER desde otro ángulo, porque los actores implicados aportan datos que pueden ayudar a comprender los niveles de capital social y las dinámicas de desarrollo. Es decir, una red puede presentar a priori una estructura positiva pero los actores que la integran puede tener una mala opinión sobre, por ejemplo, la gestión de su GAL, la implicación de las entidades institucionales, la actuación de algún actor “relevante” en concreto con respecto a las políticas de desarrollo, etc. Conocer esta opinión y las motivaciones que la originan pueden ayudar a elaborar un diagnóstico más detallado de la situación (limitaciones) y de las posibles soluciones aplicables.

3. Objetivo e hipótesis de trabajo

En esta tesis se lleva a cabo una aproximación a la evolución de las redes sociales con un impacto directo en las dinámicas de desarrollo territorial de diversas áreas

rurales, a cómo esta ha tenido lugar, a la identificación de los actores que la han protagonizado, a la caracterización de sus rasgos en el marco del ARS, etc., durante los últimos más de 20 años de intervención LEADER. Las características propias de las redes sociales son uno de los elementos o factores que componen, condicionan y determinan el grado de capital social presente en los procesos de desarrollo. Por ejemplo, los liderazgos que surgen en el seno de una red, el mayor o menor grado de centralidad del grafo, la presencia de subgrupos y actores puente, el grado de confianza, etc., dibujan una estructura social con unas limitaciones y aportaciones concretas que determinan el tipo de capital social y cómo este influye en los procesos de desarrollo.

En este proceso analítico se examina la estructura (cohesión y centralidad) de las redes sociales de cooperación correspondientes a cada periodo LEADER (1991-2013) y de los actores que las componen (con independencia de su vinculación con estos programas) para intentar analizar y determinar la influencia que las redes sociales presentan en el desarrollo socioeconómico en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Es decir, tres territorios rurales en los que la evolución de las iniciativas LEADER ha derivado en una disminución significativa del enfoque bottom-up tan característico de estos programas europeos. Concretamente durante el programa RURALTER-LEADER (2007-2013) los GAL perdieron toda la funcionalidad que en teoría se deriva de la normativa comunitaria, al asumir la capacidad de decisión los órganos responsables en la Generalitat Valenciana. Este cambio sustancial en la gestión de los procesos de desarrollo local ha podido influir en mayor o menor medida sobre las redes de cooperación y los actores que la forman.

A este respecto, el objetivo principal de este proyecto de investigación es analizar y determinar la influencia que ejercen las redes sociales en el desarrollo de los territorios rurales, a través de la comparación de los programas LEADER I (1991-1994), LEADER II (1995-1999), LEADER+ (2000-2006) donde aparece la figura del GAL como resultado del enfoque bottom-up de estos tres programas, y el programa RURALTER-LEADER (2007-2013) en cuyas bases la gestión de los procesos de desarrollo pasa a ser responsabilidad de la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana lo que contradice en gran parte las características que defiende LEADER. De este modo, se pretende valorar si pese a la pérdida de funcionalidad de los GAL (y por tanto enfoque bottom-up) las redes de cooperación entre los actores más

relevantes del territorio (en cuestiones de desarrollo) siguen manteniendo una coherencia en los procesos de desarrollo rural.

Para facilitar el estudio de este objetivo principal, se han planteado los siguientes objetivos específicos que quedan organizados a través de cuatro enunciados:

- i) Analizar la relevancia que tienen las redes sociales en la optimización del desarrollo local.
- ii) Realizar un diagnóstico sobre los tres periodos para identificar cuál de ellos facilita un contexto más favorable a los procesos de desarrollo local.
- iii) Analizar el stock de capital social implícito en estas redes sociales de los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.
- iv) Estudiar cómo influye la posición del individuo en la red social y en consecuencia cómo afecta esta situación al desarrollo local.

En la dinamización de estos territorios rurales los GAL son los principales responsables de la gestión de los programas de desarrollo LEADER. Para realizar su función como gestores de su espacio rural estos grupos están compuestos por una Asamblea y una Junta Directiva. Cada una de ellas tiene unas funciones, obligaciones y responsabilidades específicas. Asimismo, la Asamblea está constituida por todos los miembros de la agrupación (representantes de los sectores públicos, privados y asociativos del territorio a revitalizar), pero tienen limitada su capacidad de decisión (tienen voz, pero no voto). La Junta Directiva, por su parte, se posiciona como el verdadero órgano de poder y decisión en el seno del GAL. Según la normativa los miembros de esta ejecutiva deben ser mayoritariamente actores privados con una representación al menos del 51 %, mientras como máximo el 49 % de los actores deben ser públicos. Tradicionalmente los responsables de esta Junta deciden por unanimidad qué proyectos son financiados, las prioridades socioeconómicas, etc. Tomar así las decisiones implica que los miembros de la Junta Directiva deben necesariamente llegar a consensos con respecto a las estrategias de desarrollo y viabilidad de los proyectos presentados. Por tanto, a priori el debate debe enriquecer significativamente las decisiones aprobadas por la Junta al estar constituidas desde la comunión de distintos prismas de pensamiento, ideología, campos profesionales, etc. Además, la composición de los GAL cambia cada cierto tiempo a causa de diversos factores internos y externos, como por ejemplo, las bajas personales o las elecciones políticas locales que inevitablemente causan la baja de los actores institucionales

como representantes de sus respectivos Ayuntamientos para sustituirlos por los nuevos representantes políticos del territorio.

Los miembros de la Asamblea y la Junta Directiva (especialmente esta última) estaban y están formadas por representantes de diferentes movimientos, organismos, asociaciones, instituciones, etc. No obstante, el estudio de esta Tesis no se centra en los diferentes GAL (formados por la Asamblea y Junta Directiva), si no que trata de analizar los actores “relevantes” en el marco de los procesos de desarrollo con enfoque territorial en el área LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013. Por tanto, el valor añadido de esta Tesis es que el estudio no se restringe únicamente a los miembros del GAL, ya que se trabaja con redes de colaboración de actores que resultan interesantes para la investigación por su vinculación con los procesos de desarrollo. Por tanto, la muestra utilizada para este estudio está compuesto por actores públicos y privados considerados relevantes en el territorio (desde 1991 hasta 2013), bien en el ámbito político, institucional, económico o técnico. Al utilizar una muestra tan heterogénea se pretende obtener una visión más objetiva y, por tanto, menos sesgada de la realidad vivida en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares en los últimos más de 20 años de procesos de desarrollo apoyados en los programas LEADER.

En términos generales, en esta Tesis se considera que existe una conexión entre las redes sociales y el desarrollo socioeconómico de un territorio rural. Es decir, se trata de medir el papel de las redes sociales en la conformación del desarrollo local para un período de tiempo de 20 años. La intención es observar si los programas de desarrollo local que se generaron durante ese tiempo han influido en el desarrollo y calidad de las redes sociales. Esta premisa sugiere las siguientes subhipótesis:

- i) Por un lado, este estudio supone que una red social formada por actores con vínculos heterogéneos está mejor posicionada en relación a flujos de información y oportunidades, que una red definida con vínculos homogéneos (Burt, 2000b). A este respecto, se sostiene que los equipos técnicos (agentes de empleo, de desarrollo local, profesionales que conforman parte de la gerencia técnica de los GAL, etc.) contribuyen al mantenimiento de redes sociales coherentes y heterogéneas. Por tanto, la “desaparición” a efectos prácticos de los GAL dificulta y/o limita los procesos de desarrollo.
- ii) También se considera que un actor con un elevado prestigio en la red se relaciona positivamente con los procesos colectivos de desarrollo local. Es decir, un

individuo que presente un elevado *indegree* y *eigenvector*¹ se considera que colaborará con el resto de actores cercanos a él para mejorar el rendimiento de las políticas y procesos de desarrollo.

- iii) Por último, la presencia de individuos con un elevado grado de relaciones externas a su espacio de vida habitual se relaciona positivamente con la efectividad de las políticas de desarrollo local. En este sentido, los actores con mayor número de relaciones externas al territorio LEADER permitirían obtener información no redundante y novedosa que podría ser de gran utilidad para aumentar la eficacia de la red en términos de desarrollo territorial.

Por consiguiente, la intención es observar si los programas de desarrollo local (LEADER) y las redes sociales de cooperación entre actores vinculados a los procesos de desarrollo que se generan en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013 han influido en el desarrollo socioeconómico de estos territorios, en tanto en cuanto el capital social y la dinamización territorial están condicionadas por la diversidad, los lazos de confianza y las fuerzas de los vínculos en la red. Así, cuanto más sólida, cohesionada y consistente sea la red, más posibilidades tendrá de alcanzar los recursos que necesite para los procesos de desarrollo. Luego, las redes con deficientes o mejorables conexiones entre actores y estructuras externas pueden mostrar lentitud de respuesta a estímulos favorables para el territorio, los canales de comunicación y los flujos de información pueden presentar barreras que frenen la innovación y el progreso de estas redes, pueden mostrar baja solidaridad y cooperación, etc. No obstante, en todos los casos la desconfianza puede afectar negativamente al stock de capital social, y con ello a los planes estratégicos de desarrollo socioeconómico de un territorio.

¹ Se trata de dos indicadores del ARS que permiten valorar y calcular el prestigio de un actor en una red.

4. Metodología

En esta Tesis se ha empleado de forma técnicas cuantitativas (encuesta y ARS) junto a otras de corte más cualitativo, como el estudio de casos y la entrevista semiestructurada. En concreto, el estudio de casos es un método de investigación muy útil para comprender en profundidad la realidad social en su contexto (Bonache, 1999). El estudio de casos se caracteriza por proporcionar una descripción y análisis detallados de unidades sociales únicas. Es decir, las características del estudio de casos son: particularista (es un enfoque orientado a comprender la realidad singular por lo que su cometido no es la generalización), descriptivo (proporciona una rica descripción de tipo cualitativa basada en el contexto y variables que definen la situación), heurística (al ser una estrategias encaminada a la toma de decisiones) e inductivo (Pérez Serrano, G. 1994). Por tanto, los resultados obtenidos no son generalizables estadísticamente. En este sentido, nosotros nos aproximamos a diversos aspectos geográficos relacionados con los procesos de desarrollo rural que tienen lugar a lo largo del tiempo es un espacio acotado. Pero aparte de este, tal y como hemos indicado, empleamos igualmente técnicas cuantitativas y cualitativas, en tanto en cuanto su uso combinado es muy útil en esta investigación para poder elaborar e interpretar los sociogramas de una forma transversal y coherente con las motivaciones, intereses y expectativas de los actores que forman la red. Con la utilización de estas técnicas metodológicas se pretende establecer el tipo de relaciones que prevalecen entre los actores de la red, teniendo en cuenta que cada individuo participa simultáneamente en relaciones sociales de confianza, jerarquía y clase. Por tanto, con el cuestionario y la entrevista personal se espera identificar la presencia y ausencia de relación entre actores y determinar de qué tipo son. Así, en términos generales se abordarán aspectos laborales, socioculturales y relacionales de los entrevistados. De modo que, las cuestiones expuestas a los diferentes actores del estudio girarán en torno a la estructura de sus redes sociales, los aspectos laborales, la vinculación con las redes sociales territoriales, etc.

Por ello, se elabora un cuestionario estructurado por una batería de preguntas centradas en identificar las relaciones egocéntricas y sociocéntricas de cada actor entrevistado, así como las motivaciones, la temporalidad y longevidad de estas relaciones (ANEXO IV). A este respecto, cada actor entrevistado enumera aquellos contactos personales que según su opinión y experiencia son relevantes para el

desarrollo socioeconómico de su territorio en los últimos 20 años, y a su vez se le proporciona una lista cerrada donde se enumeran a los actores más relevantes del territorio que estén vinculados a los procesos de desarrollo territorial. Estos procesos son habitualmente identificados con los programas LEADER, aunque no siempre ya que también hay otras iniciativas y programas públicos que buscan optimizar el desarrollo rural.

Asimismo, el cuestionario trata también de proporcionar información sobre las actividades de cada actor y las instituciones u organizaciones en las que participa, a fin de posicionar a los actores en el contexto socioeconómico y público del territorio, además de definir las redes de contactos tanto a nivel local como extra-local. Por tanto, los datos obtenidos desde el cuestionario sirven para determinar la posición que tiene cada actor en la sociored y cómo esta posición influye en la estructura de la red (centralidad y cohesión), en los flujos de información, en el tipo de capital social, en los procesos de desarrollo, etc. Con estas cuestiones de fondo, se puede establecer la implicación del actor en la organización local, el tipo de relaciones con el resto de actores, el tipo de red (global, sociocéntrica o personal), la dimensión de la estructura social en base al número de nodos relacionados que la componen, la composición y forma organizativa de la red al observar el grado de reciprocidad en la red, la jerarquía de los vínculos, la localización de las élites de poder, etc.

Este cuestionario es acompañado por una entrevista semiestructurada, cuyas preguntas se han centrado en determinar la opinión de cada actor entrevistado con respecto a los procesos de desarrollo territorial existentes en la zona, agrupados estos (aunque no siempre necesariamente) alrededor de los programas LEADER y las estructuras organizativas de su puesta en práctica, los GAL. También se ha perseguido obtener información sobre cuáles han sido para ellos las limitaciones de estas iniciativas de desarrollo, los aspectos positivos que han visto reflejados en el territorio gracias a los procesos de desarrollo, su opinión con respecto a la financiación y gestión, una descripción más detallada de su relación con los actores de la red (opinión subjetiva) para poder interpretar con mayor profundidad los sociogramas analizados, el nivel de confianza en los GAL (es la estructura más visible y reconocible que centraliza los principales procesos de desarrollo, aunque no la única), el grado de cohesión de las redes, etc., y cómo creen que han afectado las investigaciones de la Oficina Europea de Lucha contra el Fraude (OLAF) sobre el uso de ayudas de la Unión Europea (como LEADER) en las dinámicas de desarrollo

(ANEXO IV). Por tanto, la información proporcionada a través de estas entrevistas con los actores permitirá contextualizar los resultados expuestos en el ARS. Puesto que, el ARS es un método que complementa otras técnicas cuantitativas (encuesta) y cualitativas (entrevista semiestructurada), y además se trata de una metodología transversal porque es utilizada por múltiples disciplinas (por ejemplo, la sociología, la antropología, la psicología, la física, etc.) La aplicación de la técnica del ARS enfatiza el estudio de las relaciones entre actores.

Una de las ventajas más significativas de la entrevista es que las preguntas son flexibles, y esto significa que se pueden guiar (dentro del ámbito del proyecto) para adaptarlas a las diversas situaciones y características de los actores del estudio. Por tanto, con esta metodología se pueden explorar áreas que surgen espontáneamente durante la entrevista y que también resultan ser de interés para los objetivos de la investigación. Del mismo modo, es importante destacar la información que aporta el lenguaje no verbal asociado a las entrevistas personales, el cual es muy valioso para interpretar la información que se transmite oralmente. No obstante, pese a las virtudes que acompañan a este instrumento metodológico también hay que señalar algunos aspectos negativos como es el tiempo que requiere realizar las entrevistas y su posterior transcripción, análisis e interpretación.

En todo caso, dar mayor profundidad a las relaciones observadas en la red sirve para responder con más eficiencia a los objetivos marcados en esta Tesis. Indagar en la valoración de los actores con respecto a su papel en los procesos de desarrollo permite evaluar su utilidad y limitaciones reales en los mismos, y también puede servir de apoyo para interpretar el stock y tipos de capital social presentes en cada red social, además de explicar la excelente o mejorable trayectoria de los procesos de desarrollo rural desde 1991 hasta 2013. Las valoraciones de los actores con respecto a los programas LEADER, a los proyectos que se han desarrollado en su territorio, a las personas que participan en él, a la función de los GAL, etc., facilitan un análisis de la realidad social integral y transversal. No obstante, toda la información subjetiva proporcionada por estos actores será contrastada con fuentes bibliográficas y documentación especializada.

La selección de la muestra utilizada para este estudio se basa en una selección de 35-40 actores (por agrupación LEADER) que, por su ocupación laboral o relación con los programas LEADER y notoriedad se han considerado acreditados en el desarrollo rural de los municipios que componen las agrupaciones territoriales analizadas. Esta

selección de actores implicados en el desarrollo socioeconómico de sus territorios permite diferenciar cuatro tipologías: i) *actores institucionales* formados por miembros de la administración central, la administración local, la administración regional, las mancomunidades, las instituciones de la Unión Europea, etc.; ii) *actores técnicos* como por ejemplo los Agentes de Empleo y Desarrollo Local y Empleo (AEDL), técnicos agroforestales, técnicos culturales, etc.; iii) *actores sociales* como son los representantes de las asociaciones empresariales, sindicatos, ONGs, etc.; y iv) *actores económicos* formados por empresarios, emprendedores y autónomos que hayan, o no, utilizado las subvenciones europeas para crear empresas que dinamicen la economía de su territorio.

Para seleccionar a estos actores se actuó en dos fases: en la primera se contactó con el presidente del GAL en cada territorio de estudio, para explicarle el propósito de la investigación y solicitar su colaboración en el proceso de identificación de actores implicados en los procesos de desarrollo. Los GAL como grupos diseñados para gestionar las estrategias y programas de desarrollo son una buena herramienta para identificar a algunos de los actores que pueden ser considerados relevantes por su vinculación con el desarrollo territorial. Por ello, se recurrió a estos grupos como punto de partida para elaborar la muestra de estudio. Tras este primer contacto, el presidente del GAL proporcionaba una lista de actores relevantes desde 1991 hasta 2013 a partir de la cual se emplea la técnica “bola de nieve”, en la que a cada entrevistado se le preguntaba por otros actores relevantes para su red social. Es decir, se les preguntaba por aquellos actores de su red social que fueran destacables para ellos por su vinculación con los procesos de desarrollo en su territorio. Con esta mecánica se estructuró el listado de actores que terminarían formando parte de la muestra para la agrupación del Macizo del Caroig, Aitana y Palancia – Alto Mijares. En este proceso de selección de la muestra se observa que en distintos periodos LEADER (en su mayoría consecutivos) aparecen los mismos actores relevantes. Esta duplicidad de actores desde 1991 hasta 2013 es la responsable de contar con una selección de 35-40 actores para un periodo de más de dos décadas. Sin embargo, los actores privados de carácter empresarial que se han beneficiado durante estos años de las ayudas LEADER no presentan una duplicidad, cada empresario privado reflejado en las redes de Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares representa a un único programa LEADER.

Entre las dificultades o limitaciones a las que se ha tenido que hacer frente para recoger los datos cualitativos y cuantitativos está la falta de neutralidad y la imposibilidad de contactar con todos los actores seleccionados en cada una de las agrupaciones LEADER para abordar este estudio. La falta de neutralidad está presente desde la elaboración del listado inicial de actores y persiste en el conjunto de actores resultante de la investigación. Intencionadamente los actores de una estructura social aprovechan las oportunidades basadas en las relaciones con otros miembros de la red que presentan mayor prestigio y poder dentro de su comunidad. Esto significa que, deliberadamente los actores de este estudio han podido afirmar conocer o mantener una relación con otro actor simplemente porque esta afirmación les proporciona reconocimiento y notoriedad (Jiménez, 2009). Esta situación es conocida como el “Efecto Mateo” que se expone en diferentes disciplinas como la psicología, la educación, la economía, la sociología, la antropología, etc.

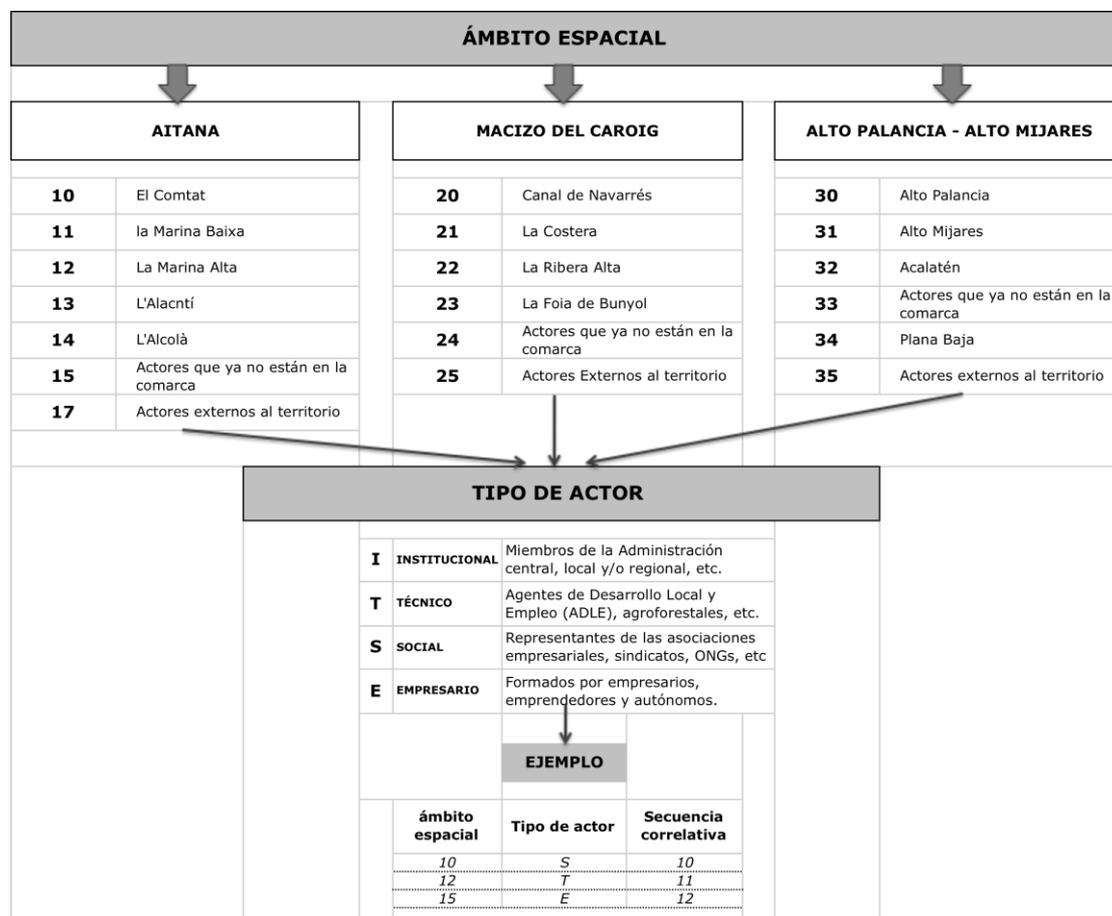
A su vez, hubo que lidiar con ciertas limitaciones que imposibilitaron contactar con todos los actores del listado debido a factores como la negativa de algunos actores a participar en el proyecto, o a motivos biológicos a causa del fallecimiento de alguno de los actores más veteranos de la lista. De igual forma, hubo que hacer frente al obstáculo que presentaban los datos de contacto, ya que en algunos casos la información facilitada estaba obsoleta y no fue posible averiguar el actual número telefónico ni el correo electrónico. Además, surgieron entrevistas de reemplazo puesto que algunos actores no se sentían cómodos, no podían o no les interesaba participar en el estudio, y en su lugar ofrecían la posibilidad de enviar a un sustituto cercano a él o ella e igualmente relacionado con los procesos de desarrollo territorial en la misma área geográfica de estudio. En este caso, se introducía al nuevo sujeto como un añadido más en la lista; sin embargo, este reemplazo evidenció en la mayoría de los casos la poca relevancia de estos actores-sustitutos en la red, ya que la mayoría de nodos no reflejaban ninguna relación directa con ellos. Estas variables ocasionaron que únicamente se pudiera entrevistar a una media de 33 actores de la lista en cada agrupación LEADER analizada. Por tanto, en total se ha trabajado con alrededor de 100 actores considerados relevantes por su implicación con los procesos de desarrollo de su territorio. No obstante, como en estos años los actores considerados relevantes por su participación en los programas de desarrollo presentan un alto grado de duplicidad entre sus miembros, el número final de actores entrevistados sigue siendo bastante representativo para los objetivos de esta Tesis.

Con esta selección de actores y los datos facilitados por el cuestionario finalmente se elabora la matriz de afiliación o adyacencia para cada una de las áreas estudiadas y para cada periodo LEADER, utilizando como unidad de observación a cada actor y como variables la existencia o ausencia de relación entre los actores seleccionados para cada red. Como herramienta para visualizar gráficamente la matriz y para determinar las medidas de cohesión y centralidad representadas por el grado nodal, la cercanía y la intermediación de cada red se emplea el programa informático UCINET. Esta aplicación informática se utiliza con frecuencia entre los investigadores sociales para el ARS, ya que permite calcular y visualizar todas las relaciones presentes en una estructura social (Borgatti, Everett y Freeman, 2002). No obstante, en la interpretación de estos grafos hay que tener en cuenta la falta de neutralidad descrita por el Efecto Mateo y demás dificultades descritas anteriormente, sin olvidar la información proporcionada por las entrevistas que pueden aportar mayor tridimensionalidad a la interpretación de las redes y sus actores.

Todos los actores que se incluyen en esta Tesis están sujetos por el secreto de confidencialidad. Para que sus respuestas y colaboración no se viese coaccionada por la opinión pública, sus nombres y datos relacionados han sido codificados con una serie de siglas y números que únicamente proporcionan información sobre el tipo de actor y su ámbito espacial (Esquema 4). La numeración se ha establecido de forma correlativa por lo que si la agrupación de Aitana inicia su secuencia a partir del número 10, a la del Macizo del Caroig le corresponde la serie 20 y en el territorio del Alto Palancia – Alto Mijares la secuencia empieza por el número 30. Cada numeración corresponde a un espacio geográfico concreto de las tres agrupaciones estudiadas, con lo cual se puede saber la ubicación geográfica de cada actor de la red en función del número que complete su código. De igual modo, para establecer el tipo de actor se añade la inicial I, T, S o E para identificar a los actores Institucionales, Técnicos, Sociales o Empresarios. A este respecto, la primera inicial del código representa la ocupación principal del actor y por la cual se le ha incluido en el estudio. Por tanto, un mismo actor puede ser a la vez institucional, social y empresario, por ejemplo, y el orden en que están escritos los roles de ese actor representan el grado de dedicación e implicación que tiene con cada uno de ellos. Esta jerarquización se establece a lo largo del cuestionario al ir preguntándole por sus distintas ocupaciones, tiempo que emplea en cada una de ellas, nivel de responsabilidad, grado de ambición, etc. Además, este código sigue una secuencia correlativa que contabiliza el número

total de actores presenten en la estructura social. Así, por ejemplo el código *10S10* hace referencia a un actor Social de El Comtat de la comarca de Aitana (Esquema 4).

Esquema 4: Sistema de codificación para los actores del estudio



Fuente: Elaboración propia.

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

Capítulo 2.

Aproximación al concepto de capital social y su relevancia en los procesos de desarrollo rural

5. Introducción

Desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad se puede encontrar mucha bibliografía que, desde distintos ámbitos y disciplinas (sociología, geografía, economía, psicología social, politología, antropología, etc.), se apoya en el capital social como variable independiente² para dar respuesta a una variada serie de fenómenos sociales, políticos y económicos. Por ejemplo, como consecuencia del declive socioeconómico en gran parte de los espacios rurales europeos a finales de los años 80, las ciencias sociales observan el capital social como un elemento relevante para entender cómo la identidad cultural, las tradiciones, las costumbres, etc., pueden afectar directa o indirectamente a todos los ámbitos que rodean la vida de una sociedad o grupo (Herreros, 2002). Es decir, se analiza la relación que existe entre capital social y desarrollo. Por tanto, esta nueva variable en términos de desarrollo, propone soluciones e inversiones alternativas a las ofrecidas, tradicionalmente, por el capital económico, físico o humano³. A este respecto, la Comisión Europea toma la decisión de poner en funcionamiento una serie de instrumentos y mecanismos destinados a promover los recursos locales de estos territorios. De esta forma, nacen las iniciativas de desarrollo territorial con enfoque ascendente (bottom-up), cuyo objetivo principal es la dinamización de las actividades económicas a nivel endógeno y la promoción de los mecanismos que permiten una articulación de la sociedad local

² El capital social puede utilizarse como variable dependiente (se estudia el conjunto de causas y procesos implicados en su formación) e independiente (se estudian e interpretan las consecuencias que este capital tiene sobre el área de estudio) en función del objetivo de estudio. Para esta investigación utilizaremos el capital social como variable independiente porque nuestro objetivo es determinar la implicación y consecuencias (directas e indirectas) que puede tener en los procesos de desarrollo rural.

³ Es un prometedor paradigma para explicar las causas que provocan el desarrollo o subdesarrollo de un territorio porque entiende que ciertas relaciones o actitudes sociales pueden incidir positiva o negativamente en los procesos de desarrollo socioeconómico de un territorio. Es decir, el capital social es un bien público que depende de la correcta formación y disponibilidad de las estructuras sociales e individuales (marcos institucionales, redes sociales, bienes privados y públicos, etc.), para existir de una forma eficaz.

eficaz y eficiente. Una de las iniciativas que mayor impacto a tenido sobre el medio rural ha sido LEADER, si bien en el caso español estuvo acompañada durante cierto tiempo por un programa similar (PRODER). De las distintas IC LEADER fue concretamente con la tercera (LEADER+) cuando la Comisión Europea traza nuevas vías de desarrollo que se centran específicamente en la competitividad territorial. Este concepto supone en definitiva poner en valor la capacidad de los agentes locales (públicos y privados) para dinamizar y potenciar el territorio. Así, con LEADER+ empieza a hablarse en cierto modo de capital social (aunque bajo el concepto de competitividad territorial) y su relevancia en los procesos de desarrollo socioeconómico (COM, 1999). Bajo este contexto los círculos académicos nacionales e internacionales comenzarán a centrar sus esfuerzos en analizar y valorar los efectos que las políticas bottom-up han tenido, y tienen, para el desarrollo de las áreas rurales.

Dado que el concepto de capital social lleva poco tiempo en el ámbito académico y ha sido introducido desde diferentes disciplinas, no existe una definición consensuada entre sus investigadores (Moyano, 2005). En consecuencia, cada investigación relacionada con el capital social desarrolla una definición concreta que se ajusta a las necesidades de su estudio. Para esta investigación el término capital social es concebido como un conjunto de procesos intangibles⁴ que existen tanto en el plano colectivo (nivel macro) como individual (nivel micro), cuya finalidad es poner en valor los aspectos no económicos de la sociedad en el marco de los procesos de promoción del desarrollo (Bryden y Hart, 2004; Márquez y Foronda, 2005; Esparcia *et al.*, 2016a). Además, el stock del capital social está sujeto al análisis de determinadas redes y relaciones sociales más que a los mecanismos que parten de conceptos subjetivos como, por ejemplo, los valores y actitudes sociales. De forma que, para este estudio el concepto de capital social hace referencia a “*determinadas características de las redes sociales, normas y patrones de conducta social, fluctuaciones de la información, confianza y marco institucional en un determinado territorio, (...) que permiten obtener determinados beneficios / recursos (para el desarrollo), y que en ausencia de éstas posiblemente estos beneficios no se darían o sería más complicado que se dieran*” (Buciega *et al.* 2006: 116 y 120). Dentro de este marco conceptual, el capital social es una estructura relacional y funcional que

⁴ Entendidos como normas de confianza, valores, actitudes y redes entre personas e instituciones de una sociedad, comunidad, grupo o territorio.

introduce el sentimiento de pertenencia social y la idea de identidad. Así, el capital social se convierte en uno de los ejes fundamentales para analizar, explicar y alcanzar un desarrollo socioeconómico sostenible en áreas rurales.

En este contexto, la mayoría de los investigadores hacen referencia (con pequeños matices) a diversos indicadores sociales⁵ para medir el capital social de un territorio. A este respecto, si tales indicadores se mantienen en niveles altos sus resultados se relacionan con un stock de capital social positivo, eficaz y eficiente para incentivar los procesos de desarrollo socioeconómico. Pero en niveles bajos, estos indicadores pueden evidenciar la existencia de un capital social responsable de situaciones, por ejemplo, de corrupción y desigualdad social (Márquez y Foronda, 2005; Everett y Bogartti, 2014; Esparcia *et al.*, 2015a). Luego, el capital social tiene la función de conseguir consolidar el desarrollo socioeconómico de un territorio dinamizando las relaciones sociales y potenciando la actividad económica.

La aproximación a este concepto no es sencilla puesto que este tipo de capital tiene una realidad cambiante en el tiempo y multidimensional que hay que abordar desde distintos niveles de análisis interrelacionados. Por tanto, para desarrollar el estudio y cuantificación de este tipo de capital social es frecuente recurrir a datos cualitativos que nos permiten conocer de una forma más aproximada el impacto que este capital tiene sobre los procesos de desarrollo. En este caso, es necesario esbozar de forma concisa algunos aspectos teóricos del capital social para entender mejor la relación que existe entre este y el desarrollo rural y, por tanto, como trabajar con él para que sea efectivo según el contexto de cada territorio. A este respecto, seguidamente se va a realizar un breve resumen sobre las corrientes teóricas de capital social más relevantes y cómo los diferentes tipos de capital social (*bonding*, *bridging* y *linking*) y su stock dentro de un territorio, pueden llegar a influir o condicionar el desarrollo local. Es decir, se trata de poner en valor la dimensión social al considerarla como una variable o aspecto fundamental, al tener en cuenta para el diseño y la aplicación de estrategias de desarrollo socioeconómico el papel de los distintos actores en los procesos de cambio y desarrollo local.

⁵ Como son por ejemplo la confianza entre los miembros de una sociedad, grado de asociaciones, niveles de pertenencia, comportamientos cívicos, valores éticos, participación en el voluntariado, etc.

6. Aproximación teórica al concepto de Capital Social

6.1. Principales corrientes teóricas de el Capital Social

En los últimos 20 años se han desarrollado una gran cantidad de estudios relacionados con el capital social (especialmente en los campos de la economía, la sociología y las ciencias políticas), que han dado como resultado una amplia red de definiciones (como se puede observar en la Tabla 1) y trabajos que emplean el capital social como variable independiente. No obstante, en los últimos años los consensos en cuanto a la definición del concepto de capital social son mucho mayores, y hay abundante bibliografía al respecto. Sin embargo, en este estudio se ha optado por realizar una aproximación teórica al concepto de capital social a fin de analizarlo detalladamente. En este contexto, la primera definición o aparición de este concepto le corresponde al reformista americano Hanifan en 1916, que al utilizar la expresión capital social hace referencia a los bienes procedentes de las relaciones sociales entre los individuos y las familias que constituyen una unidad social. Hanifan se refiere a las acciones de buena voluntad, al compañerismo, a la empatía, etc., como recursos sociales que deben ser acumulados y puestos en común para que las mejoras de la comunidad puedan desarrollarse (Hanifan, 1916). Sin embargo, el desarrollo del término de capital social y su actual influencia en los estudios de las ciencias sociales se debe principalmente a los trabajos de Bourdieu (1986), Coleman (1988 y 1990) y Putnam (1993, 2000).

En los años 80 se lleva a cabo el primer análisis sistemático del capital social con el artículo “Le capital social” de Bourdieu (1986). Este autor parte de un programa de investigación sociológico y antropológico que identifica todas las formas de capital como necesarias para el desarrollo. Es decir, Bourdieu es consciente que, para explicar los fenómenos sociales hay que tener en cuenta el capital cultural⁶ y simbólico⁷, además del concepto clásico de capital económico. En este sentido, el capital social recoge todos aquellos recursos que un individuo puede movilizar a través de sus relaciones sociales, formales e informales con el objetivo de procurar

⁶ Recoge el nivel educativo, las tradiciones, las costumbres, etc., es decir, todo aquello que da identidad y pertenencia a un grupo social.

⁷ Se trataría del prestigio que le otorga a un individuo por la adhesión a ciertos grupos sociales.

reconocimiento mutuo. Por tanto, para Bourdieu el concepto de capital social es un atributo que se centra más en el individuo y no tanto en el grupo social. Se trata de una construcción individual porque cada actor está formado por una serie de recursos más o menos valiosos (conocimientos que posee, habilidades, recursos económicos, experiencia, etc.), que al interactuar en una red social⁸ extrapola sus cualidades al beneficio de todos (Bourdieu, 1986; 1989a).

Bourdieu comprende que el desarrollo rural y la construcción social de un grupo o identidad territorial dependen de la competitividad que existe entre los individuos por alcanzar los recursos y beneficios que poseen los diferentes tipos de capital. Pero esta competencia puede dar lugar tanto a pérdidas como a ganancias de capital entre los actores que participan en este proceso para alcanzar un cierto control o dominio social (recursos intangibles). Por tanto, el capital social para Bourdieu, y posteriormente para Burt (1992), es un concepto dinámico y un recurso distribuido de forma desigual entre los actores que forman un grupo, porque este concepto refleja una competencia entre individuos. Esta perspectiva explica cómo a través de las redes sociales y las estructuras de poder en un territorio determinado, las posiciones dominantes (élites) pueden tener control sobre el grupo. Pero también explica la importancia que tiene para estas élites establecer y mantener redes de relaciones con actores externos al territorio, porque estos contactos les dan acceso a mayores recursos. Entonces, según Bourdieu, aunque los individuos e incluso los grupos que estos sujetos forman tienen la capacidad para generar y/o controlar algunos aspectos del capital social, este solo puede ser movilizado y utilizado a través de las redes sociales entre los actores del territorio. Esta visión teórico-conceptual que Bourdieu tiene sobre el análisis del capital social (además del simbólico y cultural como parte de los intangibles a tener en cuenta en los procesos de desarrollo), contribuye a explicar la construcción de un modelo de desarrollo rural endógeno⁹ (Bourdieu, 1986; 1989b).

⁸ Bourdieu hace mucho énfasis en las redes y relaciones sociales que puede tener un sujeto porque entiende que de ellas depende el volumen de capital social que maneja un individuo. Es decir, el acceso al capital social de un actor depende directamente de la cantidad de relaciones que es capaz de movilizar de forma efectiva y del volumen de capital económico, simbólico y cultural que posee cada actor con el que interactúa.

⁹ Se trata de un modelo socioeconómico que busca potenciar las capacidades de una región o comunidad local desde adentro (bottom-up). En este sentido, el desarrollo endógeno busca la participación de la comunidad para fortalecer la sociedad, su economía y necesidades básicas y hacerlas sustentables y sostenibles en el tiempo.

Tabla 1: Algunas de las principales definiciones del concepto de capital social

Autor	Año	Definición de Capital Social	Conceptos Clave	Deficiencias o Críticas
Hanifan	1916	"el capital social hace referencia a esos componentes intangibles de gran importancia en la vida de las personas... la buena voluntad, el compañerismo, la empatía y las relaciones sociales entre individuos y familias que conforman una unidad social".	<p style="text-align: center;">Redes Acción colectiva Estructura social Confianza</p>	<p>Este carácter multidimensional del capital social ha provocado que algunos autores y/o instituciones, durante años, se hayan aproximado a este término enfatizando únicamente aquellos aspectos que más se ajustan a sus intereses, dificultando así una definición precisa y unánime de capital social (Moyano, 2005a).</p> <p>Entre las diversas definiciones lo que algunos autores denominan capital otros investigadores lo consideran productos o manifestaciones surgidas del capital social (Kliksberg, 2000).</p> <p>Por otro lado, tampoco existe un consenso en identificar el capital social como un concepto micro (Ocampo, 2003) o macro (Fukuyama, 2003).</p> <p>En las diferentes definiciones que existen de capital social hay autores que ubican este concepto en unidades como las comunidades, las familias y la sociedad civil. Sin embargo, otros autores sostienen que no es lícito hacer esa ubicación en la definición de capital social (Zambrano, 2002).</p> <p>Elementos como las instituciones, las normas y las redes son equiparados por algunos investigadores al concepto de capital social, mientras otros identifican estos conceptos como elementos del paradigma de capital social.</p>
Pierre Bourdieu	1980	"conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo".		
Coleman	1990	"recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conforman esa estructura".		
Robert Putnam	1993	"aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes sociales, las normas y la confianza, que pueden aumentar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo".		
Fukuyama	1995	"aquella parte del capital humano que permite que cada persona confíe en el otro y que le hace avanzar a nuevas formas de cooperación social".		
Woolcock	1998	"concepto que se relaciona con una estructura de relaciones sociales que tienen como base la confianza de un grupo, lo que permite lograr sus fines"		
Banco Mundial	1998	"instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción interpersonal y facilitan el desarrollo económico y la democracia".		
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	1998	"son normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común".		
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	1998	"relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo, y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico".		
Lin	1999	"aquella inversión que los individuos realizan en las relaciones sociales, a través de las cuales ganan acceso a recursos enraizados para mejorar los resultados previstos de las acciones instrumentales o expresivas".		
J. Durston	2000	"es el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación".		
SCIG de la Universidad de Michigan	2001	"es fruto de las relaciones sociales y consiste en la expectativa de beneficios derivados del trato preferencial entre individuos y grupos. De esa se deriva una actitud confiada y una conducta cooperativa".		

Fuente: Elaboración propia a partir de Hanifan (1916), Woolcock (2000), Kliksberg (2000), Ocampo (2003), Fukuyama (2003) y Moyano (2005).

Unos años más tarde, Coleman (1988-1990) define el capital social por las funciones que desempeña, y centra su atención en las formas del capital social como las normas, las sanciones, las relaciones de confianza, las obligaciones y las expectativas que se establecen en la vida social. Dentro de este marco conceptual, el capital social es una estructura relacional y funcional que introduce el sentimiento de pertenencia social y la idea de identidad. También, lo identifica como un bien público porque entiende que todos los actores de un territorio se pueden beneficiar de este capital, aunque no participen en su formación (Coleman, 1988). Sin embargo, este carácter de bien público enfrenta los intereses privados de los sujetos con los intereses colectivos del grupo, generando situaciones con diferentes resultados sociales. Con sus estudios de capital social, Coleman transforma este concepto en una de las variables más utilizadas en el ámbito de las ciencias sociales porque parece ser la respuesta a todos los problemas sociales.

Coleman (1988) describe el capital social como un recurso inmerso en la estructura de las relaciones interpersonales, en las personas mismas, la confianza y la reciprocidad. Es decir, va más allá de los recursos que proporciona una red de relaciones personales, e integra en su visión de capital social varios fenómenos que pertenecen a la vida social: participación ciudadana en actividades sociales y políticas, organizaciones, asociaciones voluntarias, el grado de confianza y los sistemas de conducta como la reciprocidad simple y generalizada. Por tanto, el capital social se presenta tanto en el plano individual como en el plano colectivo o comunitario, con un carácter inalienable y público. La adecuada combinación del plano individual y el plano colectivo proporcionan mayor orden público:

- El *plano individual* tiene que ver con el nivel de integración social que presenta cada individuo que interactúa en el grupo. Esta integración social se mide a través de la red de contactos que presenta cada miembro del grupo, la imagen que proyecta hacia el exterior y las expectativas que tiene sobre sí mismo y las personas que le rodean.
- Por su parte, el *plano colectivo o comunitario* hace referencia al bien común, es decir, si todos los individuos de una sociedad siguen las mismas pautas de comportamiento cívico, el resultado será una sociedad más segura. Por ejemplo, si en un vecindario todos sus integrantes siguen normas tácitas de buen

comportamiento (respeto, no agresión, compañerismo, etc.), el barrio será mucho más seguro.

Este autor es consciente que el capital social planteado de esta forma presenta una pérdida de poder analítico y subraya, a diferencia de otros autores, que este tipo de capital no tiene por qué tener un sentido predominantemente positivo. Por ejemplo, asociaciones o grupos como las mafias o el Ku Klux Klan también presentan formas relacionales de solidaridad comunitaria que se traducen en una inversión de capital social. Sin embargo, estas formas de capital social no generan beneficios al conjunto de la sociedad (solo a los miembros de su grupo), dificultando los procesos de desarrollo. De esta forma, el capital social puede explicar por qué dos territorios estructuralmente similares pueden llegar a alcanzar distintos niveles de desarrollo.

Por último, Putnam centró su interés en el compromiso cívico y se asentó como precursor de los análisis de capital social. En su perspectiva, concibe el capital social como un elemento efectivo para fortalecer y validar los gobiernos democráticos porque las relaciones interpersonales y las normas sociales incentivan la formación, por ejemplo, de asociaciones horizontales entre iguales. En sus estudios, aborda la conceptualización del capital social indicando que gracias a las redes sociales de compromiso cívico (participación social en organizaciones), el nivel de asociacionismo, la confianza (individual y colectiva que desarrolla un grupo social) y las normas (que representan el componente sociocultural que forma parte del concepto de capital social), se pueden facilitar acciones de coordinación y cooperación que mejoran la eficacia de la sociedad. El motivo es sencillo: se obtienen de este modo mayores beneficios mutuos (Putnam, 1993). Sin embargo, Putnam indica que los beneficios que se obtienen de la cooperación pueden tomar dos caminos: como bien público o como bien privado. Esto significa que, algunas organizaciones o asociaciones tienden a promover únicamente los intereses propios de sus miembros, mientras que otras tienen como objetivo ir más allá del interés inmediato de sus miembros (Putnam y Goss, 2002).

Los planteamientos enunciados por Putnam definen el capital social como un fin en sí mismo. Entiende que la presencia de altos niveles de capital social en una comunidad o territorio tienen como consecuencia el beneficio del conjunto de la sociedad, contribuyendo activamente a la democracia. Esta interpretación del capital social ha tenido una gran influencia en disciplinas como la economía regional y la

geografía, que han introducido en sus estudios la variable territorio como un elemento esencial del desarrollo¹⁰. De esta forma, el capital social queda ligado a las características que componen el territorio y, por tanto, también es entendido como un elemento más de los procesos de desarrollo (Esparcia *et al.*, 2016a). Desde esta perspectiva, Putnam (2000) considera que existen dos tipos de capital social que él denomina capital vínculo (*bonding*) y capital puente (*bridging*). Los dos tipos de capital social son necesarios para incentivar el desarrollo rural. Por eso, Putnam afirma que para crear sociedades pacíficas y fuertes es imprescindible trabajar simultáneamente con los dos tipos de capital, porque lo que desencadena las tensiones sociales (étnicas, religiosas, políticas y económicas) son la desconexión entre el capital vínculo o de cohesión y el capital puente.

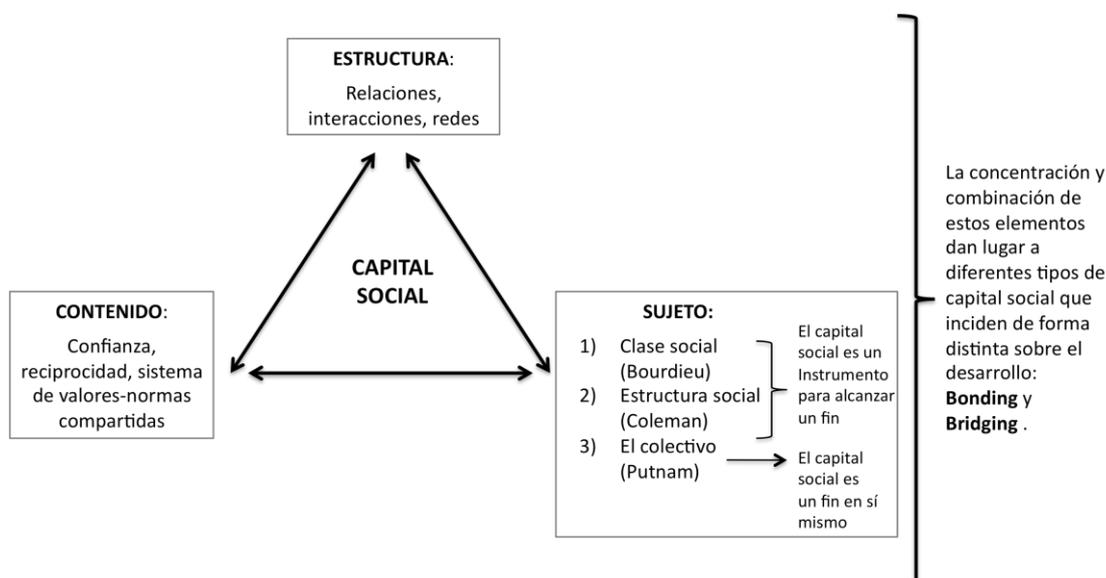
- El **capital vínculo** (*bonding*) representa la socialización entre individuos con intereses y características comunes como, por ejemplo, la inclinación sexual, el pensamiento religioso, los gustos musicales o el grupo poblacional. Se trata de relaciones entre grupos bastante cerrados, pero con un alto grado de homogeneidad, cohesión y confianza, como es el caso de la familia o los amigos (Putnam, 2000). Estas redes son necesarias porque permiten a los actores funcionar en su día a día (son relaciones básicas). Representan vínculos fuertes que crean mayor solidaridad entre los miembros de la red.
- El **capital puente** (*bridging*) se caracteriza por vínculos menos estrechos y abiertos (amigos lejanos, conocidos, compañeros de trabajo, etc.) que permiten a los actores sociales acceder a recursos heterogéneos y a un conjunto más amplio de relaciones. Estas relaciones abiertas representan redes de intermediación y cambio que facilitan la innovación y el progreso socioeconómico.

Para estos autores queda claro que el sujeto y las consideraciones del capital social son diferentes (Figura 1). Así, para Bourdieu el sujeto del capital social es la clase social, para Coleman es la estructura social desde una perspectiva funcional y racional, mientras para Putnam el sujeto es el colectivo entendido como las instituciones, las organizaciones, las asociaciones (formales o informales), el territorio, etc. Estos sujetos del capital social se estructuran e interactúan formando redes, relaciones e interacciones formales e informales basadas en la confianza, la

¹⁰ A partir de su trabajo sobre las diferencias económicas regionales entre el norte y sur de Italia, Putnam es el primer autor en relacionar el capital social con los resultados del desarrollo económico.

reciprocidad, los sistemas de valores y normas compartidas (Lozares *et al.*, 2001). Estos elementos básicos del capital social son el engranaje necesario para generar una serie de beneficios intangibles que se materializan posteriormente en ingredientes para los procesos de desarrollo local/rural. La combinación y concentración de estos elementos del capital social dan lugar a diferentes tipos o dimensiones de capital social que inciden de forma distinta sobre el desarrollo: *bonding* y *bridging*.

Figura 1: Tres elementos básicos del Capital Social



Fuente: Elaboración propia a partir de Esparcia *et al.*, (2016a) y Lozares *et al.*, (2011).

En esta misma línea, tanto para Bourdieu como para Coleman el capital social es entendido como un instrumento para alcanzar unos fines (por ejemplo, un mayor y mejor acceso a la información, más seguridad ciudadana, más desarrollo económico, etc.). De esta forma, cabe pensar que los actores de una red buscarán y se implicarán especialmente en aquellas relaciones que les proporcionen más beneficios. Frente a esta visión encontramos la interpretación de Putnam, que sugiere que el capital social es un fin en sí mismo. Esta interpretación sugiere que la existencia de altos niveles de confianza, cohesión y participación social son por sí mismos formas positivas de capital social. Por tanto, esta forma de abordar el capital social indica que las relaciones sociales, la existencia de normas sociales y pautas de comportamiento, entre otras, son siempre buenas con independencia de los beneficios que puedan venir derivados de ellas (Esparcia *et al.*, 2016a). Dentro de los distintos ámbitos teóricos y

prácticos que abordan el concepto de capital social (como instrumento para el desarrollo o como elementos valiosos por sí mismo), actualmente la atención está centrada en el análisis del capital social como instrumento para conseguir un fin, y no como un fin en sí mismo.

Las aportaciones de Bourdieu, Coleman y Putnam han sido pilares fundamentales en la construcción de capital social. Sin embargo, siguiendo a Portes (1998), se considera que la descripción que hacen Putnam y Coleman de capital social define modelos circulares, estáticos y centrados más en el grupo que en los individuos. Para él es más adecuada o acertada la formulación que hace Bourdieu de capital social porque señala, por un lado, que este concepto ha de considerarse conjuntamente con otras formas de capital presentes en un grupo o individuo. Y, por otro lado, la aplicación de este concepto se refiere más a individuos que a grupos. Es decir, para Bourdieu el capital social es un bien individual y son las redes sociales las que lo hacen accesible, definen la cantidad de capital social disponible y estructuran las capacidades que existen para acceder a los recursos no disponibles, y para ejercer el control y liderazgo en los procesos de gestión de estos recursos. En este caso los planteamientos de Bourdieu son un marco teórico-conceptual muy atractivo como modelo explicativo para contextualizar las áreas rurales, que son sistemas dinámicos donde interactúan y compiten por el control de los recursos un gran número de actores. De esta forma, el capital social mide el desarrollo rural no solo en términos cuantificables de calado economicista, sino que también tiene en cuenta las variables cualitativas no tangibles como las relaciones de confianza, los códigos de conducta o las directrices culturales, entre otros. Por tanto, este concepto, introduce nuevos matices para abordar e interpretar el desarrollo en el medio rural.

6.2. Capital social y redes sociales en los procesos de desarrollo: Las relaciones *bonding*, *bridging* y *linking*

Existe una clara relación entre capital social y redes sociales para incentivar y dinamizar el desarrollo rural. Las redes sociales permiten observar cómo los lazos de liderazgo, confianza y cohesión influyen directamente en la eficacia, stock y tipo de capital social. Por tanto, según Coleman (2000), las relaciones sociales producen capital social siempre y cuando estemos hablando de una red cohesionada (red con cierre). Este criterio lo comparten otros autores como Bourdieu o Putnam que

consideran necesario, para generar capital social, trabajar con redes con fuertes lazos de interacción entre sus miembros. Bajo este supuesto las redes cerradas tienen la facultad de facilitar, a través de sanciones informales, la confianza y las normas dentro del grupo controlando así su buen funcionamiento. También permiten a los actores que forman la red acceder fácilmente a la información que se genera dentro ella.

Esta descripción de red social no abarca en toda su amplitud las vías para alcanzar el capital social porque no se tiene en cuenta la importancia que presentan, dentro de la estructura social, las conexiones más débiles (Burt, 2000a). Por ejemplo, Granovetter (2000) les da mayor importancia a las redes débiles porque considera que estas permiten acceder a información y conocimientos novedosos. Señala que estas redes débiles (red de intermediación) son especialmente importantes para unir a miembros de diferentes grupos de pequeño tamaño, mientras las cerradas se centran en ellas mismas como grupo particular. En este sentido, Burt (2000b) relaciona el concepto de red cerrada o “red con cierre” con estancamiento social, porque la información es estática e inamovible a la ideología que forma el grupo. Esto significa que, la falta de intervención externa hace difícil reciclar las ideas y motivar un cambio, movilidad o proceso de desarrollo. Mientras que el concepto de redes débiles o red de intermediación lo relaciona con el cambio social. En concreto, describe las relaciones abiertas como una ventaja porque permiten controlar el flujo de información y los proyectos de consenso entre diferentes grupos abiertos. Por tanto, cuando hablamos de conexiones débiles nos referimos a la interacción entre actores que se produce en redes abiertas o entre dos redes, donde juegan un papel muy importante los actores que hacen la función de *punte*. Este tipo de redes contribuyen a crear capital social porque el *actor-punte* tiene la capacidad de:

- Unir a personas que se encuentran en redes distintas o incluso a personas que pertenecen a una red poco cohesionada asumiendo el rol de nexo de unión.
- También, puede controlar los flujos de información.
- Al evitar el estancamiento de la información, este sujeto implica un cambio social porque su acción genera la capacidad de alcanzar más oportunidades.

Estos dos tipos de redes, red con cierre y red de intermediación, son conocidos desde la literatura especializada por relacionarse con el capital social de cohesión (*bonding*) y capital social que tiende puentes (*bridging*). Putnam (2000) señala que el

capital social *bonding* hace referencia a las relaciones entre grupos relativamente homogéneos, con un elevado nivel de cohesión y confianza. Por el contrario, el capital social *bridging* se refiere a grupos más heterogéneos porque se basa en relaciones menos estrechas y más diversas, entre las que se acogen los contactos como amigos lejanos, colegas o conocidos. No obstante, estas dos posturas no están confrontadas si no que son necesarias para incentivar el desarrollo rural (Esquema 5). Si solo nos basamos en la “red con cierre” encontramos un grupo de actores que se acomodan a su situación, y tienden a no buscar nuevas oportunidades fuera de su círculo más cercano¹¹. Por ejemplo, un individuo que vive en un pequeño municipio puede caer en la rutina (por falta de motivación externa) de comprar siempre en el mismo lugar, perdiendo así la oportunidad de conocer nuevos comercios que quizás le beneficien más económicamente. Si esta acción la repite un grupo de personas, se crea como consecuencia un mal hábito para el dependiente porque este también se acomoda, y no siente la necesidad de innovar o mejorar la calidad de su establecimiento. Por eso, tanto el concepto de red social de Coleman como el aportado por Burt, son esenciales para alcanzar los mecanismos necesarios que generan desarrollo en un territorio. Estas dos posturas son complementarias¹², puesto que estamos hablando de diferentes niveles (micro (red con cierre) y macro (red con intermediación)), y de distintos marcos temporales.

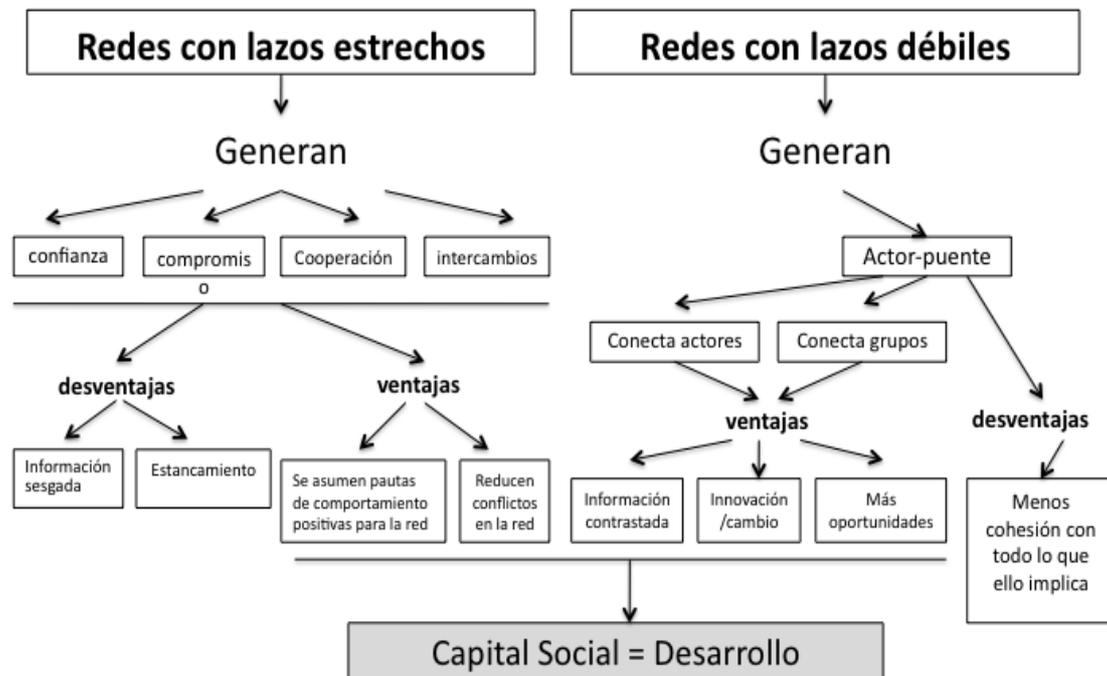
Las relaciones de tipo *bonding* (redes de cohesión) se caracterizan por relaciones entre actores homogéneos que por lo general pertenecen al mismo colectivo o territorio. En este sentido, este tipo de relaciones son relevantes por su carácter de ayuda mutua y cohesión que crean las bases para establecer un sentimiento de confianza, empatía y compañerismo necesarios al inicio de los procesos de desarrollo. Sin embargo, a medio y largo plazo estos lazos de unión son insuficientes para estimular el crecimiento socioeconómico de un territorio. Por su parte, el capital social *bridging* se sustenta a través de relaciones formadas por individuos heterogéneos, es decir, por actores con características diferentes o que pertenecen a colectivos o territorios externos. Así, este tipo de relaciones permite acceder a otro tipo de recursos y conocimientos. Esto significa que, para evitar el estancamiento y potenciar el proceso de desarrollo, se necesita mantener una serie de conexiones

¹¹ Básicamente porque se complementan supliendo las carencias que presentan de forma independiente.

¹² Son complementarias porque cada tipo de red cubre unas necesidades concretas en los procesos de socialización y en los mecanismos que potencian el desarrollo territorial.

externas con fines estratégicos en la fluctuación de la información, los recursos y los conocimientos.

Esquema 5: Influencia de las relaciones sociales en el capital social y el desarrollo



Fuente: Elaboración propia a partir de Coleman (2000), Burt (2000a y 2000b), Granovetter (2000) y Putnam (2000).

Posteriormente a lo ya apuntado por Putnam, Woolcock (1999) añade un nuevo tipo de relación externa denominado *linking*, cuya única diferencia con respecto a la dimensión *bridging* es que el capital social *linking* presenta un componente de carácter jerárquico basado en las relaciones de poder y/o prestigio. Por tanto, este tipo de capital social representa la capacidad para movilizar recursos, ideas e información desde las instituciones formales (Lozares *et al.*, 2011). Luego, la dimensión *linking* hace referencia a las relaciones que se pueden dar entre individuos y grupos que pertenecen a diferentes extractos sociales, facilitando así las relaciones de naturaleza vertical. En la jerarquía que ofrece este capital social, el poder, el estatus social y la riqueza son accesibles para los diferentes grupos que participan en estas relaciones.

Parece claro que la combinación de las redes con cierre (rede cerrada o fuerte) y redes de intermediación (red abierta o débil) producen capital social *bonding*, *bridging* y *linking*. Estos tres tipos de capital social coexisten en una misma comunidad e incorporan un componente dinámico que les permite adaptarse a los

cambios sociales. Así, las sociedades buscan las combinaciones o escenarios más óptimos para ir avanzando en su desarrollo socioeconómico a lo largo del tiempo. De esta forma, las relaciones sociales (en todas sus formas) son una parte muy importante del capital social, ya que tener en cuenta el grado de asociacionismo (y todo lo que conlleva como la confianza, reciprocidad, normas cívicas, etc.) favorece unas políticas de desarrollo municipal-regional más adecuadas para cada situación rural (Márquez y Foronda, 2005). En este caso, las características más importantes que componen el capital social son las relaciones sociales o asociacionismo. Así, el capital social *bonding* es importante porque hace referencia a la fortaleza del colectivo. El capital social *bridging* describe las relaciones entre individuos, colectivos o territorios diferentes, dando lugar a la creación de alianzas exógenas, puentes entre colectivos, relaciones de intermediación y facilitando el acceso a recursos ajenos o menos accesibles al colectivo o comunidad que desde el capital social tipo *bonding*.

Este tipo de relaciones sociales exógenas también puede confluir en un marco competitivo entre colectivos o territorios perjudicando los procesos de desarrollo local/rural (Lozares *et al.*, 2011). Pese a este escenario negativo para el desarrollo socioeconómico la visión positiva del capital social *bridging* no deja de estar presente en muchas facetas de los procesos de desarrollo local/rural por la cantidad y calidad de recursos que aportan estos lazos débiles. Es decir, el control o dominio de estas relaciones sociales con conexiones menos fuertes puede ser otra forma de poder basado en la acumulación o control de los flujos de información, al generar posiciones de prestigio y/o poder dentro del propio colectivo o territorio (Granovetter, 1973; Buciega, 2012; Buciega y Esparcia, 2013 y Esparcia *et al.*, 2016a). A este respecto, el capital *brindging* ha sido y es objeto de estudio desde la comunidad científica, puesto que, como sostiene Borgatti junto a otros autores, la capacidad de intermediación observada en una red social proporciona información complementaria en la interpretación del stock de capital social y en la evolución de la propia red.

El stock y características del capital social relacional en las diferentes áreas rurales, así como el papel de las élites de poder y liderazgos, están relacionados directamente con los procesos de cambio socioeconómico de los diferentes territorios. En este sentido, el capital social recoge los intangibles que definen a una comunidad o territorio. Es decir, representa los aspectos no económicos de la sociedad (aspectos

culturales, cognitivos, psicológicos, etc.), que directa o indirectamente participan en los procesos de promoción del desarrollo (Bryden y Hart, 2004). Esta variable invisible condiciona la estabilidad, la sostenibilidad y la viabilidad de todas las políticas, programas y dinámicas de desarrollo implantadas en los espacios rurales. De este modo, cuando la estructura de las redes sociales proporciona un stock de capital social positivo, los procesos de desarrollo rural se ven favorecidos. Por tanto, la relación entre capital social y redes sociales da lugar a sociedades, comunidades o grupos muy diversos. Por ello, cada política de promoción del desarrollo debe estar diseñada para adaptarse a la particular situación de cada territorio.

El mayor o menor control de las élites sobre los recursos genera un stock de capital social negativo que se puede traducir en una sociedad oligárquica, corrupta y estática, lo que dificultaría cualquier intento de desarrollo socioeconómico. De ahí, la importancia de analizar detalladamente las relaciones sociales como un mecanismo para prevenir procesos degenerativos a nivel económico y social. Analizar las redes sociales de los territorios rurales permite determinar los aspectos fuertes y débiles de esa sociedad o territorio, y crear un plan de actuación a fin de evitar el refuerzo de los patrones negativos que puedan estar presentes en la red. De esta forma, en la presente Tesis se analizan las redes sociales de los actores más relevantes para los territorios LEADER de Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Determinar la evolución de estas redes y su relación en el stock de capital social proporciona información muy útil para los procesos de desarrollo a nivel rural.

7. Aportaciones conceptuales del término “capital social” para interpretar los procesos de desarrollo

7.1. Enfoques y dimensiones del Capital Social

El *enfoque o definición estructural* de capital social se deriva principalmente de los trabajos de Bourdieu y Coleman. Estos dos autores definen el capital social como un conjunto de recursos derivados de la participación individual en redes sociales (Herreros y de Francisco, 2001). Por tanto, la pertenencia a un grupo o red social duradera, le facilita al individuo una serie de recursos reales o potenciales que dan lugar al capital social (Bourdieu, 1986). Así, el capital social no son todas las

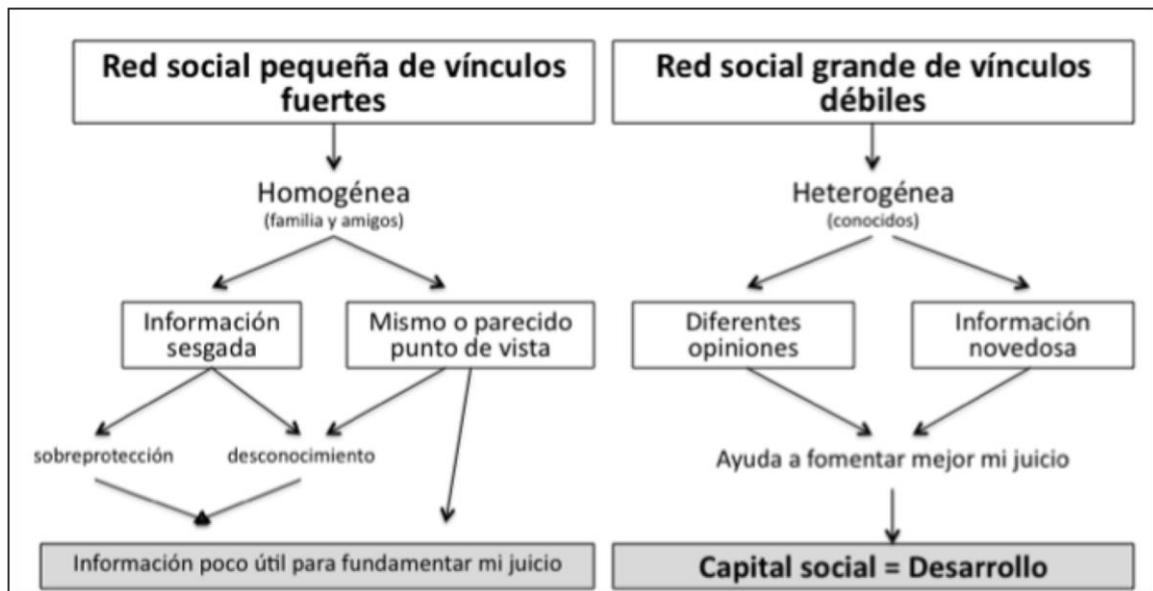
relaciones sociales en las que participa un individuo, sino todos los recursos que surgen de estas relaciones o de la pertenencia a una red social (Coleman, 1998). En este sentido, una relación social no constituye en sí misma capital social. La definición estructural se basa en una concepción de este capital como un conjunto de recursos, disponibles para los individuos derivados de su participación en las redes sociales que finalmente generan confianza. En consecuencia, desde una definición estructural, el capital social se puede identificar como el medio a través del cual se reportan unos beneficios al individuo o el grupo (Buciega, 2006). En este caso, el individuo o el grupo solo creará lazos de unión e invertirá tiempo en aquellos contactos de la red que le faciliten alcanzar resultados positivos. A este respecto, los factores que contribuyen al capital social desde un enfoque estructural son cinco, concretamente, el acceso a la información, las normas y patrones de conducta, las relaciones de autoridad, la organización social apropiable e intencional y, por último, la generación de obligaciones y expectativas.

1) El primer factor que contribuye al capital social estructural es el *acceso a la información* puesto que, al interactuar con una red se puede acceder a información que de otra forma o en otras circunstancias habría permanecido oculta. Las redes sociales presentan un gran potencial informativo y es este potencial el responsable de generar capital social (Coleman, 1990). La información que circula dentro de las redes sociales nos permiten emitir juicios sobre los actores que la forman, así podemos determinar, por ejemplo, si son o no dignos de confianza. Por tanto, el tipo de red al que un individuo pertenece influye directamente en la cantidad y la calidad de la información a la que tiene acceso. En este sentido, de acuerdo con Granovetter (1974), una red grande caracterizada por vínculos débiles (por ejemplo, una red de conocidos), puede proporcionar más información que una red pequeña, y, por tanto, con vínculos afectivos más fuertes.

El problema de las redes con vínculos fuertes es que tienen menos contactos con la realidad y, en consecuencia, pueden proporcionar información demasiado sesgada. Esto sucede porque los amigos y/o familiares de un actor pueden ocultarle información deliberadamente por temor a que esta le pueda perjudicar. Además, al ser una red más pequeña la calidad y cantidad de información puede ser más reducida que una red formada por desconocidos. En este caso, la información proporcionada por individuos que no sientan un vínculo afectivo con un actor o sus intereses no sean los

mismos, puede resultarle a dicho actor muy útil. Es decir, aquellas personas que comparten sus mismos intereses no le aportan ninguna o poca información novedosa sobre el tema, porque pueden manejar una información muy parecida a la suya (Esquema 6). En una situación así a este sujeto le resultaría difícil avanzar sobre el tema que esté tratando. Le faltarían puntos de vista diferentes e información novedosa e interesante (Lin, 2001). Sin embargo, si un individuo que no comparte sus mismos intereses le proporciona información que se asemeja a su punto de vista y sus intereses, podremos considerar más creíble esa información aportada. Por esta razón es tan importante trabajar con redes sociales amplias y heterogéneas, puesto que aportan capital social en forma de corrientes de información, que es esencial para el desarrollo de un territorio.

Esquema 6: Potencial de las fluctuaciones de información en el capital social



Fuente: Elaboración propia Granovetter (1974) y Lin (2001).

2) Las *normas y patrones de conducta* representan el segundo factor que contribuye al capital social desde una dimensión estructural, y son las responsables de controlar y potenciar las actitudes positivas que se observan en una sociedad. Por ello, su objetivo es regular el comportamiento de los individuos que forman una sociedad o grupo. A este respecto, los comportamientos de cooperación y las acciones colectivas son positivas en el contexto social porque existen una serie de normas, formales e informales, que tienen la función de premiar los comportamientos positivos y de

castigar las conductas negativas. Por tanto, las normas y patrones de conducta forman parte de la definición de capital social al ser responsables, junto a otros factores como la socialización, de que los individuos actúen correctamente. Es decir, con sanciones positivas y negativas se puede evitar el problema de apropiación indebida de bienes públicos o comunes (Hardin, 1978). De esta forma, se evitaría el problema del dilema social porque la población debería actuar conforme a una ética y normas sujetas a penalizaciones y premios. Aunque esta solución no está exenta de limitaciones cuando este papel lo ejecuta el Estado:

- No podemos suponer que el agente evaluador tiene toda la información sobre el incumplimiento de las normas. Por eso, se hacen juicios para poner en valor todas las pruebas y hechos. Un gestor que no estudie los hechos puede generar un contexto no cooperativo y de represión (Ostrom, 1990).
- Y, la creación de una autoridad central con poderes sancionadores para las conductas incívicas y no cooperativistas, no puede estar exenta de vigilancia y reglada para evitar que caiga en corruptelas y genere desconfianza entre la población (Herrerros y Francisco, 2001).

En este sentido, el Estado tiene la capacidad de favorecer o perjudicar la creación de capital social a través de su participación: fomentando el tejido asociativo, estableciendo garantías para fomentar las relaciones de confianza, y potenciando la fluctuación de la información. Por ejemplo, una mala gestión de las sanciones y premios en el cumplimiento de las normas y patrones de conducta puede llevar a la destrucción del capital social socavando el cooperativismo, instaurando un clima de desconfianza generalizada y acabando así con las redes locales de ayuda mutua. En los territorios donde no se ha dado una correcta promoción y aplicación de las normas y pautas de comportamiento positivas para la sociedad, se ha visto afectada negativamente la calidad de vida de sus habitantes y mermado el desarrollo socioeconómico del territorio. Sin embargo, en aquellos lugares donde se ha invertido correctamente en reforzar las normas y patrones de conducta (por ejemplo, a través de promover comportamientos de colaboración ciudadana), tenemos sociedades con un desarrollo más elevado como, por ejemplo, Suiza o Noruega. Esto no significa que los ciudadanos de una sociedad con un correcto comportamiento cívico sean más altruistas. No, más bien significa que las instituciones y los profesionales que trabajan

para el desarrollo han invertido más esfuerzos en la promoción y refuerzo de estas normas.

3) Las *relaciones de autoridad* son el tercer factor que contribuye al capital social estructural y son importantes porque en todos los grupos o sociedades hay figuras carismáticas y de autoridad que ganan el apelativo de líderes. Estos líderes tienen la responsabilidad de alcanzar los objetivos depositados en ellos y así aumentar el capital social creado para el colectivo.

4) En cuarto lugar la *organización social apropiable e intencional* hace referencia a las relaciones que generan instituciones y estructuras sociales para obtener beneficios comunes, aunque estos no formaran parte de los objetivos propuestos inicialmente por la agrupación, ni beneficien únicamente a sus miembros (García-Valdecasa, 2011). Concretamente, el marco institucional es un elemento a tener en cuenta en la creación de capital social porque las relaciones sociales y económicas que potencian el desarrollo socioeconómico, se gestan bajo la tutela de las estructuras institucionales de una sociedad. A este respecto, es necesario trabajar bajo un marco institucional relativamente estable para alcanzar un capital social que aporte beneficios sustanciales al conjunto de la sociedad. También es preciso contar con un conjunto de redes sociales capaces de constituir nexos de unión externos a las zonas de confort, y así alcanzar resultados potencialmente más beneficiosos para el desarrollo.

Estas normas sociales dan una visión macro de la realidad porque permiten conocer y tener en cuenta las reglas que influyen en cada sociedad. Algo esencial para entender mejor cómo funcionan las relaciones sociales, dado que su dinámica está intrínsecamente unida a las normas que definen el comportamiento de los individuos. Sin embargo, el marco institucional no está formado únicamente por las estructuras públicas estatales, sino que también lo integran el conjunto de normas, reglas, estructuras y procesos paralelos al marco de gobernabilidad existente en una sociedad. De esta forma, aumentan las probabilidades de alcanzar una implicación más efectiva y real de la población en aquellos procesos sociales que le afectan para mejorar su calidad de vida (Márquez y Foronda, 2005).

5) Por último, la *generación de obligaciones y expectativas* es un rasgo o factor característico del capital social estructural, porque pertenecer a una red social lleva implícito el cumplimiento de una serie de obligaciones para evitar los

comportamientos oportunistas y egoístas que solo buscan el propio beneficio¹³. Estas obligaciones también generan una serie de expectativas sobre los beneficios que se pueden obtener tanto a nivel individual como grupal. El problema reside cuando estos beneficios no compensan las obligaciones adquiridas, situación que puede traducirse en una descompensación social.

Por otro lado, desde el *enfoque* o definición *cultural* el capital social representa una serie de valores y actitudes que los individuos muestran al relacionarse entre sí con consecuencias beneficiosas a nivel particular y comunitario¹⁴ (Newton, 1997; Stolle, 2000, citado en Herreros y de Francisco, 2001). Las relaciones son una parte muy importante del capital social porque favorecen los mecanismos y recursos más adecuados para cada situación de desarrollo rural. La efectividad de estas relaciones depende de las interacciones que se producen en las redes sociales donde surgen la confianza particularizada y la confianza generalizada. Así pues, la confianza es un concepto sumamente abstracto porque su existencia viene definida por el bagaje cultural e histórico que poseen los miembros de una sociedad, grupo, clan¹⁵, etc.

En concreto la *confianza particularizada* de Yamagishi y Yamagishi (1994), es un concepto que sostiene que la confianza en un sujeto basado en un juego de señales denominadas “tipo”, que proporcionan información privada de ese jugador. Al tratarse de un juego de señales, este tipo de confianza crea una serie de expectativas acerca del comportamiento del otro individuo. Además, es más susceptible de encontrarse en pequeñas comunidades o grupos, donde los actores se conocen y confían más porque priman los contactos cara a cara¹⁶. En este sentido, la información disponible por este juego de señales permite intuir si cada jugador es digno de confianza o no¹⁷ porque la decisión de confiar en un sujeto es racional¹⁸, aunque no

¹³ En redes con vínculos estrechos es más fácil asegurar el cumplimiento de las obligaciones puesto que sus miembros temen ser excluidos o perder su reputación ante el grupo.

¹⁴ En esta línea se encuentran los influyentes trabajos de Putnam (1993; 2000).

¹⁵ La confianza es algo que hay que ganarse para conseguir que la población o un mayor número de sujetos participen porque la sociedad arrastra mucho escepticismo como consecuencia de su historia social, cultural, política y económica.

¹⁶ Este tipo de confianza es fácil encontrarla en las redes cerradas de carácter endógeno porque todos sus actores se conocen y esto facilita los lazos de confianza.

¹⁷ Esta visión de la relación de confianza está más próxima a la definición estructural de capital social que hace Coleman.

¹⁸ Es una decisión racional porque se asigna a cada individuo una probabilidad subjetiva de confianza que permite valorar el riesgo que supone confiar en una persona que puede ser o no digna de ella. Y, también, tienen en cuenta las posibles ganancias o pérdidas potenciales en caso de encontrarse con un sujeto que haga honor a la confianza

objetiva (Coleman, 1990). Sin embargo, para Levi (2001) la confianza que se deposita en otra persona no es solo una cuestión racional. Para este autor, el acto de confiar en otro individuo o miembro del grupo es un comportamiento de dejadez, vaguedad y pasividad. Señala que un individuo que confía es porque no quiere invertir tiempo y esfuerzo en supervisar y constatar que se cumplan los acuerdos. Por su parte, Coleman (1990) sugiere que la decisión de confiar o no en una persona se basa, consciente o inconscientemente en los parámetros de la ecuación¹⁹ $p/(1-p) > C/G$. No obstante, para que la confianza sea un recurso del capital social debe existir en esta ecuación una obligación de reciprocidad. Así, para el depositario de la confianza es una necesidad no defraudar porque está en juego su reputación, especialmente en los casos donde ambos individuos comparten una misma red social (Esquema 7). De esta forma, si falla su reputación puede verse comprometida ante el resto de actores (Burt y Knez, 1995). En este sentido, los antecedentes conductuales de un individuo son más fáciles de averiguar en redes cerradas o de vínculos fuertes (Lin, 2001).

En cuanto a la confianza generalizada o social, para la mayoría de los autores es un juicio moral basado en la acumulación de una serie de experiencias colectivas o individuales vividas, por cada persona, durante el proceso de socialización (Esquema 7). Por tanto, es una actitud que nace de las experiencias obtenidas a través de la participación en organizaciones, asociaciones y actuaciones presentes en la sociedad de calado cultural, económico y político (Torcal y Montero, 2000). Es decir, desde esta perspectiva la confianza ya no es resultado de un proceso de interacción entre personas que se conocen previamente, sino que se presenta como un valor que existe por sí mismo en la sociedad, porque los individuos tienden a pensar que el conjunto de la población es digna de confianza, aunque no se tenga conocimiento o información sobre la persona en la que se va a depositar la confianza²⁰. En estos casos hablamos de redes abiertas donde un actor con confianza generalizada hará favores a otro actor desconocido con la esperanza que este le devuelva el favor en un futuro

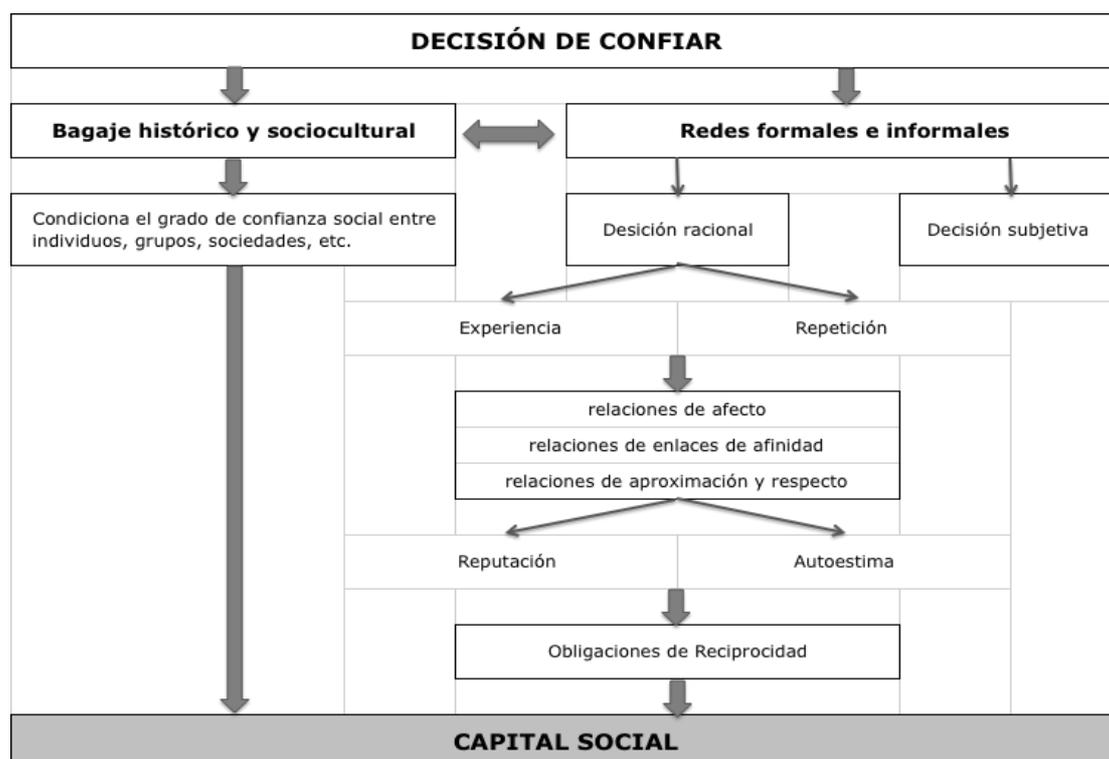
depositada en él o que por el contrario no sea digno de ella. Es decir, cada individuo valora el riesgo que supone depositar su confianza en una persona antes de tomar la decisión de confiar.

¹⁹ Donde p representa la probabilidad de que el sujeto sea digno de confianza; la sigla G obedece a las ganancias potenciales que obtendríamos si nuestro sujeto no defrauda la confianza depositada en él; y C serían los costes potenciales en caso de defraudar nuestra confianza.

²⁰ Esta idea de la confianza se asemeja al pensamiento de Rousseau, en su célebre obra “Emilio, o de la educación”, cuando dice que el hombre es bueno por naturaleza pero que es la sociedad quien lo corrompe y lo incita a actuar mal. Por tanto, este concepto lleva a los actores a pensar que la mayor parte de los individuos son dignos de confianza.

(Putnam, 2000). Una situación así puede crear capital social al suponer que la acción de confiar en un individuo genera una obligación de honrar la confianza depositada a través de la reciprocidad y la reputación. Sin embargo, la confianza social o generalizada tiene como inconveniente que puede ser llevada a cabo por intereses o comportamientos oportunistas.

Esquema 7: Repercusión de la decisión de confiar en el capital social



Fuente: Elaboración propia a partir de Levi (2001), Coleman (1990) y Putnam (2000).

Márquez y Foronda (2005) consideran que la confianza surge por medio de la experiencia y las relaciones de repetición que se representan en tres tipos de capital o relaciones: 1) el *capital de afecto* describe grupos homogéneos con relaciones estrechas y con profundos sentimientos de conexión. Estas características o condiciones se encuentran, por ejemplo, entre los miembros de una familia; 2) el *capital de afinidad* también requiere de vínculos estrechos, pero no tiene por qué existir un sentimiento profundo de conexión. En este caso, se describen las relaciones de compañerismo, por ejemplo, en el ámbito laboral; y, por último, 3) el *capital de aproximación y respecto* engloba las relaciones asimétricas, es decir, entre personas con pocas coincidencias por estatus, ideología, etc. Por ejemplo, la situación que se da

entre los inmigrantes y la población endémica. La combinación de estos tres tipos de capital o relaciones permite entender y analizar el grado de confianza, puesto que si uno de ellos falla puede ocasionar una disminución del sentimiento de confianza (Esquema 7).

Ahora bien, según Putnam (1993), además del bagaje cultural y vivido existen otros medios para incrementar la confianza. Podemos pasar así de una *confianza particularizada*, donde los miembros de una asociación se conocen y confían, a otra *generalizada* o *social*²¹ que lleva a los actores a pensar que la mayor parte de las personas son dignas de confianza. Putnam consideraba que a través de la participación en redes de compromiso cívico se podía transformar la confianza particularizada en confianza social. Sin embargo, diversos autores han rebatido esta opinión por no encontrar una relación causal entre pertenecer a una asociación de carácter cívico y la generación de confianza en una sociedad. Por ejemplo, como señalan Stolle y Rochon (1998) existe un sesgo entre los miembros de las asociaciones, organizaciones y grupos de carácter cívico porque participan aquellos actores que de entrada tienen niveles altos de confianza social, por encima de la media. Mientras que aquellos sujetos con niveles bajos de confianza son más reacios a participar en asociaciones o similares (Stolle y Rochon, 1998). No obstante, ambos tipos de confianza son necesarios para explicar la creación de capital social porque proporcionan los recursos necesarios para su existencia.

En síntesis, el enfoque cultural y estructural son dos grandes concepciones que se encargan del estudio y tratamiento teórico para definir la noción de capital social. Y, aunque se necesitan los dos enfoques para definir este concepto, la perspectiva más aceptada en los círculos académicos e institucionales es la visión estructural, porque resulta más fácil medir este capital mediante las técnicas de análisis de redes sociales (ARS). Sin embargo, para tener una definición más precisa de la noción de capital social no podemos olvidar el carácter subjetivo implícito en las relaciones sociales (información cualitativa). En este caso el enfoque cultural, basado en la interpretación de los valores y actitudes que poseen los individuos de una red, permite analizar las relaciones sociales desde una perspectiva más sociológica y antropológica. Este enfoque, a pesar de ser más difícil de medir, permite entender por qué hay redes que

²¹ Es la confianza que depositamos en desconocidos por eso permite que se tiendan puentes fuera de los círculos de confort y que fluctúe la información entre actores.

generan mayores niveles de confianza, cooperación o normas compartidas que otros, en tanto en cuanto los procesos históricos marcan patrones culturales que determinan la forma de actuar de los individuos de una sociedad frente a sus relaciones sociales.

7.2. Influencia del Capital Social en el Desarrollo Rural: Impulso Endógeno e Impulso Exógeno

Las teorías económicas más clásicas analizan el territorio desde las ventajas comparativas que surgen del capital físico y económico. Para estas teorías el desarrollo socioeconómico de un territorio depende, esencialmente, de la creación de infraestructuras rentables y la adecuada localización del espacio. La combinación de estas dos variables tiene su foco de atención en crear un emplazamiento atractivo para el capital económico. No obstante, estos argumentos no son suficientes para explicar por qué podemos encontrar territorios con marcadas ventajas logísticas pero escaso desarrollo y, en cambio, territorios con un emplazamiento menos ventajoso, pero más rentables económicamente (Pitarch, 2005 y Buciega, 2006).

Si profundizamos un poco más en estas teorías económicas, las mismas abordan el crecimiento económico de cualquier espacio desde un enfoque top-down (de arriba-abajo) que se define por impulsos externos al territorio rural, básicamente grandes proyectos industriales porque suponen una inyección de capital, un apoyo financiero y motivan la creación de otras actividades económicas relacionadas (Pike *et al.*, 2011). Este **impulso exógeno** (Tabla 2) se entiende como un proceso funcional que analiza el comportamiento de las variables económicas (inversión en infraestructuras y localización) y tecnológicas, para explicar los procesos de desarrollo sin prestar atención a las variables sociales y culturales de cada territorio (Albuquerque, 2002):

— En términos exógenos, el *capital económico* aboga por mejorar los servicios a través de la concesión de subvenciones (nacionales o internacionales como sería el caso de los programas LEADER), que facilitan la creación de PYMES locales. El papel de estas empresas, desde un enfoque bottom-up, es muy importante para el desarrollo territorial porque crea puestos de trabajo, tienen capacidad para fijar población local y son, en algunos casos, un reclamo para atraer nuevos residentes. De ahí la importancia de agilizar los trámites burocráticos y las líneas de financiación para las iniciativas empresariales.

El capital tecnológico, junto a la variable geográfica y económica, facilita la remodelación y modernización de las estructuras e infraestructuras necesarias para fomentar la industria y el turismo rural. Este recurso es un factor estratégico que incita a la modernización e innovación de las áreas rurales. En este sentido, la tecnología tiene como objetivo motivar el desarrollo a través de dos mecanismos: i) los procesos productivos con sus aportaciones en I+D+I y maquinaria; ii) y, el acceso a la información como materia prima, por ejemplo, las nuevas tecnologías como Internet facilitan el progreso en las zonas rurales al poner a disposición de estos municipios las herramientas necesarias para comercializar sus productos, atraer turismo a la zona y acceder a todo tipo de información, entre otras opciones

Tabla 2: Principales características del impulso exógeno y el impulso endógeno

	VENTAJAS	DESVENTAJAS
IMPULSO EXÓGENO	El principal factor de atracción de actividad económica depende de los apoyos financieros, incentivos y subsidios para reactivar el desarrollo de los territorios rurales (por ejemplo LEADER).	Dirigidas pro la administración, es decir, no motivan la participación ciudadana y eso desemboca en un bajo compromiso local.
	Desarrollo de grandes proyectos industriales que favorecen otras actividades económicas. Es decir, el impulso exógeno motiva la creación de empresas y empleo ligados al sector	Estos territorio se pueden volver dependientes de los flujos económicos externos.
	Alto nivel productivo, tecnológico y comercializador.	Generan competitividad entre territorios vecinos por atraer esas inversiones de capital.
	Facilidad para acceder a mercados financieros	Son cerrados y no específicos para las necesidades de cada territorio.
IMPULSO ENDÓGENO	La promoción del desarrollo en los territorios rurales se origina con iniciativas que emanan desde abajo (enfoque bottom-up) y esto desemboca en una mayor participación ciudadana.	Dificultad para acceder a créditos.
	Presenta una cooperación descentralizada, vertical entre diferentes niveles de gobierno y una cooperación horizontal entre los organismo públicos y privados.	Menor escala productiva y de comercialización.
	Promueve el desarrollo sostenible a nivel económico y ecológico. Es decir, estimula un ajuste progresivo del sistema económico con respecto al cambiante entorno social.	El acceso a la asistencia técnica, capacitación e información presenta mayor dificultad.
	Mayor utilización y revalorización de los recursos locales (económicos, humanos, institucionales y culturales)	Mayor dificultad para acceder a mercados externos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Pike *et al.* (2011).

No obstante, el capital social se contrapone a la cosmovisión economicista (teorías neoclásicas) donde el progreso está basado en la competencia, el conflicto y la explotación, en lugar de la reciprocidad y la confianza generada por las redes sociales como propone el capital social. Desde esta visión el progreso está basado en las relaciones no económicas (como la familia, asociaciones, voluntariado, características ambientales, normas formales e informales, etc.), aunque es cierto que

las propuestas economicistas influyen en el desarrollo territorial, pero a un nivel secundario y exógeno. En este contexto, el **enfoque endógeno** (Tabla 2) es clave para reactivar los recursos tangibles e intangibles de las áreas rurales²² (Buciega, 2005). Es importante porque incorporar los factores endógenos al análisis territorial ha permitido a los investigadores determinar que el éxito o fracaso socioeconómico de un territorio no depende únicamente de las decisiones tomadas desde el gobierno central de la nación y del potencial geográfico-económico. La promoción del desarrollo en todos los territorios rurales emana de una aproximación abajo-arriba²³ (bottom-up), dirigidas desde la cooperación descentralizada, la cooperación vertical entre diferentes niveles de gobierno y la cooperación horizontal entre organismos públicos y privados (Pike *et al.*, 2011).

El enfoque endógeno considera que los actores locales, públicos y privados son los responsables de las acciones de inversión y de control de los procesos de desarrollo. En este sentido, el concepto de desarrollo local endógeno se basa en variables controladas por los agentes locales y concede un papel predominante a las organizaciones, empresas e instituciones locales en los procesos de crecimiento y cambio estructural. Por tanto, se trata de una estrategia bottom-up (de abajo-arriba) que utiliza los recursos productivos locales como son el capital humano, físico y sociocultural para alcanzar un desarrollo sostenible (Albuquerque, 2002):

- Para el capital social el centro es el ser humano porque los ciudadanos presentan un papel prioritario en los procesos de desarrollo territorial, al conocer de primera mano las ventajas y las desventajas que ofrece su territorio (Márquez y Foronda, 2005). De este modo, el capital humano, como recurso, aporta información sobre la demografía, los valores sociales (que incluyen los aspectos culturales y simbólicos asociados a la condición humana), y las características del mercado laboral de cada área rural. Esta descripción del territorio permite conocer qué políticas o procesos de desarrollo son los más adecuados para el territorio, y en qué aspectos hay que priorizar para alcanzar un adecuado nivel de desarrollo.

²² El capital social explica los intangibles, es decir, las características no económicas de la sociedad que también promueven el desarrollo socioeconómico como, por ejemplo, la cultura o las relaciones sociales. Estos recursos inmateriales representan una variable que las teorías más clásicas no tienen en cuenta en su estudio, análisis y propuestas para incentivar el desarrollo territorial.

²³ El desarrollo “bottom-up” es necesario porque incluye a los protagonistas del desarrollo y esto genera más confianza y lealtad en los proyectos diseñados o ejecutados para promover el desarrollo en el territorio.

- Como parte del capital humano la cultura juega un papel importante porque el ser humano es una criatura social y se compone por patrones culturales (tradiciones, costumbres, creencias religiosas, etc.). La cultura es clave para el capital social porque lleva implícitos los componentes básicos considerados capital social como, por ejemplo, la confianza, el comportamiento cívico o el grado de asociacionismo. Por tanto, los valores culturales sirven como fuerza cohesiva y como factor decisivo para el desarrollo social, puesto que, la cultura transmite conocimiento, identidad, patrimonio, arraigo, integración social, etc., elementos fundamentales y decisivos para incentivar el interés y la participación ciudadana en las dinámicas o proyectos de desarrollo territorial. Así pues, un territorio con poca inversión cultural presentará una sociedad más individualista, desarraigada y poco participativa dificultando el desarrollo local (Kliksberg, 1999).
- Cuando hablamos de capital físico, en términos endógenos, nos referimos a la situación geográfica, el clima, los recursos naturales disponibles y los rasgos ambientales, entre otros, que rodean al territorio analizado. Estas características físicas de un territorio son variables imprescindibles en la ejecución y puesta en práctica de proyectos. No prestar atención a las condiciones que rodean a un municipio puede suponer el fracaso de cualquier iniciativa económica. Por ejemplo, un proyecto turístico que no ha tenido presente los recursos naturales que ofrece el territorio (senderos, yacimientos arqueológicos, fauna, flora local, etc.) está abocado a la ruina.
- La importancia de incluir el capital social en el análisis territorial reside en que este nos puede ayudar a determinar las relaciones económicas y sociales que se dan entre los distintos actores sociales. Por tanto, tener en cuenta el carácter sociocultural de un territorio nos permite conocer su identidad cultural, la calidad de las relaciones sociales (formales e informales) y el potencial emprendedor de la población local. Ahora bien, cuando el tejido social del territorio es débil y existe un halo de desconfianza a nivel institucional, es difícil que los procesos e iniciativas propuestos para incentivar el desarrollo sean viables. En consecuencia, una sociedad con un capital sociocultural débil se traduce en una población con un carácter anómico y poco cooperativista, al no existir la certeza de una recompensa por el esfuerzo invertido (Pitarch, 2005).

En el impulso endógeno las principales fuerzas de desarrollo rural tienen su origen en el interior de las áreas locales. Mientras que en la perspectiva exógena estas fuerzas proceden del gobierno central, la administración, de políticas internacionales²⁴ o del poder central dejando al medio rural al margen de toda decisión. Por tanto, la combinación del enfoque exógeno y endógeno, junto a estos cinco tipos de capital, son la herramienta necesaria para establecer qué elementos o factores debe mejorar cada territorio para alcanzar un desarrollo socioeconómico óptimo. Es decir, los beneficios a largo plazo para el desarrollo rural se garantizan incentivando y fomentando la combinación de los diferentes tipos de capital desde los impulsos exógeno y endógeno. No obstante, entre las diferentes formas de capital que existen (económico, humano, físico, social y tecnológico), el paso del tiempo y su uso prolongado hacen que disminuyan sus beneficios o terminen agotándose (por ejemplo, el capital físico en forma de reserva natural). Sin embargo, el capital social es el único que se ve beneficiado con su uso porque en lugar de agotarse tiende a crecer. No obstante, un excesivo uso por los mismos agentes de control o élites puede viciar o pervertir su utilidad.

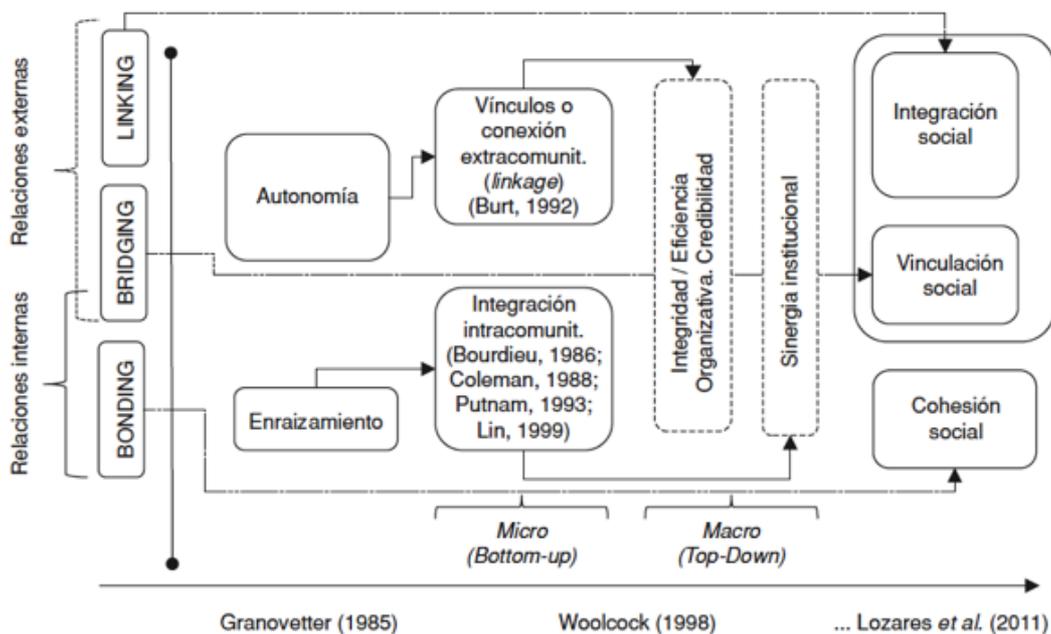
En este contexto, el enfoque endógeno surge como respuesta a las deficiencias mostradas por el enfoque exógeno (Esparcia *et al.*, 2002). Sin embargo, no es aconsejable separar el análisis territorial del impulso endógeno y exógeno porque esto produce una polaridad espacial contraproducente para el desarrollo rural. Pero, aunque ambas estrategias son dependientes, el factor endógeno tiene la capacidad de ofrecer más oportunidades en los procesos de desarrollo porque se basa en los recursos propios de cada zona. Es decir, aunque se siga aplicando financiación basada en préstamos, subvenciones y prestación de servicios de apoyo comunitario y empresarial, es más eficaz la aplicación de iniciativas empresariales locales. Entonces, el capital social al estar relacionado con los elementos que se contemplan para favorecer y mejorar el sistema de bienestar y la calidad de vida de un territorio (como son la educación, la salud, la privatización, etc.), representa implicaciones importantes para la teoría, práctica y diseño de políticas en el mundo rural. Son estas circunstancias las que favorecen los procesos de desarrollo endógeno en los que la presencia de un capital social activo es determinante, para conseguir la modernización de las regiones menos favorecidas (Lowe *et al.*, 1997).

²⁴ Por ejemplo, las ayudas LEADER son un elemento exógeno porque es un programa diseñado desde fuera de los territorios rurales e importado a los mismo

7.3. Los conceptos de enraizamiento y autonomía en relación con el capital social y los procesos de desarrollo

Granovetter (1985) planteó los conceptos de enraizamiento y autonomía como parámetros teórico-conceptuales en relación con la idea de capital social y desarrollo: i) en el enraizamiento intervienen relaciones de tipo *bonding* puesto que hace referencia al concepto de *red cerrada*. En este sentido, el enraizamiento puede manifestarse a través de relaciones de reciprocidad, contextos políticos, lazos sociales, la confianza y prácticas culturales; ii) mientras en el concepto de autonomía intervienen las relaciones de tipo *bridging* y *linking*, es decir, la autonomía supone la existencia de vínculos sociales externos. Por tanto, este término equivale al concepto de *redes débiles* puesto que hace referencia a contactos poco frecuentes y estrechos a nivel social. A este respecto, para que el enraizamiento resulte eficaz y eficiente en el desarrollo los individuos o colectivos que forman la red, tienen que tener la capacidad de acceder a otros individuos o colectivos de forma autónoma. Esto significa que, no deben estar controlados o mediatizados por las élites (económicas, políticas, sociales, etc.) locales y/o no locales. La autonomía permite reforzar internamente al colectivo o territorio y mejorar su integración externa evitando caer en los mecanismos de dominancia-dependencia respecto de las élites locales, regionales y/o nacionales. Por tanto, para que el capital social pueda contribuir positivamente al desarrollo de un colectivo o territorio debe existir una combinación equilibrada, equitativa y eficiente del capital social de cohesión (*bonding*) basado en el enraizamiento entre miembros del colectivo; del capital social *bridging*, que describe relaciones con un amplio grado de apertura y estabilidad con otros colectivos o territorios; y del capital social *linking*, que describe relaciones basadas en la autonomía o independencia respecto de las élites internas y externas. Así los avances en el desarrollo de un grupo o territorio se explican por la combinación de los diferentes niveles de stocks de estos tres tipos de capital social (Esparcia *et al.*, 2016a).

Esquema 8: Conceptualización y diversidad terminológica para los tres grandes tipos de capital social



Fuente: Esparcia, et al. (2016a:56).

Las dimensiones que componen el capital social pueden funcionar de manera distinta dependiendo de si se desarrolló a nivel micro (bottom-up) o macro (top-down). A este respecto, siguiendo el trabajo realizado por Woolcock (1998) se sustituyen los conceptos clásicos descritos por Granovetter de enraizamiento y autonomía para que se ajusten mejor a los niveles micro y macro que describen el contexto social. La combinación de estos componentes retrata, por su naturaleza, los tipos de capital social que podemos encontrar en los distintos ámbitos de desarrollo. Así, desde la perspectiva micro estos conceptos clásicos se combinan con los de integración social y vínculos (*linkage*). Mientras, desde el nivel macro se habla de sinergia e integridad organizativa en lugar de enraizamiento y autonomía. Concretamente, el concepto de autonomía es redefinido por Woolcock que incorpora la idea de sostenibilidad y viabilidad de las relaciones extra-comunitarias. Desde su perspectiva los vínculos o *linkage* permiten que las relaciones con colectivos externos (capital social *bridging*), dentro de la comunidad local (capital social *linking*) y fuera de la comunidad local sean sostenibles gracias al compromiso de los individuos con las instituciones de la sociedad civil. Este compromiso favorece la formalización y sostenibilidad de las relaciones externas, además de contribuir a la mejora de la

fortaleza y eficacia de las instituciones en relación con los procesos de desarrollo (Esquema 8).

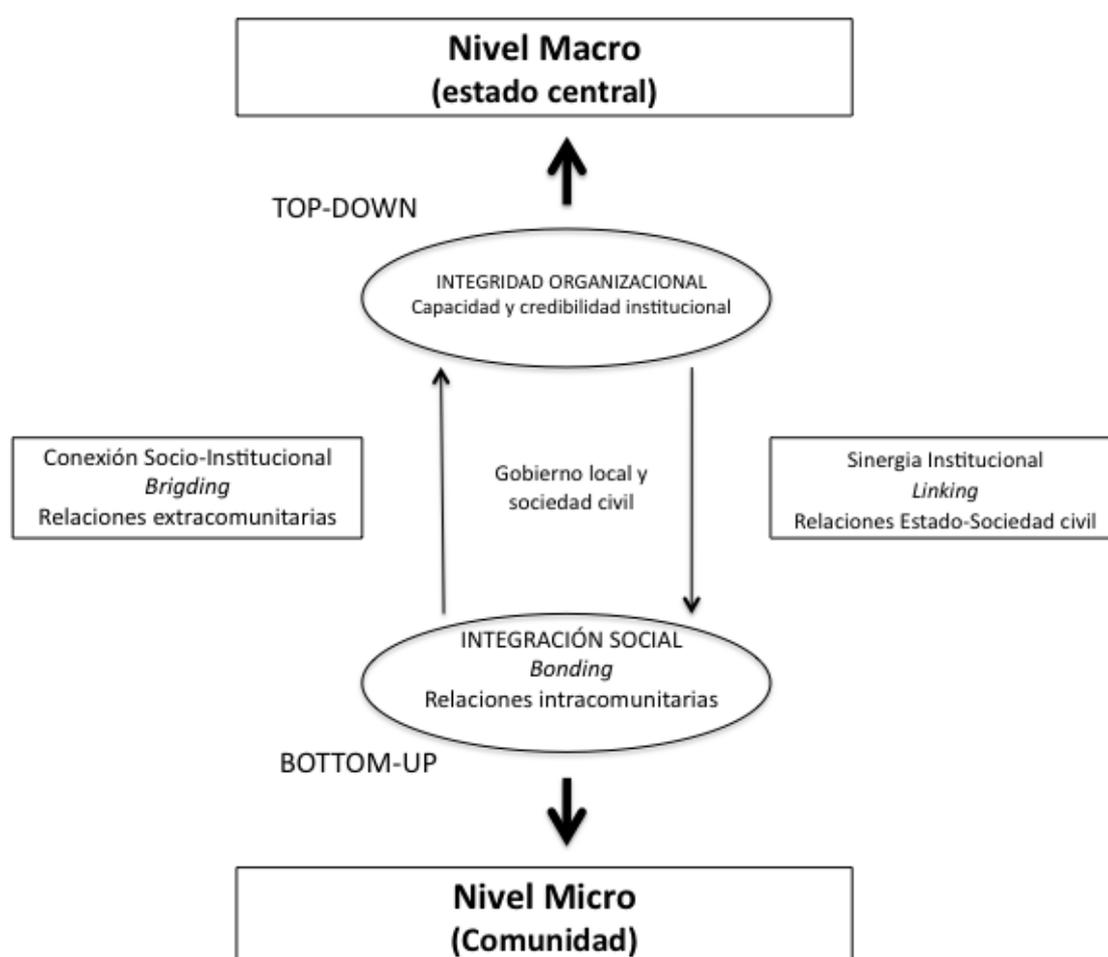
En cuanto al concepto de enraizamiento Woolcock considera que la comunidad no es un todo homogéneo basado únicamente en las relaciones intracomunitarias como define o describe el concepto propuesto por Granovetter. Dentro de un mismo colectivo y entre colectivos de la misma comunidad pueden desarrollarse relaciones sociales correspondientes al tipo *bridging* (Esquema 8). La visión de Woolcock refleja un aspecto más estratégico en las relaciones sociales porque estas tienen un carácter más abierto y heterogéneo fundamentado sobre el concepto de integración social. De esta forma, Woolcock interpreta que un elevado nivel de cohesión interna dentro de cada grupo no implica necesariamente mayor integración en la comunidad, ni tiene porqué ser mejor para su desarrollo, llegando incluso a ser negativo al no estimular las relaciones inter-colectivas (Everett y Bogartti, 2014). Una elevada cohesión interna implica un alto stock de este tipo de capital social que unido a una baja relación entre colectivos, da lugar a situaciones de elevada homofilia grupal que no beneficia al desarrollo²⁵. Lo cierto es que las comunidades están formadas por diferentes colectivos que pueden ser homogéneos internamente (algo muy positivo para crear relaciones estables y fuertes) pero heterogéneos entre sí, lo cual enriquece el stock de capital social.

La combinación de estos conceptos es un mecanismo adaptativo para poder interpretar en mayor profundidad todos los matices que integran los tres grandes tipos de capital social: *bonding*, *bridging* y *linking*. De esta forma, el enraizamiento dentro del nivel micro se refiere a las relaciones que se producen dentro de la comunidad local por unos niveles elevados de integración social. Mientras el enraizamiento observado desde el nivel macro hace referencia a las relaciones de sinergia que se pueden establecer entre el Estado y la sociedad (por ejemplo, a través de las asociaciones). En cuanto a las relaciones de autonomía a nivel micro se distinguen las relaciones que se dan entre actores de distintas comunidades, es decir, se habla de redes extracomunitarias. Y, a escala macro la autonomía describe la capacidad y credibilidad de las instituciones para gestionar la población global (tienen la finalidad de gestionar la integridad organizacional). Cada una de estas cuatro situaciones se

²⁵ En un entorno social este concepto hace referencia a la preferencia de ciertos actores sociales a relacionarse principalmente con otros individuos que poseen una considerable similitud con ellos. Estas semejanzas aluden a atributos tan diversos como la educación, las creencias, la clase social, etc. por tanto, este vocablo se puede definir como “amor por los iguales” (en páginas posteriores se profundizará con más detalle en este término).

identifica con un tipo de contexto social, más o menos favorable para potenciar los procesos de desarrollo socioeconómico: integración social, sinergia institucional, conexión socio-institucional (nexo) e integridad organizacional (Esquema 9). No obstante, al combinar estos contextos sociales (desde el nivel micro y macro) junto a las distintas dimensiones de capital social pueden surgir ocho escenarios con diferentes niveles de repercusión (positiva o negativa) en los procesos de desarrollo socioeconómico de un territorio o grupo como se puede apreciar en los dos subapartados siguientes.

Esquema 9: Desarrollo socioeconómico a nivel micro y macro



Fuente: Elaboración propia a partir de Woolcock y Narayan (2000); Márquez y Foronda (2005).

7.3.1. Capital social y desarrollo a nivel micro (Bottom-Up)

La participación es un instrumento clave para que se pueda dar y mantener el desarrollo socioeconómico. La participación ciudadana estimula y fortalece el capital

social porque facilita el intercambio de servicios, recursos, eleva la dignidad del ser humano y abre posibilidades de desarrollo y realización (Kliksberg, 2000). En este sentido, la clave está en el enfoque bottom-up (desarrollo “desde abajo”) donde los ciudadanos están más implicados y son más conscientes de la trayectoria que sigue su sociedad o localidad. Sin embargo, para que esta participación sea eficaz las instituciones públicas deben incentivar y promover la colaboración ciudadana. Por tanto, las relaciones intracomunitarias establecen una gran fuente de capital social, aunque las instituciones (que forman parte del enfoque endógeno) deben participar como fuerza de apoyo y ayuda al desarrollo bottom-up en aquellos puntos donde este no pueda llegar. Esto significa que, pueden surgir cuatro escenarios distintos que expliquen o ayuden a interpretar el nivel de desarrollo y la trayectoria de ese territorio por su combinación de las distintas dimensiones del capital social.

- Imaginemos un contexto en el que la cooperación social y la existencia de oportunidades pueden venir cargadas por una sociedad cohesionada con redes estrechas entre las personas (elevados niveles de integración social), y una adecuada relación entre la administración local y la población (alto nivel de conexión socio-institucional). Por tanto, este contexto social está caracterizado por una elevada dotación de los diferentes tipos de capital social; *bonding*, *bridging* y *linking* (Esparcia *et al.*, 2016a). Así, estaríamos ante sociedades con elevados niveles de confianza bilateral. Este virtuoso escenario supone la situación más favorable para los procesos de desarrollo económico y social, puesto que, la armonía entre los diferentes tipos de capital social se transforma en un estímulo para los miembros de la comunidad, como se puede ver en la Tabla 3 (Woolcock, 1998).
- Por otra parte, podemos tener un escenario marcado por la falta de compromiso con lo local y la anomia social, en donde la sociedad local se define por la presencia de unas estructuras internas y cohesión débiles. Esta situación marca una dinámica social basada, principalmente, en el desarrollo y mantenimiento de significativos vínculos externos proyectados de forma muy individualizada con el exterior (Woolcock, 1998 y Buciega, 2006). A este respecto, la presencia de una cohesión y articulación interna débiles junto a unos mecanismos y estructuras de cooperación igualmente frágiles impide diseñar cualquier política, estrategia, iniciativa o proceso de desarrollo eficiente.

En este contexto social se engloban, por ejemplo, algunas zonas rurales caracterizadas por un capital humano cualificado, con formación académica y con conexiones externas de gran calidad que pueden facilitar la proliferación de procesos de desarrollo en la comunidad local. Sin embargo, el grado de compromiso y motivación de estos actores tiende a desaparecer al enfrentarse con un tejido social sustentado por una escasa cooperatividad de las instituciones de la sociedad civil y por una cohesión interna débil. Frente a este escenario es frecuente que los miembros más activos de la comunidad o territorio desarrollen ciertos sentimientos de frustración que pueden desembocar en la pérdida de implicación y compromiso con los procesos de desarrollo (Esparcia *et al.*, 2016a). Esto da lugar a estrategias con poco o escaso éxito para los procesos de desarrollo local (Tabla 3).

Tabla 3: Capital Social y Desarrollo Bottom-Up (nivel micro)

		Integración social	
		Bajo	Alto
Conexión Socio-Institucional	Bajo	Individualismo amoroso, falta de cooperación, conflictividad	Estancamiento social y "familismo" amoroso
	Alto	Anomia, falta de identidad y compromiso con lo local	Cooperación y oportunidad social

Fuente: Elaboración propia a partir de Woolcock (1998) y Moyano (2001, 2005, 2009).

- Cuando nos situamos en sociedades con altos niveles de integración social, pero con escasas conexiones socio-institucionales, estamos frente a comunidades sujetas a un estancamiento social y un “familismo” amoroso. Es un contexto marcado por estructuras internas sólidas y cohesionadas (capital social *bonding*) pero con bajos niveles de autonomía o vínculos (capital social *bridging* y *linking* bajos) por lo que las relaciones externas evolucionan a un ritmo más lento (Tabla 3). Se trata de comunidades con fuertes lealtades étnicas y familiares, pero con

una movilidad social y relaciones extragrupalas nulas o escasas. En este escenario, los miembros de la comunidad o territorio intercambian servicios y recursos entre aquellos actores más cercanos a sus redes primarias creando una confianza particularizada²⁶. Aunque este tipo de sociedades puede constituir una apropiada base para los procesos de desarrollo, no llega a ser suficiente para establecer una sostenibilidad a medio y largo plazo de estos procesos e incluso puede ser insuficiente para la generación de los mismos (Woolcock, 1998). No obstante, se puede evitar este escenario social reforzando el capital social *bridging* y *linking*, puesto que permiten abrir y articular la comunidad local con otras comunidades.

- Ahora bien, en sociedades caracterizadas por reducidos stocks de capital social *bonding* y *bridging/linking* estamos ante comunidades o territorios que viven aislados de todo contacto social y que presentan una ausencia o escasez de confianza mutua generalizada, visiones localistas, falta de liderazgo, estructuras basadas en redes clienterales estrechas, y mecanismos de dominación intensos que dificultan o impiden la creación y desarrollo de iniciativas. Así, la falta de enraizamiento e integración social dan lugar a la presencia de redes externas débiles, individualismo amoral, conflictividad social, escasez o ausencia de cooperación y estancamiento con tendencia al subdesarrollo de la sociedad (Tabla 3). Este escenario es característico de comunidades tradicionalistas reacias a los cambios o bien de poblaciones que se encuentran aisladas (Woolcock, 1998 y Moyano 2001, 2005a, 2009). En este contexto social las comunidades locales pueden enfrentarse a este tipo de dificultades o conflictos creando mecanismos que les permitan afrontar los conflictos (resiliencia)²⁷. No obstante, en muchas zonas de este país se aprecian situaciones que se asemejan en gran medida al escenario descrito. Situaciones marcadas por mejoras en el stock de capital social interno, pero con un crecimiento muy lento del capital social externo que, finalmente, deriva en conexiones externas débiles y un insuficiente desarrollo de la institucionalidad local. Este mapa refleja el fracaso o reducido éxito que han

²⁶ Esta situación es típica en ámbitos con alta densidad asociativa de tipo primario como, por ejemplo, peñas o cofradías.

²⁷ La voluntad o capacidad de los grupos sociales para sobreponerse, afrontar e incluso cambiar los resultados adversos se denomina resiliencia (López, 2015).

tenido los programas de desarrollo LEADER en muchas zonas rurales de este país (Esparcia *et al.*, 2016a).

7.3.2. Capital social y desarrollo a nivel macro (Top-Down)

La naturaleza de las relaciones sociales desde una dimensión top-down (desde arriba) o nivel macro, describen un entorno definido por redes abiertas y de intermediación. En las dinámicas internas de una sociedad el contexto histórico, los sistemas de regulación institucionales y las relaciones a nivel local tienen la habilidad de favorecer o perjudicar la capacidad de la sociedad para organizar sus propios intereses colectivos. Woolcock (1998), desde este enfoque top-down, propone una comprensión más profunda y sofisticada del rol que presentan las relaciones entre Estado y sociedad en los procesos de desarrollo. Según como se combine el tipo de estructura organizacional del Estado y su articulación con la sociedad civil se da una diversidad de resultados en los procesos de desarrollo. Esto significa que, combinando las distintas dimensiones del capital social pueden surgir cuatro escenarios distintos que pueden favorecer o perjudicar a los procesos de desarrollo (Tabla 4).

- El escenario más desfavorable para una sociedad surge en un contexto donde los poderes públicos (la integridad organizacional y la sinergia institucional) son inexistentes, dando lugar a sociedades anárquicas. Se trata de estados colapsados que dificultan o imposibilitan emprender políticas de desarrollo viables y fructíferas (Woolcock, 1998 y Buciega, 2006). Este tipo de sociedades son propias de territorios envueltos en conflictos bélicos o revolucionarios, por ejemplo.
- Otro escenario se corresponde con sociedades o Estados depredadores caracterizados por la corrupción, el nepotismo y la expropiación de la propiedad privada y los bienes públicos (Evans, 1992 y 1995). En estos casos, la capacidad y credibilidad institucional (integridad organizacional) es ineficaz, y esto provoca una falta de confianza en las instituciones por parte de la población. Por tanto, los actores sociales consideran que falta una burocracia estatal competente y eficiente sin la cual no puede haber cooperación con la sociedad civil (Woolcock, 1998 y Moyano 2001, 2005, 2009).

Tabla 4: Capital social y desarrollo Top-Down (nivel macro)

		Relaciones Estado - Sociedad	
		Bajo	Alto
capacidad y credibilidad institucional	Bajo	Estados colapsados. Se implanta una situación de anarquía	Ineficiencia e ineficacia que perjudican las dinámicas e intentos de desarrollo
	Alto	La corrupción a nivel institucional provoca la falta de confianza en las entidades públicas	Se promueve la cooperación (compromiso, flexibilidad...) y la eficacia (inversiones, desarrollo...)

Fuente: Elaboración propia a partir de Woolcock (1998) y Buciega, A. (2006) y Moyano (2001, 2005, 2009).

- En comunidades o territorios con relaciones débiles o escasas entre las instituciones públicas y las estructuras o actores locales suele predominar una integridad organizacional media y una sinergia baja o nula. Se trata de sociedades con apartados estatales gestionados de forma eficiente y eficaz, pero los mecanismos para conectar con la sociedad civil son deficientes porque el apartado estatal no es capaz de dar solución a las diferentes demandas de los ciudadanos. Por tanto, cuando estas instituciones no son capaces de proponer medidas para mejorar la calidad de vida y dar respuesta a las necesidades de la sociedad, nos encontramos con mecanismos ineficaces e ineficientes para promocionar los procesos de desarrollo (Woolcock, 1998).
- Una situación de dinamismo y compromiso cooperador puede venir dada por unos elevados niveles de integridad organizacional y de sinergia institucional. Esto significa que existe un Estado competente, estable, responsable y con una estructura institucional adecuada, junto a una sociedad civil bien organizada, dinámica y nutrida que tiene capacidad para negociar e interaccionar. Esta combinación de elementos representa la estructura institucional más adecuada y favorable para los procesos de desarrollo. En este escenario el Estado ha sido capaz (mediante procesos de negociación continua) de establecer lazos para canalizar todas las demandas posibles de la sociedad civil (Woolcock, 1998; Buciega, 2006 y Moyano, 2001, 2005, 2009).

Para alcanzar un adecuado proceso de desarrollo socioeconómico en un territorio rural es necesario considerar: 1) complementarias las estrategias bottom-up y top-down porque ambas son fundamentales para las políticas de desarrollo; 2) el capital social como un bien público; y 3) a los actores propiamente interesados en su disposición como bien privado. Además, para conseguir un desarrollo óptimo los esfuerzos deben dirigirse a consolidar aquellas situaciones de cooperación ya existentes en el territorio y, a fomentar o subsanar aquellas otras que den muestras de ineficiencias para optimizar el capital social (Woolcock, 1998). En consecuencia, es importante observar el comportamiento de las organizaciones institucionales y locales, y las relaciones Estado-Sociedad civil tanto a nivel local (por ejemplo, a través de asociaciones o empresas) como extracomunitario. Estudiar cada una de las dimensiones que propone Woolcock (como se ha visto en las Tabla 3 y Tabla 4) permite observar que mecanismos están fallando y poder subsanarlos para influir positivamente en el stock de capital social de un territorio o grupo. Lógicamente, llevar un control sobre el capital social permite identificar y subsanar aquellos indicadores, pautas o dimensiones que se resuelven en escenarios poco o nada eficientes en los procesos de desarrollo. Determinar las flaquezas de una red social (falta de cohesión, desconfianza, control excesivo, etc.), ayuda a las políticas de desarrollo a implantar las medidas necesarias para que el capital social sea eficaz y genere desarrollo.

8. Reflexiones preliminares

Las corrientes económicas más clásicas han sostenido que el diseño de los programas de desarrollo debe estar articulado en torno al fomento de las iniciativas empresariales y la formación para la empleabilidad. En este contexto, tradicionalmente las administraciones públicas regionales y locales apoyadas por las administraciones nacionales y la Comunidad Europea, han gestionado el capital tangible y cuantificable como elemento fundamental para afrontar los retos y dificultades económicas en el ámbito local. Sin embargo, la disponibilidad de fondos públicos y otro tipo de ayudas económicas no son suficientes, puesto que existen otros factores que condicionan el éxito y la sostenibilidad de los procesos de desarrollo. Desde diferentes disciplinas (sociología, antropología, economía, política, etc.), se han analizado las condiciones que más y mejor favorecen las estrategias de desarrollo.

A este respecto, desde la aparición del enfoque ascendente en la Comunidad Europea cada vez se han elaborado más estudios e investigaciones que enfatizan la importancia de la cohesión y articulación social como elementos determinantes en los procesos de desarrollo. Concretamente, los análisis de calado académico apuntan que las administraciones públicas locales, regionales o nacionales son responsables de establecer mecanismos de gobernanza estables con los actores privados, sociales y con la sociedad civil en general (Woolcock, 1998 y Moyano, 2005). Estos estudios ponen de relieve la importancia de prestar atención a factores relacionados con el stock de los diferentes tipos de capital social: *bonding*, *bridging* y *linking*.

El stock de capital social presente en un territorio o grupo se debe al resultado de procesos históricos lentos, costosos y complejos que dan un carácter único y exclusivo a cada territorio o colectivo. La singularidad que caracteriza a cada territorio se debe en gran medida a la combinación de los diferentes tipos y stocks de capital social y, por tanto, esto implica la elaboración de un proceso de desarrollo característico y particular para cada contexto territorial. De esta forma, las desigualdades sociales no pueden explicarse por argumentos monofocales (Moyano, 2005), que señalan el Estado como el problema y no como parte de la solución (teorías neoutilitaristas); tampoco pueden explicarse únicamente en base a los argumentos culturales (teorías de la modernización), ni enfatizando las virtudes de la explotación centro-periferia (teorías de la dependencia).

En este sentido, el capital social es una combinación de los valores y actitudes que poseen los actores sociales (enfoque cultural), de los recursos derivados de su participación en las redes sociales (enfoque estructural)²⁸, de los niveles micro-macro²⁹, de los impulsos endógeno-exógeno y de los enfoques bottom-up y top-down (Kliksberg, 1997 y 2000). Es decir, el conjunto de relaciones, organizaciones, normas

²⁸ Desde el enfoque cultural se enfatiza el carácter subjetivo del capital social porque las variables intangibles (por ejemplo, la confianza) influyen en la conducta de los actores de una comunidad determinada. Este carácter subjetivo forma parte de la naturaleza humana, por eso, no se puede obviar de ninguna investigación de humanidades (dónde el ser humano juegue un papel directa o indirectamente). Desde la visión estructural el capital social es más fácil de medir porque se identifica como el medio a través del cual se reportan unos beneficios individuales o colectivos. En este caso, los sujetos sólo se centran en aquellas relaciones sociales que les revierten algún beneficio (Herreros y Francisco, 2001).

²⁹ La perspectiva micro y macro trabajan de forma conjunta porque cada una de ellas aporta matices, características y elementos que forman parte de la definición de capital social. Por tanto, se necesita tanto la perspectiva individual (micro) como la colectiva (macro) para crear capital social, porque del nivel micro surgen de las relaciones interpersonales y del nivel macro as relaciones intergrupales e interinstitucionales. Obviar uno de estos dos niveles en el estudio, análisis y descripción del capital social supone dificultades para alcanzar un desarrollo sostenible, por ejemplo, si nos limitamos al nivel micro se excluyen los beneficios de trabajar con relaciones sociales amplias y complejas (Buciega, 2006).

sociales, patrones de conducta, etc., pueden ayudar a explicar la razón por la que territorios con características físicas y económicas similares no siempre presentan el mismo nivel o ritmo de desarrollo (Buciega, y Esparcia, 2013). Por tanto, para obtener un desarrollo local/rural sostenible a medio plazo las administraciones públicas y los actores locales deben contribuir activamente en la generación y mantenimiento del stock de capital social relacional. El motivo es sencillo: una mala gestión del stock de capital social puede traducirse en un rápido proceso de desequilibrio, deterioro e incluso destrucción del desarrollo. Como resultado, estaríamos ante escenarios sociales corruptos, oligárquicos, colapsados, individualistas, clientelares, etc. (Woolcock, 1998 y Buciega 2006).

El objetivo del capital social para evitar las desigualdades es crear y conservar un sentimiento de confianza generalizada como producto de las experiencias adquiridas en las relaciones de cooperación y reciprocidad. Por ello, autores como Esparcia (2014), Buciega (2012), Woolcock y Narayan (2000) entre otros, reconocen la importancia que tiene la dimensión social en el éxito de procesos de desarrollo. Sin embargo, el capital social no es el único elemento a considerar. Los actuales estudios de desarrollo local/rural señalan la importancia de analizar el territorio desde una perspectiva transversal, heterogénea y singular. Este hecho implica la elaboración de políticas de desarrollo adaptadas a las características y necesidades particulares de cada territorio. Los procesos de desarrollo deben tener en cuenta, valorar e incluir en su estructura todas las particularidades relacionadas con las estructuras sociales, económicas e institucionales de un colectivo o comunidad. Solo si se observa el territorio objeto de estudio en su conjunto es posible actuar consecuentemente, subsanando aquellos elementos o capitales en deterioro o declive y estabilizando en el tiempo aquellos que, por el contrario, presentan un stock positivo para el desarrollo local/rural (Esparcia *et al.*, 2016a).

Capítulo 3.

Políticas y estrategias de desarrollo rural

9. Introducción

Tradicionalmente el medio rural se ha considerado un espacio monofuncional dominado por la actividad agrícola y ganadera como sistemas productivos y definitorios de estos territorios³⁰. Sin embargo, con el tiempo estos espacios se transformaron en multifuncionales. Es decir, en espacios donde se mezclan los usos del suelo, existe la diversificación productiva, se protege el medio ambiente, etc., garantizando la pervivencia de la identidad de cada comunidad rural (Aretio y Alberdi, 2002). Por tanto, esta multifuncionalidad del territorio considera el espacio rural algo más que un espacio agrícola o ganadero porque está formado por muchos factores que describen una diversa funcionalidad territorial. En este sentido, el espacio geográfico o territorio *“es un conjunto ordenado de elementos heterogéneos, naturales y artificiales o físicos y humanos, cuya distribución y organización están sometidas a cierta lógica que los interrelaciona funcionalmente entre sí a diversas escalas, que formalizan estructuras agrarias, urbanas e industriales determinadas, resultado directo de la acción conjunta ejercida por un aserie de fuerzas y del sometimiento a cambios no sincrónicos en el tiempo”* (Méndez, 1988:15).

En las últimas décadas, dentro de la política económica regional de los países de la Unión Europea se apuesta por un enfoque “bottom-up” frente al enfoque “top-down (que describe una dimensión sectorial y centralista), como una de las claves o recursos para lograr un desarrollo rural sostenible, equilibrado y equitativo (Vázquez, 1996; Aretio y Alberdi, 2002). Por tanto, el desarrollo es entendido como una aproximación territorial integrada y participativa por parte de las instituciones, agentes y valores socioculturales de cada espacio geográfico. La heterogeneidad territorial implica crear programas de desarrollo específicos y adaptados a las características particulares de cada territorio. Por ello, la interacción con los territorios rurales ha ido cambiando hacia formas más complejas.

³⁰ Esta visión monofuncional del territorio rural induce a confundir como sinónimos el concepto de espacio rural y el concepto de espacio agrario.

Se ha pasado de territorios que dependían de la agricultura y la ganadería como principal motor económico, a territorios donde el espacio rural (ganadero y agrícola) ocupa un lugar marginal en la escala social y productiva. Este declive del medio rural comenzó con la revolución industrial cuyos avances tecnológicos impulsaron la migración de gran parte de la población joven de las áreas rurales a las zonas urbanas. Esta peregrinación de la población rural, que comenzó a mediados del siglo XIX, tuvo como consecuencia el despoblamiento y envejecimiento de las áreas rurales (Escudero, 1997 y FAO, 2003). Bajo este contexto, en 1957 surge el Tratado de Roma que recoge la preocupación por recuperar la vitalidad de las zonas rurales y reducir las diferencias socioeconómicas entre las regiones rurales. Para ello, en la actualidad se han puesto en marcha una serie de políticas, programas y ayudas (por ejemplo, LEADER o PRODER) que tienen como objetivo principal reactivar la vida socioeconómica, crear sinergias y disminuir las desigualdades entre los espacios rurales.

Para motivar o favorecer el desarrollo económico de los territorios rurales más débiles (tras el Tratado de Roma en 1957 y la posterior política regional), se busca limar las diferencias y/o desigualdades entre las diversas regiones rurales. Por tanto, para fomentar el desarrollo rural debe estar presente el capital humano, tecnológico y social, además del económico y físico. A este respecto, los aspectos materiales e inmateriales de cada espacio rural son piezas clave en los proyectos e iniciativas de desarrollo (como es el caso de LEADER). Son importantes porque estos factores influyen directa o indirectamente en el carácter único de cada municipio. Se trata de buscar un desarrollo armonioso limando las diferencias o desventajas entre las diversas zonas rurales. La razón es sencilla, no se pueden crear sinergias o proyectos comunes (como pretende LEADER) si existe un salto significativo en las capacidades de cada territorio rural. Por eso, para corregir los desequilibrios regionales en 1975 se creó el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) (Sánchez y Ortega, 2002). No obstante, tampoco se puede crear sinergias o proyectos de desarrollo si no existe una compleja y coherente red de relaciones sociales (responsable de movilizar recursos, ideas, proyectos, iniciativas, etc.). El objetivo del desarrollo rural es conseguir mejorar la calidad de vida de las comunidades no urbanas. Por tanto, en la aproximación a este concepto coexisten diferentes aspectos (sociales, políticos, culturales, etc.) que determinan el nivel de desarrollo.

10. Aproximación al concepto de territorio

10.1. Principales corrientes teóricas del concepto de territorio

El territorio está configurado por factores biofísicos y humano-culturales, sin embargo, en un principio el estudio del territorio se centró (casi con exclusividad) en estudiar la influencia que tenía el medioambiente sobre la sociedad³¹. Siguiendo esta estela naturalista en 1871 (y bajo el contexto histórico de la unificación alemana) aparece la figura de Friedrich Ratzel que acuña el concepto de *antropogeografía*³². Término que tuvo que hacer frente a duras críticas a partir de la sociología y la historia. Entre sus principales detractores se encontraba Emilio Durkheim³³ que reprochaba la ambición de Ratzel al tratar de explicar a través de la geografía a todas las sociedades humanas y sus manifestaciones culturales. El historiador Paul Vidal de Blache también combatió decididamente el determinismo ambiental propuesto por Ratzel, al denunciar la *antropogeografía* como un esfuerzo quimérico para explicar el desenvolvimiento humano. En su lugar este autor apuesta por la noción de región y comarca como laboratorio para observar, interpretar y entender las relaciones entre fenómenos físicos y humanos (Schneider y Tartaruga, 2006). De esta forma, Vidal de Blache entiende que los procesos naturales no determinan el desarrollo humano, pero si pueden posibilitar algunas condiciones de su progreso. Por tanto, el espacio geográfico es un producto social porque toda sociedad necesita un espacio que refleje su evolución histórica y su patrimonio cultural (Méndez, 1988 y Rodríguez, 2010).

³¹ Hipócrates en su tratado “De los aires, aguas y lugares” fue el primer personaje de la historia en destacar la importancia que tiene el ambiente sobre la sociedad. Según su estudio la morfología y carácter de la gente está estrechamente relacionado con las características ambientales de donde habitan. Posteriormente Platón (con su libro V de Las leyes), Aristóteles (en los libros IV y VII de La política), Galeno, Polibio, Ptolomeo y Lucrecio continúan argumentando que la condición ambiental es responsable de marcar el carácter de los hombres y su sociedad.

³² Este nuevo concepto sustenta la idea de que el determinismo geográfico representa una parte de la geografía que estudia la influencia del medio en las condiciones de la vida del ser humano (altura, peso, color de pelo, humor, agresividad, etc.). Sin embargo, este término ha sido criticado por tratar de explicar todos los comportamientos sociales a través únicamente del clima y el suelo.

³³ Durkheim es consciente que las influencias geográficas pueden participar en los rasgos constructivos de los tipos sociales. Sin embargo, tanto él como posteriormente su discípulo Marcel Mauss consideran que la clave para explicar el comportamiento humano no está en los poderes del suelo y el clima si no en las reglas de la sociedad. Por ello, la escuela francesa apostó por un formato más social donde la geografía tiene un papel de apoyo para explicar algunos factores contextuales como la distancia, el espacio, la posición, etc.

Tabla 5: Aproximación evolutiva del concepto de territorio: diferentes matices y perspectivas en su análisis e interpretación histórica

AUTORES	AÑO	DEFINICIÓN	CARACTERÍSTICA	CRÍTICAS
Friedrich Ratzel	1871	"Las diferencias entre los pueblos son interpretadas como diferencias de civilización, la cual, a su vez, expresa un determinado nivel de utilización de la naturaleza: cuanto mayor es el "nivel" de civilización más intensa es la relación con la naturaleza. Por otra parte, cada pueblo tendría una energía ("energía de los pueblos") que también estaría condicionada por las condiciones naturales en las que se desarrolla. Fuerza del pueblo y condiciones naturales, juntas, definen los "niveles de civilización". Este esquema se enriquece con la consideración de la "difusión" o movimiento de los pueblos en el espacio; los pueblos más civilizados tienen la capacidad de expandirse y, con esto, influir sobre otros. A medida que los pueblos "se civilizan", establecen relaciones más complejas con sus espacios, al tiempo que tienden a expandirse".	Tiene como referencial el Estado. Prevalencia del territorio estatal.	Megalomanía: intentó explicar todo el comportamiento social basándose únicamente en la influencia del clima y del suelo.
			El ambiente tiene una gran influencia sobre la sociedad.	Su visión megalomana excede los alcances de una sola disciplina.
			La antropogeografía alemana pretendía explicar el comportamiento social a través de los poderes del suelo y no de la sociedad.	No hizo trabajo de campo sólo trabajo de archivo y esto limita sus afirmaciones y/o teorías
			Se contraponen a las propuestas de Ratzel y le da mayor importancia al concepto de región.	Aceptó problemas en la misma forma con que los planteaba la tradición anterior: a través del naturalismo.
Paul Vidal de La Blanche	finales S.XIX y principios S. XX	Estudia el territorio como construcción de la actividad humana porque considera que la historia de un pueblo es inseparable del territorio que habita. Es decir, el interés recae en los acontecimientos históricos para conocer las características del paisaje. Prestando especial atención a la región como objeto de estudio para explicar las relaciones entre los fenómenos físicos y humanos.	Se contraponen a las propuestas de Ratzel y le da mayor importancia al concepto de región.	En el fondo no se supera la dicotomía medio-hombre
			Los datos naturales no se pueden considerar causa del desenvolvimiento humano	Al intentar definir objetiva y diferencialmente todas las regiones proliferaron las monografías. Y, el problema de estas es que a menudo se olvida la parte física o bien la humana.
			El hombre es uno de los mayores agentes modificadores del paisaje	Al analizar de manera exclusiva y excluyente las regiones se acaba por olvidar las relaciones que pueden existir entre estas.
			Propone y combina las relaciones entre naturaleza y sociedad	
Jean Gottmann	años 70	"El territorio es un compartimento del espacio políticamente diferenciado de aquellos que lo rodean". En este sentido, la participación política es una forma de acción, control y dominio sobre la geografía y los espacios humanos, pero también representa una fuerza unificadora de regiones para conformar territorios.	La delimitación e identificación de los límites territoriales sólo son posibles a través de la participación política del planeta.	
			El estudio de los fenómenos sociales debe partir de una concepción de la geografía como un sistema de espacios diferenciados e interconectados.	
			El espacio geográfico es heterogéneo y esta heterogeneidad espacial se convierte en una condición que crea diferencias de potencial humano.	
Calude Raffestin	años 80	"El territorio se genera a partir del espacio, es el resultado de una acción conducida por un actor sintagmático (actor que realiza un programa) a cualquier nivel. Apropiándose concretamente o de manera abstracta (por ejemplo mediante la representación) de un espacio, el actor territorializa el espacio".		
Robert Sack	años 80-90	Examina la territorialidad desde las motivaciones humanas. Afirma que los seres humanos son seres geográficos porque necesitan transformar la tierra para convertirla en su casa. Para este autor las motivaciones humanas son una estrategia "de un individuo o grupo que intenta influir, afectar o controlar recursos, personas, fenómenos y sus relaciones, mediante el establecimiento de un control sobre un área geográfica específica" a la cual denomina territorio	Enfoque histórico: concibe la territorialidad como una construcción social porque esta no ha sido igual a lo largo del tiempo si no que se ha ido modificando para adaptarse a las nuevas circunstancias sociales, históricas, económicas, culturales, etc.	
			Flexibilidad y amplitud: un territorio puede ser un país, una cárcel, una comunidad indígena e incluso una parte de la casa, porque su concepto se presta al análisis en diferentes niveles y normas de conducta y convivencia.	
			Territorialidad: es un medio de creación, mantenimiento del orden y la interpretación que le damos al territorio desde una perspectiva simbólica y cultural.	
Souza	2001	"El territorio es el espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder, que define, así, un límite y que opera sobre un sustrato referencial, en definitiva, el territorio es definido por relaciones sociales".	Habla de territorialidades flexibles porque éstas pueden ser cíclicas (diversos usos de una plaza en función de la colectividad que la use), y/o móviles (entre prostitutas o travestis a lo largo del tiempo).	
			Entiende que varios y diversos poderes pueden estar coexistiendo, en disputa o no, en un mismo territorio	

Fuente: Elaboración propia a partir de Scheneider y Tartaruga (2006); Sánchez, y Morales, (2000) y Altschuler, (2013).

En los años 70, mucho tiempo después de ser integrados los conceptos de región y comarca, vuelve a ser debatido el territorio como concepto explicativo de la ruralidad. Entre los autores que retoman la discusión destaca el geógrafo norteamericano Jean Gottmann. Para este estudioso el territorio está delimitado físicamente por una serie de fronteras invisibles (sistema de leyes y una unidad de gobierno) que limitan el espacio geográfico de cada país, comunidad, municipio, etc.³⁴. Una década más tarde Claude Raffestin critica la geografía unidimensional (donde el territorio es definido exclusivamente en relación al poder estatal), y en su lugar defiende la existencia de múltiples poderes que se manifiestan en las estrategias regionales y locales. Para Raffestin el territorio es considerado como un espacio conector de un conjunto de signos que facilitan la conexión y movilización de información, recursos, etc. Por tanto, la perspectiva simbólica de este autor concibe el territorio como una manifestación espacial del poder basada en las relaciones sociales determinadas por diversas acciones y estructuras simbólicas³⁵ (Altschuler, 2013). Así, el grado de accesibilidad a la información, las redes de comunicación, los símbolos, etc., permiten pensar que (además del estado) existen múltiples poderes que afectan a la desigualdad territorial y las características sociales de cada comunidad.

En este mismo contexto temporal Robert Sack examina la territorialidad desde las motivaciones humanas. Afirma que los seres humanos son seres geográficos porque necesitan transformar la tierra para convertirla en su casa. Sin embargo, al intervenir en el medio natural ellos también se ven transformados por la acción que implica el cambio, y por los efectos que esa tierra transformada tiene sobre la especie humana y su sociedad (Sack, 1986 y Rodríguez, 2010). Sack entiende que para hablar de territorio, y no de área, hay que establecer un control de acceso de esos límites geográficos con la intención de influenciar el comportamiento de las personas. Posteriormente Ortiz en 1996 trata de definir las implicaciones que suponen la relación entre lo local, lo nacional y lo global para el concepto de territorio. Estas relaciones se pueden abordar como unidades autónomas y antitéticas, lo que nos lleva al dualismo nacional/local, global/nacional o global/local. Es decir, se ha considerado que cada territorio tiene unas características propias (una cultura, unas costumbres, una lengua, una política, etc.) pero al entrecruzar espacios y procesos sociales Ortiz se

³⁴ En este sentido, se trata de una concepción exclusivamente orientada para el territorio estatal porque en su enunciado resalta el valor del territorio para la organización de las naciones y entre naciones.

³⁵ Por ejemplo, las fronteras que están pensadas como sistemas de información. Esa comprensión de la comunicación permite pensar el proceso de *territorialización* (favorece nuevos territorios), *desterritorialización* (favorece la destrucción), *reterritorialización* (favorece la reconstrucción).

da cuenta de la complejidad del territorio en el mundo actual³⁶ (Ortiz, 1996 y Altschuler, 2013).

En el escenario brasileño algunos geógrafos introducen algunos aportes que suponen una actualización y complejización del concepto de territorio. Para Souza (2001) la definición de este concepto hace gran énfasis en la idea de poder y multidimensionalidad³⁷. A este respecto, Souza entiende el territorio como una red de relaciones que establece la diferencia entre “*nosotros*”³⁸ y los “*otros*”³⁹ (Souza, 2001; Schneider y Tartaruga, 2006; Altschuler, 2013). Así, Souza conduce al estudio de “*territorialidades flexibles*” porque estas pueden ser cíclicas y/o móviles. También entiende que varios y diversos poderes pueden estar coexistiendo, en disputa o no, en un mismo territorio dando lugar a los territorios en red⁴⁰. De un modo parecido el geógrafo Haesbaert sugiere la existencia de territorialidades flexibles, cíclicas o móviles (en el sentido que plantea Sack) y territorios de baja definición caracterizados por la superposición de diferentes territorios en un mismo espacio, que pueden provocar el surgimiento de nuevas relaciones de poder o incluso de nuevos territorios. Vinculado al proceso de globalización actual y siguiendo los procesos que describe Raffestin, este autor habla del mito de la *desterritorialización* porque considera que mientras ocurren proceso de *desterritorialización* simultáneamente se pueden desarrollar proceso de *territorializaciones* y *reterritorializaciones*.

En esta evolución del concepto de territorio se observa cómo se va enfatizando la contribución del espacio geográfico y la identidad local para explicar y tratar algunos de los principales problemas relacionados con la teoría y la práctica del desarrollo local. En esta línea, las perspectivas contemporáneas permiten entender el territorio como una construcción social, histórica, cultural, económica, política, etc., en un espacio natural (Cuadro 1). Por tanto, la idea de territorio da lugar a concepciones flexibles y cambiantes que explican la existencia de espacios geográficos superpuestos, discontinuos y en red que son atravesados por diversas fuerzas y

³⁶ Ortiz Comprende que con la mundialización se hace necesario romper la visión estática de los territorios para discernir que con la movilidad de las personas cada espacio es atravesado por diferentes líneas de fuerza (sociales, políticas culturales, económicas, etc.) que influyen en el carácter de cada territorio

³⁷ En este sentido, el territorio es un espacio delimitado desde las relaciones de poder que son a su vez relaciones sociales. Por tanto, un territorio está asociado a las formas jurídico-políticas (Estado), culturales (asociaciones dentro de una ciudad) y/o económicas (PYMES). De forma que, el territorio tiene un carácter flexible que le permite ser construido y reconstruido según diversas escalas espaciales y temporales.

³⁸ Miembros del grupo, colectividad o comunidad, es decir, los *insiders*.

³⁹ Hace referencia a los individuos que están fuera de los límites establecidos, son los extraños u *outsiders*.

⁴⁰ Las nuevas tecnologías de la información, la comunicación u otro tipo de redes facilitan la vinculación entre territorios (Altschuler, 2013).

relaciones de poder. De esta forma, el territorio se concibe como un espacio socialmente construido, percibido, vivido y en continua transformación por las relaciones e interacción entre sus componentes: *naturales* (relieve, agua, clima, vegetación y fauna), *culturales/sociales* (tradiciones, tabúes, patrimonio, relaciones...), *políticos* (fronteras, políticas gubernamentales, acuerdos nacionales e internacionales...) y *económicos* (recursos naturales, espacios económicos, infraestructura, servicios...).

Cuadro 1: Análisis contemporáneo del concepto de territorio

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y de organizaciones de empresas locales, nacionales y multinacionales.
3. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de producción.
4. La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto, su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiarse territorio, es desigual.
5. En el espacio ocurren y se superponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.
6. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial.
7. El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de la acción ciudadana sólo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se superponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades.

Fuente: Montañez y Delgado (1998: 123).

11. Aproximación al concepto de desarrollo

Tras finalizar la II Guerra Mundial⁴¹ comenzó a generalizarse el concepto de desarrollo como un fenómeno asociado íntimamente al análisis de la situación dicotómica entre los países subdesarrollados y los países desarrollados o en crecimiento (Noguera y Esparcia, 1999; Boisier, 2001 y 2004). Es decir, limitando su identificación al crecimiento económico, por lo que, para medir el grado de desarrollo

⁴¹ En 1941 los presidentes Churchill y Roosevelt firmaron la conocida “Carta del Atlántico”, que junto al papel desempeñado por las Naciones Unidas, facilitaron que comenzara a difundirse el concepto de desarrollo (Boisier, 2001).

el indicador de referencia será el nivel de renta o el Producto Interior Bruto (PIB). El problema de este criterio de medición es que ofrece una visión simplista y reduccionista porque no refleja una visión del bienestar⁴², ni considera el valor de las producciones de bienes y servicios⁴³. Por eso, siguiendo las corrientes de pensamiento vinculadas con la descentralización en la toma de decisiones, una distribución más igualitaria de los recursos, etc., entre la década de los años 60 y 70 se apostó por un desarrollo basado en los recursos y potencialidades locales de cada territorio (Rendón, 2008). A este respecto, la descentralización se presenta como una condición necesaria para el desarrollo. Sin embargo, la descentralización solo puede darse cuando existe un poder central fuerte y al mismo tiempo una relación activa entre las instancias nacionales, provinciales y locales.

Esto implica que, frente a un gobierno nacional bien estructurado es posible trabajar con un desarrollo ascendente (bottom-up), caracterizado por la descentralización de los poderes centrales: 1) descentralización administrativa (los programas y políticas deben ser delegadas a funciones locales); 2) descentralización política (en este caso los poderes ejecutivo y/o legislativo son elegidos por la población local); y, c) descentralización fiscal (es cuando el gobierno central gana autonomía en lo referente a ingresos, gastos y recaudación tributaria). Sin embargo, frente a las ventajas que proporciona la descentralización en un mundo globalizado como el actual, la capacidad regulatoria del gobierno central es necesaria para evitar que surjan conflictos (Schejtman y Berdegué, 2003). Esto significa que, cualquier estímulo externo tiene el poder de alterar la realidad social hasta transformarla en otra distinta (un ejemplo son las colonizaciones). Este peligro es más incipiente en la actualidad gracias a la globalización que mantiene en contacto a todas las civilizaciones a tiempo real⁴⁴. Si bien una de las ventajas de este contacto continuo es la fluctuación de información y conocimientos, la desventaja se presenta bajo la forma de homogenización (Cuadro 2). En este contexto, los pensamientos tradicionales que marcan la identidad y singularidad cultural de un territorio o comunidad están

⁴² El PIB se basa en promedios generales que dificultan observar las diferencias de distribución de ingreso de las distintas sociedades.

⁴³ Como los intercambios no monetarios, la producción de bienes para el autoconsumo, los servicios domésticos, la economía sumergida, etc.

⁴⁴ Con las nuevas tecnologías como Internet, los smartpone, la televisión o las nuevas infraestructuras (aviones, trenes de alta velocidad, etc.), que facilitan el comercio y políticas internacionales. La globalización facilita y/o crea un entramado de redes a tiempo real que mantiene en contacto a todas las sociedades (fluctuación de la información).

constantemente amenazados. Y, sin ellos el mundo rural está desprovisto de su identidad y utilidad generando una situación de alienación y extinción (Boisier, 2005).

Cuadro 2: Limitaciones de la centralidad y ventajas de la descentralización en los procesos de desarrollo

Limitaciones de la Centralización	Ventajas de la Descentralización
<ul style="list-style-type: none"> • El carácter piramidal de las estructuras organizativas con líneas de mando de arriba para abajo: <ul style="list-style-type: none"> – el poder de decisión está en la cúspide y la obligación de cumplir las órdenes está en la base. • La concentración de recursos humanos, materiales y financieros en las principales ciudades y la incapacidad de percibir la diversidad con que se manifiestan los problemas a nivel local. • La escasa capacidad de previsión de la manifestación abierta de problemas críticos latentes, que se traduce, cuando surgen, en acción "de emergencia" de alto costo. • La predilección por medidas de baja especificidad en relación a los problemas de la población pobre. • La falta de transparencia que impide el escrutinio público. • La falta de persistencia de políticas que requieren de una aplicación sostenida a medio y largo plazo para que sus beneficios se manifiesten y consoliden. • La ausencia de mecanismos de evaluación y de seguimiento de las políticas de desarrollo rural. • La fragmentación de las responsabilidades entre diversas instancias del aparato público, que permite la proliferación de medidas estrechas en función de presiones de pequeños grupos y/o de medidas contradictorias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede mejorar la eficiencia, la calidad y la capacidad de respuesta por cercanía al problema. <ul style="list-style-type: none"> – Manejo racional de los recursos. – Estimula la integración territorial. – Fomenta el equilibrio regional. – Incentiva la idea de pertenencia regional. • Los poderes locales tienen más y mejor información de las condiciones de sus comunidades: <ul style="list-style-type: none"> – El grado de preparación de los agentes públicos (ADL, ayuntamiento, etc.) es mayor. – Más libertad e independencia para tomar decisiones. – Tomar de decisión más rápida. • La población puede participar y exigir a las autoridades una mejor calidad: <ul style="list-style-type: none"> – La población puede participar de informa individualizada o a través de asociaciones, colectivos, cooperativas, etc. • La descentralización presenta mejores resultados cuando las comunidades locales tienen un alto grado de participación ciudadana: <ul style="list-style-type: none"> – La participación brinda la posibilidad de conocer mayor información sobre las preferencias de la población. • Aumentan las posibilidades de gestionar la movilización y generación de recursos propios a nivel local. • Los gastos económicos y de coordinación se reducen.

Fuente: Schejtman y Berdegué (2003).

Posteriormente en la década de los años 80 nace la idea de desarrollo sostenible cuyo objetivo es satisfacer las necesidades presentes de la población sin comprometer la capacidad de satisfacer las necesidades de las generaciones futuras (CMMAD, 1988). Pero este término no queda exento de críticas por ser considerado como un recipiente vacío capaz de aceptar cualquier medición, de modo que cualquier actor puede expresar sus intenciones en términos de desarrollo sostenible. No existe un baremo que identifique qué debe sostenerse exactamente. En este sentido, durante la década de los años 90 se intentará introducir una dimensión más humana y cultural a la idea de desarrollo. Por tanto, aparecerán nuevos vínculos entre el término de desarrollo y un sinnúmero de adjetivos simples y compuestos (humano, local, endógeno, integral, ascendente, local-sostenible, endógeno-integral, humano-sostenible, etc.). Esto significa que, a la hora de aproximarnos a la conceptualización del término

desarrollo existe una compleja y amplia riqueza de matices que forman parte de su definición.

11.1. Desarrollo local

Desde la crisis de los años 70 el enfoque local del desarrollo fue ganando terreno frente a las aproximaciones clásicas de desarrollo. Se puso de manifiesto la importancia y necesidad de crear procesos o planteamientos específicos a escala local. Por ejemplo, el desarrollo de un país, comarca, provincia o región no es homogéneo porque cada zona de ese territorio se desarrolla a un ritmo concreto al lidiar con sus limitaciones específicas. Por tanto, en un sentido estrictamente geográfico el desarrollo es claramente un fenómeno local al depender de las características económicas, técnicas, sociales, políticas, físicas y culturales de un determinado territorio (Boisier, 2005). Como resultado, el desarrollo local hace referencia al estudio de un territorio concreto sin especificar si el espacio es urbano o rural (Caballero *et al.*, 2013). No obstante, en un contexto geopolíticamente globalizado como el actual, el proceso de globalización incide significativamente en las estrategias de desarrollo local (ya se trate de un espacio urbano o rural), al introducir importantes cambios a nivel manufacturero, agrícola e incluso turístico (Boisier, 2005).

El proceso de globalización tiende a homogeneizar la política, la economía y la cultura de las distintas sociedades y territorios, de forma que en términos empresariales hay que pensar de forma global pero actuar localmente, mientras territorialmente hay que enfatizar el pensamiento local pero actuar globalmente (Areitio y Alberdi, 2002; Boisier, 2005). Por eso, desde la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en 2001, se promueve la devolución de las competencias ejecutivas a los estamentos locales. Para competir en un mundo económicamente globalizado los territorios recurren a procesos con un importante carácter endógeno, ascendente (bottom-up), descentralizado e integral. Es decir, el desarrollo local está fuertemente condicionado por la voluntad y capacidad de sus actores locales y la flexibilidad del sistema productivo para dar respuesta a los diversos desafíos que debe afrontar cada territorio. Así, el desarrollo económico local además de actuar como una política de apoyo al desarrollo territorial puede generar nuevas actividades productivas y de empleo, en tanto en cuanto busca integrar en las propuestas económicas los recursos productivos tradicionales y no tradicionales. Por

ello, los procesos de desarrollo local están fuertemente enraizados en el territorio y esto condiciona las estrategias para un desarrollo sostenible (Vázquez, 1996; Cantero *et al.*, 2011; Rosales y Urriola, 2012).

Pese a las ventajas que proporciona el nivel micro en los procesos de desarrollo local, este necesita incorporar los factores exógenos. Incorporar los recursos y apoyos externos al territorio permite potenciar sus capacidades socioeconómicas internas. Por tanto, la finalidad del enfoque local del desarrollo es la construcción de capital social articulando lo local con lo global a través de los actores del desarrollo y sus relaciones de cooperación mutua. No obstante, según Albuquerque (2004) el desarrollo económico local ha surgido y se ha llevado a cabo sin demasiado o ningún respaldo político-administrativo desde las instancias centrales de la administración pública. Sin embargo, en los últimos años en la Comunidad Valenciana se puede decir que la administración pública ha intervenido excesivamente en el desarrollo local de los espacios rurales (especialmente los relacionados con las iniciativas LEADER). Es más, su intervención ha sido tal que dicho nivel administrativo ha terminado por eliminar cualquier tipo de protagonismo a los GAL, a la población civil y a la administración local, para coordinar así ella, de manera unilateral, la toma de decisión en la adjudicación de estas ayudas (Noguera *et al.*, 2009; Buciega y Esparcia 2013). Sin embargo, el desarrollo económico local debe ayudar a generar vínculos positivos y ejemplares entre los aspectos micro, meso, meta y macroeconómicos de las políticas territoriales (Tabla 6). Además, debe estimular las relaciones público-privadas a nivel endógeno y exógeno, y contribuir a la competitividad sistemática a diferentes niveles de agregación (local, nacional e internacional) (Cordero-Salas *et al.*, 2003; Rosales y Urriola, 2012).

Tabla 6: Algunos factores clave para determinar la competitividad sistemática y el desarrollo económico a diferentes niveles de agregación

	Definición	Supranacional	Nacional	Regional	Local
Nivel Micro	En ese nivel se identifican los factores que condicionan el comportamiento de la empresa (productividad, costos, innovación tecnológica, gestión empresarial, etc.), y los indicadores de la productividad del trabajo son la calidad, la flexibilidad y la rapidez. Por tanto, en este nivel se sitúan y actúan los sujetos sociales, emprendedores y las actividades productivas.	Corporaciones transnacionales Cadenas de bienes globales	corporaciones medianas y grandes Trabajo en redes dispersas	Cluster regionales de empresas pequeñas y medianas	Cluster locales, subcontratación local
Nivel Meso (o intermedio)	Es el desarrollo de políticas que buscan fomentar la formación de estructuras productivas. Este nivel considera de forma distinta lo nacional y regional o local porque son procesos distintos pero interconectados. En concreto, las políticas que surgen de este nivel están encaminadas a desarrollar la infraestructura física e inmaterial (carreteras, transportes, educación, etc.) necesarias para crear una ventaja competitiva. Por tanto, este nivel trata de establecer una estructura institucional eficiente y promover la capacidad de interacción entre los agentes privados, públicos e intermedios.	Política industrial de la UE Política tecnológica de la UE Protocolo de Montreal	Promoción a la tecnología innovadora, promoción a las exportaciones, agencias especializadas de financiamiento Políticas sectoriales para la protección del medio ambiente	Desarrollo económico regional, centros de aplicación tecnológica, institutos de investigación y desarrollo, instituciones de capacitación, política regional para la protección del medio ambiente	Desarrollo económico local y promoción del empleo, instituciones de capacitación, incubadoras, cámaras de industria y comercio
Nivel Macro	Es el desarrollo de políticas que buscan fomentar la formación de estructuras productivas. Este nivel considera de forma distinta lo nacional y regional o local porque son procesos distintos pero interconectados. En concreto, las políticas que surgen de este nivel están encaminadas a desarrollar la infraestructura física e inmaterial (carreteras, transportes, educación, etc.) necesarias para crear una ventaja competitiva. Por tanto, este nivel trata de establecer una estructura institucional eficiente y promover la capacidad de interacción entre los agentes privados, públicos e intermedios.	Mercados financieros internacionales	Condiciones marco macroeconómicas (por ejemplo: el sistema tributario o el sistema financiero)	Política presupuestal sólida Capacidad de inversión del Gobierno	Política presupuestal sólida Capacidad de inversión del Gobierno Calidad de vida
Nivel Meta	Este nivel forma parte integral de los niveles macro, micro y meso porque se refiere a la capacidad de organización que presentan todos los actores. El objetivo es canalizar los conocimientos sociales para crear una formación social de estructuras que permitan la modernización de la economía.	Competencia entre diferentes tipos de economía de mercado	Modelo de desarrollo nacional, sistemas de innovación nacional	Identidad regional Capacidad estratégica de los actores regionales	Capacidad de los actores locales para cooperar, confianza, un entorno innovador

Fuente: Elaboración propia a partir de Cordero-Salas *et al.*, (2003), Albuquerque (2004) y Rosales y Urriola (2012).

El desarrollo de un territorio engloba factores muy diversos como la cultura, la identidad, la gestión y manejo de recursos, la economía, etc., que están orientados a mejorar la calidad de vida de las personas desde una visión integradora y multidimensional. No obstante, con frecuencia cuando se habla de desarrollo local se tiende a enfatizar de manera preferente la dimensión económica frente a las demás. Esta falta de equilibrio se ve reflejada en la creación de programas o medias de desarrollo local ineficaces o insuficientes. Esto se debe a que no se está abordando correctamente la multi-dimensionalidad que presenta el enfoque local (Esparcia *et al.*, 2016a). La intangibilidad de lo social en el desarrollo hace que pase desapercibida esta dimensión frente a los componentes económicos e institucionales que resultan más evidentes y tangibles para todos. Por ello, para los procesos de desarrollo local deben existir mecanismos que faciliten la combinación de la dimensión económica, institucional y social. El motivo es sencillo, los mecanismos referentes a la nueva gobernanza se basan principalmente en la heterogeneidad (Cheshire *et al.*, 2015). En definitiva, la lógica social está asociada al sistema de valores y a los diferentes tipos de capital social que condicionan e influyen en la competitividad territorial dentro del ámbito local (Esparcia, 2012).

A este respecto, el modelo o estrategia de desarrollo económico local busca y propone políticas y herramientas para que cualquier territorio pueda generar su propio desarrollo. Es decir, el desarrollo económico local pretende crear las bases necesarias para que cualquier territorio pueda valerse por él mismo (auto-progreso). Para ello, se deben potenciar las características integradoras del territorio y promover la cohesión interna y con el resto de la economía nacional. Por tanto, las estrategias de desarrollo económico local no serán realmente efectivas y sostenibles si no existe también una sociedad socialmente cohesionada⁴⁵. En la medida que una sociedad cohesionada es una comunidad solidaria y rica en capital social, esta se presente como un factor básico para generar desarrollo económico local. En este sentido, la cohesión social puede poner freno y paliar los problemas derivados de la pobreza, la desigualdad y la exclusión (Rosales y Urriola, 2012).

⁴⁵ El objetivo de la cohesión social es asegurar el bienestar de todos los miembros del territorio minimizando las disparidades y evitando la polarización.

11.2. Desarrollo rural

Sustancialmente los conceptos de desarrollo local y desarrollo rural pueden considerarse como sinónimos ya que apenas existe distinción, más bien se trata de una diferencia de matiz. A este respecto, el desarrollo rural se caracteriza por mejorar el nivel de vida de la población correspondiente al área implicada al estimular la descentralización, la participación local y la actividad económica de base territorial, con el objetivo de movilizar a la población en la prosecución de su bienestar a través de la utilización de sus recursos locales (Etxezarreta, 1988). Este mecanismo es definido por la Unión Europea como un proceso de revitalización equilibrado y autosostenible del medio rural basado principalmente en su potencial endógeno (social, medioambiental y económico) mediante una política regional más que en la utilización de tecnología y recursos exógenos (Quintana *et al.*, 1999). Por tanto, la política de desarrollo rural proporciona cohesión, un proceso de crecimiento económico, cambio estructural y una respuesta a los actores locales ante los desafíos de la globalización desde una perspectiva endógena, integrada y local (Márquez, 2002; Martínez y Vázquez, 2016).

En concreto el desarrollo rural se caracteriza por intervenir en procesos de cambio social y crecimiento económico sostenible a escala municipal. Por tanto, su principal objetivo es establecer una dinámica permanente de progreso y mejora de la calidad de vida: incremento de los niveles de renta, vida, trabajo, de la disponibilidad de bienes y servicios básicos, democratización de las instituciones en relación con aspectos socioeconómicos y conservación del medio ambiente (Esparcia y Noguera, 1999; Gil Jiménez, 2002). Estos beneficios se obtienen porque el desarrollo rural tiene la responsabilidad de *“dar valor añadido a los productos locales facilitando y propiciando su comercialización, la formación de los habitantes rurales, la llegada de las nuevas tecnologías, etc. (...), conectando para ello los recursos propios del territorio”* (González Cabrera, 2004: 84). No obstante, para poder alcanzar estas mejoras sociales, medioambientales, económicas, culturales, etc., es preciso incentivar la participación ciudadana para que colabore junto con la administración y los agentes de desarrollo (Tabla 7).

Tabla 7: Objetivos clave del desarrollo rural

Mejorar la competitividad	Para ello se ponen en valor todos los recursos del territorio, se diversifican las actividades del medio rural, se articulan / intensifican las actividades económicas y se mejora la comercialización de productos regionales.
Mejorar de las condiciones de vida y de trabajo	En este caso la finalidad es mantener y mejorar la calidad de los núcleos y sus relaciones, dotar de equipamientos adecuados, estructurar / articular la sociedad rural, potenciar la iniciativa de la población, mejorar la autoestima de la ciudadanía rural y potenciar la coordinación y articulación institucional.
Conservación y mejora del medio ambiente	Este objetivo se consigue desarrollando una conciencia ambiental entre la población, fomentando la conservación de la biodiversidad, facilitando la conservación / mejora / restauración del medio ambiente y remunerando económicamente a los individuos que realicen actividades medioambientales.
Articulación y equilibrio territorial	Para ello, hay que dotar al territorio de una red interna de comunicación, facilitar la conexión con los principales ejes de comunicación y potenciar un refuerzo de lo local a través de la reordenación de competencias institucionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Gómez Orea (1992) y Comisión Europea (1999).

Ninguna iniciativa, estrategia o política de desarrollo será viable si no cuenta con el respaldo, el interés y la aprobación de los ciudadanos. Es decir, si no invierte en incrementar su capital social. En este sentido, es muy importante considerar el desarrollo rural como una compleja red social donde se combinan una serie de entidades públicas y privadas, se movilizan constantemente recursos y se establecen y/o consolidan relaciones de poder (Esparcia y Noguera, 1999; Rodríguez Merinero, 2010). Para dinamizar los espacios rurales y conseguir una mejor calidad de vida interviene el stock de capital social como elemento principal para identificar el escenario sobre el que hay que intervenir.

El desarrollo rural representa un proceso evolutivo, jerárquico e interactivo que intenta reducir las desigualdades al promover un desarrollo armonioso, equilibrado y sostenible de las actividades productivas, de los recursos humanos y de la protección y mejora del medioambiente (Quintana *et al.*, 1999). A este respecto, la economía rural se estructura a partir del aprovechamiento de los capitales disponibles en el territorio, creando diferentes actividades económicas según el énfasis que se ponga en cada uno de ellos. En este sentido, la estructura económica de un territorio rural es compleja y supera con creces el concepto de agricultura ampliada y de cadenas agroalimentarias. No hay que confundir “lo rural” con “lo agrícola”. No se trata de buscar estrategias estandarizadas basadas en el mundo agrícola y aplicarlas a todos los espacios rurales por igual. Cada territorio rural tiene unos recursos distintos a explotar (patrimonio natural, agricultura, ganadería, patrimonio cultural, etc.). Por ello, no se deben centrar las estrategias de desarrollo rural únicamente en el sector agrícola y ganadero (Esparcia y Noguera, 2001).

Tabla 8: Factores que determinan la competitividad territorial y fomentan el desarrollo económico rural

El entorno	Son todos aquellos elementos que intervienen en la competitividad de la empresa pero que ésta puede controlar. Por ejemplo, el marco institucional
Disponibilidad y la calidad de los factores de producción	Tecnología: Es importante para la competitividad de un territorio (y especialmente de una empresa) porque puede influir en la calidad y cantidad de la producción.
	Recursos humanos: hace referencia a la calidad, competencia y disponibilidad del personal como unidad productiva.
	Recursos naturales: éstos recursos condicionan la sostenibilidad del modelo de crecimiento de cualquier unidad territorial porque equilibra la búsqueda de competitividad presente y futura.
	Disponibilidad y costo de capital: el coste y la disponibilidad de capital determina el ritmo de la inversión y del endeudamiento.
	Infraestructura: se refiere a los factores físicos, financieros y sociales que sirven de apoyo a cualquier empresa rural.
Condiciones de la demanda interna	La demanda interna condiciona la formación de ventajas competitivas en las empresas del territorio. Es decir, las exigencias de los consumidores determinan las restricciones y estándares de calidad.
Sectores de apoyo y otros relacionados	Son grandes fuentes de competitividad porque generan unas series de condiciones favorables que impulsan la productividad en el territorio.
Organización del mercado y rivalidad	La estructura del mercado determina el nivel de competencia o simbiosis entre empresas y territorios.

Fuente: Elaboración propia a partir de Cordero-Salas *et al.* (2003).

Es fundamental diversificar la intervención sobre el medio rural invirtiendo en sectores o iniciativas más innovadoras, y atender el nivel de implicación e integración de los mercados locales y nacionales sobre el territorio para incrementar la competitividad de las economías rurales y las estrategias de crecimiento. Esta competitividad está sujeta por factores relacionados directamente con el territorio como el entorno, la disponibilidad y calidad de los factores de producción, las condiciones de la demanda interna, los sectores de apoyo y la organización del mercado y la rivalidad (Tabla 8). Se trata de adoptar una visión más trascendente que aborde las competitividades de los aspectos económicos, socio-culturales y ecológico-ambientales de un territorio rural (Sepúlveda *et al.*, 2005; Cantero *et al.*, 2011). En este sentido, para que se produzca desarrollo en las zonas rurales es preciso, además de potenciar la participación de la sociedad civil, adaptar los recursos al medio disponible y no al contrario. Esto supone la necesidad de una gestión individualizada,

ascendente y descentralizada de los círculos de poder centrales, para poder aplicar estrategias de desarrollo personalizadas a las necesidades de cada entorno rural (Areitio y Alberdi, 2002).

12. Aproximación a la evolución de la política rural europea

12.1. Política rural europea: evolución hacia un enfoque territorial

En la definición de políticas europeas la ruralidad no se incluía en el debate antes de 1968. Sin embargo, esta “precaria” situación evolucionó hasta dar cabida de manera implícita al concepto de ruralidad en los temas de debate realizados entre los años 1968 y 1988. Por tanto, antes de 1968 no existía una política rural real, coherente y eficiente (Delgado, 2001). En estos años el concepto de ruralidad estuvo sujeto a un torrente de cambios y modificaciones en su definición. Se pasó de hablar de ruralidad agraria tradicional a ruralidad pluriactiva y posteriormente a ruralidad multifuncional (Cuadro 3). La consecuencia de esta evolución conceptual es que la idea de territorio deja de ser entendida como un soporte de actividades sectoriales agrarias, para convertirse en un recurso unitario donde interactúan, combinan o complementan todas las políticas de desarrollo rural. Estos cambios en la definición de ruralidad llevan a la Comunidad Europea a modificar las políticas agrarias y aprobar la Estrategia Territorial Europea para hacer frente a la nueva realidad rural (nuevas inversiones, intereses y deficiencias).

A este respecto, en 1988, el documento titulado “*El futuro de la sociedad rural*”⁴⁶ (The Future of rural Society) es considerado como uno de los precursores o responsables de la transformación que sufrió la política europea. Esta comunicación abandonó los planes sectoriales para favorecer el modelo de desarrollo rural europeo orientado en integrar lo sectorial y lo territorial (COM (88) 501/1988). Cronológicamente los problemas del sector agrícola se hacen evidentes para la política rural a finales de los años 70. En este periodo surge el Plan Mansholt (1968) que propone la introducción de una discriminación regional positiva. Para ello, recomienda la modernización de la agricultura, la conversión de las explotaciones agrícolas en empresas cualificadas y la reducción de la fuerza laboral empleada en ese

⁴⁶ Ésta comunicación se publicó en una situación social caracterizada por la importancia de la PAC como política destinada a asegurar la autosuficiencia alimentaria de la Comunidad Económica Europea (CEE). Y, aunque actualmente el contexto social ha cambiado la PAC sigue ocupando un lugar determinante en los presupuestos de la Unión Europea.

sector. Es decir, propone el relanzamiento de una política estructural (COM (68) Supplement No 1/69). Como consecuencia del Plan Mansholt, entre 1968-1988, se establecen las bases para crear un modelo de acción que presta más atención a los asuntos ambientales y sociales de las áreas rurales. Con lo cual, se modernizan las explotaciones agrícolas (EEC 159/72), se promueve la cesión de algunas actividades agrícolas (EEC 160/72), y se mejora la cualificación profesional de los agricultores (EEC 161/72).

Cuadro 3: Evolución del concepto de Ruralidad

CONCEPTO	DEFINICIÓN DEL CONCEPTO
Ruralidad agraria tradicional	Considera la actividad agraria como el factor exclusivo o prioritario del desarrollo rural.
Ruralidad Pluriactiva	Los activos agrarios son cada vez menos dependientes de la agricultura porque (sin negar el peso de la agricultura), han ido surgiendo y consolidándose otras formas de actividad no agrarias en los territorios rurales. Éstas actividades, en ocasiones son complementarias y otras veces se presentan como alternativas a las actividades tradicionales de la sociedad rural. En este contexto la sociología rural europea marca un nuevo objetivo que es analizar las interrelaciones existentes entre las actividades agrarias y no agrarias. Por tanto, éste término tiene como finalidad analizar la participación de los miembros de los hogares agrarios en actividades externas a la propia explotación agraria, con el fin de contribuir al mantenimiento de la viabilidad económica de la explotación.
Ruralidad Multifuncional	Se trata de un nuevo modelo de gestión del desarrollo que pretende la diversificación económica de los espacios rurales, dado que la agricultura tiene cada vez menos importancia en la economía de los países desarrollados. En este proceso evolutivo del medio rural los campos han dejado de ser espacios monofuncionales (dedicados de manera absoluta a la agricultura y la ganadería), para convertirse en espacios diversificados, dinámicos y en constante cambio donde los usos del suelo están mezclados. Por tanto, la ruralidad multifuncional es entendida como aquel espacio que <i>"genera renta y empleo; que protege el medio ambiente, la naturaleza y el paisaje; que favorece la gestión del territorio; que garantiza la pervivencia de las Comunidades Rurales y que contribuye a mantener una cultura y una forma de vida que le son propios"</i> .

Fuente: Areito y Alberdi (2002).

En esta misma línea, en 1975 se aprueba la Directriz 268/75 sobre agricultura de montaña y de laderas, que supuso un importante cambio en la PAC en materia sociocultural. Esto motivó la diferenciación territorial al definir las zonas agrícolas desfavorecidas, lo que implicó asociar la agricultura con aspectos ambientales, recreativos y sociales (EEC 268/75 artículo 3). De este modo las zonas desfavorecidas pasan a clasificarse en tres categorías: 1) formadas por municipios o parte de municipios de montaña que poseen importantes limitaciones en el aprovechamiento del suelo, junto a unos costes elevados de producción; 2) territorios agrícolas

homogéneos marcados por el despoblamiento (tierras poco productivas combinadas con una baja densidad poblacional); y, 3) territorios rurales afectados por obstáculos específicos (desertificación por sequía, suelos pantanosos, salinidad, etc.). Además, en el Título II de esta misma Directiva se prevé, a modo de instrumento de apoyo directo para los agricultores, la concesión de indemnizaciones compensatorias para los agricultores de las zonas desfavorecidas que presenten una disminución en sus rentas (EEC 268/75). Por tanto, esta nueva directriz tiene como objetivo proteger los espacios rurales, responder a las necesidades de ocio y mantener un mínimo de población. Esto supone un primer antecedente del enfoque territorial y de la futura política rural europea (LEADER entre ellas)⁴⁷.

En 1988 la Comunidad Europea pone de manifiesto el carácter heterogéneo de las zonas rurales y la multiplicidad de funciones que estos territorios pueden desempeñar (cumplen funciones de protección y conservación del medioambiente, además de producción). También subraya que cada área rural puede ofrecer alternativas para el desarrollo según sus características espaciales. Con lo cual, desde 1988 la Comisión Europea pone en práctica una política de cohesión económica y social (integrada) destinada a utilizar de forma complementaria los Fondos Estructurales Europeos (FEDER, FSE y FEOGA) (Areitio, y Alberdi, 2002). En este contexto, el enfoque territorial comprende el territorio como una unidad de actuación, observación y gestión para la planificación estatal. Se presenta como una noción que permite explicar el papel que desempeña el espacio social y el entorno de cada comunidad rural en desarrollo (Delgado, 2001; Shneider y Tartaruga, 2006). Con estos parámetros de fondo en 1991 se pone en marcha la iniciativa LEADER que trabaja con los territorios considerados (por la Comisión Europea) como áreas atrasadas y deprimidas dentro de los espacios rurales. Se sientan así las bases de un modelo de desarrollo rural a nivel europeo basado en el enfoque territorial, la estrategia bottom-up, el enfoque integrado y multisectorial, las alianzas horizontales, la colaboración en redes (formales e informales), la innovación y la descentralización (Areitio y Alberdi, 2002; Schejtman y Berdegué, 2003; Sepúlveda *et al.*, 2003).

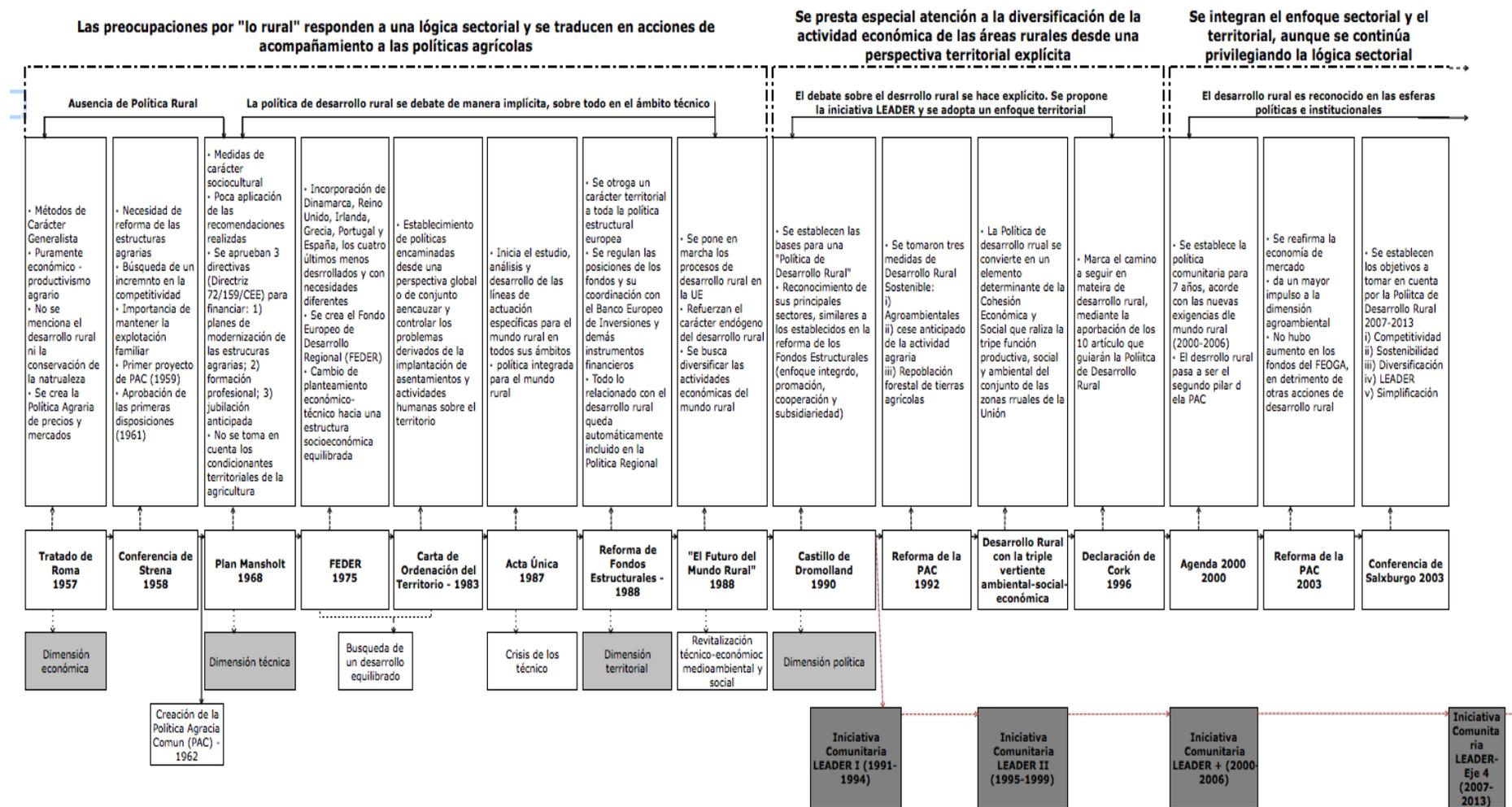
La siguiente reforma tendría su fundamento en la llamada Declaración de Cork. En esta reunión de expertos convocada el 9 de noviembre de 1996 se pretendía establecer un desarrollo rural armonioso, equilibrado y duradero en lo que se refiere a

⁴⁷ A través de LEADER (Liasson Entre Actions de Développement de L'Économie Rurale) algunos territorios rurales en dificultad comienzan a instalarse en merados en plena evolución y adquirir o recuperar cierta competitividad en el marco de la globalización (Areitio y Alberdi, 2002).

las actividades económicas. Esto significa que, las políticas de desarrollo rural debían conceptualizarse y aplicarse de un modo multidisciplinario y multisectorial, siguiendo el principio de subsidiariedad y descentralización. Por tanto, estas políticas debían estar basadas en la asociación y cooperación a nivel local, regional, nacional y europeo. Esto implicaba que el énfasis debía estar en la creatividad y solidaridad de las comunidades rurales a través de la participación y el enfoque bottom-up. Por lo que, el desarrollo rural debe ser local, impulsado por la comunidad dentro de un marco europeo coherente, centrado en buscar la igualdad entre hombres y mujeres, proteger el medio ambiente, incrementar el nivel de empleo, etc., convirtiendo estas regiones rurales en lugares atractivos económica y socialmente (Cork Declaration, 1996).

En 1999 finalizó el proyecto “Agenda 2000. Por una unión más fuerte y más amplia” que tras la adopción de una veintena de medidas legislativas pretendía ofrecer una visión clara, coherente y eficaz para hacer frente a los desafíos que supone la reforma de la Política Agrícola Común (PAC), la adhesión de nuevos Estados, la reforma de la política estructural, etc. Este paquete legislativo surge en pleno debate sobre como reformar la PAC para que sea más eficaz frente a los problemas exógenos y endógenos que marcan la realidad europea. Las medidas adoptadas por la Agenda 2000 dan comienzo a la actual política europea que apuesta por un modelo de desarrollo rural asentado en la integración sectorial y territorial. Por tanto, esta medida legislativa está marcada por una tendencia a restringir el dominio de las administraciones locales en los procesos de toma de decisiones, y a motivar la integración de los enfoques bottom-up y top-down en el diseño de los procesos de participación. Asimismo, se introducen nuevos elementos a la política de desarrollo rural como son la multifuncionalidad de la agricultura, la modulación (introduce criterios de equidad y sostenibilidad vinculados al reparto de ayudas dentro de la PAC), se reconoce la importancia que tiene la agricultura en el mantenimiento del tejido rural, la complementariedad urbano-rural y la interdependencia de los problemas que afectan a las áreas rurales y la búsqueda de estrategias sectoriales combinadas (COM (97) 2000). En este sentido, con la Agenda 2000 el desarrollo rural adquiere una nueva dimensión enfocada a concebir el territorio como un recurso en sí mismo, y no como un soporte de las actividades productivas. Pero no será hasta 2003, con la nueva reforma de la PAC, cuando la política agraria de la Unión Europea deje claro que el desarrollo rural debe tener un enfoque territorial.

Cuadro 4: Evolución de la Política Rural Europea



Fuente: Elaboración propia a partir de Sepúlveda *et al.*, (2003); Tolón y Lastra, (2008).

12.1.1. El enfoque territorial del desarrollo rural

El enfoque territorial del desarrollo rural se presenta como una alternativa a los planteamientos convencionales del desarrollo rural porque parte de la necesidad de reconstruir el concepto de lo rural⁴⁸. El territorio rural se transforma en algo más que un espacio agrario productivo porque la sociedad rural comienza a explotar otras vías productivas (por ejemplo, el turismo o actividades de ocio). Por eso, el enfoque territorial no se puede confundir o restringir al concepto de espacio, es decir, no puede ser usado como simple sinónimo de región, lugar o local (Areito y Alberdi, 2002; Schneider y Tartaruga, 2006). De esta forma, entre el concepto de espacio geográfico y enfoque territorial existe una diferencia entre el uso y el significado conceptual e instrumental del territorio. De modo que, el enfoque territorial se define como una herramienta destinada a tratar situaciones, procesos, fenómenos, problemas, diagnósticos, etc., relacionados con el desarrollo territorial en términos generales (local/rural). Por tanto, este enfoque le da al territorio un uso instrumental y práctico, de modo que se transforma en una variable con un alto grado de relevancia para explicar los procesos de desarrollo y la realidad existente en ese territorio (Schneider y Tartaruga, 2006).

El enfoque territorial no puede desvincularse de las nociones de gobernabilidad⁴⁹ y de concertación social⁵⁰. Asimismo, se presenta socialmente como un modelo integrador y cohesionador del espacio marcado por la participación ciudadana⁵¹. Por tanto, este enfoque trata de abolir la actitud individualista que tanto ha caracterizado al medio rural para promover y adoptar un carácter cooperativista a fin de beneficiar al conjunto del territorio o comunidad. Por consiguiente, vincula el papel de los recursos endógenos y de las fuerzas locales a la búsqueda de un desarrollo duradero y positivo, al darle una visión multisectorial, multidimensional y multifuncional al

⁴⁸ La Ruralidad Pluriactiva hace referencia a la generación de ingresos adicionales procedentes de fuentes extra-agrarias (Bateman, y Ray, 1994). Es decir, describe aquellos hogares de las áreas rurales que realizan otras actividades dependientes de la explotación agraria o actividades independientes de la explotación agraria (actividades extra-agrarias).

⁴⁹ Es la interacción y regulación entre actores, instituciones y Estado, es decir, la participación de los actores sociales se instrumentaliza para explicar el cambio social a partir del papel de las formas de gobierno.

⁵⁰ Ésta noción fue pensada a partir de la idea de capital social porque, según Putnam, mide el desarrollo no sólo en término de calado economicista si no que también tiene en cuenta las características de la organización social (confianza, normas, relaciones sociales, etc.), es decir, las variables cualitativas no tangibles.

⁵¹ La participación de la sociedad civil en las dinámicas de desarrollo repercute en las redes sociales. Al adquirir las comunidades locales una perspectiva *bottom-up* las relaciones sociales adquieren un papel destacado en los procesos de desarrollo. Es decir, una vez la población civil puede participar en el desarrollo de su comunidad, la red social de cada participante se transforma en una herramienta más para alcanzar éste objetivo (sus contactos internos y externos al territorio pueden ser clave para progresar colectivamente).

medio rural (Sepúlveda *et al.*, 2005; Esparcia y Escribano, 2015a). En este sentido, el enfoque territorial del desarrollo rural trabaja conjuntamente con tres componentes para reducir las deficiencias socioeconómicas de las zonas rurales.

- a. *Capacidad para regenerar rentas privadas a través de las políticas orientadas a los productores rurales.* Estas políticas están orientadas a los pequeños productores y a las cadenas productivas con el objetivo de fomentar la rentabilidad privada de la agricultura familiar desde: i) las políticas de desarrollo empresarial basadas en el apoyo técnico; ii) las políticas de acceso a factores que buscan solucionar las imperfecciones y problemas de estos territorios a través de la reforma agraria, la capitalización, el financiamiento y la adecuación de tierras; iii) las políticas de fomento a la gestión de mercado, que son fundamentales para integrar a los pobres a la economía; iv) las políticas de fomento de cadena que son fundamentales para la competitividad de las empresas y de los territorios rurales; y, v) las políticas de subsidios directos a los productores que aunque no son prioritarias en el enfoque territorial se usan como mecanismo para mejorar la rentabilidad o compensar faltas de competitividad en un territorio rural.
- b. *Políticas orientadas a la población rural cuyo objetivo es promover una mejor calidad de vida rural.* Estas políticas se dividen en políticas de formación de capacidades⁵², políticas de formación de capital social⁵³ y políticas de subsidios directos a los pobladores rurales⁵⁴.
- c. *Potenciar la generación de rentas sociales e incrementar la calidad de vida rural, este enfoque se apoyó también en las políticas orientadas al territorio.* En este grupo se pueden identificar las políticas de promoción de clusters, de fortalecimiento institucional, de dotación y para el manejo de la multifuncionalidad.

Con estos parámetros el enfoque territorial permite abordar, de forma integral, la lucha contra la pobreza rural, al entender que la viabilidad de la sociedad rural no puede estar ligada únicamente al sector agrario como mecanismo para explicar y

⁵² Son políticas de bajo coste fiscal y que suelen gozar de apoyo político en diferentes sectores de la población. Y, su función es el desarrollo del recurso humano para el trabajo y la producción mediante programas de capacitación.

⁵³ Están orientadas a promover la cooperación, la responsabilidad compartida, la gestión y la capacidad de organización de la población rural. Ya que alcanzar un elevado stock de capital social supone unas condiciones favorables para incrementar el desarrollo rural.

⁵⁴ Estos subsidios se traducen en becas, subvenciones y ayudas que facilitan la puesta en marcha de proyectos e iniciativas que mejoran la calidad de vida del medio rural.

paliar el subdesarrollo, las desigualdades y los conflictos. Por ello, el enfoque territorial analiza e interpreta el territorio transversalmente con especial énfasis en el capital social como dinamizador del desarrollo socioeconómico.

12.2. El Programa LEADER

A finales de los años 80 del siglo pasado, la Comisión Europea consciente de la situación de crisis producida en el medio rural, creyó encontrar la solución en la Comunicación de la Comisión de los Estados 91/C73/14, de 15 de marzo de 1991 y bajo el amparo del artículo 11 del Reglamento (CEE) nº 4253/88, de 19 de diciembre de 1988, desde donde se pone en marcha la Iniciativa Comunitaria (IC) LEADER. Es decir, esta iniciativa nace como consecuencia de la reforma de los Fondos Estructurales del año 1988, y arranca con la comunicación de 1991 al fijarse las directrices de unas subvenciones globales-integradas, e invitar a los Estados miembros a presentar propuestas capaces de responder a una iniciativa comunitaria de desarrollo rural. Concretamente, esta filosofía irrumpió en España con gran fuerza, interés y expectativas a principios de los años 90.

El método LEADER está diseñado para intervenir específicamente en aquellos territorios rurales caracterizados por un deterioro socioeconómico, es decir, territorios donde existen o pueden existir niveles y tipos de capital social desiguales. Por ejemplo, debido a la baja densidad poblacional, al marcado carácter rural del territorio, la alta tasa de envejecimiento poblacional, por la baja competitividad de las actividades tradicionales, las altas tasa de paro, las altas tasas de población activa agraria, etc. Por ello, LEADER está dirigido a promover el desarrollo rural desde un enfoque ascendente (visión bottom-up), territorial, integral y multisectorial (Cuadro 5). En consecuencia, LEADER nace como un método de desarrollo que pretende impulsar la diversificación económica, la innovación en el ámbito rural, adecuar el mundo rural al complejo entorno urbano y globalizado que le rodea, incentivar la participación ciudadana en la toma de decisiones, etc. Por tanto, LEADER tiene la difícil tarea de mantener el equilibrio entre dos fuerzas opuestas como son la gobernanza y el empoderamiento social. Para ello, se crean los GAL como instrumentos para motivar e incentivar la democracia participativa y la cooperación público-privada (gobernanza). Es decir, tanto la iniciativa LEADER como los GAL se diseñaron como una herramienta para el empoderamiento y cohesión para la sociedad

local. En este sentido, LEADER se ha convertido en un paradigma del desarrollo rural por su filosofía y metodología de trabajo (Buciega, 2005; Caballero *et al.*, 2013; Esparcia *et al.*, 2015b).

En su ámbito de acción (territorio, comarca o región) la filosofía LEADER se apoya en una gestión y financiación descentralizada. De ahí, que una de las expectativas más importantes de la metodología LEADER sea la de proporcionar las herramientas necesarias a los territorios marginales para que sean capaces de crear su propio desarrollo socioeconómico. Es decir, LEADER busca poner de relieve las especificidades y puntos fuertes de cada espacio rural para crear sinergias y estrategias diversificadas, consustanciales y eficaces a cada territorio. De este modo, los rasgos locales de cada territorio están representados por los GAL y por la estrategia de desarrollo. La interacción entre estos grupos locales y sus estrategias de desarrollo dan forma a las redes de colaboración (Red Europea que permite a todos los GAL compartir información, conocimientos y experiencias), que son un buen indicador para interpretar el capital social y el escenario social de cada territorio (Tolón, y Lastra, 2008; Buciega, 2010-2015; COM, 2016; Esparcia, *et al.*, 2015a). Por tanto, LEADER debe considerar el capital social como un factor determinante en los procesos de desarrollo rural sostenible porque contribuye a interpretar y explicar las desigualdades, deficiencias y conflictos a nivel territorial (Noguera *et al.*, 2009; Buciega y Esparcia 2013; Pitarch y Armadís, 2014).

Cuadro 5: Principales características y rasgos del método LEADER

<p>Los rasgos físicos: El método LEADER está diseñado y dirigido específicamente para aquellos territorios rurales caracterizados por un deterioro económico y social</p>	<p>Características físicas</p>	Baja densidad de población (especialmente población joven y en edad de trabajar).
		Dimensiones reducidas (son municipios muy pequeños y con un marcado carácter rural).
		Situados fuera de un perímetro administrativo (normalmente son municipios de interior con difícil acceso a las capitales, y, por tanto, a la administración).
		Forman un <u>conjunto homogéneo</u> desde el punto de vista físico, económico y social. LEADER agrupa los territorios según su afinidad ambiental, productiva, cultural, etc., ignorando las divisiones administrativas o similares. Por tanto, los territorios seleccionados por esta iniciativa europea deberán guardar cierta coherencia que garantice la formación de sinergias y el carácter rural de estos territorios.
<p>Los rasgos locales: Están representados por el grupo de acción local y por la estrategia local de desarrollo. Y, Plantean un enfoque territorial, integral, multisectorial y ascendente en lo que se refiere a su ámbito de acción (la región, la comarca)</p>	<p>Enfoque de base local</p>	Por oposición al enfoque sectorial, el desarrollo se centra en un territorio específico, en el mejor uso de los recursos endógenos, en la integración horizontal de las actividades locales, en la integración horizontal de las actividades locales, en identidades comunes y en una visión compartida de la zona.
		Tradicionalmente la mayoría de los recursos que se han utilizado para incrementar el desarrollo de un territorio han sido altamente "móviles" (por ejemplo, el capital económico, la fuerza de trabajo o la información). Sin embargo, la filosofía LEADER considera que la principal ventaja competitiva de las zonas rurales se encuentra en los recursos "inmóviles" e "intangibles" (capital social, capital cultural, capital medioambiental y conocimiento local). Es decir, LEADER interpreta que la capacidad para mejorar un espacio rural está en las habilidades participativas y la creación de sólidas redes sociales dentro y fuera del territorio rural.
	<p>Enfoque ascendente</p>	Al plantear un enfoque endógeno o ascendente (bottom-up) todas las fases del programa se caracterizan por buscar soluciones involucrando a los agentes locales y partiendo de las realidades propias de cada territorio. Es decir, se promueve la participación activa de todas las personas y organizaciones interesadas en el proceso de toma de decisión y la aplicación del desarrollo socioeconómico.
	<p>Enfoque de asociaciones (Grupo local)</p>	Grupos de Acción Local (GAL) o Grupos de Desarrollo Rural (GDR). Se trata de asociaciones encargadas de gestionar los fondos procedente de Europa y promover la estrategia de desarrollo. Y, agrupan en calidad de socios a agentes e instituciones locales y comarcales del sector público, privado, económico y social de los territorios implicados. Es decir, se trata de una asociación temporal basada en un contrato que vincula a todas las partes en las mismas condiciones y para la misma finalidad.
	<p>innovación</p>	La innovación trata de dar nuevas respuestas a los problemas existentes en el medio rural con el fin de ofrecer un valor añadido y una mayor competitividad territorial. Es decir, busca fomentar las acciones en materia de asistencia técnica al desarrollo, la formación profesional, el turismo rural, las pequeñas y medianas empresas, valorizar y comercializar la producción agraria, conservar y mejorar el medio ambiente, etc.
	<p>Integración multisectorial</p>	El <u>paternariado</u> está vinculado a la gestión de programas, iniciativas o proyectos subvencionables y puede ser privado (asociación entre empresas), público (asociación entre universidades para proyectos de investigación) o público-privado (Grupos de Acción Local). La colaboración público-privada tiene un papel esencial en la implementación de iniciativas, programas y proyectos vinculados al desarrollo, como es el caso de la iniciativa LEADER de Desarrollo Rural. Las <u>sinergias</u> buscan crear un proyecto común y unido por la coherencia estratégica, al combinar las actividades de diferentes sectores económicos o de actividades públicas y privada.
<p>Los rasgos translocales: Estos rasgos son consecuencia de la interacción entre los grupos locales y sus respectivas estrategias.</p>	<p>Redes de colaboración</p>	Enfatiza el trabajo en red de las diversas iniciativas a nivel interterritorial o transnacional para alcanzar un fin común.
	<p>Cooperación transnacional</p>	Describe la cooperación de un número indefinido de grupos LEADER ubicados como mínimo en dos Estados miembros para diseñar, producir y comercializar conjuntamente bienes o servicios.
<p>El rasgo vertical: está representado y es aplicado por la autoridad responsable de la programación. En este sentido, constituye el marco administrativo en el que los grupos locales pueden llevar a cabo sus actividades.</p>	<p>Gestión y financiación descentralizadas</p>	La descentralización financiera es una condición necesaria para el desarrollo rural porque garantiza que las decisiones sobre el destino de los fondos europeos sean adoptadas por los Grupos de Acción Local. Es decir, se encarga a las estructuras nacionales y regionales de los estados miembros y a los GAL la aplicación de la iniciativa LEADER, mientras la Comisión reduce su papel participativo. Por tanto, independientemente a los Programas Operativos, los Estados miembros pudieron elegir el modo de intervención llamado "subvención global". El cual se caracteriza por la transferencia del presupuesto para el plan de acción local a la asociación local. De este modo el grupo local tiene derecho a asignar los fondos a los promotores del proyecto con las normas establecidas por la administración nacional o regional del programa.

Fuente: Elaboración propia a partir de Areitio, y Alberdi (2002: 83-85), Schetjman y Berdegú (2003: 43-44), Sepúlveda, *et al.*, (2003: 53); Buciega y Esparcia (2013); European Commission (2016) y López (2015).

12.2.1. Evolución del enfoque LEADER

Desde 1991 hasta 2013 han existido cuatro programas europeos de desarrollo rural denominados LEADER y dos programas nacionales conocidos como PRODER que tuvieron lugar desde 1996 hasta 2006, coincidiendo y coexistiendo con las iniciativas comunitarias de LEADER II (1995-1999) y LEADER+ (2000-2006). En este análisis temporal de la evolución del enfoque LEADER se abordan las características de estos programas desde una perspectiva temporal con el objetivo de visualizar la evolución que estos programas europeos han tenido en los últimos más de 20 años de vigencia.

a) Características de LEADER I (1991 -1994)

La Comisión Europea aprobó la iniciativa LEADER el 15 de marzo de 1991 (COM 91/C73/14), aunque en España no fue aprobada hasta el 6 de diciembre de 1991. No obstante, el territorio español tuvo que esperar hasta el 1 de enero de 1992 para poder aplicarla y finalizó el 30 de abril de 1994. En estos cuatro años la iniciativa LEADER contó con un total de 52 GAL que dieron lugar a 53 programas de desarrollo rural integrado⁵⁵. Estas ayudas europeas se destinaron únicamente a aquellos territorios rurales con una población comprendida entre los 5.000 y los 1000.000 habitantes. Así, para el territorio español las áreas rurales ocupaban el 16,2 % de la superficie con respecto al total nacional, afectando a un 4,8 % de la población española. Concretamente, en la Comunidad Valenciana solo fueron aprobados tres programas LEADER dos de ellos en Castellón (Alto Palancia – Alto Mijares y Els Ports-Morella) y el tercero en la provincia de Alicante (Aitana) (MARM, 2011).

Esta iniciativa supuso para España un nuevo planteamiento del desarrollo rural basado en la participación activa (actores público-privados), la elaboración de estrategias multisectoriales e integradas y las acciones basadas en el diagnóstico territorial. Además de la implantación de siete medidas que repercutieron directamente en los 4.359 proyectos llevados a cabo en España: i) apoyo técnico al desarrollo; ii) formación profesional y ayuda al empleo; iii) apoyo al turismo rural; iv) apoyo a pequeñas y medianas empresas, artesanía y servicios locales; v) valorización y comercialización de productos agrícolas locales; vi) promoción cultural y apoyo al

⁵⁵ Se ejecutaron un total de 53 programas de desarrollo rural, en concreto uno por cada GAL más otro que fue gestionado por un agente colectivo que agrupó a una población total de 1,9 millones de personas (Fernández, 2011).

asociacionismo; y vii) equipamiento y funcionamiento de los grupos. En cuanto a la financiación, bajo la forma de subvenciones globales LEADER I fue sufragado por un organismo intermediario nacional (IRYDA⁵⁶ en el caso de España), y por tres fondos estructurales: el Fondo Europeo de Organización y Garantía Agrícola (FEOGA-Orientación), el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo Social Europeo (FSE) (MARM, 2011).

La intención de LEADER I era potenciar el desarrollo de las zonas rurales promoviendo la adquisición de conocimientos para el desarrollo y fomentando la iniciativa mediante el apoyo de los GAL. Por tanto, este primer programa dio un gran impulso a la participación de los GAL en la red europea a través de encuentros y seminarios sobre la materia (Areito y Alberdi, 2002; Caballero *et al.*, 2013; Buciega y Esparcia, 2013). A este respecto, el papel de los GAL fue uno de los mayores éxitos de LEADER I para iniciar el desarrollo de cada territorio rural. La relevancia de estos grupos se debe a que fomentaron: i) un nexo de unión entre administraciones, actores socioeconómicos y población local; y, ii) un variado mosaico en cuanto a dimensión, organización, método de trabajo y relaciones institucionales (Cabello y Torres, 2000). Esta composición y estructura variada de los GAL buscaba una representación equilibrada de la iniciativa pública y privada. Sin embargo, predominaron los grupos de las administraciones locales, con una representación de más del 50 %. Se observó que los GAL formados mayoritariamente por la iniciativa privada eran más ágiles (al imponer un ritmo de pagos) y eficientes que los formados mayoritariamente por la iniciativa pública. Sin embargo, durante este periodo tan solo en seis de los 52 grupos predominó la iniciativa privada (Caballero *et al.*, 2013 y MARM, 2011).

El programa LEADER I dio inicio a una nueva dinámica y método de desarrollo rural que tuvo como efectos positivos sobre los territorios o comarcas rurales, el servir como catalizador para incrementar la iniciativa privada y el asociacionismo público-privado dentro de las políticas de desarrollo rural. También fue responsable de motivar la participación de la población rural (empresas, asociaciones, autoridades locales, población civil, etc.) en busca de soluciones para los problemas de su territorio. LEADER también reunió a los agentes públicos y privados de mayor relevancia a nivel local para crear los GAL. Por ello, la iniciativa LEADER contó durante esos cuatro años con una fuerte movilización de los agentes económicos,

⁵⁶ Se trata del antiguo Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA).

políticos y sociales del territorio. Además, se basó en la difusión de métodos de trabajo y en el intercambio de información, lo cual generó un aprendizaje cooperativo entre actores de la comarca y externos a ella.

Cuadro 6: Aspectos positivos y negativos de la iniciativa LEADER en España

ASPECTOS POSITIVOS	ASPECTOS CRÍTICOS
<ul style="list-style-type: none"> • La integración de las asociaciones locales público-privadas dentro de la política de desarrollo rural (ejecutada por las administraciones públicas tanto en el ámbito nacional como autonómico). • La amplia participación de la población en el proceso de desarrollo. • La movilización de los agentes económicos y sociales. • La diversificación de la economía local. • La mejora de los servicios. • La cooperación entre actores dentro y fuera de la comarca. • La difusión de métodos de trabajo y el intercambio de información. 	<ul style="list-style-type: none"> • La falta de estudios de mercado supuso que se aprobasen proyectos que carecían de las condiciones y el apoyo técnico necesarios. • El excesivo protagonismo que tuvieron las Administraciones locales en el diseño y puesta en marcha de los programas (con respecto a los agentes económicos y sociales de las comarcas). • La excesiva polarización de los proyectos hacia el sector turístico. • La concentración de proyectos en los municipios con un carácter más dinámico. • La restricción administrativa de no poder incluir el sector agrario en los proyectos (los agricultores sintieron la iniciativa como ajeno y no se involucraron).

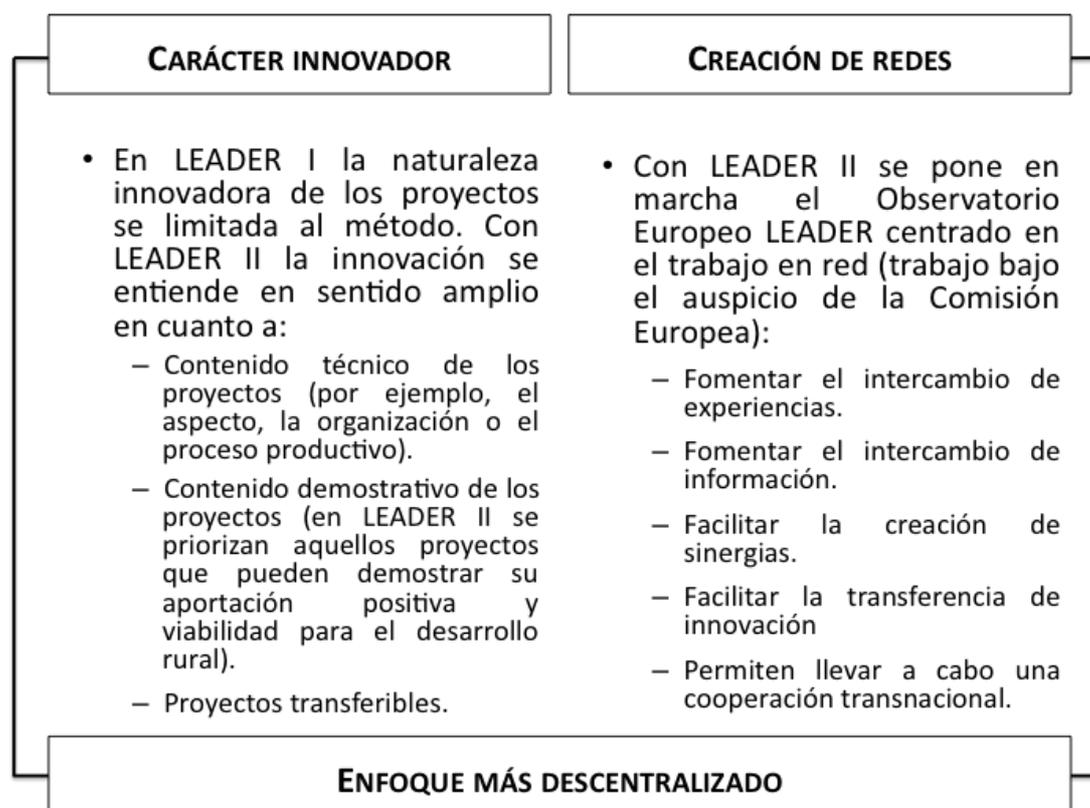
Fuente: Elaboración propia a partir de MARM (2011).

No obstante, el programa LEADER también estuvo acompañado de aspectos críticos que afectaron negativamente a los éxitos logrados (Cuadro 6). Por ejemplo, los agentes económicos y sociales de las comarcas rurales tuvieron menos protagonismo que las administraciones locales en lo referente al diseño y puesta en marcha de los programas. Otro aspecto negativo fue la excesiva polarización de los proyectos hacia el sector turístico. Prueba de ello es que el 32,7 % de la financiación se destinó principalmente a proyectos enfocados en el fomento del turismo rural y la restauración de pueblos, mientras el resto de la financiación iba dirigida a las acciones culturales y formativas (18,4 %), el respaldo de los productos agrarios (17,5 %) y finalmente al apoyo profesional de las PYMES y la artesanía (15,7 %) (Cabello y Torres, 2000). También cabe destacar que, debido a la ausencia de estudios de

mercado, los GAL aprobaron proyectos que carecían de las condiciones y el apoyo técnico necesarios para ser viables a medio-largo plazo (MARM, 2011). No obstante, las diferencias encontradas en este primer programa se intentaron subsanar con la puesta en marcha de la iniciativa LEADER II (1994 – 1999).

b) Características de LEADER II (1994 – 1999)

Tras el éxito de LEADER I en la gran mayoría de las 217 zonas rurales europeas la Comisión de las Comunidades Europeas puso en marcha la iniciativa LEADER II, que entró en vigor el 15 de junio de 1994. No obstante, no fue aprobada definitivamente por la Comisión hasta mediados de 1995 y finalizó definitivamente en diciembre de 2001 (Caballero *et al.*, 2013). Esta iniciativa asentó sus bases en la comunicación 94/C 180/12 de 1 de julio de 1994, en la que se exponen los cambios respecto al anterior LEADER y se fijan las características de la nueva IC. No obstante, esta nueva Iniciativa se plantea en términos semejantes a los de LEADER I porque se fundamenta en el apoyo a proyectos que sean impulsados por los agentes locales en los GAL, en la capacidad de los agentes económicos locales y la población local para emprender proyectos colectivos y cooperativos que creen sinergias en los territorios, en la implantación activa de la población local, las empresas, las asociaciones y los organismos públicos con creación local o territorial, etc. A este respecto, los objetivos fundamentales de LEADER II eran la innovación (al fomentar actividades innovadoras, demostrativas y transferibles como respuesta a los cambios que está conociendo el mundo rural), la transnacionalidad (al crear una red de cooperación que permita integrar al menos dos estados miembros) y la diseminación de resultados (al integrar los proyectos en la red europea de desarrollo). Por todo ello, LEADER II apostó por un enfoque más descentralizado. Como resultado, hizo gran hincapié en la cooperación entre los GAL a escala nacional y europea. Esta iniciativa se aplicó a las zonas rurales consideradas objetivo 1 (menos desarrolladas) y objetivo 5b (zonas con sistemas rurales frágiles), además de que la población de cada una de las zonas de actuación no podía superar los 100.000 habitantes para estar al amparo de LEADER II (94/C 180/12; Tolón y Lastra, 2008). En España el programa LEADER II se articuló mediante 17 programas regionales desarrollados por medio de 133 programas comarcales que fueron gestionados a través de 12 GAL y un Agente Colectivo (en La Rioja) (Esparcia, 2003 y MARM, 2011).

Cuadro 7: Objetivos prioritarios para LEADER II

Fuente: Elaboración propia a partir de la comunicación 94/C 180/12 de 1 de julio de 1994, Tolón y Lastra (2008); y Pitarch y Arnandís (2014).

En cuanto a su financiación LEADER II continuó la misma estela que LEADER I a través de la financiación nacional (que incluye la inversión privada y la inversión de las administraciones centrales, autonómicas y locales) y los fondos comunitarios (FEOGA-Orientación, FSE y FEDER), que se centraron en subvencionar aquellas actividades afines a las medias de adquisición de capacidades, programas de innovación rural, cooperación transnacional y redes de colaboración (Cuadro 7). Para ello, en España tanto la UE como las administraciones nacionales y regionales y el gasto privado invirtieron un total de 1.364 millones de euros aproximadamente, superando las previsiones en 250 millones de euros (MARM, 2011). A este respecto, a diferencia de LEADER I en esta segunda iniciativa se experimenta un incremento de la inversión privada. Como resultado, casi un 56 % de las inversiones registradas durante el programa LEADER II fueron de origen privado, de forma que se superaron las estimaciones iniciales casi en una cuarta parte. Este dato es relevante porque las características de las inversiones suelen utilizarse como indicador para valorar los resultados de cada iniciativa. De modo que, el incremento de la inversión privada se

interpreta como un indicador positivo de la capacidad movilizadora de los GAL dentro del sector privado (Esparcia, 2003). Es decir, el incremento de la inversión privada en muchas zonas rurales hace constatar la gran gestión realizada por muchos GAL, puesto que lograron que los empresarios locales estuvieran cada vez más interesados e implicados con el desarrollo socioeconómico de su territorio.

La financiación de LEADER II iba dirigida a apoyar prioritariamente las actividades innovadoras de desarrollo del potencial endógeno de las zonas rurales. En concreto, en España hubo preferencia hacia las inversiones económicas destinadas al fomento del turismo rural con un 29,4 % del presupuesto total (algo menos que durante LEADER I). En cuanto al apoyo financiero que recibieron las PYMES y la artesanía, este se reduce a un 24 % del capital total, mientras que la inversión en productos agrario percibió durante LEADER II un 18,8 de la financiación total y, por último, el apoyo técnico al desarrollo rural y la formación quedaron sujetos a un 13,4 % de dotación financiera (Cuadro 8) (Cabello y Torres, 2000).

En general, la intervención de LEADER II fue muy significativa en las zonas rurales porque fue responsable de introducir en las áreas rurales los paternariados que fueron percibidos muy positivamente por los agentes locales para hacer frente a los problemas y retos que planteaba el mundo rural. No obstante, como aspectos negativos o críticos cabe destacar que financieramente LEADER II priorizó las inversiones relacionadas con el turismo rural mitigando así el incremento de una diversificación económica y multisectorial. Además, tendió a utilizarse como una herramienta de control político en distintos niveles administrativos y territoriales. En consecuencia, algunos GAL se vieron afectados negativamente al tratar de utilizar LEADER como un instrumento de poder. Sin embargo, pese a todo ello la asimilación de la filosofía LEADER (entendida como participación local, dinamización social y cooperación) fue imponiéndose hasta reconocerse como un instrumento importante para incentivar el desarrollo rural (MARM, 2011; Esparcia 2015; Esparcia y Escribano, 2015b).

Cuadro 8: Fuentes de financiación y medidas subvencionables

Fuente de financiación-inversión	Comisión Europea	FEOGA
		FEDER
		FSE
	Administración Pública Nacional	Administración Central
		Administración Autonómica
		Administración Local
Inversión Privada		
Distribución por medidas	A: Adquisición de Capacidades o competencia: enfocado en "la preparación de los agentes locales para desempeñar un papel responsable en la distribución de los programas locales y mejorar el flujo de información".	
	B: Programa de Innovación Rural	B1 Apoyo técnico al desarrollo rural
		B2 Formación y ayudas a la contratación
		B3 Turismo rural
		B4 Pequeñas empresas, artesanía y servicios
		B5 Valorización y comercialización de productos agrarios
		B6 Conservación y mejora del medio ambiente y su entorno
C: Cooperación Transnacional: "era facultativa. Se refería a la cooperación entre zonas LEADER de dos o más Estados miembros".		
D: Evaluación y Seguimiento: "implicaba el desarrollo de la solidaridad activa entre zonas rurales y el intercambio de logros, experiencias y conocimientos".		

Fuente: Elaboración propia a partir de la comunicación 94/C 180/12 de 1 de julio de 1994, Esparcia (2003), y MARM (2011).

i. PRODER 1 (1996 – 1999)

Aunque la iniciativa LEADER contó con una enorme aceptación entre las zonas rurales de España, no contaba con fondos suficientes para satisfacer todas las expectativas generadas entre los territorios que participaban en la iniciativa. El motivo era sencillo, los fondos que la IC había asignado para el territorio rural español eran insuficientes para hacer frente a toda la demanda. Por tanto, para ayudar en la financiación de la iniciativa LEADER II en España y los procesos de desarrollo rural el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) y las Comunidades Autónomas (CC.AA.) dieron origen en 1996 al programa Nacional PRODER

(Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales en las Regiones de Objetivo 1). A este respecto, PRODER se gestionó dedicando parte de los recursos presupuestarios contemplados en el Marco Comunitario de Apoyo (MCA) (Esparcia, 2003). Concretamente la Comisión Europea aprobó el programa PRODER 1 el 18 de junio de 1996 a través de la Decisión C(96) 1454 para un periodo de cuatro años de duración, quedando sujeto a los ejes prioritarios nº 2 (desarrollo local) y nº 4 (agricultura y desarrollo rural) del MCA. Esta medida se aplicó únicamente en aquellos territorios rurales que estaban exentos de los beneficios de la medida B (Innovación) propuesta por la IC LEADER II: Andalucía, Principado de Asturias, Islas Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Galicia, Región de Murcia y Comunidad Valenciana (ReDR, 2015a).

PRODER nació como un programa de desarrollo rural con carácter plurirregional y con objetivos muy similares a los de LEADER II. Por ejemplo, busca impulsar el desarrollo local y sostenido de las áreas rurales en base a la diversificación de sus economías, la contención del éxodo rural y la contención de la despoblación. Para ello, aunó sus esfuerzos en valorizar el potencial productivo agrario y forestal, al tiempo que se invierte en mejorar la formación para estas actividades productivas. También ayuda en la creación y mantenimiento de las PYMES e incluso se basa en los GAL, las administraciones públicas locales, las oficinas comarcales de las Comunidades Autónomas y el cofinanciado por fondos estructurales comunitarios (FEOGA-Orientación y FEDER) para gestionar y ejecutar sus programas e iniciativas de desarrollo rural (Tolón y Lastra, 2008; MAPAMA, 2015). Asimismo, durante la ejecución de este primer programa nacional se presentaron (a través de los GAL) un total de 152 programas comarcales. No obstante, solo fueron seleccionadas 97 solicitudes distribuidas por ocho Comunidades Autónomas (Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Galicia, Región de Murcia y Comunidad Valenciana), que al sumarlas con los programas gestionados por la Administración Regional de las dos Comunidades Autónomas⁵⁷ restantes hacen un total de 101 programas locales seleccionados (MAPAMA, 2015). Esto significa que aproximadamente 1.764 municipios y un total de 4,4 millones de habitantes pasaron a formar parte de la iniciativa PRODER 1. Por tanto, los territorios PRODER 1 ocuparon casi el 24 % de los municipios españoles (10 % de la población nacional)

⁵⁷ Tres oficinas comarcales de la consejería de Agricultura en Asturias y un programa del Gobierno en Canarias.

frente al 45 % recogido por la iniciativa LEADER II (12 % de la población nacional) para ese mismo periodo. Se trata de un porcentaje muy reducido debido a la baja densidad (36 hab/km²) de las poblaciones beneficiadas (Esparcia, 2003; ReDR, 2015b).

El programa PRODER 1 contó con una dotación financiera equivalente a la mitad de la percibida por LEADER II. Sin embargo, debido a la movilización de la financiación privada, que aumentó su participación en un 85 %, el gasto total para PRODER 1 terminó incrementándose en un 28 % del total previsto, sumando un gasto final de 790,7 millones de euros. No obstante, hay que remarcar que las zonas rurales sobre las que actuó PRODER estaban menos deprimidas y había menos grupos entre los que repartir el presupuesto. Esto supuso una gran ventaja económica para los espacios rurales que se vieron beneficiados por esta iniciativa nacional. Ahora bien, entre las diez Comunidades Autónomas beneficiadas se encuentran algunas diferencias significativas con respecto al papel de la inversión privada, la estructura final de las fuentes de financiación y la orientación del programa. Así, por ejemplo en la Comunidad Autónoma de Canarias la iniciativa PRODER presentó un carácter mayoritariamente público, mientras en otras como en la Comunidad Valenciana predominó la inversión privada o en Galicia y Murcia la financiación estuvo centrada en la recuperación del patrimonio arquitectónico. En términos generales la financiación asignada a PRODER se centró principalmente en la revalorización del patrimonio y la conservación del territorio rural y de los recursos naturales (Esparcia, 2003).

c) Características de LEADER PLUS (2000 – 2006)

Los positivos resultados obtenidos a partir de las IC LEADER I y LEADER II, junto con las aportaciones esbozadas por la Agenda 2000⁵⁸ llevaron a la Comisión Europea a iniciar una tercera fase denominada LEADER +⁵⁹. Así, con el apoyo del artículo 20.1 del Reglamento (CE) n° 1260/1999 del Consejo de 21 de junio de 1999 quedó establecida la tercera iniciativa LEADER, destinada a fomentar un desarrollo

⁵⁸ Reafirma la necesidad de reformar la PAC para hacer frente a los problemas de aquel periodo, y ratifica la prioridad de las orientaciones a favor de la cohesión social y económica.

⁵⁹ En el LEADER+ valenciano los territorios se mantuvieron muy similares a los de LEADER II, pero el número de Grupos aumentó a ocho: el grupo Serranía-Rincón se separa y se aprueban dos programas distintos, uno para la Serranía del Turia – Valencia y otro para el Rincón de Ademuz. Además, el Valle Altiplano también se separa en Valle de Ayora – Cofrentes y tierras de Interior (Esparcia y Escribano, 2011).

armonioso, equilibrado y sostenible en el ámbito de la cooperación transfronteriza, transnacional e interregional en el conjunto del espacio comunitario. Asimismo, cada uno de los objetivos asignados a LEADER + fueron financiados por el FEDER, FEOGA-Orientación y FSE. A este respecto, para evitar las dificultades de compatibilizar la financiación de tres fondos estructurales, como sucedió con LEADER I y LEADER II, esta iniciativa comunitaria pasa a ser monofondo. Además, también hubo participación financiera nacional, autonómica, local y privada (Reglamento (CE) nº 1260/1999). No obstante, las orientaciones que debía seguir LEADER + quedaron fijadas en la Comunicación de la Comisión de los Estados miembros el 14 de abril de 2000 (2000/C139/05).

En dicha comunicación se estableció que la nueva iniciativa LEADER debía proporcionar las herramientas necesarias para que los agentes rurales, en base a su potencial territorial, aplicasen una perspectiva a más largo plazo. Además, se señaló que dicha iniciativa debía impulsar a escala local la creación y aplicación de actividades integradas por parte de los grupos de cooperación, a fin de complementar los programas generales. Es por ello, que el programa LEADER + tiene como objetivo prioritario dar apoyo a las estrategias territoriales de desarrollo rural integradas, facilitar la cooperación entre territorios rurales, mejorar el entorno económico para contribuir a la creación de empleo, fomentar la integración en red y mejorar la capacidad de organización de las comunidades (MARM, 2011). Por tanto, la iniciativa LEADER + se fundamentó en impulsar la cooperación entre los GAL, en intensificar las actividades de la red europea de desarrollo rural (materializada en la figura del Observatorio Europeo LEADER) y, en la singularidad de las características geográficas, históricas, económicas y sociales de cada zona (Cuadro 9).

A diferencia de los programas anteriores esta nueva iniciativa reconoce que los problemas que afectan a las áreas rurales no están limitados a áreas específicas. Por eso, la cobertura de esta iniciativa se amplía a todas las zonas rurales de Europa. Esto significa que todos los territorios rurales pueden verse beneficiados de ellas, siendo las autoridades competentes a nivel nacional quienes debían proponer los procedimientos y criterios de selección oportunos (Areitio y Alberdi, 2002; Comunicación 2000/C139/05). Asimismo, entre los aspectos principales de LEADER+ los GAL sufren una modificación a fin de limitar el dominio de las administraciones locales en el proceso de toma de decisión. La Comisión estableció que los GAL debían estar compuestos como mínimo por un 50 % de agentes

económicos y asociaciones, limitando así la participación del sector público. Por tanto, en esta nueva etapa los GAL constituyen un grupo representativo de intermediación entre los diferentes sectores socioeconómicos del territorio (Delgado y Ramos, 2002 y 2003).

Cuadro 9: Características propias de la iniciativa LEADER +

- Como regla general se excluyen los territorios que sobrepasen los 100.000 habitantes o no lleguen a los 10.000 habitantes (con excepciones, siempre que se justifiquen convenientemente).
- Territorios con homogeneidad:
 - Homogeneidad **físicas**: zonas de montaña, de llanura, etc.
 - Homogeneidad **económica**: considerando una uniformidad de dependencia respecto al sector primario, secundario o terciario.
 - Homogeneidad **social**: son territorios con identidad propia, relación entre sus habitantes, centros de atracción, etc.
- Se requiere que existan unos recursos económicos mínimos (renta, capacidad de consumo, etc.) que permitan mantener una estrategia de desarrollo viable.

Fuente: Elaboración propia a partir de Esparcia y Escribano (2015a).

En España el programa LEADER + fue aprobado el 18 de mayo de 2001 por Decisión de la Comisión Europea y se constituyeron principalmente grupos de carácter interautonómico o interregional, entre ellos: Prepirineo, Ancares, País Románico, Peña Trevinca y Puente de los Santos. Dadas las características geográficas e institucionales, la iniciativa nacional LEADER + se puso en práctica a través de 17 programas regionales de desarrollo y un programa nacional horizontal coordinado y gestionado por el MAPA. En este contexto, se aprobaron un total de 145 GAL que fueron distribuidos entre los programas regionales y los grupos interautonómicos del programa nacional. A este respecto, LEADER + alcanza a una población total de 5,9 millones de habitantes repartidos entre 3.694 municipios españoles. En esta superficie geográfica que representa aproximadamente el 49,8 % del total nacional, para la que se comprometió finalmente un gasto total de 1.794,2 millones de euros, superando las previsiones de gasto en un 23 %. Y, como en los programas anteriores, la financiación de origen privado fue la principal causa de estos

incrementos en el presupuesto total (MAPA, 2012; MARM, 2011). Esta financiación se destinó a las mismas medias que en iniciativas anteriores, pero concretamente los GAL españoles centraron sus estrategias de desarrollo, principalmente, en los recursos naturales y culturales, en los productos locales, en la calidad de vida y, por último, en la utilización de las TIC. No obstante, el principal problema de este periodo es que se seguía considerando al sector agrario como el principal motor de desarrollo rural y esto impidió aplicar una verdadera política de desarrollo rural (Esparcia y Escribano, 2015b).

ii. PRODER 2 (2000 – 2006)

El segundo programa nacional PRODER que se desarrolla simultáneamente con LEADER +, presenta una serie de cambios con respecto a su antecesor. Debido a lo establecido por el Real Decreto nº 2/2002 de 11 de enero, y en aplicación del Reglamento (CEE) nº 1257/1999 de 17 de mayo de 1999, PRODER toma la forma de un paquete de medias y no la de un programa operativo limitado a las zonas rurales de objetivo 1. Este cambio en la estructura de PRODER permite a las Comunidades Autónomas seleccionar, entre una lista cerrada, aquellas medias, fondos y métodos de gestión que mejor se acomoden a su situación. También se incluyen nuevas vías para los fondos financieros. En esta misma línea, los métodos de gestión de este programa también varían al igual que los regímenes de ayudas y las medias aplicadas (Pitach y Armandís, 2014). No obstante, como en el primer programa comparte un enfoque territorial, ascendente e integral del desarrollo.

En esta nueva etapa son seleccionados un total de 162 GAL, un número superior a la iniciativa anterior debido a que en Andalucía se acogieron a PRODER 50 GAL. Es importante destacar que las Comunidades Autónomas tienen la libertad de participar o no de la iniciativa PRODER. Concretamente, en la implantación de PRODER 2 participaron un total de 12 comunidades⁶⁰. De este modo, el impacto territorial de este programa nacional afectó a un total de 3.646 municipios españoles (45 % del total nacional) lo que suma una población aproximada de 7,6 millones de habitantes (17 % del total nacional). En este contexto, las medias de actuación sobre

⁶⁰ Las Comunidades de Andalucía, Asturias, Canarias, Castilla – La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Galicia y Comunidad Valenciana eran consideradas como objetivo 1, mientras la Comunidad de Cantabria era clasificada como objetivo 1 en transición y las Comunidades de Aragón, Cataluña y Madrid eran catalogadas como regiones consideradas fuera de objetivo 1.

las que se asienta el programa PRODER 2 comparten objetivos muy similares a los que fueron planteados en LEADER +. Así, los proyectos aprobados por los GAL para PRODER 2 compartían con aquellos su interés por la financiación de proyectos agrícolas y ganaderos, destinados a conservar el patrimonio natural y cultural, a fomentar el turismo, a mejorar el bienestar de los animales, a incrementar la cooperación, etc (Esparcia, 2003; MARM, 2011).

En cuanto al aspecto económico, PRODER 2 contó con fondos nacionales, autonómicos y locales, además de recibir financiación privada. Conjuntamente, fue cofinanciado por FEOGA-O y FEDER para hacer frente a las regiones consideradas objetivo 1, y por FEOGA-G en las regiones consideradas fuera de objetivo 1. De igual modo, cada Comunidad Autónoma decidió el presupuesto aplicable, las condiciones específicas para la concesión y las medias y acciones a desarrollar. No obstante, pese a la libertad de las Comunidades Autónomas y las numerosas fuentes de financiación de las que disponía PRODER 2 y de la cuantiosa cantidad presupuestada para esta iniciativa, cabe señalar que el gasto total finalmente comprometido para PRODER 2 presentó un fuerte incremento de los fondos de la Administración central y llegó a duplicarse el gasto público con respecto al periodo anterior (MARM, 2011; MAPA, 2012).

d) Características de LEADER – EJE 4 (2007 – 2013)

En continuidad con la iniciativa de desarrollo rural europea para el periodo 2007-2013 el Reglamento (CE) nº 1698/2005 del Consejo de 20 de septiembre de 2005 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del FEADER, establece las directrices estratégicas para el desarrollo rural que debe seguir en nuevo periodo LEADER. Este documento, constituye las normas generales que deben regular la ayuda comunitaria al desarrollo para el periodo 2007-2013, enumera las responsabilidades que comparten los Estados miembros y la Comisión en las políticas de desarrollo rural (por ejemplo, pautas relativas a la cooperación, la programación, la evaluación, la gestión financiera, el seguimiento y el control), y reafirma el carácter multifuncional de la agricultura, la seguridad alimentaria y la prevención del patrimonio natural y cultural. Asimismo, este nuevo periodo se centra en la economía agroalimentaria, el medio ambiente, la economía y la población rural. Por tanto, todos los objetivos de este Reglamento van encaminados a contribuir a la política de desarrollo rural. En

este contexto, el enfoque estratégico del desarrollo rural, según el artículo 9 del citado Reglamento, establece que será el Consejo quien adopte las directrices estratégicas comunitarias relativas a la política de desarrollo rural, las cuales podrán ser objeto de evaluación como indica el artículo 10. En cuanto al plan estratégico nacional, el artículo 11 de dicho Reglamento indica que es responsabilidad de cada Estado miembro decidir las prioridades de intervención de FEADER y del propio Estado. Por otro lado, el Título IV estructura las directrices estratégicas relativas al desarrollo rural en torno a cuatro ejes de actuación⁶¹ (Reglamento (CE) n° 1698/2005). Por tanto, en este periodo la Comisión Europea trata de dar más protagonismo al enfoque territorial (Cuadro 10).

En base a estos cuatro ejes de actuación y lo establecido en el Reglamento (CE) n° 1698/2005, España desarrolla el Plan Estratégico Nacional (PEN) de desarrollo rural basado en una programación acorde con su marco competencial y con las necesidades de cada Comunidad Autónoma (MAPA, 2012). Esto significa que cada Comunidad Autónoma ha elaborado su Programa de Desarrollo Rural (PDR) en base a las directrices comunitarias. De este modo, esta nueva iniciativa LEADER se desarrolló en España a través de 18 Programas de Desarrollo Rural, repartidos entre 17 PDR regionales y un PDR nacional. Estos programas fueron gestionados por un total de 264 GAL repartidos entre 7.047 municipios españoles, beneficiando potencialmente a una población de 12,4 millones de habitantes (MARM, 2011). Sin embargo, para el caso de la Comunidad Valenciana, cabe destacar que en esta última etapa los GAL perdieron autonomía y parte de sus funciones. Esta situación perjudicó la dinámica y objetivos afines con la filosofía LEADER que apostaban por un enfoque bottom – up.

⁶¹ Los Ejes 1, 2 y 3 se pueden definir o clasificar como temáticos, mientras el Eje 4 es claramente metodológico.

Cuadro 10: Ejes y medidas de la política de Desarrollo Rural para el periodo 2007 - 2013

<p>1. Aumento de la competitividad del sector agrícola forestal</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Fomento del conocimiento y mejora del potencial humano ▪ Reestructuración y desarrollo del potencial físico y fomento de la innovación ▪ Mejora de la calidad de la producción y de los productos agrícolas <p>2. Mejora del medio ambiente y del entorno rural</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Utilización sostenible de las tierras agrícolas ▪ Utilización sostenible de las tierras forestales <p>3. Calidad de vida en las zonas rurales y diversificación de la economía rural</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Diversificación de la economía rural ▪ Mejora de la calidad de vida en las zonas rurales ▪ Formación e información de los agentes económicos que desarrollen sus actividades en los ámbitos cubiertos por el eje 3 ▪ Adquisición de capacidades y la promoción con vistas a la elaboración y aplicación de una estrategia de desarrollo local <p>4. Aplicación del enfoque LEADER</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Estrategias de Desarrollo rural ▪ Proyectos de cooperación
--

Fuente: Elaboración propia a partir del Reglamento (CE) nº 1698/2005, y Tolón y Lastra (2008).

Dado que cada Comunidad Autónoma tenía la libertad de elaborar su propio PDR, cabe destacar que en la Comunidad Valenciana se incorporaron las medidas horizontales⁶² reflejadas en el anexo VIII del Reglamento (CE) 1974/2006 de la Comisión de 15 de diciembre de 2006, que fue aprobado por la Generalitat el 18 de febrero de 2008. Este programa de desarrollo se estructuró en dos líneas de ayudas a proyectos denominadas RURALTER-LEADER y RURALTER-PAISAJE (FEVADER, 2013c). Sin embargo, para el tema que nos ocupa solo nos interesa la estrategia RURALTER-LEADER⁶³. En esta Comunidad Autónoma el programa de desarrollo estaba enfocado para aquellos municipios con importantes problemas de despoblación y envejecimiento, lo que implicaba una disminución del capital social y del desarrollo socioeconómico para estas poblaciones. En cuanto a la financiación,

⁶² Aumento de la competitividad del sector agrícola y forestal (Eje 1), mejora del medio ambiente y del entorno rural mediante la gestión de las tierras (Eje 2) y mejora de la calidad de vida de las zonas rurales y fomento de la diversificación de la actividad económica (Eje 3).

⁶³ Para este estudio interesa principalmente la estrategia RURALTER-LEADER porque está dirigida a los municipios con mayores problemas de despoblamiento y envejecimiento población (316 municipios concretamente) y se enmarca en el PDR. Por tanto, esta estrategia es la continuación de los programas LEADER en la Comunidad Valenciana. Mientras las ayudas RURALTER-PAISAJE se corresponden con una iniciativa de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación que trata de igualmente de conservar los recursos rurales, fomentar el desarrollo sostenible y evitar el despoblamiento pero únicamente de las zonas calificadas como "intermedias" de la Comunidad Valenciana, a través de ayudas económicas proporcionadas por la Generalitat Valenciana (FEVADER, 2013a y 2013b).

esta estrategia de desarrollo contó con 53,65 millones de euros en fondos públicos, que fueron cofinanciados con la Unión Europea a través de los fondos FEADER (36,5 %), Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (1 %) y la Conselleria de Agricultura (62,5 %). Este presupuesto fue dividido entre ocho zonas de actuación repartidas entre las provincias de Castellón, Valencia y Alicante (ReDR, 2008 y FEVADER, 2013a).

Esta iniciativa apostó por la reconversión y la adaptación de establecimientos de las nuevas tendencias de mercado. Además priorizó el fomento del turismo para el aprovechamiento del patrimonio natural y cultural, propiciando el aumento del uso de las TIC y la concepción de servicios y actividades recreativas. Por tanto, este programa tuvo como finalidad principal la creación de empleo, así hasta el año 2009 logró crear y mejorar una amplia cantidad de puestos de trabajo. Pero hay que destacar que la situación de crisis vivida en el país durante la ejecución de este programa de desarrollo afectó negativamente a la inversión privada. Como resultado, la inversión destinada a cada medida subvencionable se vio alterada por el contexto económico global (Pitarch y Armandís, 2014). Luego, debido a los problemas financieros y al temor de los gobiernos regionales de dar mayor protagonismo al nuevo enfoque de desarrollo, junto a la desconfianza de los sectores agraristas que asimilaron el enfoque territorial como una competencia por la financiación europea y la suspicacia de los sectores ruralistas, terminó por fracasar el planteamiento descrito en el periodo 2007-2013 como demuestra el bajo nivel de ejecución del Eje 4. Además, la incorporación de LEADER a los PDR no resultó tan satisfactoria, puesto que los gobiernos regionales se reservaron la gestión de los Ejes 1 y 2, limitando con ello la capacidad de los GAL para actuar y gestionar las medias relacionadas con la industria agroalimentaria y la agricultura. Sin olvidar, igualmente, que durante este período se incrementaron las dificultades burocráticas, la politización de los grupos y las redes clientelistas (Esparcia y Escribano, 2015b).

e) Continuidad de los programas LEADER (2014-2020)

La IC LEADER no acaba con el Eje-4 o RURALTER-LEADER en el caso de la Comunidad Valenciana, sino que continua y a fecha de la elaboración de la presente Tesis ya hay un nuevo período de programación que está funcionando en muchas Comunidades Autónomas, aunque en la valenciana está todavía decidiéndose qué

Estrategias de Desarrollo (o GAL en otras palabras) son las que se deben constituir como garantes de implementar la filosofía LEADER. Sin embargo, como es un programa que todavía sigue en curso no se ha incluido como parte del estudio de esta Tesis. Pese a ello, cabe destacar que este nuevo programa presenta una serie de novedades con respecto a la iniciativa LEADER 2007-2013, entre las que destacan: i) la posibilidad de utilizar los cuatro fondos comunitarios (FEADER, FEDER, Fondo Social y FEMP) con el fin de obtener mayor flexibilidad, sinergia, coordinación y coherencia; ii) el incremento en las tasas de cofinanciación entre FEADER y FEDER-FS; iii) la elaboración de medidas específicas que permitan mejorar la calidad de las estrategias de desarrollo local; iv) el acceso a ayuda preparatoria de las estrategias; v) la flexibilización en las reglas de elegibilidad y una mayor autonomía administrativa para los GAL del territorio; y vi) la posibilidad de aplicar esta iniciativa tanto a zonas rurales como a otras zonas consideradas de interés por su baja demografía, envejecimiento poblacional y/o despoblación, por ejemplo en el caso de ciudades pequeñas, barrios urbanos desfavorecidos, distritos industriales, zonas costeras y zonas rurales circundantes (MAPAMA, 2017).

En base a la política de desarrollo rural 14-20 y conforme al marco nacional, en España coexisten para este período concretamente 18 PDR, de los cuales 17 se corresponden con programas de desarrollo rural autonómicos y uno con el programa nacional de desarrollo rural. Además, según el Real Decreto 1080/2014 la legislación nacional para apoyar la política de desarrollo rural se regula desde el Comité de coordinación de las Autoridades de Gestión, el Comité de seguimiento del Marco Nacional de Desarrollo Rural, el Organismo de coordinación de las Autoridades de Gestión españolas, a través de un mecanismo de transferencia de fondos entre los PDRs españoles, la disposición para la comunicación y el acceso a la información entre las Autoridades de Gestión españolas y se crea la autoridad de gestión del programa nacional de desarrollo rural (Red Rural Nacional, 2017 y MAPAMA, 2017).

En este nuevo período cada CCAA ha elaborado su propio PDR en el que se ha incluido las medidas horizontales, los elementos comunes indicados en el marco nacional de desarrollo rural y las medidas específicas que definen las necesidades de cada región con el objetivo de dar respuesta a la heterogénea situación, necesidades, carencias, conflictos, etc., regionales (Red Rural Nacional, 2017). No obstante, entre las medidas que debe abordar este nuevo periodo destacan el Asesoramiento (M02),

Inversiones (M04), explotaciones agrarias (M06), medidas forestales (M08), agroambientales (M10), agricultura ecológica (M11), ZLN (M13), servicios de medio ambiente (M15), cooperación EIP (M16) y aplicación del enfoque LEADER (M19). Así, las prioridades se articulan por ejemplo en reducir la emisión de gases de efecto invernadero y amoníaco procedentes de la agricultura, y fomentar la conservación y captura de carbono en los sectores agrícolas forestales. A este respecto, según el artículo 59.6 del Reglamento UE nº1305/2013 se establece que al menos el 45 % del presupuesto se destinará a medidas de medio ambiente y cambio climático (M4, M8, M10, M11, M12, M13 y M14) esto supone una inversión prevista de 3,830 millones de euros. Por otro lado, el 9,9 % de la financiación irá destinada a la medida LEADER y el 52 % (el equivalente a 4,329 millones de euros del presupuesto global) le corresponderá a las medidas que contribuyen a la adaptación y mitigación del cambio climático (COM, 2017 y MAPAMA, 2017). Queda esperar si las aportaciones del programa LEADER 2014-2020 tienen los resultados esperados en el marco de aplicación.

13. Reflexiones preliminares

En los últimos años ha aumentado cada vez más el interés por la dimensión espacial de los fenómenos sociales y económicos para explicar el desarrollo positivo o negativo de algunas regiones rurales. En este sentido, la variable espacial pasó a ser muy relevante para algunos estudios, como elemento destacado para explicar y comprender el dinamismo de las comunidades rurales, así como sus relaciones con los actores e instituciones. El dinamismo que presentan estos territorios rurales se basa en la idea de que la mayor proximidad de los actores que actúan en un territorio determinado incrementaría la densidad de las relaciones sociales fortaleciendo el stock de capital social y la creación de oportunidades para el desarrollo (Esparcia y Noguera 1999; Esparcia, 2009; Buciega y Esparcia, 2013; Esparcia *et al.*, 2015). Por tanto, la relación entre estos actores potencia, por ejemplo, el intercambio de experiencias, la creación de redes de colaboración, las acciones cooperativas o colectivas, etc. A este respecto, la viabilidad del desarrollo rural depende en gran parte de la ausencia o presencia de la participación civil. Esto significa que, la implicación de la población local facilita la creación de estrategias óptimas para mejorar la calidad del territorio. Este enfoque ascendente (bottom-up) ha sido la gran

aportación de la metodología LEADER porque promueve la participación directa y activa de la sociedad civil para hacer frente a los problemas locales y al desarrollo futuro del territorio, utilizando como herramienta el diálogo permanente con la población local y sus representantes en el GAL (Caballero *et al.*, 2013). No obstante, es favorable crear una sinergia entre las acciones top-down (que buscan promover el cambio estructural) y las acciones bottom-up (cuyo objetivo es promover el desarrollo territorial), puesto que ambos enfoques se complementan para favorecer un desarrollo sostenible y equitativo.

A lo largo de más de 20 años, desde 1991 a 2013, las políticas de desarrollo rural han dado lugar a los programas de desarrollo LEADER I, LEADER II – PRODER 1, LEADER+ – PRODER 2 y LEADER-EJE 4 (Tabla 9). La metodología de estas estrategias de desarrollo ha pretendido en todos los casos potenciar la diversificación económica para potenciar el territorio rural, poner en valor los elementos intangibles que estaban en el territorio, promover un enfoque territorial integral, ascendente y multisectorial, establecer redes de cooperación, etc. Para ello, estas iniciativas buscaron promover la aplicación de estrategias integradas, originales y de gran calidad que permitiesen alcanzar un desarrollo sostenible en las áreas rurales, pero siempre gestionado, elaborado y aplicado desde las asociaciones locales y los GAL. Aunque, se ha observado que desde LEADER I hasta la actualidad los GAL y la metodología LEADER han sido utilizados cada vez con más intensidad como instrumentos clientelistas y de poder. Además, hay que señalar particularmente que en estas dos décadas el gobierno regional valenciano ha visto los GAL con cierta inquietud y preocupación, especialmente cuando estos no estaban en sintonía política con ellos (Esparcia *et al.*, 2015; Esparcia 2015; Esparcia y Escribano, 2015b). No obstante, los LEADER son concebidos como instrumentos de desarrollo (especialmente durante el periodo de LEADER I y LEADER II) y como instrumentos de poder (puesto que participan élites locales y regionales). Pero con la puesta en marcha de LEADER + se produce una fuerte politización y proliferación de las redes clientelares, lo que provoca un exhaustivo intento por intervenir y condicionar el diseño de los GAL y las estrategias inherentes al Eje 4 (Esparcia y Escribano, 2015a).

Tabla 9: Evolución de las características de la metodología LEADER

Periodos y Denominación	Principales característica	
1991 - 1994 LEADER I	Se aplica en Comarcas rurales deprimidas	
	Se basa en 3 principios	Partenariado (vertical y horizontal)
		Integración multisectorial
		Innovación
Nacen los primeros Grupos de Acción Local (GAL). Se inicia el enfoque territorial y ascendente (bottom-up) aunque con ciertos problemas		
1995 - 2001 LEADER II PRODER	Se incrementan el número de áreas de aplicación y de GAL, con resultados desiguales	
	Se crea la red europea de desarrollo rural	
	Se mantienen los problemas para alcanzar un desarrollo ascendente	
	Se crean los PRODER, programas complementarios que:	Pueden financiar actividades agrícolas y forestales innovadoras
		Incentivan el trabajo entre GAL
2002 - 2006 LEADER + PRODER II	Cubre prácticamente la totalidad de las áreas rurales	
	Persigue, como objetivos prioritarios:	La incorporación de la mujer y los jóvenes
		La competitividad y el empleo
	Fomenta las estrategias integradas, las redes y la cooperación	
2007 - 2013 RURALTER	Constituye un Eje específico del FEADER, complementario y compatible con los otros tres ejes	
	Persisten los principio de estrategias de desarrollo local por zonas, enfoque ascendente y redes de partenariados locales	
	Obliga a un proceso riguroso de selección de áreas rurales de aplicación de la metodología LEADER	
	Fomenta las actuaciones agroambientales y medioambientales	
	Se amplía el carácter multifuncional y multisectorial del medio rural (TIC, Energías renovables,...)	
	Busca mejorar la gobernanza local	

Fuente: Tolón y Lastra (2008:58).

Ante este escenario, los GAL deben hacer frente a la tendencia de las élites locales y regionales de realizar prácticas clientelistas, y a su vez, los gobiernos regionales deben proporcionar mayor flexibilidad a estos grupos, además de evitar interferir en la toma de decisiones relacionados con la iniciativa LEADER y la gestión de los GAL, es decir, deben respetar la metodología bottom-up y promover la gobernanza territorial (Esparcia *et al.*, 2015). Esto significa que, hay que evitar que la población rural adquiera un papel pasivo y receptor de unos programas mientras los GAL se transformen en una prolongación de las administraciones regionales. Por ello, es imprescindible mantener a la población con una actitud de protagonismo activo a través de acciones dinamizadoras, como ampliar la base asociativa de los GAL, elevar

el porcentaje del sector privado en los órganos de decisión de los GAL, mayor control interno de los GAL, dotar de mayor responsabilidad a las asociaciones de jóvenes y mujeres, intensificar la acción informativa y divulgativa, etc. No obstante, con sus aciertos y errores la filosofía de estos programas de desarrollo se ha evidenciado como un instrumento muy útil para sensibilizar a la población rural con respecto a su protagonismo en los procesos de desarrollo de los territorios rurales (MARM, 2011). A este respecto, la aplicación de los programas LEADER y las estrategias nacionales PRODER han provocado un giro en la gestión de los territorios rurales, puesto que han permitido abrir nuevas vías de inversión empresarial y actividad económica ajenas al mundo agrícola, han potenciado la participación local, y puesto en valor el patrimonio local de carácter natural y cultural.

Capítulo 4. Enfoque de las Redes Sociales

14. Introducción

El estudio de las redes sociales y los métodos empleados para su correspondiente análisis han sido considerados de gran interés por los investigadores en el ámbito del desarrollo rural. Este creciente interés se debe a que las acciones de los actores sociales están cada vez más presentes en los procesos y estrategias de desarrollo rural. Por ello, surge la necesidad de emplear nuevas perspectivas analíticas, como el análisis de redes sociales, para poder elaborar un estudio integrado y multidimensional del mundo rural. El motivo se debe a que las redes sociales se caracterizan por ser definidas como una aproximación intelectual que pretende identificar las estructuras sociales que existen entre las diversas formas de relación social de cualquier grupo de individuos. A este respecto, desde diferentes disciplinas existe una gran confluencia de aportaciones intelectuales sobre el estudio de las redes sociales. Esto ha tenido como consecuencia la creación de un lenguaje complejo en relación a los conceptos y técnicas de medición empleados para el análisis de redes (Scott, 2006). Por tanto, el análisis de redes sociales ha podido ser utilizado para observar patrones de vinculación tan dispares como las estructuras de poder, la transferencia de conocimientos, los rumores, la información, etc.

La interpretación de las redes sociales resulta un instrumento muy útil para acercarse a la situación de un territorio, puesto que los datos cuantitativos proporcionados por los algoritmos del programa de análisis UCINET⁶⁴ representan un mapa que debe ser descifrado desde la observación e interpretación de la realidad cualitativa. El motivo es sencillo, cualquier disciplina o metodología ligada a la rama de las ciencias sociales no debe obviar el factor subjetivo. Por ejemplo, en la interpretación de una red de amistad, laboral o de cooperación se pueden encontrar dos personas centrales, fuertes e influyentes, pero esto no implica que la relación entre ambos sujetos sea buena o tan estrecha como pueda sugerir el grafo. Para determinar la profundidad de esa conexión es preciso preguntar a sus protagonistas cómo definen

⁶⁴ Para analizar las redes sociales se utiliza el programa UCINET que fue desarrollado por Steve Bogartti, profesor en el Gatton collage of Business and Economics, University of Kentuncky. Esta aplicación es muy utilizada entre los investigadores para el análisis de redes sociales, ya que permite visualizar e interpretar la red de relaciones entre un grupo de estudio (por ejemplo, un clan, una organización empresarial, los GAL, una tribu urbana, etc.).

su amistad. En este contexto, podrían ser el nexo de unión de un determinado grupo, aunque entre ellos la relación sea poco significativa: “*El actor X y el actor Y son los más cercanos a los demás nodos de la red, pero en el momento de tomar los datos ya no había ningún vínculo entre ellos, ya que estaban enemistados, tanto el análisis cuantitativo como el diagrama reflejan lo cercanos que seguían estando. Es lógico: porque ambos están conectados con las mismas personas, en consecuencia son equivalentes*” (Paniagua, 2012). Sin la información cualitativa no se podría saber que estos dos actores, con altos niveles de cercanía, tienen una relación inestable y cómo esta enemistad puede afectar al conjunto del grupo.

Todas las definiciones referentes al término “red social” coinciden en afirmar que se trata de un conjunto de actores y de relaciones dentro de una estructura que se presenta como un todo. Esta es la definición más aceptada por la literatura en este campo de estudio. No obstante, el concepto de red social se consagró en la literatura científica gracias a Barnes (1954) que fue el primero en utilizar este término cuando analizó la dinámica de las relaciones que se establecían entre los habitantes de una aldea de pescadores en Noruega. De esta observación surgió la primera definición de red social entendida como un conjunto de puntos unidos por líneas, donde los puntos son personas o grupos, mientras que las líneas tienen la función de indicar que los actores dibujados en la red establecen contactos unidireccionales o bidireccionales (Barnes, 1954). Con este primer estudio Barnes verificó la existencia de una estructura social constituida por la amistad, las relaciones de vecindad caracterizadas por vínculos cambiantes y el parentesco. Por ello, este capítulo pretende abordar el enfoque de las redes sociales identificando su origen y evolución para poder determinar finalmente qué son estas redes y cuáles son los elementos clave que forman parte de estas estructuras (actor, tipo de conexiones, medidas de centralidad y medidas de cohesión) en relación con la producción de los diferentes tipos de capital social (*bonding*, *bridging* y *linking*) y los procesos de desarrollo rural.

15. Origen y evolución de las Redes Sociales

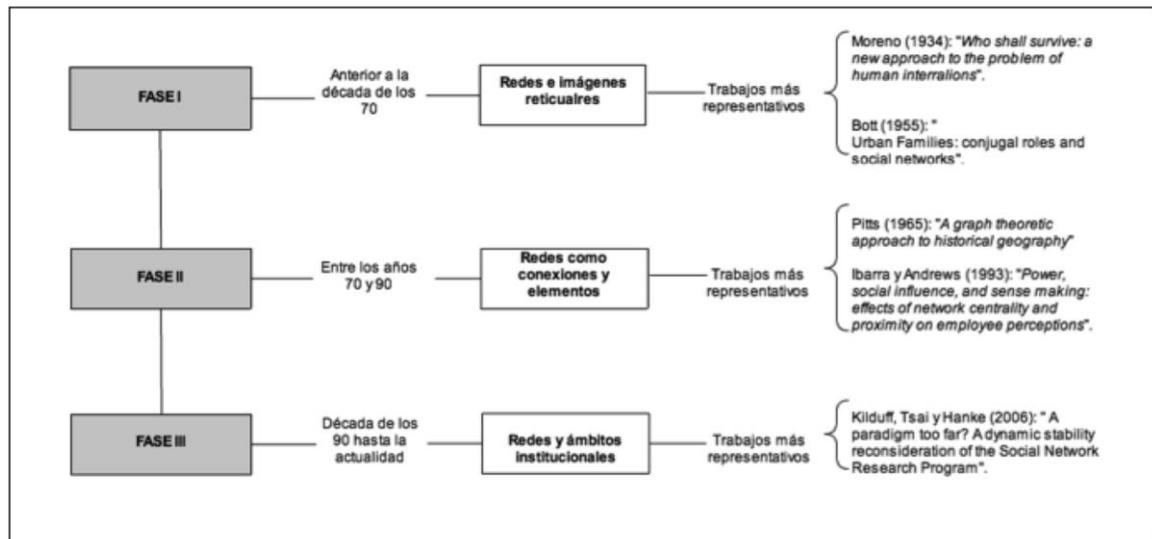
La teoría de redes nació como consecuencia de la demanda de diversas corrientes de pensamiento que buscaban adquirir nuevos datos sobre el comportamiento de los individuos en un contexto social determinado. Los distintos métodos y argumentos empleados por esta variedad de disciplinas dieron origen, con el tiempo, al

denominado Análisis de Redes sociales (ARS). Por tanto, no es de extrañar que no exista un acuerdo unánime en la literatura con respecto al origen del ARS y su trayectoria histórica. Por tanto, se van a señalar algunas de las etapas históricas más relevantes en relación al origen y evolución de las redes sociales. A este respecto, Wellman (1983) considera que para explicar la evolución histórica que ha experimentado la investigación de las redes sociales hay que centrarse en dos corrientes de pensamiento. La primera de ellas se corresponde con la antropología británica de Barnes (1954) y Bott (1955) que se centra en estudiar la forma de la red. Y, la segunda corriente se corresponde con los enfoques americanos de Parsons (1951). Esta corriente es mucho más sociológica y está orientada hacia el análisis de los patrones relacionales. Sin embargo, pese a pertenecer a disciplinas diferentes ambas corrientes han trabajado de forma conjunta en determinados momentos. Mientras que en otros han tomado caminos diferentes dificultando así el poder marcar una trayectoria histórica única en este tipo de investigaciones.

White (1998) sin embargo, identifica tres fases para explicar el desarrollo histórico y análisis de las redes sociales, como se puede observar en el Esquema 10. De esta forma establece una primera fase, anterior a la década de los años 70, fundada en las imágenes reticulares, es decir, todas aquellas relaciones en forma de red. Esta primera pauta en el desarrollo del ARS se impuso porque los investigadores de campo no eran capaces de encontrar una explicación que les resultase satisfactoria en términos de categorías sociales y familiares como puede ser la pertenencia a clases y a grupos. La segunda fase descrita por este autor se ubica entre los años 70 y 90 del siglo XX, y se caracteriza por definir las redes como un conjunto de conexiones entre pares y elementos. Por tanto, el objetivo de los trabajos elaborados en fase de desarrollo de redes sociales fue medir para poder predecir comportamientos relacionales gracias al rápido desarrollo de la potencia de los ordenadores. Y de esta combinación nació la llamada teoría de grafos que aportó algún rigor, aunque poca ayuda práctica.

Por último, desde la década de los 90 hasta la actualidad se ubica la tercera fase descrita por este autor que tiene como finalidad estudiar como influyen los diferentes contextos institucionales en las relaciones de red. Es decir, entiende que los procesos de control social y las formas de organización social pueden ser comprendidas y analizadas en términos de redes sociales, dándole prioridad a las relaciones que son entendidas como una secuencia de intercambios (White, 1998).

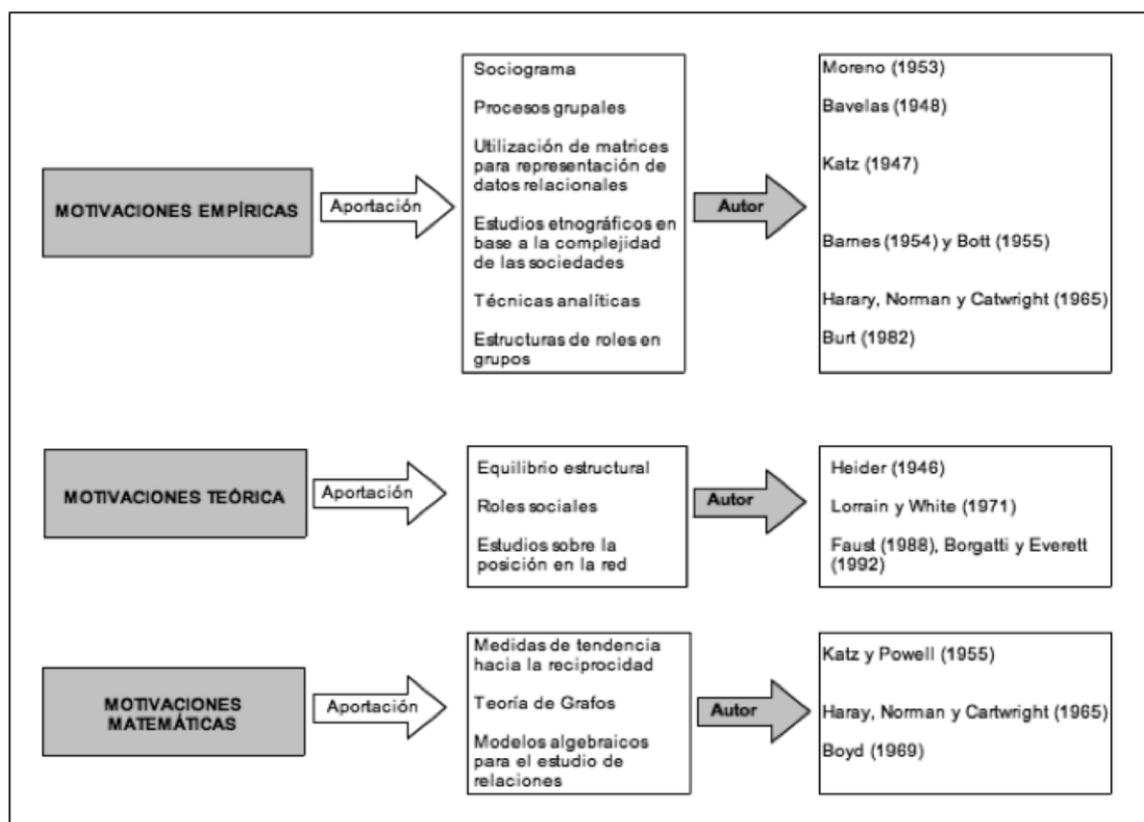
Esquema 10: Fases en la evolución de ARS según Harrison White



Fuente: Elaboración propia a partir de White, (1998).

Siguiendo este recorrido histórico encontramos a Wasserman y Faust (2007) que tras observar las motivaciones que han guiado el estudio de los teóricos más importantes en redes sociales han realizado una clasificación de las investigaciones de redes sociales en tres grandes bloques (Esquema 11): i) Las *motivaciones de carácter empírico* se centran en medir las relaciones interpersonales. Y, a este respecto, se considera como precursor del ARS al sociograma de Moreno (1959). Esta técnica se define por ser un método sistemático destinado a la representación gráfica de los individuos como puntos o nodos y las relaciones que pueden existir entre ellos como líneas o arcos. El sociograma surgió como una innovación de la sociometría que se corresponde por ser un método o instrumento destinado a evaluar el funcionamiento y los vínculos que se establecen dentro del grupo (Moreno, 1934); ii) Las *motivaciones de carácter teórico* han supuesto un gran impulso en el desarrollo de algunos componentes del ARS. Por ejemplo, el equilibrio estructural descrito por Heider (1946) o los roles sociales estudiados por Lorrain y White (1971), entre otros muchos; y, iii) Finalmente, las *motivaciones de perfil matemático* se centran principalmente en cuantificar todas aquellas aproximaciones de carácter teórico. Y entre ellas podemos encontrar por ejemplo, las medidas de tendencia hacia la reciprocidad de Katz y Powell (1955), la teoría de Grafos de Harary *et al.*, (1965), o el modelo algebraico para el estudio de relaciones de Boyd (1969).

Esquema 11: Motivaciones históricas en la investigación de Redes Sociales



Fuente: Elaboración propia a partir de Wasserman y Faust (2007).

De forma paralela o anexa a la propuesta de Wasserman y Faust (2007) se desarrollaron tres enfoques de investigación para describir la evolución histórica de las redes sociales: Sociométrico, antropológico y sociológico.

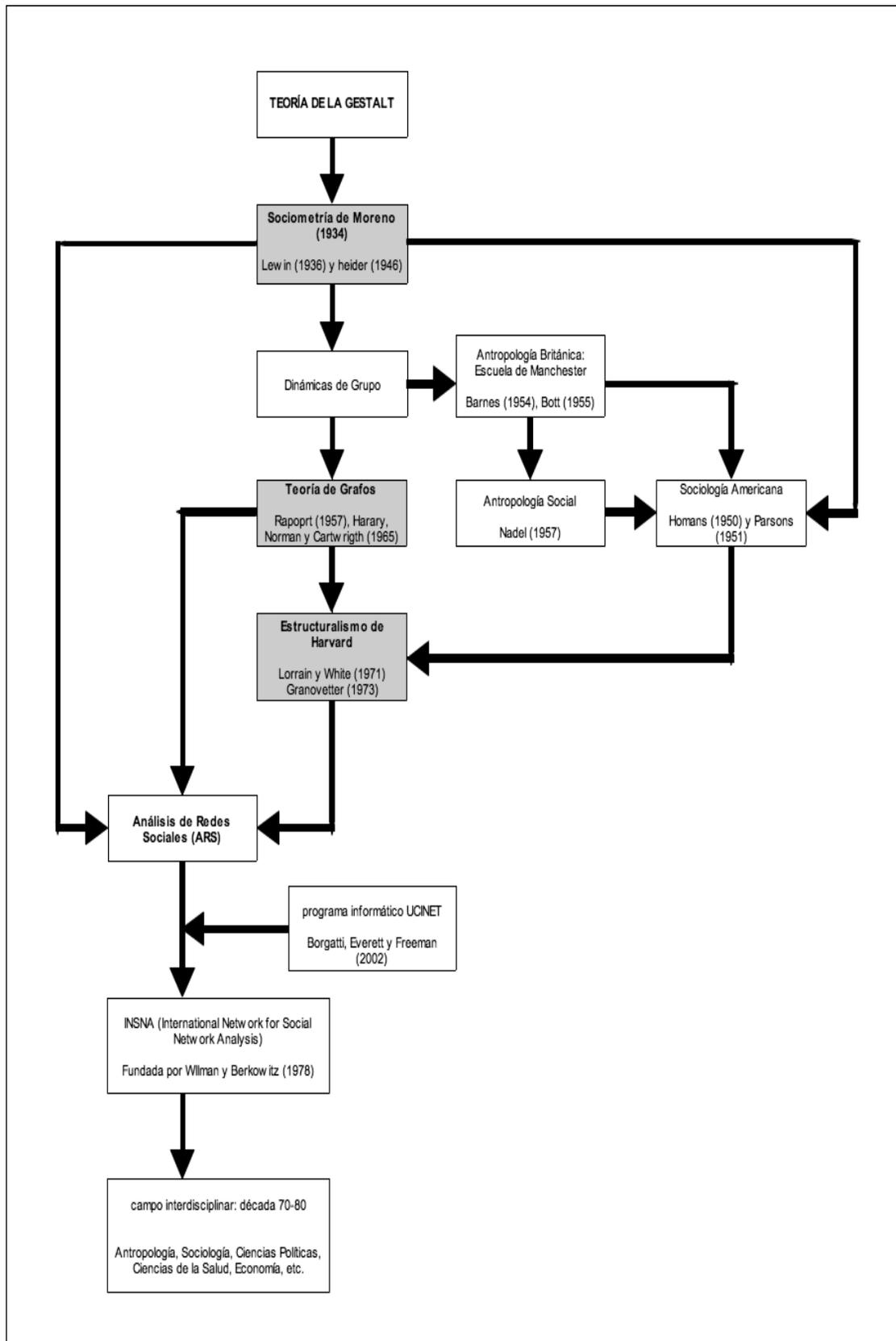
El enfoque sociométrico nace de la mano de Moreno (1934) como un método para medir las relaciones sociales, y estos son algunos de los objetivos que persigue este método cuantitativo: i) Averiguar el nivel de aceptación que puede tener una persona dentro de su grupo de relaciones; ii) Evaluar el grado de cohesión que presentan los individuos que forman parte de un grupo; iii) Identificar a aquellas personas especialmente rechazadas por los demás; iv) Identificar los individuos aislados, es decir, aquellos que no registran ningún tipo de elección porque no despiertan admiración ni rechazo por parte del resto de componentes del grupo; v) Identificar a los sujetos líderes o estrellas del grupo porque estos pueden servir como aglutinantes del resto de los componentes del grupo; y, vi) Comprobar las consecuencias que tiene la incorporación de nuevos sujetos para ese grupo.

Por su parte, el enfoque antropológico liderado por Barnes (1954) y Bott (1955) está basado en la interpretación de los roles que se producen dentro de una estructura social determinada, en la cual no todos los actores tienen por qué estar conectados. Y para ello, combinan las interpretaciones sociológicas y psicológicas con el método de campo de los antropólogos sociales. Por lo tanto, el grupo objeto de estudio es contemplado dentro de este enfoque como un todo. Mientras el enfoque sociológico, defendido por Nadel (1957), se centra principalmente en interpretar cómo las redes sociales pueden influir en la sociedad. Por esta razón, los campos de estudio más importantes o destacados de este enfoque han sido la repercusión política y las oportunidades laborales en cuanto a búsqueda de empleo o utilización de recomendaciones.

La diversidad de perspectivas destinadas a esclarecer la evolución histórica en la investigación de las redes sociales es tan amplia que en esta tesis se ha optado por mostrar un orden cronológico global y simplificado. Para ello, se han integrado únicamente las aportaciones de los autores y disciplinas más relevantes en este marco conceptual. Por tanto, no se puede concluir este apartado sin antes hablar de la propuesta descrita por Scott (2006), al ser la teoría más aceptada por la literatura científica y por mostrar un orden cronológico global simplificado del origen y evolución de las redes sociales en el ámbito académico. Este autor diferencia tres etapas (Esquema 12) en la evolución histórica de las redes sociales que incluyen: i) a los analistas sociométricos que diseñaron diversos análisis basados en la Gestalt Theory⁶⁵ (1934); ii) a los investigadores de Harvard que centraron sus esfuerzos en el análisis de las relaciones interpersonales en pequeñas agrupaciones a partir de los años 30; y, iii) a los antropólogos de Manchester por sus estudios sobre las relaciones comunitarias que se producen en las sociedades aldeanas y tribales (1954). Estas tres etapas se explican detenidamente en los siguientes tres subapartados.

⁶⁵ La teoría de la Gestalt se basa en que el todo es más que la suma de las partes y que el entorno es un factor muy importante en la configuración de nuestra mente. Por lo tanto, para la Gestalt nosotros percibimos la realidad como una estructura que nuestro cerebro debe decodificar en función de las diversas asociaciones que se producen en el momento de la percepción de la información (Scott, 2006).

Esquema 12: Principales etapas en la evolución histórica de las Redes Sociales



Fuente: Elaboración propia a partir de Molina (2004: 37) y Scott (2006: 8).

15.1. Análisis sociométrico

Se considera que los primeros estudios con rigor se corresponden a las investigaciones sociométricas realizadas por Moreno (1934). A este respecto Moreno, junto al investigador Heider (1946), fue uno de los primeros analistas en defender el equilibrio de las dinámicas grupales y su principal línea de investigación fue el estudio matemático de las cualidades psicosociales de la población. Por otro lado, junto al intelectual Lewin (1936) estudió el grupo y su entorno como un sistema completo e integrado (se basó en la Gestalt Theory). Con su formación en psiquiatría Moreno determinó que existía una relación entre la autoestima y determinadas configuraciones sociales⁶⁶. Para este autor las relaciones existían y se desarrollaban entre configuraciones sociales a pequeña y gran escala. De esta forma, estableció una de las contribuciones más importantes para el ARS, el sociograma⁶⁷.

Tras los estudios, trabajos y aportaciones de Moreno, Barnes (1954) y Bott (1955) de la escuela de Manchester realizaron una serie de investigaciones bajo la influencia de la antropología social de Radcliffe-Brown (1940). Las aportaciones de estos dos autores fueron muy bien recibidas entre los antropólogos británicos abriendo nuevas líneas de desarrollo en el ARS. Concretamente, Barnes (1954) estudió cómo las relaciones informales de parentesco y amistad presentes en comunidades pequeñas y aisladas permitían que estos actores establecieran sus propias relaciones económicas y políticas dentro de la sociedad. A este respecto, Barnes determinó que las sociedades tradicionales presentaban redes sociales más densas que las sociedades modernas. En consecuencia, las primeras redes presentan una relación entre parientes, amigos y vecinos más estrechas y duraderas que en el caso de las sociedades modernas. Por su parte Bott (1955) centró su investigación en los roles conyugales entre familiares londinenses, para luego concluir que solo algunos individuos mantienen relaciones recíprocas en una red social. Esto significa que, una red puede estar compuesta por contactos directos o indirectos pero también por actores desconectados dentro de la red aunque sigan perteneciendo a ella. Por tanto, Bott

⁶⁶ Moreno (1934) entiende e interpreta las configuraciones sociales como el resultado de un conjunto de selecciones, atracciones y relaciones establecidas entre los individuos.

⁶⁷ El sociograma se define por ser un método sistemático destinado a la representación gráfica de los individuos como puntos o nodos y las relaciones que pueden existir entre ellos como líneas o arcos. Es decir, se trata de una representación gráfica que permite estudiar los distintos niveles de liderazgo, asimetría, reciprocidad, etc., de un grupo (Moreno 1934)

determinó que no es necesario que todos los nodos que forman una red tengan contacto entre sí.

No obstante, en esta etapa estos autores no fueron los únicos antropólogos que investigaron y aportaron conocimientos al estudio de las redes sociales. El antropólogo social Siegfried Nadel (1957) defendió la utilización de los métodos algebraicos y de las matrices para poder cuantificar la estructura social generada a partir de las conexiones entre individuos. En sus estudios destacó, además, la importancia de los roles dentro de la configuración social, puesto que estos tienen la capacidad de establecer vínculos de interdependencia que permiten mejorar el desarrollo dentro de la red o recursos. De forma paralela, y como elemento de esta misma etapa, se encuentran los investigadores americanos cuyos estudios se centraron en determinar cómo la forma de la red o su tamaño influyen en las interconexiones y en el comportamiento de los individuos (Wellman, 2000). Entre los autores más destacados en este campo destacan los estudios de Homans (1950 y 1964) al tratar de explicar el comportamiento social desde una perspectiva racional basada en la sintetización de las aportaciones presentadas por la sociometría y la antropología (Scott, 2000). De esta forma surgió la Teoría del Intercambio Social que pretendía explicar los cambios sociales a partir de los intercambios generados entre las personas. En esta misma línea se organiza el estructural-funcionalismo liderado principalmente por Parsons (1951). Este investigador argumentó en sus estudios que los elementos que componen una estructura social son interdependientes, de modo que la variación de algún de ellos repercute (con mayor o menos intensidad) en los demás elementos. Esta teoría se ha dividido en tres corrientes del funcionalismo para definir un tipo u otro de relación. Así nace el funcionalismo individualista que se centra principalmente en las necesidades de los actores y de las diversas estructuras, el funcionalismo interpersonal que se ocupa de presentar mecanismos para suavizar las tensiones que se pueden producir en las relaciones sociales, y el funcionalismo socialista que presta especial atención a la interrelación e influencia de las grandes estructuras e instituciones sociales en una sociedad determinada (Ritzer, 1993).

15.2. Teoría de Grafos

Como parte de la evolución de la Gestalt Theory se desarrolla la Teoría de Grafos que fue formulada por primera vez por Euler (1738) al resolver el “problema de los

puentes de Königsber”. Esta teoría ha tenido una gran relevancia en la evolución histórica de las redes sociales. Esto se debe a que el estudio de las propiedades de los grafos⁶⁸ ha proporcionado al ARS los conceptos de proximidad, centralidad, agujeros, tipo de consistencia o conectividad que son muy importantes para interpretar las redes sociales. En esta línea evolutiva de las redes sociales destacan los estudios e interpretaciones realizadas por Anatol Rapoport (1957), y Harary, Norman y Cartwright (1965). Así, en la Universidad de Michigan Rapoport (1957) aplicó los conceptos matemáticos de la Teoría de Grafos a la estructura social, principalmente en el ámbito de la biología y la psicología. Sin embargo, el mayor impacto de la Teoría de Grafos tuvo lugar con las aportaciones desarrolladas por Harary, Norman y Cartwright (1965). Concretamente, estos investigadores pretendían enfocar sus estudios hacia el equilibrio interpersonal en los grupos sociales. Para ello, desarrollaron modelos estadísticos y matemáticos fundamentales para estudiar la reciprocidad entre pares de actores y la transitividad entre tres actores. En este sentido, una de sus contribuciones más importantes fue la descripción de los grafos indirectos⁶⁹. Además, en las redes que describían en su estudio las líneas que unían los nodos podían ser positivas o negativas, permitiendo así conocer el valor de la relación entre pares de nodos. Estos autores también se centraron en el estudio de las relaciones entre las díadas (relación entre dos actores) y, con posterioridad en las tríadas (relaciones entre tres actores) porque estas estructuras simples permitían comprender y analizar las estructuras sociales más complejas.

15.3. Estructuralismo de Harvard

En la escuela de Harvard surge en la década de los años 60 una nueva corriente liderada por el profesor White (1963), que junto a sus estudiantes consiguieron consolidar el ARS como una exploración de las estructuras sociales desde las matemáticas. Una de las principales aplicaciones en la utilización de modelos algebraicos fue la de definir el término de rol en la estructura social. De esta situación surgiría el concepto de equivalencia estructural analizado por Lorrain y White (1971).

⁶⁸ Un grafo es entendido, básicamente, como un conjunto no vacío de puntos llamados vértices y un conjunto de líneas denominadas aristas cada una de las cuales debe unir dos vértices.

⁶⁹ En este tipo de grafos la relación A-B era idéntica a la relación B-A, representada por una línea, y esto es posible cuando las actitudes o actividades entre ambos nodos eran idénticas o recíprocas. Es decir, esta situación permite estudiar la relación entre nodos sin atender a la dirección que presentan.

Estos dos autores consideraban que este concepto hacía referencia a un conjunto de individuos con un mismo patrón de relaciones en la red.

Paralelamente a los estudios aportados por White el profesor Linton Freeman⁷⁰ en la década de los años 70 centró sus estudios en las multirrelaciones de las redes sociales a través de distintos modelos matemáticos, estadísticos y algebraicos. Fue uno de los primeros investigadores en introducir nuevos conceptos como la centralidad, la intermediación y la cercanía en el diseño de algunos programas informáticos (Freeman, 1979). Entre estos programas el más utilizado es UCINET que fue creado por Borgatti, Everett y Freeman (2002). Esta herramienta de análisis ha sido muy importante en el estudio de las redes sociales porque ha facilitado la medición de los distintos componentes de las redes, además del tratamiento de las matrices de datos.

En este mismo periodo cabe destacar al investigador Mark Granovetter (1973), también perteneciente a la corriente de Harvard. Este autor demostró con sus estudios la importancia que tienen las relaciones débiles como capital social de cohesión. De su investigación se extrae que las relaciones fuertes responden a vínculos creados entre personas cercanas demográficamente. Esta situación les permitía compartir relaciones intensas de confianza, experiencias, emociones, etc. Por esta razón, la información que se obtenía en su estudio era muy repetitiva pese a la afluencia de información. Sin embargo, aunque las relaciones lejanas y distantes presentaban lazos débiles eran mucho más interesantes, puesto que permitían obtener una mayor variedad de información. Esto era posible porque los contactos débiles constituían puentes de enlace entre círculos más variados. Así, en términos de desarrollo socioeconómico de un territorio este tipo de relaciones se traducen en capital social de puentes.

Finalmente, en 1978 la escuela de Harvard creó la asociación INSNA (International Network for Social Network Analysis), de la mano de Wellman y Berkowitz (1978) que fueron alumnos de White. La finalidad de esta asociación era la de poder potenciar las investigaciones relacionadas con estructuras sociales mediante creación de foros, literatura y programas informáticos especializados. A este respecto, entre la década de los años 70 y 80 la asociación INSNA dio a conocer una gran cantidad de estudios e investigaciones en redes sociales aplicadas no solo al campo de

⁷⁰ Estaba especializado en ciencias matemáticas aplicadas al comportamiento y en el Análisis de Redes Sociales.

la sociología y la antropología, sino también al de las ciencias políticas, las ciencias de la salud, la física y la economía. Esta situación representa el punto de inflexión en la evolución de las redes sociales, ya que son muchas las disciplinas que se valen del ARS como recurso para sus estudios. Por tanto, se podría decir que es a partir de este momento cuando se consolida el ARS en la investigación científica. Como consecuencia, en la Universidad de Kentucky Steve Borgatti⁷¹ junto a su director de tesis Linton Freeman y Martin Everett diseñaron el programa informático conocido como UCINET. Esta herramienta ha permitido a los investigadores determinar las medias de centralidad, cohesión diádica, los subgrupos, la intermediación, etc.

16. ¿Qué son las Redes Sociales?

Las redes sociales se pueden definir como una estructura social que representa un intercambio dinámico de información entre personas, grupos e instituciones. De modo que, el conjunto de actores que componen la red están relacionados entre sí por algún criterio específico (amistad, parentesco, laboral, etc.), caracterizado por la existencia de flujos de información (Gil Mendieta y Schmidt, 2002). En este sentido, las redes sociales se han constituido como herramientas muy útiles para el estudio e interpretación de distintos ámbitos de la vida social, como pueden ser las relaciones de parentesco, las relaciones entre organizaciones a niveles estatal e incluso son útiles para medir el capital social de un territorio, comunidad o grupo ya que este capital representa el valor que un actor puede conseguir utilizando los recursos de su red social.

Una red social representa un conjunto finito de actores que se encuentran unidos por uno o varios vínculos. Así, en esta estructura social tenemos dos elementos: i) actores que se definen por sus atributos (edad, sexo, categoría profesional, origen étnico, ideología, etc); y, ii) vínculos que se definen por sus propiedades o características de la relación (emociones, confianza, poder, amistad, influencia, intercambio de información, etc.). Para determinar la estructura de la red y los

⁷¹ Steve Borgatti es profesor en la Universidad de Kentucky en el departamento de Gestión de la escuela de negocios y economía Gatton, con formación en antropología y con un doctorado en matemáticas en las ciencias sociales, centra su investigación en las redes sociales en los entornos empresariales. También es instructor en el CARMA (Center For The Advancement of Research Methods and análisis) en el School of Business de la Universidad de Commonwealth de Virginia. Y, sus principales publicaciones versan sobre los aspectos de la posición en la red, especialmente en la centralidad (Borgatti et al., 2002). Entre sus logros y actividades cabe destacar que ha sido director de INSNA.

comportamientos de los actores los atributos son muy relevantes, ya que determinan quién es quién y qué características tiene. Esto significa que, un actor tiene determinados vínculos con los demás actores de la red en función del atributo. Por ejemplo, la posición de responsabilidad, dirección o coordinación de un actor en una red social de cooperación le proporciona distintos tipos de relaciones, derechos, deberes, responsabilidades, etc., sobre los demás actores del grupo. En este caso, el atributo o contexto organizativo otorga unas posibilidades de acción distintas (Aguilar y Velazquez 2005; Paniagua, 2012).

Por tanto, aunque los actores sean los mismos la estructura de la red será distinta en función de lo que se pretenda investigar. Esto significa que, la relación entre actores puede ser de distinta naturaleza. De modo que, en un grupo de actores coexisten distintos tipos de relaciones, por ejemplo, de confianza, amistad y poder. Sin embargo, para estudiar un grupo social se debe acotar el estudio a una característica común entre todos ellos. Es decir, aunque el comportamiento de los actores está influido por una gran diversidad de vínculos (odio, poder, desconfianza, influencia, etc.), no es posible analizarlos todos a la vez. Para evitar caer en un análisis metafórico de la red social el estudio de dicha red debe estar centrado en las propiedades de un vínculo concreto. Por tanto, si estudiamos las relaciones de confianza entre los miembros de las redes sociales de cooperación de actores relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, únicamente se debe describir y analizar esa característica entre cada par de actores del grupo. Entonces para obtener un análisis más completo en el que se interpreten más características del grupo es necesario hacer varios análisis de red y luego compararlos para obtener una interpretación más completa del grupo (Paniagua, 2012). A este respecto, el concepto de red social pasa a convertirse en una herramienta analítica que utiliza la teoría de grafos para hacer visible la telaraña de relaciones sociales y, así, poder interpretarla.

16.1. Tipos de Redes Sociales

En la literatura relacionada con el ARS existen diferentes criterios que permiten agrupar las redes sociales. Pero básicamente existen tres tipos de redes que se clasifican según el número de actores que participan: i) redes personales o

egocéntricas que se centran en el estudio de un actor principal y su entorno directo (es un tipo de red análoga a las historias de vida); ii) redes completas en las cuales el número concreto de actores está determinado por alguna condición (por ejemplo, un grupo de parentesco); y, iii) redes grandes donde el número de nodos puede llegar a ser muy alto y es el investigador quien determina el criterio de selección para identificar a los actores (por ejemplo, el estudio de un grupo étnico en migración) (Paniagua, 2012). No obstante, inserta en esta tipología de redes también se pueden clasificar las estructuras sociales en función de la naturaleza de las conexiones y de los actores, atendiendo a la perspectiva del estudio y observando a los subgrupos o las subestructuras (Wasserman y Faust, 2007).

16.1.1. Tipos de redes sociales según la naturaleza de los actores y de las conexiones

Este tipo de redes sociales son denominadas en ARS como modo o *mode*. El modo hace referencia al número de entidades en las que serán medias las variables estructurales según las conexiones establecidas entre actores (Wasserman y Faust, 2007). Los posibles modos surgen de los distintos conjuntos de actores, eventos o clases de entidades que se pueden encontrar en el análisis de la red. Los modos más empleados son el modo uno y el modo dos (con otros actores o con eventos), aunque existen más posibilidades.

Las más utilizadas son las redes de modo-uno que integran a personas individuales, subgrupos, colectivos, organizaciones, comunidades, etc., que forman un conjunto único de entidades y actores. Los atributos (edad, género, etnia, lugar de residencia, estado civil, etc.) de este conjunto de nodos son analizados e incluidos en la investigación siguiendo el patrón de los estudios de las ciencias sociales, no relacionados con las redes sociales (Hanneman, 2000; Wasserman y Faust, 2007; Paniagua, 2012). En cuanto a las relaciones⁷² establecidas entre pares de actores, estas redes dan como resultado una matriz con los mismos nombres en las filas que en las columnas, como se aprecia en el Figura 2. Por tanto, las relaciones sociales de estas redes suelen ser medidas atendiendo al grado de conexión (nada, poco, algo, bastante, mucho) o en términos positivos o negativos. Por el contrario, las redes modo-dos (*two-*

⁷² Por ejemplo, relaciones de amistad entre nodos, análisis de los movimientos migratorios, relaciones establecidas en función de la colaboración en la transferencia de recursos materiales o no materiales (información), relaciones de parentesco, etc.

mode) se definen por estar compuestas por dos conjuntos de actores distintos, o por un conjunto de eventos y un conjunto de actores (Wasserman y Faust, 2007). Cuando la relación está compuesta por dos conjuntos distintos de actores la situación es muy similar al modo-uno con la salvedad que los actores pertenecen a grupos distintos, como se puede apreciar en el Figura 3.

Figura 2: Red Social de Modo-Uno

	Andrés	Eva	Javier	Ana
Andrés	-	0	1	1
Eva	0	-	1	1
Javier	1	1	-	0
Ana	1	0	0	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Hanneman, (2000), Wasserman y Faust, (2007), Paniagua, (2012).

Figura 3: Red Social Modo-Dos con otros actores

	Pedro	Andrea	Edu	Helena
Andrés	0	1	1	0
Eva	1	0	0	1
Javier	1	1	0	0
Ana	0	0	1	0

Fuente: Elaboración propia a partir de Hanneman, (2000), Wasserman y Faust, (2007), Paniagua, (2012).

Figura 4: Red Social Modo Dos con Eventos

	Cafetería	Gimnasio	Cine	Parque
Andrés	0	1	1	0
Eva	1	0	0	1
Javier	1	1	0	0
Ana	0	0	1	0

Fuente: Elaboración propia a partir de Hanneman, (2000), Wasserman y Faust, (2007), Paniagua, (2012).

Para este estudio se utilizan las redes sociales modo-dos para poder analizar los vínculos que existen entre los actores de la red y los distintos periodos LEADER que se han implantado en los últimos 20 años en las agrupaciones de Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Cuando la relación observada en la red está compuesta por actores y eventos se denomina redes de afiliación o redes de socios. Este tipo de estructuras sociales son las responsables de medir el grado por el cual un conjunto de nodos conecta con un conjunto de actividades o eventos, como se puede observar en el Figura 4 (Wasserman y Faust, 2007; Paniagua, 2012). En este caso, los actores pueden ser los mismos que para la red de modo-uno pero las relaciones entre ellos dependerán del contexto en el que esté sujeto el estudio. Asimismo, los atributos en este tipo de redes serán los mismos que para el modo-uno. Sin embargo, en el caso de los eventos o actividades se optaría, para el modo-dos, por aquellos que sean específicos de cada uno.

16.1.2. Tipos de redes sociales según la perspectiva de estudio

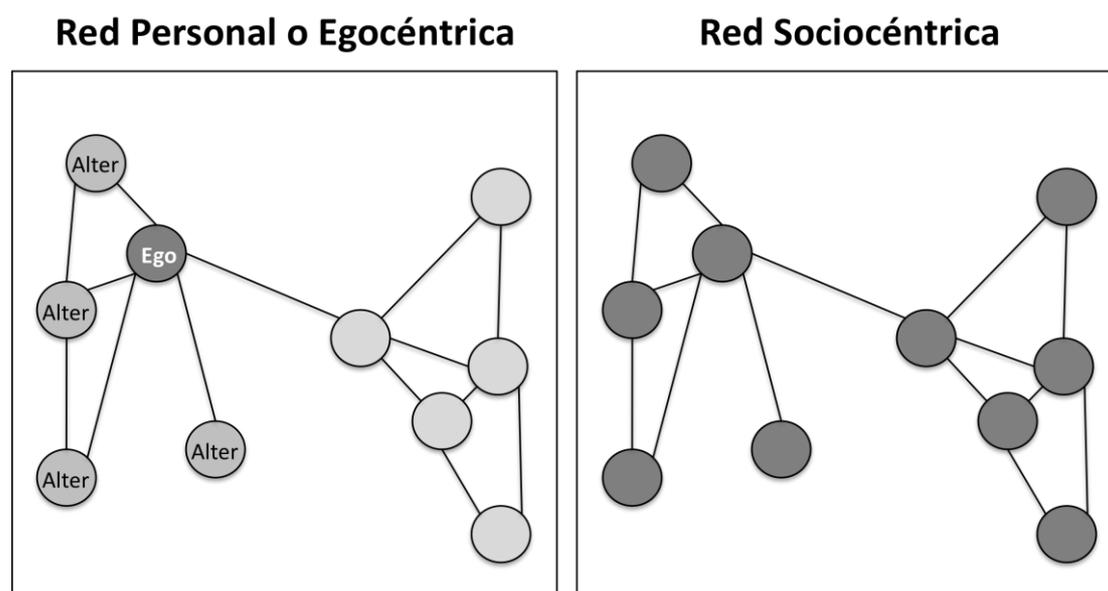
Las redes sociales pueden ser estudiadas desde dos perspectivas. La primera de ellas hace referencia al contexto global sobre el cual es analizado el comportamiento de los actores que forman parte de la estructura social, y a este tipo de redes se les denomina sociocéntricas. La segunda perspectiva estudia la red atendiendo al contexto que rodea a un actor concreto dentro de la estructura social, por lo que recibe el nombre de red personal o egocéntrica.

En este estudio la red sociocéntrica se utilizará para analizar las posibilidades de llevar a cabo alianzas estratégicas o procesos de innovación que faciliten el desarrollo rural. Esto es posible porque la red sociocéntrica tiene la facultad de describir una estructura social distinta para cada contexto objeto de estudio. Esto significa hacer referencia a los patrones de relaciones que se pueden encontrar dentro de un grupo definido. De esta forma, si existe un conjunto de actores a través de los cuales se estudian por ejemplo las relaciones “ser amigo de” y “trabajar en”, se originan dos redes distintas donde aparecen las conexiones existentes entre los actores (Figura 5). Las redes surgidas de estas relaciones se denominarían: Red Social de la Amistad y Red Social del Empleo (Molina, *et al.*, 2007).

Por el contrario, las redes personales egocéntricas tienen el objetivo de interrogar a un individuo de la red para determinar todos los contextos en los que participa

(Figura 5). En este sentido, el contexto hace referencia a todas las relaciones y situaciones que rodean y son importantes para las relaciones sociales del actor analizado. Por ejemplo, puede ser la familia, el grupo religioso al que pertenece el sujeto, el campo laboral, la situación geográfica, etc. (Aguilar, 2008; Molina, *et al.*, 2008). Por tanto, estas redes hacen referencia a todos los contactos o “alters” que tiene un actor o “ego” dentro de una determinada red social (Evertt y Borgatti, 2005).

Figura 5: Tipos de redes sociales según la perspectiva del estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de Evertt y Borgatti, (2005); Molina, et al., (2007).

17. Principales conceptos en el Análisis de Redes Sociales (ARS)

17.1. Definición de conceptos básicos

El ARS está compuesto por un gran número de conceptos que son necesarios para poder investigar este fenómeno social. Algunos de estos términos son básicos como por ejemplo actor y conexión, pero otros son el resultado de la combinación de estos conceptos básicos como sería el caso de las díadas, las tríadas, los grupos y los subgrupos. En este sentido, el ARS incluye un gran número de conceptos que explican las características y los comportamientos que presentan los actores o los grupos que participan en una estructura social. En este caso, para no sobrepasar el

objetivo de esta investigación se describen únicamente aquellos componentes que están relacionados con el tema de estudio de esta Tesis.

17.2. Conceptos básicos para la interpretación de redes sociales

— Actor

En el análisis de redes sociales el actor es entendido como un conjunto de métodos analíticos que tienen la responsabilidad de estudiar las relaciones que se producen entre distintas entidades sociales y la repercusión de los vínculos que se producen entre ellas. Esas entidades sociales son llamadas actores (Wasserman y Faust, 2007). Esto significa que el actor es entendido como el concepto que identifica a cada individuo o nodo que forma parte de la red social objeto de estudio, y la Teoría de Grafos los denominó nodos o puntos. Por tanto, los actores son personas que pertenecen a un grupo social, equipo de trabajo, organización, nación, departamento, rol social, etc. (Brass, *et al.*, 2004). A este respecto, el concepto de actor dentro del ARS no se limita al análisis del comportamiento de forma aislada, sino que es examinado en términos de conductas dentro de la estructura social.

La diferencia entre actores viene marcada por la forma en que están inmersos en la red y no por sus atributos individuales. Teniendo en cuenta estas características es posible en una investigación analizar cómo los actores conectan entre sí, en qué momento se produce esta conexión o la frecuencia de la misma. De esta forma, se podrían comparar las diferencias y similitudes que existen entre los actores con distintas posiciones en la red. Así, por ejemplo, es factible encontrar actores con una localización central y con un gran número de contactos o vínculos con los nodos más próximos. De modo que, en esta estructura social existe un fuerte grado de cohesión derivado del número de relaciones y de la reciprocidad de las mismas. Esto significa que estos actores se ayudan y comparten ideas o consejos de forma mutua y frecuente. Pero también es factible encontrar actores posicionados en la periferia de la red que pueden presentar un menor número de relaciones con sus compañeros, pero un contacto mayor con los líderes de la red. En este caso, el actor podría desempeñar un rol de intermediario entre el grupo y los líderes del mismo, teniendo así la posibilidad de conseguir información beneficiosa para el grupo y él mismo.

De ahí la importancia de analizar la situación de cada actor sin fraccionar la población de estudio. Se trata de estudiar la red en su conjunto atendiendo a la

posición e información que nos revela cada actor de la estructura social a investigar. Además, para realizar un correcto análisis de las redes sociales es preciso tener en cuenta a qué hace alusión el contexto en que son estudiados los actores (por ejemplo, contactos de pacientes con los médicos, contactos de estudiantes con profesores, contactos de población local con los GAL, etc.), así como los objetivos que pueden hacer referencia al estudio del liderazgo o la transferencia de conocimientos. Es imprescindible tener estos dos aspectos claros para poder llevar a cabo un análisis de redes sociales que se ajuste mejor a la realidad del territorio, grupo o comunidad estudiada.

— **Conexiones relacionales**

Las conexiones relacionales son los contactos que establecen los actores unos con otros en el marco de las relaciones sociales. Por tanto, una conexión relacional se define como el vínculo existente entre dos actores, y en la Teoría de Grafos este vínculo se denomina arista o arco. Así, la dirección y el número de conexiones son las características más importantes en el estudio de las conexiones relacionas por la repercusión que estas presentan en el comportamiento de los actores. En concreto, la dirección tiene la responsabilidad de indicar la relación que existe entre dos actores: el actor origen de la relación y el actor receptor de la misma. Esta situación es representada de forma gráfica a través de una flecha. A este respecto, es importante saber que existen tantas relaciones como tipos de vínculos le interesen al investigador. Por ejemplo, una conexión relacional puede ser la amistad al valorar en qué grado se considera a un actor amigo de otro. Otro vínculo de gran interés para la mayoría de investigadores en redes sociales es el liderazgo al indicar que actor es admirado, respetado y seguido por la mayoría de los actores de su red.

La dirección permite estudiar el número de conexiones a nivel de un solo actor o de toda la red. Cuando las conexiones son estudiadas a nivel de un actor se presta atención al número de contactos adyacentes que tiene el actor estudiado. Por el contrario, si las conexiones son estudiadas a nivel de toda la red se estará estudiando el número de conexiones que tiene un grupo en relación al número máximo de relaciones posibles que puede tener la red. En este sentido, las conexiones relacionales son el número de conexiones que pueden ser analizadas a nivel de toda la red o del individuo en particular. A este respecto, al análisis de todas las conexiones relacionales de la red en general se le denomina densidad y grado nodal al estudio de

las conexiones a nivel del individuo. En concreto, la densidad es el número total de conexiones que existen en relación al número máximo de relaciones que podría existir en la red indicando así la intensidad de los contactos en el conjunto de la red (Requena, 1989: 142). De esta forma, se puede relacionar la elevada densidad de las conexiones en la red con un elevado rendimiento del grupo y viceversa. Esta media puede ser utilizada para optimizar el rendimiento y alcanzar las metas planteadas por los grupos de desarrollo local y rural. En cuanto, al grado nodal este tiene la facultad de facilitar información sobre la posición de un actor dentro de la red estudiada (Freeman, 1979).

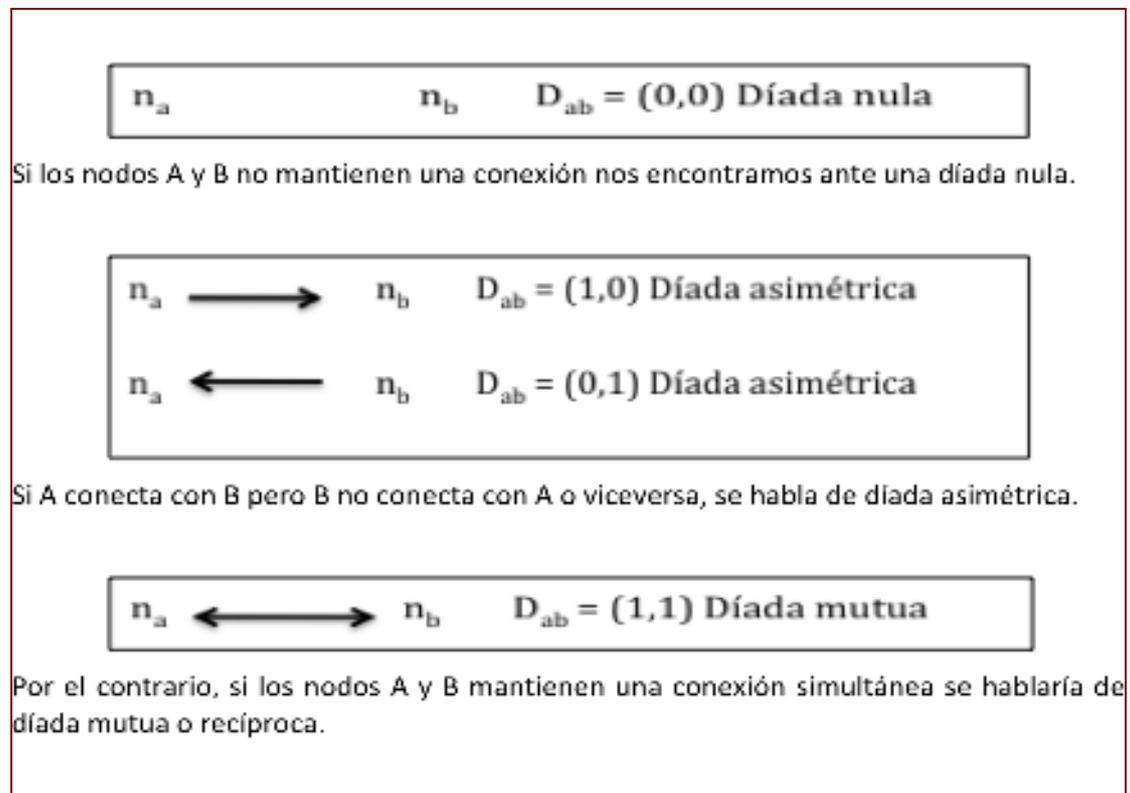
— Díada

Cuando el contacto entre actores viene definido por un par de actores y la posible conexión entre ellos, entonces se habla de díada (Wasserman y Faust, 2007; Paniagua, 2012). Con este vínculo se puede examinar la reciprocidad y el intercambio de información que presenta una pareja de actores (Gil y Schmidt, 2002). Según esta definición se pueden encontrar tres formas diferentes de conexiones entre pares de actores: díada nula (cuando no hay vínculos entre los nodos), díada asimétrica (cuando existe un arco o línea que va sólo hacia un actor) y díada mutua o recíproca (cuando existen dos arcos o líneas que van de un nodo a otro) (Figura 6) (Paniagua, 2012).

Muchos analistas comienzan sus estudios partiendo de las estructuras más simples de una red que son las díadas y las tríadas porque estas ayudan a comprender con facilidad el comportamiento global de la red. En este sentido, el análisis de las díadas es utilizado en ocasiones para estudiar el equilibrio del conjunto de la red. Esto significa que, la observación de las díadas podría facilitar información sobre la estabilidad o equilibrio que presenta la red en cuanto a sus conexiones (Hanneman, 2000). Para ello, hay que observar si en la red aparecen zonas donde los nodos tienen un elevado número de relaciones y otras donde los nodos tienen menos conexiones o incluso ninguna. Así, por ejemplo, se puede interpretar que la ausencia de díadas en la red puede deberse a la presencia de conflictos entre algunos actores dentro de la estructura social a analizar. Por el contrario, un elevado número de díadas puede ser debido a un acto de defensa por parte de los nodos de la red. Esta interpretación de las díadas permite examinar la dinámica de la red, su evolución, la localización de las

subestructuras diádicas, los actores que participan en ella y su inclusión en más de una diada (Wasserman y Faust, 2007).

Figura 6: Formas de conexión entre pares de nodos



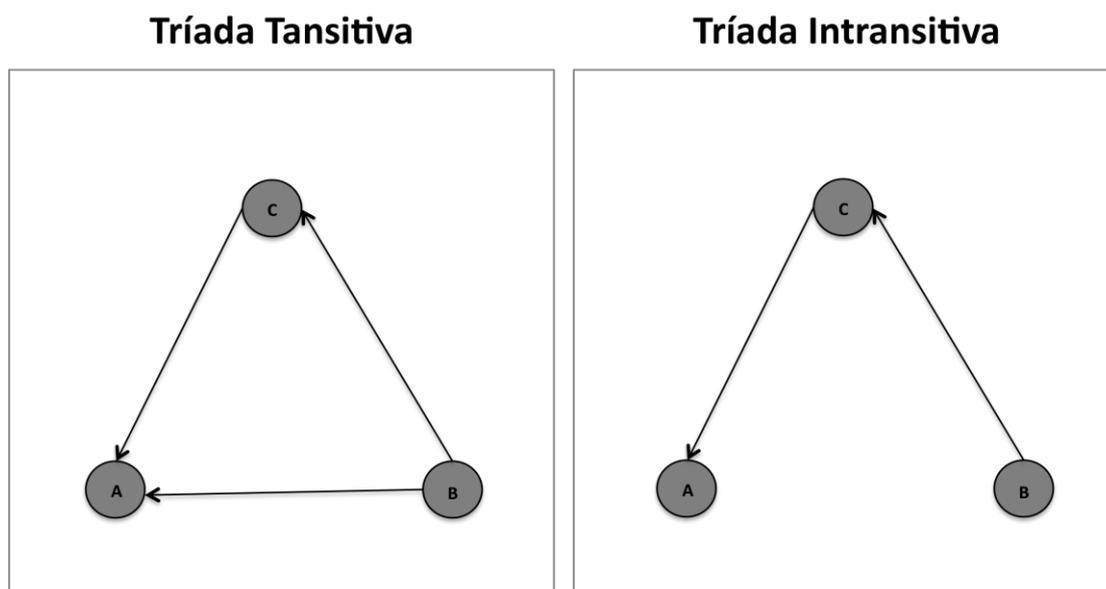
Fuente: Wasserman y Faust, (2007: 511).

Las díadas son utilizadas, principalmente, desde la perspectiva sociológica o estructuralista. El interés de estas unidades básicas de análisis surge de su capacidad de indicar quién inicia o abandona la relación o los recursos que se intercambian en el día a día de estos nodos. Todo ello, sin atender a la influencia que pueden ejercer otros lazos sobre la relación diádica (Homans, 1964). En este caso, se parte de una unidad pequeña de análisis donde se estudia el comportamiento de los actores sin atender a su entorno, pero en otras situaciones es el conjunto de la red social quién provoca las relaciones diádicas (Cross y Parker, 2004). Es muy importante tener presentes estas dos perspectivas en el análisis e interpretación de las relaciones diádicas porque cada situación indica una descripción concreta de la realidad que se está viviendo en la estructura social estudiada.

— Tríada

La tríada representa a la agrupación de tres actores y todos los posibles contactos que puedan existir entre ellos (Faust, 2002). De esta forma, las tríadas dan lugar a un total de 64 tipologías diferentes, siempre que las conexiones sean dirigidas (Hanneman, 2000). El estudio de las tríadas permite analizar cómo coinciden las actitudes u opiniones de un actor con otros miembros de la red (Heider, 1946). A este respecto, las investigaciones sobre tríadas pueden ser una herramienta útil para observar las tendencias hacia las pequeñas agrupaciones y la transitividad. Para alcanzar este objetivo hay que realizar un censo de las tríadas, existentes en cada actor de la red, para explicar el comportamiento estructural de los nodos (Wasserman y Faust, 2007). Este censo también permite conocer la tendencia, en el conjunto de la red, hacia el equilibrio o el desequilibrio. Sin embargo, es poco probable que un gran número de tríadas alcance el equilibrio en toda la red, aunque sí parece posible que lleguen a alcanzar este equilibrio un número considerable de tríadas (Scott, 2006). Una de las aplicaciones más útiles en el estudio de redes sociales es analizar el número de tríadas transitivas o no transitivas que existen en una estructura social.

Figura 7: Tipos de tríadas



Fuente: Elaboración propia a partir de Paniagua, (2012).

Una tríada transitiva es aquella que se establece entre tres nodos, de tal forma que si el nodo A conecta con el nodo B y éste conecta con el actor C entonces A conecta

con C. Esto significa que, la relación entre A y B hace que sea posible la inclusión de A en C. Este tipo de tríadas son consideradas como el estado natural a preservar en una red social porque es considerada por algunos teóricos como la situación idónea para que se mantenga el equilibrio en una red. Mientras, las tríadas intransitivas son idóneas para estudiar el comportamiento de los nodos en relación a su rol dentro de las pequeñas estructuras (Figura 7). Esta situación permite conocer a todos los nodos con posiciones de prestigio, aislamiento y las posibilidades de alianza o transición de información. Con este tipo de relación se facilita la comunicación no redundante. En este sentido, las tríadas no transitivas son muy útiles para transmitir nuevas ideas dentro de la estructura social (Hanneman, 2000; Paniagua, 2012).

17.3. Definición de medidas de centralidad

La centralidad es un concepto muy amplio que desde sus inicios hasta la actualidad sigue siendo objeto de estudio para muchos analistas y es uno de los componentes más utilizados del ARS. Por esta razón, en este epígrafe solo se van a describir los aspectos más relevantes de este concepto, destacando algunos de los primeros trabajos realizados sobre la centralidad. El investigador de referencia por conceptualizar la primera idea de centralidad aplicada a la comunicación humana es Bavelas (1948). El estudio más relevante de Bavelas, donde aplicó la centralidad, fue a finales de los años 40 para estudiar los pequeños grupos en el Group Networks Laboratory del M.I.T (Massachusetts Institute of Technology). En este laboratorio se estudiaron los canales de comunicación entre matemáticos y distintos científicos. En este estudio se concluyó que la centralidad en las estructuras sociales influía en los procesos llevados a cabo dentro de una red social. Por tanto, Bavelas con sus investigaciones demostró que la centralidad estaba relacionada con la eficaz resolución de los problemas, además de la percepción del liderazgo y la satisfacción de los actores en la red.

Otros investigadores a destacar en este apartado son Chon y Marriott (1958) que estudiaron la centralidad en el contexto de la diversidad social de la India, con la intención de comprender la política de integración entre las distintas castas sociales. Concretamente su análisis se centró en cómo podría ser gobernada esta nación y concluyeron que todos los aspectos de la vida social y cotidiana estaban relacionados a través de actores que presentaban una posición central en la red. Por tanto, estos

actores constituían en el estudio de Cohn y Marriot el nexo de unión de todas las relaciones de la red, dotándole a la misma de una estructura ordenada. En la misma línea, se pueden encontrar otras investigaciones como la de Pitts (1965) en las que se aplicó la centralidad al estudio del desarrollo urbano⁷³. Sin embargo, el concepto de centralidad que hace referencia a la posición del actor en la red fue enriquecido con las aportaciones de grado nodal, cercanía e intermediación (Freeman, 1979).

— **Grado de centralidad o grado nodal**

Freeman define el grado nodal de un actor como “*el número de puntos a los cuales un nodo es adyacente*” (1979: 218). Este concepto tiene la capacidad de aportar información sobre el comportamiento de un actor dentro de la red y el prestigio social que este actor presenta en la estructura social analizada. Esta situación puede ser relevante para interpretar el comportamiento de la red social de cooperación respecto al desarrollo local del territorio LEADER de la Comunidad Valenciana.

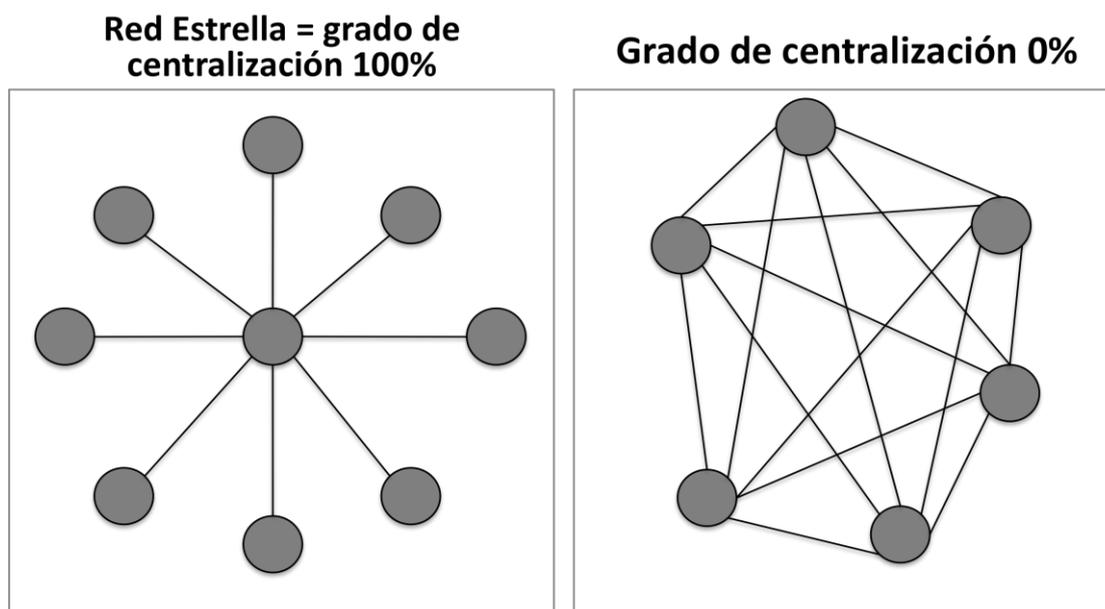
Otro aspecto a tener en cuenta del grado nodal es que este puede ser estudiado atendiendo al número de actores adyacentes sin prestar atención a la punta de flecha de las conexiones⁷⁴, o bien estudiando la dirección de las relaciones que tiene un actor con los nodos adyacentes. En este caso existen dos posibilidades: “*indegree*” (grado de entrada) y “*outdegree*” (grado de salida). En el primer caso se analiza el número de contactos que llegan a un actor, y en el segundo se observa el número de relaciones que surgen del actor, aunque la interpretación del grado de entrada y de salida va a depender directamente de qué se esté investigando en la red (Paniagua, 2012). Así, por ejemplo en esta Tesis para poder determinar cómo influye y afecta la posición de un actor en la red en la optimización del desarrollo, se puede deducir que los actores con un elevado grado de salida son los que tienen más influencia en la red porque tienen la capacidad de emitir más órdenes al grupo. Mientras que los actores con un alto grado de entrada pueden ser interpretados en estas redes como actores en posiciones de prestigio. En términos estructurales estos conceptos indican el grado de desigualdad que existe en una red. Para ello, ambos indicadores proporcionan un

⁷³ Pitts realizó una investigación sobre la red de transporte fluvial del siglo XII en el centro de Rusia. Los resultados de este estudio determinaron que Moscú era el centro de la red de transportes y comunicación en Rusia. Este aspecto permitía a la ciudad de Moscú surgir como centro de la actividad económica y social de todo el país.

⁷⁴ A esta situación se la denomina vecindario.

porcentaje de centralidad en relación a una red estrella⁷⁵ (100 %) del mismo tamaño. Por tanto, cuanto más se aleje dicho porcentaje del 100 % menos oligárquica será la red (Figura 8).

Figura 8: Grado de centralización en una red



Fuente: Elaboración propia a partir de Paniagua (2012).

— Intermediación

La intermediación se corresponde con el grado de conexiones necesarias que pasan por un actor para permitir que un nodo pueda alcanzar a otro nodo de la red (Freeman, 1979 y 1991). Por tanto, si desapareciese el nodo intermediario entre dos o más actores la conectividad entre los mismos podría desaparecer. Por ejemplo, si A y B son los actores intermediarios entre sus respectivos grupos, los compañeros de estos dos nodos necesitan contactar con A o B para poder acceder a los actores de estos grupos. De modo que, este concepto de medición presenta un gran interés para las dinámicas de desarrollo rural porque permite explorar los roles estructurales de los actores según su capacidad para hacer de intermediarios entre dos o más grupos. Esta situación facilita la transmisión de conocimientos, además de facilitar, filtrar o detener

⁷⁵ Una red estrella representa a un grafo donde los nodos están conectados directamente a un único actor, y, por tanto, todas las comunicaciones y flujo de recursos se hacen necesariamente a través de ese nodo central que controla las relaciones de la red.

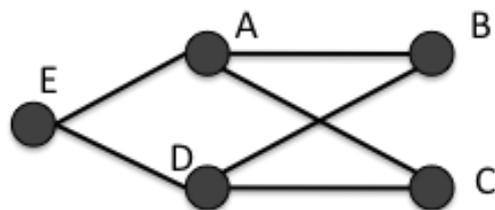
la información que circula en la red; a esta situación se le denomina “cuello de botella” (Cross *et al.*, 2002).

A este respecto, cuanto menos actores con elevada capacidad de intermediación se identifiquen en la red más consistente, conectada y sólida será. Esto se debe a que los actores que forman la red cuentan con diversos caminos para conectarse con sus adyacentes, de modo que se reduce la capacidad de unos pocos de controlar los flujos de recursos tangibles e intangibles en la red. Este escenario es el que más puede beneficiar a la creación de capital social *bonding* y a la producción de estrategias, dinámicas y procesos encaminados a potenciar el desarrollo socioeconómico. Sin embargo, para incrementar el stock de capital social *bridging* y *linking* es necesario que existan en las redes actores con una elevada capacidad de intermediación para tender puentes entre diferentes grupos del territorio o externos al territorio. Desde el punto de vista de las redes sociales cuanto mayor sea el número y capacidad de intermediación de los actores que forman la red mayores serán las alternativas de relación para los miembros de la red social. Es decir, menor dependencia de los flujos de relaciones entre los diferentes grupos porque en la red existen diversas alternativas de relación para los miembros de la red con otros grupos (Esparcia, *et al.*, 2016b).

17.4. Definición de medidas de cohesión

— Densidad

La densidad de la red representa la proporción de vínculos presentes u observados en una estructura social en relación con el número total de vínculos posibles (Wasserman y Faust, 2007). Así, la fórmula para determinar la densidad global de una red se representa de la siguiente manera: **Densidad** $A = L / [g(g-1)/2]$. Donde L indica el número de líneas existentes, mientras g representa el número total de nodos, que será multiplicado por la cantidad total de nodos menos 1 y dividido por dos (Figura 9). Bajo esta fórmula pueden aparecer grafos denominados completos cuando la densidad de la red describe una estructura social donde todos los nodos son adyacentes, es decir, donde todos los vínculos o líneas posibles están presentes (Paniagua, 2012). Por tanto, cuanto más elevada sea la densidad de una red mejor cohesionada estará y esto en términos de capital social y procesos de desarrollo implica que la red proporciona el escenario más óptimo para alcanzar los objetivos propuestos en la dinamización del territorio.

Figura 9: Densidad de una red

G (número total de nodos) = 5

L (número de líneas existentes) = 6

Densidad = $6 / [5(5-1)/2] \cdot 100 = 60\%$

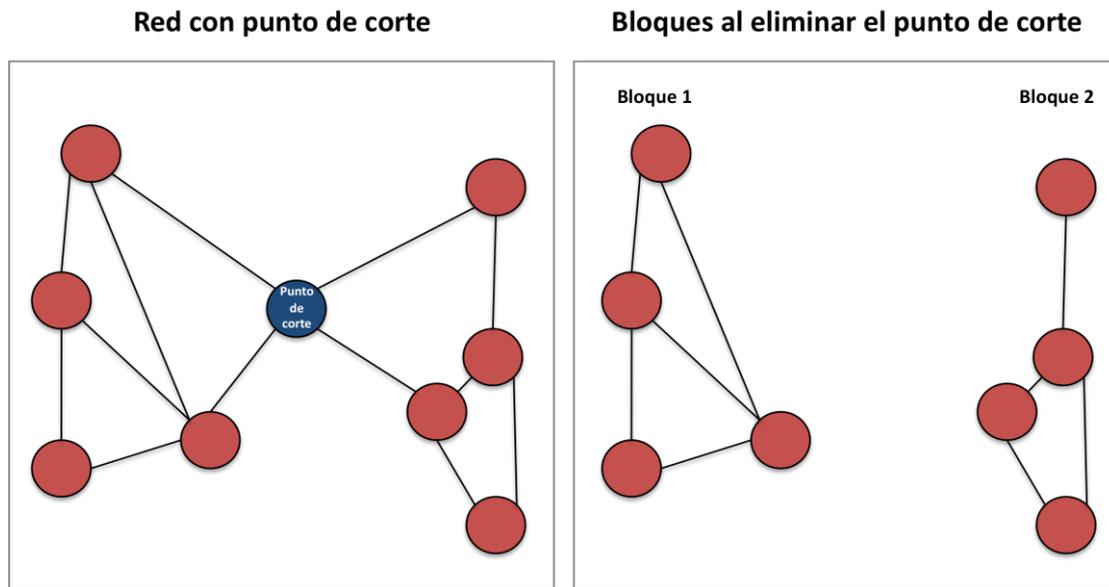
Fuente: Elaboración propia a partir de Paniagua, (2012).

— Punto de corte

En redes sociales los puntos de corte son otro indicador para determinar la cohesión y conectividad de una red, porque representan a aquellos actores que en caso de ser eliminados la estructura de la red se divide en dos o más sistemas inconexos o subgrupos, que UCINET denomina bloques (Figura 10). La presencia de puntos de corte en una red indica, en principio, que estos son particularmente importantes porque actúan como puentes entre grupos desconectados, aunque esta relevancia depende de la cantidad y tamaño de los bloques (Hanneman, 2000).

La cantidad y tamaño de estos bloques proporcionan información para establecer el grado de fragilidad de estas redes, ya que puede aparecer por ejemplo dos bloques uno con el mayor peso de la red y otro formado por un número muy reducido de actores, por ejemplo dos o tres. En esta situación se deben analizar los actores del bloque más pequeño desde un estudio cuantitativo y cualitativo para poder determinar hasta que punto el punto de corte y la desconexión de la red en dos bloques afecta al propósito final del grupo (por ejemplo, la producción de estrategias sinérgicas para la dinamización del territorio, en dinámicas de cooperación, en la producción de capital social, etc.). Se trataría de establecer o determinar el grado de cohesión de una red en función del impacto que pueden llegar a tener los puntos de corte. No obstante, una red está completamente cohesionada si esta permanece unida incluso después de eliminar a uno o varios de sus actores. Esto significa que, entre los nodos que forman el grafo existen numerosos caminos entre pares de actores (Paniagua, 2012).

Figura 10: Puntos de corte y bloques en una red



Fuente: Elaboración propia a partir de Hanneman, (2000).

— Homofilia

La teoría de la homofilia hace referencia a que las personas que comparten algún tipo de afinidad (por ejemplo, la religión, ideología política, clase social, etc.) tienden a interactuar más entre ellas (Bogatti y Foster, 2003). Una red formada mayoritariamente por actores con características muy similares puede repercutir positiva o negativamente en una red, en función de su finalidad última. Así, por ejemplo la homofilia puede repercutir positivamente en redes de organización empresarial porque la homogeneidad de sus actores facilita la transmisión del conocimiento, evita la existencia de conflictos potenciales y simplifica la coordinación. Las semejanzas entre los individuos repercuten directa o indirectamente en el sentimiento de identidad y compromiso hacia la organización al potenciarse la colaboración a raíz de intereses compartidos (Ibarra, 1992; Borgatti y Foster, 2003; Ibarra *et al.*, 2005). Sin embargo, la homofilia en grupos destinados a potenciar el desarrollo socioeconómico de un territorio e incrementar el stock de capital social no resulta tan rentable. Esto se debe a que la falta de heterogeneidad en estos grupos limita el enfoque de las estrategias, proyectos y políticas de desarrollo. Es cierto que la homogeneidad en un grupo simplifica la existencia de conflictos, coordinación y transmisión de conocimientos, puesto que la afinidad entre actores suele relacionarse con mayores niveles de confianza. No obstante, sin el choque de opiniones,

argumentos, ideas, conocimientos, experiencias, etc., los territorios rurales tienen el riesgo de anquilosarse en su proceso de desarrollo. Por tanto, la heterogeneidad o heterofilia aunque conlleve el riesgo de tener que lidiar con conflictos relacionados con la disparidad de identidades que forman el grupo (actores institucionales, económicos, sociales y técnicos), a medio y largo plazo puede ser más beneficioso para la dinamización socioeconómica del territorio al potenciar la existencia de relaciones sociales que mejoren la innovación o la transmisión de conocimientos (Roberson y Colquitt, 2005; Perry-Smith, 2006).

18. Reflexiones preliminares

Con la puesta en valor del desarrollo la población local adquiere un papel participativo y central en el proceso de dinamización de su territorio rural, lo que implica un proceso de descentralización del poder. En este contexto, adquieren cada vez más poder las redes sociales como instrumento para interpretar, implantar y mejorar las estrategias de desarrollo socioeconómico a nivel local y rural. Estas redes están compuestas por un número determinado de actores que tienen la responsabilidad u obligación moral de articular propuestas a nivel colectivo (Rodríguez Merinero, 2010). Esto significa que, los actores que forman las redes sociales de cooperación vinculadas a los procesos de desarrollo son los responsables directos (junto a los GAL o la administración gestora de estas estrategias⁷⁶) de motivar a la población rural para que participe en las diferentes actividades o planes estratégicos propuestos para reactivar la economía de estos territorios desfavorecidos.

El mayor o menor grado de progreso de un territorio no está condicionado únicamente por la ventaja que puede proporcionar su ubicación o riqueza patrimonial y natural, si no que en estos momentos depende (en gran medida) de las estrategias adoptadas en el territorio, el espíritu innovador de los ciudadanos, el grado de participación de los actores sociales, etc. Elementos que pueden ser vistos e interpretados desde el ARS. Al interpretar los grafos resultantes de cada territorio estudiado (Macizo del Caroig, Aitana, Alto Palancia – Alto Mijares) es posible determinar la calidad y funcionalidad de las redes en su propósito de dinamizar el territorio. Una estructura excesivamente centralizada donde solo unos pocos actores

⁷⁶ Responsable de la gestión de los fondos LEADER desde el cambio de política establecido en el año 2006. Momento en que se relegó a los GAL de gran parte de su autonomía y funciones.

tienen el control de los flujos de información condiciona negativamente los niveles de capital social, y todos los parámetros establecidos por la filosofía LEADER.

Las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares deben interpretarse como un conjunto de redes sociales cuyos actores vinculados con los procesos de desarrollo representan distintos grados de poder e influencia dentro del territorio. Estas redes sociales de cooperación pueden ser consideradas como una empresa cuyas relaciones entre las diferentes “*cadena de montaje*” potencian los procesos de desarrollo territorial. Por ejemplo, la actividad particular de un empresario que gestiona un restaurante, casa rural, empresa agroalimentaria, etc., (financiada o no con las ayudas LEADER) benefician directa o indirectamente al conjunto de su territorio (dan trabajo a la población local, atraen a turistas dispuestos a gastar dinero en la localidad, potencia la creación de nuevas actividades económicas afines, etc.) e incluso a varios territorio adyacentes si estas empresas o proyectos están dotados de un carácter sinérgico (punto clave en las directrices de los programas LEADER).

Los procesos de desarrollo socioeconómico están sujetos al grado de integración, conectividad (o participación) y heterogeneidad⁷⁷ de los actores de una red. Por esta razón se pueden observar diferencias socioeconómicas entre territorios a nivel macro (países) o micro (entre municipios de una mismo territorio). Bajo este paradigma se debe interpretar la situación territorial como el resultado de la formación y evolución de redes entre actores económicos, sociales, políticos, etc. Esto significa que, dependiendo de la fortaleza e integración de estas relaciones en los territorios LEADER, estos actores podrán optar a un mayor o menor grado de dinamización. A este respecto “*el desarrollo rural debe considerarse como una compleja combinación de redes en la que se movilizan recursos, se determinan identidades y se consolidan relaciones de poder*” (Lowe, *et al.*, 1997: 37). En conclusión, el estudio de redes sociales proporciona la herramienta perfecta para alcanzar uno de los objetivos de esta Tesis, que busca aportar al campo científico evidencias empíricas sobre cómo los comportamientos individuales y colectivos dentro de una red social, pueden relacionarse con el proceso de desarrollo territorial.

⁷⁷ La heterogeneidad propicia la fluctuación de nuevos canales de información. Es decir, incentiva que en las redes se maneje información muy diversa propiciando el debate y el crecimiento intelectual. Todos ellos aspectos muy positivos y necesarios para avanzar, adaptarse y ser viables según los nuevos paradigmas sociales. No hay que olvidar que la sociedad y los grupos sociales están en constante cambio y evolución, por ello, es beneficioso que tengan un carácter heterogéneo que les obligue crecer e interpretar otras realidades y puntos de vista.

**MARCO ANALÍTICO DE LA
INVESTIGACIÓN**

Capítulo 5.

Aproximación territorial del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

19. Introducción

En 1991 la Comisión Europea aprobó la IC LEADER para dar una respuesta conjunta al problema del deterioro de la economía local, la despoblación rural, el envejecimiento poblacional, el elevado índice de paro, la mejora de las infraestructuras, etc., aportando fondos con los que incentivar nuevos procesos de desarrollo territorial y ofrecer alternativas económicas a la actividad agraria y ganadera. Para ello, los fondos de las acciones LEADER están destinados a diferentes proyectos que potencien la estructura social, preserven el medio ambiente, creen sinergias entre localidades rurales, etc. Y, que a su vez sean gestionados en régimen de subsidiariedad, lo que implica que sean los propios habitantes del medio rural (como beneficiarios de la ayuda) quienes tengan la responsabilidad de planificar y llevar a cabo los proyectos, además de responder ante los resultados obtenidos. Por dicha razón surgen los GAL, los cuales se definen por ser asociaciones sin ánimo de lucro que de conformidad con el reglamento de la Unión Europea son los encargados de gestionar las Estrategias de Desarrollo Local de un territorio concreto del medio rural. A este respecto, los GAL se presentan como un conjunto equilibrado y representativo de los distintos sectores socioeconómicos del territorio (públicos y privados) para garantizar la correcta gestión de los fondos LEADER y del Desarrollo Local Participativo asignados al territorio (Red Rural Nacional, 2013). Por tanto, estos grupos tienen una serie de funciones que pueden llegar a determinar el éxito o el fracaso de estos planes de ayuda.

Obviamente los GAL son una herramienta para incentivar los procesos de desarrollo, pero en estos procesos también intervienen actores que no necesariamente están vinculados con estos Grupos o al programa LEADER, e igualmente demuestran ser relevantes para dinamizar el territorio por su particular gestión de los recursos locales (materiales o inmateriales). Identificar a los actores considerados más

relevantes da pie a un entramado de conexiones en red que puede facilitar el intercambio de información, experiencias, conocimientos y agilizar el desarrollo socioeconómico del territorio. De modo que, la estructura, la cohesión y la posición de los actores en la red social de cooperación formada por actores relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo, condicionan directa o indirectamente las funciones de la misma para incentivar el desarrollo socioeconómico de las zonas rurales. De ahí la importancia de realizar un análisis diacrónico sobre la evolución de esta red en los casos de estudio del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. No obstante, otro indicador para valorar si la vinculación de los actores relevantes con los procesos de desarrollo tiene algún impacto sobre el entorno rural son los datos demográficos. Por ello, en este capítulo se va a observar e interpretar el contexto demográfico de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013 (1995-2013 en el caso del Macizo del Caroig).

A este respecto, a continuación se explicarán las características geográficas por las que estos tres territorios han sido incorporados a los programas LEADER y delimitados espacialmente en los últimos más de 20 años. Es decir, desde 1991 hasta 2013 los espacios rurales que han definido las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares han variado sustancialmente en función de las directrices marcadas desde la IC y estos cambios condicionan el modo de abordar el análisis evolutivo de estos tres casos de estudio. De modo que, para interpretar los diferentes estadísticos relacionados con los índices de envejecimiento, evolución demográfica, tasas de paro y tasas de contratación se utilizarán para el estudio únicamente aquellas localidades del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia- Alto Mijares que hayan estado presentes en todos los programas LEADER hasta 2013. Para maximizar el análisis de estos territorios se hará en primer lugar un estudio individualizado de la evolución de cada una de las agrupaciones LEADER, y finalmente se realizará un análisis comparativo para determinar las semejanzas y diferencias que comparten estos tres territorios en su trayectoria por mejorar los índices de envejecimiento poblacional, índice de despoblación, tasa de paro y tasa de contratación que sirven de guía para determinar si las políticas y estrategias aplicadas en los tres casos de estudio están cumpliendo su objetivo de hacer más atractivo y rentable el entorno rural. Todo ello con el fin de impedir el abandono de estas áreas que representan el 91 % del territorio de la Unión Europea. Un porcentaje muy

elevado para acoger solo al 56 % de la población, lo que genera un grave desequilibrio provocado por la ruralidad frente al desarrollo urbano. Por tanto, el objetivo último de LEADER es restaurar el equilibrio entre lo rural y lo urbano (Mahiques, 2013 y COM, 2017).

20. Contexto demográfico de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

En la Comunidad Valenciana el primer programa LEADER (1991 – 1994) únicamente benefició a las localidades asociadas a la Montaña de Alicante (provincia de Alicante), Els Ports y Palancia – Mijares (provincia de Castellón). El éxito que tuvo esta iniciativa en estos territorios piloto infundó el ánimo necesario para continuar con LEADER II, sumando nuevos territorios de la provincia de Alicante, Castellón y Valencia. Así, para este segundo periodo se incluyen el Macizo del Caroig, la Serranía del Turia, el Rincón de Ademuz, el Valle de Ayora-Cofrentes y el Altiplano de Utiel-Requena (todos en la provincia de Valencia). Con cada nuevo programa LEADER los municipios y espacios geográficos asociados a esta iniciativa europea van variando en mayor o menor grado (Tabla 10). La alteración de estos territorios se debe a las propias directrices de LEADER que dibujan el espacio geográfico sobre el que se va a trabajar. Cada programa plantea una serie de requisitos demográficos, económicos, sociales, geográficos, etc., muy específicos que deben cumplir los municipios asociados a LEADER. Los criterios de inclusión o exclusión territorial se refieren a la delimitación por número de habitantes, la extensión geográfica, el índice de envejecimiento poblacional, la tasa de paro, la tasa de reemplazo, la extensión de suelo rústico, etc., que señalan los municipios con mayores necesidades de desarrollo socioeconómico. Por tanto, cuando un territorio no presenta alguna de las cualidades requeridas por la IC deja de beneficiarse de esta estrategia de desarrollo, y en su lugar se incorporan otros municipios de la zona o incluso de otras zonas hasta entonces no contempladas, pero que son más afines con las (nuevas) características solicitadas. Esta situación implica que los territorios LEADER estén en constante cambio y redefinición de sus fronteras geográficas (Tabla 10).

Tabla 10: Evolución de los territorios beneficiados con políticas de desarrollo rural LEADER y PRODER

LEADER I (1991 - 1994)	LEADER II y PRODER 1 (1995 - 1999)	LEADER + y PRODER 2 (2000 - 2006)	RURALTER - LEADER (2007 - 2013)
Montaña de Alicante	Aitana	Aitana	Zona 8. Centro de Desarrollo Rural Alicante (Alto Vinalopó y Vega Baja)
Els Ports	Els Ports	Els Ports	Zona 2. GDR Comarca Els Ports Mestrat PORTMADER
Palancia - Mijares	Palancia - Mijares	Palancia - Mijares	Zona 3. Asociación RURALTER Castellón-Sur (Espadán-Calderona)
	Macizo del Caroig	Macizo del Caroig	Zona 6. GDR RURALTER-LEADER zona 6 (Valle Ayora-Cofrentes)
	Serranía - Rincón de Ademuz	Serranía	Zona 4. Asociación para el Desarrollo Rural Valencia Interior (Serranía, Rincón de Ademuz, tierra de Interior y Camp de Túria)
		Rincón de Ademuz	
		Tierra del Interior	
	Valle - Altiplano	Valle Ayora - Cofrentes	Zona 1. Asociación RURALTER-LEADER Zona 1 (Maestrat - Plana Alta)
	Alto Vinalopó	Alto Vinalopó	Zona 5. Asociación del Llano de Chiva a La Plana de Utiel (Hoya de Buñol)
	Vega Baja	Vega Baja	Zona 7. Asociación RURALTER-LEADER Zona 7 (Vall d'Albaida, Serpis-Vernissa, Ribera Alta Nord y Ribera Alta Sud)
	Maestrat - Plana Alta	Maestrat - Plana Alta	
	Hoya de Buñol	Hoya de Buñol	
	Vall d'Albaida	Vall d'Albaida	
		Espadán - Calderona	
		Camp de Túria	
		Serpis - Vernissa	
		Ribera Alta Nord	
		Ribera Alta Sud	

Fuente: Elaboración propia a partir de FEVADER (2013a).

Leyenda: En color gris se evidencian los territorios que se han beneficiado de la iniciativa LEADER, mientras en color blanco destacan los territorios asociados al programa PRODER⁷⁸.

Dado que se pretende hacer un estudio de casos de ciertos territorios LEADER de la Comunidad Valenciana desde LEADER I (1991 – 1994) hasta la finalización de RURALTER – LEADER (2007 – 2013), se seleccionaron tres territorios ejemplificadores de las dinámicas rurales valencianas y con unas características orográficas y geográficas similares por la presencia de importantes sierras (por ejemplo, Sierra Calderona, Sierra de la Safor o Sierra del Boquerón), además de espacios naturales (por ejemplo, Barranco de la Hoz, Peñaescabia de Bejís, El Arcs, etc.) (Conselleria de Agricultura, 2016 y MAPAMA, 2016a). Sin embargo, durante la ejecución de la primera IC únicamente participaron territorios situados en las provincias de Alicante y Castellón (Montaña de Alicante, Els Ports y Palancia – Mijares). No fue hasta LEADER II cuando la provincia de Valencia también se benefició de estas iniciativas. Así, al intentar recoger ejemplos de los GAL que mayor recorrido presentan en la Comunidad Valenciana, para hacer un estudio transversal de la evolución de estos programas europeos y de las redes sociales de cooperación formadas por actores relevantes, se seleccionaron como muestra los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

⁷⁸ Los programas PRODER se explican en las páginas 112 y 117.

Estos tres espacios rurales no están exentos del carácter voluble y adaptativo impuesto por los programas LEADER para poder integrar a aquellos municipios más desfavorecidos. En las Tablas 11, 12 y 13 se puede observar la evolución de las diferentes localidades de estos tres territorios LEADER que han formado parte de las IC de desarrollo desde 1991 hasta 2013 (1995-2013 en el caso del Macizo del Caroig). Así pues, con cada nueva IC se incrementa el número de municipios (además de la población) adheridos a estos territorios, pero únicamente unas pocas poblaciones rurales se mantienen incorporadas a LEADER en todas sus convocatorias. Concretamente en el Macizo del Caroig solo el 20,83 % de los municipios que han formado parte de LEADER desde 1995 hasta 2013 manifiestan esa continuidad. En Aitana el 55,40 % de las localidades participan en los programas LEADER desde 1991 hasta 2013, mientras que en el Alto Palancia – Alto Mijares un 71,42 % de los municipios están adheridos a estos programas europeos desde LEADER I hasta la finalización de RURALTER – LEADER.

Precisamente es esta cantidad de localidades que continuamente están presentes en los territorios LEADER analizados, las que se van a emplear para evaluar el contexto demográfico en cada uno de ellos, atendiendo a la perspectiva temporal marcada en la Tesis (1991-2013). Observar la evolución referente al índice de envejecimiento demográfico, la población municipal, el paro registrado y las contrataciones permiten determinar suficientemente en qué medida los programas de desarrollo rural tienen un efecto positivo sobre la evolución demográfica de estos territorios. Así, unos estadísticos negativos o poco significativos reflejan que el sistema de gestión propuesto por LEADER, apoyado en un enfoque ascendente (bottom-up), participativo, innovador, integral y multisectorial que busca el trabajo en red y la cooperación entre todos los actores del territorio, puede no estar siendo aplicado correctamente por las entidades locales o puede estar limitado por la intervención (directa o indirecta) de entes externos al territorio rural (Estado, administración autonómica, etc.).

Durante el periodo 2007 – 2013 la Generalitat Valenciana asumió una actitud dominante al instaurar un modelo territorial que desmanteló a los equipos técnicos y gerentes encargados de la dinamización socioeconómica y la gestión de los GAL. Como resultado, todas las acciones de gerencia quedaron centralizadas en la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana. En la práctica esto supuso que los GAL quedasen notoriamente desvirtuados, interrumpiéndose así la filosofía

empleada hasta el momento y defensora de un enfoque ascendente, descentralizado, integrado, participativo, cooperativo, etc., lo que provocó consecuencias negativas para los procesos de desarrollo socioeconómico como, por ejemplo, la disolución de los distintos sectores o actores que habían estado integrados en los órganos de decisión de los GAL presentes hasta ese momento en los espacios rurales. Además, supuso igualmente problemas asociados a la falta de credibilidad en los programas de desarrollo, falta de expectativas, desilusión, etc. Dada la poca efectividad de aquel modelo de desarrollo territorial instaurado por la Generalitat Valenciana, para el actual periodo de programación (2014-2020) se pretende recuperar la filosofía y directrices de LEADER, y así volver a trabajar con un enfoque ascendente al dar mayor protagonismo a los actores y sectores locales. De este modo, las localidades que delimitan los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares se modifican nuevamente al incluir poblaciones que habían sido excluidas de LEADER durante el programa anterior (Serrano y Escribano, 2016).

Tabla 11: Evolución de los municipios que integran el Macizo del Caroig en LEADER

LEADER I (1991-1994)	LEADER II (1995-1999)	LEADER + (2000-2006)	RURALTER-LEADER (2007-2013)
		ALCÁNTARA DE XÚQUER	
			ALFARRASÍ
	ANNA	ANNA	
		ANTELLA	
			ATZENETA D'ALBAIDA
			AYORA
			BÈLGIDA
			BELLÚS
		BENEIXIDA	
			BENISSODA
			BENISUERA
	BICORP	BICORP	BICORP
	BOLBAITE	BOLBAITE	BOLBAITE
			BUFALI
		CÀRCER	
			CARRÍCOLA
			CERDÀ
	CHELLA	CHELLA	CHELLA
			COFRENTES
			CORTES DE PALLÁS
		COTES	
	DOS AGUAS	DOS AGUAS	
	ENGUERA	ENGUERA	ENGUERA
	ESTUBENY	ESTUBENY	ESTUBENY
			FONTANARS DELS ALFORINS
	FONT DE LA FIGUERA, LA	FONT DE LA FIGUERA, LA	FONT DE LA FIGUERA, LA
		GAVARDA	
			GRANJA DE LA COSTERA, LA
			GUADASEQUIES
			JALANCE
			JARAFUEL
	MILLARES	MILLARES	
	MOGENTE / MOIXENT	MOGENTE / MOIXENT	MOGENTE / MOIXENT
	MONTESA	MONTESA	MONTESA
	NAVERRÉS	NAVERRÉS	
			NOVELÉ
			OTOS
			PALOMAR, EL
	QUESA	QUESA	QUESA
		SELLENT	
			SEMPERE
	SUMACÀRCER	SUMACÀRCER	SUMACÀRCER
			TERESA DE COFRENTES
			TORRELLA
	TOUS	TOUS	
	VALLADA	VALLADA	
			VALLÉS
			ZARRA
	16	23	35

Fuente: Elaboración propia a partir de DOGV-Núm. 2.522; MAPAMA (2014a) y FEVADER (2014a).

Tabla 12: Evolución de los municipios que integran Aitana en LEADER

LEADER I (1991-1994)	LEADER II (1995-1999)	LEADER + (2000-2006)	RURALTER-LEADER (2007-2013)
		ABSUBIA	ADSUBIA
AGRES	AGRES	AGRES	AGRES
			AIGÜES
ALCALALÍ	ALCALALÍ	ALCALALÍ	ALCALALÍ
ALCOCER DE PLANES	ALCOCER DE PLANES	ALCOCER DE PLANES	ALCOCER DE PLANES
ALCOLEJA	ALCOLEJA	ALCOLEJA	ALCOLEJA
ALFAFAR	ALFAFAR	ALFAFARA	ALFAFARA
			ALGUEÑA
ALMUDIANA	ALMUDAINA	ALMUDIANA	ALMUDAINA
ALQUERÍA D'ASNAR, L'	ALQUERIA D'ASNAR, L'	ALQUERIA D'ASNAR, L'	ALQUERIA D'ASNAR, L'
BALONES	BALONES	BALONES	BALONES
BENASAU	BENASAU	BENASAU	BENASAU
			BENEIXAMA
			BENFERRI
BENIARDÁ	BENIARDÁ	BENIARDÁ	BENIARDÁ
BENIARRÉS	BENIARRÉS	BENIARRÉS	BENIARRÉS
			BENIDOLEIG
BENIFALLIM	BENIFALLIM	BENIFALLIM	BENIFALLIM
BENIFATO	BENIFATO	BENIFATO	BENIFATO
BENIGEMBLA	BENIGEMBLA	BENIGEMBLA	BENIGEMBLA
BENILLOBA	BENILLOBA	BENILLOBA	BENILLOBA
BENILLUP	BENILLUP	BENILLUP	BENILLUP
BENIMANTELL	BENIMANTELL	BENIMANTELL	BENIMANTELL
BENIMARFULL	BENIMARFULL	BENIMARFULL	BENIMARFULL
BENIMASSOT	BENIMASSOT	BENIMASSOT	BENIMASSOT
		BENIMELI	BENIMELI
			BIAR
			BOCAIRENT
BOLULLA	BOLULLA	BOLULLA	BOLULLA
	CALLOSA D'EN SARRIA	CALLOSA D'EN SARRIA	
			CAMPO DE MIRRA
			CAÑADA
			CASTALLA
CASTELL DE CASTELLS	CASTELL DE CASTELLS	CASTELL DE CASTELLS	CASTELL DE CASTELLS
COCENTAINA	COCENTAINA	COCENTAINA	
CONFRIDES	CONFRIDES	CONFRIDES	CONFRIDES
			DAYA VIEJA
FACHECA	FACHECA	FACHECA	FACHECA
FAMORCA	FAMORCA	FAMORCA	FAMORCA
GAIANES	GAIANES	GAIANES	GAIANES
GORGA	GORGA	GORGA	GORGA
GUADALEST	GUADALEST	GUADALEST	GUADALEST
			HONDÓN DE LOS FRAILES
		JALÓN / XALÓ	
			JIJONA
			LLÍBER
LORCHA	LORCHA	LORCHA	LORCHA
MILLENA	MILLENA	MILLENA	MILLENA
		MURLA	MURLA
MURO DE ALCOY	MURO DE ALCOY	MURO DE ALCOY	
		ORBA	
			ORXETA
		PARCENT	PARCENT
PENPÁGUILA	PENPÁGUILA	PENPÁGUILA	PENPÁGUILA
PLANES	PLANES	PLANES	PLANES
	POLOP	POLOP	
QUATRETONDETA	QUATRETONDETA	QUATRETONDETA	QUATRETONDETA
		RÀFOL D'ALMÚNIA, EL	RÀFOL D'ALMÚNIA, EL
RELLEU	RELLEU	RELLEU	RELLEU
			ROMANA, LA
			SAGRA
			SALINAS
			SAN ISIDRO
		SANET Y NEGRALS	SANET Y NEGRALS
SELLA	SELLA	SELLA	SELLA
			SENIJA
TÀRBENA	TÀRBENA	TÀRBENA	TÀRBENA
TOLLOS	TOLLOS	TOLLOS	TOLLOS
		TORMOS	TORMOS
TORREMANZANAS	TORREMANZANAS	TORREMANZANAS	TORREMANZANAS
VALL D'ALCALA, LA	VALL D'ALCALA, LA	VALL D'ALCALA, LA	VALL D'ALCALA, LA
VALL D'EBO, LA	VALL D'EBO, LA	VALL D'EBO, LA	VALL D'EBO, LA
VALL DE GALLINERA	VALL DE GALLINERA	VALL DE GALLINERA	VALL DE GALLINERA
VALL DE LAGUART, LA	VALL DE LAGUART, LA	VALL DE LAGUART, LA	VALL DE LAGUART, LA
43	45	55	68

Fuente: Elaboración propia a partir de DOGV-Núm. 2.522, MAPAMA (2014b) y FEVADER (2014b).

Tabla 13: Evolución de los municipios que integran el Alto Palancia – Alto Mijares en LEADER

LEADER I (1991-1994)	LEADER II (1995-1999)	LEADER + (2000-2006)	RURALTER-LEADER (2007-2013)
AÍN	AÍN	AÍN	AÍN
ALCUDIA DE VEO	ALCUDIA DE VEO	ALCUDIA DE VEO	ALCUDIA DE VEO
	ALFONDEGUILLA		ALFONDEGUILLA
ALGIMIA DE ALMONACID	ALGIMIA DE ALMONACID	ALGIMIA DE ALMONACID	ALGIMIA DE ALMONACID
ALMEDIJAR	ALMEDIJAR		ALMEDIJAR
ALTURA	ALTURA	ALTURA	ALTURA
ARAÑUEL	ARAÑUEL	ARAÑUEL	ARAÑUEL
ARGELITA	ARGELITA	ARGELITA	ARGELITA
			ARTANA
	AYÓDAR	AYÓDAR	AYÓDAR
	AZUÉBAR	AZUÉBAR	AZUÉBAR
BARRACAS	BARRACAS	BARRACAS	BARRACAS
BEJÍS	BEJÍS	BEJÍS	BEJÍS
BENAFER	BENAFER	BENAFER	BENAFER
	CASTELLNOVO		CASTELLNOVO
CASTILLO DE VILLAMALEVA	CASTILLO DE VILLAMALEVA	CASTILLO DE VILLAMALEFA	CASTILLO DE VILLAMALEFA
CAUDIEL	CAUDIEL	CAUDIEL	CAUDIEL
CHÓVAR	CHÓVAR	CHÓVAR	CHÓVAR
CIRAT	CIRAT	CIRAT	CIRAT
CORTES DE ARENOSO	CORTES DE ARENOSO	CORTES DE ARENOSO	CORTES DE ARENOSO
	COSTUR	COSTUR	COSTUR
ESLIDA	ESLIDA	ESLIDA	ESLIDA
ESPADILLA	ESPADILLA	ESPADILLA	ESPADILLA
	FANZARA	FANZARA	FANZARA
FIGUEROLES	FIGUEROLES	FIGUEROLES	FIGUEROLES
FUENTE LA REINA	FUENTE LA REINA	FUENTE LA REINA	FUENTE LA REINA
FUENTES DE AYÓDAR	FUENTES DE AYÓDAR	FUENTES DE AYÓDAR	FUENTES DE AYÓDAR
GABIÉL	GABIÉL	GABIÉL	GABIÉL
GATOVA	GATOVA		
	GELDO		GELDO
HIGUERAS	HIGUERAS	HIGUERAS	HIGUERAS
JÉRICA	JÉRICA	JÉRICA	JÉRICA
LUCENA DEL CID	LUCENA DEL CID	LUCENA DEL CID	LUCENA DEL CID
LUDIENTE	LUDIENTE	LUDIENTE	LUDIENTE
			LLOSA, LA
MATET	MATET	MATET	MATET
MONTÁN	MONTÁN	MONTÁN	MONTÁN
MONTANEJOS	MONTANEJOS	MONTANEJOS	MONTANEJOS
	NAVAJAS		NAVAJAS
PAVÍAS	PAVÍAS	PAVÍAS	PAVÍAS
PINA DE MONTALEGRAO	PINA DE MONTALEGRAO	PINA DE MONTALEGRAO	PINA DE MONTALEGRAO
PUEBLA DE ARENOSO	PUEBLA DE ARENOSO	PUEBLA DE ARENOSO	PUEBLA DE ARENOSO
			RIBASALBES
SACAÑET	SACAÑET	SACAÑET	SACAÑET
	SEGORBE		
	SONEJA		SONEJA
	SOT DE FERRER		SOT DE FERRER
SUERAS / SUERA	SUERAS / SUERA	SUERAS / SUERA	SUERAS / SURERA
TALES	TALES	TALES	TALES
TERESA	TERESA	TERESA	TERESA
TOGA	TOGA	TOGA	TOGA
TORÁS	TORÁS	TORÁS	TORÁS
TORO, EL	TORO, EL	TORO, EL	TORO, EL
TORRALBA DEL PINAR	TORRALBA DEL PINAR	TORRALBA DEL PINAR	TORRALBA DEL PINAR
TORRECHIVA	TORRECHIVA	TORRECHIVA	TORRECHIVA
	USERAS / USERES, LES	USERAS / USERES, LES	USERAS / USERES, LES
	VALLAT	VALLAT	VALLAT
	VALL DE ALMONACID		VALL DE ALMONACID
VILLAHERMOSA DEL RÍO	VILLAHERMOSA DEL RÍO	VILLAHERMOSA DEL RÍO	VILLAHERMOSA DEL RÍO
VILLAMALUR	VILLAMALUR	VILLAMALUR	VILLAMALUR
VILLANUEVA DE VIVIER	VILLANUEVA DE VIVIER	VILLANUEVA DE VIVER	VILLANUEVA DE VIVER
VIVER	VIVER	VIVER	VIVER
ZUCAINA	ZUCAINA	ZUCAINA	ZUCAINA
46	60	50	61

Fuente: Elaboración propia a partir de DOGV- Núm. 2.522, Esparcia y Estrela (1991), MAPAMA (2014c) y FEVADER (2014c).

20.1. Caso de estudio: Macizo del Caroig

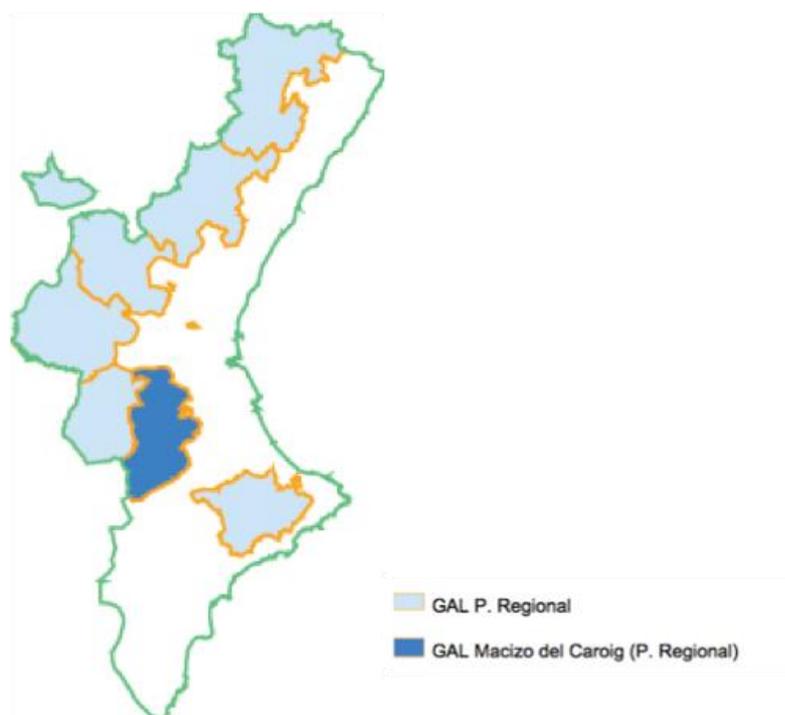
La asociación para la promoción socioeconómica de los Municipios del Macizo del Caroig se constituyó el 12 de enero de 1995, con el objetivo de promover el desarrollo del territorio a través de la participación y colaboración de los agentes públicos y privados que intervienen (directa o indirectamente) en los procesos de desarrollo económico, sociocultural y medioambiental (Ayuntamiento de Sumacàrcer, 2016). Por tanto, el Macizo del Caroig se corresponde con una agrupación territorial confeccionada por las directrices señaladas desde las IC de desarrollo rural de la Comunidad Europea. Concretamente este espacio “artificial” coincide grosso modo con la comarca valenciana de La Canal de Navarrés (Figura 11). Se trata de un ámbito geográfico, al igual que los demás territorios LEADER, caracterizado por una baja densidad demográfica y una elevada tasa de envejecimiento poblacional. Sin embargo, desde su entrada en LEADER el contexto demográfico de este territorio ha mejorado al proporcionar una mejor calidad de vida para sus habitantes (FEVADER, 2014a).

Las señas de identidad de esta agrupación LEADER se nutren de su pasado histórico, caracterizado por la ocupación de diversas culturas (íberos, romanos, musulmanes y cristianos), que han dejado un rico legado patrimonial en forma de restos arqueológicos, yacimientos, pinturas rupestres, ermitas, castillos, palacios, iglesias, etc., entre los cuales destaca el arte rupestre levantino del Caroig, que fue declarado Patrimonio Artístico e Histórico de la Humanidad por la UNESCO en 1998. Estas representaciones pictóricas agrupan más de 30 yacimientos arqueológicos repartidos únicamente entre las localidades de Bicorp, Millares, Dos Aguas, Quesa, Moixente, Navarrés y Enguera (FEVADER, 2014a). Asimismo, por su localización privilegiada en el interior de la provincia de Valencia, este territorio rural cuenta también con un rico patrimonio natural debido a la variedad de flora y fauna autóctona. Esta zona geográfica se caracteriza porque la mayor parte su superficie se encuentra clasificada como “suelo no urbanizable” y más concretamente, como “suelo protegido Paisajístico, Forestal, Ecológico”. Como consecuencia, los núcleos urbanos y las áreas industriales de esos municipios se encuentran estrechamente regulados. Este contexto geográfico ha permitido que desde LEADER los proyectos y estrategias de desarrollo se focalicen en rentabilizar la materia prima natural y cultural que los define. En un primer momento se invirtió a nivel privado, principalmente, en la creación de alojamientos turísticos como casas rurales, hoteles o campings, y a nivel

público las subvenciones fueron dirigidas a paliar las deficientes infraestructuras locales y rehabilitar el patrimonio local (Generalitat Valenciana, 2015a).

Todos los territorios que han integrado la agrupación LEADER del Macizo del Caroig cuentan, en mayor o menor medida, con un gran potencial patrimonial que los hace susceptibles de inversiones turísticas. No obstante, antes de la puesta en vigor de las iniciativas LEADER las principales actividades económicas de esta comarca se centraban en la silvicultura o la agro-ganadería. Concretamente en el sector agrícola predominaba (y predomina) el cultivo de tipo leñoso, especialmente de secano (viñedo, olivo y almendro), que se puede encontrar principalmente en las laderas y piedemontes situados en los márgenes de las entradas de comunicación (Generalitat Valenciana, 2013). Sin embargo, las iniciativas LEADER entendían que para reactivar la economía rural y paliar las carencias y deficiencias de las áreas rurales era necesario explotar económicamente el territorio desde diferentes ámbitos.

Figura 11: Localización de la agrupación LEADER+ del Macizo del Caroig



Fuente: MAPAMA (2014a).

La diversificación empresarial empujó a estas pequeñas localidades a invertir cada vez menos en agricultura y ganadería, para centrar sus esfuerzos en el sector turístico. Por tanto, desde 1995 las subvenciones y planes estratégicos diseñados por el GAL iban destinados en su mayoría a proyectos relacionados con el ámbito

turístico. Así, durante estos primeros años se invirtió considerablemente en la edificación de alojamientos rurales y rehabilitación de senderos, caminos, rutas, infraestructuras, etc., con el fin de resultar atractivos para el turista que busca actividades de montaña y/o disfrutar de las particularidades patrimoniales que ofrece el turismo rural. Pero gran parte de esta inversión no produjo los resultados económicos esperados por falta de previsión en el mantenimiento y supervisión de la oferta turística. Por tanto, como señalan muchos de los actores entrevistados, el principal problema al que deben hacer frente para generar demanda es la precariedad de los servicios turísticos⁷⁹.

Para profundizar un poco más en las características sociodemográficas que definen la agrupación LEADER del Macizo del Caroig, hay que observar e interpretar la influencia que estas políticas europeas han tenido con respecto a las fluctuaciones demográficas referentes a su envejecimiento, a la despoblación, y a la ocupación laboral. Para ello, se utilizan únicamente los diez municipios que han estado adscritos en todos los procesos LEADER del Macizo del Caroig porque incluir a todos los municipios que han integrado los programas LEADER podría falsear los resultados, ya que no sería posible hacer un seguimiento temporal lineal para determinar la evolución de los territorios desde su incorporación a estas políticas de desarrollo. No obstante, el seguimiento temporal está limitado a su vez por el Instituto Nacional de Estadística (INE)⁸⁰. Esta base de datos solo tiene gratuitamente resultados disponibles desde 1996 hasta la fecha actual. Por esta razón, el análisis demográfico se llevará a cabo desde 1996 hasta 2013 con lo cual la información referente al periodo de LEADER I (1991 – 1994) queda fuera del análisis. En todo caso, cabe recordar que este territorio LEADER no existió hasta el inicio de LEADER II (1995 – 1999). Pese a esta situación se considera que la información continua proporcionada por LEADER II (1995-1999), LEADER+ (2000-2006) y RURALTER – LEADER (2007-2013) es lo suficientemente adecuada para comprender la trayectoria demográfica que han tenido los municipios del Macizo del Caroig. De este modo, gracias al análisis de estos datos podremos determinar si los procesos de desarrollo territorial han conseguido minimizar el despoblamiento de este espacio rural. Este punto es importante porque entre las prioridades europeas está evitar el abandono del entorno

⁷⁹ Esta dinámica no es ajena para Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares que también deben lidiar con una oferta turística exenta de un adecuado mantenimiento y supervisión que permita mantener unos mínimos de calidad.

⁸⁰ Esta limitación afecta por igual a los municipios que integran Aitana y el Alto Palancia – Alto Mijares desde LEADER I (1991-1994) hasta RURALTER – LEADER (2007-2013).

rural, creando proyectos y estrategias que consigan fijar la población local al territorio y atraer a población activa para combatir el elevado envejecimiento del territorio

Bajo los parámetros de esta muestra poblacional se puede observar que desde la incorporación de las primeras políticas bottom-up de desarrollo rural, el índice de envejecimiento ha mantenido una tendencia ascendente y continuada, en la mayor parte de las localidades analizadas (ANEXO I). Con unas características específicas para paliar las principales amenazas del mundo rural y la existencia de redes de cooperación formadas por actores relevantes vinculados con los procesos de desarrollo, cabría esperar que los niveles de envejecimiento fueran cada vez menores. Sin embargo, no se aprecia ningún cambio significativo que haga pensar en una aplicación de las iniciativas de desarrollo completamente eficiente. Así, desde 1996 hasta 2013 el envejecimiento poblacional se incrementa en un 5 %⁸¹.

Los datos estadísticos dejan ver que algo está fallando en este proceso e intento por revitalizar los espacios rurales valencianos. Entre los muchos factores que pueden ser responsables de este lento progreso demográfico se puede hablar de la posibilidad de una mala gestión y/o una ineficaz estructura interna de los GAL, ya que hasta el periodo de 2007 – 2013 son ellos uno de los principales responsables en seleccionar los proyectos de desarrollo rural más adecuados para este territorio y crear sinergias entre municipios, a fin de paliar los factores más desfavorables y perjudiciales para la viabilidad del mundo rural. De igual modo, puede influir el grado de participación de los actores considerados relevantes por su interés en los procesos de dinamización socioeconómica. La actividad laboral, la creatividad, el carácter emprendedor, etc., que suele caracterizar a los actores sirve frecuentemente de combustible para revitalizar el territorio. Por tanto, la competitividad entre actores relevantes, la ausencia de sinergias, la desconfianza, etc., condicionan negativamente el flujo de relación entre actores de interés para los procesos de desarrollo, y con ello las características sociodemográficas del territorio. Pero también hay factores externos que contribuyen a esta pérdida de población joven y, por tanto, al envejecimiento, como por ejemplo, las oportunidades laborales que existen en el litoral, el anhelo de vida urbana, el acceso a más servicios (sobre todo especializados, como los vinculados a la oferta lúdica y cultural), las modas, etc. El control de la Generalitat Valenciana sobre los programas LEADER en el periodo 2007 – 2013 pudo ser otro de los factores que influyó negativamente sobre las previsiones de desarrollo para el Macizo del Caroig, al suspender el enfoque bottom-up. Pero también, el flujo de

⁸¹ Estos datos han sido calculados a partir de la información proporcionada por el padrón municipal en el INE.

fondos disponibles puede limitar las posibilidades de actuar de forma contundente sobre el territorio, al verse limitado el número de proyectos subvencionados desde 1995 hasta 2013 como consecuencia de las fluctuaciones en la asignación de presupuestos LEADER.

Desde 1996 hasta 2013 solo cuatro de las diez localidades⁸² analizadas por los estadísticos del INE han experimentado un incremento demográfico significativo, entre los que destaca el caso de Enguera con 815 habitantes más que en 1996, y el de Mogente, que suma 427 residentes más. Por el contrario, las seis localidades restantes han perdido gradualmente población encontrando su punto crítico en 2013. Tan solo Bolbaite, La Font de la Figuera y Estubeny parecen describir pequeños picos positivos en el periodo de 2007 que podrían haber inducido a pensar en una continuidad ascendente. Sin embargo, como muestran los estadísticos de la Tabla 14 (pp. 186) esto no ha sido así. Por tanto, en estos diecisiete años la tendencia demográfica de estas poblaciones es siempre a la baja. Este retroceso que llega a niveles de población inferiores a los presentados en LEADER II (1995-1999), reflejan que pese a las políticas y estrategias que promueve la iniciativa LEADER y la labor ejecutada por los GAL para dinamizar el territorio, no ha sido suficiente para que todas las localidades del Macizo del Caroig aumenten su población. No obstante, en términos generales este territorio sí ha visto incrementado levemente el número de habitantes desde 1996 hasta 2013.

El descenso de población del Macizo del Caroig puede deberse a varios factores, como por ejemplo por motivos de movilidad geográfica, índice de remplazo poblacional bajo, falta de oferta laboral, etc., todas estas variables condicionan directa o indirectamente el porcentaje de población registrado. Aunque el elemento que más incide en la demografía de un territorio es la oferta de actividades económicas para reducir el envejecimiento poblacional, potenciar la presencia de población joven e infantil en el municipio, frenar la migración de la población local, incrementar el índice de remplazo generacional, etc. El territorio debe resultar atractivo económicamente o de lo contrario los individuos más productivos fijarán su nueva residencia en las áreas urbanas o periféricas a ellas. De esta forma, en las diez localidades estudiadas del Macizo del Caroig los niveles de paro indican que no hay suficiente oferta laboral para hacer frente al total de población activa que habita en

⁸² Los municipios analizados en el Macizo del Caroig son Bicorp, Bolbaite, Chella, Enguera, Estubeny, Font de la Figuera, Mogente, Montesa, Quesa y Sumacarcer, de los cuales destacan por su incremento demográfico las localidades de Enguera, Mogente, Chella y Montesa

estas localidades. Esta situación ha podido ser el desencadenante principal de la progresiva desocupación demográfica del territorio. Así, la escasez de puestos de trabajo, especialmente de carácter especializado, ha podido empujar a una parte de la población a marcharse fuera del área rural.

A partir de la base estadística proporcionada por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) se ha podido acceder a los datos relacionados con el índice de paro y al número de contratos registrados en la agrupación LEADER según sexo, edad y sector de actividad económica. Sin embargo, el análisis diacrónico está limitado a un periodo temporal concreto porque este servicio estatal solo publica registros desde 2005⁸³. Por tanto, únicamente puede realizarse la comparativa tomando como referencia el último año lectivo de LEADER+ (2006) y de RURALTER – LEADER (2013). Sin embargo, pese al sesgo implícito en esta muestra representativa (al no poder analizar los datos desde 1995 hasta 2013), se puede observar la dinámica evolutiva que han seguido estos municipios. En el margen de esos siete años analizados el índice de desempleo ha aumentado en torno a un 60 % desde 2006 hasta 2013. En este contexto, tanto Enguera como Mogente cuentan con el registro más alto de población desocupada. Sin embargo, como se puede observar en la Tabla 14 (pp. 186) también son los municipios que más población han acumulado en los últimos 17 años (1996 – 2013). Por tanto, aparentemente para estas dos localidades el número de parados no condiciona la tasa demográfica. De hecho, ambos territorios son también los que más contratos laborales han registrado (Tabla 16 pp. 187). De modo que, cabe la posibilidad que existan otros factores (como la economía sumergida) que están fijando población a esos territorios⁸⁴ o que estén siendo utilizados como municipios dormitorio, es decir, que parte de la población del entorno haya trasladado su residencia a estas localidades al actuar como cabeceras comarcales (al contar con mayor oferta de servicios que en los pueblos más pequeños de los que sale población), pero el cabeza de familia trabaja en su antiguo municipio, por lo que no queda registrada ninguna nueva alta laboral en el municipio de destino. No obstante, estos aspectos sociales podrán ser introducidos en una posterior ampliación del estudio, ya que después de analizar todos los datos cualitativos y cuantitativos han surgido nuevas líneas de investigación y nuevos parámetros a tener en cuenta para interpretar

⁸³ Esta limitación afecta por igual a los municipios que integran Aitana y el Alto Palancia – Alto Mijares.

⁸⁴ La Economía sumergida es una realidad que también está presente en Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, ya que esta práctica es más habitual en los territorios rurales, especialmente entre las mujeres. (Noticias Bancarias, 2016).

la realidad socioeconómica del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

En conjunto el registro de paro tiende a acumularse conforme pasan los años entre la población adulta (tanto femenina como masculina) comprendida en el rango de edad que va de los 25 a los 44 años. En esta agrupación LEADER, según se aprecia en la Tabla 15 (pp. 187), el sexo femenino es el más perjudicado en el sector laboral. Las mujeres de estos municipios son las que de forma muy significativa predominan en las bases de datos oficiales de desempleo. En muchos casos esta tendencia se debe a la tradicional estructura familiar que impera en gran parte de las zonas rurales (patriarcado). En este contexto, habitualmente la mujer trabaja como apoyo a la economía familiar pero su ocupación principal es la crianza de los hijos, gestionar la economía doméstica y realizar las labores del hogar, aunque esta tendencia está en declive debido a la educación de las nuevas generaciones. Las mujeres jóvenes que han accedido a una formación superior tienden a trasladar su residencia hacia las zonas urbanas donde pueden encontrar mayores y mejores oportunidades laborales. Pero aquellas mujeres en edad laboral que se quedan en el territorio rural compaginan la gestión de sus hogares con periodos intermitentes de ocupación (IECAH, 2009; Vercher *et al.*, 2015; Esparcia y Serrano, 2016). Bajo estos parámetros el paro femenino representaría en gran medida esas entradas y salidas de la bolsa de trabajo de las mujeres según las necesidades de su hogar. Esta situación parece estar tan arraigada en las zonas rurales que, de hecho, la muestra de actores relevantes para cada una de las agrupaciones estudiadas tiene una baja representación de mujeres en cargos de poder, representativos o con carácter emprendedor⁸⁵. Luego, son pocas las figuras femeninas que destacan en las zonas rurales⁸⁶.

Al margen del paro registrado según el sexo y edad queda observar cómo ha evolucionado el Macizo del Caroig en cuanto a los sectores de actividad económica. A este respecto, lo primero que llama la atención es que cada vez hay más población inscrita en la oficina de desempleo que nunca ha tenido un trabajo remunerado (Tabla 15, pp. 187). Esto puede deberse, entre otros factores, a la falta de iniciativa de la

⁸⁵ La falta de tiempo libre y prioridad a sus responsabilidades maternas y familiares le restan participación en la adopción de decisiones concernientes al futuro de su comunidad (Navarro *et al.*, 2006).

⁸⁶ Esta misma interpretación se puede aplicar para las comarcas analizadas posteriormente, ya que los datos son muy similares. Las tres comarcas comparten una tendencia muy similar en cuanto a evolución demográfica y relativa al desempleo. Esto significa que las estrategias en desarrollo rural que se están aplicando en estos territorios son insuficientes o están siendo mal aplicadas (con independencia de la situación económica que vive el país desde la crisis de 2008), algo que confirman los actores entrevistados. Ellos expresan una fuerte crítica hacia los GAL porque en su mayoría consideran que se puede mejorar la organización de estos grupos y la gestión que ellos realizan sobre el territorio (Este apunte se explicará con más detenimiento en páginas posteriores).

población local que carece de un carácter emprendedor y activo para crear nuevas empresas o a que las redes sociales de cooperación entre los actores relevantes del territorio no tienen el impacto deseado sobre los procesos de desarrollo y la economía local, aunque también puede ser consecuencia de una falta de sinergia entre los territorios que componen el Macizo del Caroig⁸⁷. En este caso los GAL son responsables, junto a otras instancias, de incentivar la puesta en marcha de empresas y proyectos que permitan tejer redes laborales entre todos los municipios del territorio LEADER. De este modo, se establece un sentimiento cooperativo y sinérgico donde todas las poblaciones de esta agrupación LEADER se benefician a partes iguales y comparten las dificultades, carencias y limitaciones para afrontarlas como equipo.

Por otro lado, en cuanto a la actividad económica del Macizo del Caroig destaca el incremento que ha sufrido el sector servicios desde 2006 hasta 2013. El tercer sector de la economía engloba a todas aquellas actividades que están relacionadas con los servicios materiales no productores de bienes: comercio, transporte, sanidad, administración, cultura, etc. En esta definición encaja el turismo rural y todas las actividades afines como pueden ser la construcción de alojamientos rurales, la creación de empresas relacionadas con deportes de montaña, la restauración, la edificación de hoteles, la oferta de ferias locales, etc. Es decir, se invierte en servicios que se ofrecen a fin de satisfacer las necesidades de la población e incrementar su economía⁸⁸.

La población rural que habita en las 10 localidades estudiadas se dedica tras la implantación de los programas LEADER, a fomentar su actividad económica en todos los ámbitos relacionados con el turismo, además de intentar mejorar y renovar la tradicional economía agroganadera que queda relegada a una posición secundaria y menos relevante. Esto significa que, con las nuevas estrategias de desarrollo rural se promueve la diversificación empresarial potenciando la financiación de proyectos destinados a explotar la totalidad de los recursos endógenos (medio natural, patrimonio cultural, etc.). Poco a poco el turismo tiende a consolidarse gracias al atractivo de los recursos natural-paisajísticos-culturales. A este respecto, los datos proporcionados por el INE (para los años 1996, 2000, 2006 y 2013) sugieren que las

⁸⁷ Estas consecuencias y razonamientos se aplican también para Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

⁸⁸ Esta misma interpretación se puede aplicar para los territorios LEADER analizados posteriormente, ya que los datos son muy similares. Las tres agrupaciones comparten una tendencia muy similar en cuanto a evolución demográfica y relativa al desempleo. Esto significa que las iniciativas de desarrollo rural que se están aplicando en estos espacios son insuficientes o están siendo mal aplicadas (con independencia de la situación económica que vive el país desde la crisis de 2008), algo que confirman los actores entrevistados. Ellos expresan una fuerte crítica hacia los GAL porque en su mayoría consideran que se puede mejorar la organización de estos grupos y la gestión que realizan sobre el territorio (este apunte se explicará con más detenimiento en páginas posteriores).

iniciativas de desarrollo deben procurar reactivar el flujo económico diversificando la inversión hacia otros ámbitos no relacionados con el turismo, para así no saturar el mercado. Explotar excesivamente un sector de actividad económica, como el turístico, conlleva el riesgo de superar la demanda, lo que puede generar una situación de crisis que afecte a todas las empresas relacionadas directa o indirectamente con ese sector (por ejemplo, la crisis del ladrillo) (Campillo y Gago, 2009; Coca *et al.*, 2015).

Al observar únicamente los datos cuantitativos de población (paro registrado, sector de actividad, contratos registrados, evolución de la población e índice de envejecimiento) todo apunta a que el Macizo del Caroig describe una evolución demográfica en retroceso que hace constatar que en ciertos puntos los programas LEADER son más efectivos en la teoría que en la práctica. No obstante, hay que tener en cuenta otros valores cualitativos como la mejora en la calidad de vida proporcionada, por ejemplo, al mejorar los equipamientos a la población de las localidades de este territorio LEADER. Los actores entrevistados del Macizo del Caroig reconocen que las iniciativas y políticas de desarrollo implantadas en sus municipios han mejorado su habitabilidad (mejora de las carreteras, acceso a centros sanitarios, servicios de atención a la tercera edad, etc.). Por tanto, LEADER sí ha tenido impacto en los territorios rurales; prueba de ello son las empresas que enfocadas al turismo han aparecido en estos municipios (casas rurales, albergues, empresas de actividades naturales y de aventura, etc.), la ganadería, la venta de productos artesanales y naturales, etc. Otro indicador a tener en cuenta es el stock de capital social creado en este territorio que se puede interpretar al analizar las redes sociales de esta agrupación LEADER. No obstante, la disminución de población residente en estos municipios no deja de ser un indicador negativo porque LEADER no está cumpliendo su objetivo de fijar y atraer población activa a este territorio.

Tabla 14: Evolución de la población municipal desde 1996 hasta 2013 en la agrupación LEADER del Macizo del Caroig

MUNICIPIOS	HABITANTES EN 1996			HABITANTES EN 2000			HABITANTES EN 2006			HABITANTES EN 20013			DIFERENCIA POBLACIONAL 1996 Y 2013
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	
BICORP	348	354	702	334	342	676	304	299	603	270	279	549	_153
BOLBAITE	717	705	1422	716	695	1411	788	719	1507	692	705	1397	_25
CHELLA	1247	1286	2533	1255	1272	2527	1395	1381	2776	1363	1389	2752	219
ENGUERA	2484	2573	5057	1324	2379	4703	3002	2760	5762	3023	2849	5872	815
ESTUBENY	63	77	140	70	81	151	77	65	142	66	63	129	_11
FONT DE LA FIGUERA, LA	1084	107	2171	1063	1031	2094	1127	1110	2237	1077	1073	2150	_21
MOGENTE/MOIXENT	2180	2090	4270	2164	2105	4269	2372	2274	4646	2386	2311	4697	427
MONTESA	619	622	1241	629	627	1256	721	704	1425	689	644	1333	92
QUESA	426	410	836	404	393	797	395	345	740	363	355	718	_118
SUMACARCER	721	700	1421	689	675	1364	656	640	1296	617	635	1252	_169
TOTAL	9889	8924	19793	8648	9600	19248	10837	10297	21134	10546	10303	20849	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

Tabla 14: Evolución del paro registrado según sexo, edad y sector de actividad económica del Macizo del Caroig

POBLACIONES	TOTAL	AÑO 2006												TOTAL	AÑO 2013											
		SEXO Y EDAD						SECTORES							SEXO Y EDAD						SECTORES					
		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS	SIN EMPLEO ANTERIOR	HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS	SIN EMPLEO ANTERIOR			
		< 25	25 - 44	>= 45	< 25	25 - 44	>= 45						< 25		25 - 44	>= 45	< 25	25 - 44						>= 45		
BICORP	33	2	2	9	0	8	12	4	6	4	18	1	45	1	7	8	1	10	18	1	8	36				
BOLBAITE	71	3	12	12	3	26	15	4	19	12	29	7	180	13	33	40	11	35	48	7	34	43	85	11		
CHELLA	137	8	21	35	10	48	15	4	32	24	66	11	357	24	96	83	14	76	64	14	51	98	166	28		
ENGUERA	213,	8,	29,	26,	7,	104,	39,	11,	75,	22,	92,	13,	586	39	126	130	23	140	128	20	106	98	300	62		
ESTUBENY	6,		1,	3,		2,	0,		2,	1,	3,		15	1	6	2		1	5		1	3	11			
FONT DE LA FIGUERA, LA	75,	5,	10,	6,	5,	33,	16,	5,	14,	4,	44,	8,	241	15	50	40	6	78	52	25	47	29	127	13		
MOGENTE/MOIXENT	148,	14,	20,	18,	14,	71,	11,	3,	49,	6,	81,	9,	503	33	106	102	28	140	94	44	140	43	236	40		
MONTESA	77,	4,	6,	8,	4,	38,	17,	10,	24,	4,	33,	6,	131	4	24	16	13	39	35	16	20	11	75	9		
QUESA	25,	3,	2,	6,	2,	10,	2,	5,	2,	3,	13,	2,	54	5	17	11	1	11	9	3	6	11	33	1		
SUMACARCER	53,	3,	12,	4,	2,	27,	5,	3,	5,	8,	34,	3,	106	10	22	19	6	37	12	6	4	23	58	15		
TOTAL COMARCA	838	50	115	127	47	367	132	49	228	88	413	60	2.218	145	487	451	103	567	465	135	410	367	1.127	179		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de paro registrado del SEPE (2016).

Tabla 15: Evolución de los contratos de trabajo registrados según sexo y sector de actividad económica en la comarca LEADER del Macizo del Caroig

MUNICIPIOS	TOTAL	AÑO 2006												TOTAL	AÑO 2013											
		TIPO DE CONTRATO						SECTORES							TIPO DE CONTRATO						SECTORES					
		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS	HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS					
		INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.					INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL		CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL					CONVERT. INDEF.				
BICORP	9		4	2		3	0	1	1	2	5	2			2										2	
BOLBAITE	15	1	10			0	3	1	7		4	4	1			1									1	
CHELLA	70	13	24	1	26	6	0	12		8	50	23	1	12		3	6	1					6	7	10	
ENGUERA	56,	2,	29,	4,	0,	15,	6,		8,	15,	33,	267	1	86	1		176	3					8		259	
ESTUBENY											3	3				3									3	
FONT DE LA FIGUERA, LA	39,	2,	18,	1,	1,	15,	2,	9,	5,	3,	22,	27		17	3					6	6		3		12	
MOGENTE/MOIXENT	110,	1,	67,	8,	0,	30,	4,	1,	53,	5,	51,	76	4	48	1		21	2		5	14	18		39		
MONTESA	21,		12,	2,	1,	5,	1,	4,	4,	7,	6,	12		4			8			7	1			4		
QUESA	10,	1,	2,	1,	1,	5,	0,				10,	17	1	11		2	3							5	12	
SUMACARCER	22,		21,			1,				21,	1,															
TOTAL COMARCA	352	20	187	19	29	83	14	34	71	65	182	428	7	180	5	6	224	6	18	35	35	340				

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de contrato registrado del SEPE (2016).

20.2. Caso de estudio: Aitana

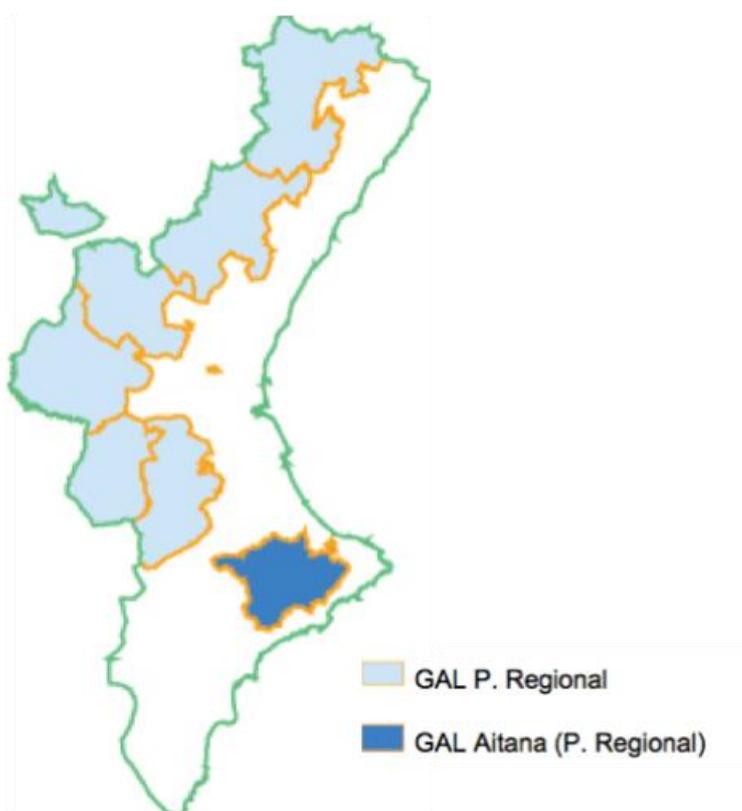
El 22 de junio de 1995 se constituyó como una asociación de municipios de montaña sin ánimo de lucro el “Centro de Desarrollo Rural Aitana” (CEDER). El objetivo de esta agrupación era ejercer una función de promoción del desarrollo en un área geográfica que se puede describir como supramunicipal y supracomarcal e integrada en la provincia de Alicante. Durante la primera IC LEADER (1991-1994) la agrupación de municipios se denominaba “Montaña de Alicante” y también se trataba de una asociación territorial sin ánimo de lucro gestionada por un GAL. Sin embargo, para el siguiente período de programación se fundó o constituyó el CEDER Aitana como nueva denominación. Así desde 1994 con LEADER II hasta el año 2006 con la finalización del programa LEADER+, el CEDER Aitana tuvo la responsabilidad de gestionar las ayudas europeas de desarrollo rural⁸⁹. Sin embargo, con la puesta en vigor de RURALTER – LEADER (2007 – 2013) la gestión de este programa pasó a ser obligación de CEDER Alicante, aunque durante esos años el CEDER Aitana siguió existiendo como asociación de municipios. No obstante, durante la ejecución del último LEADER (2000 – 2006) el CEDER Aitana perdió autonomía y las funciones que le caracterizaban en programas anteriores como principales responsables del desarrollo rural del territorio (Ministerio de Industria, 2015). Concretamente, el CEDER Alicante se fundó en el año 2009 como una asociación de municipios sin ánimo de lucro y gestionada principalmente por el GAL⁹⁰. Desde esa fecha asumió la función de GAL al gestionar y participar en los programas y proyectos de la Unión Europea relacionados con el fomento del desarrollo local, integral y sostenible de las zonas rurales, además de asumir la gestión de iniciativas promovidas desde el ámbito nacional, autonómico y local a fin de mejorar la calidad de vida en los entornos rurales. Este sería el caso de las estrategias RURALTER promovidas por la Conselleria de Agricultura, Pesca, Alimentación y Agua de la Generalitat Valenciana (ReDR, 2011a).

⁸⁹ Durante el primer programa LEADER (1991-1994) la agrupación de municipios se denominaba Montaña de Alicante y también se trataba de una asociación territorial sin ánimo de lucro gestionada por un Grupo de Desarrollo Local.

⁹⁰ Oficialmente el Centro de Desarrollo Rural Alicante se constituyó como asociación en el año 2009 pero desde el inicio del programa RURALTER – LEADER en el año 2007 el CEDER Alicante ha estado gestionando las convocatorias de ayuda y los proyectos financiados (un total de 85 proyectos en las tres primeras convocatorias de ayuda realizadas en el territorio).

Para el periodo 2007-2013 este territorio alicantino está compuesto por un total de 55 localidades consideradas como zonas desfavorecidas de montaña por su acusado índice de ruralidad. Sin embargo, como sucede en la agrupación del Macizo del Caroig, desde la aplicación del primer programa europeo la agrupación de municipios LEADER ha ido variando según las nuevas directrices y requisitos establecidos desde la Comisión Europea. Por tanto, desde 1991 hasta 2013 únicamente 40 localidades han permanecido integradas en todos los programas LEADER (FEVADER, 2014b).

Figura 12: Localización de la agrupación LEADER+ de CEDER-Aitana



Fuente: MAPAMA (2014b).

El aspecto más característico y destacado de este conjunto de localidades situadas en el interior de la provincia de Alicante (Figura 12), es su abrupta orografía formada por las sierras de la Carrasqueña, del Plans y la Grana, la Sierra de Cabeço d'Or y Puig Campana, la Sierra del Ferrer, las sierras de la Mustalla y la Almissera, los ríos Serpis con sus afluentes Penáguila y Agres, entre otros parajes naturales. Según los datos catastrales el suelo de esta región está determinado mayoritariamente por un perfil rural, donde alrededor de un 80 % de su superficie se puede clasificar como

suelo rústico, mientras que el 20 % restante se destina como suelo urbano (Generalitat Valenciana, 2015b). Por tanto, el elevado carácter abrupto de este territorio se traduce en ciertas cuestiones problemáticas, por ejemplo, la accesibilidad, la vertebración vial, la conexión a las infoestructuras, etc. En un contexto globalizado como el actual todo ello supone una serie de desventajas como puede ser el aislamiento físico y relacional de sus poblaciones. Pero, a la vez, ese aislamiento podría suponer un aspecto positivo al percibirse el espacio rural como un recurso local a valorizar de forma sostenible. El difícil acceso a estos territorios de montaña ha minimizado el impacto de la globalización, con lo cual las localidades que componen este territorio mantienen su esencia única y diferenciadora, característica que se persigue en la actualidad desde el ámbito del turismo, por ejemplo. Los urbanitas demandan espacios integrados en la naturaleza que les permitan aislarse de la cotidianidad para practicar actividades al aire libre, disfrutar del patrimonio cultural, etc. Sin embargo, no es beneficioso para la viabilidad de estos espacios rurales promover y perpetuar el aislamiento para generar demanda turística. La clave está en buscar un equilibrio entre mantener la identidad característica de estos municipios y su accesibilidad a otras poblaciones o a las vías de comunicación, para así mejorar la calidad de vida de la población, incrementar las posibilidades de generar más capital social, facilitar la creación de sinergias entre municipios, etc. De lo contrario, en realidad lo que se hace es potenciar el éxodo de población joven y en edad laboral hacia espacios con mejor conectividad.

Al igual que el resto de territorios de interior, tradicionalmente la agrupación LEADER de Aitana ha basado su economía en el sector primario, donde predominan los cultivos de secano (dadas las características climatológicas e hidrográficas que definen el interior de la provincia de Alicante). No obstante, se puede encontrar también cultivo de regadío focalizado principalmente en los cítricos. Pero de un modo muy similar al sucedido en el Macizo del Caroig, con la llegada de las IC LEADER en 1991, esta agrupación alicantina comenzó a centrar su economía en el turismo y todas las actividades afines al mismo, puesto que, el principal atractivo de este territorio rural lo representa el patrimonio físico, cultural e histórico que le dan identidad propia (por ejemplo, la Torre de Alcoleja, el poblado morisco de El Benialí, el Castillo de Ball d'Ebo, etc.) (Conselleria d'Educació, 2015). Conservar las tradiciones, costumbres y dialectos o lenguas propias es clave para preservar la identidad del territorio y de sus habitantes como parte de un grupo. Esta dinámica forma parte del proceso de socialización al que todos somos sometidos durante el

transcurso de nuestras vidas. En este largo recorrido que comienza en la niñez, el ser humano busca apropiarse de una identidad que lo identifique y defina frente a los demás individuos de la sociedad. A este respecto, es importante conservar y revalorizar los aspectos rurales que dan identidad a sus habitantes para que se involucren e interesen por su territorio. Desde la rama de la sociología y especialmente desde la antropología social y cultural, se reconoce el gran valor que representa la cultura para motivar a una persona o a un grupo a luchar por aquellos ideales o aspectos que le dan identidad frente a los demás. En el desarrollo rural la dinámica es similar, puesto que la mejor forma para incentivar a la población a participar activamente y mostrar preocupación por la mejora de su territorio es potenciando su vínculo emocional (identidad) con el municipio. De lo contrario se potencia el desarraigo que se convierte en una vía rápida para abandonar el territorio en todos los sentidos.

La falta de apego emocional, la escasez de trabajo cualificado para los jóvenes con grados superiores, los efectos de la crisis económica de 2008, etc., han podido contribuir al despoblamiento de esas zonas rurales. Igualmente, las dinámicas externas como la descentralización de las urbanizaciones de primera línea de litoral hacia espacios del interior con una significativa proximidad a la costa, han podido contribuir en el crecimiento de algunos espacios rurales, principalmente de aquellos más próximos a la zona del litoral. Esta ubicación les proporciona una ventaja al poder ser utilizados como poblaciones dormitorio y establecer relaciones simbióticas entre el turismo rural y el turismo de interior. Cada vez son más los alojamientos rurales que ofrecen paquetes turísticos que combinan la playa con los paisajes naturales de las zonas rurales de interior, gracias a la mejora de las infraestructuras en las vías de comunicación y la inversión en revalorizar el patrimonio cultural y natural (Díez, 2005). Desde 1991 con la asociación de desarrollo denominada Montaña de Alicante hasta la finalización del programa RURALTER – LEADER gestionado por CEDER Alicante, la evolución poblacional de esta agrupación de municipios no ha sido especialmente significativa, aunque prepondera una dinámica ascendente en los índices demográficos y en términos generales se aprecia un incremento de la población total del territorio de Aitana. Los datos proporcionados por el INE manifiestan que entre el año 1996 (LEADER II) y 2013 (RURALTER – LEADER) la

mayor parte de los espacios rurales de esta agrupación alicantina ganaron población⁹¹. Entre los municipios mejor parados encontramos Relleu y Alcalali, que han visto incrementar su demografía exponencialmente en los últimos 17 años. Mientras Beniarrés, Benilloba y Lorcha han sufrido un gran retroceso poblacional al no igualar o superar el número de habitantes registrados por el INE en el año 1996.

Los programas LEADER junto a las iniciativas promovidas desde al ámbito nacional, autonómico y local gestionadas desde CEDER (por ejemplo, la recuperación y puesta en valor de las parcelas agrarias, la creación y desarrollo de microempresas, la mejora y conservación del patrimonio rural, el fomento de las actividades turísticas, etc.), aparentemente han logrado mejorar la situación de estas localidades del interior de la provincia de Alicante. Las políticas y estrategias aplicadas en este territorio han servido para evitar que se agudice el despoblamiento rural. De hecho, según la Tabla 17 (pp. 197), parece haberse alcanzado el objetivo de incrementar el número de habitantes, aunque de una forma comedida en gran parte de ellos, ya que son relativamente pocas las localidades de Aitana que manifiestan un déficit poblacional. Esto significa que, algunas poblaciones tienen menos habitantes en 2013 de los que tenían en el año de referencia 1996 (o en su defecto el primer año con datos poblacionales). Generalmente, las poblaciones que presentan un crecimiento positivo se encuentran muy próximas de la zona del litoral (entre unos 30 y 50 kilómetros aproximadamente). Sin embargo, también influyen otros factores o dinámicas internas, por ejemplo, la oferta turística, la inversión realizada en renovar y revalorizar el patrimonio cultural, etc., porque otros municipios como Lorcha que también está situado muy cerca de la costa (30 km de la costa de Oliva, en Valencia) presenta notables pérdidas de población entre 1996 y 2013.

En cuanto a la evolución relacionada con el índice de envejecimiento, este sigue siendo un problema en estas localidades rurales. De hecho, salvo en el caso de municipios muy concretos, esta agrupación LEADER mantiene durante estos 17 años su patrón de población envejecida, lo cual implica para los ayuntamientos y resto de administraciones públicas una mayor inversión en salud y seguridad social orientadas a las personas de edad avanzada (esto se aplica para las tres agrupaciones LEADER analizadas). A este respecto, en 2013 la agrupación LEADER de CEDER Aitana contaba con un 75 % de envejecimiento poblacional frente al 70 % del año 1996. Esto

⁹¹ En la Tabla 17 están representados únicamente aquellos municipios que han participado en todos los programas LEADER de este territorio (desde 1991 hasta 2013).

significa que para el año 2013 el 30 % de la población total de Aitana era mayor de 65 años⁹².

Incluso cuando existe un incremento demográfico los índices de envejecimiento siguen siendo lo bastante representativos como para considerar que el remplazo poblacional en el conjunto de Aitana es mejorable. Al comparar la evolución demográfica y el envejecimiento poblacional se aprecia que generalmente los municipios con pérdida poblacional son también los que presentan los mayores índices de personas mayores de 65 años (por ejemplo, Lorcha, Benasau, Facheca, Tollos, etc.). Esto no significa que las localidades con valores demográficos positivos no cuenten con una tendencia al envejecimiento de la población, por ejemplo, el municipio de Alcalalí, Alcocer de Planes o Benimantell muestran un incremento de la población, pero los índices de envejecimiento revelan que desde 1996 hasta 2013 la pirámide poblacional de estas localidades de Aitana tiende a invertirse (ANEXO I).

El mayor volumen de población no implica necesariamente un progresivo desarrollo local y sostenible. Las cifras del paro certifican que la situación económica no ha mejorado sustancialmente en los últimos años. Por tanto, aunque ahora estos municipios cuentan con más población residente en ellos, los niveles de paro registrados en estas localidades sugieren que la situación económica (en términos de mercado laboral) es poco significativa. La explicación más plausible para este contexto es la crisis económica y la existencia de economía sumergida. Los efectos de la crisis de 2008 han podido potenciar que la población de adultos jóvenes (20-39 años) y adultos medios (40-49 años), regrese a sus municipios de origen para hacer frente a sus problemas financieros. El encarecimiento de la vida urbana y la escasez de empleos provocados por la crisis financiera que vive España desde 2008 ha favorecido que personas jóvenes (algunas de ellas con niños) hayan trasladado su residencia habitual a las zonas rurales en busca de mayor calidad de vida. Este lento éxodo empujado más por la crisis, el paro, la precariedad laboral, el coste de la vida en la ciudad, etc., que por el deseo de tranquilidad, conexión con la naturaleza o armonía es conocido como neorruralismo o contraurbanismo (Nogué, 1988; Sancho, 2013; Sereno, 2016).

En la mayoría de los casos el pueblo se convierte en un lugar para residir, pero no para trabajar. Se vive en el pueblo porque el nivel de vida es más asequible (o aparentemente más asequible) y es más fácil acceder a una vivienda (los precios

⁹² Estos datos han sido calculados a partir de la información proporcionada por el padrón municipal en el INE.

suelen ser más bajos que en las grandes ciudades). Además, aquellos que tienen vínculos familiares pueden disfrutar también del apoyo familiar para hacer frente a las dificultades económicas (Sanz Menéndez, 2009; Rodríguez y López, 2011). A este respecto, la población de retorno puede trabajar en la empresa familiar, solicitar trabajo a conocidos o subsistir en el núcleo familiar con el salario de los progenitores (situación que puede menguar la calidad de vida de dicha familia)⁹³. Esta motivación explica que pese a los elevados índices de paro y la escasa oferta laboral, la población local se haya incrementado en los últimos años, y es que entre 2006 y 2013 en estos años el número de contratos de trabajo firmados en este territorio LEADER ha disminuido en torno al 57 %, perjudicando tanto a hombres como a mujeres (Tabla 18, pp. 198).

En este contexto se observa que desde la finalización de LEADER+ en el año 2006 hasta el cierre del programa RURALTER – LEADER en 2013, el desempleo ha afectado relativamente más a los varones mayores de 45 años, aunque los adultos jóvenes (20-39 años) y adultos medios (40-49 años) entre 25 y 44 años de edad también registran cifras bastante elevadas de paro. Todas estas cifras se han visto incrementadas exponencialmente en los últimos siete años (Tabla 19, pp. 199). Esta misma dinámica afecta al grupo femenino que ve elevadas sus tasas de desempleo en los últimos años, pero a diferencia de los varones, entre las mujeres el rango de edad más acusado por la desocupación laboral ha ido cambiando. Así durante el año 2006 las mujeres de entre 25 y 44 años de edad representaban el grupo con mayor desempleo, mientras que en el año 2013 son las mujeres mayores de 45 años las más afectadas. Al tener en cuenta que demográficamente en esta agrupación LEADER hay más hombres que mujeres, se puede afirmar que proporcionalmente el género femenino es quien registra los niveles más elevados de paro y, por tanto, menos contratos oficiales de trabajo registra. Luego, las futuras estrategias de desarrollo rural deben ir encaminadas a solventar esta disyuntiva.

No obstante, entre los objetivos de los programas LEADER está hacer frente a la masculinización del medio rural al mejorar la situación de la mujer mediante iniciativas que proporcionen igualdad económica, social y familiar entre hombres y mujeres (Peralta, 2016). En este sentido, las iniciativas LEADER han permitido que muchas mujeres emprendan proyectos y actividades remuneradas en los sectores del

⁹³ Este argumento también se puede aplicar en el Macizo del Caroig y el Alto Palancia – Alto Mijares, ya que estos dos territorios también han mostrado unos índices elevados de paro entre la población de 25 a 44 años de edad.

turismo, los productos regionales y la artesanía (especialmente a partir de LEADER+). De hecho, los grupos objetivo de los programas LEADER son prioritariamente las mujeres y los jóvenes. Por ello, con cada nueva iniciativa LEADER se incide y prioriza más hacia estrategias que generen un incremento de oportunidades y empleo para estos colectivos concretos. Sin embargo, al observar la evolución sociodemográfica se aprecia que los programas hasta 2013 no han tenido toda la repercusión y validez esperada entre las mujeres y los jóvenes, en relación a la capacidad de empoderamiento de las mujeres rurales. Este escenario también hace pensar que las redes sociales de cooperación entre los actores relevantes del territorio no han tenido un impacto contundente sobre la evolución sociodemográfica, aunque si significativo porque la actividad de estos actores (junto a las estrategias LEADER y la gestión de los GAL) ha contribuido a mejorar la calidad de vida de este territorio.

Con las primeras IC LEADER (I y II) las mujeres comenzaron a disfrutar de estas ayudas para desarrollar sus propios proyectos, aunque fueron pocas las medidas específicas que se dirigieron al sector femenino en particular. Los varones fueron los principales beneficiarios de estas ayudas. Posteriormente, con LEADER+ (2000 – 2006) y RURALTER – LEADER (2007 – 2013) se incide con más fuerza en fomentar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (en este último programa como criterio de priorización se barema en la Comunidad Valenciana con dos puntos cada proyecto impulsado por mujeres) (Navarro *et al.*, 2006; ReDR, 2008; ReDR, 2011b; ReDR, 2015a y Fischler, 2017). Para ello, se priorizaron las estrategias y proyectos cuyo objetivo fuese incrementar las oportunidades de empleo y favorecer las actividades laborales de las mujeres y los jóvenes. La información proporcionada por estos programas indica que se fomentaron (en mayor o menor medida) los proyectos que presentaban una clara vertiente hacia una mejora de la situación de la mujer en el espacio rural. Sin embargo, los datos proporcionados por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) manifiestan que se deben emprender más estrategias y políticas a favor de la ocupación femenina residente en el medio rural.

En términos generales los programas europeos que se han llevado a cabo hasta la actualidad han aportado mejoras, más o menos sustanciales, sobre las mujeres de las zonas rurales al promoverse, por ejemplo, proyectos, servicios y empresas que contribuyen a la participación femenina en los procesos de desarrollo rural; este sería el caso de la apertura de guarderías, pisos de acogida, diversas actividades formativas, apertura de bibliotecas, talleres de diversa índole, etc. No obstante, aunque cada vez

más las estrategias de desarrollo rural tienen en cuenta la importancia de la figura femenina para revitalizar los espacios rurales, sigue faltando profundizar más en algunas medidas que permitan conciliar la vida familiar con la laboral e incrementar la participación y relevancia de la mujer en los círculos dominantes del territorio. Una forma de conseguir esto sería premiar o favorecer los proyectos y empresas que incluyan puestos de trabajo a media jornada para que las mujeres jóvenes puedan conciliar su vida laboral con la crianza de sus hijos. Otra forma de conseguirlo sería integrar a las mujeres en los procesos de toma de decisión para que exista una participación equilibrada en la adopción de decisiones importantes para la democracia y calidad socioeconómica local. La multiplicidad de tareas, la carga de trabajo de la mujer, la ausencia de servicios de proximidad (transportes y guarderías fundamentalmente), los roles del hombre y la mujer en la sociedad, el desigual reparto de responsabilidad en las tareas familiares, etc., son aspectos todos ellos que contribuyen a la escasa presencia de la mujer en los procesos de adopción de decisiones y planificación del futuro de su comunidad (Navarro *et al.*, 2006).

En cuanto al desempleo por sectores de actividad económica, tanto en el 2006 como en el 2013 se registra una elevada concentración de parados en el sector servicios. No obstante, en todos los casos la dinámica es siempre ascendente entre los demás sectores económicos analizados. Es decir, aunque el sector servicios es el que registra mayor concentración de parados, todos los demás sectores representados en la Tabla 19 (pp. 199) experimentan un lento incremento en el total de parados. Luego, aunque los programas LEADER parecen haber logrado inyectar o fijar población local a estos espacios rurales, aparentemente no han logrado el objetivo de crear empleo para reactivar la economía rural. Desde 2006 a 2013 la tendencia ha sido siempre progresivamente ascendente hasta sumar un total de 1.559 parados en el territorio frente a los 607 registrados en 2006. Esto implica alrededor de un 60 % más de parados para un periodo de siete años. Entre las localidades más afectadas por el paro destacan Planes, que ha pasado de tener 27 desempleados a contabilizar 100, o Benilloba, que ha aumentado en torno a un 50 % su paro registrado.

Tabla 17: Evolución de la población municipal desde 1996 hasta 2013 en los municipios de CEDER-Aitana

POBLACIONES	HABITANTES EN 1996			HABITANTES EN 2000			HABITANTES EN 2006			HABITANTES EN 2013			DIFERENCIA POBLACIONAL 1996 y 2013
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL										
AGRES	342	314	656	340	299	639	329	285	614	304	261	565	-91
ALCALAÍ				503	478	981	738	680	1418	701	700	1401	420
ALCOCER DE PLANES	52	70	122	54	75	129	92	102	194	123	118	241	119
ALCOLEJA	141	153	294	123	134	257	103	110	213	103	96	199	-95
ALFAFARA	190	202	391	188	206	394	206	216	422	200	215	415	24
ALMUDAINA	62	63	125	61	56	117	66	53	119	67	61	128	3
ALQUERÍA D'ASNAR	198	209	407	204	214	418	225	228	453	236	279	515	108
BALONES	83	93	176	87	96	183	77	83	160	76	71	147	-29
BENASAU	106	104	210	94	95	189	100	110	210	79	78	157	-53
BENIARDÁ	107	117	224	98	107	205	108	100	208	98	90	188	-36
BENIARRÉS	738	726	1.464	697	700	1397	664	660	1324	625	643	1268	-196
BENIGEMBLA	196	194	390	200	192	392	293	270	563	291	275	566	176
BENIFALLIM	82	87	169	68	80	148	57	70	127	63	60	123	-46
BENIFATO	71	69	140	73	75	148	91	84	175	100	98	198	58
BENILLOBA	490	471	961	467	455	922	419	428	847	401	393	794	-167
BENILLUP	54	51	105	47	46	93	46	56	101	49	61	110	5
BENIMANTELL	200	232	432	200	215	415	227	241	468	226	261	487	55
BENIFARFULL	186	222	408	191	219	410	212	221	433	210	213	423	15
BENIMARSSOT	62	60	122	89	84	173	81	56	137	60	53	113	-9
BOLLULLA	152	154	306	154	170	324	200	190	390	222	226	448	142
CASTELL DE CASTELLS				228	238	466	239	248	487	240	243	483	17
CONFRIDES	174	126	300	185	140	325	139	117	256	139	104	243	-57
FACHECA				68	66	134	48	45	93	55	46	101	-33
FAMORCA				31	40	71	25	29	54	26	25	51	-20
GAIANES	146	168	314	134	164	298	172	175	347	234	212	446	132
GORGA				137	128	265	131	119	250	140	124	264	-1
GUADALEST	88	81	169	92	89	181							12
LORCHA/ORXA	414	409	823	396	392	788	369	374	743	357	353	710	-113
MILLENA				90	100	190	88	98	186	111	104	215	25
PENÁGUILA	165	181	346	193	198	391	171	163	334	167	154	321	-25
PLANES	405	417	822	404	411	815	406	393	799	428	389	817	-5
QUATRETONDETA	93	96	189	91	88	179	71	74	145	56	61	117	-72
RELLEU	404	418	822	396	399	795	531	515	1.046	662	668	1.330	508
SELLA	300	287	587	298	293	591	332	318	650	331	284	615	28
TÁRBENA	360	361	721	347	346	693	383	368	751	415	382	797	76
TOLLOS				22	16	38	23	20	43	21	17	38	0
TORREMANZANAS	368	381	749	362	358	720	374	359	733	406	364	770	21
VALL D'ALCALÀ	85	101	186	92	89	181	86	93	179	94	83	177	-9
VALL DE EBO	176	167	343	176	179	355	147	162	309	146	135	281	-62
VALL DE GALLINERA	346	336	682	303	275	578	338	285	623	322	287	609	-73
VALL DE LAGUAR	442	476	918	427	485	912	442	506	948	463	479	942	24
TOTAL	7478	7596	15073	8410	8490	16900	8849	8704	17552	9047	8766	17813	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

Leyenda: Los cuadros que no presentan ningún dato numérico se debe a que no constaba dicha información en el Padrón del INE.

En los casos donde no ha sido posible insertar el padrón municipal se ha estimado la diferenciación poblacional en base a los estadísticos existentes (caso de Alcalali, Castell de Castells, Facheca, Famorca, Gorga, Guadalest, Millena y Tollos).

La diferenciación poblacional está basada en los totales poblacionales absolutos facilitados por el padrón municipal.

Tabla 18: Evolución de los contratos de trabajo registrados según sexo y sector de actividad económica en la agrupación LEADER de CEDER-Aitana

POBLACIONES	TOTAL	AÑO 2006										TOTAL	AÑO 2013									
		TIPO DE CONTRATO						SECTORES					TIPO DE CONTRATO						SECTORES			
		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS
INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL					CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.							
AGRES	11	1	9		0	1			3	4	4	3		2								3
ALCALALI	14		13			1					14	7		5					2			5
ALCOCER DE PLANES	33		8			25			5		28	4		2	2							4
ALCOLEJA	10		6			4			5	1	4	1		1							1	
ALFAFARA	16		7	2	2	4	1		1	2	13	2	1	1				1				1
ALMUDAINA	5		2			3					5	9	1	2				6				9
ALQUERIA D'ASNAR, L'	9		6	2		0	1		1	5	3	15		12				3	4			11
BALONES												1					1					1
BENASAU	3		2			1			1	1	1	1		1								1
BENIARDA	2		2			0		1			1	2		2				2				
BENIARRES	5		5			0			2		3	26	1	11								6
BENIFALLIM																						
BENIFATO	2				1	1					2	1										1
BENIGEMBLA	1					1			1			4		2								4
BENILLOBA	6		4			2			2	2	2	1		1								1
BENILLUP																						
BENIMANTELL	5		3	2		0	0		2	2	1	1		1							1	
BENIMARFULL	3		2			1			3			6		5					4			2
BENIMASSOT	2		2			0			1			1										
BOLULLA												2		2				2				
CASTELL DE CASTELLS	6	1	2		0	3					6	1					1					1
CONFRIDES	2		1			1		1			1											
FACHECA																						
FAMORCA	1					1						1										
GAIANES	3		2			1			1	2		2					2		1			1
GORGA	2		1			1			1		1	2		1					1			1
GUADALEST	1		1			0				1		2		1								2
LORCHA/ORXA, L'	3		2			1				1		2										
MILLENA	3		2			1			1			2										
PENAGUILA	6	1	3			1	1			1	5	3		1								3
PLANES	6	1	2			1	1	2	2	1	2	3		3							3	
QUATRETONDETA	1					0	1				1	1			1							1
RELLEU	50		47		1	2				43	7	2		2							2	
SELLA	2		2			0				2		3		2							1	2
TARBENA	5		4			1		2	2	1	2	2		2					1			1
TOLLOS	26	4	19		1	2		4		20	2											
TORREMANZANAS	6		6			0				3	3	2		1								2
VALL D'ALCALA, LA	1					1					1							1				
VALL DE EBO	1		1			0		1														
VALL DE GALLINERA	6		4		1	1		4			2	1		1					1			
VALL DE LAGUAR, LA	17	4	3		3	7					13	6		1								6
TOTAL COMARCA	275	12	173	6	11	68	5	15	31	99	130	116	3	65	3		44	1	20	17	11	68

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de contrato registrado del SEPE (2016).

Leyenda: No se ha podido acceder al paro registrado de estos municipios para años anteriores a 2006 porque la página Web del SEPE no proporcionaba datos anteriores a dicha fecha.

Tabla 19: Evolución del paro registrado según sexo, edad y sector de actividad económica de la agrupación LEADER de CEDER-Aitana

MUNICIPIOS	TOTAL	AÑO 2006											TOTAL	AÑO 2013										
		SEXO Y EDAD						SECTORES						SEXO Y EDAD						SECTORES				
		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS	SIN EMPLEO ANTERIOR		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS	SIN EMPLEO ANTERIOR
		< 25	25 - 44	>= 45	< 25	25 - 44	>= 45							< 25	25 - 44	>= 45	< 25	25 - 44	>= 45					
AGRES	35	1	7	10	3	8	6	1	6	3	21	4	53	3	10	16	2	12	10	6	9	5	29	4
ALCALALI	19	1	4	2	1	6	5		2	3	13	1	63	2	15	22	2	12	10		4	15	40	4
ALCOCER DE PLANES	8		3	0		1	4				5	1	24	2	5	4		6	7	1	6	3	14	
ALCOLEJA	19	2	1	8	2	1	5		2	6	8	3	26		3	10	3	5	5	1	1	2	19	3
ALFAFARA	14	1	1	6	1	4	1	1	4	2	6	1	29		6	6	1	8	8		6	1	20	2
ALMUDAINA	4					1	3		1		3		9		4			3	2		2	1	6	
ALQUERIA D'ASNAR, L'	21		4	3	1	11	2		9	2	9	1	65	2	14	9	3	25	12		16	6	39	4
BALONES	15		3	6	2	2	2				11	4	17		4	5	1	4	3		1	1	14	1
BENASAU	10	1	1	6	1	1	0		1		9		16		4	4		3	5		6	2	7	1
BENIARDA	2		1	1		0	0		1		1		11	1	3	2	1	2	2			1	10	
BENIARRRES	50	1	12	18	6	9	4	1	20	10	15	4	127	2	33	42	2	27	21	5	27	24	67	4
BENIFALLIM	5		1	1	1	2	0				5		16	1	5	3	2	1	4		4	2	7	3
BENIFATO	4		1	0		1	2		1		3		13		1	3		5	4				12	1
BENIGEMBLA	6		2			3	1			2	4		25		8	8		4	5	1	3	2	19	
BENILLOBA	59	3	10	16	1	16	13	2	24	8	22	3	104	4	24	22	4	18	32		20	10	67	7
BENILLUP	9		2	2		1	4		1	1	7		13	3	1	3		6	1				11	1
BENIMANTELL	9			1	2	2	3	1	1	1	5	1	39	1	11	8	2	10	7		1	2	34	1
BENIMARFULL	20	2	4	7	0	4	3		8	2	10		49	1	11	16	2	8	11	2	13	4	28	2
BENIMASSOT	9		1	3		3	2	1			6	2	17	1	4	8		1	3			1	16	
BOLULLA	7		1	3	1	1	1			1	6		23	1	9	8		2	3	2	1	3	17	
CASTELL DE CASTELLS	32		9	7		9	7	4	1	2	25		38	1	4	15	1	6	11	1	2	5	27	3
CONFRIDES	4		1	2		1	0				4		29	1	9	6	2	6	5	1	2	3	22	1
FACHECA	7			2		3	2	1			5	1	10	1	3	2		6	4		3	1	6	
FAMORCA	3			3			0				3		5			4			1				5	
GAIANES	13	2	2	2	1	5	1		5		8		54	2	11	19	3	11	8	1	11	8	31	3
GORGA	8	2		2	0	3	1		1		7		31	2	6	8		4	11		5	5	21	
GUADALEST	5			1		3	1			1	4		6		1	4			1				6	
LORCHA/ORXA, L'	26	1	5	9	1	5	5	1	14	4	3	4	79	3	14	26	3	22	11	1	28	9	38	3
MILLENA	8	1	2	3	0	1	1		5		3		12	1	3	3		2	3		1	1	10	
PENAGUILA	16		6	5		3	2		2	3	11		38		11	9		13	5	1	4	4	29	
PLANES	27		7	10	1	7	2	6	6	6	6	3	100	5	29	34	1	13	18	18	30	14	33	5
QUATRETONDETA	8		2	2		1	3		1	1	6		19		4	8		3	4		2	2	14	1
RELLEU	23		9	3		5	6	3	1	4	15		92	1	23	24	6	10	25	4	7	16	61	4
SELLA	23	1	6	2	1	6	7		3	2	12	6	53	3	18	14	1	8	9	2	3	9	37	2
TARBENA	11	1	3	4	0	3	0	1		2	7	1	31	1	7	9		8	6			4	27	
TOLLOS	1			1			0			1			4	1	2	1					1		3	
TORREMANZANAS	33	3	2	8	3	9	8	1	13	1	16	2	63	4	13	13	3	15	15		19	13	30	1
VALL D'ALCALA, LA	1					1					1		18		2	7		6	3	3	2	6	7	
VALL DE EBO	4					1	3				3	1	24	5	3	4	1	4	7	4	1	2	14	3
VALL DE GALLINERA	14		4	5		5	0			3	10	1	38	3	10	12	3	6	4	4	3	2	26	3
VALL DE LAGUAR, LA	15	1	6	6	0	1	1	2		3	9	1	76	3	21	23	3	12	14	3	2	14	52	5
TOTAL COMARCA	607	24	121	172	29	149	111	26	135	74	327	45	1.559	61	369	444	52	305	325	63	248	201	975	72

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de paro registrado del SEPE (2016).

Leyenda: No se ha podido acceder al paro registrado de estos municipios para años anteriores a 2006 porque la página Web del SEPE no proporcionaba datos anteriores a dicha fecha.

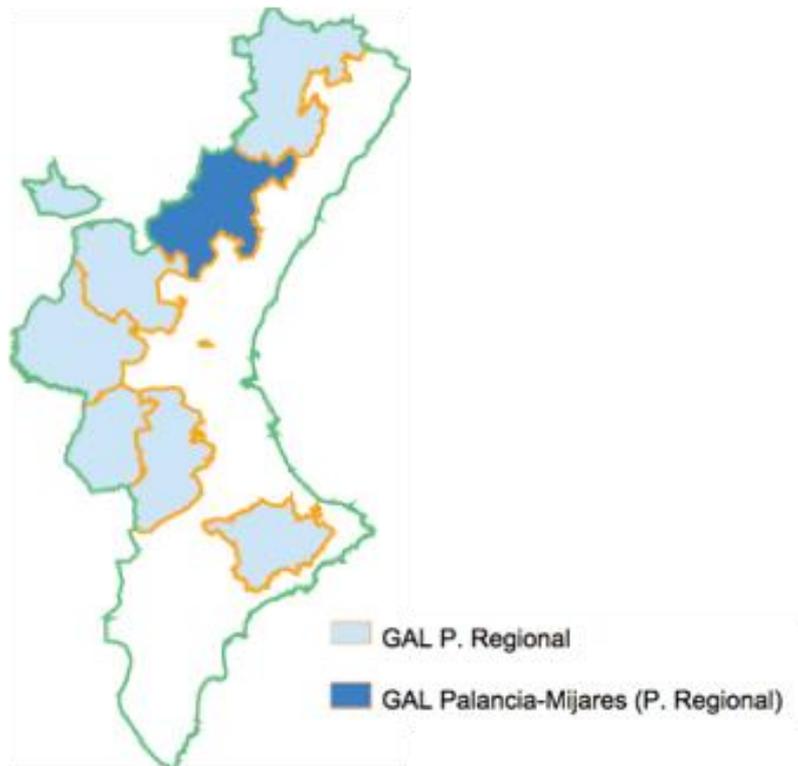
20.3. Caso de estudio: Alto Palancia – Alto Mijares

Según el Decreto 191/1990, de 26 de noviembre, del Consell de la Generalitat Valenciana, se crea la Comisión Autonómica de seguimiento de las actuaciones e inversiones en las zonas de Agricultura de Montaña correspondiente al Alto Palancia – Alto Mijares (Decret 191/1990). Este territorio se encuentra al suroeste de la provincia de Castellón como se aprecia en la Figura 13, y a su vez limita con las provincias de Valencia y Teruel. Como sucede en la agrupación LEADER del Macizo del Caroig y de Aitana, este territorio rural destaca por su rico patrimonio cultural (tangibles e intangibles) y sus características orográficas, que determinan la identidad de este espacio geográfico. La naturaleza que rodea este territorio está organizada a partir del valle del río Palancia y el río Mijares, del páramo de Barracas, además de la Sierra de Espadán y la Sierra Calderona, catalogadas como Parques Naturales por la Generalitat Valenciana. Esta denominación como parajes protegidos para ambas Sierras, junto con la diversidad de flora y fauna que cohabita en este conglomerado natural, proporciona un fuerte atractivo para captar el turismo activo (es decir, turistas que buscan conectar con la naturaleza a través de actividades al aire libre: barranquismo, senderismo, escalada, etc.) (FEVADER, 2014c).

Desde los programas LEADER se ha explotado, en mayor o menor medida, los recursos naturales y culturales de estas comarcas artificiales (la configuración de sierras, senderos naturales, barrancos, etc.), para atraer turistas afines con las actividades deportivas al aire libre y las actividades culturales (las fiestas patronales, arquitectura, eventos relacionados con la historia del municipio o territorio, etc.). Aunque se han mantenido las actividades agrarias y ganaderas como parte del motor financiero del territorio, muy por encima del sector servicios (Hernández, 2008). A este respecto, el patrimonio cultural es una de las principales señas de identidad del Alto Palancia – Alto Mijares, cuyos bienes materiales e inmateriales son el pilar fundamental en torno al cual gira el sector turístico. Fuera de la inversión agrícola y ganadera, este territorio rural cuenta con un amplio y rico excedente en recursos autóctonos que pueden ser, y en mayor o menor medida han sido ya, explotados a través de proyectos subvencionados por las IC LEADER. Así, entre 1991 y 2013 la actividad económica de este territorio se ha dirigido cada vez más a potenciar el

sector turístico. No obstante, parte de las inversiones proporcionadas por LEADER y otras entidades financiadoras se han ocupado de modernizar el sector agrario y ganadero para que resulte más rentable y atractivo. Las actuaciones agrícolas en el Alto Palancia – Alto Mijares se complementan con otro tipo de inversiones que buscan incrementar la competitividad del sector agropecuario. A este respecto, en estos últimos 20 años se ha invertido numerosas cantidades de dinero para mejorar el sistema tecnológico relacionado con la agricultura, rentabilizar y hacer más funcional la organización cooperativa, etc. (Esparcia y Estrela, 1991; Hermosilla, 2005).

Figura 13: Localización de la agrupación LEADER+ del Alto Palancia – Alto Mijares



Fuente: MAPAMA (2014c).

Una de las dificultades a la que debe enfrentarse el Alto Palancia – Alto Mijares para mejorar su situación y revitalizar su economía, es su escarpada geografía que obstaculiza la conexión con los municipios colindantes y las carreteras (autovías y autopistas). No obstante, desde la puesta en vigor de la primera IC LEADER se ha invertido en mejorar estas infraestructuras para facilitar la comunicación entre

localidades y hacer más accesible la exportación de productos locales⁹⁴. La situación geográfica de esta agrupación LEADER y el reducido tamaño demográfico de sus municipios justifica, en cierta medida, que el acceso a ciertos servicios no esté disponible en todas las localidades de la agrupación del Alto Palancia – Alto Mijares. Por cuestiones estratégicas y económicas en municipios tan pequeños como Higuera, con 49 habitantes, o Fuente la Reina, con 54 personas para el año 2013, es habitual que se comparta el coste de ciertos servicios para ser más eficientes. Así, por ejemplo, se establece que un día o dos a la semana se pase consulta médica para los residentes de cada municipio interesado (evitando el coste de establecer un centro médico), pero si se requiere un servicio de urgencia la población debe trasladarse a los centros hospitalarios que por lo general se encuentran ubicados cerca de las ciudades y, por tanto, están a una cierta distancia de estos espacios rurales. A este respecto, el principal objetivo del Alto Palancia – Alto Mijares es frenar la despoblación, el envejecimiento y el paro que azota a sus municipios, especialmente en aquellos con peor accesibilidad, para evitar su abandono. Esta agrupación LEADER sigue una tónica muy similar a la observada ya antes en el Macizo del Caroig y en el CEDER Aitana, al evidenciar un índice de envejecimiento que describe para el año 2013 (casi de forma mayoritaria) a una serie de municipios con más población envejecida (>65 años) que joven (<16 años), llegando en algunos casos a ser prácticamente nulo el remplazo poblacional. Por tanto, en 2013 el índice de envejecimiento era ya en esta zona del 69 %, o lo que es lo mismo, el 26 % de la población total del Alto Palancia – Alto Mijares era mayor de 65 años⁹⁵.

En estos casos concretos, la población joven se marcha de sus municipios de origen por la escasez o precariedad de los servicios básicos municipales, quedando mayoritariamente población envejecida. De forma que, en estas localidades los esfuerzos deben centrarse prioritariamente en mejorar la calidad de vida de sus habitantes proporcionando servicios básicos de sanidad, transporte, etc. Es decir, partiendo de las debilidades, carencias y características propias del territorio se debe apostar por proyectos que rentabilicen el potencial geográfico del espacio rural. Así, por ejemplo, el municipio de Montanejos (situado en el Alto Mijares) se ha

⁹⁴ Esto significa que, con la inversión destinada a mejorar las carreteras y las vías de acceso, las empresas o los particulares agrícolas/ganaderos pueden transportar sus productos a los pueblos y ciudades colindantes. Este tipo de inversiones también se realizaron en el Macizo del Caroig y Aitana para mejorar la calidad de vida de la población y ser más atractivos para la inversión de proyectos en la zona.

⁹⁵ Estos datos han sido calculados a partir de la información proporcionada por el padrón municipal en el INE.

convertido en sede internacional de escaladores, con escuela propia. Los murallones rocosos, situados en las inmediaciones del río y los abruptos barrancos de la zona, atraen a deportistas de distintas procedencias, situación que permiten invertir en proyectos relacionados con el turismo activo. De igual modo, un municipio con población envejecida puede reactivarse e incrementar su economía apostando por proyectos relacionados con el bienestar de la tercera edad (centros de día, empresas de catering, asistencia para personas con movilidad reducida, etc.), al mejorar las infraestructuras, crear canales de comunicación entre la localidad y el hospital o centros de salud (por ejemplo, contratación de transporte sanitario), etc.

Las políticas LEADER y los proyectos subvencionados por estos programas europeos evidentemente han influido en la demografía del Alto Palancia – Alto Mijares desde 1996 hasta 2013, pero también han influido otros factores o variables como el (mayor o menor) número de actores relevantes vinculados con los procesos de desarrollo, la crisis económica de 2008, las políticas regionales, la demanda económica exterior, etc. Asimismo, a partir de los datos obtenidos en el estudio demográfico realizado se observa un incremento de la población en ciertas localidades, por ejemplo, Altura y Viver son los territorios rurales de este ámbito espacial con mayor crecimiento poblacional, mientras Lucena del Cid, Teresa y El Toro experimentan la mayor pérdida de población local. La movilidad demográfica que se registra en esta área rural muestra que la puesta en funcionamiento de las IC LEADER no ha supuesto en todos los casos un ascenso en el índice demográfico, sino que en algunos se ha sido testigo de la pérdida de habitantes como ha quedado reflejado con los datos del INE. Por otro lado, el flujo de población es desigual entre hombres y mujeres, reflejándose en el transcurso de estos 17 años una emigración más significativa entre el género femenino y los jóvenes más formados (como sucede en el caso del Macizo del Caroig y Aitana).

Esta situación incrementa la masculinización de los espacios rurales, uno de los problemas básicos del medio rural junto a su despoblamiento, a su envejecimiento, al desempleo y a la falta de oportunidades sociales (Peralta, 2016). Esto significa que, las políticas de desarrollo, los GAL y las estrategias gestionadas desde la Comisión Europea siguen haciendo frente a las debilidades que definen a los territorios rurales de la Comunidad Valenciana: elevados costes de cultivo en los cítricos, insuficiente esfuerzo por parte del sector privado en I+D+I, elevado envejecimiento de la

población activa agrícola, estacionalidad en el sector turístico, escasez de escuelas infantiles y guarderías para favorecer la incorporación al trabajo de la mujer, escasa señalización del patrimonio, pérdida de tradiciones, reducida inversión en I+D+I, etc. Puesto que las debilidades dan lugar a desventajas competitivas en relación a otros territorios, estas representan carencias y limitaciones que debe afrontar el territorio para dejar de ser un espacio desfavorecido (COM, 2008).

En base a los resultados demográficos y estadísticos del INE, aparentemente las políticas de desarrollo aplicadas en las localidades del Alto Palancia –Alto Mijares han logrado minimizar la despoblación, ya que desde 1996 hasta 2013 se aprecia un leve incremento de la población total, aunque en términos individuales predomina la pérdida de población, especialmente en los municipios más envejecidos (ANEXO I). Por tanto, las estrategias de desarrollo aplicadas en este territorio no han sido capaces de reducir significativamente las limitaciones de este espacio rural. Prueba de ello son también los datos obtenidos en relación a la evolución de paro registrado según sexo, edad y sector de actividad económica. Los datos proporcionados por el SEPE permiten comparar el registro de población desempleada entre los años 2006 y 2013.

En este territorio LEADER la segmentación entre hombres y mujeres es menos pronunciada que en los casos de Macizo del Caroig y del CEDER Aitana. Por tanto, es el territorio con mayor igualdad en cuestión de género. Las cifras del paro expuestas en la Tabla 21 (pp. 207) indican que para el año 2006 la mayor concentración de paro en el Alto Palancia – Alto Mijares afectaba a los varones mayores de 45 años y a las mujeres de entre 25 y 44 años de edad, sumando un total de 567 desempleados. Mientras que en 2013 los datos absolutos de desempleo habían aumentado hasta alcanzar un total de 1.632 parados, concentrados mayoritariamente entre varones y mujeres de 25 a 44 años. En cuanto al registro de desempleo por sector de actividad económica, la tendencia no ha variado mucho puesto que en ambos periodos analizados el sector servicios registra los mayores índices de paro, especialmente durante el año 2013 con un total de 1.736 desempleados frente a los 320 registrados en 2006. De los cuatro sectores representados en la Tabla 21 (pp. 207), la agricultura es la menos afectada, y entre los municipios de la agrupación territorial, a excepción de Pinar de Montalgrao y Viver, todos han perdido población ocupada incrementándose el número de parados. En esta misma línea, los datos observados con relación a los contratos de trabajo según sexo y sector de actividad económica, no hacen más que referenciar que en estos territorios rurales cada vez hay

menos población activa registrada (Tabla 22, pp. 208). En el margen de los siete años analizados a partir de los datos del SEPE (desde 2006 hasta 2013) se han firmado 31 contratos menos, y estos han sido mayoritariamente de carácter temporal.

A este registro evolutivo del desempleo y al descenso en los niveles de contratación laboral en el Alto Palancia – Alto Mijares, hay que sumar la influencia que la crisis económica ha tenido en la despoblación⁹⁶ reflejada en la Tabla 20 (pp. 206) (el efecto de la crisis para este territorio es el mismo que para el Macizo del Caroig y Aitana), además de la posible existencia de cierta economía sumergida en estas localidades rurales, que alteraría los indicadores reales de desempleo y registro de contratos. Esta situación invita a pensar que quizás las estrategias seguidas por los programas LEADER de este territorio, la gestión de los GAL y/o las redes que sostienen a los actores relevantes como agentes participativos en la dinamización socioeconómica del territorio, presentan deficiencias que limitan sus funciones y objetivos.

⁹⁶ La pérdida de población en los municipios que componen la comarca del Alto Palancia – Alto Mijares puede ser consecuencia de la falta de puestos de trabajo especializados, con lo cual la población joven que dispone de una licenciatura puede verse obligada a abandonar su municipio para buscar trabajo relacionado con su especialidad en las zonas urbanas (la respuesta a este tipo de migración está en crear proyectos y puesto de trabajo que atraigan a población cualificada).

Tabla 20: Evolución de la población municipal desde 1996 hasta 2013 en los municipios de la agrupación LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares

POBLACIONES	HABITANTE EN 1996			HABITANTE EN 2000			HABITANTE EN 2006			HABITANTE EN 2013			DIFERENCIA POBLACIONAL 1996 y 2013
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL										
AÍN	68	62	130	82	85	167	71	74	145	68	64	129	-1
ALCUDÍA DE VEO	85	96	181	110	110	220	99	112	211	112	102	214	33
ALGIMIA DE ALMONACID	178	135	313	161	117	278	162	124	286	175	126	301	-12
ALTURA	1.545	1.548	3.093	1.573	1.564	3.137	1.772	1.698	3.470	2008	1890	3898	805
ARAÑUEL	68	65	133	91	90	181	87	101	188	94	91	185	52
ARGELITA	53	57	110	70	66	136	58	54	112	53	43	96	-14
AYÓDAR	120	101	221	133	103	236	126	101	227	103	94	197	-24
BARRACAS	96	75	171	85	74	159	100	92	192	105	88	193	22
BEJÍS	203	165	368	218	165	383	235	186	421	249	180	429	61
BENAFER	83	70	153	83	68	151	86	81	167	87	82	169	16
CATILLO DE VILLAMALEFA	69	68	137	58	57	115	48	53	101	70	40	110	-27
CAUIDEL	348	364	712	339	356	695	361	336	697	390	363	753	41
CIRAT	156	146	302	151	131	282	144	118	262	130	103	233	-69
CORTES DE ARENOSO				215	191	406	217	190	407	180	147	327	-79
CHÓVAR	204	194	398	193	185	378	184	172	356	176	170	346	-52
ESLIDA	366	409	775	361	408	769	429	434	863	447	459	906	131
ESPADILLA	40	45	85	35	38	73	32	40	72	52	50	102	17
FIGUEROLES	274	282	556	287	294	581	287	284	571	186	285	571	15
FUENTE LA REINA	14	18	32	15	14	29	21	23	44	32	24	54	22
FUENTES DE AYÓDAR	49	49	98	60	50	110	55	45	100	76	67	143	45
GAIBIEL				111	92	203	96	87	183	103	81	184	-19
HIGUERAS	27	19	46	22	17	39	35	38	73	25	24	49	3
JÉRICA	811	780	1.591	779	775	1.554	800	789	1.589	818	803	1621	30
LUCENA DEL CID	795	834	1.629	774	764	1.538	817	788	1.605	730	716	1446	-183
LUDIENTE	116	119	235	117	108	225	99	86	185	105	85	190	-45
MATET	78	73	151	71	69	140	59	62	121	46	49	95	-56
MONTÁN	171	175	346	179	168	347	192	188	380	198	206	404	58
MONTANEJOS	206	198	404	209	206	415	252	248	500	298	309	607	203
PAVIÁS	39	23	62	37	24	61	37	25	62	35	24	59	-3
PINA DE MONTALGRAO	91	84	175	89	78	167	89	72	161	69	70	139	-36
PUEBLA DE ARENOSO	91	87	178	82	82	164	110	74	184	93	81	174	-4
SACAÑET				52	32	84	59	52	111	44	28	72	-12
SUERAS	282	286	568	270	277	547	295	297	592	336	314	650	82
TALES	365	405	770	369	394	763	419	409	828	446	443	889	119
TERESA	192	190	382	175	170	345	163	157	320	142	144	286	-96
TOGA	49	61	110	54	49	103	50	57	107	57	66	123	13
TORÁS	151	127	278	132	126	258	128	127	255	130	120	250	-28
EL TORO	193	171	364	177	159	336	153	135	288	151	118	269	-95
TORRALBA DEL PINAR	36	35	71	35	40	75	34	39	73	23	26	49	-22
TORRECHIVA	38	25	63	49	27	76	57	41	98	56	34	90	27
VILLAHERMOSA DEL RÍO	262	212	474	247	205	452	233	211	444	264	227	491	17
VILLAMALUR	88	73	161	79	62	141	52	48	100	45	37	82	-79
VILLANEUVA DE VIVER	50	45	95	40	39	79	41	31	72	38	31	69	-26
VIVER	610	592	1.202	656	641	1.297	765	714	1.479	851	782	1633	431
ZUCAINA	128	95	223	121	94	215	106	80	186	101	83	184	-39
TOTAL	8888	8658	17546	9246	8864	18110	9715	9173	18888	9997	9369	19461	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

Leyenda: Los cuadros que no presentan ningún dato numérico se debe a que no constaba dicha información en el Padrón del INE.

En los casos donde no ha sido posible insertar el padrón municipal se ha estimado la diferenciación poblacional en base a los estadísticos existentes (caso de Cortes de Arenoso, Gaibiel y Sacañet). La diferenciación poblacional está basada en los totales poblacionales absolutos facilitados por el padrón municipal.

Tabla 16: Evolución del paro registrado según sexo, edad y sector de actividad económica de los municipios del Alto Palancia – Alto Mijares

POBLACIONES	TOTAL	AÑO 2006										TOTAL	AÑO 2013											
		SEXO Y EDAD						SECTORES					SEXO Y EDAD						SECTORES					
		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS		SIN EMPLEO	HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS	SIN EMPLEO
< 25	25 - 44	>= 45	< 25	25 - 44	>= 45						< 25	25 - 44	>= 45	< 25	25 - 44	>= 45								
AIN	5					3	2			1														
ALCUDIA DE VEO	6			1	2		3	0			1													
ALGIMIA DE ALMONACID	9			3	2		1	3		1	2	1	5											
ALTURA	134	6	21	13	17	50	27	7	26	20	65	16	423	25	121	90	15	110	62	48	56	68	225	26
ARAÑUEL	8	1	1	1	0	2	3	2					9	1	2	3	1	1	1	1			1	7
ARGELITA	1			1			0						8		2	5		1	3	1		3	1	
AYÓDAR	7		3	0		4		1			1		16	1	4	5	1	3	2	2	3	8	1	
BARRACAS	6	1	2	0	0	2	1			1	5		14		5	4		4	1	1		2	11	
BEJIS	10	1	1	2	0	5	1		1	2	6	1	25	5	6	5	2	4	3	1	3	7	12	2
BENAFER	15		3	4	1	4	3		1	1	1	12	28		6	4	1	9	8	5	2	2	19	
CASTILLO DE VILLAMALEFA													2											2
CAUDIEL	35	1	4	3	1	16	10	7	2	2	22	2	77	2	19	22	2	16	16	1	10	21	41	4
CHÓVAR	8	1	1	0	0	5	1		1		7		30	3	6	9	1	6	5	1	4	2	22	1
CIRAT	8		3	3		0	2			5		3	14		8	3		3	3			3	8	
CORTES DE ARENOSO	12		4	1	1	5	1	2	2		8		20	2	6	2		7	3	3	4	2	11	
ESLIDA	10	1	2	2	1	4	0		1	2	5	2	38	2	7	9	3	10	7	1	1	5	30	1
ESPADILLA	1		1	0		0					1		3		1	1	1	1	1				2	
FIGUEROLAS	15	1	4	3	0	4	3	2	9		4		61	6	5	14	5	14	17	2	24	1	31	3
FUENTE LA REINA	4		1		0	0	3				4		4			2		1	1			1	3	
FUENTES DE AYODAR													5		2	1		1	1	1		2	2	
GAIBIEL	7		4	0		3		1	1	2	1	2	22	2	8	4	2	3	3		1	1	18	2
HIGUERAS	1			1			0				1		1			1				1				
JÉRICA	61	1	11	13	5	20	11	3	1	13	43	1	149	5	38	36	4	44	22	9	16	35	83	6
LUCENA DEL CID	29		6	6	3	10	4	1	14	3	10	1	118	4	25	30	6	36	17	1	50	14	44	9
LUDIENTE	1					1					1		13		6	1	2	3	1	1	1	2	9	
MATET	2			1		1	0	1		1			18		2	9		4	3		2	1	15	
MONTÁN	13		3	0	2	7	1		2	4	7		34	3	10	9		5	7	5	1	7	21	
MONTANEJOS	23	2	3	3	1	13	1	2			21		34	2	10	5	1	9	7	2	5	2	24	1
PAVIAS	3		1	0		2				1	2		2		1		1		2					
PINA DE MONTALGRAO	4			2		1	1				4		5			1	1	2	1		1		3	1
PUEBLA DE ARENOSO	3			2		1	0				3		9	1	3	2		2	1		2		6	1
SACAÑET													2		1	1							2	
SUERAS/SUERA	19	1	4	7	1	4	2		10	2	7		54	2	15	13		14	10		9	8	37	
TALES	32	2	5	5	2	13	5	1	15	4	12		109	4	28	26	4	33	14		38	9	59	3
TERESA	1					1					1		19	1	6	9		3		3		4	12	
TOGA	3		2	0		0	1		2		1		6			2		2	2		1		4	1
TORO, EL	6	1	1	2	0	2	0	2		2	2		19	1	4	7		4	3	1	2	1	14	1
TORÁS	7		1	2		2	2	1	2	2	2		6		2	2		2		2	2	2	2	
TORRALBA DEL PINAR	3	1		1	0	1	0				3		3			2		1		1	1	1	1	
TORRECHIVA	1	1		0	0							1	9	2	3	2		2	1	1	1		6	1
VILLAHERMOSA DEL RIO	9	1		1	2	3	2		3		5	1	22		2	11		6	3	3	4	2	13	
VILLAMALUR	2					1	1				2		2			1		1					2	
VILLANUEVA DE VIVER	4					4					4		4		1			1	2				4	
VIVER	33	2	9	8	0	11	3	2	5	8	14	4	157	5	43	46	3	28	32	5	12	60	79	1
ZUCAINA	6					6					6		1			1				1				
TOTAL COMARCA	567	26	104	91	37	218	91	37	107	72	320	31	1.632	84	797	407	56	777	510	262	527	500	1.736	132

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de paro registrado del SEPE (2016).

Leyenda: No se ha podido acceder al paro registrado de estos municipios para años anteriores a 2006 porque la página Web del SEPE no proporcionaba datos anteriores a dicha fecha.

Tabla 17: Evolución de los contratos de trabajo registrados según sexo y sector de actividad económica en la agrupación LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares

MUNICIPIOS	TOTAL	AÑO 2006										TOTAL	AÑO 2013									
		TIPO DE CONTRATO						SECTORES					TIPO DE CONTRATO						SECTORES			
		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS		HOMBRES			MUJERES			AGRICULT.	INDUSTRIA	CONSTRUC.	SERVICIOS
INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL					CONVERT. INDEF.	INIC. INDEF.	INIC. TEMPORAL	CONVERT. INDEF.							
AIN	51	5	39		0	7		5			46	8							4	2		2
ALCUDIA DE VEO	27	3	12	2	0	8	2		1	5	21	18		10		8		17				1
ALGIMIA DE ALMONACID	1				1	0					1	10		6		4		4				6
ALTURA	55	5	28	2	3	15	2	2	1	31	21	38		22	1	15		1	4	2	31	
ARANUEL												1										1
ARGELITA											5			1		4						5
AYODAR											2	2		2								2
BARRACAS	2		1			1																
BEJIS	4		2			2			2		2											
BENAFER	2		1			0	1			1												
CASTILLO DE	5		2			3				2	3											
CAUDIEL	6		3			3			3		3	12		7		5		1	1			10
CHOVAR											3	3		2		1						3
CIRAT											2			2								2
CORTES DE ARENOSO	1	1	0		0	0			1													
ESLIDA	1		1			0			1		31		18		13		27	2	1			1
ESPADILLA											5			2		3						5
FIGUEROLES	16		12	1	1	2	0		4	2	10	5		4		1			2			3
FUENTE LA REINA																						
FUENTES DE AYODAR	2		2			0				2	2			2								2
GAIBIEL	1					1					1	1				1						1
HIGUERAS																						
JERICA	20	1	15		0	4			2	12	6	20		7		13			1	2		17
LUCENA DEL CID	30	1	9	1	1	13	5		12	4	14	12		3	1	4			10			2
LUDIENTE	6		5			1					6	4		1		3						4
MATET											3			3								2
MONTAN	7		2			4	1			3	4	5		1		4		1				5
MONTANEJOS	6	1	1	1	1	2	0			1	5	2		1		1						2
PAVIAS																						
PINA DE MONTALGRAO	1				1	0					1	5		3		2						5
PUEBLA DE ARENOSO																						
SACAÑET											1			1								1
SUERAS/SUERA	4		2		1	1				1	3	2				2						2
TALES	6		3	1		2	0			4	2	3		1		2						3
TERESA	8		7	1		0	0		1		7	3		2	1				1			5
TOGA											5			3		2						2
TORAS	2		2			0				1	1											
TORO, EL											51			26		25		1				50
TORRALBA DEL PINAR											2					2						2
TORRECHIVA	6		3			3					6	5		4		1						5
VILLAHERMOSA DEL RIO	6		1			5					6	3				2	1		1			2
VILLAMALUR																						
VILLANUEVA DE VIVER	2		2			0				2												
VIVER	32	2	20	3	1	5	1	3	5	18	6	10		3		7				9		1
ZUCAINA																						
TOTAL TERRITORIO	310	19	175	12	10	82	12	10	33	89	178	279		143	3	128	5	56	24	14	185	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de contrato registrado del SEPE (2016).

Leyenda: No se ha podido acceder al paro registrado de estos municipios para años anteriores a 2006 porque la página Web del SEPE no proporcionaba datos anteriores a dicha fecha.

21. Resumen comparativo entre el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde LEADER I hasta RURALTER - LEADER

Los territorios estudiados se caracterizan por ser espacios rurales ubicados en el interior de la Comunidad Valenciana. Son zonas definidas por una población manifiestamente envejecida. No obstante, dentro de esas similitudes, cada una de ellas tiene unas particularidades propias. Así, el Macizo del Caroig ha sido descrito en este estudio como un territorio en el que predomina claramente el suelo “no urbanizable” y calificado como “suelo protegido Paisajístico, Forestal y Ecológico”. Por esta razón el núcleo urbano y las áreas industriales que componen las localidades de esta agrupación LEADER ven sus opciones de crecimiento físico relativamente reducidas⁹⁷. El Macizo del Caroig está caracterizado por una orografía abrupta y compleja que dificulta su acceso. Por lo cual, sus principales actividades se centran en la silvicultura y la actividad agropecuaria. Concretamente un 72 % del suelo correspondiente a esta área rural es de carácter forestal no arbolado, donde imperan los pastizales. Estas zonas forestales se encuentran situadas en las cotas de mayor altitud (por encima de los 600 m.s.n.m), dificultando con ello la gama de cultivos. Pero, este mismo entorno natural es el escenario perfecto para implantar nuevas estrategias económicas, como la inversión en empresas de biomasa⁹⁸, siempre que la normativa urbanística permita intervenir sosteniblemente en este tipo de suelos. En cuanto a la agricultura, en el Macizo del Caroig predominan los cultivos leñosos, especialmente de secano (viñedo, olivo y almendro). Estos se pueden encontrar fundamentalmente en las laderas y piedemontes situados en los márgenes de las principales vías de comunicación.

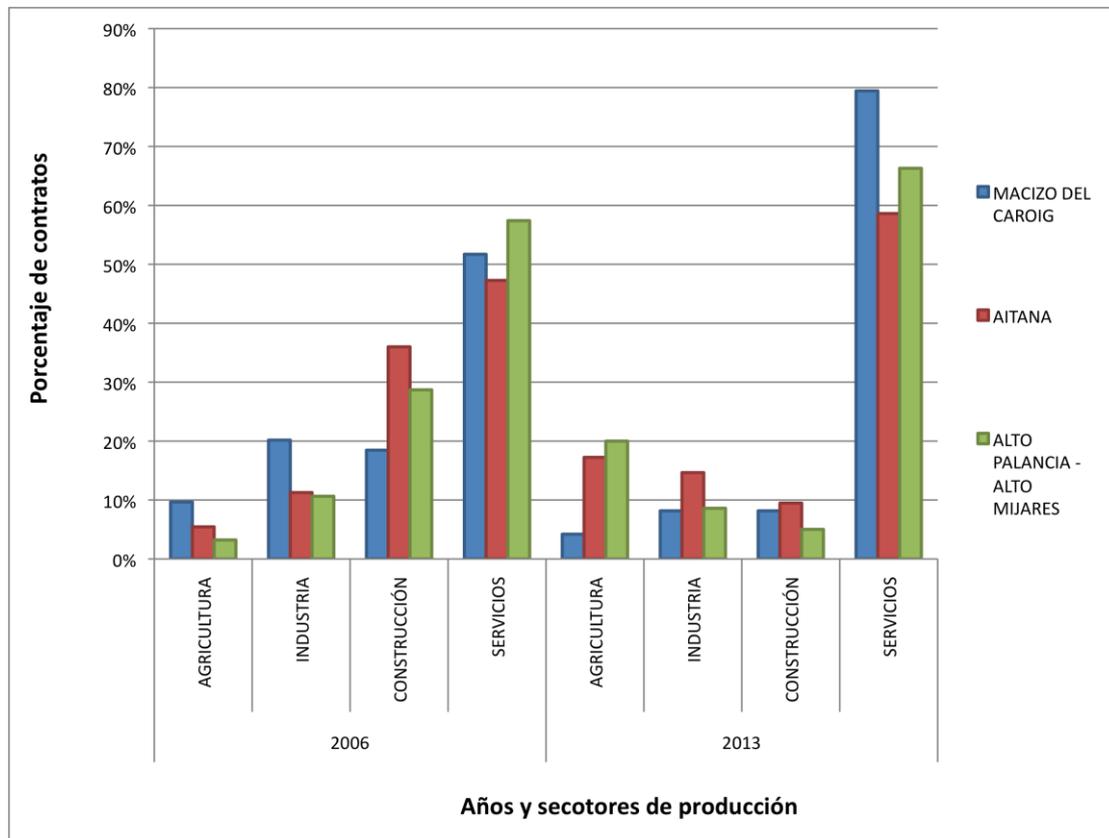
En el CEDER Aitana, según los datos catastrales, abunda un suelo clasificado como rústico en el 80 % de los casos, mientras que el porcentaje restante se destina a suelo urbano o urbanizable. Por tanto, las localidades de esta zona se han caracterizado tradicionalmente por centrar su actividad económica en el sector

⁹⁷ Esta regulación de las zonas rurales se aplica a nivel nacional por lo que afecta de igual forma a la agrupación LEADER de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

⁹⁸ La creación de una o varias empresas destinadas a rentabilizar la biomasa de estos montes es un proyecto altamente rentable y beneficioso tanto para la comarca del Macizo del Caroig como para las de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Esta iniciativa asegura la creación de sinergias entre los municipios, la reducción de incendios forestales y la deflación de los índices de paro, entre otros indicadores.

primario, donde predominan también los cultivos de secano. Por su parte, la agricultura de regadío se centra en el cítrico y el cultivo de huerta se reduce a las explotaciones en parcelas individuales. No obstante, muchas de estas localidades rurales han comenzado a centrar su economía en el sector servicios debido al crecimiento del turismo en la agrupación LEADER. El motivo reside en la proximidad al litoral alicantino de varios territorios que componen esta agrupación (por ejemplo, Relleu) beneficiándose así de la ampliación a segundas y terceras líneas de costa del turismo heliotrópico. Es decir, a causa de la saturación turística en las zonas de playa (como por ejemplo Benidorm) cada vez son más los visitantes que aprovechan la oferta turística de algunos territorios rurales próximos a la costa por combinar el turismo de interior con el turismo de sol y playa (Díez, 2005). En cuanto al territorio LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares, cabe destacar que en este la agricultura se ha caracterizado siempre por ser un motor fundamental de la economía, donde imperaba nuevamente el cultivo de secano. Sin embargo, a causa de la relativamente abundante disponibilidad de agua, se trata de una agricultura en la que se ha facilitado la existencia de sistemas de regadío (Hermosilla, 2005). Y como en las dos agrupaciones LEADER mencionadas con anterioridad, se trata de un espacio rural condicionado por su abrupta geografía (rasgo que dificulta la comunicación entre zonas rurales y zonas urbanas, la extensión agraria, la manipulación del espacio, etc.), envejecimiento poblacional, masculinización de la población, despoblamiento, etc.

Figura 14: Evolución por sectores de ocupación según contrato registrado desde 2006 hasta 2013 en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares



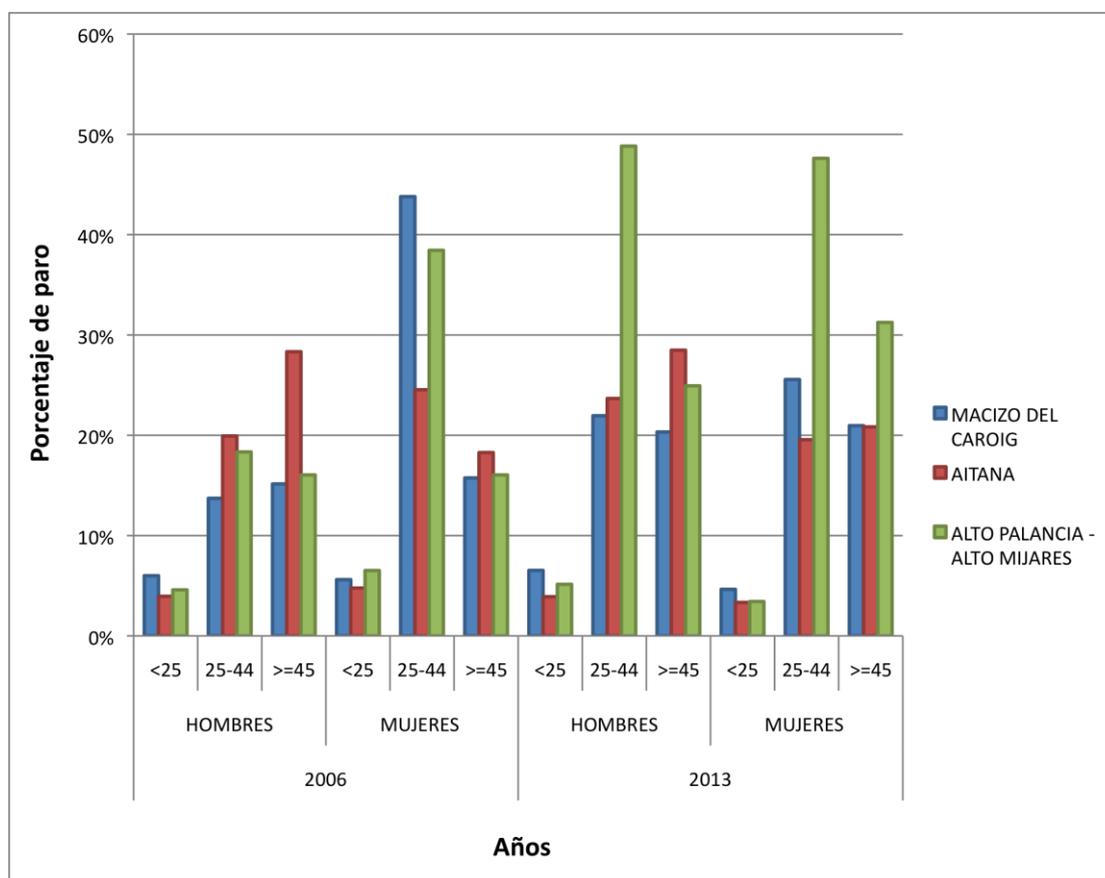
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de contrato registrado del SEPE (2016).

Los datos estadísticos describen tres territorios LEADER que históricamente han centrado su economía en el sector agrícola. Pero el estudio realizado sobre la actividad económica de estas zonas rurales revela una evolución en el enfoque económico. Se abandona la inversión monofuncional (agricultura – ganadería) que caracterizaba a los espacios rurales por una visión multisectorial sujeta a la diversificación de la inversión económica y por un carácter multifuncional de la agricultura. Tras la aplicación de los programas LEADER la principal actividad productiva del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares pasa a ser el sector servicios, donde se insertan actividades como la hostelería, relacionadas con el turismo, el ocio, la cultura, el deporte, etc., por ejemplo (Figura 14). A este respecto, gran parte de las iniciativas promovidas por LEADER han ido dirigidas a activar la economía de estos territorios a través de la promoción turística. De hecho, muchos de los proyectos aprobados por estos programas han tenido relación directa o indirecta

con el turismo como, por ejemplo, la financiación de casas rurales (especialmente durante las primeras IC LEADER), la señalización de rutas (a través de la rehabilitación de senderos y caminos), la restauración del patrimonio material (iglesias, castillos, fachadas de edificios emblemáticos, etc.), los centros de interpretación y/o museos locales, etc. En este contexto la agricultura empieza a ocupar una posición menos relevante en estos espacios geográficos, aunque tras la crisis económica provocada por la burbuja inmobiliaria en 2008, este sector productivo vuelve a tomar cierto poder en estos territorios situándose por encima de la industria y la construcción (a excepción del Macizo del Caroig que registra un descenso continuado en el porcentaje de contrataciones registradas relacionadas con la agricultura) (Arnalte *et al.*, 2013).

Desde 2006 hasta 2013 el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palencia – Alto Mijares describen un descenso continuo en todos los sectores de producción a excepción del sector servicios que incrementa sustancialmente el número de contratos registrados. Sin embargo, queda fuera del registro la economía sumergida que en las zonas rurales representa un importante porcentaje. Los técnicos del Ministerio de Hacienda consideran que el paro y la corrupción son las principales causas del incremento de la economía sumergida, que en España se situó en el 24,6 % del PIB en 2012 (Gestha, 2014). Este porcentaje implica que al finalizar el año 2012 el fraude alcanzó los 253.000 millones de euros ocultos (Noticias Bancarias, 2016 y Nueva Tribuna, 2016). En las zonas rurales esta economía informal o sumergida es ocupada principalmente por el sector femenino que debe compaginar su función productiva y reproductiva minimizando los desplazamientos y horas de trabajo. Por ello, es muy habitual que las mujeres de las áreas rurales trabajen en sus domicilios, por ejemplo, en confección, zapatos, orfebrería, etc., sin el respaldo de un contrato (Martínez y de Miguel, 2016). Esto significa que, aunque aparentemente el número de contrataciones no muestre unas cifras relevantes para el proceso de desarrollo rural en los tres casos de estudio, hay más población ocupada de la que aparentemente se observa según los datos del SEPE.

Figura 15: Evolución del paro registrado según edad y género en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia - Alto Mijares desde 2006 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los datos estadísticos de 2006 y 2013 de paro registrado del SEPE (2016).

Pese a la evolución de la actividad económica motivada por las estrategias de desarrollo, la gestión de los GAL y la vinculación de los actores relevantes con los procesos de desarrollo, el desempleo en estos territorios (Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares) no se ha reducido drásticamente. Es más, incluso ha llegado a incrementarse entre el año 2006 y el 2013. En este contexto, hay cierta paridad entre hombres y mujeres porque ambos registran un incremento exponencial en las cifras de paro (Figura 15). Sin embargo, en términos generales el sector femenino denota peores resultados en los tres territorios estudiados. Esto significa que aunque las iniciativas LEADER han contribuido, directa o indirectamente, a mejorar la situación de las mujeres en las zonas rurales⁹⁹, hay que seguir aplicando medidas

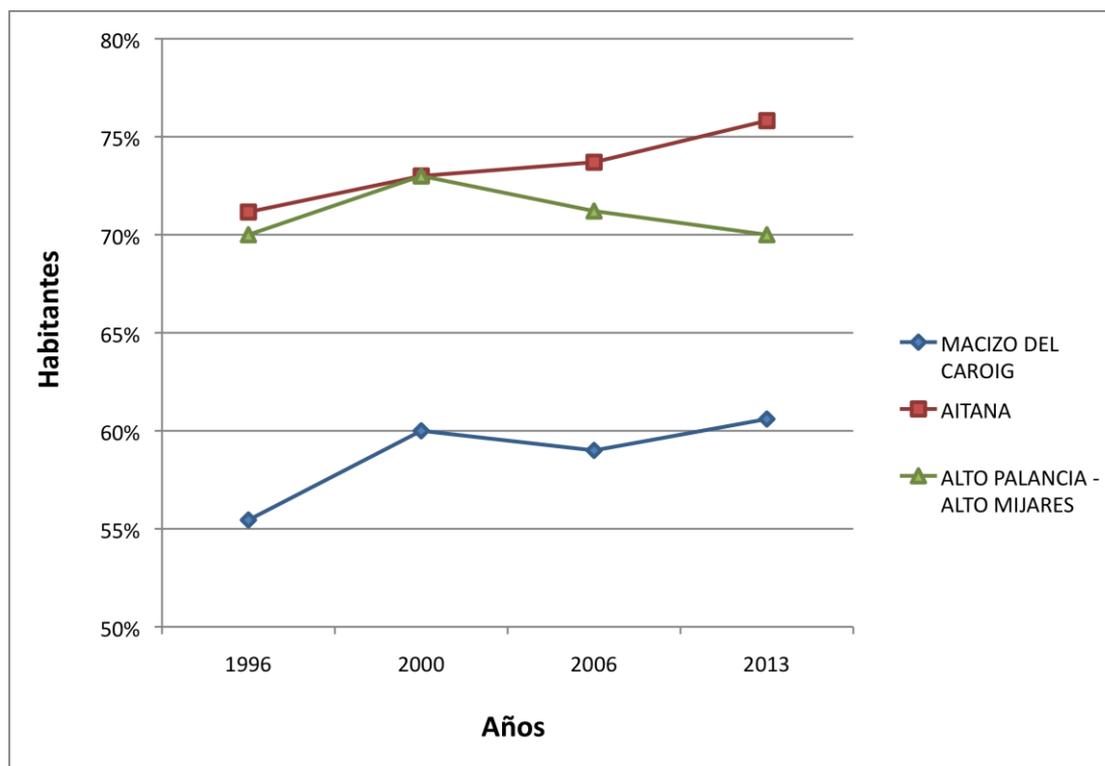
⁹⁹ Las medidas desarrolladas en estos territorios han permitido que un gran número de mujeres puedan emprender actividades remuneradas, relacionadas principalmente con el sector del turismo, la artesanía y los productos regionales.

específicas que estén dirigidas a fomentar la influencia y presencia femenina en el proceso de revitalización del territorio. Además, las mujeres se encuentran en minoría en todos los procesos relacionados con la adopción y planificación de decisiones, prueba de ello es la escasa presencia de mujeres entre los actores relevantes (desde 1991 hasta 2013) para el desarrollo del territorio que han sido entrevistados. Los futuros programas de desarrollo rural deben localizar y minimizar los obstáculos que dificultan la plena participación de las mujeres en la vía pública local y económica (multiplicidad de tareas, visión tradicional de la mujer en la sociedad, ausencia de servicios que permitan conciliar la vida familiar y la laboral, etc.), para que estas puedan tener acceso a un pleno desarrollo personal y profesional (Navarro *et al.*, 2006; Fischler, 2017).

La despoblación, unida a otros factores como la obsoleta mecánica del sector primario, supuso a partir de los años 60 un significativo retroceso en los niveles de bienestar y economía de estos territorios. Las zonas rurales quedaron en clara desventaja frente a las áreas urbanas que presentaban una mayor oferta laboral, mejores servicios y calidad de vida, lo que dio pie a un fuerte desequilibrio territorial. Sin embargo, un significativo número de autores indican que desde 2008 en adelante se ha producido un cierto retorno al medio rural. Con la crisis económica en las ciudades aumenta la precariedad laboral, el desempleo, se dificulta el acceso a la vivienda, etc., por tanto, las zonas urbanas se vuelven demasiado caras y adversas para vivir en ellas, y la población con vínculos rurales (por ejemplo, familiares y/o patrimoniales) trasladan su residencia a estos espacios. Con la gestión de los GAL, la aplicación de las políticas de desarrollo (LEADER) y posiblemente también por la participación de los actores locales (especialmente los denominados como relevantes), el espacio rural ha mejorado sus condiciones, infraestructuras y calidad de vida hasta ser más atractivo para la población residente e inmigrante. Sin embargo, pese a la llegada de jóvenes emprendedores la evolución demográfica del Macizo del Caroig y Alto Palancia – Alto Mijares describen una dinámica descendente en cuanto al número de habitantes por localidad. Mientras el territorio LEADER de Aitana experimenta en sus distintos municipios un sutil ascenso de la población residente desde 1996 hasta 2013 (Tablas 14, 17 y 20)¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Estas Tablas se corresponden con las páginas 186, 197 y 206 respectivamente.

Figura 16: Evolución del índice de envejecimiento poblacional en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1996 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

La evolución demográfica desde 1996 hasta 2013 refleja que en términos globales los tres casos de estudio (Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares) han sufrido pérdidas poco significativas. A este respecto, en localidades más pequeñas y con menos habitantes, la dinámica natural (a través de la mortalidad) ha condicionado la reducción de la población. Mayoritariamente los municipios más pequeños presentan un alto porcentaje de población envejecida, cuyas defunciones pueden condicionar los datos demográficos (ANEXO 1). Esto significa que, aunque se incorpore población nueva, el elevado número de habitantes de más de 65 años y los fallecimientos asociados a este grupo de residentes, apenas altera el censo municipal (Figura 16). No obstante, la emigración de los jóvenes y mujeres más cualificados por sus estudios superiores (centrados en campos que no pueden desarrollar en el entorno rural por escasez o ausencia de oferta laboral en esos sectores, por ejemplo, astrofísicos, traductores, químicos, etc.) sigue siendo una realidad (Sanz Menéndez, 2009; Rodríguez, y López 2011).

La ventaja poblacional de unas pocas localidades contrarresta el despoblamiento de aquellas áreas vecinas que no se han visto beneficiadas por la incorporación de nuevos habitantes. Esto significa que, algunos municipios de las tres agrupaciones LEADER estudiadas como Enguera, Moixent, Relleu, Alcalá, Altura o Viver atraen población al ser más accesibles por su cercanía a las principales vías de comunicación, la incorporación de más servicios, más puestos de trabajo, etc., mientras los municipios situados en zonas de alta montaña, menos accesibles y alejados de las infraestructuras de comunicación principales tienden a perder población y presentar mayores porcentajes de envejecimiento. Este es el caso por ejemplo de Bicorp, Sumacàrcer, Tollos, Facheca, Matet o Ayodar, entre otros. Las políticas y estrategias de desarrollo han logrado que crezca la población para el conjunto de las áreas LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares (Tablas 14, 17 y 20), y aunque estos resultados son importantes para la viabilidad del espacio rural, cabe destacar que si no se actúa directamente sobre las localidades más pequeñas demográficamente y con pérdidas de población, estas pueden llegar a desaparecer. Es sobre estos territorios donde los programas LEADER y la gestión de los GAL deben actuar con mayor urgencia, y donde los actores locales vinculados con los procesos de desarrollo deben centrar sus esfuerzos de revitalización territorial. A su vez, los datos de desempleo analizados confirman que estos programas europeos no han sido tan eficientes como cabría esperar.

En este contexto geográfico, desde 1996 hasta 2013 los programas LEADER y los GAL han actuado en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares en busca de una mejor situación sociodemográfica para estos espacios rurales, pero también han intervenido en mayor o menor medida las redes sociales de cooperación de los actores relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo territorial (el grado e intensidad de la participación local es un condicionante del nivel de desarrollo). En términos generales estas vías de revitalización de los espacios rurales han logrado mejorar la calidad de vida de estos territorios al invertir en los recursos locales (por ejemplo, en patrimonio cultural, patrimonio arquitectónico, en infraestructuras, en servicios, etc.) y actuar sobre sus debilidades para minimizar los efectos negativos sobre el territorio (masculinización, despoblamiento masivo, envejecimiento, etc.). Por tanto, en base a las mejoras alcanzadas en estos espacios rurales el enfoque ascendente e integrado proporcionado por los programas LEADER, la gestión de los GAL y la participación local se presentan aparentemente como una

importante fuente de capital social para reactivar la economía de estos territorios. No obstante, el stock y tipo de capital social dependen de la cohesión, del nivel de confianza, del grado de centralidad, etc., rasgos todos ellos presentes en las redes que forman los actores del estudio entre los que se incluyen algunos agentes de los GAL, beneficiarios de las ayudas LEADER, empresarios sin subvención europea, técnicos municipales, etc.

CAPÍTULO 6

Evolución de las Redes Sociales en los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

22. Introducción

En las políticas para el desarrollo de áreas rurales, los actores públicos y privados tienen una importancia fundamental en la generación y desarrollo de capital social en estas zonas. Desde la Comisión Europea y las organizaciones de base (asociaciones de comerciantes, agricultores, ayuntamientos, etc.), en los diferentes territorios LEADER de España se ha apostado por un enfoque de trabajo que da a la cooperación entre actores públicos y privados un protagonismo esencial en los procesos de desarrollo socioeconómico. Por tanto, en España los grupos de actores tienen cada vez mayor protagonismo e influencia en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo socioeconómico de su territorio (enfoque bottom-up). Los programas LEADER desde su nacimiento¹⁰¹ en 1991 se caracterizan por tratar de implicar a los agentes locales (autónomos, empresarios, miembros de asociaciones, técnicos, etc.) a fin de fomentar la participación de la población. Esto significa que, sin perder de vista las realidades propias de cada territorio, LEADER promueve continuamente un enfoque ascendente para que todas las estrategias, proyectos, decisiones y resoluciones asociadas a cada fase del programa comiencen desde abajo hacia arriba. No obstante, este rasgo característico del método LEADER se vio interrumpido en la Comunidad Valenciana con RURALTER – LEADER (2007-2013) al implantar la Generalitat Valenciana un modelo territorial que eliminó la funcionalidad de los GAL y trasladó los equipos técnicos responsables de la dinamización y gestión de las áreas rurales de la Comunidad Valenciana a la Conselleria de Agricultura. Es decir, durante este periodo se produce la mayor desconexión y fragmentación del territorio LEADER (COM, 2014; Serrano y Escribano, 2016; ReDR, 2015a).

El principal motivo fue la alteración que se produjo sobre los GAL. Estos buscan la creación de riqueza y empleo junto a la estructuración del tejido social, dar mayor

¹⁰¹ Excepto en el territorio LEADER del Macizo del Caroig que empezó a formar parte de estos programas a partir de 1995 con LEADER II.

protagonismo a la población local y los actores sociales, fomentar la participación ciudadana, dar valor a los recursos locales, etc. (Esparcia, 2012). Por ello, los GAL son los encargados de promover y conducir de forma consensuada el conjunto de acciones diseñadas por la sociedad local para alcanzar de manera sostenible una mejor calidad de vida en los espacios rurales. De esta forma, los GAL se presentan como la herramienta básica para fomentar la participación, la cooperación y el trabajo en red entre aquellos actores locales (públicos y privados) que tienen mayor potencial para influir (directa o indirectamente) sobre el desarrollo del territorio rural, y por ello son considerados relevantes. Sin embargo, al intervenir la Generalitat Valenciana mediante RURALTER-LEADER el enfoque bottom-up se debilitó, alterándose de este modo la red social de cooperación entre actores locales que la metodología LEADER había creado.

La composición y características de estas redes entre actores locales (relevantes) proporcionan información sobre el stock y el tipo de capital social predominantes en estos territorios. Es decir, aportan datos sobre su grado de cohesión, el nivel de centralidad de la red, la presencia de actores dominantes en esta, el nivel de liderazgo de los agentes que forman la red, etc. Por tanto, mediante el análisis de la evolución de las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013 obtenemos información relevante para determinar el calado que ha tenido la metodología LEADER en estos territorios. El motivo es sencillo: elegimos LEADER porque se trata de un programa que se caracteriza por ser un sistema de gestión y financiación integral, innovador, participativo y multisectorial que busca el trabajo en red y la cooperación entre todos los actores que componen el espacio socioeconómico de los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares (MARM, 2011).

En consecuencia, en esta Tesis se realiza una aproximación a la interpretación de capital social desde el ARS, presente en los tres casos de estudio entre los años 1991 (con el inicio de LEADER I) y 2013 (con la finalización del programa RURALTER – LEADER). Para ello partimos de una muestra representativa de actores institucionales, sociales, técnicos y económicos relevantes en los procesos de desarrollo rural en los últimos 15–20 años¹⁰². Esta muestra y los datos cualitativos y cuantitativos adheridos a ella se obtuvieron durante el trabajo de campo. En este

¹⁰² Puesto que el Macizo del Caroig no participó en la primera iniciativa LEADER (de 1991 – 1994).

periodo de tiempo, que duró aproximadamente unos seis meses no consecutivos entre 2012 y 2013, se llevaron a cabo una serie de entrevistas y cuestionarios¹⁰³ centrados en determinar la experiencia personal de estos actores en relación a los procesos de desarrollo (entre ellos, las acciones LEADER), y la evolución de las redes sociales de cooperación entre estos actores desde 1991 hasta 2013. Para ello, a lo largo de las siguientes páginas se va a proceder en primer lugar, a dar a conocer la muestra estudiada porque para interpretar las redes es muy útil tener en cuenta las características que describen a los actores. Con esta información de base se procederá en segundo lugar, a analizar la cohesión (densidad, relaciones de reciprocidad y puntos de corte), la centralidad y el poder de la red y sus actores (Grado e Intermediación) además del grado de homofilia y confianza entre los sujetos del estudio. La suma de todos estos datos permitirá finalmente, en tercer lugar, elaborar una interpretación de la evolución de estas redes y su impacto sobre los procesos de desarrollo en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

23. Descripción de la muestra estudiada

A principios de los años 90, las zonas rurales de interior se convirtieron en importantes laboratorios territoriales donde se pusieron en marcha metodologías y acciones que implicaban adoptar un enfoque territorial y una gestión desde lo local, la cooperación público-privada y el desarrollo de redes territoriales, como es el caso del programa LEADER (Esparcia y Noguera, 2001; Buciega y Esparcia, 2013 y Esparcia y Escribano, 2014). Sin embargo, hasta la fecha este objetivo o reto no ha sido alcanzado con éxito porque no ha sido posible superar las tradicionales barreras, desconfianzas y críticas deconstructivas entre sectores. Por ejemplo, la intrusión de la Generalitat Valenciana durante el periodo RURALTER-LEADER (2007-2013) incrementó la desconfianza y las dudas sobre la aplicación del programa ya que esta entidad gubernamental decidió excluir de su ámbito espacial a localidades que teóricamente cumplían con todos los criterios establecidos en la normativa recogida en el PDR autonómico, y además empezaron a acumularse retrasos en el pago de las

¹⁰³ Las entrevistas y los cuestionarios se realizaron conjuntamente entre los meses de abril, mayo y junio de 2012, y los meses de mayo, junio y septiembre de 2013. La duración de ambos osciló con frecuencia entre la hora y la hora y media aproximadamente, y todas ellas fueron grabadas digitalmente en audio, previo consentimiento del entrevistado. Posteriormente todas las entrevistas fueron transcritas en su totalidad.

subvenciones para los proyectos que habían sido aprobados, lo que acrecentó el recelo de los actores locales (Serrano y Escribano, 2016). Otro ejemplo puede ser el carácter competitivo de las zonas rurales, que tienden a interactuar con las poblaciones vecinas como rivales y no como cooperantes, lo cual dificulta la creación de proyectos sinérgicos entre los actores locales de cada agrupación LEADER.

En esta línea, el programa LEADER es utilizado como un instrumento para determinar cómo la evolución de estos programas ha podido repercutir positiva o negativamente en las redes sociales de cooperación en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. De modo que, cada periodo LEADER se corresponde con una etapa evolutiva del estudio que está marcada por un grupo concreto de actores relevantes vinculados con los procesos de desarrollo, y no necesariamente solo con los programas LEADER, como miembros del GAL o beneficiarios de las ayudas. No obstante, las redes están formadas por actores con capacidad para avanzar hacia estrategias y planes de acción que permitan la diversificación de la economía rural, así como la generación y desarrollo de capital social. Por tanto, los actores del estudio son relevantes por su posición en los procesos de desarrollo, entre los que se pueden encontrar o no miembros del GAL (Junta Directiva y Asamblea) y beneficiarios de las subvenciones de LEADER. A este respecto, la continuidad de los actores en las redes sociales de cooperación para este estudio va a depender de varios factores que condicionan su posición relevante en el territorio, como que sean destituidos de su cargo (especialmente en el caso de entes públicos), el cese de su actividad (por ejemplo, como alcalde de una localidad o presidente de una asociación), el traslado a otra zona geográfica, la pérdida de motivación en los procesos de desarrollo, su renuncia a seguir formando parte del GAL, etc. (Prieto *et al.*, 2013; Red Rural Nacional, 2013 y ReDR, 2015a). No obstante, en los Grafos 1, 2 y 3 (pp. 226, 227 y 228) y en la Tabla 18 se aprecia una significativa continuidad de los actores clave de los casos de estudio del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares según el periodo LEADER analizado, que justificaría en cierta medida el tamaño de la muestra de estudio.

Tabla 18: Porcentaje de actores vinculados a los procesos de desarrollo según el periodo LEADER desde 1991 hasta 2013

COMBINACIÓN DE PROGRAMAS EUROPEOS	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
LEADER I (1991 - 1994)	0%	3,23%	5,88%
LEADER II (1995 - 1999)	15,15%	3,23%	8,82%
LEADER + (2000 - 2006)	0%	6,45%	5,80%
RURALTER - LEADER (2007 - 2013)	3%	16,13%	17,65%
LEADER I y LEADER II	0%	9,70%	11,76%
LEADER I y LEADER +	0%	0%	0%
LEADER I y RURALTER-LEADER	0%	0%	3%
LEADER II y LEADER +	21,20%	16,13%	3%
LEADER II y RURALTER-LEADER	0%	0%	0%
LEADER + y RUTALTER-LEADER	27,27%	13%	8,82%
LEADER I, LEADER II y LEADER+	0%	9,70%	11,76%
LEADER II, LEADER + y RURALTER-LEADER	34%	0%	0%
LEADER I, LEADER II, LEADER + y RURALTER-LEADER	0%	22,58%	23,53%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Leyenda: En el Macizo del Caroig no hay ningún actor en el periodo de LEADER I porque este territorio no se incorporó a la iniciativa europea hasta 1995 con LEADER II.

Una forma de percibir el solapamiento de algunos actores en los programas LEADER es analizando los vínculos entre actores y conjuntos finitos de eventos¹⁰⁴ en un espacio y tiempo determinados (Freedman, 2004 y Paniagua, 2012). Al observar los Grafos 1, 2 y 3 se aprecia la afiliación de cada actor con respecto a los procesos de desarrollo según los distintos programas LEADER ejecutados en cada territorio estudiado. A este respecto, de entre todos los actores del Macizo del Caroig que fueron entrevistados, el 81 % estuvo vinculado a los procesos de desarrollo desde 1995 hasta 2013 (aunque no necesariamente de forma consecutiva) y solo el 19 % de los 33 actores del estudio se puede asociar únicamente a un periodo LEADER (de los cuales el 15 % se corresponden con el programa LEADER II y el 4 % restante únicamente ha estado vinculado a los procesos de desarrollo durante RURALTER-LEADER). A este respecto, el 21 % de los actores representados en el Grafo 1 trabajaron (directa o indirectamente) con LEADER II y LEADER +, el 27 % estuvo vinculado al periodo LEADER + y RURALTER – LEADER, mientras el 34 % de estos actores participó durante todos los periodos LEADER ejecutados en el Macizo

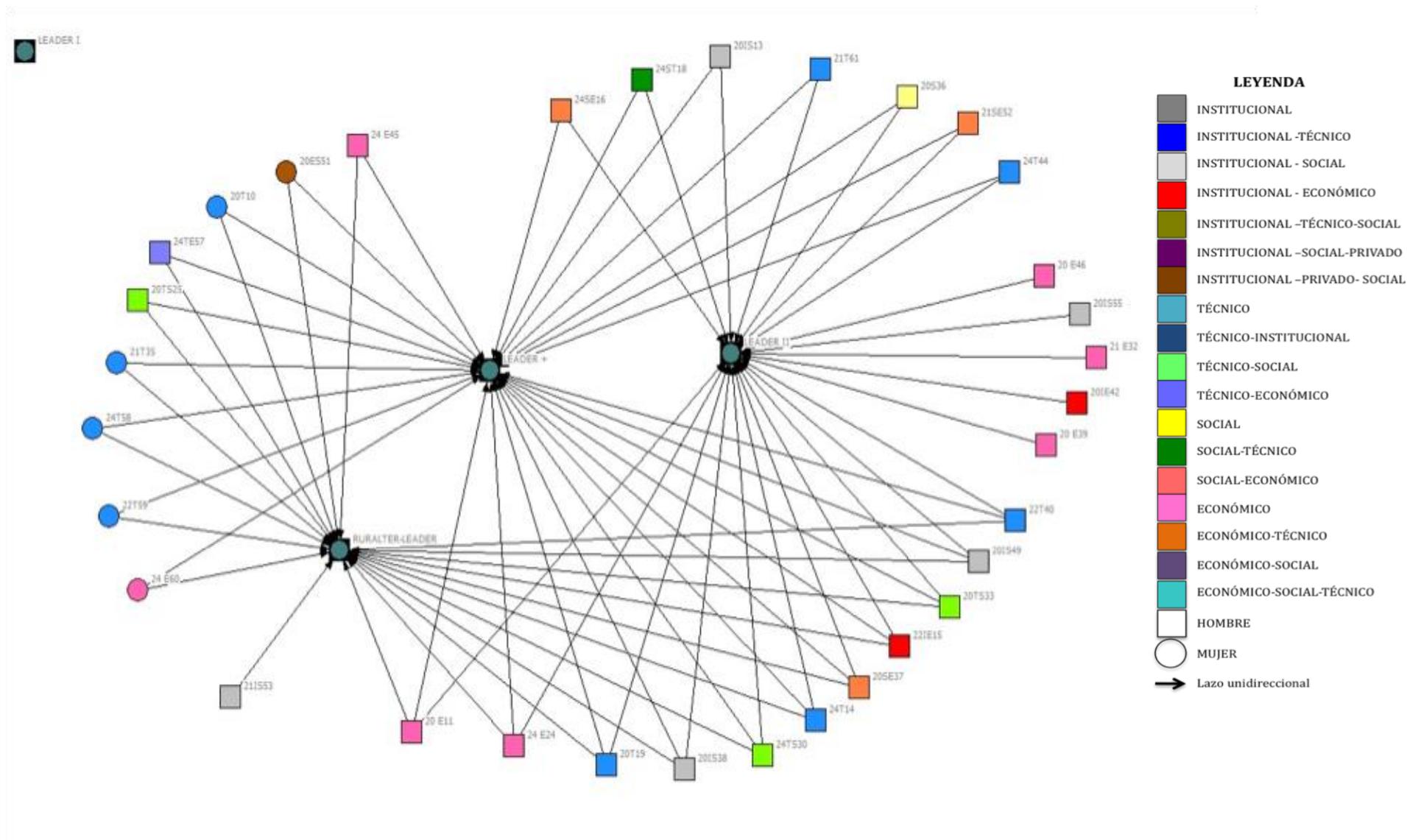
¹⁰⁴ Los eventos representan una o varias características comunes entre los actores del estudio, por ejemplo la amistad, los programas LEADER, el grado de parentesco, etc.

del Caroig. Al observar estos datos es posible determinar que ha habido pocos cambios en las estructuras internas de las redes sociales de cooperación formadas por los actores considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo desde 1995 hasta 2013 (Tabla 18).

En Aitana¹⁰⁵ el porcentaje de continuidad es algo menor, en este caso el 71 % del total de actores entrevistados (32 en concreto) estuvo vinculado a los procesos de desarrollo durante más de un programa LEADER, como se aprecia en la Tabla 23. Por ejemplo, se observan porcentajes bastante significativos de inclusión en referencia al número de actores relevantes que han participado consecutivamente en LEADER II y LEADER + al representar un 16,13 %. Pero únicamente el 22,6 % de los actores entrevistados ha estado vinculado a los cuatro periodos LEADER ejecutados en este territorio. En cuanto a la red de afiliación entre los actores del Alto Palancia – Alto Mijares en relación a los procesos de desarrollo según periodo LEADER (Grafo 3, pp. 228), se observa una continuidad del 79 % de los 34 actores que fueron entrevistados para este estudio. De ellos concretamente el 23,53 % están presentes en todos los periodos LEADER aplicados en el territorio hasta el año 2013 (Tabla 18).

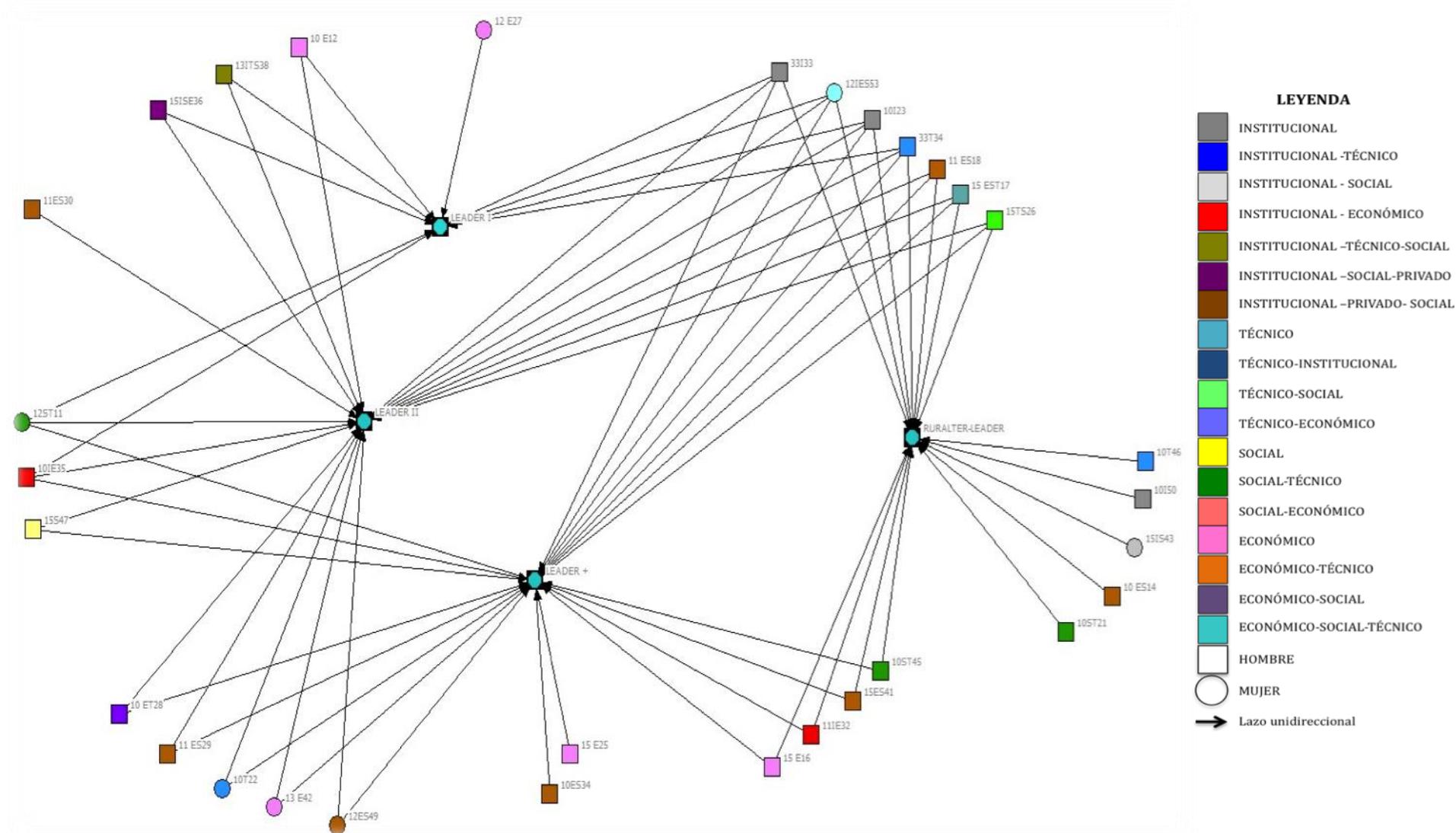
¹⁰⁵ Incluida la Montaña de Alicante que pertenece al primer programa LEADER aplicado en la zona y el CEDER-Alicante que hace referencia al último periodo (RURALTER-LEADER).

Grafo 1: Red de afiliación entre actores del Macizo del Caroig y los procesos de desarrollo según el periodo LEADER (1995 – 2013)



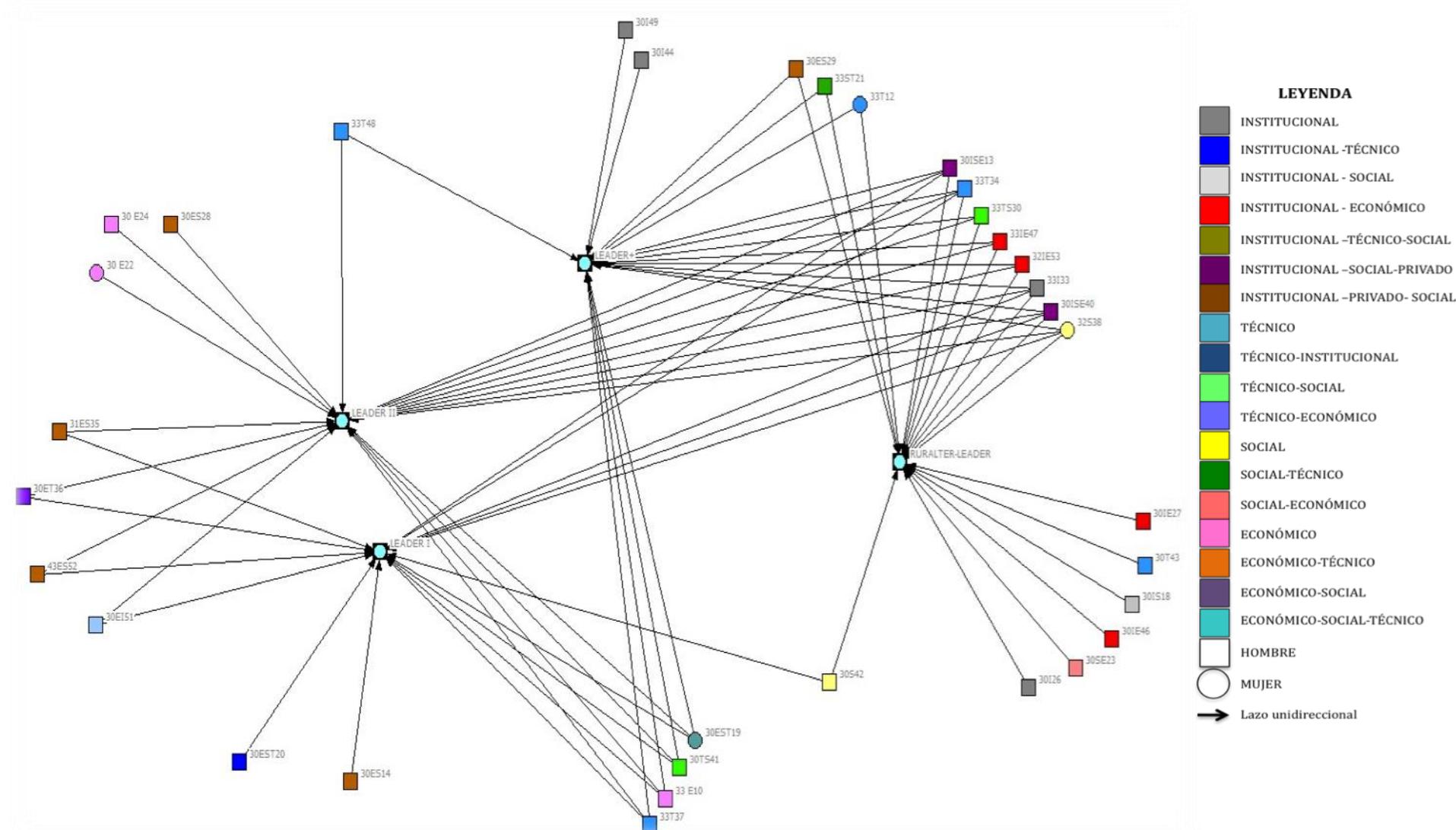
Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Grafo 2: Red de afiliación entre los actores de Aitana y los procesos de desarrollo según el periodo LEADER (1991 – 2013)



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Grafo 3: Red de afiliación entre actores del Alto Palancia – Alto Mijares y los procesos de desarrollo según el periodo LEADER (1991 – 2013)



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Con estos resultados, que describen la tendencia de algunos actores a seguir vinculados a los procesos de desarrollo en más de un LEADER, se explica en gran parte que la muestra de actores entrevistados no sea muy amplia para un periodo de estudio de más de 20 años. Además, la dificultad de contactar con todos los actores relevantes sugeridos para el estudio, la desaparición biológica de alguno de ellos y la negativa de otros a participar en el proyecto, son aspectos que han imposibilitado que la muestra de estudio incluya a todos los actores propuestos para esta Tesis por su actividad personal o profesional con respecto a los procesos de desarrollo socioeconómicos del territorio. No obstante, como se aprecia en la Tabla 19 el grado de participación fue bastante elevado y representativo.

En términos generales los actores institucionales fueron más reacios a participar en el estudio al negarse varios de ellos a ser entrevistados. A este respecto, el trabajo desarrollado en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares evidencia porcentajes elevados de “absentismo” institucional. De las tres zonas, destaca en particular la agrupación LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares con casi un 60 % de actores institucionales no entrevistados por su reticencia a participar (Tabla 19). Esta situación se debió a varios factores que impidieron conseguir un resultado mejor en cuanto al nivel de cooperación en los tres territorios analizados. Principalmente los actores que rehusaron ser entrevistados fueron aquellos involucrados en investigaciones contra la corrupción por parte de la Oficina Europea de Lucha contra el Fraude (OLAF), pero también hubo un porcentaje de actores institucionales que (aunque sus nombres no aparecen entre los implicados) prefirieron no participar cuando se les explicó que el estudio trataba sobre los procesos de desarrollo en el marco de los LEADER, y la red de relaciones que estos programas habían generado entre los actores locales en el territorio.

El porcentaje de actores sociales, técnicos y económicos (autónomos y empresarios) excluidos del estudio, en los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, se debió a la imposibilidad de contactar con ellos y no a una negativa directa a participar. En ocasiones la información de contacto facilitada estaba obsoleta (número de teléfono fijo, número de móvil, dirección de email o dirección de residencia) y pese a los numerosos intentos de subsanar estos errores, no fue posible averiguar los datos de contacto actuales para hablar con ellos¹⁰⁶. Por tanto, en ninguno de los tres casos de estudio (Macizo del Caroig, Aitana

¹⁰⁶ A cada uno de los actores entrevistados se les preguntó por el teléfono o correo electrónico de aquellos actores que estaban siendo ilocalizables con los datos proporcionados por los primeros informantes que ayudaron a

y Alto Palancia – Alto Mijares) fue posible entrevistar a todos los actores que integraban la muestra (Tabla 19). De modo que, solo ha sido posible incluir en el sondeo a un promedio de 33 actores por agrupación LEADER, de los cuales cabe destacar que aproximadamente, un 29 % no tiene ninguna vinculación directa con los programas LEADER, y un 28,2 % son entrevistados que han percibido algún tipo de subvención por parte de las ayudas que ofrece el programa LEADER para desarrollar su actividad económica (aquella que lo identifica como actor relevante). En cambio, un 45 % del total de actores entrevistados entre nuestros tres casos de estudio sí que ha tenido (o tiene aún hoy) una vinculación directa con los programas LEADER al haber sido miembros activos de los GAL (Tabla 18, pp. 224). Este porcentaje evidencia pues a la proporción de actores implicados bien en la Asamblea o bien Junta Directiva (por ejemplo, como técnicos o gerentes de los GAL, alcaldes, etc.). No obstante, cabe recordar que los sujetos del estudio son clasificados según cuatro categorías o tipos de actores (tal y como explicamos en su momento en el apartado metodológico): institucional, económico, social y técnicos.

Por otro lado, durante el trabajo de campo surgieron diversas entrevistas de reemplazo, puesto que algunos actores del listado inicial con el que se inició la Tesis no podían, no les interesaba o no se sentían cómodos participando en el estudio, y en su lugar ofrecían una alternativa al facilitar el contacto de un sustituto cercano a él o ella e igualmente vinculado con los procesos de desarrollo de su agrupación. Ante estas situaciones (que fueron muy escasas)¹⁰⁷ se introducía durante el trabajo de campo al actor-sustituto para reflejar su grado de relevancia en el territorio a partir de la red social de cooperación. Este reemplazo constató en todos los casos la reducida notoriedad de estos actores-sustitutos en las redes sociales y, por tanto, en los procesos de desarrollo. Es decir, en cada grafo analizado estos actores quedaban en posiciones marginales dentro la red. Estas sustituciones entre los actores que componían la muestra inicial, lógicamente han sesgado el grado de cohesión y conectividad de las redes sociales de cooperación entre los actores relevantes del territorio por su vinculación con los procesos de desarrollo.

recopilar el listado de actores relevantes desde 1991 hasta 2013. Sin embargo, estos intentos no fueron suficientes para localizar a estas personas.

¹⁰⁷ En el Macizo del Caroig de los 33 actores entrevistados tres de ellos son sustitutos, en Aitana únicamente uno de los 32 actores del estudio es incorporado al estudio como sustituto, mientras que en el Alto Palancia – Alto Mijares no hubo ninguna sustitución entre los actores propuestos para el estudio.

Tabla 19: Características representativas de los periodos LEADER en los casos de estudio del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares analizados desde 1991 hasta 2013

CARACTERÍSTICAS REPRESENTATIVAS DE LOS ACTORES DEL ESTUDIO		LEADER I (1991 - 1994)			LEADER II (1995 - 1999)			LEADER + (2000 - 2006)			RURALTER - LEADER (2007 - 2013)			TOTAL ENTREVISTADOS			TOTAL NO ENTREVISTADOS			MUESTRA COMPLETA DE ACTORES		
		MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
ACTORES	Nº de Entrevistados		10	17	23	19	20	27	22	17	21	16	16	33	32	34	20	14	14	53	46	48
	Nº de Miembros del GAL		6	5	12	11	7	14	11	6	11	9	10	15	16	15						
	Nº actores subvencionados por LEADER		2	6	5	5	7	2	8	3	1	5	2	5	13	10						
	Nº actores independientes a LEADER		2	9	8	3	8	14	3	8	11	2	5	14	3	12						
TIPO DE ACTOR	Actor Institucional		60,00%	17,64%	26,08%	31,57%	25,00%	14,81%	22,72%	41,17%	19,04%	37,50%	56,25%	21,21%	28,12%	32,35%	45,00%	35,71%	57,14%	30,18%	30,43%	39,60%
	Actor económico		20,00%	47,00%	21,73%	42,00%	45,00%	18,51%	50,00%	17,64%	23,80%	31,25%	6,25%	24,24%	46,88%	35,29%	0,00%	0,00%	21,42%	15,09%	32,60%	29,17%
	Actor social		10,00%	17,64%	21,73%	10,52%	5,00%	18,51%	13,63%	5,88%	4,73%	12,50%	12,50%	15,15%	12,50%	11,76%	40,00%	35,71%	7,14%	24,52%	19,60%	10,42%
	Actor técnico		10,00%	17,64%	30,43%	15,78%	25,00%	48,14%	13,63%	35,29%	52,38%	18,75%	25,00%	39,39%	12,50%	20,58%	15,00%	28,57%	14,28%	30,18%	17,40%	20,80%
EDAD EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA	26-35 años													9,09%	12,50%	0,00%						
	36-45 años													24,24%	21,87%	14,70%						
	46-60 años													36,36%	46,87%	64,70%						
	Más de 60 años													30,30%	18,75%	20,58%						
SEXO	Hombre		70,00%	88,23%	100,00%	73,69%	90,00%	77,77%	77,27%	88,23%	71,42%	87,50%	93,75%	81,81%	78,12%	88,23%	85,00%	100,00%	78,52%	83,00%	84,78%	85,41%
	Mujer		30,00%	11,76%	0,00%	26,31%	10,00%	22,22%	22,72%	11,76%	28,57%	12,50%	6,25%	18,18%	21,87%	11,74%	15,00%	0,00%	21,42%	17,00%	15,22%	14,58%
NIVEL DE ESTUDIOS	Estudios Primarios		20,00%	11,76%	13,04%	26,31%	10,00%	7,40%	22,72%	5,88%	9,52%	12,50%	12,50%	15,15%	15,62%	9,00%						
	Estudios Secundarios		20,00%	41,17%	30,43%	21,00%	40,00%	22,22%	18,18%	35,29%	19,04%	12,50%	37,50%	24,24%	15,62%	38,23%						
	Estudios Universitarios		50,00%	47,00%	39,13%	47,36%	45,00%	59,25%	63,63%	52,94%	66,66%	62,50%	43,75%	48,48%	62,50%	44,11%						
	Estudios Postgrado		10,00%	0,00%	17,39%	5,26%	5,00%	14,81%	0,00%	5,88%	4,76%	0,00%	6,25%	12,12%	3,13%	6,00%						

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Leyenda:

- Las celdas grises sin ningún tipo de dato representan espacios donde no existe información, puesto que en el cuestionario no se les preguntó a los actores la edad que tenían cuando participaron en cada uno de los programas LEADER de su territorio, únicamente se les solicitó la edad que tenían en el momento de la entrevista.
- Los programas LEADER no comenzaron en el Macizo del Caroig hasta el año 1995 por eso no hay información relativa a LEADER I.
- Los estadísticos de la columna de No Entrevistados se han obtenido a partir de la muestra total de actores relevantes para cada territorio. Por tanto, esos porcentajes reflejan el tanto por ciento de actores que no pudieron ser entrevistados.
- Muestra completa de actores: están incluidos tanto los actores que pudieron ser entrevistados como aquellos que quedaron fuera del estudio.
- En la calcificación por Tipo de Actor se ha representado en la tabla únicamente el rol principal de cada actor, es decir, el rol por el que ese actor es reconocido en toda la zona y considerado relevante para el desarrollo del territorio. No obstante, en la investigación se tiene en cuenta la combinación de funciones y papeles que interpreta un mismo actor porque esto enriquece el análisis e interpretación del estudio. De ahí que, la codificación de cada actor indique por orden de implicación y relevancia cada uno de los roles o funciones que interpreta (institucional, social, técnico y económico).

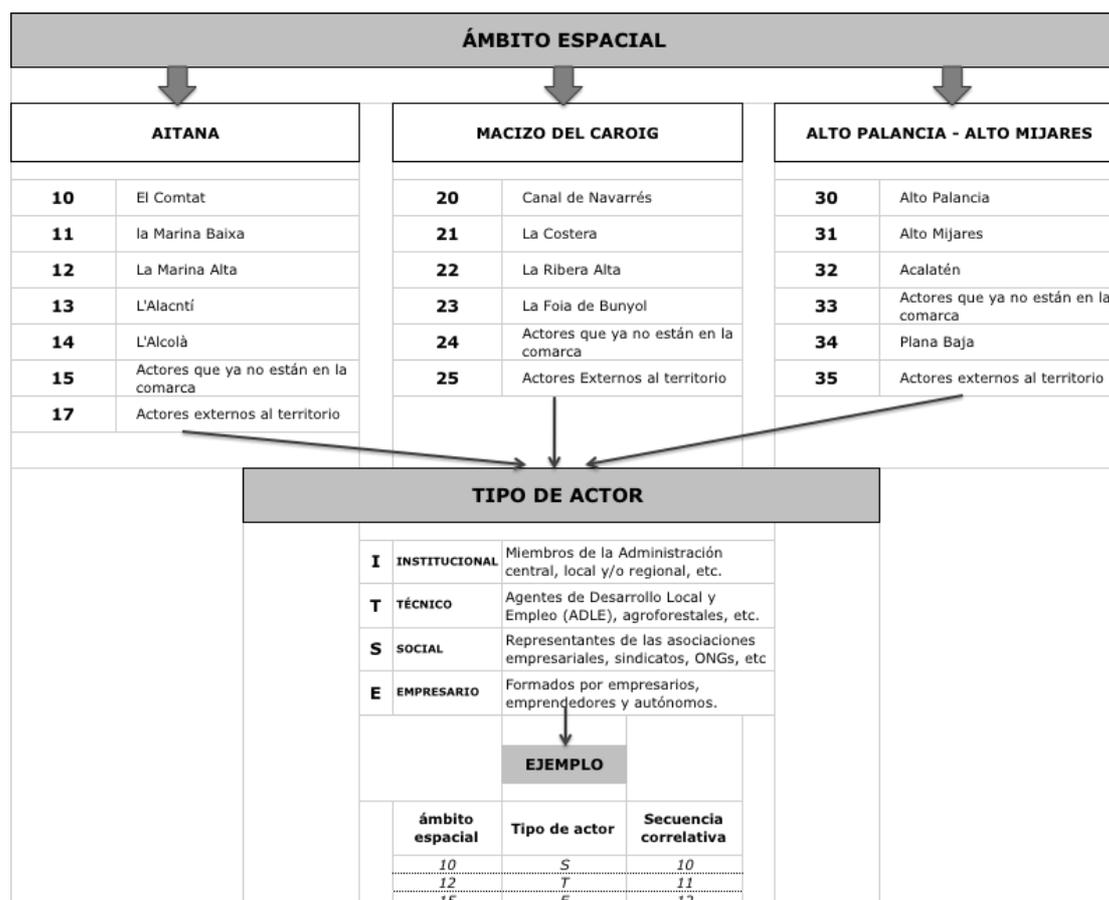
A pesar del grado de “absentismo” señalado, se observa en la Tabla 24 una participación, según tipo de actor y periodo LEADER, relativamente equilibrada. Aunque destacan los actores técnicos en el Macizo del Caroig (39,39 %), los actores económicos en Aitana (46,87 %) y con un porcentaje muy similar sobresalen los actores económicos (35,29 %) e institucionales (32,35 %) en el Alto Palancia – Alto Mijares. La representatividad de los actores institucionales, sociales, técnicos y económicos está condicionada por la jerarquía de sus roles. Esto significa que, aunque los individuos que han participado en este estudio interpretan más de un rol profesional en su día a día (rol empresarial, rol institucional, rol social, etc.) estos se han ordenado según el tiempo y dedicación que le prestan los actores entrevistados¹⁰⁸. Así, en la codificación establecida para los sujetos de este estudio se establece en orden jerárquico los roles que interpretan relacionados con el desarrollo socioeconómico de su territorio. Por ejemplo, un actor con el código 30ES28 significa que pertenece al Alto Palancia, desarrolla una actividad principalmente relacionada con el ámbito económico, por lo que se trata de un empresario o autónomo (E), pero también puede tener lazos (más o menos estrechos) con los sindicatos y/o pertenecer a alguna ONG, asociación, etc. (S). Por último, el número final del código hace referencia a la secuencia de ordenación de estos actores en la lista de su territorio, en este caso ocupa el número 28 del listado (Esquema 13).

Para analizar el papel que los actores tienen en la red social se tuvo que asumir ciertas simplificaciones. En el análisis de las redes no se va a distinguir entre actores de la Junta Directiva y Asamblea frente a actores que han colaborado con el GAL, solicitado una subvención o aquellos actores que durante su trayectoria por dinamizar el territorio no tienen vínculos con LEADER (aunque al pertenecer a una agrupación LEADER inevitablemente se ven condicionados por sus estrategias de desarrollo). Todos los actores que integran las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares son considerados relevantes para la revitalización socioeconómica del territorio por su relación con los procesos de desarrollo e incluso con los programas LEADER. No obstante, durante la codificación de estos actores si se tuvo en cuenta la diversidad de roles, funciones o actividades que cada actor decía

¹⁰⁸ El rol es el comportamiento esperado en virtud de la posición (estatus) que un individuo ocupa en un grupo social determinado. Antropológicamente, el rol es un mecanismo que facilita la integración y pertenencia a un grupo. En términos sociales es importante que un individuo sepa el lugar que ocupa en cada contexto social porque este posicionamiento proporciona las herramientas necesarias para interactuar con los demás miembros del grupo.

interpretar en relación con el desarrollo del territorio. Sin embargo, para facilitar el análisis de las redes solo se trabaja con el rol principal que justifica la presencia de cada actor en la red. Es decir, el rol o actividad por el que fueron incluidos en el listado de actores relevantes para el territorio. Por tanto, para el análisis se trabaja con la restricción de asignar a cada actor a uno de los cuatro grandes grupos de actividades (institucionales, técnicos, económicos y sociales) aunque en la codificación quede patente la variedad de actividades que desempeñan en el territorio. Ahora bien, estas simplificaciones no tienen implicaciones graves en el análisis e interpretación de las redes porque la actividad principal justifica la presencia de los actores en la red, y porque todos ellos son incluidos en el estudio por su relevancia en los procesos de desarrollo socioeconómico en los espacios rurales.

Esquema 13: Sistema de codificación para los actores del estudio



Fuente: Elaboración propia.

Cabe destacar que desde 1991 hasta 2013 tanto en Aitana como en el Alto Palancia – Alto Mijares, y que desde 1995 hasta 2013 en el Macizo del Caroig, hay una participación mayoritariamente masculina con un 79,6 % de representatividad. Si bien es cierto que la participación femenina no está ausente totalmente del entramado de estas redes, su representación no se puede considerar destacable ni progresiva en el tiempo, sino más bien voluble e irregular salvo en el caso del Macizo del Caroig que refleja una tendencia lenta pero ascendente. En este contexto temporal las mujeres únicamente representan el 20,4 % de los actores que se consideran relevantes para los procesos de desarrollo de las zonas rurales desde 1991 hasta 2013. Y, en términos más específicos, en ninguna de las fases LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares el género femenino llega a superar el 30 % de representatividad en las redes de relevancia (Figura 17, pp. 236).

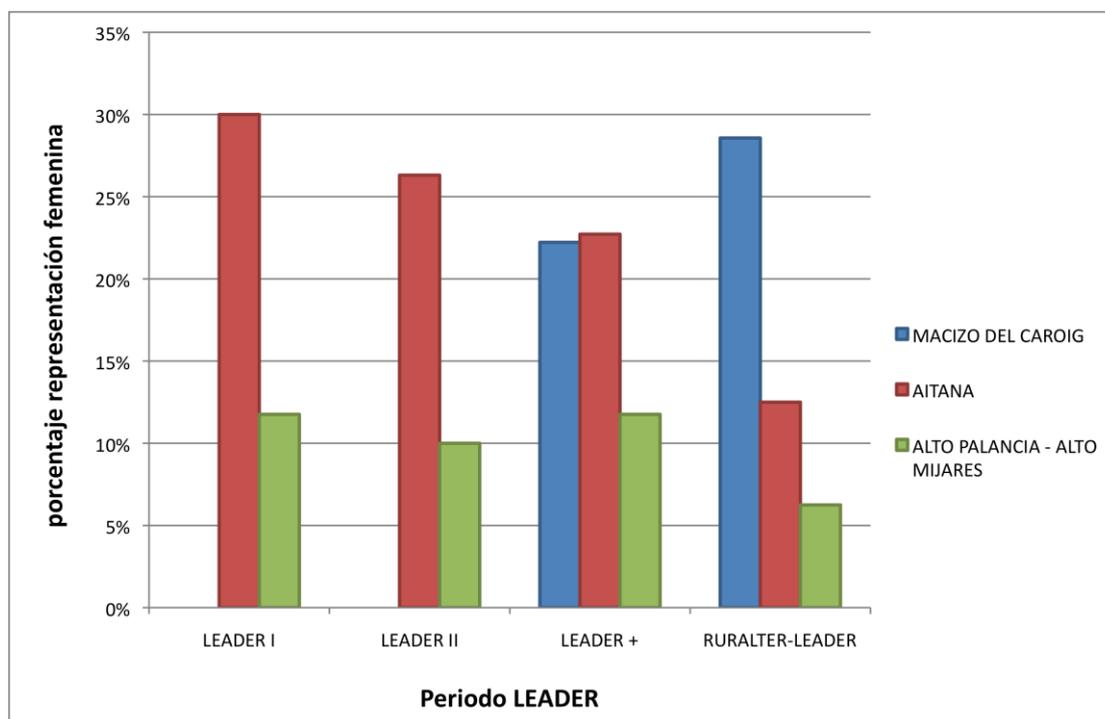
La contribución femenina en este entramado de estrategias, políticas y acciones para mejorar la situación rural se concentra, principalmente, en el ámbito económico, con una participación promedio del 42 % entre los tres territorios LEADER analizados. Esto significa que del 18,18 % de las mujeres que participaron en la red del Macizo de Caroig (desde 1995 hasta 2013) solo un 33,3% son actrices económicas, mientras el 66,6 % restantes se definen como agentes técnicos (AEDL, Técnico en Medioambiente, etc.). Por otro lado, del 21,87 % de las mujeres que forman parte de la red de Aitana, el porcentaje más alto de participación (42,85 %) se concentra en el sector económico, frente a la representación de actrices sociales (14,28 %), técnicas (14,85 %) e institucionales (28,57 %) que describen una colaboración poco significativa en términos del cómputo global de actores relevantes desde 1991 hasta 2013. Por último, en la agrupación LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares entre los años 1991 – 2013 del total de participantes vinculados con los procesos de desarrollo en este territorio LEADER, solo un 11,74 % son mujeres. De este porcentaje el 50 % son actrices económicas, mientras el 50 % restante está repartido igualitariamente entre actrices técnicas y sociales (Tabla 20). Esta escasa representación del género femenino no implica, a priori, que no puedan ocupar posiciones de poder, influencia y control en la red. La posición de poder de un actor se mide por su habilidad para controlar los flujos de información, conocimiento, recursos, etc.

Tabla 20: Representación femenina según tipo de actor y programa LEADER desde 1991 hasta 2013 en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

CARACTERÍSTICAS REPRESENTATIVAS DE LOS ACTORES FEMENINOS		LEADER I (1991 - 1994)			LEADER II (1995 - 1999)			LEADER + (2000 - 2006)			RURALTER - LEADER (2007 - 2013)			TOTAL ACTORES FEMENINOS		
		MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
TIPO DE ACTOR	Actor Institucional	0%	33,33%	0%	0%	20%	0%	0%	20%	0%	0%	100%	0%	0%	28,57%	0%
	Actor Económico	0%	33,33%	50%	0%	40%	100%	0%	40%	50%	33,30%	0%	0%	33,30%	42,85%	50%
	Actor Social	0%	33,33%	50%	0%	20%	0%	0%	20%	0%	0%	0%	0%	0%	14,28%	25%
	Actor Técnico	0%	0%	0%	0%	20%	0%	100%	20%	50%	66,60%	0%	100%	66,60%	14,85%	25%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Figura 17: Representación femenina en los procesos de desarrollo rural según periodo LEADER y territorio desde 1991 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

En los espacios rurales cada vez más la figura de la mujer ha ido logrando una mayor representación y ocupación, especialmente en asociaciones dedicadas a actividades musicales, manualidades, fiestas locales, costura, vecinales, etc. Mientras en el plano productivo y en el ámbito político la presencia de mujeres crece lentamente sin ser equiparable a la masculina. Esto significa que, la representación femenina en cooperativas agrarias u organizaciones profesionales y empresariales sigue siendo insuficiente para hablar actualmente de igualdad en el ámbito rural. Generalmente el reparto desigual de las responsabilidades domésticas (situación que facilita la participación pública y política de los hombres en relación con la gestión del territorio), y el carácter informal o sumergido de las labores u ocupación desempeñadas por las mujeres, ayudan a explicar la escasa presencia, motivación y concienciación a participar en organizaciones productivas y de responsabilidad que las identifique como relevantes para los procesos de desarrollo. No obstante, los programas LEADER han contribuido a incrementar la presencia y participación de las mujeres en los procesos de desarrollo hasta llegar a alcanzar papeles muy prominentes en las redes sociales, aunque la presencia femenina en las redes es poco significativa todavía. Estudios como el desarrollado por Esparcia y Serrano (2016) demuestran con

sus resultados (a través de los indicadores de centralidad y cohesión para el periodo 1996-2006 en el territorio valenciano del Rincón de Ademuz) que la participación de las mujeres desempeña un papel estratégico en el proceso de desarrollo local, porque han demostrado ser un capital social muy significativo para la evolución socioeconómica del territorio.

Desde 1991 hasta 2013 en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares se aprecia un leve incremento de la figura femenina como actor relevante en las dinámicas y procesos de desarrollo socioeconómicos del espacio rural (Tabla 20). En el ámbito político, desde LEADER I hasta RURALTER-LEADER solo en dos de los 24 ayuntamientos que participaron en los tres territorios analizados, son mujeres las que ocupan (o han ocupado) la posición de alcaldesas. A su vez, únicamente una mujer de los 46 actores entrevistados desde 1991 hasta 2013, ha ocupado una posición relevante dentro de la Junta Directiva del GAL como vicepresidenta. Concretamente, en esas más de dos décadas solo cinco mujeres han sido miembros del GAL, aunque sin ningún cargo de responsabilidad dentro de la agrupación. La exigua presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad dentro de los GAL en los últimos más de 20 años y en las organizaciones empresariales locales demuestra que el proceso de empoderamiento de la mujer en los espacios rurales está siendo lento y mejorable. No obstante, el instrumento más eficaz para estimular la motivación, incrementar la participación, acrecentar el interés por los procesos relacionados con el desarrollo socioeconómico, favorecer la inserción laboral de las mujeres, etc., es que las propias mujeres estén presentes en los ámbitos de toma de decisión para que se promuevan auténticas políticas de igualdad (Vercher *et al.*, 2015).

En cuanto al nivel educativo, mayoritariamente, los actores que forman estas redes están en disposición de un título universitario, es decir, tienen una licenciatura o equivalente. Pero cabe destacar que, proporcionalmente, en el Macizo del Caroig y Aitana los actores con mayor nivel de estudios son de sexo femenino. Esto significa que más de la mitad de las mujeres que participan en estas redes tienen estudios universitarios, concretamente el 83,3 % de las mujeres del Macizo del Caroig y el 57,14 % en el caso de Aitana han cursado una licenciatura. Mientras en el Alto Palancia – Alto Mijares predominan las actrices con estudios secundarios (Tabla 21). De modo que, académicamente las mujeres de las zonas rurales están más cualificadas y preparadas para ocupar puestos laborales que requieran un alto grado de conocimientos y responsabilidad (por ejemplo, directora de una sucursal). La

preparación intelectual de las mujeres desemboca en muchas ocasiones en el abandono de las zonas rurales porque en estos espacios les resulta más difícil encontrar una oferta laboral que se ajuste a sus ambiciones profesionales. Por ello, es importante fomentar estrategias que resulten atractivas a este grupo de mujeres cualificadas para conseguir que se trasladen permanentemente a los espacios rurales. Un primer paso podría ser darles mayor notoriedad dentro de los GAL, al incrementar el porcentaje de mujeres que integran el grupo y que ocupan cargos de responsabilidad (presidenta, vicepresidenta, tesorera o vocal de la Junta Directiva).

La participación de actores (tanto femeninos como masculinos) sin estudios secundarios o universitarios tiende a reducirse con cada periodo LEADER observado, lo que da una apariencia de grupo más cualificado, especializado y profesional (Tabla 20, pp. 235). A este respecto, la educación es una de las principales claves para acelerar el crecimiento económico, dar equilibrio social y orden público a un país, una región, una comunidad o una comarca. Por eso, cualquier persona que trabaje en el campo del desarrollo debería contar con una adecuada formación o con un amplio y detallado conocimiento del territorio en el que viven, a pesar de no disponer de formación universitaria o ni tan siquiera secundaria. Hay que tener en cuenta que, aunque la formación profesional es un plus en la gestión socioeconómica de un territorio, existen personas que a través de su experiencia vital están muy capacitadas para sacar un negocio o territorio adelante, mientras que otras personas muy bien formadas pueden no tener ni idea de cómo hacerlo. No obstante, en principio cuando se cuenta con actores cualificados el desarrollo del capital social se hace más eficiente favoreciendo los procesos de desarrollo económico (Bonilla, 2001 y Carvajal, 2011). Por tanto, aunque para ser identificado como actor relevante en los procesos de desarrollo no es necesario tener cierto nivel de estudio, no está de más contar con personal cualificado en la red para incrementar los recursos y el capital social. Por ejemplo, tener en la red actores expertos en materia empresarial puede ser de ayuda a la hora de elaborar con mayor eficiencia algún proyecto conjunto que implique más sostenibilidad, viabilidad y sinergia para los intereses del territorio.

Tabla 21: Características representativas del nivel de estudios según género y periodo LEADER en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia –Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

CARACTERÍSTICAS REPRESENTATIVAS A NIVEL EDUCATIVO			LEADER I (1991 - 1994)			LEADER II (1995 - 1999)			LEADER + (2000 - 2006)			RURALTER - LEADER (2007 - 2013)			TOTAL		
			MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
Mujeres	NIVEL DE ESTUDIOS	Estudios Primarios	0%	33%	50%	0%	60%	0%	17%	60%	0%	17%	0%	0%	17%	43%	25%
		Estudios Secundarios	0%	0%	50%	0%	0%	100%	0%	0%	50%	0%	0%	0%	0%	0%	50%
		Estudios Universitarios	0%	67%	0%	0%	40%	0%	83%	40%	50%	83%	100%	100%	83%	57%	25%
		Estudios Postgrado	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Hombres	NIVEL DE ESTUDIOS	Estudios Primarios	0%	14%	7%	13%	14%	11%	0%	13%	7%	6%	14%	7%	15%	8%	10%
		Estudios Secundarios	0%	29%	40%	33%	29%	33%	29%	19%	33%	25%	14%	43%	30%	20%	37%
		Estudios Universitarios	0%	43%	53%	38%	50%	50%	52%	69%	53%	56%	71%	43%	41%	68%	47%
		Estudios Postgrado	0%	14%	0%	17%	7%	6%	19%	0%	7%	13%	0%	7%	15%	4%	7%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Tabla 22: Representación total del nivel de estudios según tipo de actor en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia –Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

CARACTERÍSTICAS REPRESENTATIVAS A NIVEL EDUCATIVO			MACIZO DEL CAROIG				AITANA				ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
			Institucional	Económico	Social	Técnico	Institucional	Económico	Social	Técnico	Institucional	Económico	Social	Técnico
Tipo de Actor	NIVEL DE ESTUDIOS	Estudios Primarios	29%	38%	0%	0%	11%	20%	25%	0%	18%	9%	25%	0%
		Estudios Secundarios	57%	13%	40%	8%	11%	13%	25%	25%	36%	55%	50%	13%
		Estudios Universitarios	14%	38%	40%	77%	67%	67%	50%	75%	45%	36%	25%	63%
		Estudios Postgrado	0%	13%	20%	15%	11%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	25%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Como ya hemos señalado, para superar la demanda y deficiencia de mercado laboral y de productos que caracterizan a las economías rurales, las redes sociales de cooperación entre actores relevantes deben estar constituidas preferentemente por personal cualificado para favorecer los procesos de desarrollo económico. En este sentido, en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares los actores con mayor nivel de formación son los de tipo técnico, con cifras que superan el 60 % (Tabla 22). La mayoría de estos actores técnicos, según los datos de las entrevistas, tienen un perfil jurídico (especializado en derecho) y en menor medida tienen titulaciones relacionadas con el mundo empresarial. Además, por el carácter multidisciplinar de sus funciones, cuentan con formación específica en temas relacionados con el desarrollo local (han asistido a cursos, seminarios o másteres oficiales para complementar sus conocimientos sobre la materia). Los actores técnicos del estudio son en su mayoría Agentes de Empleo y Desarrollo Local (AEDL)¹⁰⁹, que participan en los procesos de desarrollo a través de su vinculación con los programas LEADER.

Los AEDL¹¹⁰ tienen la responsabilidad de actuar como dinamizadores de las políticas implementadas por las instituciones propulsoras del desarrollo local, y como un mecanismo de conexión entre la Administración, las instituciones públicas, los emprendedores y demás actores relevantes del territorio. Los AEDL tienen, además,

¹⁰⁹ Los técnicos, en alusión a los AEDL tienen una gran importancia como dinamizadores, facilitadores y motores de los procesos de desarrollo local. Ocupan la posición de mediadores por su capacidad de observar, analizar y comprender la realidad social, cultural, política y económica que les rodea. Estas particularidades les facilitan la capacidad de intervenir sobre los aspectos más relevantes del territorio y actuar sobre ellos siguiendo las exigencias europeas. Por tanto, el AEDL necesita tener unos conocimientos básicos acerca de la realidad en la que debe actuar. Esto significa que, debe ser una persona cualificada para poder interpretar los planes de viabilidad de cada proyecto que le presenten. Además, debe estar al corriente de los planes estratégicos de las nuevas iniciativas y de las características económicas del entorno rural. De entre todos los actores que participan en los procesos de desarrollo el AEDL tiene multiplicidad de funciones. Así, en un contexto de desarrollo integral este actor tiene que investigar la realidad local, actuar como un pedagogo social, desenvolverse como un animador sociocultural, hacer una planeación del desarrollo, sistematizar las experiencias, etc. De modo que, el AEDL debe intervenir en cualquier iniciativa de desarrollo (social, política, económica y cultural) con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la comunidad (Carvajal, 2011).

¹¹⁰ Este agente tiene su origen normativo en la Orden Ministerial de 21 de febrero de 1986 y posteriores desarrollos a través de la Orden de 15 de julio de 1999 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, que fue modificada parcialmente por la Orden de 27 de diciembre de 1999 y por la Orden 49/2005 de 14 de enero, que reconoce la necesaria presencia de los agentes de desarrollo local como promotores de actividad, asesores puntuales de proyectos de empresa y prospectores de mercado y recursos. Concretamente, según el artículo 8 de la Orden Ministerial del 21 de febrero de 1986 las funciones de estos agentes son, por un lado, la promoción de empleo y creación de empresas que tratan de analizar el entorno con el objetivo de buscar oportunidades y/o amenazas en el territorio. Concretamente, la información que obtienen después de estudiar y analizar el entorno de trabajo es trasladada a otros decisores técnicos, a emprendedores o a otros actores del territorio a fin de potenciar los recursos endógenos. Esto significa que, los AEDL hacen un estudio previo del entorno para facilitar la actividad empresarial o social del territorio. Por otro lado, los AEDL para promover y facilitar el asociacionismo local, la autoorganización, la dinamización, el cambio cultural y promover el intercambio de experiencias e iniciativas (creando un clima que favorezca el desarrollo local y el desarrollo de proyectos) ejercen una función de animación sociocultural.

la responsabilidad o el rol de conseguir la complicidad de la población y las instituciones para poner en valor y capitalizar el patrimonio local. Por eso, este tipo de actor debe estar dotado de conocimientos que le permitan procesar y manejar la información obtenida de su entorno rural. Pero también es un sujeto provisto de habilidades relacionadas con el liderazgo, la negociación, el consenso y el procesado de información. Por tanto, el AEDL es un analista y activista motivado a capitalizar de forma sostenible las potencialidades locales (Carvajal, 2011). Sin embargo, en la práctica la figura del AEDL ve mermadas sus potencialidades porque su asesoramiento como experto en desarrollo rural está condicionado, según los propios AEDL entrevistados, por los intereses políticos de cada Ayuntamiento (Transcripción 1).

Transcripción 1: Experiencia de los Agentes de Empleo y Desarrollo Local en su labor como dinamizadores del desarrollo

- “Cada cuatro años con la finalización de un plan LEADER se extinguía la subvención que mantenía al AEDL de cada ayuntamiento. Por tanto, para seguir manteniendo a ese profesional en plantilla el Ayuntamiento debía hacerle un contrato o bien incorporar a un nuevo AEDL disfrutando así de cuatro años más de subvención. Normalmente estos técnicos iban cambiando de un municipio a otro (rotaban dentro de la misma comarca), pero aunque los conocimientos sobre desarrollo rural los mantienen estos agentes deben adaptarse al nuevo territorio y eso lleva tiempo. Entonces, esta dinámica merma las capacidades del AEDL y no cumple con el propósito de estas subvenciones que es crearle una plaza en el Ayuntamiento”.
- “Un AEDL, como técnico, puede decir lo que es más aconsejable hacer para incentivar el desarrollo del territorio, pero quien decide es el político. Y su decisión es irrefutable te guste o no como AEDL. Los alcaldes no deberían tener el poder de ejecutar planes o propuestas que los técnicos en desarrollo no consideran viables. Por ejemplo, el tema de las subvenciones ha sido un error porque se han utilizado como propaganda electoral. Es decir, se ha invertido en muchas infraestructuras que no hacían falta en el municipio con el único propósito de adquirir prestigio para el ayuntamiento y movilizar el voto futuro a su favor”.
- “Pese a la filosofía LEADER la realidad es que los políticos siguen teniendo una visión muy individualista del territorio. Esta actitud supone hacerse esta pregunta ¿quién va a quedarse a dormir en un pequeño municipio si tampoco tiene tantas cosas para ver? Sin embargo, si ofreces una ruta entre varios municipios, incluso con guías, eres más atractivo para el turismo de interior. Los AEDL han intentado inculcar esa visión colectiva para crear sinergias que favorezcan a todos por igual pero cada municipio va a su bola”.

Fuente: Entrevistas a los actores 21T35, 22T59, 20TS33, 30T43, 33T12.

Las acciones tanto de los AEDL como de cualquier otro actor relevante están sujetos a unos dilemas éticos y morales. Este es el caso, sobre todo, de aquellos actores del estudio que son reconocidos por su vinculación con los GAL (Carvajal, 2011; Buciega y Esparcia, 2013). Por su capacidad para tomar decisiones e incidir en el territorio cabe esperar que estas redes, formadas por representantes del sector

público, privado y asociativo, actúen de forma ética, responsable y comprometida con la filosofía LEADER que busca el desarrollo sostenible del territorio. Sin embargo, varios actores entrevistados¹¹¹ “denuncian” una falta de ética y/o moral relacionada con alguno de los miembros del estudio, específicamente en materia de subvenciones LEADER. Consideran poco profesional que un miembro del comité responsable de asignar las subvenciones pueda presentar un proyecto y optar a la remuneración económica de LEADER (Transcripción 2). Por ejemplo, entre las redes sociales de cooperación estudiadas el actor 12IES53, además de ser miembro activo de uno de los GAL, es beneficiario de una de sus subvenciones. No obstante, la legalidad de este escenario depende de la regulación interna de cada GAL, ya que en los reglamentos de cada Grupo se estipula si los miembros de la Junta Directiva pueden solicitar una subvención LEADER o no. En caso de poder presentar un proyecto estos miembros del Grupo obviamente quedan excluidos del proceso de decisión para evitar situaciones de imparcialidad. Pero, además, ha sido criticado por varios actores que los Ayuntamientos puedan solicitar esta financiación para invertir en infraestructuras. Consideran que para este tipo de inversiones existen otras ayudas más específicas facilitadas por el gobierno central, provincial y/o regional.

Transcripción 2: Dilemas éticos y morales de la asignación de subvenciones LEADER

“Los fondos del primer LEADER tuvieron una aplicación extraordinario porque aún no se habían dado cuenta las administraciones locales. En el LEADER + ya hubo un intento mayor por parte de las administraciones locales de acaparar los fondos europeos. Y, ya con RURALTER la mayoría de los proyectos financiados al 100% son de las administraciones locales”.

“Cuando una empresa llega y tu (como administración) te lo subvencionas al 100% y al particular le dejas un 25% pues... entonces hay una discriminación muy grande. Y, en realidad el proyecto debería responder al interés del territorio no a que sea privado o público porque un interés privado puede ser muy interesante y ese proyecto hay que financiarlo con un porcentaje altísimo para que eso fructifique y tire adelante. Pero si el GAL no funciona y encima los proyectos se aprueban en la Consellería de Agricultura, por gente que ni siquiera sabe del territorio porque solamente atiende a unos indicadores acaecidos en un orden, pues no se corresponde esto con la filosofía LEADER”.

“Lógicamente se les debe poner control a los GAL para evitar corruptelas pero no me parece bien que se desvíen los fondos de tal manera que no lleguen a donde están destinados que es la población local”.

Fuente: Entrevistas con los actores 20TS33, 12ST11, 13ITS38, 12E27, 10E12, 21T35, etc.

¹¹¹ Por ejemplo, 10E12, 12E27, 12ST11, 43ES52, 30EI51 o 33E10 entre otros.

El presunto uso fraudulento de los fondos europeos LEADER ha repercutido negativamente en la viabilidad de estas ayudas destinadas a mejorar la calidad de vida de los espacios rurales. Las irregularidades y denuncias investigadas por la OLAF han trascendido también sobre el compromiso y la participación de la población rural en las estrategias y proyectos destinados a fomentar el desarrollo socioeconómico de su territorio. En los años 2008, 2009 y 2010 la lista de beneficiarios del programa RURALTER – LEADER en la Comunidad Valenciana fue copada básicamente por ayuntamientos y entidades próximas al PP (Partido Popular), en un contexto caracterizado además por la opacidad en las denominaciones de los proyectos a los que se aplicaba la subvención y los importes asignados a ellos. Todo ello hizo sospechar a la OLAF, la Fiscalía de Valencia y un gran número de residentes rurales de un entramado de corrupción¹¹².

En este contexto de escasa transparencia la Generalitat ocultó el destino de 50 millones de euros que iban reservados para el desarrollo rural a través de los fondos LEADER, y que ahora están siendo investigados (Zafra, 2013). Por ejemplo, la Hoya de Buñol-Chiva cometió, aparentemente según informaciones publicadas en prensa, presuntas irregularidades relacionadas con el proceso de diseño, contratación, adjudicación y construcción del Espai Jove de Chiva a través de los fondos europeos del programa RURALTER – LEADER¹¹³. Esta situación favorece el sentimiento de desconfianza entre la población y las entidades reguladoras de las ayudas LEADER, lo que sin duda perjudica cualquier intento por revitalizar socioeconómicamente el territorio (Vigara, 2016 y 2017). A este respecto, gran parte de los actores que fueron entrevistados en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares mostraron su descontento hacia la gestión de los programas LEADER por parte de la Generalitat Valenciana y algunos GAL. Concretamente criticaron la falta de transparencia y que sus ideas o iniciativas no fuesen atendidas o tomadas en consideración por los Grupos, por lo que, consideran un fraude las políticas y estrategias de desarrollo aplicadas en sus localidades.

¹¹² Situación de la cual es responsable Martina Hernández, ya que en aquellos años era ella quien dirigía la Consellería de Agricultura de la Comunidad Valenciana.

¹¹³ Supuestamente recibieron un 100 % de financiación cuando les correspondía, según los parámetros europeos, un 37 % de la ayuda como máximo.

24. Análisis de las Redes Sociales

El objetivo de este apartado es analizar e interpretar las redes sociales de cooperación del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde una perspectiva micro al estudiar las redes de cada periodo LEADER desde 1991 hasta 2013. Las socio-redes por periodo LEADER permiten hacer un diagnóstico más detallado de la evolución que han seguido las redes sociales de cooperación formadas por los actores vinculados con los procesos de desarrollo desde 1991 hasta 2013 (desde 1995 hasta 2013 en el caso del Macizo del Caroig). Estas socio-redes por periodos de programación LEADER no quedan exentas de los posibles sesgos estructurales, porque están construidas en base al recuerdo de las relaciones que mantenían los actores relevantes en cada período LEADER (Molina *et al.*, 2005). Sin embargo, los sesgos son muy reducidos al ser unas relaciones que habitualmente se recuerdan bien porque se mantienen en el tiempo (como se aprecia al observar las relaciones desde una perspectiva macro en los Grafos 4, 8 y 13), y porque se relacionan con hechos muy concretos y bien definidos, como las ayudas LEADER, la participación en juntas directivas, la participación en procesos de cooperación, etc.

A nivel macro, es posible dibujar una socio-red de conjunto o integral que representa la continuidad de las relaciones en el tiempo, aunque algunos actores ya no estén vinculados directamente con los procesos de desarrollo (razón por la que no se ven reflejados en todas las socio-redes por período LEADER). No obstante, siguen siendo reconocidos por los actores locales del territorio como figuras emblemáticas por su participación en la optimización de desarrollo, aunque en el momento de realizar la Tesis ya no estaban vinculados a los procesos de desarrollo, pero sí seguían siendo reconocidos y valorados por los actores todavía vinculados a los procesos de desarrollo (actores que conforman la socio-red de RURALTER- LEADER por ser la más actual en el momento de realizar el trabajo de campo). Por tanto, estas socio-redes de conjunto ejemplifican que el sesgo con el que se trabaja es muy pequeño. Esta red de conjunto demuestra que los actores del estudio se conocen independientemente de si han coincidido en el mismo periodo LEADER o no. Esto se debe principalmente a que estos actores vinculados a los procesos de desarrollo en los últimos 20 años se mueven en un contexto y ámbito muy concreto y reducido.

El estudio se centra en la asociación y medida de las relaciones y flujos entre las personas que forman las diferentes redes observadas, lo cual permite interpretar las

relaciones humanas que surgen en ellas. Para ello, se hace un análisis de las medidas de centralidad (grado e intermediación) con la intención de determinar las relaciones de poder, protagonismo, confianza, influencia, etc., de los actores que forman la estructura. También perseguimos la detección de la cohesión (densidad, relaciones de reciprocidad y puntos de corte) y grado de homofilia (tendencia de las personas a relacionarse con aquellos que se parecen por su similitud en creencias, clase social, educación, edad, etc.) a fin de establecer la fluidez en la comunicación de recursos (informativos, cooperativos, sinérgicos, etc.) y el tipo de capital social que puede predominar en estas redes.

24.1. Análisis de la cohesión en la Red: Densidad, Relaciones de Reciprocidad y Puntos de corte

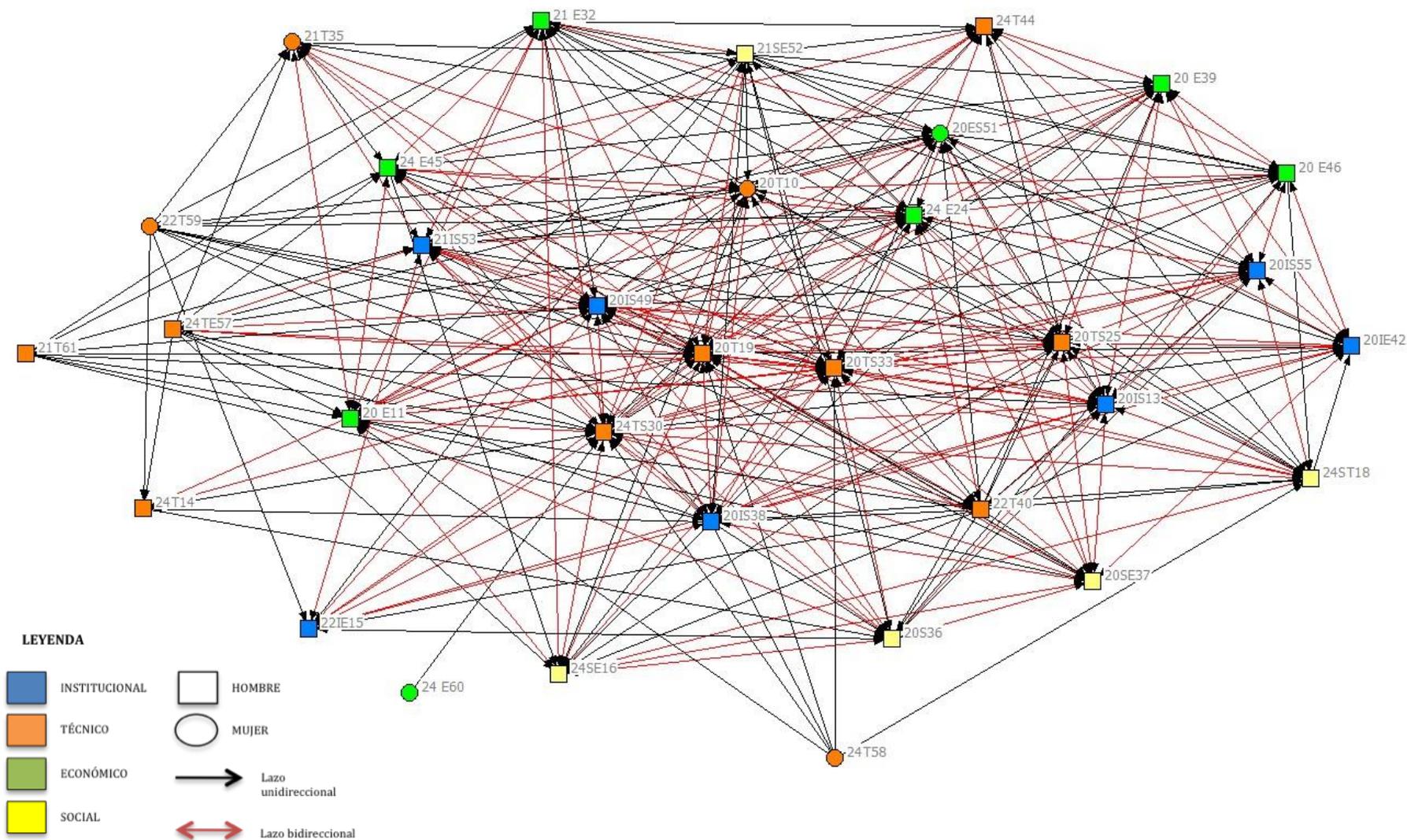
Un primer acercamiento a las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares lo proporcionan tres indicadores básicos para determinar el nivel de cohesión de una red: 1) la densidad, que describe la alta o baja conectividad de la red. De este modo, cuantos más vínculos haya entre los actores de la red más cohesionada estará. Esto implicaría una relación positiva con el capital social porque cuanto mayor sea la densidad en la red mayor tenderá a ser este capital; 2) las relaciones de reciprocidad, en tanto en cuanto ayudan a determinar la cohesión de la red porque representan la conectividad entre pares de actores. Por ejemplo, puede suceder que la relación entre el actor A y B no sea la misma porque A sí dice conocer a B, pero no a la inversa. Por tanto, en la red pueden aparecer actores con un gran número de vínculos o actores que emiten más conexiones de las que reciben. A este respecto, cuantos más vínculos bidireccionales tenga la red más cohesión presentará; y, 3) los puntos de corte, materializados en aquellos actores que mantienen la estructura de la red porque conectan grupos de actores. Es decir, si estos actores fuesen eliminados del grafo se rompería el equilibrio que mantiene la red conectada, dando lugar a dos o más subgrafos. Por ello, cuantos menos puntos de corte tenga la red menos posibilidades hay de desconexión (Borgatti *et al.*, 2002; Aguilar y Velázquez, 2005; Paniagua, 2012).

En todos los casos estudiados las socio-redes de conjunto o integrales son completas porque no existe ningún actor desconectado de la red, por lo que a priori se dan unas bases sólidas para facilitar la existencia de un importante capital social *bonding* en el seno de las redes estudiadas en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto

Palancia – Alto Mijares. Recordemos que estas socio-redes de conjunto representan la continuidad de las relaciones en el tiempo con independencia del periodo LEADER. Sin embargo, al observar las socio-redes por periodo LEADER de estos territorios se aprecia la desconexión de algunos actores de la red, concretamente en las socio-redes LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares correspondientes a los periodos de LEADER I (1991-1994) y LEADER II (1995-1999) donde los actores 32S38 y 33T48 quedan desvinculados de sus respectivas redes porque no establecen lazos con ningún actor (Grafos 14 y 15, pp. 258-259). Lo relevante de este escenario es que el actor 32S38 forma parte de la red de actores relevantes por su posición como miembro del GAL al formar parte de su Asamblea. La desconexión del actor 32S38 de la socio-red LEADER I implica que, aunque durante la elaboración de la muestra se identificó (por parte de otros actores del estudio) como un sujeto relevante por su vinculación con los procesos de desarrollo, no es un componente muy activo en los procesos de desarrollo. Este hecho explicaría que el resto de actores que componen esta red no tengan contacto directo con él. De hecho, el propio actor reconoció durante la entrevista que participaba escasamente en las reuniones del GAL (rol por el que es identificado e incluido en la muestra como actor relevante).

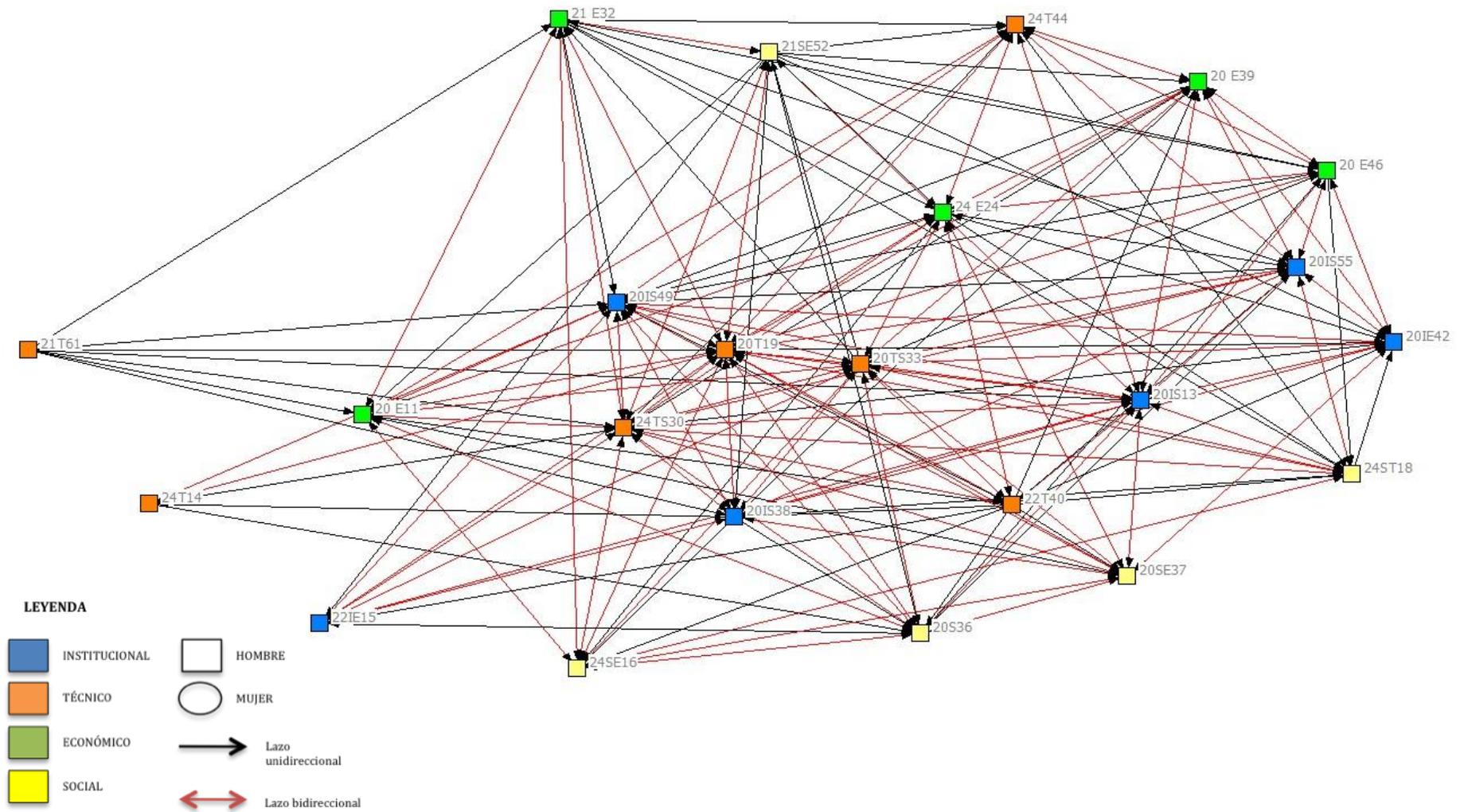
No obstante, hay que tener en cuenta que en estas redes sociales de cooperación desde 1991 hasta 2013 no están representados todos los actores que han sido considerados para este estudio porque no fue posible acceder a ellos. Este sesgo también puede ser responsable de las desconexiones del actor 32S38 y el actor 33T48, que están vinculados al territorio por su implicación en los procesos de desarrollo socioeconómico a través de su labor profesional como técnicos. Además, al tratarse de dos actores con posiciones marginales en la socio-red de la agrupación LEADER de Castellón es posible suponer que, en términos generales, su desconexión de la red LEADER I y la red LEADER II del Alto Palancia – Alto Mijares no tenga implicaciones negativas sobre la cohesión, dado que mantienen unos porcentajes de densidad bastante elevados al oscilar entre el 59,17 % en LEADER I y el 43,68 % en el periodo de LEADER II. De hecho, solo en la red LEADER I del Alto Palancia – Alto Mijares se aprecia una densidad cercana al 60 %. Mientras en el resto de socio-redes por período LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares analizadas se aprecia que la densidad se mueve entre el 40 % y el 50 %.

Grafo 4: Socio-red integral del Macizo del Caroig desde 1995 hasta 2013



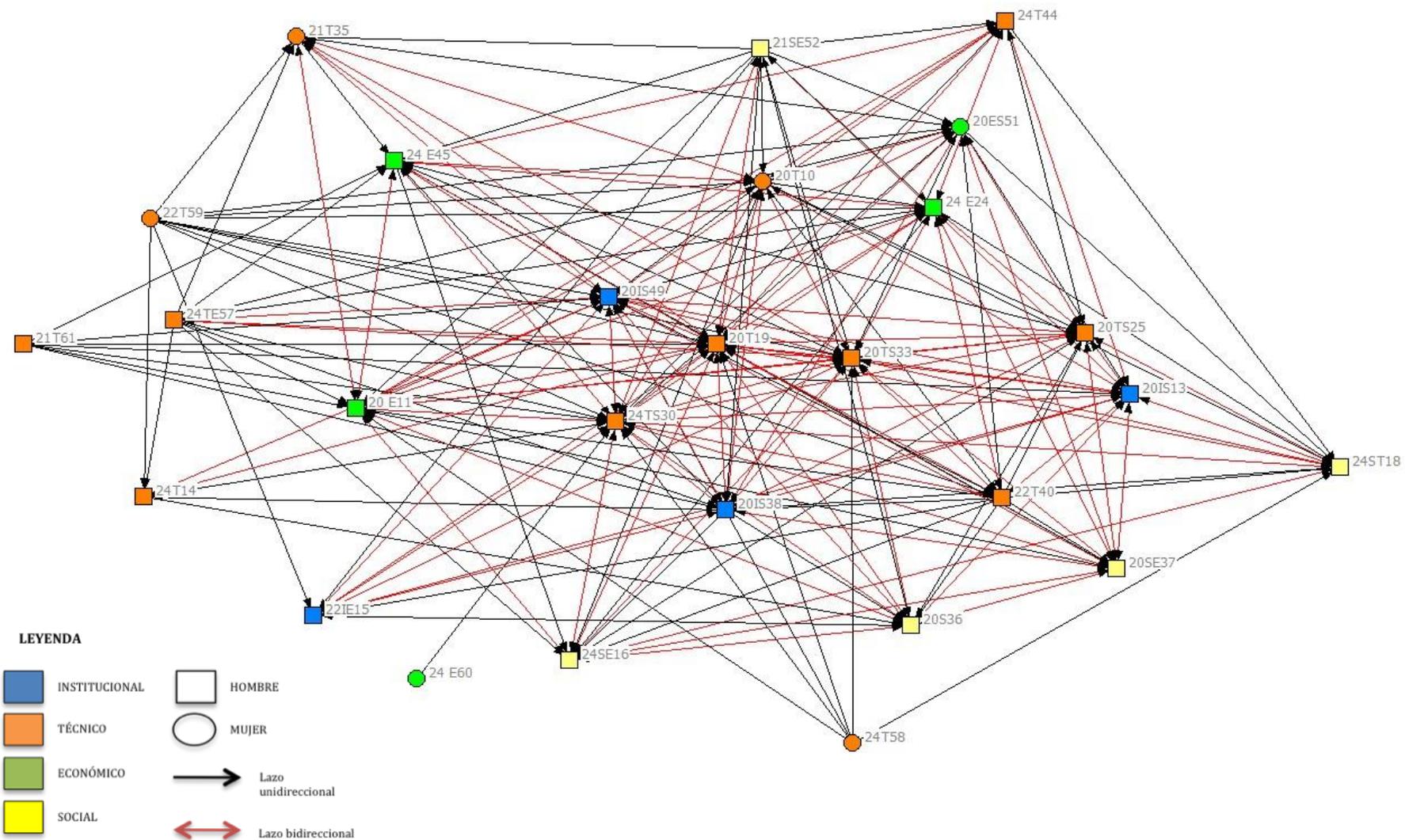
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 5: Socio-red LEADER del Macizo del Caroig correspondiente al periodo LEADER II (1995-1999)



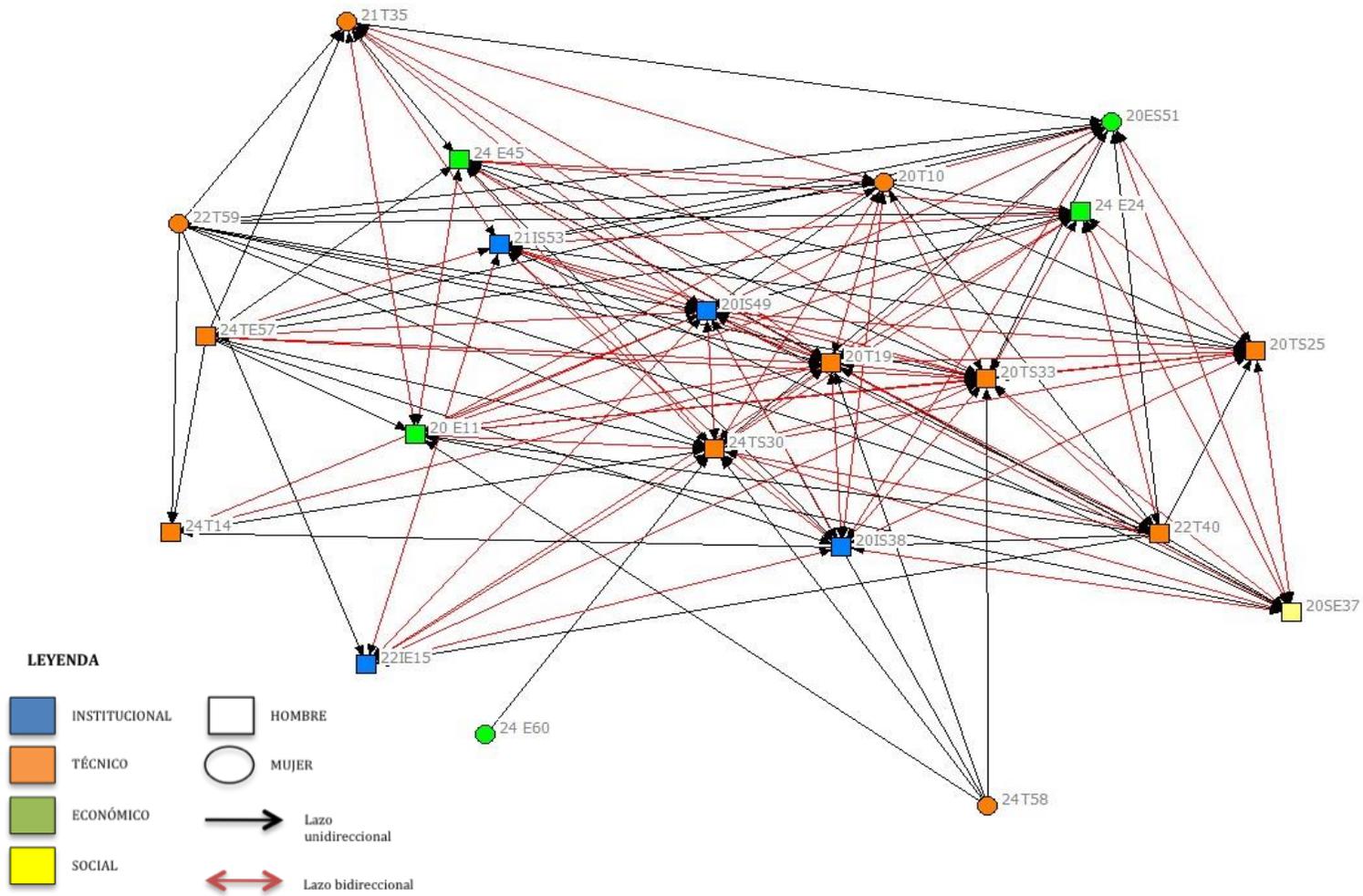
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 6: Socio-red LEADER del Macizo del Caroig correspondiente al periodo LEADER + (2000-2006)



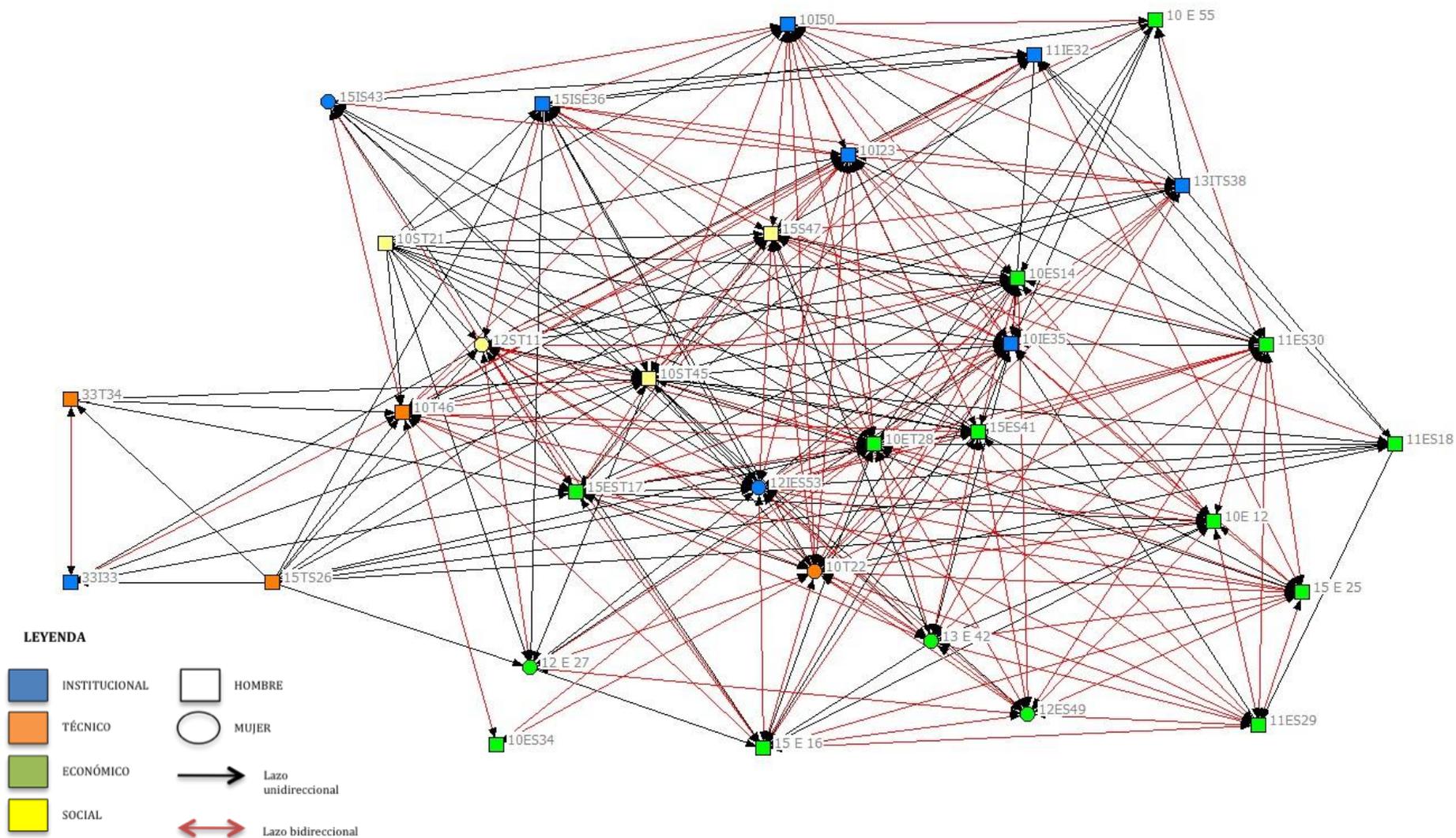
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 7: Socio-red LEADER del Macizo del Caroig correspondiente al periodo RURALTER-LEADER (2007-2013)



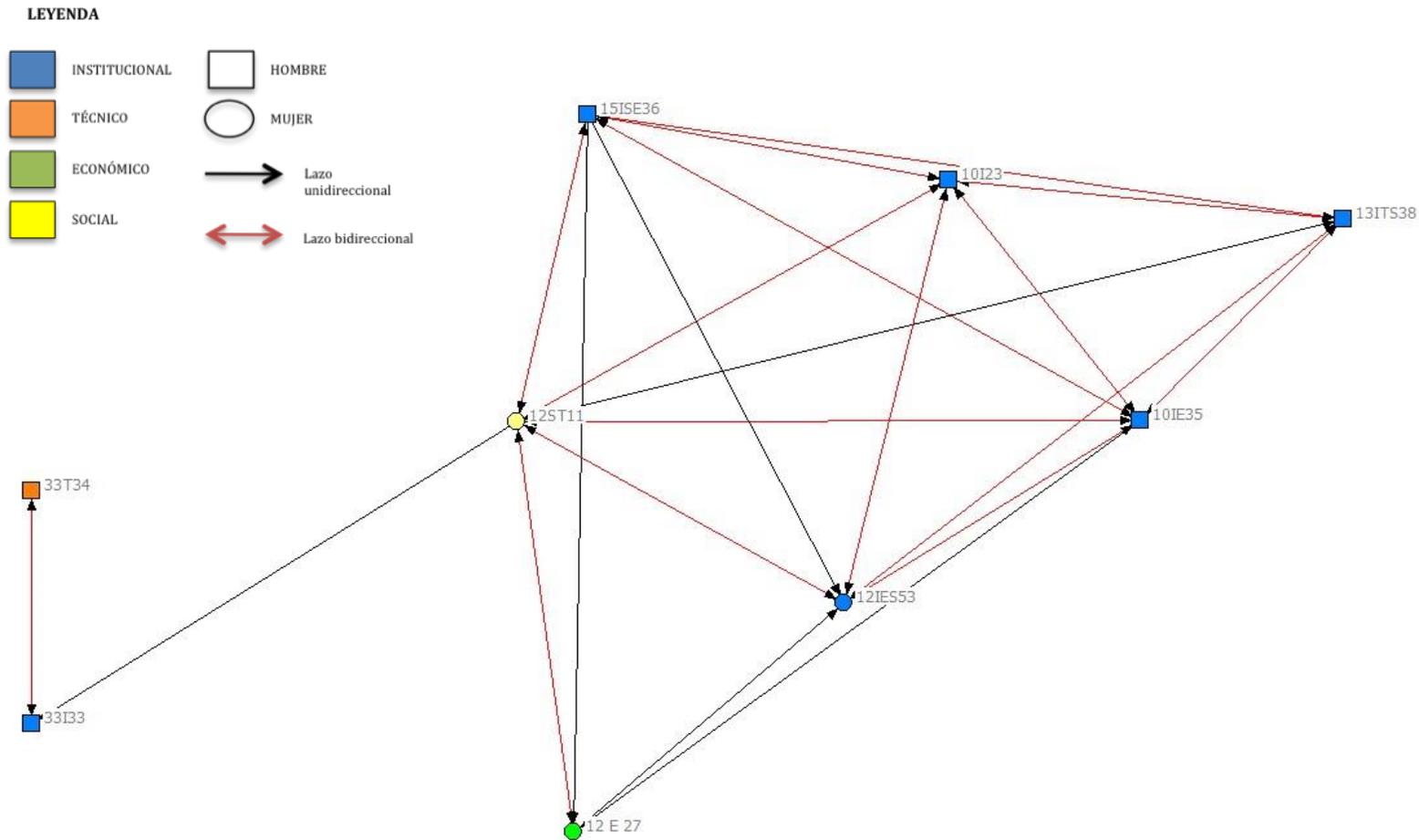
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 8: Socio-red integral de Aitana desde 1991 hasta 2013



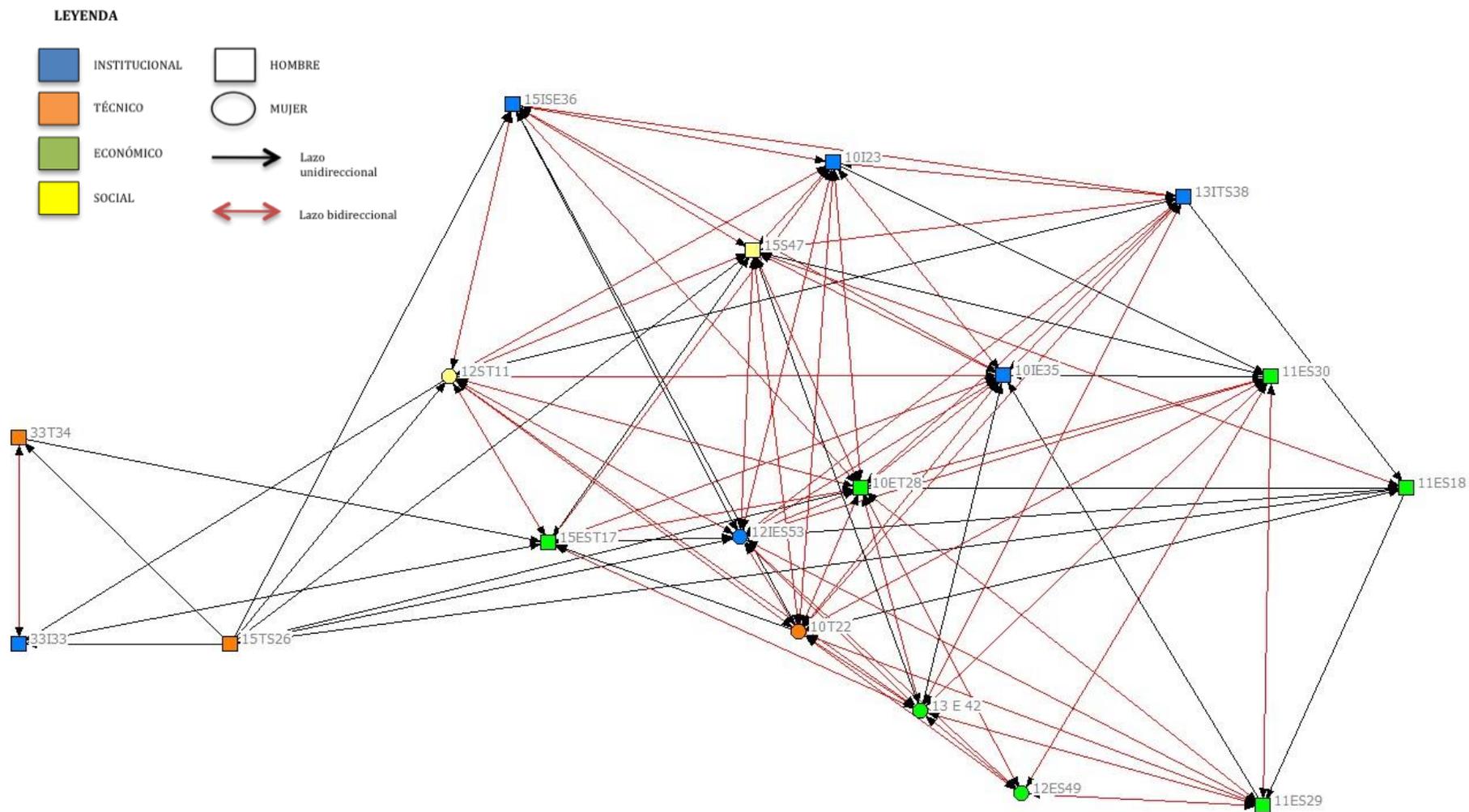
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 9: Socio-red LEADER de Aitana correspondiente al periodo LEADER I (1991-1994)



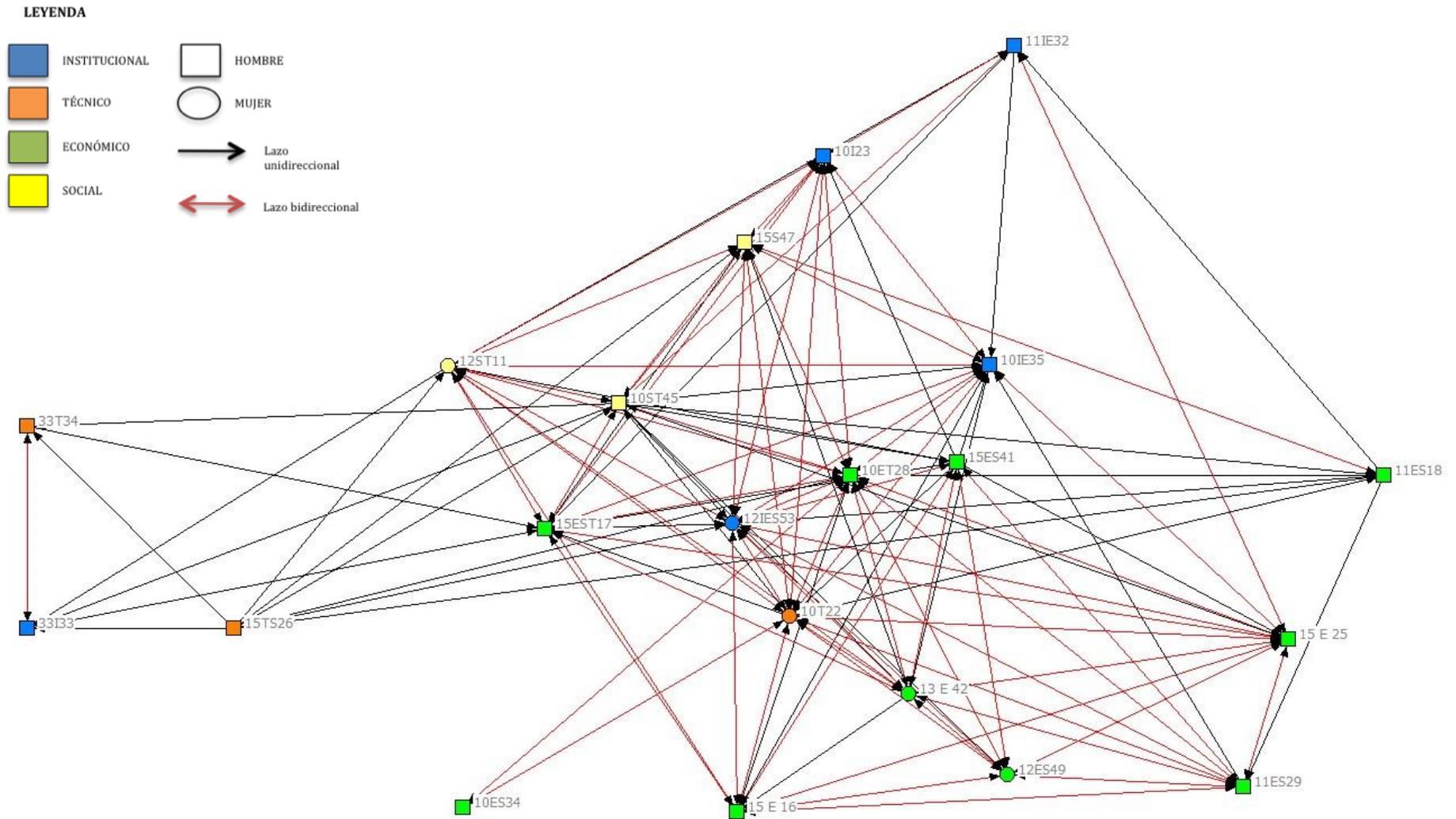
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 10: Socio-red LEADER de Aitana correspondiente al periodo LEADER II (1995-1999)



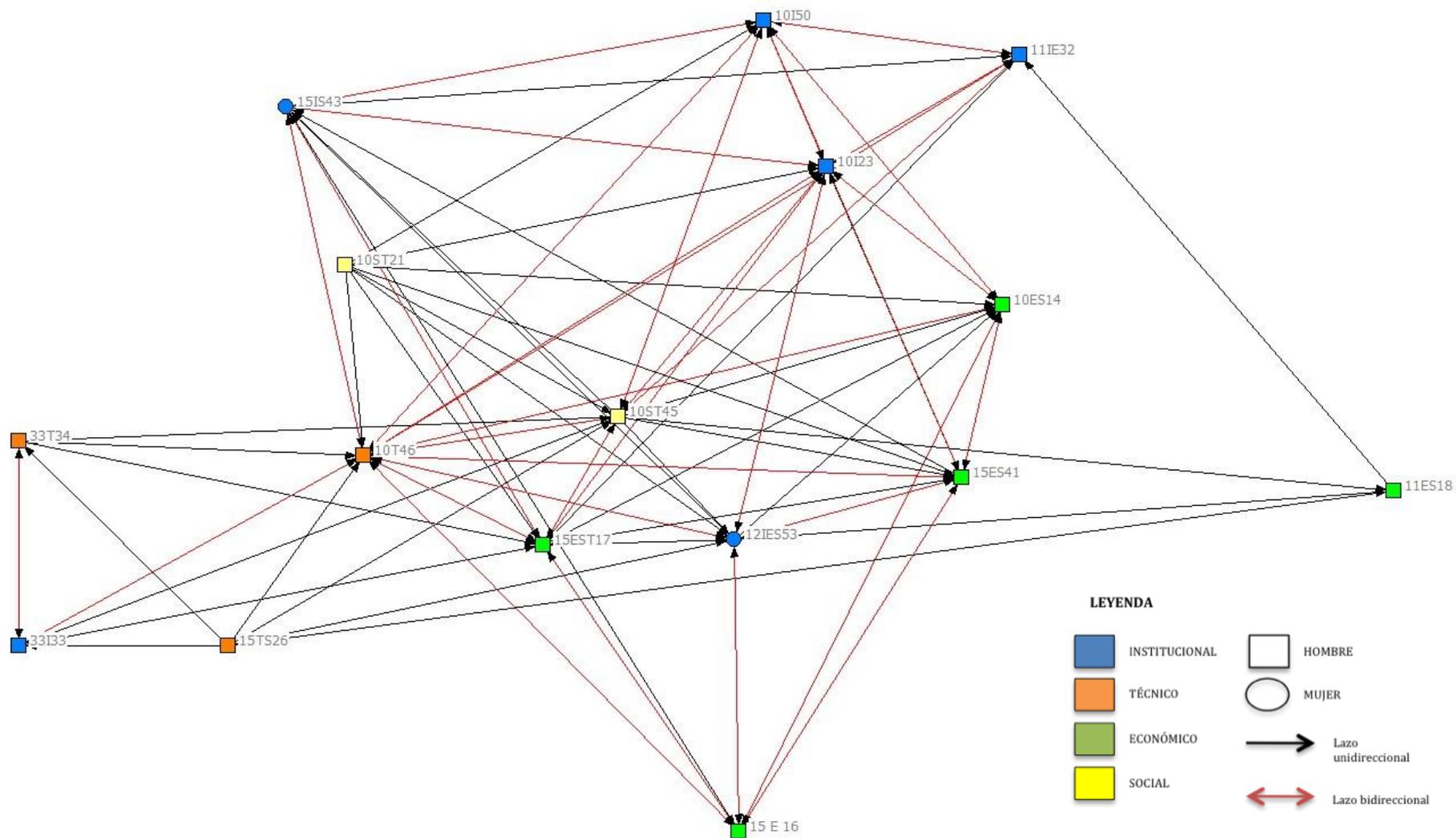
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 11: Socio-red LEADER de Aitana correspondiente al periodo LEADER + (2000-2006)



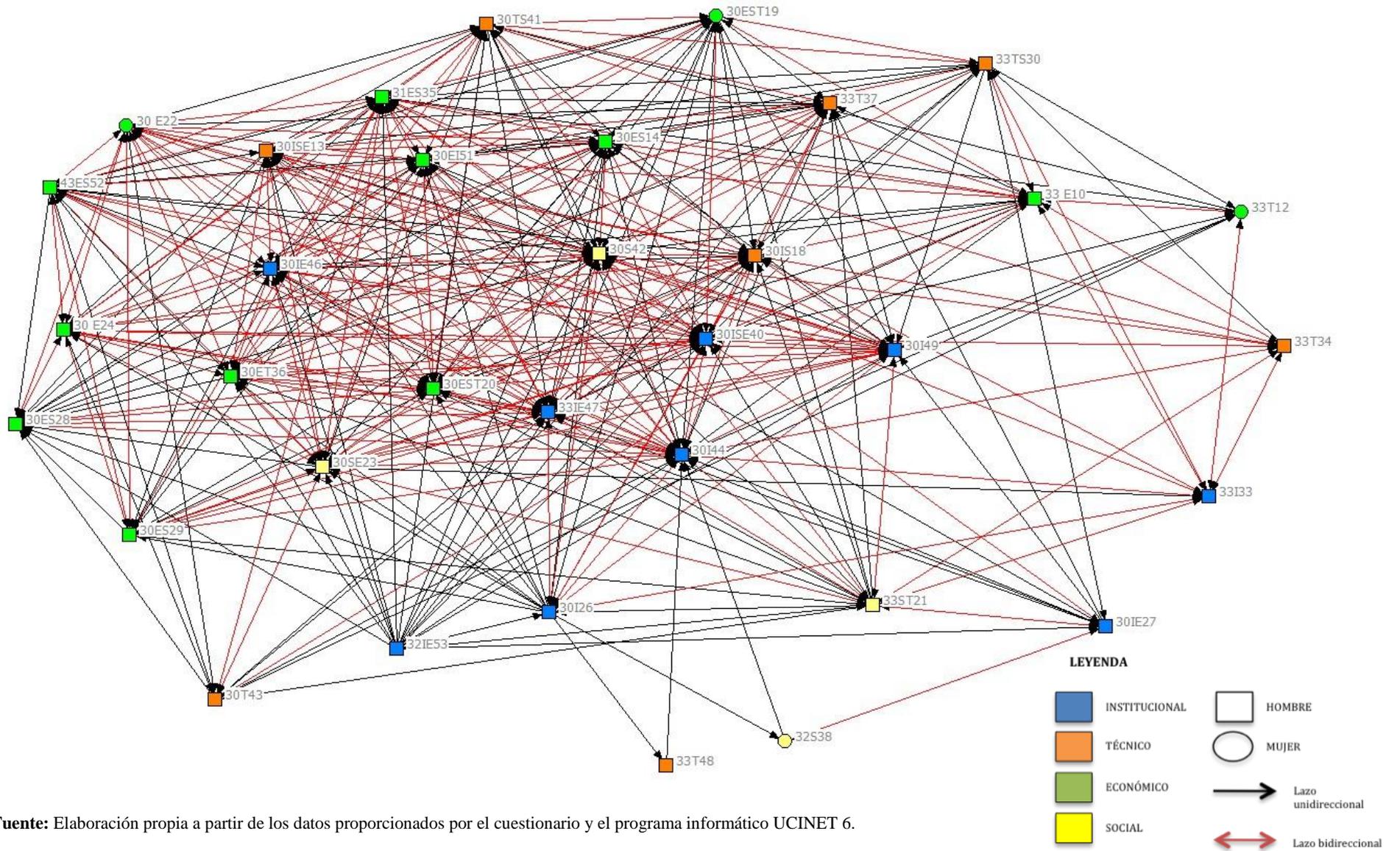
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 12: Socio-red LEADER de Aitana correspondiente al periodo RURALTER-LEADER (2007-2013)



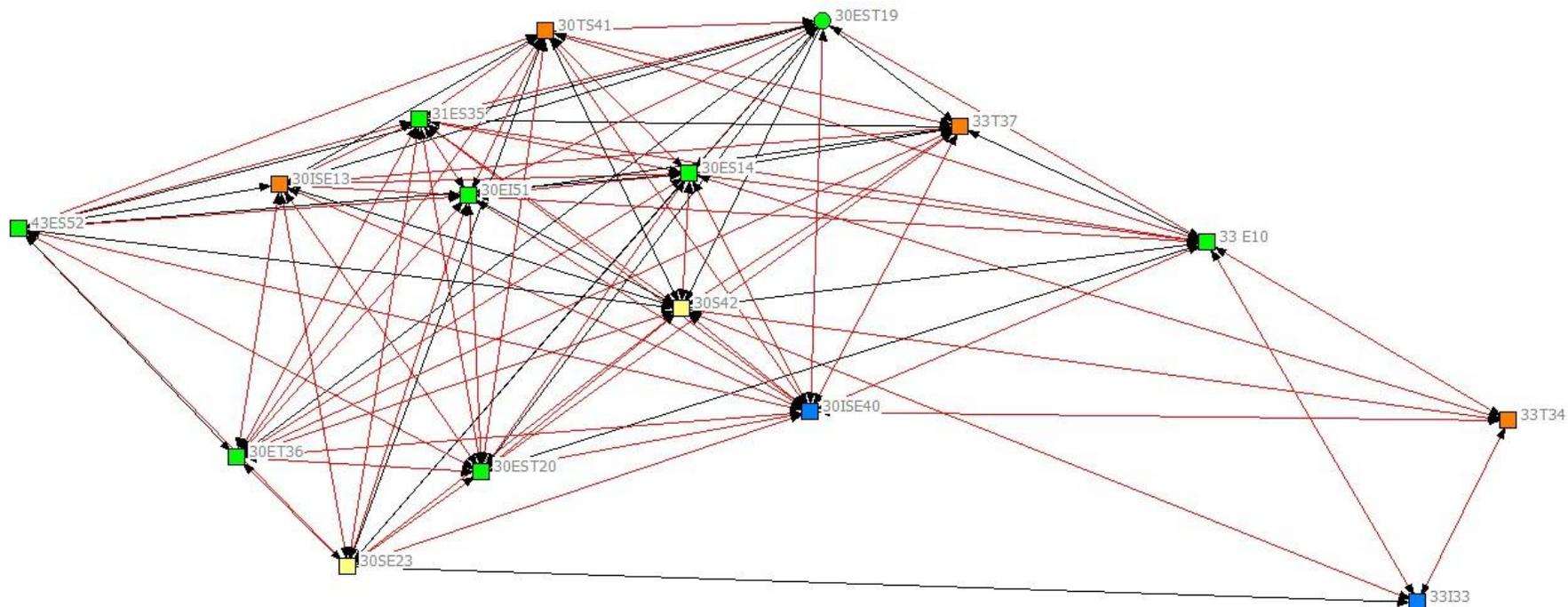
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 13: Socio-red integral del Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 14: Socio-red LEADER del Alto Palancia – Alto mijares correspondiente al periodo LEADER I (1991-1994)



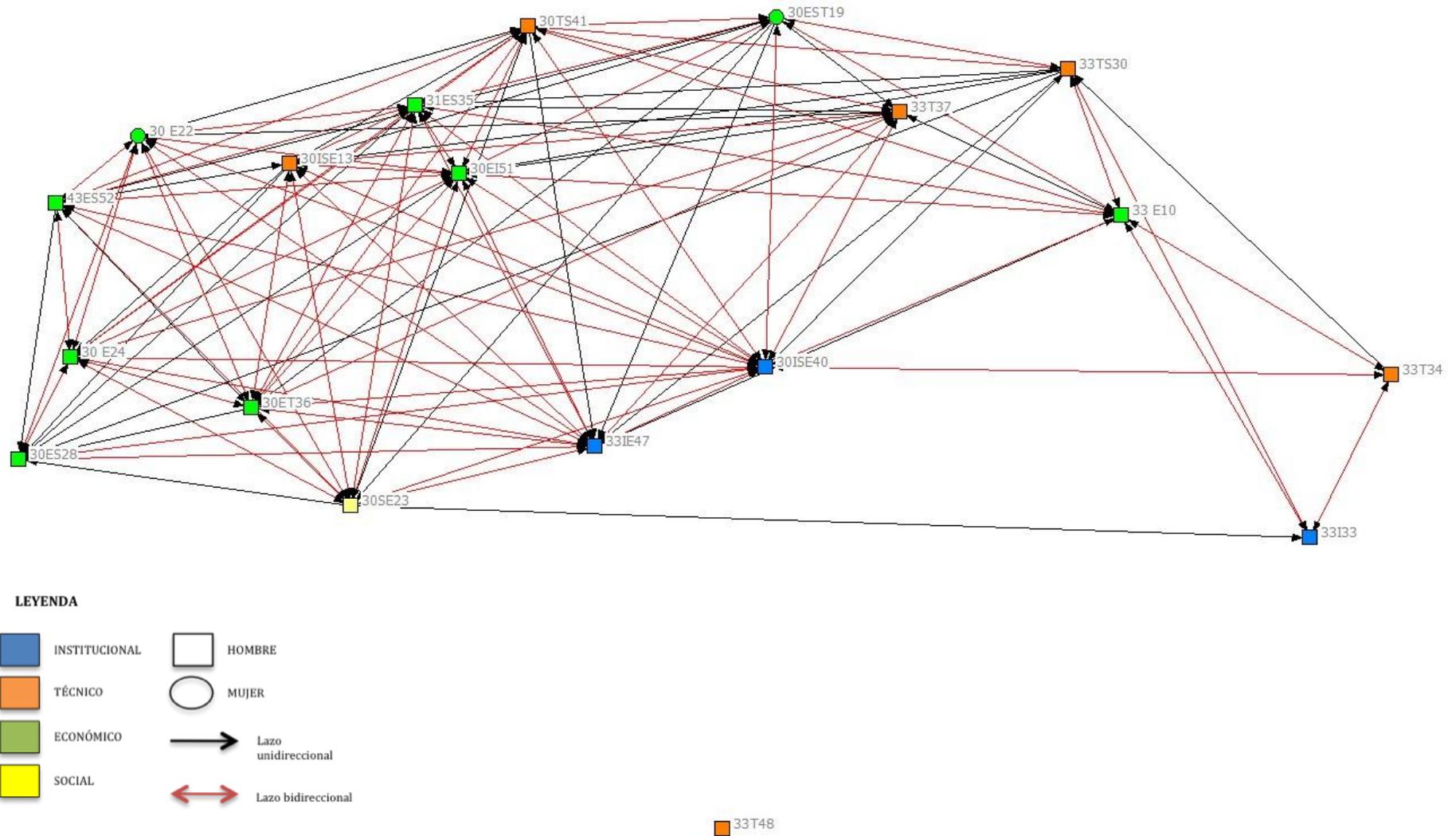
LEYENDA

- | | | | |
|---|---------------|---|---------------------|
|  | INSTITUCIONAL |  | HOMBRE |
|  | TÉCNICO |  | MUJER |
|  | ECONÓMICO |  | Lazo unidireccional |
|  | SOCIAL |  | Lazo bidireccional |

 32S38

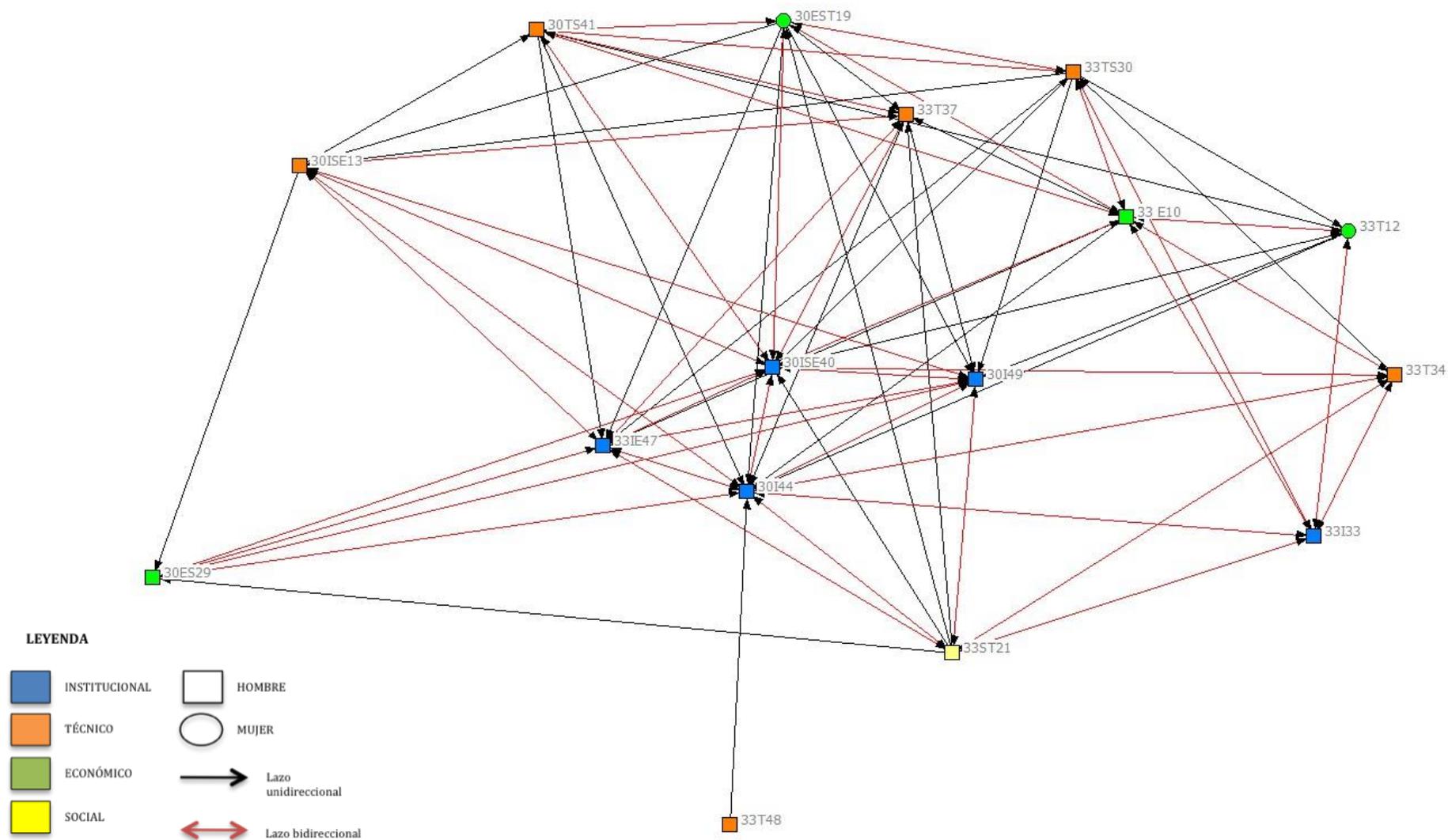
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 15: Socio-red LEADER del Alto Palancia – Alto mijares correspondiente al periodo LEADER II (1995-1999)



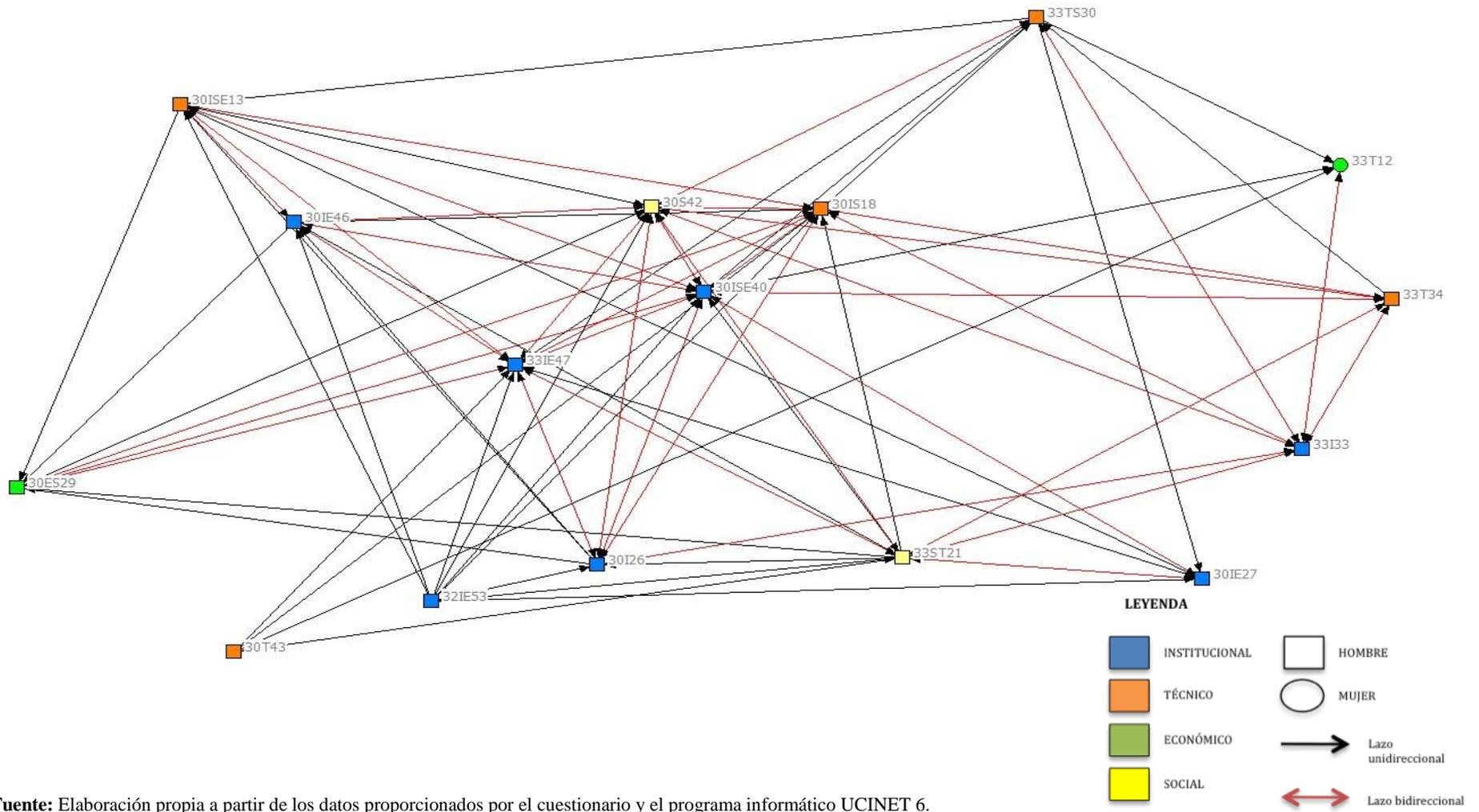
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 16: Socio-red LEADER del Alto Palancia – Alto mijares correspondiente al periodo LEADER + (2000-2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 17: Socio-red LEADER del Alto Palancia – Alto mijares correspondiente al periodo RURALTER-LEADER (2007-2013)



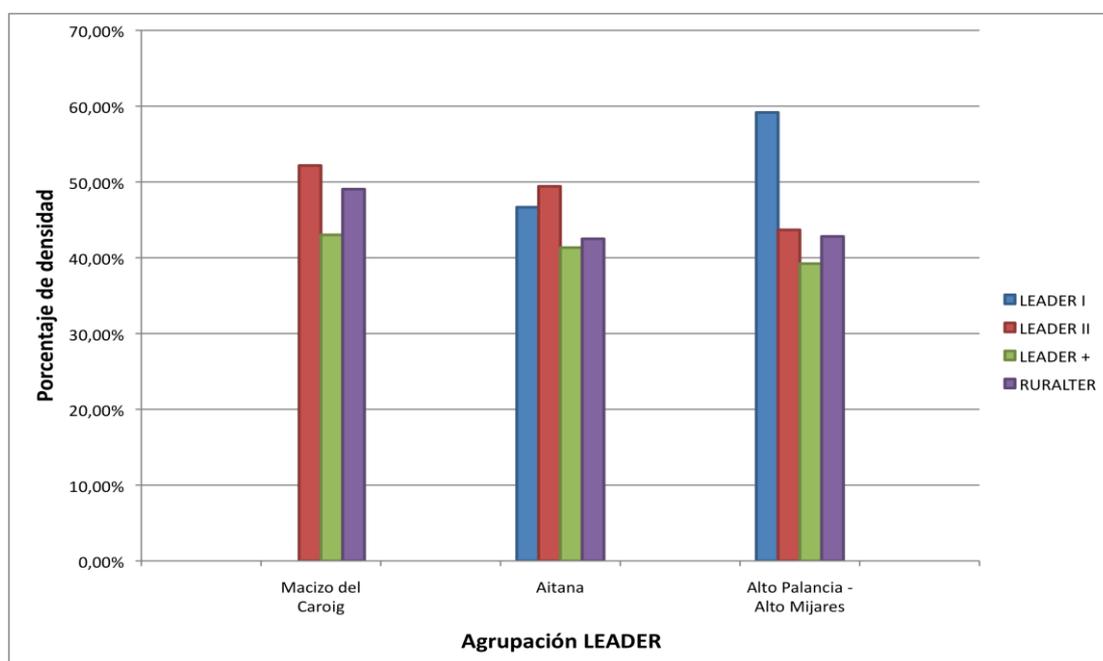
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Las socio-redes por período LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares describen una densidad que oscila entre el 40 % y 50 %, la cual es relativamente alta e indica una significativa cohesión entre los integrantes de la red, pero se aprecia a nivel micro que la densidad de las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares tiende a disminuir con el paso del tiempo, aunque los porcentajes se mantienen en niveles bastante considerables durante los diferentes períodos de programación (en torno al 40 %) para continuar hablando de redes cohesionadas (Figura 18). Esta progresiva disminución puede ser consecuencia de varios factores, entre ellos el control paulatino que la Conselleria de Agricultura ha ejercido sobre los programas LEADER. Este hecho, sin duda ha podido condicionar el grado de participación, motivación y conexión entre los actores relevantes del territorio.

En este análisis de la cohesión hay que tener en cuenta otros factores como el aislamiento que experimentan ciertos actores a nivel físico, digital y relacional. Por ejemplo, algunos actores relevantes incluidos en el estudio por su rol como miembros del GAL han señalado que la accesibilidad a ciertas localidades limita el desplazamiento para acudir a reuniones del Grupo. Es decir, la calidad de las infraestructuras en comunicación puede condicionar mucho la densidad que se refleja en las redes, el grado de participación de los actores que la integran, además de la conectividad entre actores relevantes del territorio al limitar la posibilidad de elaborar proyectos conjuntos. De hecho, para varios de los actores entrevistados estos factores adversos han repercutido negativamente sobre los programas LEADER y los GAL como instrumentos en los procesos de desarrollo. Por ejemplo, los actores 10E12, 11ES30, 12ES49, 33E10, 30ES14, 30E24, 24E24 y 20E46 entre otros, apuntaban apesadumbrados durante las entrevistas que las limitaciones físicas o digitales de sus territorios rurales no debían de haber sido motivo suficiente para que no se hiciera un adecuado seguimiento de los proyectos subvencionados por LEADER. Recriminaban que, como parte de la metodología LEADER, los GAL tenían (y tienen) la responsabilidad ineludible de supervisar la ejecución de los proyectos adjudicados, igual que ellos como actores concienciados con la revitalización territorial eran capaces de controlar la evolución de sus proyectos pese a las limitaciones territoriales. Otros factores que han podido condicionar o incidir sobre la densidad de estas redes formadas por los actores considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo, son los elementos de carácter subjetivo como los celos, las ideologías políticas, las desconfianzas, los rencores, etc. Por ejemplo, los propios actores

entrevistados reconocían la existencia de rencillas entre los agricultores de las cooperativas y entre cooperativas de cada localidad, lo que sin duda dificulta la creación de proyectos comunes y la consolidación de lazos entre estos actores clave de cada agrupación LEADER.

Figura 18: Evolución de la densidad en las redes sociales de cooperación de los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Para favorecer la cooperación entre actores relevantes y fomentar el desarrollo rural son muy importantes las relaciones de reciprocidad, que se interpretan como relaciones de intercambio simétrico e igualitario entre pares de actores. Es decir, la reciprocidad de los lazos o vínculos requiere que todos los pares de nodos de la red sean adyacentes, es decir, “elijan a los demás”. A este respecto, la corriente seguida por Putnam (1993) (sostiene que para alcanzar un adecuado capital social y con ello fomentar el desarrollo socioeconómico) hay que incrementar los niveles de reciprocidad entre los actores que forman la red, porque el comportamiento cooperativo o asociativo entre actores de la misma red favorece la generación de confianza y participación. Por tanto, cuantos más lazos simétricos / recíprocos tenga una red mayor será su nivel de cohesión, y mayor será el stock de capital social *bonding* (Gordon, 2006 y Paniagua, 2012).

Tabla 23: Evolución del grado de reciprocidad en las redes sociales de cooperación entre actores relevantes en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

	Macizo del Caroig			Aitana				Alto Palancia - Alto Mijares			
	LEADER II	LEADER +	RURALTER	LEADER I	LEADER II	LEADER +	RURALTER	LEADER I	LEADER II	LEADER +	RURALTER
Reciprocidad	76,51%	70,86%	74,75%	85,71%	81,65%	75,39%	64,70%	85,91%	75,90%	63,33%	65,64%
No - Reciprocidad	23,48%	29,13%	25,24%	14,28%	18,34%	24,60%	35,29%	14,08%	24,10%	36,66%	34,35%
Número total de arcos en la red	264	302	206	42	169	191	102	142	166	120	131
Total Actores	23	27	21	10	19	22	16	16	20	18	18
Actor con más reciprocidad	20IS13	20T19	20T19	10 E12 10I23 33T34	12 ES49	10ES34	10I50	33I33 33T34 30ISE40	30 E24	30ISE40	30SE23
Actor con menos reciprocidad	21T61	24 E60	24 E60	12 E27	15TS26	15TS26	11ES18 10ST21 15TS26	30EST19 30ES52	32IE53	32S38 32IE53	32IE53

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Para fomentar el desarrollo rural desde un enfoque bottom-up (donde la población puede participar activamente en los procesos de desarrollo de su localidad), es importante que existan vínculos simétricos entre los actores que forman la red para que esta mantenga una estructura cohesionada, donde los flujos de información puedan crear sinergias dirigidas a incrementar el capital social y el desarrollo socioeconómico del territorio. Esto significa que la red social de cooperación entre actores vinculados con los procesos de desarrollo debe ser capaz de canalizar las demandas de todos sus integrantes a través de los vínculos simétricos y asimétricos entre pares de actores. La finalidad de las redes es que la información, demandas, sugerencias, críticas y opiniones circulen abiertamente entre los actores que forman la estructura, para así enriquecer el debate y construir estrategias de desarrollo más afines con las necesidades observadas en el territorio.

Las redes analizadas del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palencia – Alto Mijares cuentan en términos generales con un alto porcentaje de relaciones bilaterales (casi tres de cada cuatro son relaciones simétricas) que incrementan los índices de cohesión de dichas redes (Tabla 23). Este resultado es bastante predecible si se tiene en cuenta la continuada afiliación de muchos actores a los procesos de desarrollo en los distintos programas LEADER desde 1991 hasta 2013¹¹⁴. Sin embargo, a excepción del Macizo del Caroig que mantiene una simetría constante (70 %), los territorios de Aitana y Alto Palencia – Alto Mijares sufren una pérdida continuada de vínculos simétricos / recíprocos alcanzando su máximo déficit en el periodo RURALTER – LEADER (2007-2013) con cifras próximas al 60 % de bilateralidad. Esta disminución en el grado de reciprocidad (y por tanto, también de cohesión y capital social *bonding*) puede ser consecuencia del cambio de paradigma que sufrió LEADER con la intervención de la Generalitat Valenciana para el periodo 2007-2013 al implantar un modelo de desarrollo territorial totalmente contrario a la filosofía LEADER¹¹⁵. En este sentido, la gestión, la toma de decisiones sobre los proyectos a implementar, la dinamización socioeconómica, etc., pasó a ser responsabilidad de la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana y no de los GAL (Serrano y Escribano, 2016).

¹¹⁴ En la Tabla 18 de la página 224 se observa el grado de afiliación entre los actores del estudio y los distintos periodos LEADER analizados.

¹¹⁵ Este cambio de criterio en la gestión de los fondos LEADER para el desarrollo rural comenzó durante la finalización del programa LEADER + (2000-2006). Este nuevo modelo de desarrollo controlado por la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana se denominó RURALTER y estuvo presente en el territorio valenciano desde el año 2007 hasta el año 2013.

Inevitablemente este escenario incide en la evolución y comportamiento de las redes sociales de cooperación entre actores relevantes de los tres casos de estudio (Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares). Por tanto, para comprender la evolución de las redes estudiadas es importante tener en cuenta el contexto social que las sostiene. A este respecto, la pérdida de funcionalidad de los GAL en el periodo de RURALTER-LEADER conlleva el cese de actividades de formación para los AEDL, la interrupción de estrategias para motivar la participación local en los procesos de desarrollo, el alto de reuniones informativas para la población interesada en las subvenciones o en participar en los procesos de desarrollo, etc. De modo que, la limitación de los GAL y el traslado de los equipos técnicos a la capital autonómica supuso un impedimento para la aplicación del enfoque ascendente, territorial, integrado y participativo que caracteriza a los programas LEADER. Esta situación generó, entre los actores locales vinculados con los procesos de desarrollo, dudas y recelos sobre la capacidad de la Conselleria de Agricultura para gestionar correctamente las directrices marcadas por LEADER, lo que sin duda redujo o coartó la participación de la población local en los procesos de desarrollo. Por tanto, la forzosa desvinculación de los GAL de las estrategias de desarrollo rurales explicaría que el grado de reciprocidad entre los actores del estudio sea significativamente menor a la observada en programas anteriores a RURALTER-LEADER, especialmente en Aitana y el Alto Palancia – Alto Mijares.

En el Macizo del Caroig intervinieron también otros factores que (directa o indirectamente) condicionaron la relativa estabilidad en el grado de reciprocidad, por ejemplo, la coalición entre partidos locales. En este territorio valenciano los partidos políticos locales de distinto signo ideológico llegaron a diversos tipos de pactos con la intención de seguir obteniendo las ayudas económicas que facilitaba el programa RURALTER-LEADER. No obstante, esta estrategia política lejos de repercutir positivamente al conjunto de la agrupación territorial, únicamente benefició a los municipios más grandes del territorio. Es decir, la inversión económica fue destinada a las localidades que aparentemente menos lo necesitaban porque contaban con mayor demografía, con más actividad y más actores relevantes trabajando. Asimismo, las ayudas económicas fueron dirigidas prácticamente en su totalidad a los ayuntamientos responsables del pacto político. Por tanto, no es que en el Macizo del Caroig los responsables institucionales (es decir, los alcaldes y demás representantes políticos) tuvieran una visión cooperativa de unirse para superar la intrusión de la Conselleria de

Agricultura, sino que los partidos de izquierda y derecha asumieron una situación todavía más clientelar y alejada de la filosofía LEADER.

Los actores con mayores índices o lazos de reciprocidad tienden a ser actores con una ventaja posicional o de poder en la red, porque tienen a su alcance un mayor número de vínculos que les permiten controlar los flujos de información en la red (Tabla 23). Mientras, los actores con menos lazos de reciprocidad representan a los nodos más periféricos (es el caso del Macizo del Caroig donde los actores con menos reciprocidad de los lazos ocupan posiciones periféricas en la red) o desvinculados de la red (este es el caso del Alto Palancia – Alto Mijares donde la ausencia de vínculos entre algunos actores y el conjunto de la red los deja fuera de la estructura social como se aprecia en los Grafos 14 y 15 de la página 258 y 259). A este respecto, los actores periféricos son aquellos que están vinculados a otros actores de la red principalmente por lazos unidireccionales de salida, en este sentido a priori no ocupan una posición de prestigio o control de la red. Por ejemplo, uno de los actores con menos relaciones simétricas de la red, el actor 30IE27 del Alto Palancia – Alto Mijares, justifica su posición por la excesiva intervención de la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valencia en el periodo 2007-2013 (Transcripción 3). Considera que la reducción del enfoque bottom-up limita su capacidad de intervención en la revitalización socioeconómica del territorio, y con ello, su red de contactos y su posición como actor relevante en los procesos de desarrollo.

Transcripción 3: Justificación de la evolución en el grado de reciprocidad

“Soy nuevo en el Grupo de Acción Local pero no conozco personalmente a sus miembros porque en lo que llevamos de legislatura no ha habido movimiento de reuniones... los conozco... me suenan por el nombre pero no he tenido trato” (Actor 30IE27).

“Al perder el control los Grupos de Acción Local dejamos de colaborar entre nosotros... Ahora tu municipio vecino es un competidor que también lucha por la misma subvención que tú... se están rompiendo las relaciones y sinergias creadas” (Actor 10I50).

Fuente: Entrevistas a los actores 30IE27 y 10I50.

La desvinculación de ciertos nodos de la red, como sucede durante el periodo LEADER I (con el actor 32S38) y LEADER II (con el actor 33T48) en el territorio

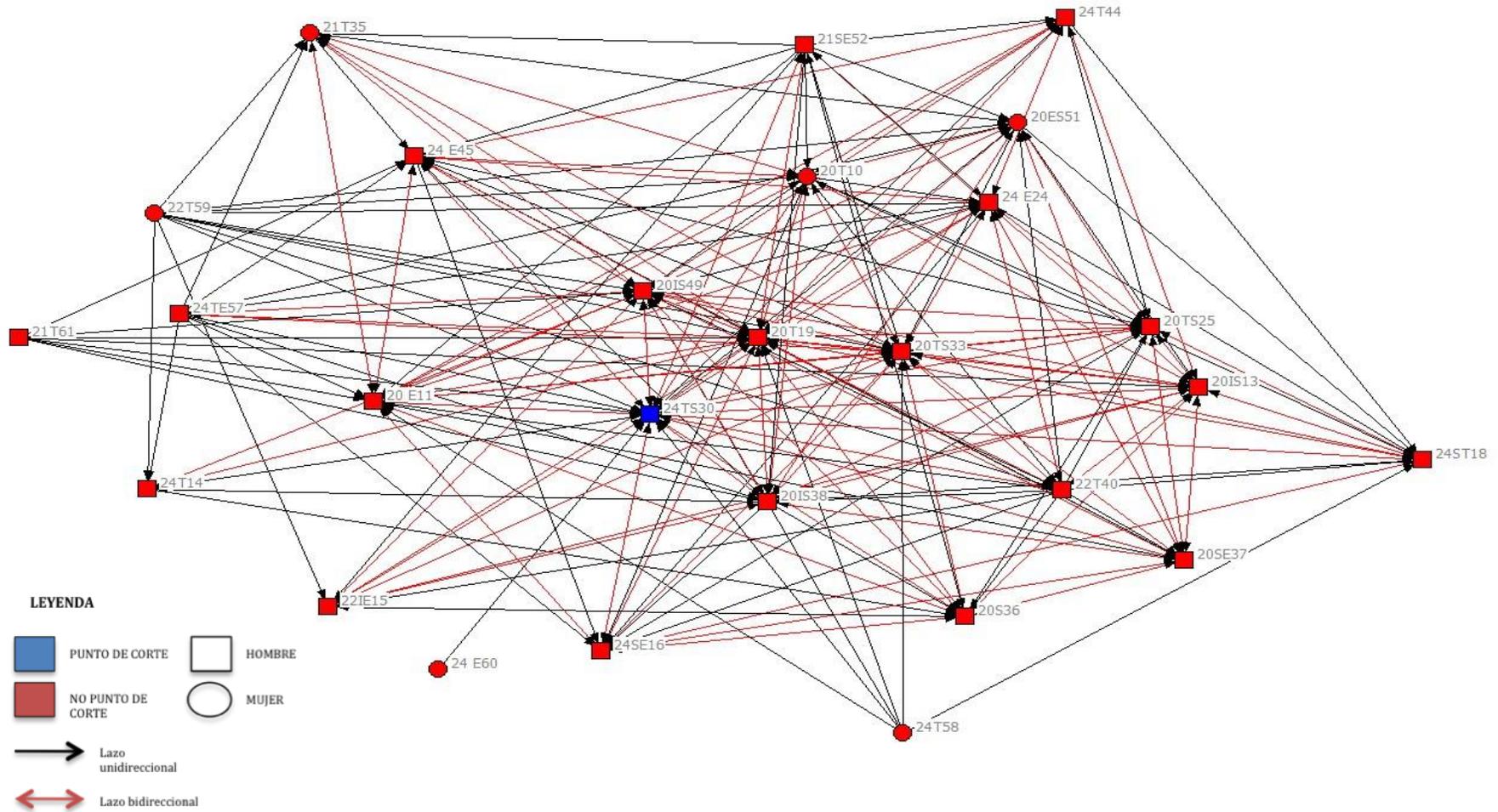
del Alto Palancia – Alto Mijares, resta cohesión¹¹⁶ al conjunto de ambas redes LEADER y a su vez incide sobre el stock de capital social *bonding*. Aunque es cierto también que la desvinculación de estos actores no tiene mucha trascendencia sobre la cohesión de las redes LEADER I y LEADER II, ya que estas redes manifiestan un elevado porcentaje de relaciones bidireccionales (un 85,91 % para LEADER I y un 75,90 % para LEADER II)¹¹⁷ y una densidad de las redes considerable (59,17 % durante el periodo de LEADER I y 43,68 % en el ejercicio de LEADER II). Así pues, la desconexión de uno o varios actores de la red puede deberse a diversos factores como, por ejemplo, la ausencia de algún actor puente. En todo momento hay que tener presente que estas redes están formadas por actores considerados relevantes para el proceso de desarrollo en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, pero no están representados todos los actores importantes en estos procesos. Por tanto, el nexo de unión de estos dos actores desvinculados de sus respectivas redes LEADER puede ser algún actor que no ha sido incluido en el análisis, porque no fue posible entrevistarle o porque no fue incluido en la muestra durante la elaboración de la misma.

La conectividad de un grafo es un importante indicador a tener en cuenta para determinar el nivel de cohesión de las redes analizadas. La frecuencia de relaciones bidireccionales en una red ayuda a visualizar el grado de cohesión o vulnerabilidad de un grafo, pero la presencia de puntos de corte es uno de los indicadores más visuales para medir la cohesión de una red. La conectividad de un grafo depende de si este permanece conectado aun cuando un nodo es eliminado. Por tanto, una red está cohesionada si tiene cortas distancias geodésicas y pequeños diámetros, es decir, la cohesión de una red se mide en función del número de actores o conjunto de actores (*cutset*) que deben ser eliminados para dejar la red dividida en sistemas de actores aislados en bloques o subgrafos. No obstante, la cantidad y especialmente el tamaño de estos bloques determinan la fragilidad de la red; así por ejemplo, un subgrafo formado por un reducido número de actores que además presentan escasos vínculos con el conjunto de la socio-red LEADER, apenas supone un impacto en la conectividad y cohesión del grafo, como es el caso de los Grafos 18 y 19 Macizo del Caroig, el Grafo 20 de Aitana y el Grafo 21 del Alto Palancia – Alto Mijares.

¹¹⁶ En las redes sociales la cohesión representa el grado en que los actores se conectan directamente entre sí por lazos cohesivos que miden el stock de capital social *bonding*.

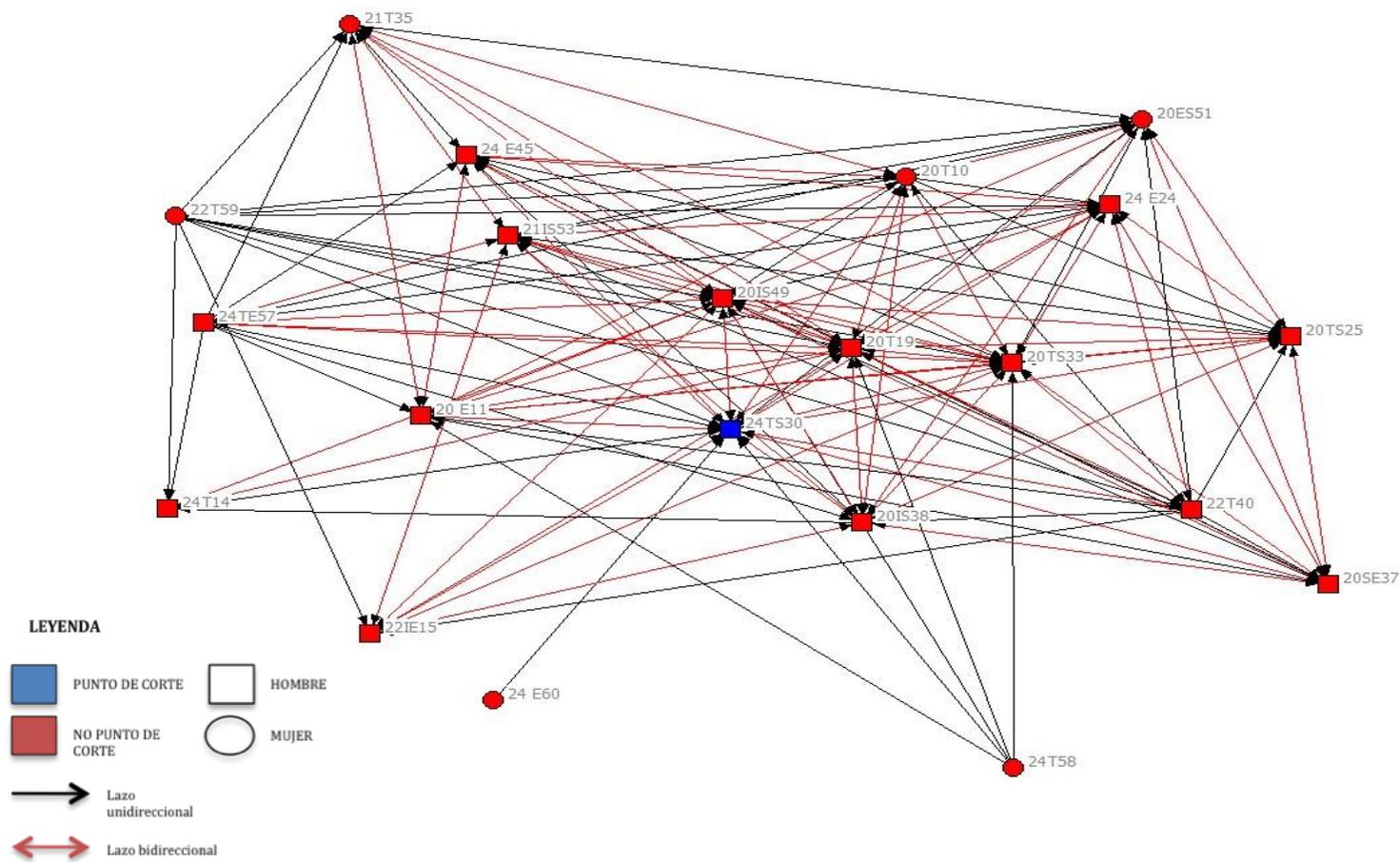
¹¹⁷ Estos datos se pueden observar en la Tabla 23 de la página 264.

Grafo 18: Punto de corte en la socio-red LEADER del Macizo del Caroig del programa LEADER + (2000-2006)



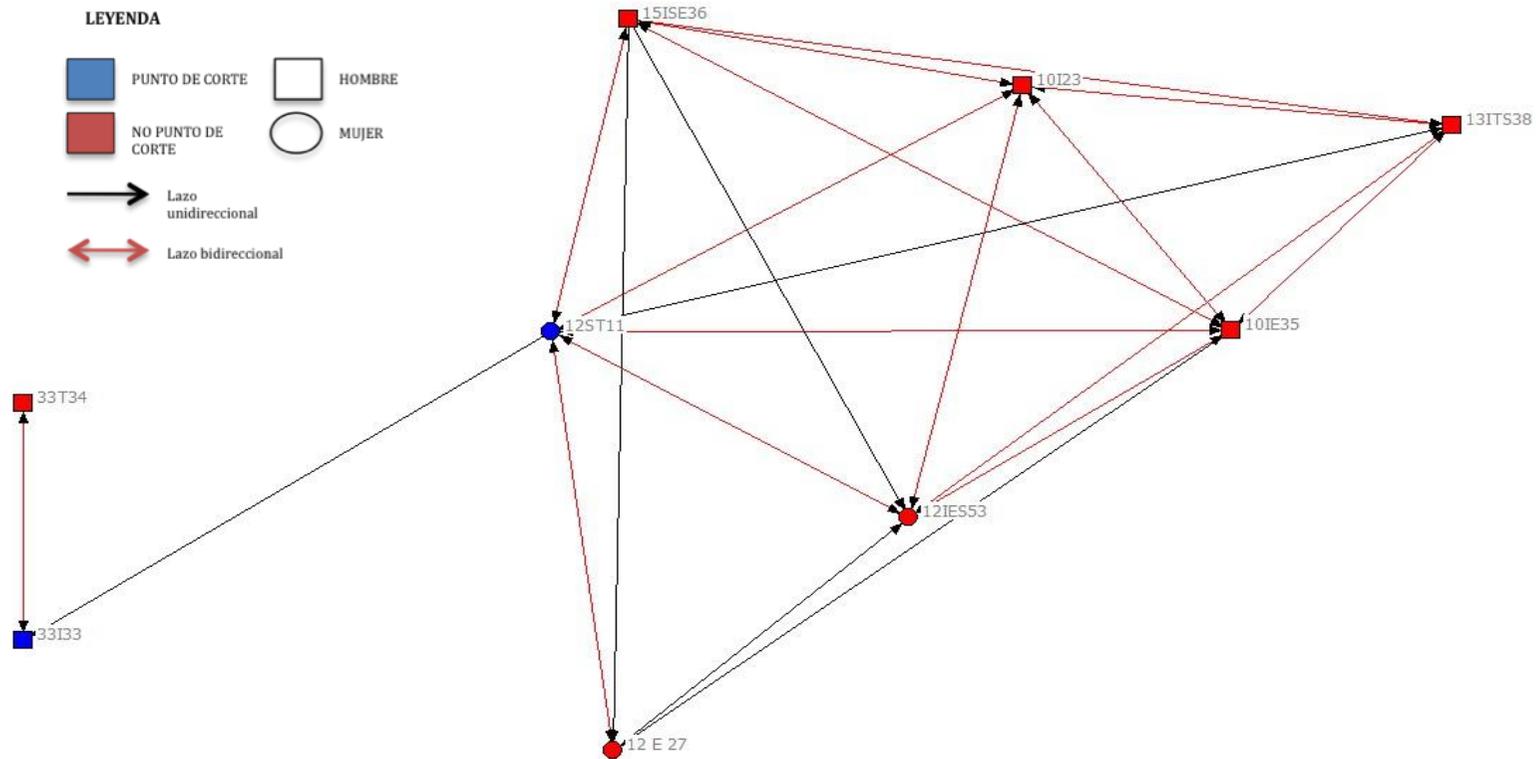
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 19: Punto de corte en la soci-red LEADER del Macizo del Caroig del programa RURALTER-LEADER (2007-2013)



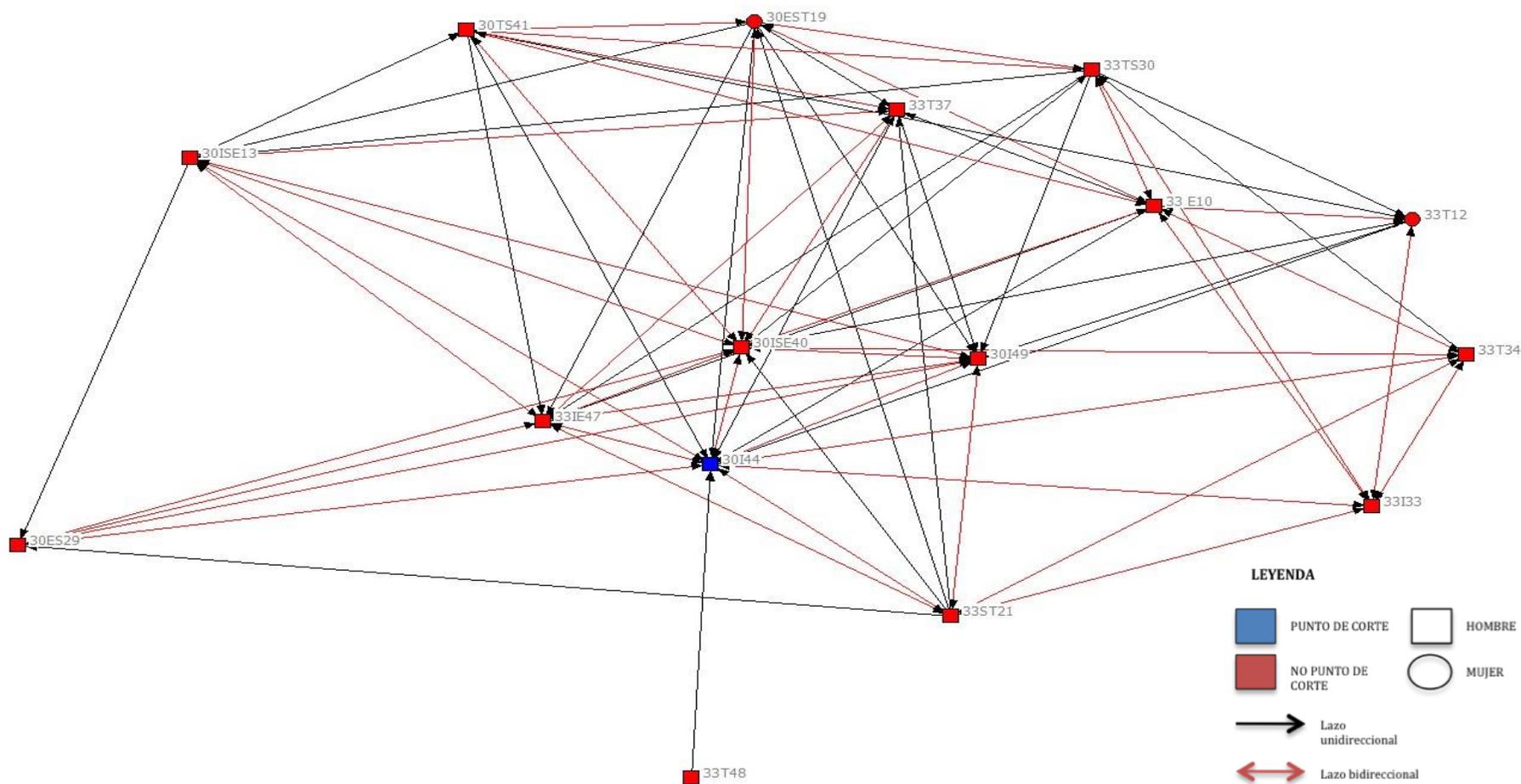
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 20: Punto de corte en la socio-red LEADER de Aitana del programa LEADER I (1991-1994)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo 21: Punto de corte en la socio-red LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares del programa LEADER + (2000-2006)



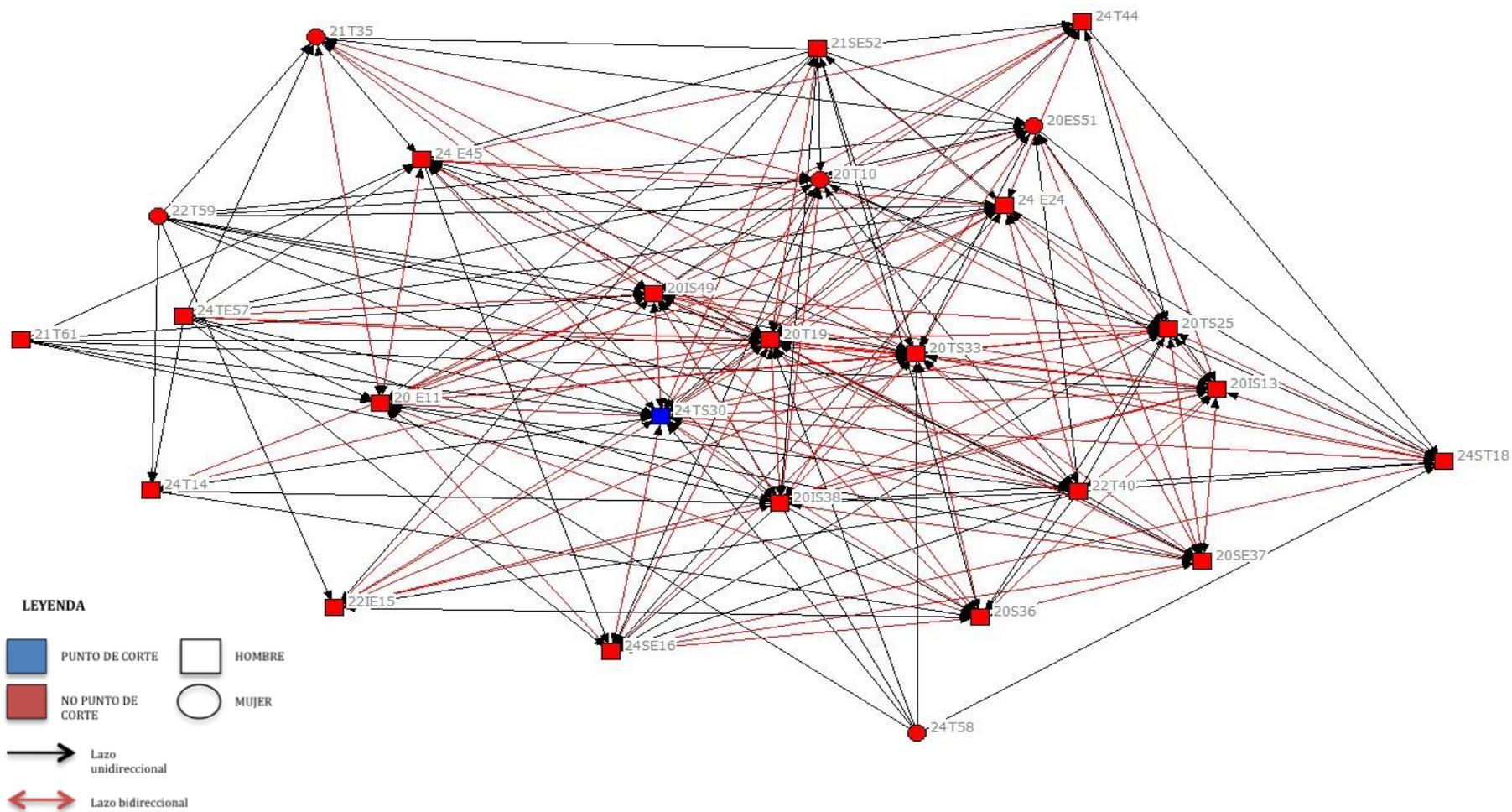
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Con el análisis de los puntos de corte se determina la importancia que tienen en las socio-redes por período LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares los actores que cumplen esta característica, ya que su ausencia puede dejar a estas redes sin comunicación completa y esto afecta a los flujos de comunicación, a la creación de sinergias, a la posibilidad de trabajos en equipo, al stock de capital social *bonding* (de cohesión) y, finalmente, a los procesos de desarrollo socioeconómico. A este respecto, el actor 24TS30 en el Macizo del Caroig, los actores 12ST11 y 33I33 en Aitana, y el actor 30I44 del Alto Palancia – Alto Mijares tienen un papel de conectores (de ligazón) en la red, y esta posición les otorga un gran valor en el análisis de las redes y en el estudio de estructuras sociales (Grafos 18, 19, 20 y 21). Esto se debe a que la conectividad de una red se puede determinar en relación al número de nodos que deben ser eliminados para dejar la red desconectada. Esto significa que, si la ausencia de un solo actor puede descomponer un grafo en dos o más bloques, ese actor es particularmente importante al actuar como ligazón entre grupos desconectados. Sin embargo, los actores 24TS30, 12ST11, 33I33 y 30I44 al ser eliminados de sus redes no dejan una estructura vulnerable y desconectada porque en todos los casos, el grafo se descompone en bloques desiguales en cuanto al tamaño y número de actores que los componen. Al tratarse de una desconexión tan poco significativa los flujos de información, la cohesión de la red y la alcanzabilidad¹¹⁸ de sus nodos se mantienen estables (Subgrafos 1-2, 3-4 en el Macizo del Caroig y Subgrafos 8-9 en el Alto Palancia – Alto Mijares y Subgrafo 5-6-7 en Aitana).

De modo que, este indicador junto a la densidad y al grado de reciprocidad describen, en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, una serie de redes (socio-redes y redes LEADER) con una fuerte cohesión y poca vulnerabilidad ante la desconexión de algunos nodos. Esto significa que, estos territorios han interiorizado el enfoque ascendente, territorial e integrado que defienden los programas LEADER porque existen fuertes canales de comunicación entre los distintos miembros del GAL, los AEDL y los empresarios, los emprendedores, los autónomos, etc.

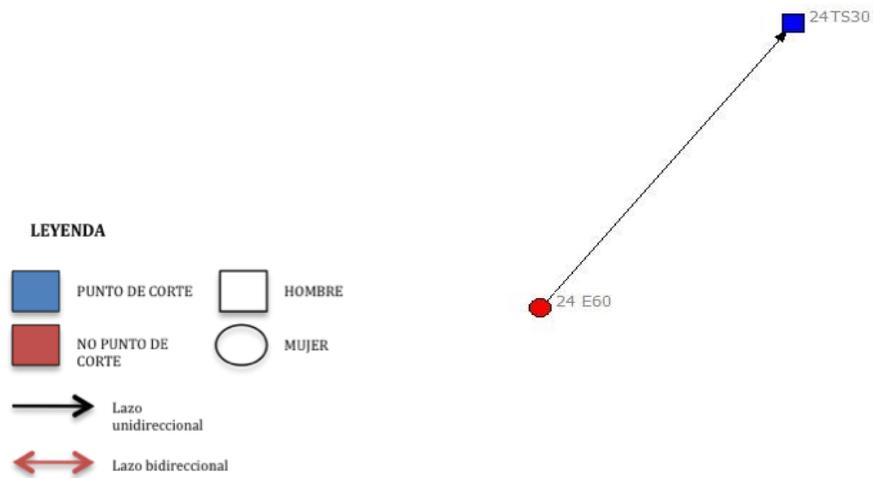
¹¹⁸ Representa el camino que hay entre dos nodos para ser alcanzados, y para ello, hay que considerar la dirección de los caminos. A este respecto, los nodos de una red pueden estar conectados débilmente (cuando un par de nodos se unen a través de un semi camino), unilateralmente (cuando dos nodos por un camino con un único sentido), fuertemente (cuando la unión entre un par de nodos se basa en una donde ambos actores utilizan caminos con distintos nodos y arcos para conectarse) y recursivamente (cuando la unión entre dos nodos se basa en una relación bilateral donde ambos nodos realizan el mismo camino para conectarse) (Paniagua, 2012).

Subgrafo 1: Bloque I del punto de corte en la socio-red LEADER del Macizo del Caroig del programa LEADER + (2000-2006)



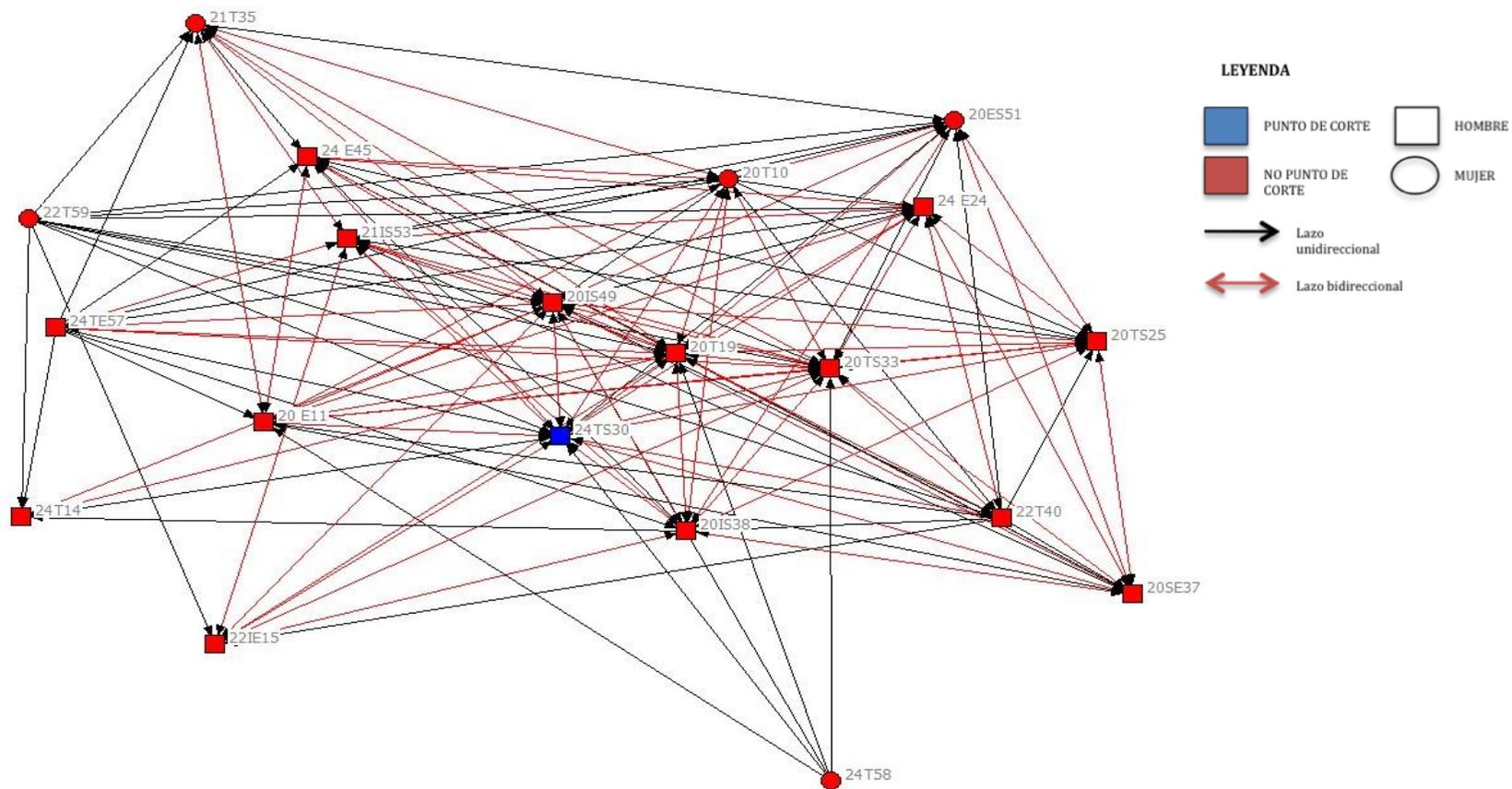
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Subgrafo 2: Bloque II del punto de corte en la socio-red LEADER del Macizo del Caroig del programa LEADER+ (2000-2006)



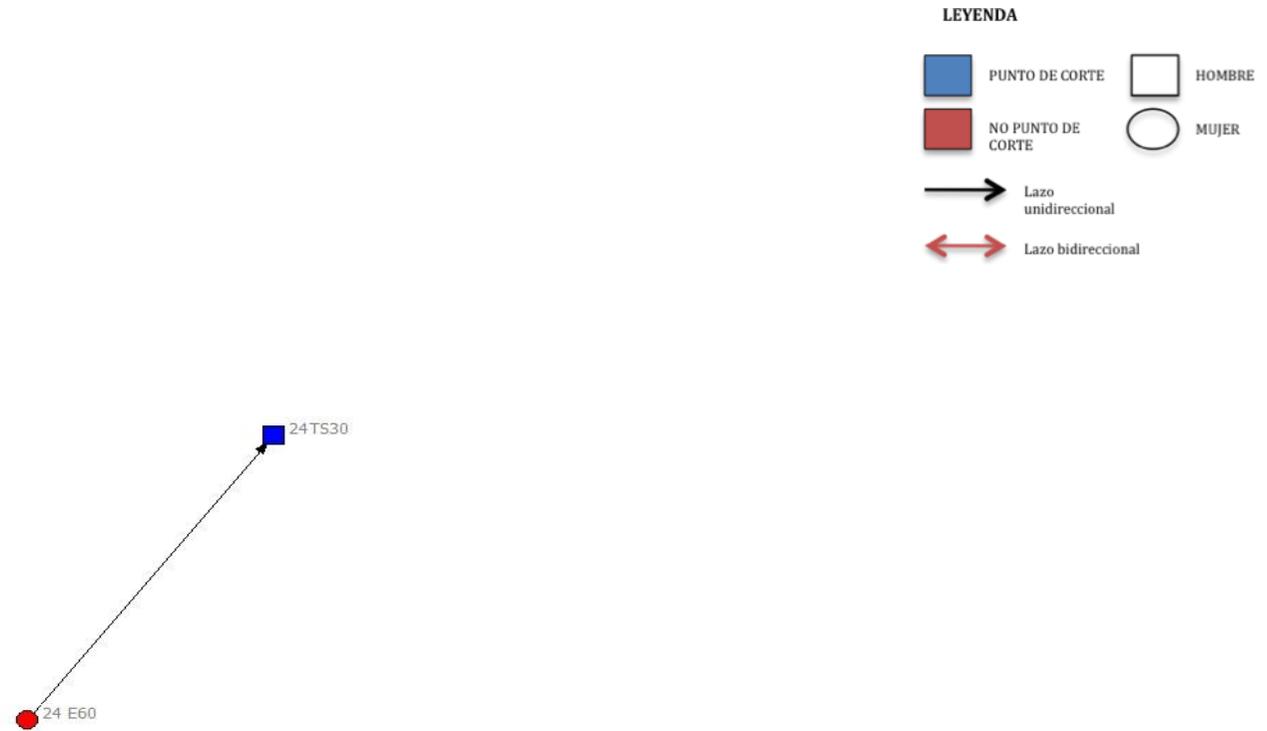
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Subgrafo 3: Bloque I del punto de corte en la socio-red LEADER del Macizo del Caroig del programa RURALTER-LEADER + (2007-2013)



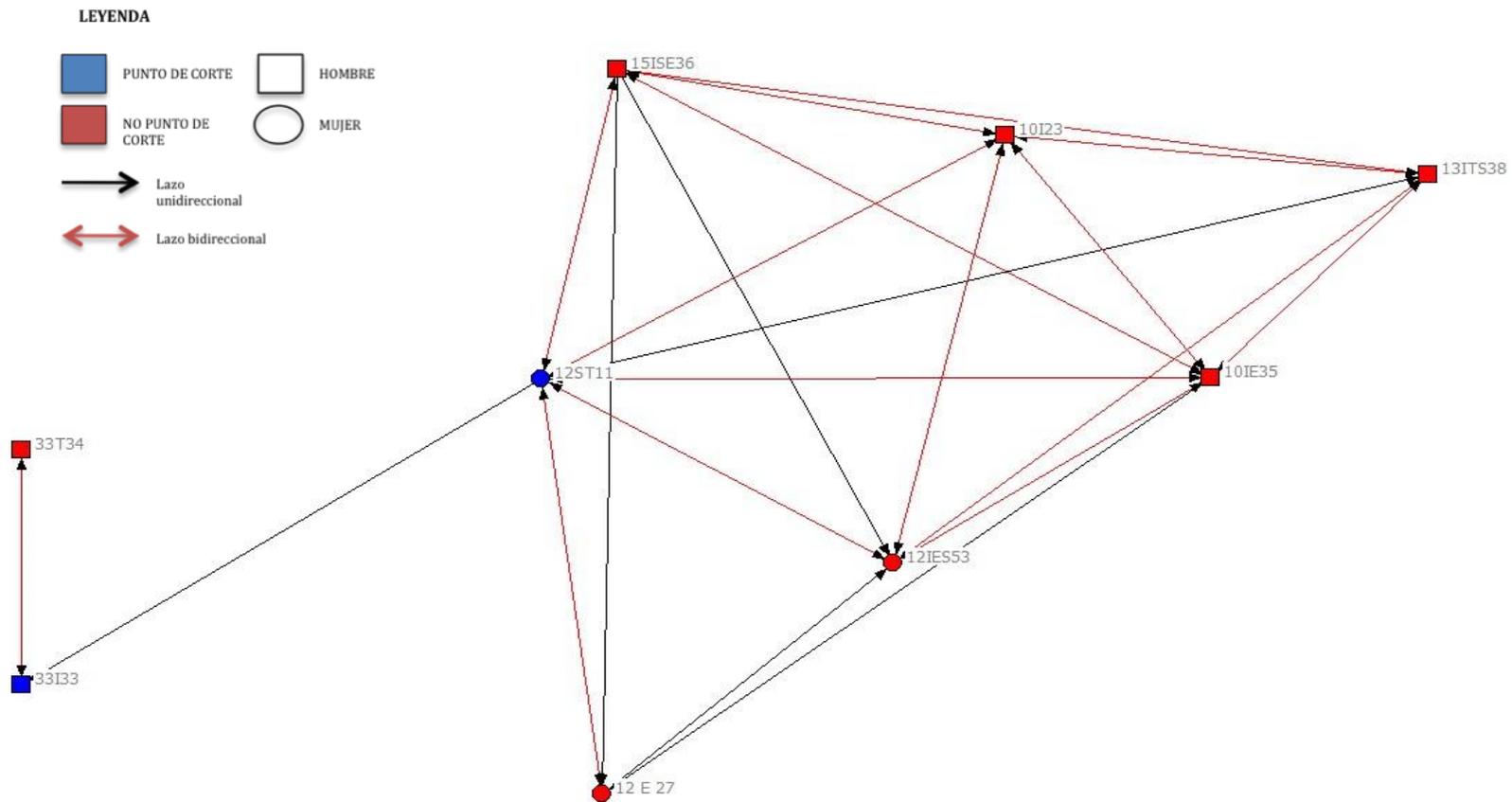
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Subgrafo 4: Bloque II del punto de corte en la socio-red LEADER del Macizo del Caroig del programa RURALTER-LEADER + (2007-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

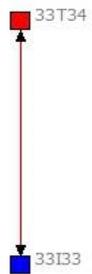
Subgrafo 5: Bloque I del punto de corte en la socio-red LEADER de Aitana del programa LEADER I (1991-1994)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Subgrafo 6: Bloque II del punto de corte en la socio-red LEADER de Aitana del programa LEADER I (1991-1994)

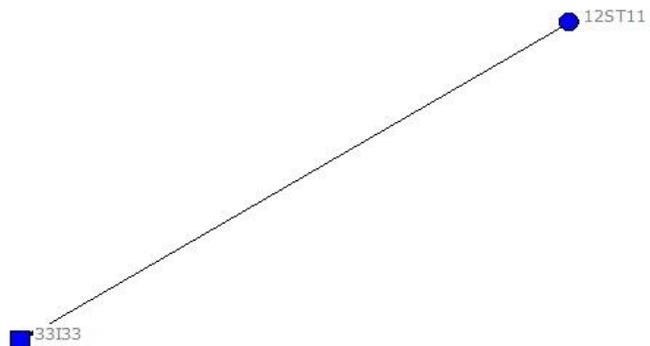
LEYENDA



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

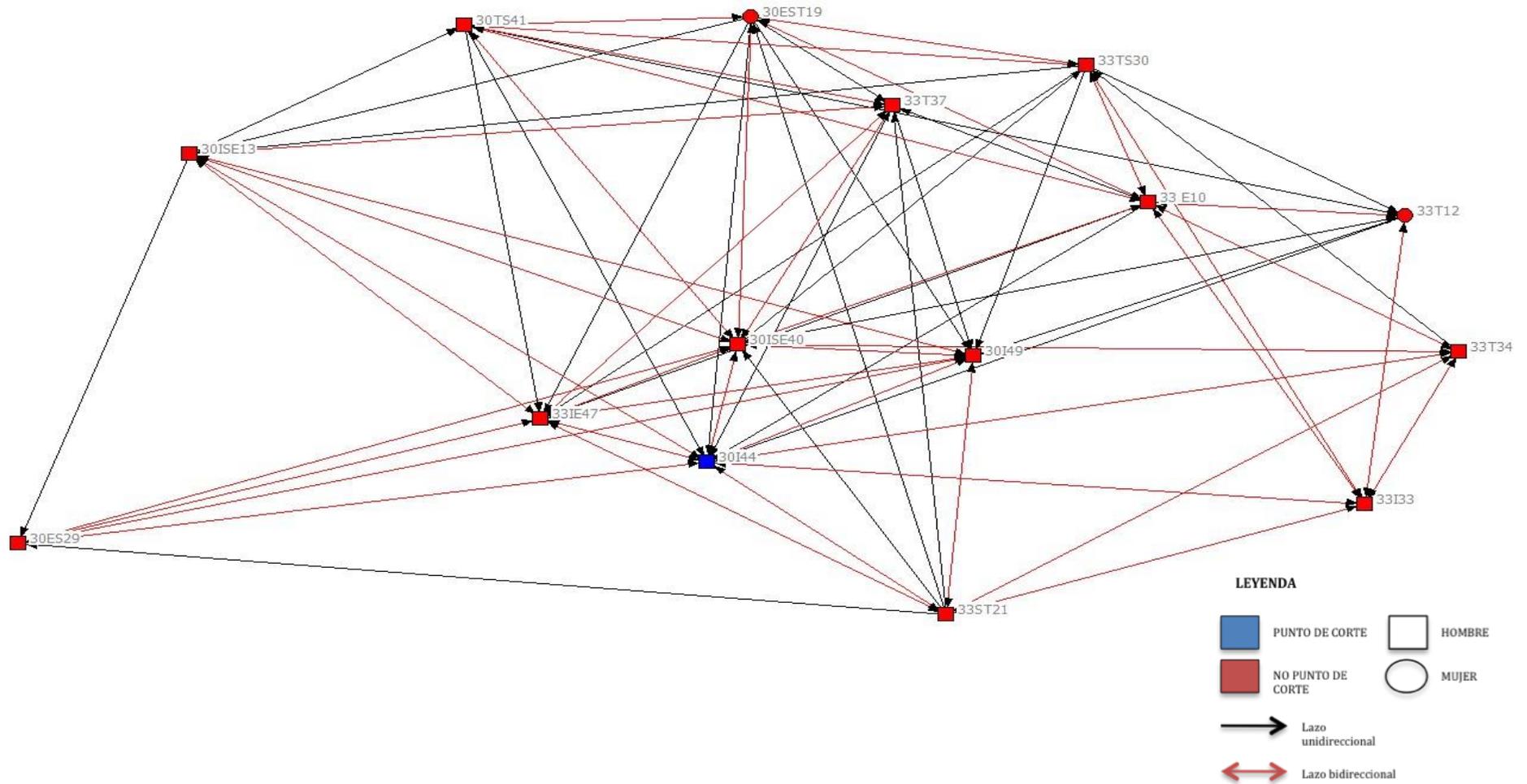
Subgrafo 7: Bloque III del punto de corte en la socio-red LEADER de Aitana del programa LEADER I (1991-1994)

LEYENDA



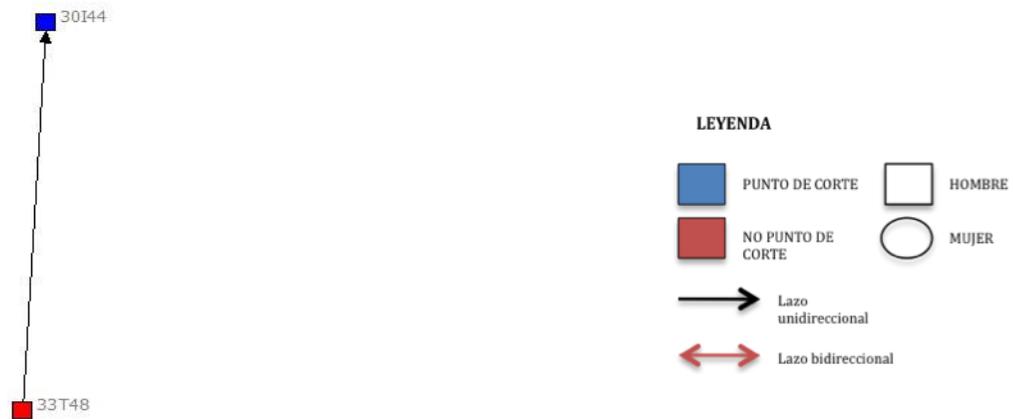
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Subgrafo 8: Bloque I del punto de corte en la socio-red LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares del programa LEADER+ (2000-2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Subgrafo 9: Bloque II del punto de corte en la soico-red LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares del programa LEADER+ (2000-2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

24.2. Medidas de centralidad y poder: Grado e Intermediación

La centralización en la red indica en qué medida el grafo está o no organizado en torno a unos nodos más centrales (con mayor poder). El poder que presenta cada actor en la red es consecuencia de sus patrones de relación. Por tanto, la cantidad de poder presente en las estructuras analizadas, desde LEADER I hasta RURALTER – LEADER, puede llegar o no a variar. El nivel de poder presente en un grafo está relacionado con la alta o baja densidad del mismo, así cuanto más débilmente conectada esté la red analizada menos poder puede ser ejercido sobre ella. Desde una perspectiva antropológica y sociológica el poder puede ser visto como una propiedad macro (describe el comportamiento de la población entera) o una propiedad micro (describe las relaciones entre actores) íntimamente conectadas en la perspectiva de redes sociales (Borgatti *et al.*, 2002; Aguilar y Velázquez, 2005). En este contexto, el análisis de redes ha contribuido en gran parte a la comprensión del poder social. La manera en que un actor está insertado en una red relacional es consecuencia, según los analistas de redes, de la cantidad de restricciones y oportunidades que se le ofrecen. Esto significa que, están en posiciones estructurales favorables aquellos actores que dentro de su red tienen más facilidades para controlar, acceder o difundir los flujos de información, situación que los convierte en un foco de recursos para los actores en posiciones menos favorables (Hanneman, 2000; Wasserman y Faust, 2007; Paniagua, 2012).

El grado y la intermediación son medidas facilitadas por el programa UCINET para describir la centralidad de la red y el grado de poder de cada actor según su mayor o menor capacidad para concentrar relaciones, que determinan la presencia o impacto de los actores sobre los posibles flujos de recursos (informacionales, de posibilidades de trabajo en equipo, estratégicos, etc.). A este respecto, el grado de centralidad es un indicador simple pero efectivo para determinar la medida de centralidad y el poder potencial de un actor. El número de vínculos que tiene un actor con otros nodos de la red puede proporcionarle una posición ventajosa respecto de los demás, puesto que, los actores con muchos vínculos tienen más facilidades para acceder y conseguir más recursos del conjunto de la red.

Tabla 24: Medidas del Grado de Centralización de la socio-red del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares en función del periodo LEADER ejecutado entre 1991 y 2013

		MACIZO DEL CAROIG			AITANA				ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
		LEADER II	LEADER +	RURALTER	LEADER I	LEADER II	LEADER +	RURALTER	LEADER I	LEADER II	LEADER +	RURALTER
Centralización de red (grado de salida)		45,25%	43,20%	37,67%	34,57%	35,80%	31,52%	40%	29,33%	37,12%	33,22%	29,41%
Centralización de red (grado de entrada)		45,25%	55,18%	48,75%	34,57%	41,67%	36,51%	54,22%	29,33%	37,12%	58,13%	35,64%
Promedio de centralización		11,478	11,185	9,81	4,2	8,895	8,682	6,375	8,875	8,3	6,667	7,278
Coeficiente de Variación	Grado de Salida	37	45	41	53	41	47	41	39	50	41	45
	Grado de Entrada	43	62	58	44	46	52	59	42	59	63	52

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Para determinar la centralidad de la red y, además, qué actor ocupa las posiciones más centrales es importante distinguir entre la centralidad basada en grados de entrada y la centralidad basada en grados de salida. La cantidad y orientación de las relaciones (unidireccionales o bidireccionales) aportan información sobre la influencia y prestigio de los actores. Los actores que son capaces de conectar con muchos nodos de la red (alto grado de salida) tienen la capacidad de intercambiar información con muchos otros nodos de la red, o hacer conscientes de su punto de vista a muchos. Por tanto, los actores que muestran alta centralidad de grados de salida se dice que son actores influyentes. Mientras, aquellos actores de la red que destacan por el elevado número de actores que establecen vínculos con ellos (alto grado de entrada) para beneficiarse de su capital social, su posición laboral, su estatus social, su red de contactos personal, etc., los sitúan en posiciones de prestigio en la red. De modo que, los nodos centrales son aquellos que al estar más conectados (conexión de entrada o salida) pueden ser más influyentes o prominentes, y tener acceso a más recursos tangibles (como sería el intercambio de bienes) e intangibles (como sería el acceso a la información) de la red, y esta capacidad los define como actores influyentes. Por tanto, los actores que tienen más vínculos presentan mayores oportunidades porque tienen más opciones. La autonomía que le facilita tener un mayor número de vínculos hace a estos actores menos dependientes ante cualquier otro actor específico de la red. En consecuencia, son más poderosos cuando la información que transmiten genera una ventaja sobre los otros, y/o autónomos cuando el tipo de información que se transmite en la red les permite desarrollar sus propias actividades.

Entre las estadísticas descriptivas de una red para establecer el grado de centralidad estructural (tanto de entrada como de salida) se observa que en promedio los actores que componen cada una de las socio-redes por período LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013 tienen grados que oscilan entre 6 y 11. Este es un resultado bastante alto dado que de media en cada socio-red LEADER hay en torno a 18 actores (Tabla 24). A su vez, el rango de los grados de entrada es ligeramente más alto que el grado de salida y esto sugiere que hay más variabilidad de actores en el grado de entrada que en el grado de salida, salvo en la socio-red LEADER II del Macizo del Caroig y la socio-red LEADER I de los territorios de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, que tienen grados de entrada y salida idénticos, por lo que se trata de redes más homogéneas en

lo que a posiciones estructurales se refiere. De modo que, los grados de entrada y salida representados en la Tabla 24 ponen de relieve que hay una cantidad significativa de centralización en casi todas las redes analizadas, con porcentajes que oscilan principalmente entre el 30 y 40 % para el grado de salida y entre el 40 y 50 % para el grado de entrada, salvo la red LEADER I del Alto Palancia – Alto Mijares que tiene los grados de centralidad (de entrada y de salida) más bajos en comparación con el resto de redes.

Estos resultados indican que es frecuente que un reducido número de actores (mayoritariamente masculinos, salvo en las socio-redes LEADER I, LEADER II y LEADER+ de Aitana donde las actrices 12ST11, 10T22 y 10IES53 se encuentran entre los cinco actores más centrales de sus redes), concentre la mayor parte de las relaciones, aunque sin llegar a tomar el control de la red ya que los porcentajes no son muy elevados. Es decir, ciertos actores de las socio-redes por período LEADER de los tres territorios analizados desde 1991 hasta 2013 son sustancialmente más centrales que otros (actúan así como actores de prestigio o prominentes). Como resultado, las ventajas posicionales de los actores se distribuyen de forma desigual en estas redes (ANEXO II). Ante este escenario la información puede discurrir en cierto modo con más dificultad, inconvenientes o limitaciones porque los que reciben la información son más que los que la emiten. Luego, en las redes analizadas predominan los receptores de información, lo que en principio no favorece la circulación de recursos en la red. Por ejemplo, algunos de los receptores pueden optar por quedarse con la información para aumentar su posición de poder, en lugar de continuar facilitando su circulación por la red, o se la pueden pasar únicamente a sus allegados. Estos supuestos pueden tener como consecuencia una disminución del capital social y un estancamiento de los procesos de desarrollo socioeconómico.

Tabla 25: Medidas de centralidad orientadas hacia actores con más prestigio (mayor grado de entrada) e influencia (mayor grado de salida) en las socio-redes del macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

	MACIZO DEL CAROIG						AITANA						ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES									
	LEADER II		LEADER +		RURALTER		LEADER I		LEADER II		LEADER +		RURALTER		LEADER I		LEADER II		LEADER +		RURALTER	
	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%
GRADO DE SALIDA	20T19	95,46%	20T19	84,62%	20T19	85%	12ST11	77,78%	10T22	82,33%	10T22	71,43%	10ST45	80%	30ISE40	86,67%	30ISE40	78,95%	30ISE40	70,59%	30ISE40	70,59%
	20TS33	86,36%	20TS33	73,08%	20TS33	75%	10IE35	77,78%	10ET28	83,33%	10ST45	71,43%	10T46	73%	30ES14	80,00%	30IE51	68,42%	33E10	58,82%	33ST21	70,59%
	24TS30	86,36%	24TS30	73,08%	20IS49	75%	10I23	66,67%	13E42	66,67%	10ET28	71,43%	15ES41	53%	30IE51	80,00%	31ES35	68,42%	33ST21	58,82%	30IS18	64,71%
GRADO DE ENTRADA	20T19	95,46%	20T19	96,15%	20T19	95%	12IES53	77,78%	12IES53	88,89%	12IES53	76,19%	10T46	93,33%	30ISE40	86,67%	30ISE40	78,95%	30I44	94,12%	30S42	76,47%
	24TS30	81,82%	24TS30	88,46%	20IS49	90%	10IE35	77,78%	10ET28	83,33%	10ET28	71,43%	10I23	66,67%	30S42	86,67%	33IE47	78,95%	30ISE40	70,59%	33IE47	76,47%
	20IS49	81,82%	20IS49	80,77%	24TS30	90%	10I23	66,67%	15S47	72,22%	10IE35	66,67%	12IES53	66,67%	30ES14	80,00%	31ES35	68,42%	33IE47	70,59%	30ISE40	70,59%
Actores con mayor Grado de Salida y Grado de Entrada	20T19	95,46%	20T19	84,62%	20T19	85%	10IE35	77,78%	10ET28	83,33%	10ET28	71,43%	10T46	73,33%	30ISE40	86,67%	30ISE40	78,95%	30ISE40	70,59%	30ISE40	70,59%
		95,46%		96,15%		95%		77,78%		83,33%		71,43%		93,33%		86,67%		78,95%		70,59%		70,59%
	24TS30	86,36%	24TS30	73,08%	20IS49	75%	10I23	66,67%							30ES14	80,00%	31ES35	68,42%				
81,82%		88,46%		90%		66,67%		80,00%	68,42%													

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Para interpretar el nivel de importancia de los actores que determinan la acción social, el análisis de redes sociales hace una distinción entre actores centrales y periféricos. Al tratarse de relaciones orientadas, como se aprecia en todos los grafos del estudio, se puede medir la centralidad, además del prestigio e influencia de un actor puesto que no es lo mismo elegir (grado de salida) que ser elegido (grado de entrada). Así, al analizar las socio-redes según el período LEADER se aprecian cambios en la posición jerárquica de los actores más influyentes de la red. A este respecto, de los tres territorios analizados el Macizo del Caroig es el que presenta una mayor continuidad entre sus actores más prestigiosos en LEADER II, LEADER + y RURALTER – LEADER (Tabla 25). En este proceso evolutivo de un periodo LEADER a otros se mantienen los mismos actores influyentes (20T19, 20TS33 y 24TS30), salvo en RURALTER – LEADER que el actor 20IS49 queda por encima de 24TS30 en cuanto a prestigio dentro de la red, aunque el actor 24TS30 sigue ocupando una posición relevante en la jerarquía. Curiosamente, desde el inicio de la iniciativa LEADER el actor técnico, bajo la forma de AEDL, destaca como el agente más influyente de la red. Algo lógico puesto que son estos actores los responsables de gestionar y divulgar entre la población la información relacionada con los programas LEADER.

No obstante, existe más diversidad en las redes de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares donde no parece existir una pauta de continuidad jerárquica tan evidente como en el Macizo del Caroig, porque los actores con mayor grado de salida tienden a no ser exactamente los mismos de un programa LEADER a otro (Tabla 25). Esto significa que, entre las cinco primeras posiciones se pueden encontrar los actores más influyentes de la red, aunque en distinto orden dependiendo del periodo LEADER, entre los que destacan los actores técnicos y económicos desde 1991 hasta 2013. Por tanto, aunque el ranking jerárquico puede cambiar, estos actores siguen manteniéndose a la cabeza, lo que evidencia que siguen conservando una centralidad clave en la red pese a los cambios que tengan lugar. Esta diversidad jerárquica puede resultar de la intermitente vinculación de algunos actores en los procesos de desarrollo desde 1991 hasta 2013, pero también puede deberse a que en estas redes las posiciones centrales están en constante competencia porque proporcionan mayor protagonismo en la red y el territorio. En principio, este espíritu competitivo puede ser positivo para mantener la red activa en flujo de recursos, lo que incrementaría el stock de capital social de cohesión (*bonding*) de estas redes y, con ello, los procesos de

desarrollo socioeconómico. De hecho, las socio-redes LEADER de Aitana y el Alto Palancia – Alto Mijares presentan mayor grado de reciprocidad entre sus actores que las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, cuyos actores centrales son siempre los mismos desde 1995 hasta 2013.

Cuando se examinan los grados de entrada en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, se observa que algunos actores influyentes (mayor grado de salida) se unen al grupo de los nodos más prestigiosos de la red. Así, por ejemplo, los actores 20T19 y 24TS30 (Macizo del Caroig), 10I23, 10ET28, 10T46 y 10IE35 (Aitana), 30ISE40, 30ES14 y 31ES35 (Alto Palancia – Alto Mijares) que tienen tanto un grado de entrada como de salida elevado, además de relaciones simétricas, ocupan realmente posiciones centrales al tener mayor control sobre los flujos de comunicación (Tabla 25). Por tanto, estos actores desde el primer LEADER hasta RUTALTER – LEADER se presentan como los actores más activos e influyentes, pero también los más prestigiosos. Esta privilegiada posición en las socio-redes LEADER les favorece el control, con además cierta autonomía, de la direccionalidad de los proyectos y estrategias que se apliquen en los territorios LEADER, algo que puede ser perjudicial para reactivar la economía rural si estos actores actúan por intereses particulares y no comunitarios¹¹⁹. Sin embargo, un uso responsable de estas posiciones centrales proporciona las herramientas necesarias para crear sinergias y un elevado capital social que favorezca los procesos de desarrollo socioeconómicos del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

En el proceso de jerarquización de los actores con más centralidad según el grado de entrada, predominan los actores institucionales en las socio-redes LEADER de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares al ocupar posiciones de mayor prestigio, principalmente en el periodo RURALTER-LEADER. La mayor presencia de actores institucionales entre las tres primeras posiciones jerárquicas de centralización puede dar la impresión de estar ante redes politizadas. Hay que tener en cuenta que un excesivo protagonismo de los actores institucionales puede tener consecuencias negativas en la aplicación de la filosofía LEADER, ya que existe el peligro de restar participación a la población local. Prueba de ello ha sido el programa RURALTER-

¹¹⁹ Al actuar pensando antes en su beneficio propio, por ejemplo, al gestionar proyectos con entidades o actores que incrementan su patrimonio económico, pero apenas favorecen al conjunto del territorio. Es decir, la centralidad de su posición los puede hacer susceptibles de caer en corruptelas.

LEADER que se ha ejecutado bajo la estrecha tutela de la Conselleria de Agricultura, y cuya consecuencia más directa ha sido un acentuado declive o deterioro del capital social *linking* al perderse progresivamente la confianza y credibilidad en las instituciones externas debido a su acentuado control y falta de transparencia en la gestión de LEADER (Transcripción 4), como se detalla más adelante al hablar de redes de confianza. No obstante, la presencia institucional no deja de tener resultados positivos para el desarrollo socioeconómico de un territorio porque permite poner a disposición de la población local recursos (tangibles e intangibles) que de otra manera resultarían más costosos o inalcanzables.

Frente a este panorama, por su parte las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig muestran como los actores de tipo técnico resultan ser los más prominentes dentro de la red, con lo cual en este territorio los actores técnicos son principalmente los más centrales. Esto significa que, entre los actores considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo en el Macizo del Caroig, los actores técnicos son aparentemente los más respetados y valorados para los procesos de desarrollo. Esta posición de privilegio que tienen los actores técnicos en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig desde 1995 hasta 2013 puede estar relacionada, en gran medida, con las relaciones clientelares que parecen existir en este territorio a nivel institucional (especialmente en el período de RURALTER-LEADER). La politización de los programas LEADER a través de pactos políticos entre partidos de diferente signo e ideología parece repercutir directamente en los actores institucionales por ser considerados los máximos responsables de esta gestión de los recursos económicos de LEADER. Mientras los actores técnicos, aunque también están vinculados a los ayuntamientos, han sabido mantener una postura aparentemente más cercana con la población local (posiblemente porque son los que habitualmente interactúan con los actores interesados en invertir en el territorio). Es decir, su posición como asesores y no como tomadores de decisiones les aleja de la responsabilidad asociada a las decisiones del ayuntamiento en materia de gestión. A este respecto, aparentemente los actores técnicos del Macizo del Caroig han sabido distanciarse o aparentar con más eficacia no estar vinculados a las redes clientelares del territorio.

Transcripción 4: opinión de los actores locales en la gestión de la Conselleria de Agricultura con respecto a los programas LEADER

“Desde que la Conselleria de Agricultura tomó el control ya no sabemos cuanto dinero da Europa, no sabemos nada... ni si quiera se publicita la convocatoria entre la población va directa a los ayuntamientos y cada uno busca presentar su propio proyecto para conseguirla... ahora todos somos competidores... y por supuesto esta situación imposibilita que la población local pueda beneficiarse de estas ayudas”.

“Ahora que el control está fuera de los GAL la situación no es mejor porque las decisiones se toman desde arriba... muchas veces ni conocen la situación del territorio pero tienes que hacer las cosas como ellos te dicen. Por ejemplo, una vez nos dieron una subvención para repoblar una zona de la montaña y en los términos de la ejecución venía especificada la profundidad, diámetro y distancia entre cada árbol... evidentemente esto no se puede hacer y se explicó al responsable que el terrero es muy rocoso e irregular por lo que era imposible cumplir con esas condiciones por mucho que insistiesen desde la central en Valencia... ¿esto que significa?, que evidentemente se tomaron las decisiones desde un despacho sin la molestia de ir a conocer las condiciones geográficas del terreno... Esta forma de actuar es chapucera y decepcionante”.

Fuente: Entrevistas a los actores 33IE47 y 21T35.

Leyenda: Aunque solo se mencionan a un par de actores entrevistados esta opinión es generalizada con respecto a la mayoría de los actores entrevistados en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

Por último, queda analizar la medida de intermediación para completar el estudio de la centralidad de las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Para ello, hay que observar las veces que un actor se interpone entre otros actores en su distancia geodésica¹²⁰. La intermediación ve al actor con una posición favorable (central) cuantas más veces se interpone en el camino más corto entre dos o más actores. Esto significa que, cuantos más nodos dependan de un actor para hacer conexiones con otros actores, grupos o subgrupos de la red, mejor posicionado estará en la red dicho actor en cuanto al control de los flujos de relaciones. En este sentido, los intermediadores en las relaciones tienen la capacidad de poner en contacto a otros actores que no están relacionados de manera directa en la red social. Por tanto, aquellos actores que tienen la capacidad de intermediar se transforman en puentes que unen las relaciones entre diferentes actores, grupos o subgrupos. En consecuencia, aquellos actores que tienen una elevada capacidad de intermediación, como son los actores expuestos en los Gráficos del Anexo III, ocupan una posición estratégica en el funcionamiento de la red. De este modo, en términos de control de los flujos de información y flujos de relaciones, estos actores tienden a ser más poderosos.

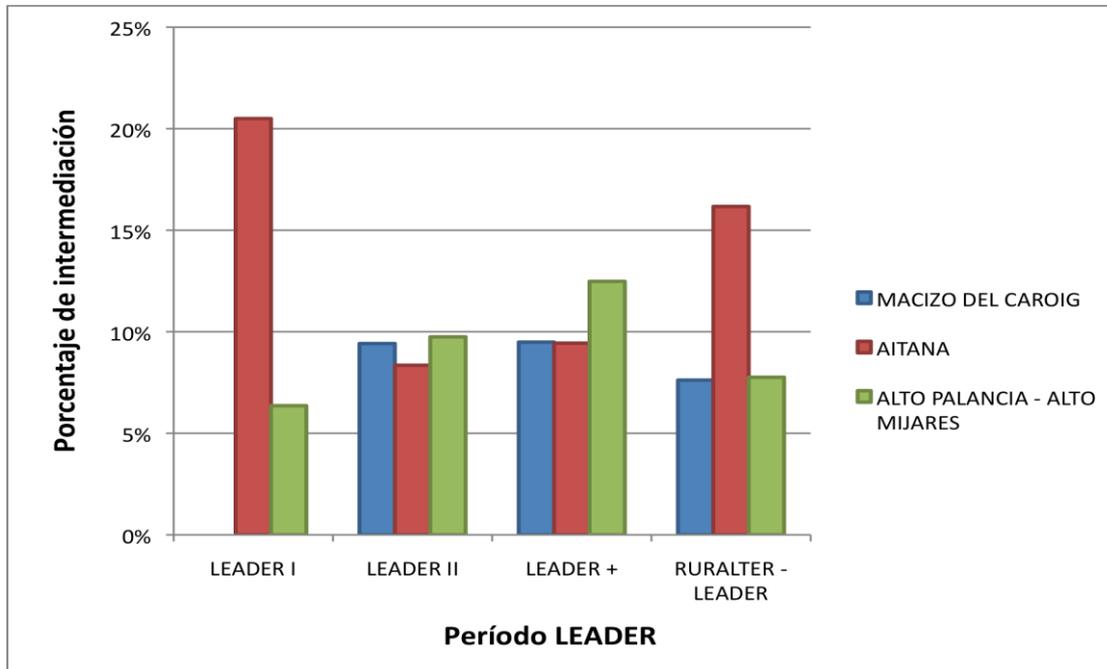
Desde el punto de vista de las redes sociales cuanto mayor sea el número de actores con elevada capacidad de intermediación, mayores serán las alternativas de relación para los miembros de la red en cuestión (mayor potencial en cuanto a flujos

¹²⁰ Se define como la distancia o el camino más corto entre dos actores de la red social.

de relaciones) y, por consiguiente, más consistente y sólida será la red. Mientras, las redes con un reducido número de actores con elevada capacidad de intermediación tienden a ser más dependientes de los flujos de relación de esos pocos actores puente de la red. En las socio-redes LEADER analizadas en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares son pocos los actores puente y, a su vez, no tienen una elevada capacidad de intermediación. Que estos actores tengan una capacidad reducida sugiere dos realidades posibles: una de ellas es que se trate de redes que favorecen poco la difusión de información porque los actores de estas redes trabajan de manera casi independiente, por lo que las estrategias de cooperación y los procesos de desarrollo están condenados a fracasar a corto plazo, a menos que se establezcan o mejoren de manera muy significativa los puentes entre los diferentes actores de cada red analizada (Esparcia *et al.*, 2015). Y, la segunda posibilidad es que los actores puente de estas redes tengan menos capacidad de intermediación porque la mayoría de los actores que componen las socio-redes LEADER de estos tres territorios están conectados por más de un camino geodésico, lo cual resta poder y representatividad a los intermediadores de estas redes. Intermediarios que, por otro lado, son mayoritariamente masculinos salvo en el caso de las socio-redes LEADER I y LEADER II de Aitana, donde únicamente las actrices 12ST11 y 12IES53 destacan por su capacidad de intermediación.

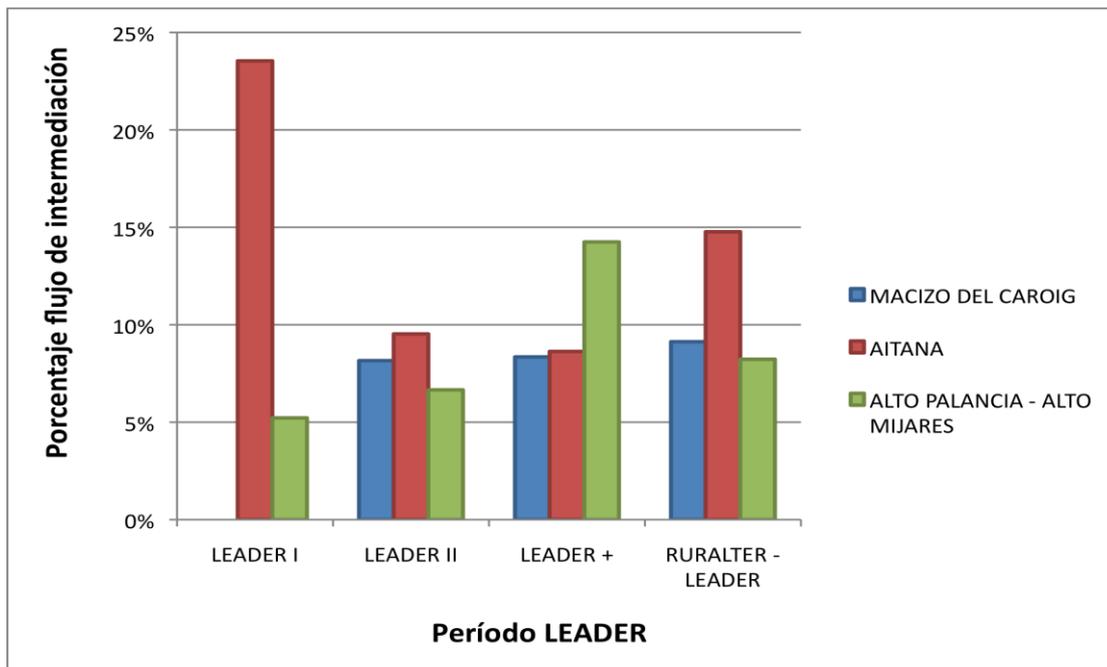
Dado que los resultados analizados hasta el momento describen unas redes sólidas y cohesionadas, cabe suponer que el número de actores con capacidad de intermediación es significativamente reducido en cada socio-red LEADER. El motivo es sencillo, los actores que componen estas estructuras sociales tienen caminos alternativos para contactar entre ellos sin depender únicamente de recurrir a los actores puente para tal fin. Además, en la interpretación estructural de las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, se aprecia que tienen un índice de centralidad por intermediación muy bajo porque está bastante alejado de su valor máximo (100%) en cada una de las redes analizadas (Figura 19). Pero también se aprecia que hay poca variación en la intermediación del actor en cada una de las redes estudiadas, y relativamente poca variación de la desviación estándar con relación al promedio de intermediación (Tabla 31). Por tanto, se trata de redes donde los flujos de relaciones, información o recursos no dependen esencialmente de los actores puente. En esta situación las redes analizadas cuentan con un considerado capital social *bonding*.

Figura 19: Evolución del índice de centralización por intermediación en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Figura 20: Evolución del índice de centralización por flujo de intermediación en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Para completar el examen estructural de estas redes, la centralidad de flujo proporciona información sobre caminos alternativos para que dos nodos puedan relacionarse. Los actores de una red tienen dos posibilidades para contactar con otros actores de la red, bien usan los vínculos geodésicos¹²¹ o usan todos los vínculos que los conectan aunque estos caminos sean más largos¹²². Por tanto, este enfoque mide la intermediación según la proporción de caminos que conectan a dos actores. Es decir, un actor usará todos los itinerarios de los cuales es parte para conectarse con otro nodo de la red (Hanneman, 2000). Los resultados proporcionados por la centralidad de flujo son muy similares a los facilitados por la medida de intermediación (Figura 20). De modo que, la imagen completa de las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares no cambia mucho, aunque la centralidad de flujo da una impresión algo distinta de quién es o quiénes son los actores más importantes en la red. Así, en términos generales los actores 20T33, 33I33, 10T22 y 33ST21 que forman las socio-redes LEADER, dejan de ser considerados como uno de los más importantes intermediarios o puentes para ser reemplazados por los actores 20IS49, 12IES53, 10ST45, 33E10 y 30IE27 (Tabla 26). Con esta medición más completa de centralidad de intermediación se observa que, a pesar de la significativa cantidad de variación (en función de la desviación estándar con relación al promedio y el coeficiente de variación relativa de la Tabla 26), el grado de desigualdad en la distribución de las centralidades de flujo de intermediación entre los actores es muy baja (en relación a la red estrella), puesto que el índice de centralización representa porcentajes poco significativos. Por tanto, según las restricciones estructurales de estas redes (en cuanto a intermediación y flujo de intermediación) se puede afirmar que no hay mucho poder de intermediación en ellas, aunque este podría ser importante para la formación y estratificación del grupo LEADER al que pertenecen.

En las socio-redes LEADER representadas en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares es positiva la escasa presencia de actores con capacidad de intermediación porque eso significa que la difusión de la información y, en su caso los procesos de desarrollo en el territorio, no dependen o no están sujetos a unos pocos actores, sino que tienen vínculos suficientes en la red para acceder a cualquier actor de la misma (es decir, dos actores están conectados por más de un camino

¹²¹ Las medidas de intermediación se basan solo en distancias geodésicas.

¹²² La centralidad de flujo asume que los actores de una red utilizarán todos los caminos posibles que los conectan con sus adyacentes.

geodésico por lo que no necesitan la intervención de un actor puente para contactar). Esta notoria independencia y autonomía de los actores para relacionarse entre sí, favorece la producción de capital social, la fluctuación de la información, la participación entre los actores de la red, la generación de sinergias, etc., puesto que no existe la posibilidad de que un reducido número de actores controle los flujos de información y relaciones con el consiguiente peligro de condicionar intencionadamente los recursos que circulan por la red en beneficio propio (Tabla 26).

Los resultados de UCINET 6 expresan que desde 1995 hasta 2013 en el Macizo del Caroig los actores 20T19 y 24T30 son, coincidiendo con el grado de centralidad analizado anteriormente, quienes constituyen las élites de poder al ser comparativamente más centrales y poderosos que otros actores de su misma red LEADER (Tabla 26). En Aitana el actor 15EST17 es el que presenta mayor centralidad de intermediación en las socio-redes de LEADER II, LEADER + y RURALTER – LEADER, mientras el actor 12ST11 tienen mayor grado de intermediación en las socio-redes de LEADER I y LEADER II. Curiosamente el nodo 33I33 (recordemos que este pertenece también al Alto Palancia – Alto Mijares) presenta una posición con cierta relevancia como actor puente en el flujo de las comunicaciones en LEADER I, aunque tiende a ocupar posiciones periféricas en la red según el grado de centralización de entrada y salida de las socio-redes LEADER de Aitana. Esta situación se debe sin duda a que la capacidad de intermediación entre actores o grupos de actores depende de diferentes factores como la capacidad de liderazgo, la formación académica, la trayectoria profesional, la empatía con su entorno, el tiempo que el actor en cuestión está operando en la red, la red de contactos personales, el prestigio, etc., y en este caso la trayectoria profesional y ocupación laboral muy próxima a la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana le proporciona a este actor ajeno al territorio de Aitana una posición como actor puente.

En cuanto al territorio LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares se puede observar que el actor 30ISE40 es quien presenta más centralidad, puesto que aparece en todas las secuencias de socio-redes LEADER reseñado como el mejor posicionado en la red, tanto por su capacidad de intermediación como por su elevada centralidad en el grado de entrada y salida. Es decir, toda una serie de resultados que lo posicionan como el actor de mayor prestigio e influencia en la red. Pero los nodos 33I33 y 33T34 que intencionadamente se introdujeron en Aitana como sujetos relevantes para el desarrollo del territorio, son relegados a posiciones más periféricas

y de menor influencia en el Alto Palencia – Alto Mijares. Esto podría significar que los actores de este territorio castellanense no identifican a los actores 33I33 y 33T34 como relevantes para los procesos de desarrollo socioeconómico de territorio, ya que ellos no participan directamente en los procesos de desarrollo local, sino que intervienen en el territorio puntualmente como agentes de la Conselleria. Estos resultados ejemplifican el poder que tiene el enfoque bottom-up en el desarrollo territorial, puesto que son mejor valorados aquellos actores más cercanos al territorio porque están mejor posicionados para determinar in situ las carencias, necesidades y virtudes reales que componen el espacio rural a intervenir.

Tabla 26: Medidas de centralidad orientadas hacia los actores más centrales y periféricos en la red desde 1991 hasta 2013 en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

		MACIZO DEL CAROIG						AITANA						ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES									
		LEADER II		LEADER +		RURALTER		LEADER I		LEADER II		LEADER +		RURALTER		LEADER I		LEADER II		LEADER +		RURALTER	
		ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%	ACTOR	%
INTERMEDIACIÓN	ALTA	20T19	11,08%	20T19	10,84%	24TS30	9,22%	12ST11	24,42%	12ST11	11,34%	10ET28	12,19%	10T46	18,82%	30S42	8,04%	30ISE40	11,15%	30I44	14,83%	30ISE40	11,12%
		24TS30	6,78%	24TS30	9,20%	20T19	9,10%	33I33	11,11%	15EST17	10,13%	15EST17	10,26%	10ST45	14,94%	30ISE40	5,95%	30TS41	6,42%	30ISE40	13,75%	33ST21	8,53%
		20T33	5,57%	20IS49	5,96%	20IS49	6,96%	10IE35	8,57%	10ET28	8,27%	10ST45	8,67%	15EST17	5,86%	33 E10	3,63%	33 E10	4,58%	33ST21	5,16%	33I33	8,25%
	BAJA	24T14	0,00%	24 E60	0,00%	24T14	0,00%	33T34	0,00%	15TS26	0,07%	10 E55	0,00%	15TS26	0,00%	32S38	0,00%	32IE53	0,00%	32IE53	0,00%	32IE53	0,00%
		21T61	0,00%	24T58	0,00%	24T58	0,00%	12 E27	0,00%	12ES49	0,05%	15TS26	0,00%	10ST21	0,00%	33I33	0,05%	33T48	0,00%	32S38	0,00%	32S38	0,12%
		22IE15	0,07%	21T61	0,00%	22T59	0,00%	10 E12	0,00%	33T34	0,00%	10ES34	0,00%	33T34	0,12%	30ES52	0,13%	32S38	0,00%	33T48	0,00%	30IE46	0,21%
ÍNDICE DE CENTRALIZACIÓN		9,42%		9,49%		7,62%		20,50%		8,35%		9,44%		16,17%		6,36%		9,75%		12,48%		7,76%	
DESVIACIÓN ESTÁNDAR		12,28%		18,21%		10,96%		5,24%		10,72%		15,05%		11,14%		5,04%		9,19%		11,44%		9,50%	
PROMEDIO		9,57%		7,85%		8,32%		4,30%		10,47%		13,36%		7,69%		4,38%		6,45%		8,28%		10,33%	
FLUJO DE INTERMEDIACIÓN	ALTO	20T19	12,22%	20T19	11,32%	24TS30	12,96%	12ST11	31,03%	12ST11	14,92%	15EST17	13,18%	10ST45	19,93%	30S42	10,73%	30ISE40	10,36%	30I44	18,55%	33I33	13,54%
		24TS30	9,48%	24TS30	11,23%	20T19	12,00%	12IES53	14,44%	15EST17	12,90%	10ET28	12,39%	10T46	14,06%	30ISE40	9,67%	33 E10	8,94%	30ISE40	9,66%	30IE27	110,70%
		20IS49	2,91%	20IS49	8,46%	20IS49	10,51%	10IE35	13,22%	10ET28	8,91%	10ST45	10,46%	15EST17	8,50%	33 E10	9,58%	30TS41	8,10%	33 E10	8,34%	30ISE40	10,29%
	BAJO	21T61	0,00%	24 E60	0,00%	24 E60	0,00%	33T34	0,00%	15TS26	0,00%	15TS26	0,00%	10ST21	0,00%	32S38	0,00%	32S38	0,00%	32S38	0,00%	32IE53	0,00%
		24T14	0,45%	22T59	0,00%	22T59	0,00%	12 E27	2,70%	11ES18	1,56%	10ES34	0,12%	15TS26	0,00%	30ES52	3,26%	33T48	0,00%	33T48	0,00%	32S38	127,50%
		22IE15	1,18%	21T61	0,00%	24T58	0,00%	10 E12	2,93%	15ISE36	2,48%	10 E55	0,57%	11ES18	1,79%	33I33	4,00%	32IE53	0,00%	32IE53	0,00%	30T43	2,21%
ÍNDICE DE CENTRALIZACIÓN		8,16%		8,35%		9,13%		23,54%		9,53%		8,63%		14,77%		5,22%		6,66%		14,25%		8,23%	
DESVIACIÓN ESTÁNDAR		13,48%		20,08%		14,03%		6,08%		11,20%		15,14%		10,14%		5,63%		9,23%		11,58%		10,23%	
PROMEDIO		20,38%		21,32%		16,22%		7,09%		18,03%		20,74%		12,78%		12,27%		13,77%		13,83%		15,70%	
COEFICIENTE DE VARIACIÓN		66,15%		94,15%		86,53%		85,73%		62,12%		72,98%		79,31%		45,84%		67,04%		83,77%		65,18%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

25. Homofilia: relación entre iguales

En este análisis de redes sociales recurrimos al concepto de *homofilia* (homophily literalmente amor por los iguales) que significa, básicamente, que los actores tienen tendencia a relacionarse con aquellos nodos de la red con los que comparten rasgos característicos (Aguirre, 2011). Este indicador se evalúa a través del índice E-i que refleja el grado en que los actores con los mismos atributos tienden a establecer vínculos de contacto. Así, cuando los valores del índice E-i son adyacentes a -1 significa que los actores de la red en cuestión solo establecen relaciones con personas similares, lo que refleja un elevado grado de homofilia. Por su parte, valores cercanos a 1 indican que los actores que forman la red tienden a relacionarse con personas de diversas características, de modo que cuanto más próximo esté el índice E-i de 1 mayor grado de heterofilia habrá en la red. Por el contrario, los valores próximos a 0 representan una distribución equilibrada de relaciones entre los actores en función del rasgo característico de referencia (por ejemplo, el nivel de estudios) (Krackhardt y Stern, 1988; McPherson *et al.*, 2001).

Las similitudes entre actores pueden ser respecto a diferentes atributos como las creencias religiosas, las ideologías políticas, la clase social, la educación, la edad, la ocupación laboral, etc., puesto que la identidad social de los individuos y el rol que desempeñan en un espacio geográfico concreto están relacionados con su pertenencia a distintas agrupaciones sociales como, por ejemplo, la familia o los grupos de trabajo. Por tanto, los individuos están determinados sociológicamente en el sentido en que los grupos interactúan con los actores en virtud de su afiliación con ellos (Paniagua, 2012). Evidentemente en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares analizados para este estudio los actores que componen las socio-redes LEADER establecen vínculos por factores muy diversos. Por tanto, para este análisis se reducen las variables de homofilia en función del tipo de actor (social, económico, técnico e institucional), el nivel de estudios (primarios, secundarios, universitarios y postgrado), la edad (18-25 años, 26-35 años, 35-45 años, 46-60 años y >60 año), el sexo y el ámbito espacial (para determinar si un amplio grupo de actores de la red pertenecen al mismo municipio lo que indicaría un índice de homogeneidad). Además, se interpreta el tipo de relación (amistad, por trabajo, ideología política, etc.) que une a cada uno de los actores que forman estas redes,

puesto que la motivación y frecuencia de los contactos (muy alta, alta, media, baja y muy baja) entre actores es un importante indicativo para comprender mejor la profundidad de esas relaciones y su implicación en los procesos de desarrollo.

25.1. Relaciones de afiliación y grado de homofilia en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

En los casos de estudio del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares los vínculos y rasgos característicos de los actores que componen las socio-redes LEADER de estos tres territorios valencianos demuestran ser sustancialmente complejas. Así, los indicadores revelan que estas redes están compuestas por relaciones claramente homofílicas donde los actores se relacionan principalmente con personas de su mismo sexo, como se aprecia en las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, salvo en LEADER I de Aitana que los resultados indican una relación equilibrada entre sexos, y de su misma edad en el caso de LEADER I y LEADER II del Alto Palancia – Alto Mijares. La escasa presencia de relaciones entre hombres y mujeres en estas redes es un dato muy llamativo y preocupante en los propósitos de revitalización de los espacios rurales. Como ya se señaló con anterioridad la presencia femenina como actores relevantes en este estudio es muy reducida, aunque esta situación ha ido mejorando en los últimos más de 20 años de aplicación de los programas LEADER (1991-2013) en estos espacios rurales. No obstante, es muy significativo que los actores de estas redes se relacionen principalmente con personas de su mismo sexo pese a que todos los actores son, inicialmente, considerados relevantes para los procesos de desarrollo. Este dato llama aún más la atención si se observa que en relación al resto de atributos analizados existe un patrón heterogéneo o cercano a una distribución equilibrada de las relaciones, ya que algunos índices E-i señalan valores más cercanos a 0 que a 1, por ejemplo, los observados en el ámbito espacial de las redes LEADER del Macizo del Caroig entre otros, como se puede observar en la Tabla 27.

Tabla 27: Representación evolutiva de los valores de homofilia en las relaciones entre actores de las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013.

	MACIZO DEL CAROIG			AITANA				ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
	LEADER II (1995-1999)	LEADER + (2000-2006)	RURALTER (2007-2013)	LEADER I (1991-1994)	LEADER II (1995-1999)	LEADER + (2000-2006)	RURALTER (2007-2013)	LEADER I (1991-1994)	LEADER II (1995-1999)	LEADER + (2000-2006)	RURALTER (2007-2013)
	VALORES DEL ÍNDICE E-I	VALORES DEL ÍNDICE E-I	VALORES DEL ÍNDICE E-I	VALORES DEL ÍNDICE E-I							
EDAD	0,5152	0,5033	0,4854	0,2667	0,1479	0,1832	0,3922	-0,1127	-0,3614	0,1167	0,313
NIVEL DE ESTUDIOS	0,4697	0,3775	0,4078	0,8667	0,574	0,4974	0,3529	0,5352	0,4699	0,5333	0,5878
GÉNERO	-1	-0,5695	-0,466	0	-0,1124	-0,1309	-0,4902	-0,4366	-0,5783	-0,5893	-0,771
TIPO DE ACTOR	0,5	0,4172	0,2621	0,4	0,3136	0,2984	0,451	0,5493	0,3976	0,5833	0,313
ÁMBITO ESPACIAL	0,1136	0,1722	0,2233	0,7333	0,574	0,5183	0,2941	0,1268	0,012	0,05	0,2366

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Leyenda: En la red LEADER II del Macizo del Caroig el valor en el índice de homofilia es -1 porque como ya se ha observado con anterioridad esta red estaba formada solo por hombres.

La generalizada homofilia en términos de sexo sugiere un problema de fondo relacionado con diversos factores o elementos, entre los que podrían destacar el sexismo, el androcentrismo¹²³, el machismo, el patriarcado¹²⁴, etc., que siguen caracterizando especialmente a las zonas más rurales y, por tanto, pueden ser de utilidad para desvelar la exclusión que sufren las mujeres en las relaciones representadas en las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares (Farah, 2008 y Cabrera, 2014). Tradicionalmente en estos espacios geográficos sigue muy arraigada la división sexual del trabajo, de la vida familiar, de la vida pública, etc., que indirectamente sugieren una percepción de inferioridad de las mujeres frente a los hombres en términos de poder y prestigio. Recordemos que en los análisis de centralidad de los actores que forman las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares la figura femenina ocupa predominantemente una posición marginal, poco influyente y de escaso prestigio frente a sus compañeros masculinos. Si bien es cierto que proporcionalmente hay menos mujeres que hombres en las redes estudiadas, esto no es condición vinculante para que estas pocas mujeres apenas ocupen posiciones centrales en la red, mientras los varones destacan en la red con una amplia diferencia.

Pero también, influye la escasa presencia de las mujeres en la red evidenciando un problema latente de falta de paridad en la estructura de estas redes. La igualdad de género es la base necesaria para conseguir un desarrollo próspero y sostenible en el ámbito rural. Por ello, el grado de igualdad entre hombres y mujeres en un territorio es un claro indicador de la calidad de vida. Para lograr unas economías fuertes y alcanzar los objetivos de desarrollo y sostenibilidad en los espacios rurales, es preciso promover la igualdad de género en los círculos de poder, como son por ejemplo los GAL, las empresas locales, las cooperativas, etc. Antes de la convocatoria LEADER+, las iniciativas de desarrollo rural promovidas por la Unión Europea no tenían ninguna mención específica sobre la desigualdad entre hombres y mujeres,

¹²³ Esta visión del mundo o de la realidad hace referencia a la práctica, consciente o no, de sitúa a al varón y su punto de vista como centro, de modo que esta concepción anula o disminuye el papel de la mujer en la sociedad y en los procesos de desarrollo. En nuestra sociedad el androcentrismo está presente, por ejemplo, en la discriminación y determinación de los roles de género o en el sexismo lingüístico que refuerza la discriminación hacia la mujer.

¹²⁴ El patriarcado se caracteriza por el predominio o elevada autoridad de la figura masculina en una sociedad o grupo social. Por tanto, en términos sociológicos, antropológicos, psicológicos o históricos (entre otros) el patriarcado describe una situación desigual en la distribución del poder entre hombres y mujeres, como puede ser por ejemplo la división sexual del trabajo.

pero con LEADER+ se establecen como prioritarias todas aquellas estrategias que tengan como objetivo principal un incremento de las actividades y empleo destinadas a jóvenes y mujeres, con la intención de frenar la masculinización y envejecimiento de la población rural. Así, el empoderamiento femenino se vuelve un elemento necesario para detener la emigración de las mujeres hacia las zonas urbanas. De este modo, se incorpora el enfoque de género en las políticas de desarrollo rural como herramienta para aumentar la calidad de vida y mantener la población local (MAPAMA, 2009).

Pese a este cambio de prisma en las iniciativas LEADER y en la política rural, lo cierto es que en la estructura de las redes sociales de cooperación formadas por los actores relevantes del Macizo del Caroig, Aitana, Alto Palancia – Alto Mijares no queda plasmada la paridad de sexo. Obviamente, es importante promover políticas y estrategias que fomenten la inserción de las mujeres en la vida pública en ocupaciones de responsabilidad laboral (por ejemplo, como agentes de su propia empresa), pero de poco sirven estos esfuerzos si no se refleja la igualdad de género en los círculos de poder y en la toma de decisiones. Es decir, se trata de redistribuir el poder en las relaciones sociales entre hombres y mujeres para que estas puedan cambiar su rol de simples receptoras a agentes del cambio con capacidad para contribuir al mejor aprovechamiento de los recursos endógenos. Para ello, el paso necesario supone su transformación en sujetos negociadores para tener en cuenta sus interpretaciones en la gestión del espacio local (Hernández, 20006; Barreda y Gándara, 2007). Sin embargo, la escasa presencia femenina en las redes analizadas desde 1991 hasta 2013 (o 1995-2013 para el caso del Macizo del Caroig) indica que no se ha trabajado en profundidad el empoderamiento de las mujeres dentro de los procesos de desarrollo, si no que los esfuerzos se han centrado más bien en incorporarlas a la fuerza laboral en circunstancias de equidad no real. De lo contrario en estos más de 20 años de aplicación de políticas de desarrollo e incorporación del enfoque de género (a partir de LEADER+) se observaría una evolución ascendente de la presencia de mujeres en las redes analizadas, e igualmente un incremento en el índice de relaciones entre hombres y mujeres de estas redes (es decir, habría mayor grado de heterofilia en todas las redes).

Pese a los índices de homofilia en relación al sexo presentes en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, y las

consecuencias que ello conlleva en la interpretación y gestión del espacio rural, estas redes tienden a ser heterogéneas en relación al resto de atributos analizados. La diversidad en cuanto a relaciones con actores de diferentes edades, ámbitos espaciales, nivel de estudios y tipo (institucional, económicos, social y técnico) favorece el diálogo entre actores con diferentes cosmovisiones e interpretaciones de lo rural, algo muy positivo para los procesos de desarrollo y el aumento de capital social en el territorio. Por eso, es importante que en estas redes se incremente en número de mujeres y de vínculos con actores de distinto sexo.

Tabla 28: Relación de afiliación en las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia –Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

	MACIZO DEL CAROIG			AITNA				ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
	LEADER II	LEADER +	RURALTER	LEADER I	LEADER II	LEADER +	RURALTER	LEADER I	LEADER II	LEADER +	RURALTER
AMISTAD	21,93%	18,80%	19,45%	15,25%	17,00%	14,23%	4,40%	23,80%	28,46%	14,30%	20,10%
TRABAJO	30,18%	34,29%	35,61%	27,12%	29,41%	36,42%	42,76%	19,04%	19,61%	29,67%	26,63%
POLÍTICA	7,31%	4,34%	6,57%	25,42%	13,50%	9,00%	13,20%	11,90%	10,38%	22,00%	23,12%
LEADER	25,23%	26,03%	26,57%	27,12%	29,00%	28,50%	29,56%	19,04%	14,23%	19,00%	15,10%
OTROS	15,33%	16,52%	11,79%	5,10%	11,42%	12,00%	10,10%	26,19%	27,30%	15,40%	15,10%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el trabajo de campo.

Leyenda: En esta tabla el atributo “otros” hace referencia a relaciones, familiares, la coincidencia en cursos o seminarios, vecindad, etc.

Cada una de las conexiones observadas en las socio-redes LEADER de estos tres territorios valencianos tienen una motivación concreta que justifica, en cierta medida, las relaciones que mantienen estos actores. Así, en las redes analizadas la afiliación de los nodos está determinada, principalmente, por su ocupación laboral (Tabla 28). En cada uno de los casos, desde el año 1991 hasta el año 2013, el trabajo ha sido la principal motivación para mantener nexos de unión con otros nodos de la red. Pero el resto de indicadores varía parcialmente de una comarca a otra, de tal forma que en el Macizo del Caroig y Aitana la implicación en los programas LEADER es el segundo parámetro con mayor porcentaje. Esto se debe a que muchos de los actores entrevistados consideraban que LEADER entraba dentro de la categoría laboral al formar parte de sus responsabilidades como agentes vinculados con los procesos de desarrollo.

Hay que destacar que, en general, las relaciones de amistad son un conector destacado entre los actores de las redes analizadas. De hecho, la amistad que une a

muchos de los actores que forman las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palencia – Alto Mijares surge desde vertientes muy distintas. Por ejemplo, algunos actores de estas redes manifiestan una relación de amistad desde la infancia, mientras que otros reconocen que estrecharon lazos de amistad con otros actores de la red a raíz de los programas LEADER. La proliferación de relaciones de amistad entre los actores de estas redes puede ser un factor positivo porque facilita el diálogo, el consenso, las sinergias, etc., lo que a priori favorecería los procesos de desarrollo porque este escenario potencia la filosofía LEADER caracterizada por el enfoque bottom-up. Pero también puede llevar aparejada una serie de connotaciones negativas si se pervierten estas relaciones. Así, los amiguismos entre los actores que forman los “grupos” dirigidos a potenciar el desarrollo socioeconómico de un territorio puede derivar en la aprobación de proyectos, estrategias, políticas, etc., que benefician principalmente a los integrantes del “grupo” y no al conjunto de la población. Esta situación se corresponde, por ejemplo, con escenarios caracterizados por la presencia de corruptelas o irregularidades. En estas situaciones se incrementaría el grado de desconfianza entre la propia población local, de forma que, esta tendería a ser menos participativa.

Evidentemente este escenario también se podría aplicar en el caso de encontrar elevadas relaciones entre actores motivadas por la ideología política. Esto es así en la medida que una elevada politización suele conllevar la pérdida de perspectiva, la homogeneidad en el debate, la existencia de flujos de información poco o nada novedosos, etc. Por el contrario, la diversidad de ideologías enriquece el discurso, las estrategias, etc. No obstante, en el caso que nos ocupa aparentemente la tendencia política no es uno de los atributos con mayor fuerza en términos de afiliación relacional. Obviamente es importante que en estos grupos esté representada la figura institucional, porque puede aportar recursos necesarios para los procesos de desarrollo, pero es importante que estas figuras no dominen el discurso, ni controlen la direccionalidad de las decisiones y objetivos a seguir en la revitalización socioeconómica del territorio. Aparentemente, el actor institucional no domina las redes sociales de cooperación analizadas, pero determinados actores (por ejemplo, 21T35, 10T46, 33T12, 22ST21) del Macizo del Caroig, Aitana, Alto Palencia – Alto Mijares afirman que los agentes institucionales (principalmente alcaldes) tienen el poder de ejecutar planes, propuestas o proyectos que no han sido avalados por los

técnicos en desarrollo por considerarlos inviables para incentivar el desarrollo territorial (esta situación favorece la desconfianza hacia los actores institucionales).

25.2. Redes Internas y Redes Externas del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

La situación no cambia sustancialmente cuando dejan de observarse las socio-redes para determinar el tipo de contactos internos y externos que tiene cada actor de la red. Cada sujeto entrevistado facilitó para el estudio un listado de actores, tanto internos como externos al territorio de estudio, que consideraban relevantes para el desarrollo socioeconómico del territorio en cuestión. Esta petición, de índole subjetiva, ayuda a determinar el patrón de relaciones personales de cada actor del estudio. Por tanto, los grafos dibujados a partir de estos datos reflejan las preferencias filiales de cada miembro de las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. A este respecto, las Redes-Internas representan las relaciones personales que tiene cada actor del estudio a nivel intraterritorial pero fuera del grupo de estudio, y las Redes-Externas constituyen las relaciones que mantienen a nivel extraterritorial con los actores que consideran relevantes por su implicación en el desarrollo territorial, aunque estos residan fuera del área LEADER. Pero además permite visualizar o estimar el stock de capital social *bridging* (o puente) y *linking* (o jerárquico) asociado a las relaciones externas de los actores que forman los grupos analizados en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013.

El capital social *bridging* es muy eficaz para facilitar el acceso a recursos (materiales e inmateriales) y alianzas externas al propio grupo de estudio al tender puentes entre individuos, colectivos o territorios diferentes, lo que a priori favorece los procesos de desarrollo (Lozares *et al.*, 2011). No obstante, las relaciones asociadas al capital social *bridging* si no se ejecutan correctamente pueden repercutir negativamente en los procesos de desarrollo local, al asociarse más con un marco competitivo que cooperativo. A este respecto, los individuos con elevado capital social *bridging* influyen decisivamente en los flujos de información e incluso pueden ocupar posiciones de prestigio y/o poder en sus respectivas redes al facilitar la conexión con otros grupos o territorios, como es el caso del actor 24T58 que vincula durante LEADER+ y RURALTER-LEADER los territorios del Macizo del Caroig y

Aitana a través de su relación con el actor 10ST21. Por otro lado, el actor 10T22 conecta durante los programas LEADER II y LEADER+ Aitana con el Macizo del Caroig al mantener un vínculo con el actor 24T28, que es reconocido como un actor relevante en los procesos de desarrollo del Macizo, aunque no pudo ser entrevistado y, por tanto incluido en el análisis de redes. Por último, el actor 33T48 conecta desde 1995 hasta 2006 la agrupación LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares con el Macizo del Caroig al establecer lazos con los actores 24T28, 20T19 y 20IS49, mientras el actor 33ST21 en el transcurso de los programas LEADER+ y RURALTER – LEADER sirve de puente para unir estas socio-redes LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares con Aitana a través de su vinculación con el actor 10I20.

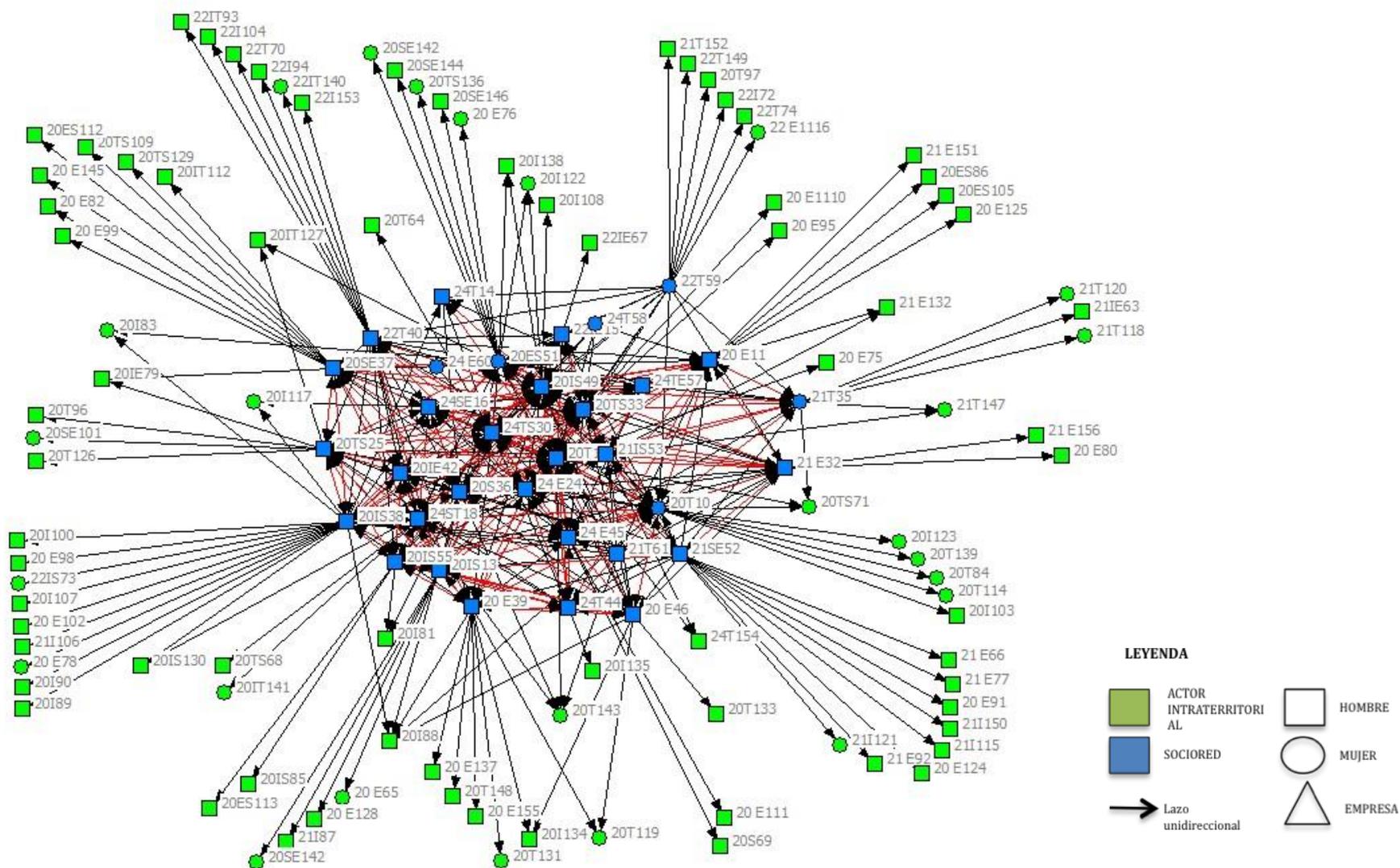
Es evidente que estos actores con capacidad de intermediar y constituir puentes entre diferentes territorios LEADER son estratégicos en el funcionamiento de la red social y poderosos en términos de control de los flujos de relaciones. No obstante, al tratarse de un número reducido de actores con elevada capacidad de intermediación entre territorios LEADER, esto implica una significativa dependencia de los flujos de relación sobre los actores que forman la socio-red del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. De modo que, si estos actores puente son eliminados desaparecen los vínculos que unen los diferentes territorios LEADER.

Pese al reducido número de actores con capacidad de intermediación la conexión entre territorios LEADER puede favorecer la proyección de sinergias y dar pie a su vez a la elaboración de proyectos comunes, lo que incrementaría exponencialmente el stock de capital social *bridging* de cada agrupación LEADER vinculada. Sin embargo, estos vínculos extragrupalos o extraterritoriales no han dejado constancia de vínculos sólidos que permitan hablar de una dotación elevada de capital social *bridging*, en forma de mecanismos de cooperación que aporten mayor estabilidad y sostenibilidad en los procesos de desarrollo local. Por tanto, sería beneficioso para el conjunto de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares (e incluso para todos los territorios LEADER de la Comunidad Valenciana) que se reforzaran las relaciones externas incrementando en número de actores puente, porque la comunicación continua entre grupos de actores relevantes puede acelerar los procesos de desarrollo al habilitar canales suficientes para compartir, consultar, debatir, etc., experiencias, proyectos y estrategias de desarrollo, lo que a priori reduciría la duplicidad de estrategias erróneas. En este escenario, las

relaciones externas a cada uno de los territorios LEADER estudiados (Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares) parece crecer muy lentamente desde 1991 hasta 2013. A su vez, en estos más de 20 años de iniciativas LEADER los actores entrevistados describen una progresiva desvinculación de las administraciones a medida que la Conselleria de Agricultura adquiere más control sobre la gestión de los GAL. Esta situación repercute negativamente sobre el capital social *linking*. Por tanto, es necesaria una labor de concienciación para fortalecer las relaciones extraterritoriales (*bridging* y *linking*), especialmente tras la iniciativa RURALTER – LEADER.

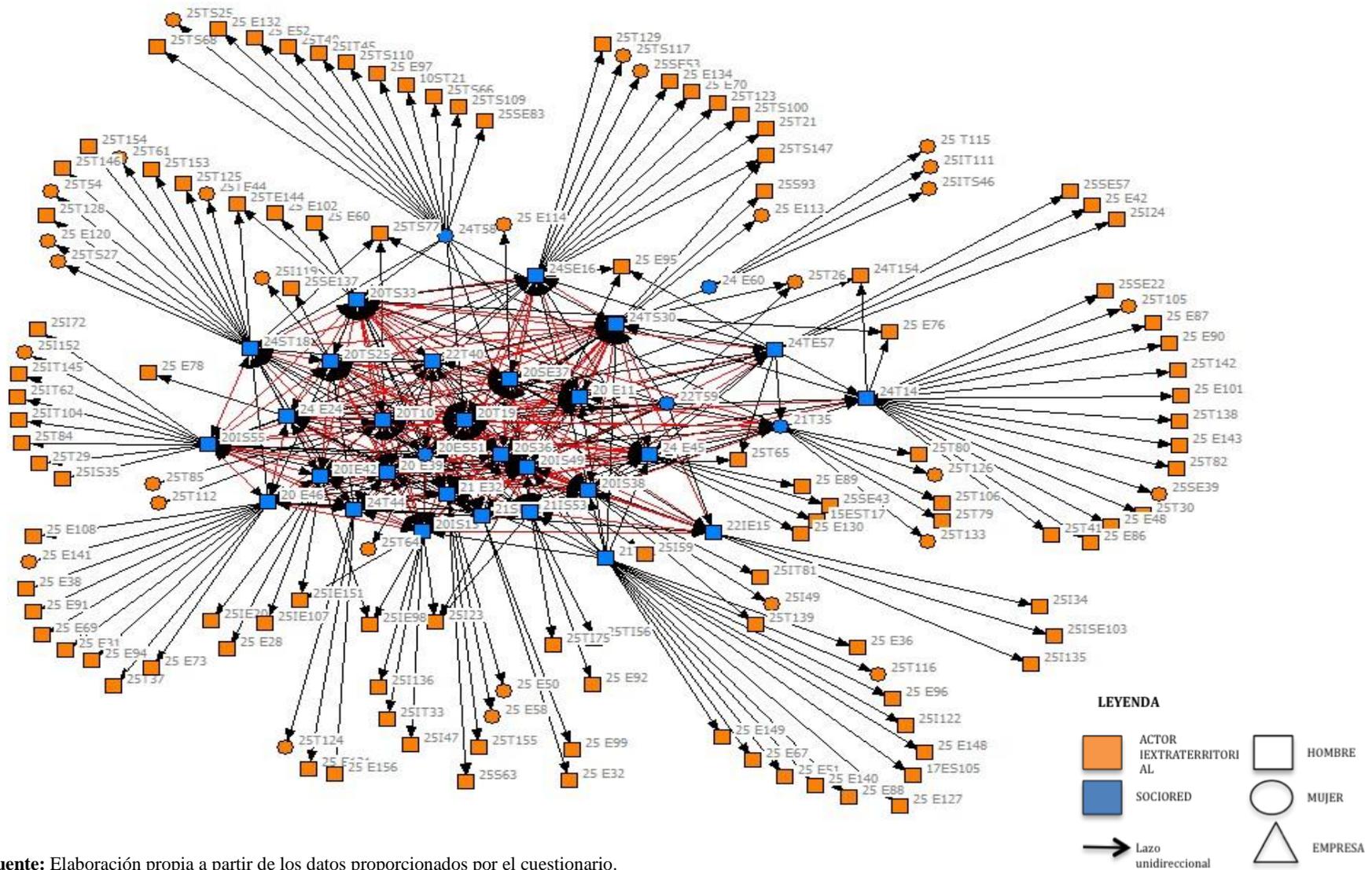
Este análisis de redes sugiere que los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares describen un escenario caracterizado por redes sociales con una estructura interna fuertemente cohesionada, y por tanto con un elevado capital social *bonding* que constituye la base para los procesos de desarrollo. Sin embargo, las relaciones externas descritas por estas redes indican que tienden a crecer muy lentamente. La presencia de conexiones externas débiles y un insuficiente desarrollo de la institucionalidad local (principalmente por la falta de confianza de los actores locales) significa una baja dotación de capital social *bridging* y *linking* que dificulta a medio y largo plazo la dinamización de un territorio porque este tiende al aislamiento. Por todo ello se hace necesario e imprescindible avanzar en la creación y refuerzo de vínculos externos para mejorar la situación del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

Grafo 18: Red Interna del Macizo del Caroig (1991-2013)



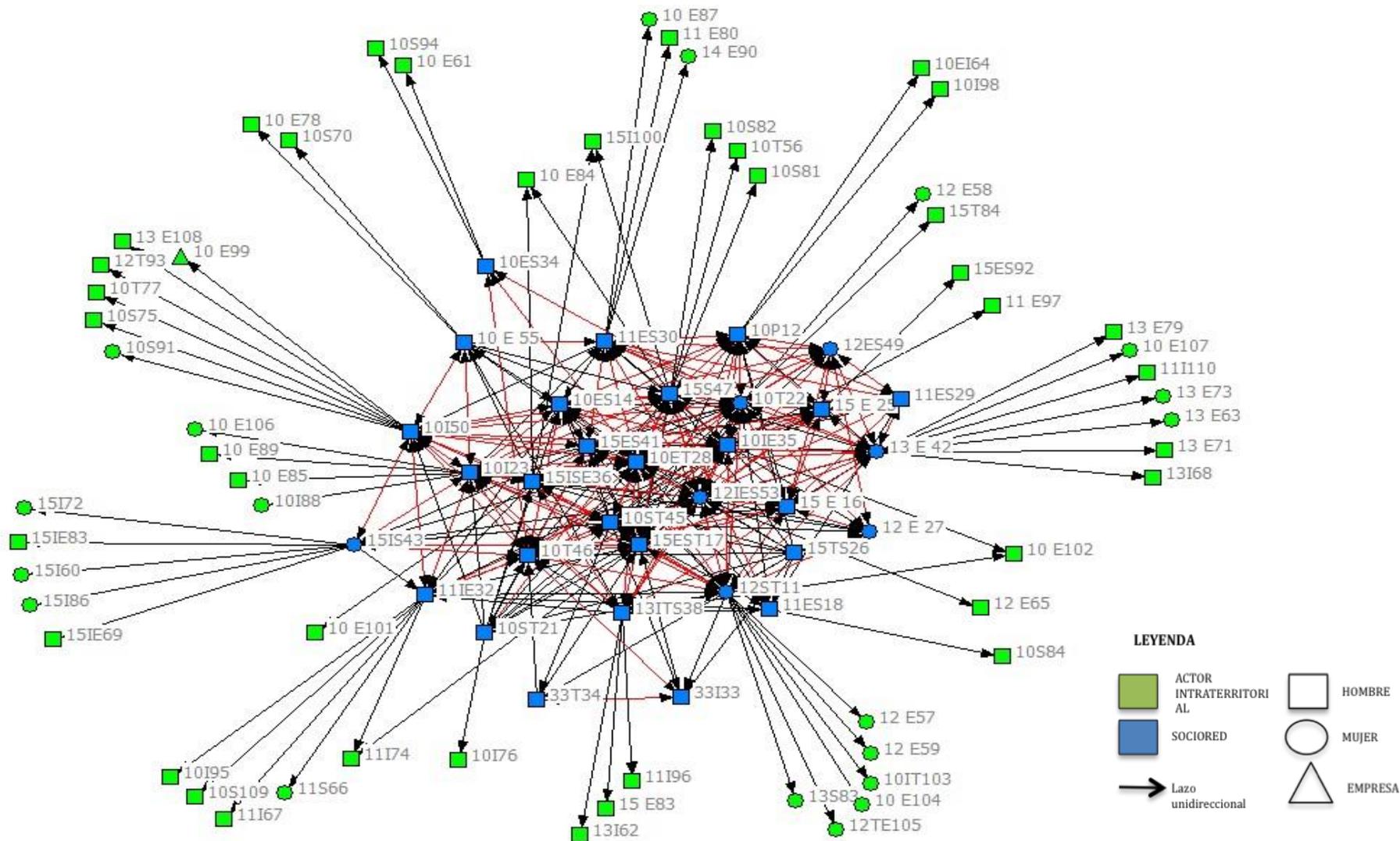
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 19: Red Externa del Macizo del Caroig (1991-2013)



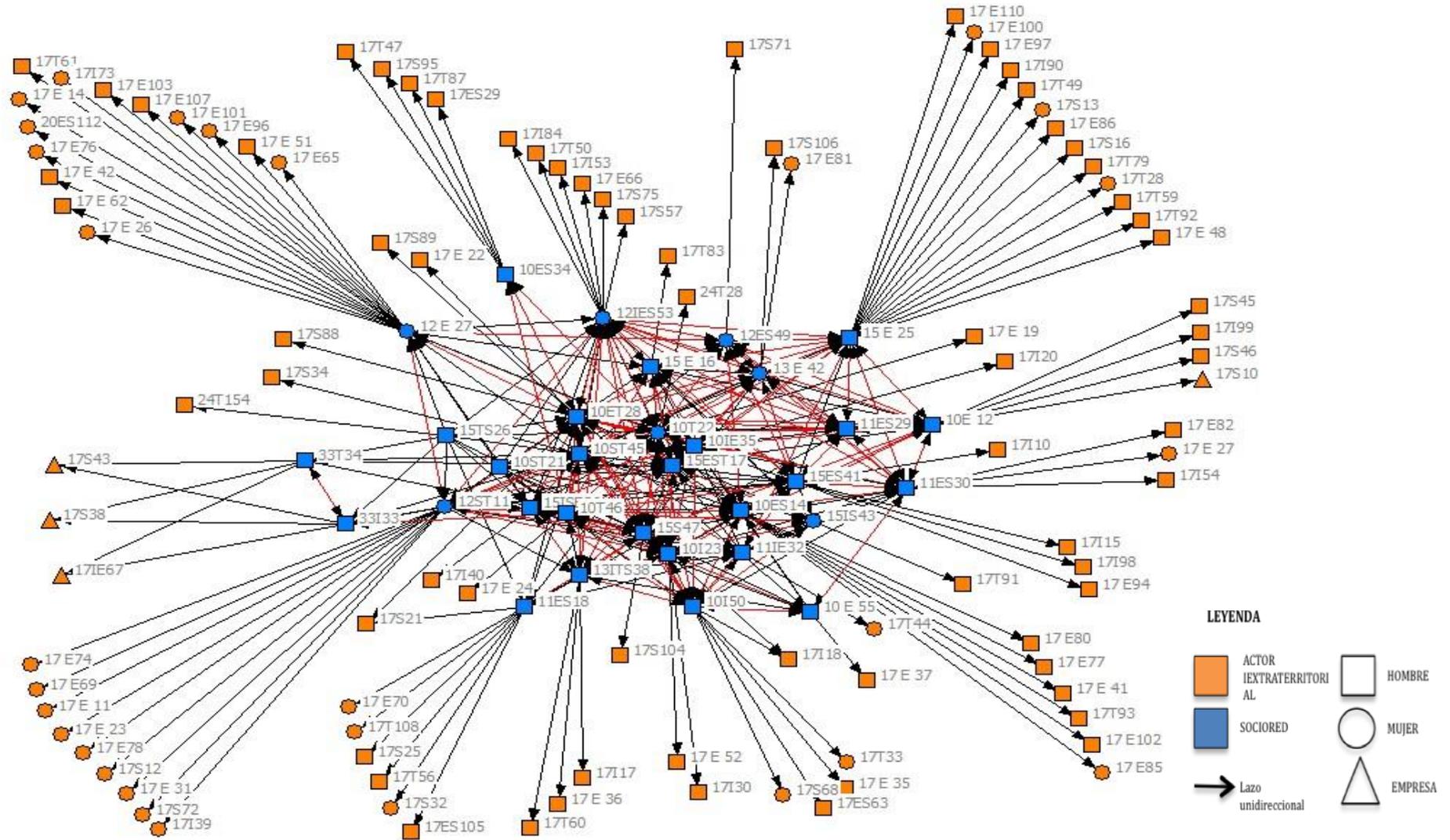
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 20: Red Interna de Aitana (1991-2013)



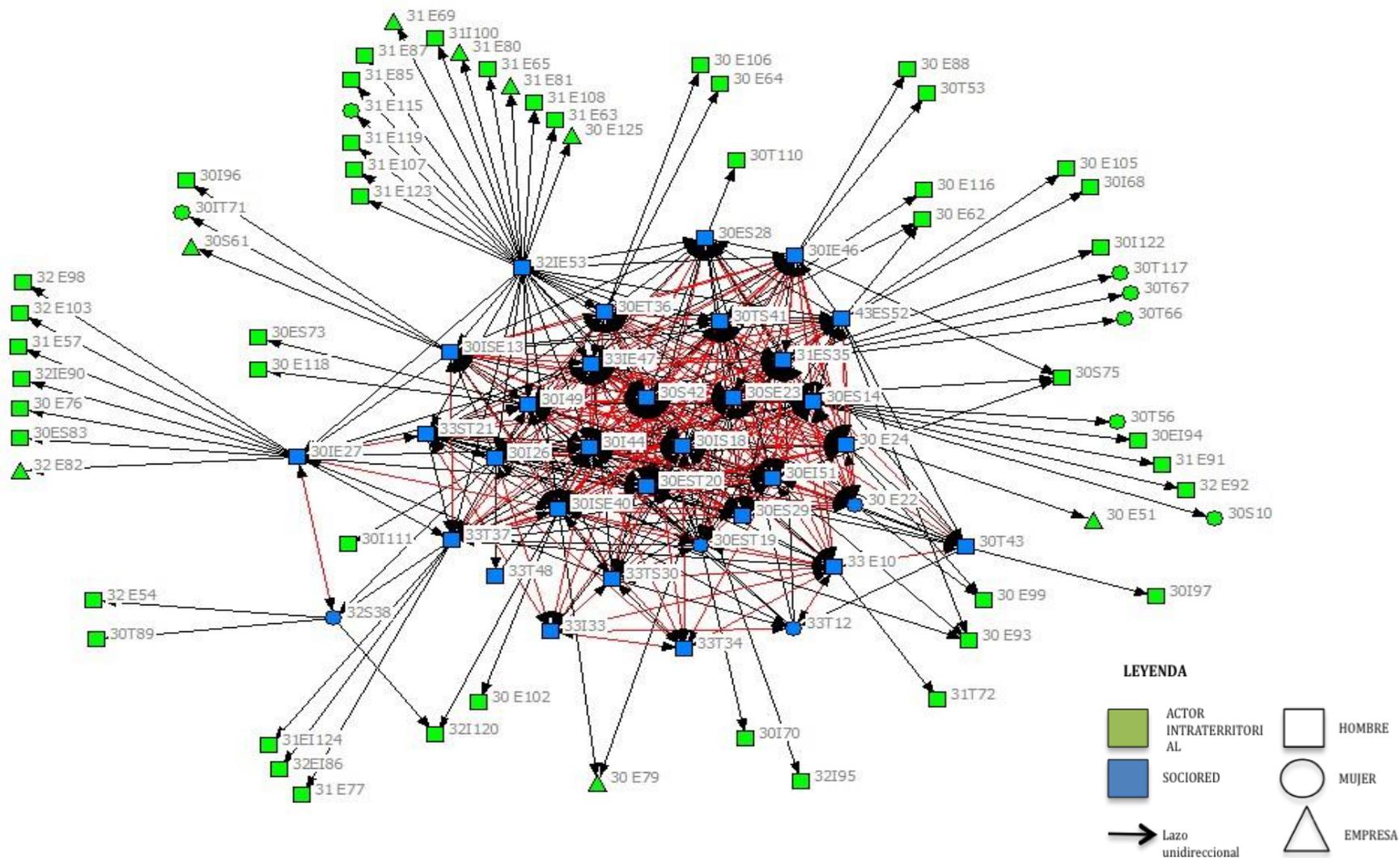
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 21: Red Externa de Aitana (1991-2013)



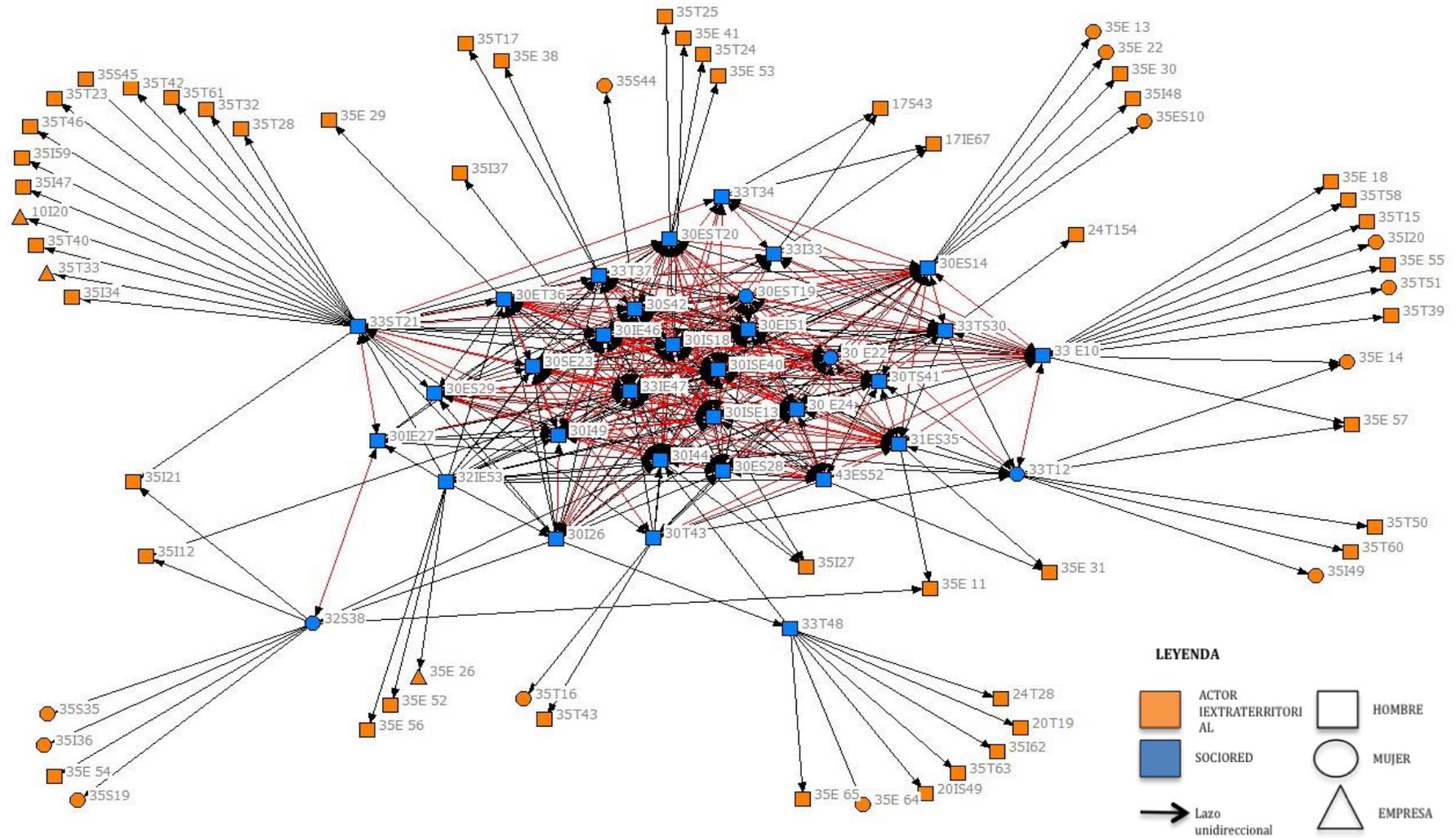
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 22: Red Interna del Alto Palancia – Alto Mijares (1991-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 23: Red Externa del Alto Palancia – Alto Mijares (1991-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Las ego-redes (Grafo del 18 al 23) de cada uno de los actores que han participado en el estudio, aunque describen un lento crecimiento del capital social externo (*bridging* y *linking*) desde 1991 hasta 2013, parecen guardar cierta diversidad profesional (relación por tipo de actor), lo que le da ese matiz heterogéneo visible en las relaciones particulares de cada uno de ellos, y con ello, la posibilidad de acceder a recursos más diversos. Esto significa que cada actor entrevistado tiende a establecer lazos con personas que pertenecen a un perfil profesional distinto del suyo (favorece el stock de capital social *bridging*). Por tanto, en la mayoría de casos los sujetos del estudio no priorizan la afinidad en cuanto a tipo de actor (institucional, económico, social y técnico), y esto puede corresponderse a la diversidad de motivaciones que justifican la relación entre ellos y los actores de sus ego-redes. Los vínculos son significativamente heterogéneos, aunque priorizan las relaciones originadas por cuestiones laborales y, en segundo lugar, las establecidas por lazos de amistad que en algunos casos surgieron tras la colaboración profesional o el ámbito laboral.

A este respecto, se entiende que cada ocupación laboral de las presentes en este estudio (alcalde, AEDL, empresario, técnico forestal, concejal, etc.) puede estar conectada directa o indirectamente con otros sectores profesionales porque interactúan durante la ejecución de su trabajo. Por ejemplo, los actores de tipo técnico pueden tener entre sus contactos internos o externos considerados relevantes para el desarrollo, a personas de su misma profesión o a agentes institucionales con los que tienen que contactar para desarrollar su profesión, por lo que pueden ser considerados para ellos como una figura destacable en su red de contactos.

Tanto interna como externamente al territorio las redes establecidas, aunque indican cierto grado de heterofilia por la predisposición de los actores a afiliarse con personas heterogéneas en cuanto a tipo de actor (institucional, económico, social y técnico), siguen manteniendo una fuerte homofilia porque los actores tienden a constituir relaciones principalmente con personas de su mismo sexo. Lo relevante de estos resultados es que los propios actores entrevistados interpretan que hay más figuras masculinas relevantes en el territorio que femeninas, por eso, al describir su ego-red estos actores enumeran un listado de nombres mayoritariamente masculinos. Esta situación resalta la falta de empoderamiento de las mujeres en los espacios rurales porque no son reconocidas equitativamente como pilares fundamentales en la gestión y procesos de desarrollo socioeconómico. Concretamente en cada una de las Redes-Internas y Redes-Externas del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palencia –

Alto Mijares el porcentaje de mujeres mencionadas representa aproximadamente de media un 23 % (Tabla 29). La desventaja que sugiere la presencia de homofilia por cuestión de sexo en estas redes es que, a modo particular, los actores se moverían en círculos con ciertas restricciones en la aportación de nuevas ideas y puntos de vistas que den dinamismo a la red, la circulación de recursos, etc., lo que limitaría el crecimiento de capital social *bridging* y *linking* sobre las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Este resultado puede, sin duda, perjudicar los procesos de desarrollo socioeconómico del territorio, en cuanto al objetivo de reducir la emigración femenina para contrarrestar la masculinización y envejecimiento población.

Tabla 29: Porcentaje de actores masculinos y femeninos en las redes Internas y Externas del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

	MACIZO DEL CAROIG		AITNA		ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	
	RED INTERNA	RED EXTERNA	RED INTERNA	RED EXTERNA	RED INTERNA	RED EXTERNA
MUJERES	25%	20,74%	31,66%	28,28%	13,20%	21,66%
HOMBRES	75%	79,26%	68,33%	71,71%	86,79%	78,33%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el trabajo de campo.

Tabla 30: Representación de los valores de homofilia en las relaciones entre actores de las redes Internas y Externas Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

	MACIZO DEL CAROIG		AITANA		ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	
	RED INTERNA	RED EXTERNA	RED INTERNA	RED EXTERNA	RED INTERNA	RED EXTERNA
TIPO DE ACTOR	0,3827	0,4433	0,2208	0,496	0,3431	0,5123
GÉNERO	-0,5908	-0,5933	-0,3074	0	-0,6683	-0,5443

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el trabajo de campo.

Tabla 31: Relación de afiliación en las Redes Internas y Externas del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia - Alto Mijares

	MACIZO DEL CAROIG		AITANA		ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	
	INTERNA	EXTERNA	INTERNA	EXTERNA	INTERNA	EXTERNA
AMISTAD	21,69%	25,47%	15%	23,28%	24,18%	29%
TRABAJO	31%	43,82%	33,51%	44,45%	22,22%	33%
POLÍTICA	9,58%	11,61%	13,36%	11,64%	17,76%	13,20%
LEADER	25%	12%	23,76%	6,35%	12,09%	10,52%
OTROS	12,81%	7,12%	14,35%	14,28%	23,74%	14,50%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el trabajo de campo.

Leyenda: En esta tabla el atributo “otros” hace referencia a relaciones, familiares, la coincidencia en cursos o seminarios, vecindad, etc.

Hay que tener en cuenta que las socio-redes por período LEADER reflejan una tendencia heterogénea porque la diversidad de las redes sociales de cooperación les dirige a establecer conexiones con nodos que no tienen por qué ser afines con ellos. Pero, en la Red-Interna los actores entrevistados tienen la posibilidad de enumerar a todas aquellas personas que consideran relevantes y comprometidas con el desarrollo del territorio. Por esta razón, es particularmente interesante que en la elaboración de la Red-Interna algunos actores señalen de forma específica a determinados nodos de su ego-red¹²⁵ como personas importantes para ellos: 1) en el Macizo del Caroig los actores 20T10, 22T59, 24SE16, 24TS30, 20S36, 20E39 y 20ES51 incluyen entre su red particular al actor 20T19, que como se ha podido observar con anterioridad, ocupa una posición relevante en la red por su grado de centralidad (entrada y salida) y por su capacidad de intermediación. 2) En la Red-Interna de Aitana se observa que los actores 15S47 y 12ES49 tienen en alta estima a los nodos 10ST21 y 11ES29, puesto que los incluyen como actores relevantes en sus respectivas ego-redes, aunque en las socio-redes LEADER no representan posiciones centrales ni de poder. 3) Por último, en las ego-redes de la agrupación Alto Palancia – Alto Mijares no se menciona a ningún actor de la socio-red como importante en su círculo de relaciones personales, pero si mencionan a otros actores del estudio que no pudieron ser entrevistados por lo que se excluyeron de los grafos de la socio-red LEADER. Así, los actores 30EST19, 31ES35 y 30TS41 señalan como parte de su red social particular al actor 30EI51.

Por otro lado, cuando a los actores del estudio se les pregunta durante la entrevista personal quien de su red particular (con actores internos y externos al

¹²⁵ La Ego-red representa la red de contactos personales que tiene un actor concreto.

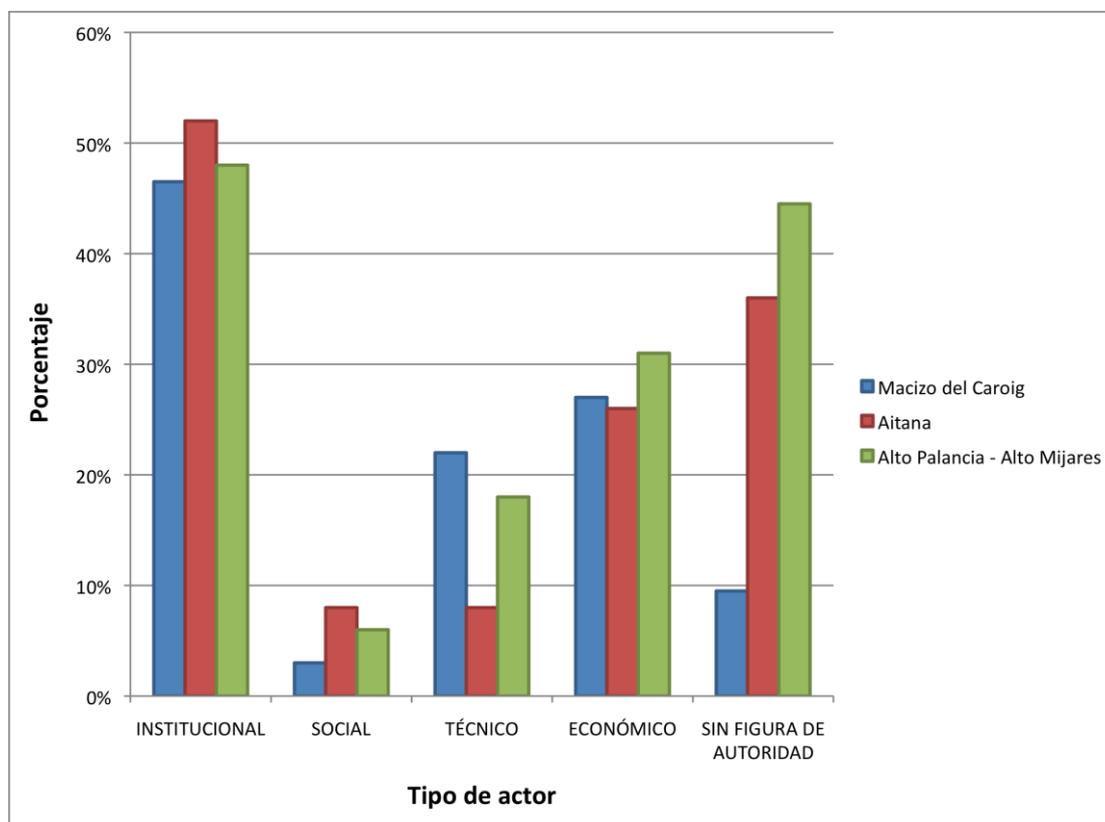
territorio) tiene mayor poder para mejorar la situación del territorio o de su municipio, destacan los actores con una ocupación institucional porque consideran que por su posición privilegiada deben tener más capacidad para intervenir en los procesos de desarrollo (mayor influencia) (Figura 21). Sin embargo, mayoritariamente opinan que otros actores (por ejemplo, los AEDL) podrían estar mejor preparados para ese cometido, pero que su posición u ocupación les dificulta alcanzar los contactos necesarios para acceder a la información requerida. Por tanto, los actores institucionales son relevantes por su capacidad de influencia, aunque los entrevistados desconfían de las intenciones y habilidades reales de estos actores. A este respecto, hay un número significativo de actores que no reconocen figura alguna de autoridad, considerando así que ningún actor, aunque sea institucional, tiene la capacidad y voluntad real de cambiar las cosas. Esta apatía es la consecuencia directa de la falta de creencia y confianza en un liderazgo eficaz y responsable, debido en gran parte a la experiencia personal de algunos actores del estudio que se han sentido engañados y utilizados por ciertos actores institucionales, hasta el punto de llegar a crear una asociación (que ya no está vigente) para denunciar ante la Comisión Europea ciertas negligencias que se suman a los presuntos casos de corrupción que están siendo investigados por la Comisión Europea en algunas agrupaciones LEADER (Transcripción 5). La confianza es un facilitador de las relaciones, de la cooperación o de las actitudes efectivas en el campo laboral, por ejemplo (Ferres *et al.*, 2004). Por tanto, para que una organización, comunidad o grupo social como puede ser el formado por los actores vinculados con los procesos de desarrollo funcionen satisfactoriamente, es preciso que los actores que los forman confíen en sus adyacentes, especialmente, en aquellos actores que tienen una posición de mayor responsabilidad, prestigio, influencia o control.

Transcripción 5: Experiencia que justifica la falta de confianza en un liderazgo eficaz y responsable

“No voy a decir todos pero había gente que trataba de sacar una tajada con las subvenciones LEADER y a mi me llegaron a timar... a mi y a otros tantos como yo. (...) se quedaron con parte de la subvención que nos correspondía por eso decidimos montar una plataforma para denunciar en Europa (...) ahora ya no está activa pero tampoco ha servido de mucho. (...) Ahora ya no tengo intención de hacer nada más con ellos... no buscan mejorar el territorio, buscan enriquecerse”.

Fuente: Entrevista a 10E12.

Figura 21: Actores de la RedInterna y la RedExterna al territorio LEADER con capacidad para resolver problemas en Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el trabajo de campo.

En las socio-redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares se ha podido distinguir el grado de centralidad y cohesión a nivel estructural, así, como a los actores más centrales, prestigiosos e influyentes desde 1991 hasta 2013 (1995-2013 para el caso del Macizo del Caroig). Y, aunque los estadísticos proporcionados por UCINET 6 reflejan una serie de redes con cohesiones estables y relativamente baja centralidad estructural, los lazos de confianza entre ellos son débiles. Prueba de ello es la red de vínculos de confianza que surge cuando se les pregunta a los actores del estudio que identifiquen (desde la socio-red, Red-Interna y Red-Externa) a las personas que para ellos son dignas de confianza. En concreto, en la agrupación del Macizo del Caroig sus 33 actores entrevistados señalaron un total de 73 actores dignos de confianza, de los cuales solo el 18 % pertenecen a la socio-red: 20T19 (8,05 %), 20TS33 (4,6 %) y 20IS49 (3,45 %). Por consiguiente, el 82 % de las personas que integran esta matriz son ajenas a la socio-red. En cuanto a Aitana, de los 52 actores señalados como personas dignas de confianza por los entrevistados,

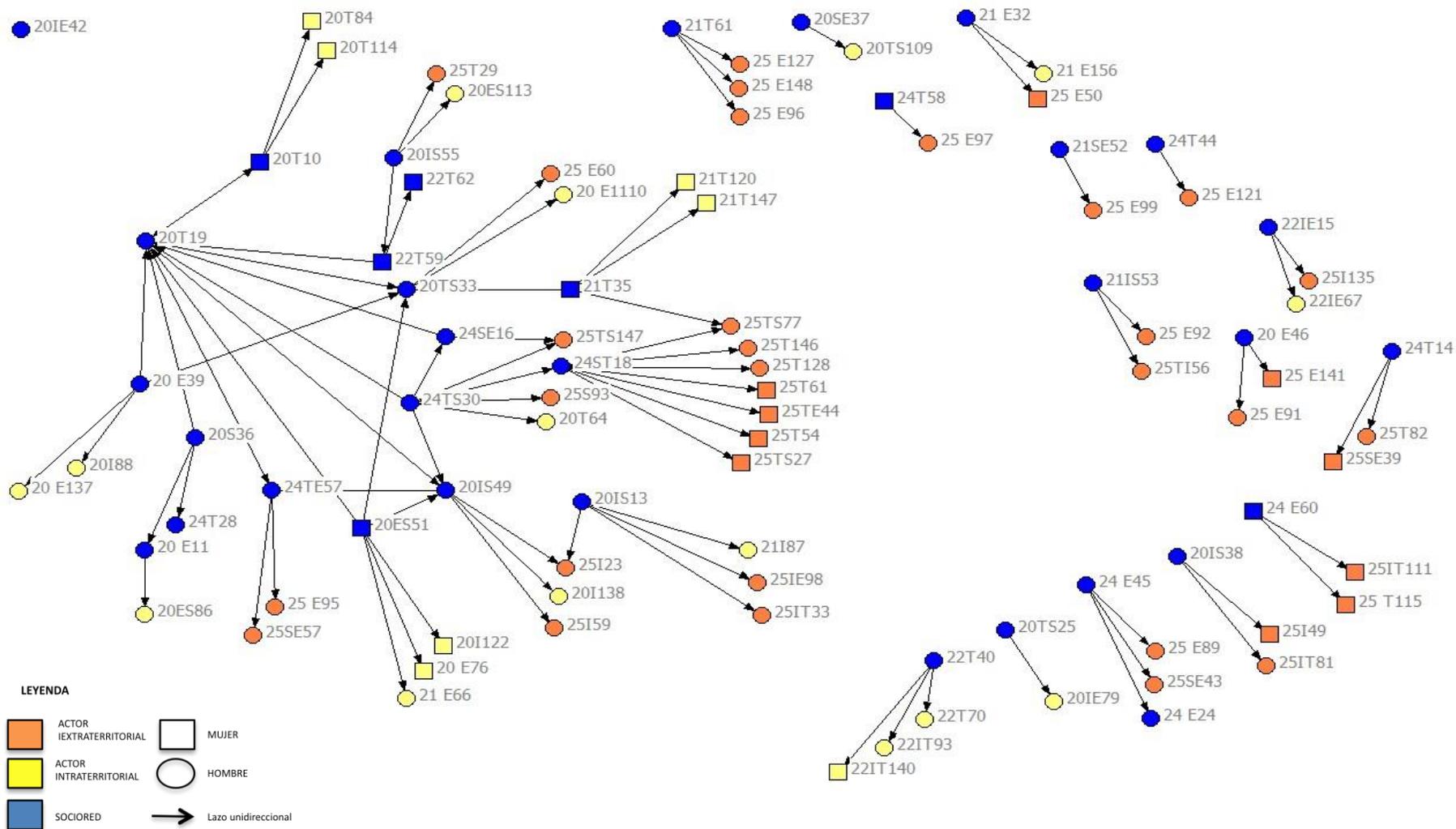
únicamente el 15,4 % de ellos pertenecen a la socio-red, mientras el 84,6 % de los actores expuestos en el Grafo 25 (pp. 321) son externos al grupo de estudio. Por último, en el territorio LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares exclusivamente el 22,45 % de los 49 actores con vínculos de confianza forman parte de la socio-red: 30EI51 (6,12 %), 30ES28 (4,1 %) y 30I44 (4,1 %). Por otro lado, en estos territorios LEADER hay un porcentaje más o menos significativo de actores que no manifiestan vínculo alguno de confianza. En todos los casos, señalaron que para cuestiones relacionadas con los procesos de desarrollo no confiaban plenamente en sus contactos para tal fin.

Tabla 32: Grado de confianza según socio-red en los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

		MACIZO DEL CAROIG			AITNA		ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
ACTORES DE LA SOCIO-RED	TOTAL	18%			15%		22%			
	ACTOR	29T19	20TS33	20IS49		10I20		20EI51	30ES28	30I44
	%	8,05%	4,60%	3,45%		15,40%		6,12%	4,10%	4,10%
RED	INTERNA	30%			23%		14%			
	EXTERNA	52%			62%		57%			
% SIN VÍNCULOS DE CONFIANZA		3%			25%		24%			

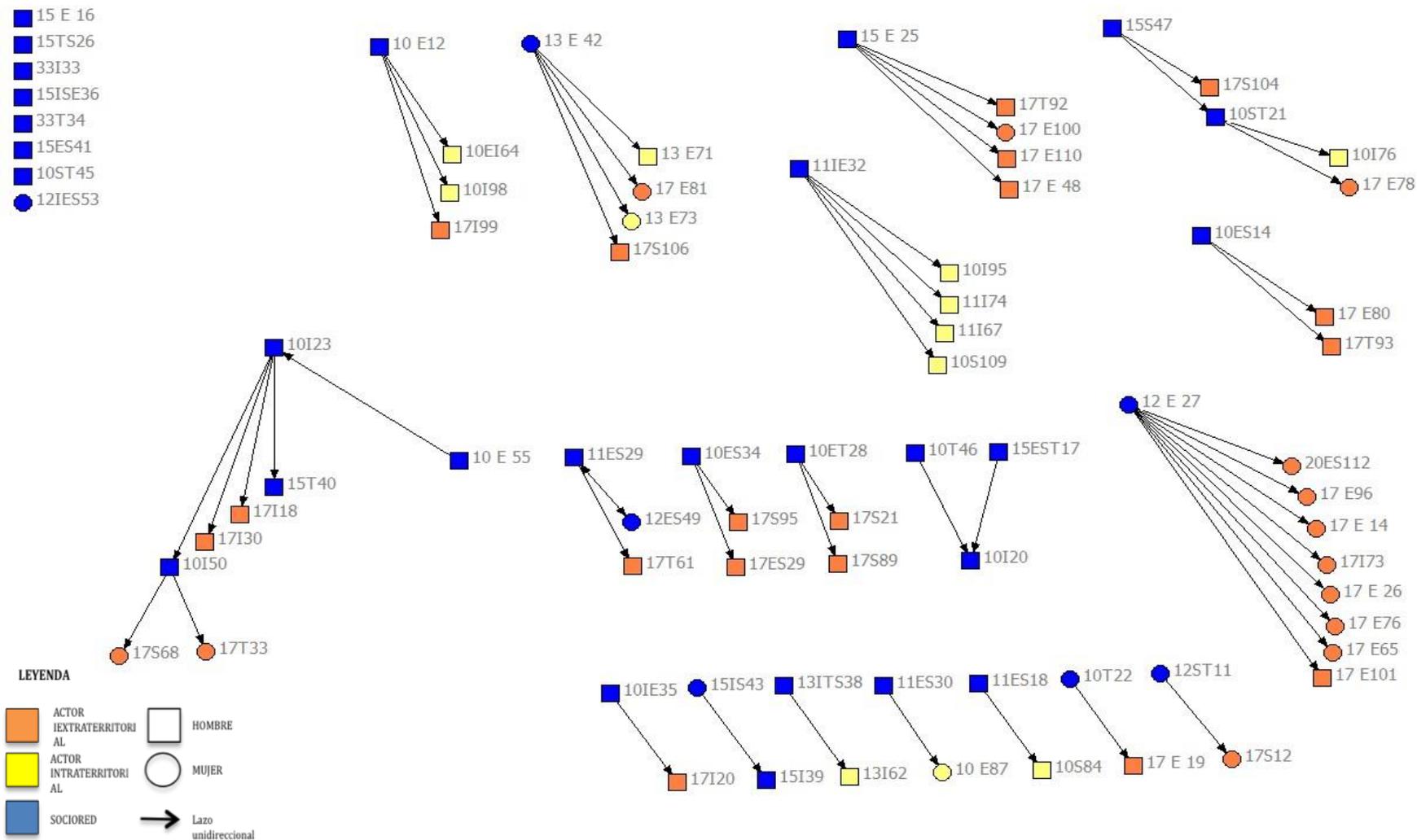
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el trabajo de campo.

Grafo 24: Vínculos de confianza descritos por los actores de la socio-red del Macizo del Caroig



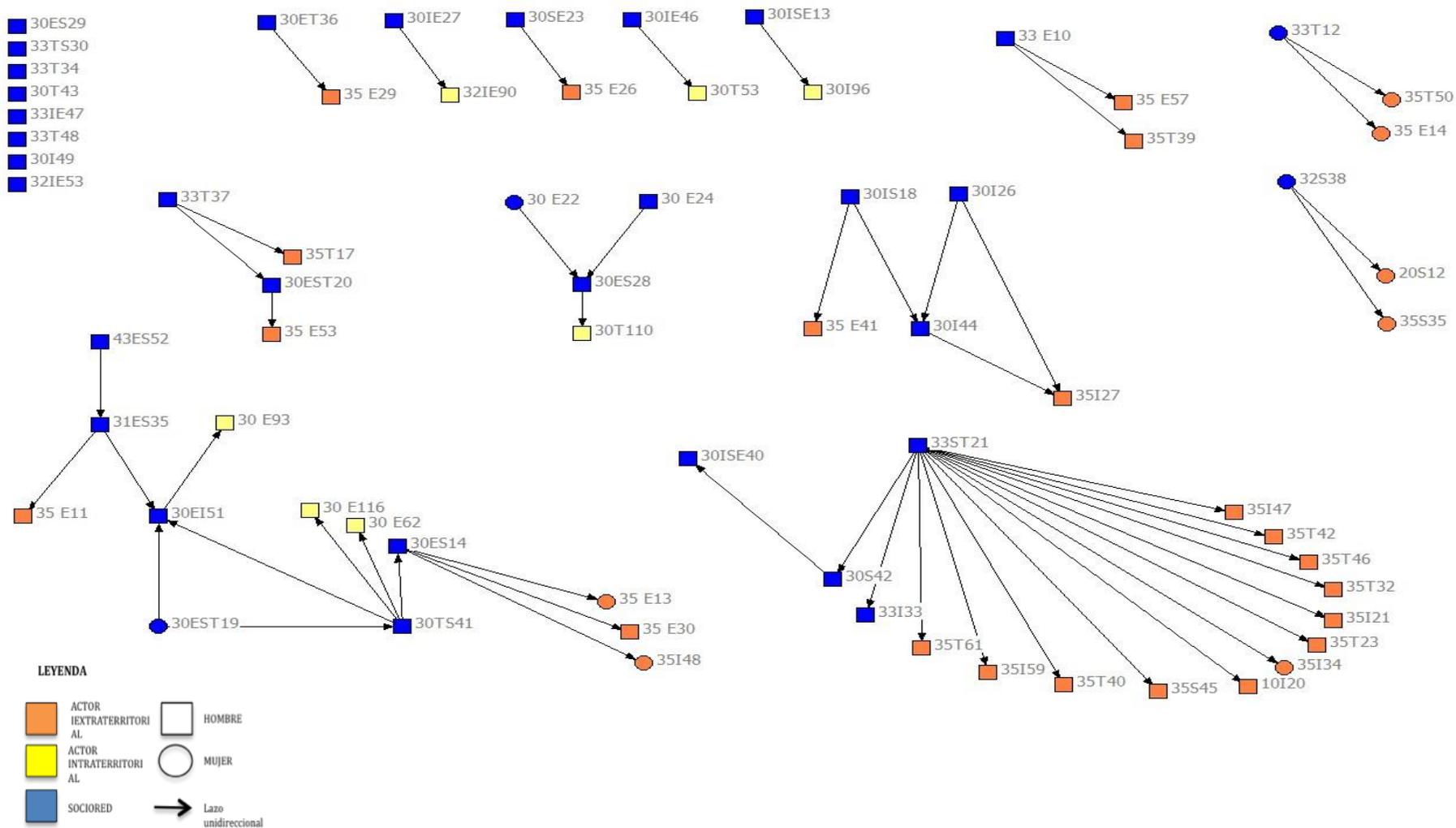
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 25: Vínculos de confianza descritos por los actores de la socio-red de Aitana



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

Grafo 26: Vínculos de confianza descritos por los actores de la socio-red del Alto Palancia – Alto Mijares



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario.

La subjetividad que caracteriza a los sentimientos de confianza y desconfianza quedan reflejados en los Grafos 24, 25 y 26, en la medida que los lazos que se representan manifiestan exclusivamente relaciones entre iguales en cuanto a tipo de actor (institucionales, económicos, sociales y técnicos) y sexo (Tabla 32, pp. 319). Este contexto implica que, pese a que los actores del estudio describen relaciones heterogéneas con otros actores relevantes intraterritoriales y extraterritoriales, lo cierto es que a un nivel más profundo principalmente confían en aquellas personas que identifican como iguales. Antropológica¹²⁶, sociológica¹²⁷ y psicológicamente¹²⁸ la confianza y la desconfianza forman parte de los métodos que los actores de un grupo, sociedad, comunidad o territorio utilizan para integrarse. Por tanto, el ser humano se agrupa principalmente con aquellos actores con los que encuentra fuertes nexos de unión como, por ejemplo, la ideología política, las creencias religiosas, la cultura, el ámbito laboral, el género, etc. La semejanza proporciona un ambiente de seguridad donde cada actor se reconoce a sí mismo en los demás miembros del grupo. De este modo, los actores del estudio tienden a confiar principalmente en aquellas personas que comparten su misma profesión (en esta categoría se incluyen los LEADER) y sexo. Sin embargo, si se observa más detenidamente los vínculos de confianza del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palencia – Alto Mijares llama la atención que prácticamente no existan lazos de confianza entre los propios actores del estudio. Este hecho es muy significativo a la hora de interpretar estas redes porque sugiere que pese a la cohesión y amplia reciprocidad entre sus actores, no se han creado vínculos estrechos de confianza¹²⁹.

La confianza surge a través de la experiencia y las relaciones de repetición basadas en los vínculos de afecto, afinidad y/o respeto, de modo que la confianza o desconfianza entre dos actores reside en las interacciones que llevan a cabo. En consecuencia, es muy significativo que no existan fuertes vínculos de confianza entre los actores que forman las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palencia – Alto Mijares. Cabría esperar que la afiliación a los procesos de desarrollo, la cooperación

¹²⁶ Estudios como los realizados por Foster (1972), Clastres (1982) y Lévi-Strauss (1958) aportan muchos sobre la importancia de la confianza y desconfianza en el impacto de las sociedades.

¹²⁷ Cada vez más la sociología determina que los mecanismos de confianza proporcionan elementos que permiten buscar nuevas alternativas que den sentido al orden social.

¹²⁸ Desde la psicología la confianza es estudiada como una variable emocional y relacional.

¹²⁹ Durante la entrevista se les preguntó a los actores del estudio en qué persona confiarían para resolver una dificultad profesional

entre sus miembros, la creación de estrategias conjuntas, etc., se tradujese en significativos vínculos de confianza porque comparten un sentimiento de identidad como responsables de los procesos de desarrollo rural. Sin embargo, los principales lazos de confianza se manifiestan con actores ajenos al grupo de estudio y sobre los cuales mantienen principalmente relaciones laborales y de amistad (Tabla 33). En consecuencia, los beneficios territoriales del capital social derivados de las relaciones entre los actores locales vinculados con los procesos de desarrollo, se pueden ver afectados negativamente porque se debilitan los procesos de cooperación.

Tabla 33: Representación de los valores de homofilia en las relaciones de confianza entre actores de las redes de confianza del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

	MACIZO DEL CAROIG	AITNA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
	VALOR DEL ÍNDICE E-I	VALOR DEL ÍNDICE E-I	VALOR DEL ÍNDICE E-I
TIPO DE ACTOR	-0,5714%	-1%	-1%
SEXO	-0,5714%	-1%	-1%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el trabajo de campo.

Tabla 34: Relación de afiliación en las redes de confianza del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia - Alto Mijares

	MACIZO DEL CAROIG	AITNA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
AMISTAD	23,09%	19,70%	28,06%
TRABAJO	35,25%	31,34%	25,00%
POLÍTICA	6,94%	16,12%	15,09%
LEADER	21,35%	20,60%	9,91%
OTROS	13,36%	12,23%	21,93%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el trabajo de campo.

Leyenda: En esta tabla el atributo “otros” hace referencia a relaciones, familiares, la coincidencia en cursos o seminarios, vecindad, etc.

Son muchos los autores que debaten sobre las motivaciones, elementos, variables y factores que empujan a una persona a confiar en otra, pero es evidente que la constante interacción entre actores de una red y las experiencias aprendidas de estas interacciones llevan consigo la decisión de confiar o no. En términos de cooperación para favorecer el desarrollo, la desconfianza entre los agentes públicos y privados de un territorio se traduce en un anquilosamiento económico y social. En este punto, no

importa lo cohesionada y estructurada que esté una red social si los actores que la componen no mantienen una relación de confianza, como es el caso que nos ocupa en este estudio. Las redes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares deben hacer frente a las consecuencias que conlleva la falta de confianza relacional entre sus miembros, puesto que esto repercute en los procesos de cooperación.

En este contexto, cabe destacar la escasa presencia como receptores de confianza que tienen los actores de índole institucional en los tres territorios analizados. Puesto que, el 75,34 % de los actores entrevistados en el Macizo del Caroig, el 75 % en Aitana y el 73,47 % en el Alto Palancia – Alto Miajres (que suponen una considerable mayoría) descartan a los actores institucionales como personas de confianza¹³⁰. Esta negativa valoración hacia los nodos que ocupan cargos de responsabilidad y poder en el territorio (presidentes de cooperativas, alcaldes) y fuera del territorio analizado (por ejemplo, la Conselleria de Agricultura), se debe a la experiencia personal vivida por muchos de ellos, y por la información recogida en periódicos u otros medios de comunicación que dejan a la luz sospechas sobre la fraudulenta gestión de estas ayudas, lo que implica una baja dotación de capital social *linking*.

Por ejemplo los actores 11ES30, 10E12, 12ST11, 13ITS38, 24TS30, 30EIS51 y 30ES52 expresan su descontento con determinados actores que en su opinión actuaron de forma fraudulenta con ellos y/o con el territorio, al abusar de sus posiciones de poder como entes públicos y/o miembros de la Junta Directiva de los GAL. Sin embargo, en un contexto tan endogámico como el rural, muchos de estos actores manifestaron también su temor a denunciar la situación por miedo a las represalias y la falta de respaldo; por tanto, el mecanismo de defensa utilizado por muchos de ellos fue mantenerse al margen. Esta inactividad ante la observación de presuntos actos corruptivos o fraudulentos contribuye a perpetuar el caciquismo en los espacios rurales y el deterioro del capital social *linking* e incluso *bridging*. Aunque, por suerte, actores como 10E12 y 11ES30 crearon una plataforma de afectados para trasladar sus quejas y descontentos a la Comisión Europea, con el objetivo así de paliar este tipo de comportamientos.

¹³⁰ Sin embargo, como se ha señalado con anterioridad, pese a esta reticencia los actores entrevistados piensan que para mejorar la situación territorial los actores institucionales (alcalde, concejal, presidente de diputación, etc.) tienen a su alcance los recursos necesarios para buscar una solución viable y eficaz. Aunque afirman que esto no implica necesariamente que tengan la voluntad de poner solución al conflicto o deficiencia territorial. Esta rotunda afirmación por parte de los actores entrevistados demuestra en gran medida la poca confianza que existe hacia los actores que pertenecen al sector político.

Transcripción 6: Experiencias personales vividas por varios actores entrevistados en relación a situaciones de presuntos casos de fraude en relación a las iniciativas LEADER en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

“Me llegué a plantear el denunciar pero no me atreví ni me atrevo por miedo a las consecuencias. Yo tengo pruebas que demuestran muchas de las irregularidades que se han hecho. Si hubiera estado en política si que lo hubiera denunciado porque me habría sentido con más respaldo... en un pueblo de 200 o 300 habitantes todos se conocen y denunciar asusta.

“Yo he visto como se justificaban pagos que no eran reales y se cobrara la subvención”.

“... Algo pasó en esta zona con la corrupción... no te voy a dar nombres pero si que hubo un proyecto fantasma para enriquecer a unos pocos... lo sé porque yo me vi en medio de este chanchullo... Puedo decirte que mi reacción ante este despropósito que no era más que una estafa provoco la dimisión de un miembro destacado del GAL”.

“Teníamos una subvención de 4 millones de pesetas y al final solamente hemos recibido el 50%, el resto de la subvención ha desaparecido... ¿qué ha pasado? Pues viene un día agentes del GAL (Junta Directiva) pidiendo todas las facturas... de repente unos días después de esto se presenta en la puerta un político de la zona que está en la diputación de Alicante pidiendo que firme un contrato para el pago de 4 millones... lo firmo pero no me da una copia y aunque dice que me llegará esa copia nunca llegó... fuimos a una reunión para saber por qué se estaba retrasando el segundo 50% de la subvención y nos dijeron que nosotros habíamos firmado sólo para recibir 2 millones. Pero al no tener copia del contrato y no recuperar las facturas originales cedidas al GAL no podíamos demostrar nada... como nosotros varias personas se encontraron en esta situación. Así que nos organizamos y mandamos una carta a Europa contando nuestras experiencias.

“No conozco a nadie de mi zona que haya tenido una buena experiencia con estos programas... se financiaban 100% los proyectos relacionados con Ayuntamientos o con agentes de la Junta Directiva del GAL, mientras la población local... los empresarios de la zona sólo hemos percibido un 30% o un 40% en los casos más favorables... El dinero de estas ayudas no está destinado para Ayuntamientos sino para ayudar al pequeños empresario individual en las zonas rurales... ves tristemente como el dinero se va directo a los Ayuntamientos y para eso creo que hay otros organismo”.

“Se malversan esos dineros y si no se malversan no se aplican donde deberían aplicarse porque si el proyecto LEADER realmente nace para ayudar a las microempresas o empresas individuales, y es a quien menos le ha llegado... el dinero está fallando en su planteamiento”.

Fuente: Entrevistas a 11ES30, 10E12, 12ST11, 13ITS38, 24TS30, 30EIS51, 30ES52.

Las situaciones descritas en la Transcripción 6 enturbian la imagen de algunos actores relevantes del territorio, de los GAL, de la filosofía LEADER y del capital social *bridging* y *linking*. Por ello, hay que tener en cuenta al analizar los estadísticos que, al tratarse de territorios pequeños y geográficamente cercanos entre sí, es habitual que un gran número de los componentes de la red se conozcan y mantengan algún tipo de contacto o relación, ya sea de amistad, trabajo, política, vecindad, etc.

De ahí, que el grado de confianza entre pares de nodos y la información cualitativa proporcionada por cada actor puede ayudar a interpretar con mayor profundidad estas redes, y esclarecer el nivel de capital social que estas pueden aportar al desarrollo socioeconómico rural. No obstante, no hay que perder de vista que los lazos de confianza son vínculos subjetivos por lo que intervienen factores muy diversos, como pueden ser la competitividad, la envidia, las rencillas, las ideologías, etc., que condicionan el nivel de confianza entre los actores de una red. Por ello, se ha contrastado la justificación proporcionada por los actores que desconfían principalmente de algunos miembros de los GAL y las figuras institucionales de sus redes (Transcripción 5 y 6, pp. 317 y 326) con datos recogidos entre medios de comunicación que describen las investigaciones de la OLAF frente a los presuntos fraudes relacionados con las iniciativas europeas para el desarrollo (LEADER). Y, este escenario proporciona el contexto adecuado para que la falta de transparencia y confianza ralentice la consecución de los objetivos planteados en los espacios rurales. De modo que, la confianza pone de relieve la importancia que tienen las relaciones interpersonales para agilizar los procesos de desarrollo socioeconómicos de un territorio. Así pues, la prioridad en los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares debe ser restaurar el clima de confianza para favorecer la cooperación, crear capital social y estimular los procesos de desarrollo socioeconómicos.

Un piano, camisetas de fútbol y obras en iglesias: así gastaron algunos alcaldes las ayudas rurales

La Oficina Antifraude de Bruselas (OLAF) ha abierto una investigación tras conocer que la **Fiscalía de Valencia investiga varios proyectos que habrían obtenido subvenciones** pese a que no reunían los requisitos marcados en las bases.

La clave del supuesto fraude es la redacción y fiscalización de los proyectos porque **se tramitaban sin tener en cuenta el criterio de los funcionarios de la Conselleria de Agricultura** y desconocen si los proyectos se ejecutaron o en qué se gastó el dinero. El Consell de Francisco Camps delegó en Fevader y los GAL –Grupos de Acción Local formados por alcaldes y empresarios rurales- la concesión de las subvenciones que más encajaban a cada territorio.

Entre la nueva documentación aportada este viernes a la Fiscalía de Valencia destacan los justificantes de gastos facturados por la Fundación DesarrYa a la Asociación Interior Hoya de Buñol Chiva –ente beneficiado por las ayudas- “a pesar de sus **vinculaciones con el solicitante**, ser titular de otros expedientes, su dudosa fiscalidad y la irregularidad de facturas que aporta”, describe la denuncia. El funcionario habilitado para autorizar la subvención es, además, el que vende un piano de cola y tres cellos por 13.476 euros.

El CIF de la Fundación DesarroYa que figura en la factura para justificar los gastos de la anualidad 2010-11 es el mismo que figura en la Asociación Interior Hoya de Buñol Chiva, que logró **200.000 euros de ayuda que se gastó en instrumentos**. Los fiscales investigarán si la Fundación DesarrYa podía vender los instrumentos y sus vinculaciones con la asociación subvencionada.

Fuente: El Mundo (2014).

La Generalitat ocultó el destino de 50 millones de ayudas al desarrollo rural

La Generalitat ocultó el destino de más de 50 millones de euros en ayudas al desarrollo local cofinanciada por Europa. Se trata de cerca de la mitad de **los 128 millones que sumaron las dos líneas de subvenciones** que administró la Consejería de Agricultura para el periodo 2008-2013 y que ahora investiga la sección de Delitos Económicos de la Fiscalía de Valencia. La ley, el reglamento de subvenciones y la normativa comunitaria obliga a publicar la lista de beneficiarios de las ayudas, las denominaciones de los proyectos a los que se aplicaba y los importes asignados. Agricultura, dirigida entonces por **Maritina Hernández**, se limitó, sin embargo, a publicar en el *Diario Oficial de la Generalitat* el nombre del beneficiario –en numerosas ocasiones, el nombre de un ciudadano-, el importe y un código interno identificador del proyecto, pero no su nombre, lo que impide conocer a que se destinaron, al menos someramente, los fondos públicos.

Entre el **apabullante número de irregularidades**, que como adelantó este periódico afectó tanto al tipo de proyectos subvencionados como al control del uso que los beneficiarios hicieron de las ayudas, alcanzó a los tiempos establecidos por la Unión Europea para publicar oficialmente las ayudas. La publicación de las subvenciones del primer año (2008) de la línea de ayudas Ruralter-Leader se realizó en mayo 2010, un año después de lo que exige Bruselas.

Fuente: El País (2013).

El descontrol de Agricultura con las ayudas de la UE obliga al consell a devolver 6 millones

La gestión económica de los años en que el PP ocupaba la Generalitat sigue pasando factura al nuevo Consell de PSPV-Compromís. Primero fue la multa de la Comisión Europea de 18,9 millones de euros por falsear el déficit valenciano. Ahora, Bruselas impone una sanción de 6,1 millones por la “nefasta” gestión que la conselleria de Agricultura dirigida por Maritina Hernández realizó entre 2007 y 2010 de las ayudas agrarias, según explicó ayer el nuevo secretario autonómico de ese departamento, Francisco Rodríguez.

El castigo, es decir, la devolución del dinero, procede de dos tipos de irregularidades detectadas en los programas de frutas y hortalizas, en especial en los de transformación de cítricos para la industria, y en los de apicultura. La parte menos cuantiosa de la corrección “en torno a 1,3 millones” corresponde a que “la Generalitat aplicó e interpretó mal los reglamentos europeos” que regían las ayudas de Bruselas, Según Rodríguez.

La conselleria de Agricultura emitió una serie de órdenes gracias a las cuales recibieron las subvenciones personas físicas y jurídicas a las que no les correspondía legalmente. Ahora, el dinero hay que devolverlo a la Comisión Europea, pero no se puede reclamarlo al perceptor porque este está amparado por la orden del Consell.

La parte sustancial de la sanción suma 4,78 millones y surge del descontrol en los controles de esas ayudas. “Se tomaron a cachondeo los controles que exigían realizar la Comisión Europea” en el seguimiento del destino y aplicación de las ayudas, recuerda Rodríguez, quien detalla que, “si detectan que lo has hecho mal, te penalizan con un 5% de la subvención”. Eso fue lo que sucedió.

Carente de los equipos humanos y técnicos “sobre todo a nivel informático” necesarios, la Generalitat del PP incurrió en numerosas irregularidades. Según Rodríguez, esa falta de medios podía provocar que las obligatorias inspecciones sobre el terreno no se realizaran en su totalidad o que fallos informáticos malearan las conclusiones sobre otras investigaciones. Otras autonomías, según el número dos del departamento que dirige ahora Elena Cebrían, sí se dotaron de medios y no han sido penalizadas.

Francisco Rodríguez lamentó que la sanción supone un gran lastre para esa conselleria, que no podrá dedicar ese dinero a otros menesteres urgentes. Además, tendrá que hacer las inversiones precisas para dotarse de personal y evitar futuras multas.

Fuente: El Levante (2015).

Una puerta abierta a la corrupción

La gestión de los 128 millones está siendo investigada por el fiscal, dada la apariencia inicial que pueden ser constitutivos de delito. Pero los hechos también están siendo indagados por la OLAF, la oficina antifraude de la Comisión Europea, a quien el ministro público ha puesto sobre aviso y enviado la documentación. Y de esa investigación pueden derivarse consecuencias para la Generalitat que, en un momento de gran fragilidad financiera, podrían verse obligada a devolver las ayudas indebidamente empleadas y a verse penalizado por otras vías, como la retirada de calificaciones.

La lectura de la lista de beneficiarios en los años 2008, 2009 y 2010 confirma, además, que el grueso de las ayudas al desarrollo local financiados a partes iguales entre la Generalitat y la UE, fue copado por Ayuntamientos vinculados al PP y entidades próximas al mismo, como la Fundación Blasco de Alagón, en cuyo patronato figuran, entre otros, la Diputación de Castellón y el Gobierno valenciano.

La Administración autonómica destinó al desarrollo rural dos líneas de ayudas, ambas de 64 millones de euros: Ruralter-Leader (cofinanciado por la UE) y Ruralter-Paisaje (100% de la Generalitat). La primera de ellas se distribuyó entre cerca de 1.000 proyectos, por lo que en promedio cada uno de ellos recibió unos 64.000 euros. Pero eso es la media. El repaso de los beneficiarios de las ayudas muestra que algunos de ellos acumularon numerosos proyectos hasta sumar significativas cantidades de dinero.

El Ayuntamiento de Chiva, por ejemplo, a cuyo alcalde, José Manuel Haro, del PP, **un juez acaba de abrirle juicio oral por los supuestos delitos de prevaricación y falsedad documental**, recibió por ejemplo 592.693 euros por distintos proyectos de desarrollo rural. Al Consistorio de Yátova se le concedieron 478.801 euros; al de Camporrobles, 429.831; al de Siete Aguas, 431.034; y al de Alborache, 420.967, por mencionar algunos de las ayudas más destacadas. Todos ellos estaban gobernados por entonces por el Partido Popular y recibieron las ayudas a través de varios proyectos de menor cuantía. La Fundación Blasco de Alagón, con sede en la Fábrica Giner de Morella, se embolsó casi 200.000 euros.

La subdirección de Desarrollo Local, que desde diciembre depende del vicepresidente de la Generalitat, José Ciscar, también concedió ayudas para estimular la economía a decenas de asociaciones y peñas deportivas, taurinas y de amas de casa y a ocho parroquias, todas ellas incompatibles con la normativa europea.

Fuente: El País (2013).

26. Resumen comparativo del análisis de las redes sociales del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

En los espacios rurales se ha apostado por un enfoque de trabajo que da a la cooperación entre actores públicos y privados del territorio un protagonismo especial en los procesos de desarrollo socioeconómico. A este respecto, los programas LEADER han tratado desde 1991 de fomentar la participación local creando estrategias que permitan implicar a los agentes locales en la revitalización de su territorio. No obstante, este rasgo característico de LEADER se vio interrumpido en la Comunidad Valenciana con RURALTER-LEADER (2007-2013) al trasladar la Generalitat Valenciana los equipos técnicos responsables de dinamizar y gestionar las áreas rurales a la Conselleria de Agricultura. Es decir, en este periodo se produce una desestructuración que fragmenta el enfoque bottom-up característico de los programas LEADER y que, por tanto, ha podido repercutir negativamente sobre el nivel de participación de los actores locales (COM, 2014; ReDR, 2015a; Serrano y Escribano, 2016). Para determinar, con la mayor objetividad posible, las repercusiones positivas o negativas que ha podido tener este cambio sobre las áreas rurales se analiza la evolución que han tenido las redes sociales de cooperación formadas por aquellos actores considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo en las tres agrupaciones LEADER analizadas en la presente Tesis.

Evidentemente, en la muestra utilizada para este estudio no están todas las personas asociadas a los procesos de desarrollo, sino que tras un estudio de campo previo se ha seleccionado únicamente a aquellos actores más representativos de los tres territorios estudiados. Sin embargo, no ha sido posible incluir a todos los sujetos de la muestra para el ARS porque no fue posible acceder a todos ellos, debido a diversos factores ya comentados con anterioridad. Pese a ello, el grado de participación fue bastante elevado y representativo con una media de 33 actores totales por agrupación LEADER, de los cuales aproximadamente un 77 % han estado vinculados a los procesos de desarrollo en más de un periodo LEADER. En esta línea, el número de actores considerados institucionales, económicos, sociales y técnicos también es bastante equilibrado y está en consonancia con el grado de continuidad que caracteriza de forma significativa a la muestra estudiada (Tabla 35). Además, cabe destacar que entre los tres casos de estudio (Macizo del Caroig, Aitana y Alto

Palancia – Alto Mijares) únicamente el 45 % de los actores ha tenido una vinculación directa con los programas LEADER al haber sido miembros de los GAL (Junta Directiva o Asamblea), y a su vez el 28,18 % han tenido lazos estrechos con los programas LEADER y los GAL al haber percibido una subvención de esta iniciativa europea, mientras el 29 % de los actores que forman la muestra total del estudio no han tenido ninguna vinculación directa con estos programas de desarrollo, aunque si indirecta a través de las ventajas que aportan estas iniciativas (enfoque bottom-up, integrado, territorial, etc.).

Tabla 35: Principales características representativas de los actores que componen las muestras de los casos de estudio del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

CARACTERÍSTICAS REPRESENTATIVAS DE LOS ACTORES DEL ESTUDIO		LEADER I (1991 - 1994)			LEADER II (1995 - 1999)			LEADER + (2000 - 2006)			RURALTER - LEADER (2007 - 2013)		
		MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES
ACTORES	Nº de Entrevistados		10	17	23	19	20	27	22	17	21	16	16
	Nº de Miembros del GAL		6	5	12	11	7	14	11	6	11	9	10
	Nº actores subvencionados por LEADER		2	6	5	5	7	2	8	3	1	5	2
	Nº actores independientes a LEADER		2	9	8	3	8	14	3	8	11	2	5
TIPO DE ACTOR	Actor Institucional		60,00%	17,64%	26,08%	31,57%	25,00%	14,81%	22,72%	41,17%	19,04%	37,50%	56,25%
	Actor económico		20,00%	47,00%	21,73%	42,00%	45,00%	18,51%	50,00%	17,64%	23,80%	31,25%	6,25%
	Actor social		10,00%	17,64%	21,73%	10,52%	5,00%	18,51%	13,63%	5,88%	4,73%	12,50%	12,50%
	Actor técnico		10,00%	17,64%	30,43%	15,78%	25,00%	48,14%	13,63%	35,29%	52,38%	18,75%	25,00%
EDAD EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA	26-35 años												
	36-45 años												
	46-60 años												
	Más de 60 años												
SEXO	Hombre		70,00%	88,23%	100,00%	73,69%	90,00%	77,77%	77,27%	88,23%	71,42%	87,50%	93,75%
	Mujer		30,00%	11,76%	0,00%	26,31%	10,00%	22,22%	22,72%	11,76%	28,57%	12,50%	6,25%
NIVEL DE ESTUDIOS	Estudios Primarios		20,00%	11,76%	13,04%	26,31%	10,00%	7,40%	22,72%	5,88%	9,52%	12,50%	12,50%
	Estudios Secundarios		20,00%	41,17%	30,43%	21,00%	40,00%	22,22%	18,18%	35,29%	19,04%	12,50%	37,50%
	Estudios Universitarios		50,00%	47,00%	39,13%	47,36%	45,00%	59,25%	63,63%	52,94%	66,66%	62,50%	43,75%
	Estudios Postgrado		10,00%	0,00%	17,39%	5,26%	5,00%	14,81%	0,00%	5,88%	4,76%	0,00%	6,25%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

Leyenda:

- Las celdas grises sin ningún tipo de dato representan espacios donde no existe información, puesto que en el cuestionario no se les preguntó a los actores la edad que tenían cuando participaron en cada uno de los programas LEADER de su territorio, únicamente se les solicitó la edad que tenían en el momento de la entrevista.
- En la calcificación por Tipo de Actor se ha representado en la tabla únicamente el rol principal de cada actor, es decir, el rol por el que ese actor es reconocido en toda la zona y considerado relevante para el desarrollo del territorio.

En estos más de 20 años de estrategias vinculadas con el desarrollo rural, como por ejemplo, el programa LEADER, sorprende observar que no han habido cambios

significativos en cuestiones de sexo. En el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares se hace evidente que hay una participación mayoritariamente masculina, mientras la representación femenina entre los actores considerados relevantes para la revitalización del territorio no es destacable ni progresiva en el tiempo. Sin embargo, el sector femenino representado en este estudio está más cualificado y preparado a nivel profesional, ya que proporcionalmente tienen un nivel académico más elevado que el cómputo total de varones de la muestra. Si bien es cierto que el bagaje académico no condiciona necesariamente las habilidades para saber dinamizar sosteniblemente un territorio (por ejemplo, para sacar adelante un negocio), sí es un factor a tener muy en cuenta a la hora de reducir la masculinización, fijar población joven y activa en los espacios rurales, e incrementar el capital social del territorio. Por tanto, los actores rurales con formación profesional son un recurso a la hora de elaborar con mayor eficiencia proyectos más sostenibles, viables y sinérgicos para los intereses del territorio.

Tabla 36: Representación total del nivel de estudios según tipo de actor en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia –Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

CARACTERÍSTICAS REPRESENTATIVAS A NIVEL EDUCATIVO		MACIZO DEL CAROIG				AITANA				ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES				
		Institucional	Económico	Social	Técnico	Institucional	Económico	Social	Técnico	Institucional	Económico	Social	Técnico	
Tipo de Actor	NIVEL DE ESTUDIOS	Estudios Primarios	29%	38%	0%	0%	11%	20%	25%	0%	18%	9%	25%	0%
		Estudios Secundarios	57%	13%	40%	8%	11%	13%	25%	25%	36%	55%	50%	13%
		Estudios Universitarios	14%	38%	40%	77%	67%	67%	50%	75%	45%	36%	25%	63%
		Estudios Postgrado	0%	13%	20%	15%	11%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	25%

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

En términos generales, en las redes sociales de cooperación del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares destacan los actores técnicos, concretamente los AEDL, como los más cualificados del conjunto de la muestra analizada (Tabla 36). Estos actores tienen la responsabilidad de actuar como dinamizadores de las políticas de desarrollo impulsadas por las instituciones, de capitalizar de forma sostenible las potencialidades locales y de conseguir la complicidad de la población local en los procesos de desarrollo (Carvajal, 2011). A priori, cabe suponer que estas cualidades y el capital social asociado a su formación

académica le debe proporcionar a estos actores una posición de prestigio e influencia en las redes de cooperación. Sin embargo, la figura del AEDL únicamente representa una posición central (entre los tres más centrales) en las redes de cooperación del Macizo del Caroig desde 1995 hasta 2013. En esta agrupación LEADER jerárquicamente los actores técnicos destacan significativamente sobre los demás. Esto se debe muy posiblemente a que en la práctica las potencialidades de estos actores no se ven mermadas, por ejemplo, por los intereses políticos de cada Ayuntamiento, de modo que pueden actuar en consecución con sus funciones primarias. Mientras, en las agrupaciones LEADER de Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, el tipo de actor con mayor prestigio y/o influencia de la red desde 1991 hasta 2013 es más diverso. En Aitana destacan los actores económicos (es decir, empresarios, autónomos o emprendedores locales) y en el Alto Palancia – Alto Mijares, los actores de mayor prestigio e influencia en los últimos más de 20 años, son institucionales (por ejemplo, alcaldes o concejales).

El grado de centralidad y tipo de actores más centrales de las socio-redes LEADER analizadas en los tres territorios de estudio puede condicionar en mayor o menor medida la dirección de los procesos de desarrollo y el grado de cohesión o continuidad de estas redes. Sin embargo como se pudo apreciar en el capítulo 5, demográficamente el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares comparten la misma trayectoria y dificultades a combatir. Es decir, aunque se aprecian cambios demográficos desde 1991 los tres territorios han evolucionado paralelamente y sin grandes diferencias en cuanto a tasa de envejecimiento, grado de masculinización, número de parados, etc., pese a que la estructura jerárquica de las redes sociales de cooperación es sustancialmente diferente de un territorio a otro. En cierta medida esto puede deberse a que las tres redes mantienen un comportamiento similar y parecen evolucionar en la misma dirección. Es decir, desde 1991 hasta 2013 las redes sociales de cooperación entre actores relevantes de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares describen una estructura interna (en cuanto a nivel de densidad, porcentaje de reciprocidad entre actores adyacentes, puntos de corte, grado de centralidad, e intermediación) que justifica la presencia de un elevado stock de capital social *bonding* (Tabla 37).

Tabla 37: Evolución de las medidas de cohesión (Densidad y Reciprocidad) y centralidad (Grado e Intermediación) en las redes sociales de cooperación formadas por los actores considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

		MACIZO DEL CAROIG			AITANA				ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
		LEADER II (1995- 1999)	LEADER + (2000- 2006)	RURALTER (2007- 2013)	LEADER I (1991- 1994)	LEADER II (1995- 1999)	LEADER+ (2000- 2006)	RURALTE R (2007- 2013)	LEADER I (1991- 1994)	LEADER II (1995- 1999)	LEADER+ (2000- 2006)	RURALTER (2007- 2013)
DENSIDAD		52,17%	43,02%	49,05%	46,67%	49,42%	41,34%	42,50%	59,17%	43,68%	39,22%	42,81%
RECIPROCIDAD		76,51%	70,86%	74,75%	85,71%	81,65%	75,39%	64,70%	85,91%	75,90%	63,33%	65,64%
GRADO DE CENTRALIDAD	GRADO DE SALIDA DE LA RED	45,25%	43,20%	37,67%	34,57%	35,80%	31,52%	40,00%	29,33%	37,12%	33,22%	29,41%
	GRADO DE ENTRADA DE LA RED	45,25%	55,18%	48,75%	34,57%	41,67%	36,51%	54,22%	29,33%	37,12%	58,13%	35,64%
	ACTOR CON MAYOR GRADO DE SALIDA Y DE ENTRADA	20T19 24TS30	20T19 24TS30	20T19 24TS30	10IE35 10I23	10ET28	10ET28	10T46	30ISE40 30ES14	30ISE40 30ES14	30ISE40	30ISE40
INTERMEDIACIÓN	ÍNDICE DE INTERMEDIACIÓN DE LA RED	9,42%	9,49%	7,62%	20,50%	8,35%	9,44%	16,17%	6,36%	9,75%	12,48%	7,76%
	ACTOR CON MAYOR GRADO DE INTERMEDIACIÓN	20T19 24TS30 20T33	20T19 24TS30 20ISE49	20T19 24TS30 20ISE49	12ST11 33I33 10IE35	12ST11 15EST17 10ET28	10ET28 15EST17 10ST45	10T46 10ST45 15EST17	30S42 30ISE40 33E 10	30ISE40 30TS41 33E 10	30I44 30ISE40 33T21	30ISE40 33ST21 33I33
FLUJO DE INTERMEDIACIÓN	ÍNDICE DE FLUJO DE INTERMEDIACIÓN DE LA RED	8,16%	8,35%	9,13%	23,54%	9,53%	8,63%	14,77%	5,22%	6,66%	14,25%	8,23%
	ACTOR CON MAYOR GRADO DE FLUJO DE INTERMEDIACIÓN	20T19 24TS30 20ISE49	20T19 24TS30 20ISE49	24TS30 20T19 20IS49	12ST11 12IES53 10IE35	12ST11 15EST17 10ET28	15EST17 10ET28 10ST45	10ST45 10T46 15EST17	30S42 30ISE40 33 E10	30ISE40 33 E10 30TS41	30I44 30ISE40 33 E10	33I33 30IE27 30ISE40

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario realizado para el estudio.

No obstante, aunque la evolución de las redes sociales de cooperación en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares es sustancialmente positiva, porque no parecen haber sufrido un fuerte y abrupto deterioro tras la intervención de la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana, su eficacia sobre los procesos de desarrollo puede ser cuestionable por dos motivos: en primer lugar, la ausencia de equidad en el grupo de actores relevantes y la marcada homofilia (según sexo), atenúan la posibilidad de paliar no solo las deficiencias socioeconómicas que debilitan a los espacios rurales, sino también la paulatina masculinización de la población. No se trata de restar valor a las capacidades de los actores masculinos que forman las redes sociales de cooperación. Es evidente que de forma conjunta pueden idear estrategias que mejoren la situación socioeconómica del territorio; pero empoderar al sector femenino para que pueda formar parte de la elaboración de estrategias y planes de desarrollo se convierte en un aliciente para que las mujeres cualificadas de los espacios rurales decidan apostar por su territorio y no trasladarse a las áreas urbanas en busca de oportunidades laborales más afines con sus capacidades. Por tanto, es inevitable contrastar la marcada masculinización de estas redes sociales de cooperación con el fallido intento de eliminar por completo la despoblación femenina. Es cierto que desde 1991 hasta 2013 la situación demográfica de las áreas rurales ha mejorado y se han convertido en espacios más atractivos, e incluso en algunos casos han recuperado población como consecuencia de la crisis económica de 2008. Pero la dinámica demográfica ascendente de estos territorios está abocada a estancarse si no se incrementa notoriamente el número de mujeres consideradas relevantes para los procesos de desarrollo. Una forma de provocar este cambio es reducir el nivel de homofilia por sexo, es decir, inducir a los actores relevante del territorio para que creen lazos con otros actores femeninos, y así motivarlos para que participen más activamente en la revitalización del territorio.

Y, en segundo lugar, el grado de eficacia que tienen las redes sociales de cooperación en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares puede ser cuestionable (sobre los procesos de desarrollo) por la escasa representación de lazos de confianza entre los actores del estudio. El grado de confianza es un indicador muy útil para determinar la funcionalidad real de las redes sociales de cooperación de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. Dadas las características sociodemográficas que definen a los espacios rurales no es de extrañar que todos los implicados en las socio-redes y redes LEADER analizadas

en los tres casos de estudio se conozcan y mantengan algún tipo de contacto, el cual queda reflejado a través de los Grafos y las medidas de cohesión y centralidad asociadas. No obstante, los valores subjetivos ayudan a interpretar los datos descriptivos extraídos del ARS para dar profundidad interpretativa a las redes analizadas. A este respecto, es muy llamativo comprobar que, aunque entre los actores de cada una de las redes analizadas existen lazos por amistad, por ideología política, por ámbito laboral, etc., que justifican la conexión que se refleja en las redes analizadas, estos actores depositan mayoritariamente su confianza en sujetos externos a la socio-red (Tabla 38). Sin embargo, aunque las Redes-Internas y Redes-Externas están constituidas principalmente por actores de confianza, estas redes evidencian un lento crecimiento de capital social *bridging* y *linking*, ya que en estos más de 20 años de evolución el impacto de estas redes sobre la socio-red de cada agrupación LEADER y la dinamización del territorio no parece muy significativo.

Tabla 38: Grado de confianza según socio-red en los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares

		MACIZO DEL CAROIG			AITNA		ALTO PALANCIA - ALTO MIJARES			
ACTORES DE LA SOCIO-RED	TOTAL	18%			15%		22%			
	ACTOR	29T19	20TS33	20IS49		10I20		20EI51	30ES28	30I44
	%	8,05%	4,60%	3,45%		15,40%		6,12%	4,10%	4,10%
RED	INTERNA	30%			23%		14%			
	EXTERNA	52%			62%		57%			
% SIN VÍNCULOS DE CONFIANZA		3%			25%		24%			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el trabajo de campo.

Este sentimiento de desconfianza viene justificado por la experiencia personal de cada uno de los actores del estudio (por ejemplo, Transcripciones 5 y 6, pp. 317 y 326). En este punto, no importa lo cohesionada y estructurada que esté una red si los actores que la componen no mantienen una relación de confianza, puesto que en términos de cooperación la desconfianza se traduce en un anquilosamiento económico y social del territorio. En este contexto, destacan en los tres casos de estudio los actores institucionales como los portadores de mayor desconfianza. Concretamente alrededor de un 74 % de los actores utilizados para este estudio descartan a los representantes institucionales como personas de confianza. Esta valoración se debe en mayor medida a la creciente politización que ha experimentado la gestión territorial

de los programas LEADER, llegando incluso a tratos aparentemente clientelares. Por ejemplo, podría destacar la relación preferente que parece tener la Consellería de Agricultura con aquellos territorios afines políticamente. Esta negativa valoración hacia los sujetos de la red del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares que ocupan cargos de responsabilidad y poder en el territorio (por ejemplo, presidentes de cooperativas, alcaldes de una localidad o representantes de la Conselleria de Agricultura) se debe no solo a la experiencia personal vivida por muchos de ellos, sino también por la (negativa) información recogida a través de los medios de comunicación que pone a la luz ciertas sospechas sobre la fraudulenta gestión de las ayudas LEADER. Obviamente esta actitud de rechazo, aparentemente justificada, hacia las figuras institucionales incide negativamente sobre la dotación de capital social *linking*. Pero lo más preocupante del comportamiento de las redes analizadas es la generalizada inactividad ante la observación de presuntos actos corruptos o fraudulentos. En este sentido, la pérdida de anonimato que acompaña vivir en pequeños municipios es la responsable de la reticencia de muchos actores entrevistados a tomar parte en una cruzada contra el fraude. Este comportamiento puede ser uno de los factores que mantiene estructuradas las redes sociales de cooperación analizadas en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013. Es decir, la aparente cohesión y conectividad de estas redes de actores relevantes puede ser más la consecuencia de un sentimiento de pertenencia (mismo territorio) que de elaboración de estrategias para dinamizar el espacio rural.

27. Reflexiones finales

La pretensión de este estudio ha sido medir el papel de las redes sociales de cooperación formadas por los actores considerados relevantes en la conformación del desarrollo local en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares en un período de tiempo de 20 años aproximadamente, a través de la comparación de los períodos LEADER I (1991-1994) LEADER II (1995-1999), LEADER+ (2000-2006), y RURALTER-LEADER (2007-2013) en cuyas bases ha desaparecido la funcionalidad gestora del GAL. Lógicamente la metodología LEADER (enfoque ascendente, integrado, territorial, participativo, en red, etc.) es la propulsora de la formación de redes sociales de cooperación en los espacios rurales. Por tanto, es inevitable establecer una correlación entre la evolución y aplicación de la metodología LEADER en los territorios rurales y la eficacia de esas redes de cooperación (defendidas por la IC como herramienta necesaria para optimizar los espacios rurales) en la optimización del desarrollo rural. Para alcanzar este objetivo y analizar la influencia que ejercen las redes sociales en el desarrollo, en los capítulos anteriores se ha planteado una revisión de aspectos teóricos conceptuales claves en esta investigación, que posteriormente se han utilizado para contextualizar y presentar los resultados más destacados obtenidos de la realización de un prolongado trabajo de campo.

Recordemos que contextualmente las redes sociales de cooperación analizadas en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia –Alto Mijares desde 1991 hasta 2013 parten del estudio de un conjunto aproximado de 33 actores por agrupación. Estos actores, de índole institucional, económica, social o técnica, son identificados como informadores relevantes por su vinculación directa o indirecta con los procesos de desarrollo existentes en cada una de nuestras tres zonas de estudio. Cada una de las redes sociales analizadas por agrupación LEADER se ha organizado temporalmente conforme a los diferentes períodos de programación que han actuado en cada uno de dichos territorios. Esta división ha facilitado interpretar la influencia que puede tener una red social de cooperación en la dinamización socioeconómica de un territorio rural. A priori, para un estudio evolutivo de más de 20 años, puede parecer que estemos ante una muestra relativamente poco representativa, pero hay que tener en

cuenta que cerca del 70 % - 80% de los actores entrevistados han estado vinculados con los procesos de desarrollo en más de un periodo de programación.

La muestra analizada alberga a algunos (no todos) de los actores más relevantes de los procesos de desarrollo rural existentes en cada una de las tres agrupaciones LEADER examinadas. En concreto, aproximadamente el 28 % de los actores del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares han percibido en algún momento una subvención LEADER que les ha permitido llevar a cabo un proyecto dirigido a la mejora (socioeconómica) de su territorio. En esta misma línea, el 45 % de todos los actores incluidos en el estudio han estado (o están) vinculados con los órganos de gestión y decisión de los GAL a través de alguna Junta Directiva y/o de alguna Asamblea. Por su parte, pese a que el 29 % de la muestra no tienen relación directa con los programas LEADER, estos actores han sido incluidos en el estudio por su actividad laboral, su reconocimiento social, o los recursos con los que cuentan, ya que de un modo u otro han contribuido de forma indirecta (pero a la vez, significativa) a los procesos de desarrollo de sus espacios de vida. Sin embargo, nosotros no hemos hecho distinción alguna entre actores vinculados directamente, o no, con los programas LEADER, sino que tan solo los hemos diferenciado por su relevancia en la dinamización y revitalización socioeconómica de las agrupaciones tomadas como casos de estudio. De este modo, lo que hemos perseguido ha sido visualizar la integración, la participación, la cooperación y la interacción entre agentes públicos y privados locales (enfoque bottom-up) en favor del desarrollo territorial, y cómo estas múltiples relaciones llegan a condicionar tales procesos.

Como se ha venido observando a lo largo de esta Tesis, son muchos los factores que intervienen directa o indirectamente en los procesos de desarrollo, pero el nivel de participación local es uno de los aspectos más relevantes, ya que condiciona en gran medida el stock de capital social necesario para alcanzar un desarrollo socioeconómico sostenible. A este respecto, las redes sociales que surgen de la participación local pueden proporcionar datos relevantes para interpretar el fracaso o el éxito de las políticas de desarrollo rural. En este sentido, Cross y Parker afirman que las redes sociales presentan una influencia decisiva en todas las relaciones formales o informales a escala laboral o de innovación (2004). Por esta razón, los vínculos que existen entre los actores locales relacionados con los procesos de desarrollo se han convertido en un aspecto fundamental para la optimización del rendimiento y la ejecución de las estrategias de desarrollo (Mehra *et al.*, 1998). De ahí

que, en líneas generales, podamos apuntar que en los procesos de desarrollo rural se utilizan las relaciones sociales para conseguir incrementar los recursos tangibles e intangibles que permiten alcanzar los objetivos propuestos en las políticas de desarrollo rural. De este modo, resulta evidente que los vínculos con diferentes grupos de personas influyen significativamente en el stock de capital social *bonding*, *bridging* y *linking* y, con ello, en la mejora del rendimiento de los proyectos y propuestas destinados a incrementar la calidad y el atractivo de cualquier territorio (Mehra *et al.*, 2006).

Este planteamiento se apoya en tres motivaciones complementarias que contribuyen a enriquecer el análisis: i) las redes sociales formadas por actores heterogéneos (equidad de sexos, tipos de actor diferenciados, edad, etc.) tienen una ventaja significativa para acceder a más y mejores oportunidades; ii) de forma más específica la segunda motivación es resultado de la percepción de roles diferenciados en los grupos sociales, de modo que se diferencian las posturas de liderazgo, marginalidad, influencia, etc. A este respecto, se considera que los actores con más prestigio se relacionan positivamente con los procesos colectivos de desarrollo local. Es decir, serán más propensos a colaborar para optimizar el desarrollo territorial; iii) y la tercera y última motivación que nos ha llevado a plantearnos la hipótesis de partida, es consecuencia de la influencia que pueden tener las redes débiles para acceder a recursos (información) no redundantes y novedosos. Por tanto, se trata de medir el impacto que tienen las relaciones externas al grupo de control en términos de desarrollo territorial.

A continuación se valoran los resultados obtenidos en la investigación realizada. De este modo, tras los análisis apuntados en los capítulos anteriores se hace un ejercicio de síntesis para extraer las principales conclusiones, y a su vez poder comprobar la validez o no de la hipótesis enunciada. Con estos resultados, se intentará señalar algunas posibles vías o propuestas de actuación que mejores e incrementen el papel que pueden tener las redes sociales de cooperación en la optimización del desarrollo. Y, en último lugar, se proponen algunas líneas futuras de investigación que surgen a raíz de analizar las temáticas más relevantes tratadas a lo largo de la presente Tesis Doctoral. Es decir, se proponen algunos puntos o aspectos que han surgido a lo largo del análisis realizado y que podrían completar y profundizar el estudio de esta Tesis.

27.1. Conclusiones

Desde LEADER I se ha invertido en mejorar el patrimonio local (por ejemplo, rehabilitación de campanarios, plazas, ayuntamientos, arreglo de caminos y senderos, etc.), pero a menudo sin considerar la sostenibilidad y viabilidad de las acciones emprendidas. Así, por ejemplo, la financiación LEADER fue destinada a señalar y habilitar zonas de interés cultural y medioambiental para incentivar el turismo rural, pero no se tuvo en cuenta el mantenimiento y coste futuro de esas instalaciones. Por eso, es habitual encontrar en estos territorios casas culturales, centros de interpretación, edificios de interés cultural, etc., cerrados al público por la imposibilidad de mantener económicamente a los profesionales necesarios para hacerse cargo de dichas instalaciones, equipamientos, etc. Por otro lado, es igualmente común encontrar senderos y caminos rehabilitados con financiación LEADER que hoy en día están faltos de mantenimiento. Desde la experiencia y opinión personal de los actores entrevistados en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares existe una problemática persistente en la gestión de los programas LEADER, y es la falta de diversificación en el plan socioeconómico y la ausencia de un plan estratégico a medio y largo plazo. La falta de una hoja de ruta estable y coherente con los objetivos señalados en los PDR y las iniciativas LEADER se ha traducido, en los tres casos de estudio, en inversiones dirigidas casi en exclusividad al sector turístico. No obstante, también es verdad que este hecho ha permitido, en cierto sentido (y, sobre todo, en un primer momento), modernizar un medio rural tradicionalmente asociado en exclusividad con la producción agroganadera y vinculado con la falta de progreso (Tirado, 2017).

Dentro del medio rural el turismo se ha convertido pues, en una de las actividades más importantes, llegando incluso a conseguir dotar al mismo de un incremento económico significativo, gracias sobre todo a la revalorización que ha supuesto en cuanto a recursos ociosos de corte paisajístico, cultural, arquitectónico, etc. (Rico, 2005). Este proceso ha sido especialmente evidente en los primeros LEADER, cuando se invirtió mucho en la creación de alojamientos rurales en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares. De hecho, durante LEADER I y LEADER II en estos territorios las acciones de desarrollo rural se dirigieron básicamente a la financiación de casas rurales, albergues, campings, etc. (Pitarch y Arnandis, 2014).

Sin embargo, esta iniciativa no ha estado exenta de problemas y críticas por la falta de control y seguimiento de los proyectos subvencionados. Ante esta situación, muchos actores ponen como ejemplo el “fraude” de las casas rurales. Afirman que un número significativo de particulares aprovecharon estas subvenciones para edificar o rehabilitar sus propias casas bajo un proyecto de turismo rural, pero nunca llegaron a ofertar estas viviendas como alojamiento turístico, condición por la cual se les concedió la subvención. Por tanto, en estos casos se realizó una inversión económica que no ha terminado de repercutir como se esperaba en la dinamización de sus territorios.

Además, los entrevistados también ponen en cuestión que muchos de los actores vinculados con la Junta Directiva de los GAL participen como parte interesada en la adjudicación de las subvenciones. Por su capacidad para tomar decisiones e incidir en el territorio, consideran en su mayoría poco profesional y adecuado que los responsables de asignar las subvenciones puedan presentar un proyecto. Este escenario solo es posible si la regulación interna del GAL lo permite, es decir, le corresponde al propio GAL incluir en su reglamento si los miembros de la Junta Directiva pueden o no solicitar una subvención LEADER. Por tanto, un marco legislativo favorable para los miembros del GAL es recibido por los actores locales como la materialización del clientelismo administrativo. Esta percepción se acentúa al permitir a los ayuntamientos solicitar esta financiación europea para invertir en infraestructuras y servicios que podrían ser atendidos perfectamente mediante otras vías, alejándose así de la metodología LEADER. Como resultado, esta situación ha perjudicado (y mucho) la credibilidad de los GAL, y con ello el nivel de confianza que la población local pudiera depositar en ellos. No obstante, esta confianza se ha visto todavía más reducida durante RURALTER-LEADER, período durante el que la Conselleria de Agricultura tomó el control de facto de las agrupaciones LEADER de la Comunidad Valenciana y supuso, desde el punto de vista de los actores entrevistados, la adjudicación de las subvenciones mediante procesos nada transparentes y, además, destinados a beneficiar más a aquellas localidades y ayuntamientos próximos a la ideología política de la propia Conselleria. Es decir, toda una forma de proceder que incidió negativamente en el stock de capital social *linking*.

Con este contexto de fondo a continuación se expondrán las conclusiones más importantes derivadas del análisis realizado con las redes sociales de cooperación

formadas con actores relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo desde 1991 hasta 2013.

— *Diagnóstico sobre los cuatro períodos LEADER analizados para identificar cuál de ellos favoreció de forma más clara los procesos de desarrollo local:*

Actores como 20IS38 o 10I50 reconocen que el desenlace evolutivo de LEADER rompe completamente el dinamismo “bottom-up” iniciado en la década de los años 90, y que con esta gestión excesivamente centralizada se ha incrementado la competitividad entre territorios para acceder a las subvenciones LEADER. Asimismo, la notificación para presentar un proyecto y acceder a estas subvenciones llega con un plazo muy reducido, lo que dificulta su difusión entre la población local antes de su vencimiento. De modo que, la novedosa propuesta introducida por LEADER de conectar con la población local para que tomen el control sobre su propio desarrollo, queda anulada. La aparente falta de transparencia y limitación de la participación local en los procesos de desarrollo ha dado lugar a un deterioro del capital social *linking*, al perderse la confianza y credibilidad en las instituciones (especialmente con la Conselleria). De hecho, estas actúan generalmente más motivadas por impulsos clientelares para satisfacer sus propios intereses políticos, que buscando realmente conseguir el desarrollo de los territorios sobre los que operan (independientemente de que sea de forma centralizada o no).

La progresiva intervención de las entidades institucionales (a nivel interno y externo) comienza a ser evidente con el programa LEADER+ al convertirse en la antesala de lo que sería después RURALTER. Esta dinámica ha propiciado un continuo deterioro de la filosofía LEADER. Sin embargo, el enfoque territorial, integrado y bottom-up que propone la IC para el desarrollo rural es una herramienta que tiene como finalidad crear en la población local el hábito de participar e involucrarse activamente en los procesos de desarrollo. Es decir, hacerles tomar consciencia de la responsabilidad que tienen en la gestión socioeconómica de su territorio. A pesar de ello, la progresiva intervención de la Generalitat Valencia en la gestión de los programas y fondos LEADER rompe con la estructura de desarrollo propuesta en Europa, especialmente en el periodo 2007-2013 con la implantación del programa RURALTER-LEADER donde la gestión del desarrollo se traslada en su totalidad a la Conselleria de Agricultura. De modo que, con RURALTER-LEADER se instaura un modelo contrario a la metodología LEADER que potencia la

cooperación constante y el diálogo entre actores locales, la descentralización, y el enfoque ascendente (Serrano y Escribano, 2014).

Por tanto, RURALTER se evidencia como el programa de desarrollo menos favorable para optimizar los procesos de desarrollo en los territorios rurales. Mientras LEADER I y LEADER II son considerados (prácticamente por la totalidad de los actores entrevistados) los más favorables para la dinamización del territorio porque eran más afines a la metodología propuesta por la IC (enfoque ascendente, territorial, integral y multisectorial, organización en red, participación local, etc.).

El análisis realizado a través de nuestros datos nos ofrece el mismo resultado, ya que las redes sociales de cooperación resultantes son comparativamente más fuertes y estables. Es decir, presentan mayores niveles de cohesión y conectividad (densidad, reciprocidad, intermediación, etc.), que el resto de redes asociadas a los períodos LEADER + y RURALTER-LEADER que tienden a disminuir. No obstante, nuestro análisis también evidencia que durante LEADER I y LEADER II existió cierto margen de mejora, en tanto en cuanto se pudieron incorporar ciertas mejoras que en la práctica habrían repercutido en una descentralización más real (por ejemplo, una mayor desvinculación de las competencias y funciones para equilibrar el ejercicio de poder en beneficio de la población, o más transparencia en la gestión del desarrollo).

— *Relevancia de las redes sociales en los procesos de desarrollo local:*

Al desaparecer (o quedar “secuestrada”) la funcionalidad originaria de los GAL en la Comunidad Valenciana, inevitablemente las redes sociales formadas con los actores vinculados a los procesos de desarrollo se vieron resentidas. Aun así, un análisis detallado de dichas redes evidencia que estas siguieron manteniendo una estructura significativamente fuerte y cohesionada. De hecho, la relativa estabilidad de las redes sociales analizadas en los tres casos de estudio desde 1991 hasta 2013, hace pensar que estamos ante el escenario propicio para relanzar el desarrollo rural. Se trata de redes que estructuralmente indican que hay facilidad para intercambiar recursos e información que repercutan positivamente en la calidad de vida de los municipios que conforman cada una de las tres agrupaciones LEADER analizadas. No obstante, la eficacia real de estas redes en la puesta en marcha nuevamente de los procesos de desarrollo es cuestionable por varias razones: i) desde 1991 hasta 2013 todas las redes sociales de cooperación analizadas se caracterizan por la ausencia de equidad y una marcada homofilia (según sexo), hechos ambos que atenúan la

posibilidad de revitalizar cualquier territorio dado que las redes no son representativas; ii) a esta situación cabría añadir el nivel de confianza (mayor nivel en LEADER I y LEADER II) y desconfianza (mayor nivel en el período 2007-2013) existente entre los actores que constituyen las redes sociales de cooperación en los tres casos de estudio. Concretamente, desde 1991 hasta 2013 el Alto Palancia – Alto Mijares es el territorio donde hay más confianza (22 %), aunque al igual que en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig y Aitana el actor institucional es que evolutivamente presenta mayor nivel de desconfianza; y iii) aunque es evidente que influyen otros factores que no han podido ser registrados durante el estudio (economía sumergida, la utilización de algunas localidades rurales como “territorio dormitorio”, etc.) la intervención de las redes sociales de cooperación formadas por actores locales vinculados a los procesos de desarrollo no parece haber repercutido considerablemente en la dinámica demográfica del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares según los datos analizados en el capítulo 5.

La heterogeneidad en cuanto a la conexión con actores de diferentes edades, niveles educativos y tipos de actor (institucional, económico, social y técnicos) favorece la negociación, el discurso y los flujos de recursos tangibles e intangibles en relación con las estrategias, procesos y proyectos relacionados con la revitalización del espacio rural. Obviamente, uno de los propósitos de los programas LEADER era, y es, incentivar el diálogo entre todos los tipos de actores que componen el territorio rural, a fin de lograr esgrimir un discurso conjunto que favorezca los intereses de todos en pos del desarrollo socioeconómico. El estudio de las redes sociales del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares demuestra que en ese sentido las tres agrupaciones LEADER han interiorizado en gran parte el enfoque integral, territorial y participativo que promueve la IC LEADER desde 1991. Sin embargo, este objetivo no se ha cumplido en su totalidad porque el 80 % de los actores que componen estas redes son masculinos. Luego, la escasa representación de mujeres en las redes analizadas limita o deja fuera del discurso parte de los intereses de la población que reside en el espacio rural, lo que repercute negativamente en el relanzamiento de los procesos de desarrollo local.

Es decir, los resultados obtenidos evidencian que la mujer sigue sin ser concebida por los actores masculinos como un sujeto negociador y productor de recursos vitales para la dinamización del territorio. Prueba de ello, es la escasa centralidad (poder e influencia) que las mujeres tienen en las redes analizadas desde 1991 hasta 2013.

Esta prolongada exclusión del sector femenino en los grupos de control indica que, en los espacios rurales no se han llevado a cabo cambios realmente significativos que permitan a la mujer progresar y adaptarse a las actuales necesidades y demandas sociales. Este estancamiento en la equidad de roles entre hombres y mujeres lleva implícito un potente freno al relanzamiento de los procesos de desarrollo, porque no permite que la sociedad rural cambie y se adapte a las nuevas necesidades y demandas que imperan en la sociedad actual. Es decir, los roles de género parecen seguir claramente diferenciados, y esto limita el atractivo de las zonas rurales como lugares de residencia permanente, especialmente, para la población femenina. De modo que, para contrarrestar la masculinización y envejecimiento de la población (que sigue caracterizando a los tres casos de estudio) se deben crear y reforzar los espacios de poder para que las mujeres puedan participar en todas las cuestiones y decisiones relacionadas con el desarrollo socioeconómico de su territorio. De este modo, podrán así aportar al debate sus necesidades, intereses, recursos, interpretaciones del espacio rural, etc., lo que favorecería la revitalización socioeconómica del espacio rural.

Pese a este panorama, es justo reconocer que la intervención de los actores del estudio en los procesos de desarrollo han logrado mejorar la calidad de vida de las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares al invertir y poner en valor (principalmente, de forma individual) los recursos autóctonos (por ejemplo, el patrimonio cultural, el arquitectónico, el medioambiental y paisajístico, etc.). Sin embargo, en términos cuantitativos los datos estadísticos proporcionados por el INE y SEPE (capítulo 5), indican que, en retrospectiva, los territorios rurales analizados no han variado sustancialmente. Es decir, las redes sociales de cooperación (junto a los GAL) quizás si han servido para mantener estable el balance demográfico de estos espacios rurales, pero no han repercutido visiblemente o considerablemente en el patrón de las tres agrupaciones LEADER. Al tratarse de un análisis de más de 20 años cabría esperar que los territorios analizados mostrases una cierta mejora en su comportamiento demográfico para reivindicar el significativo papel de las redes sociales de cooperación. Al no darse el caso surgen varias cuestiones para intentar arrojar algo de luz a este hecho. Entre ellas destacan la falta de un sistema descentralizado real, tal y como propone LEADER, y la necesidad de un grupo especializado, cualificado y centrado en su totalidad en la revalorización del territorio.

Esta dinámica muy posiblemente reduciría el nivel de desconfianza que se ha detectado en ARS en todas las redes analizadas (con mayores niveles de desconfianza en el periodo 2007-2013). La falta de confianza, especialmente hacia los actores institucionales, repercute directamente en la relevancia de las redes sociales sobre la optimización del desarrollo. Para que las redes sociales de cooperación puedan incidir positivamente sobre un territorio, es necesario que exista un clima de confianza entre el conjunto de actores adyacentes; de lo contrario, será más difícil o incluso imposible desarrollar proyectos a gran escala y sinérgicos.

— *Influencia de la posición del individuo en la red social y, en consecuencia, cómo afecta esta situación al desarrollo local*

La experiencia personal de los actores entrevistados en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares (Transcripciones 5 y 6, pp. 317 y 326), junto a los presuntos casos de corrupción o fraude que la OLAF está investigando en estos tres territorios, tienen como resultado que la mayoría de actores del estudio no confían plenamente en los miembros de sus propias redes sociales. Los datos recogidos en esta Tesis indican que en torno al 70 % - 80 % de las relaciones de confianza descritas en el ARS de las agrupaciones analizadas, se corresponden con actores externos a la socio-red pero igualmente involucrados con los procesos de desarrollo. La desconfianza se centra principalmente entre los actores institucionales (3,54 % en el Macizo del Caroig, 15 % en Aitana y 4,10 % en Alto Palancia – Alto Mijares), en tanto en cuanto no son vistos como sujetos con capacidad e integridad suficiente para intervenir positivamente en el territorio, aunque generalmente ocupen posiciones centrales en la red. En los tres casos de estudio los actores técnicos (principalmente, los AEDL) e institucionales (alcaldes) son quienes ocupan en la mayoría de las ocasiones, las posiciones de mayor centralidad en la red. Es decir, son los actores de mayor prestigio e influencia.

La centralidad de los actores técnicos es consecuencia de su papel como dinamizadores, facilitadores y motores de los procesos de desarrollo local, al tener la responsabilidad de obtener la complicidad de la población y de las instituciones para poner en valor y capitalizar los recursos locales. Esto significa que, la cualificación y preparación específica de estos actores para asumir los planes estratégicos de las iniciativas y las características del entorno rural, los transforma en los actores de referencia para consultar cuestiones relacionadas con los procesos de desarrollo (entre

ellos, los programas LEADER). Evidentemente estos actores también se mueven por sus propios intereses y no de forma altruista, pero su posición como intermediarios entre los actores públicos y privados les ha dado una ventaja comparativa con respecto a los actores institucionales. Es decir, aparentemente son interpretados por los actores locales como más accesibles e involucrados con la metodología LEADER.

Sin embargo, la posición social de los actores institucionales como controladores de la información y gestión del territorio los sitúa en dos posiciones contrapuestas. Por un lado, son reconocidos como actores relevantes por su posición laboral, la cual les da acceso a recursos que de otro modo serían menos accesibles para el territorio. Pero a la vez, por otro lado, su ventaja posicional en el ámbito institucional les infunde habitualmente un carácter opaco que perjudica la interacción con los demás actores relevantes del territorio.

Este carácter opaco, junto a los resultados recogidos durante el estudio, sitúan a los actores institucionales en una posición de desconfianza, tal y como ya hemos apuntado. Durante el trabajo de campo fueron muchos los entrevistados que manifestaron haber tenido una experiencia muy negativa con varios representantes institucionales, llegando incluso a crear una asociación de damnificados para presentar una querrela conjunta a la OLAF. La posibilidad de que los ayuntamientos y actores institucionales (alcaldes, concejales, etc.) que formaban parte de los GAL tuvieran acceso a las subvenciones, y estas les fuesen concedidas fácilmente, no hizo más que alimentar la mala opinión hacia la figura institucional, lo que sin duda ha quedado reflejado en las redes sociales de confianza representadas durante el estudio.

Este recelo, justificado por parte de los actores del estudio, puede repercutir negativamente a medio plazo en la valorización del territorio, porque este sentimiento tiene fuerza suficiente para condicionar la cooperación público – privada (como ya se ha visto al reducirse, paulatinamente, los niveles de cohesión en las redes sociales desde LEADER I hasta RURALTER), y con ello la creación de sinergias, proyectos intraterritoriales y el stock de capital social *bonding* y *linking*. Obviamente, las redes sociales de cooperación entre actores vinculados a los procesos de desarrollo han influido positivamente en el desarrollo socioeconómico del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, porque han logrado ejecutar proyectos (en su mayoría individuales) viables y sostenibles (por ejemplo, empresa apícola, empresa de productos locales y artesanos, hotel rural con actividades de montaña o culturales, etc.). Proyectos que han participado en incrementar la calidad de vida de estos

territorios rurales, por ejemplo, mediante la entrada de divisas gracias a la llegada de turistas (nacionales o internacionales) que consumen en los establecimientos locales.

— *Stock de capital social implícito en las redes sociales de cooperación de los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.*

Incluso con la desconfianza registrada en RURALTER-LEADER hacia los actores institucionales, el ARS de las redes sociales del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares indican que estos actores son generadores de capital social *bonding*. En consecuencia, revelan una situación social clave para crear sinergias y proyectos sostenibles para el desarrollo territorial. Este resultado se ha mantenido en los parámetros esperados en cuanto a capital social de cohesión porque se parte de un contexto social que, a diferencia de las zonas urbanas, no reconoce el anonimato de la población. Es decir, las características demográficas de los espacios rurales favorecen que prácticamente el conjunto de la población se conozca e interactúen en mayor o menor grado. Por tanto, al reconocerse un número tan reducido y concreto de actores considerados relevantes para los procesos de desarrollo en los últimos más de 20 años, no sorprende la presencia de conexiones estrechas a nivel laboral e incluso familiar.

Sin embargo como ya hemos señalado con anterioridad, esta cohesión no implica necesariamente un relanzamiento de los procesos de desarrollo rural porque influyen las variables subjetivas que le dan forma y profundidad a estas relaciones (grado de confianza, implicación real con los procesos de desarrollo, celos, opinión personal que de cada actor de la red, etc.). Estos factores cualitativos también han sido los responsables de dibujar unas redes sociales *linking* poco productivas, en base a la mala experiencia y criterio negativo que caracteriza a los actores institucionales (son vistos como propulsores y sustentadores de las redes clientelares en relación con los procesos de desarrollo).

En esta línea, es importante destacar que la tipología de los vínculos con otros actores ajenos al grupo de estudio (pero igualmente involucrados en los procesos de desarrollo) es fundamentalmente débil, lo que repercute negativamente en el stock de capital social *bridging*. Pero pese a esta primera lectura, cabe tener en cuenta que estas conexiones externas al grupo de control proporcionan en realidad nuevas fuentes de información y recursos que pueden ser útiles para dinamizar las distintas

agrupaciones territoriales. El problema reside en que estas redes externas débiles han evolucionado muy lentamente desde 1991. Como resultado, en estas dos décadas son pocos los actores de cada socio-red que comparten vínculos externos al grupo. Sin embargo estas personas, que son nombradas por dos o más actores a nivel extragrupal, se evidencian como sujetos de cierto interés para la red social de cada agrupación LEADER analizada, ya que precisamente permiten conectar los tres casos de estudio entre sí. En principio, estos vínculos o actores con capacidad de intermediación pueden llegar a facilitar la creación de sinergias, proyectos cooperativos, flujos de recursos, conocimientos, experiencias, etc., que podrían favorecer los procesos de desarrollo si se aprovecharan estas conexiones entre territorios LEADER. No obstante, los datos extraídos en esta Tesis indican que no se han utilizado estas conexiones al nivel estratégico necesario para incentivar el desarrollo territorial.

En realidad, la dificultad estriba en que estos vínculos externos no son constantes en el tiempo porque los actores del estudio no están presentes en todos los periodos LEADER. Por tanto, al desaparecer estos actores con capacidad de intermediación de la red, se interrumpe la conexión con otros actores o grupos vinculados a los procesos de desarrollo. A este respecto, la presencia de pocos actores con elevada capacidad de intermediación con actores o grupos externos, supone que gran parte del flujo de la información y recursos está controlado por ellos. Este desequilibrado reparto de poder condiciona al territorio otorgándole bajos niveles de capital social de tipo *bridging*.

Lógicamente, la falta de conexiones externas fuertes y viables para crear sinergias en los territorios del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, evidencia una clara tendencia al aislamiento en cuanto a conexiones externas con otras agrupaciones LEADER o actores externos al grupo que podrían reportar recursos útiles para mejorar la calidad de vida. Esta limitada apertura al exterior ha podido condicionar también la evolución sociodemográfica de estos tres casos de estudio, al restringir su atractivo de cara a la generación de oferta laboral. En este sentido, destaca la pérdida de oportunidades económicas relacionadas con la habilitación de empresas destinadas al aprovechamiento de energías renovables (como, por ejemplo, la biomasa), o la colaboración con universidades próximas para la elaboración de prácticas profesionales, etc., que a medio plazo podrían haber beneficiado el desarrollo socioeconómico del territorio, e incluso fijar y mantener población local.

Por tanto, aparentemente los tres casos de estudio representan aquellas sociedades que Woolcock (1998) define como “familismo amoral” o estancamiento social. En los tres territorios se observan redes con escasas conexiones socio-institucionales (debido a la desconfianza). Este escenario evidencia que los miembros de las redes sociales de cooperación funcionan en base a una confianza particularizada que, a priori, excluye a los actores institucionales. De modo que, es necesario reforzar el capital social *bridging* y *linking* para que estas redes de cooperación se abran y articulen con otros grupos vinculados a los procesos de desarrollo rural, pero además, para que se refuercen los lazos socio-institucionales.

Los resultados obtenidos en esta Tesis Doctoral permiten concluir que los diferentes programas LEADER de desarrollo que se generaron desde 1991 hasta 2013, han influido negativamente en el desarrollo y calidad de las redes sociales de cooperación estudiadas. El “secuestro” de la gestión local del territorio acaecida durante la iniciativa RURALTER, ha restado coherencia a las redes sociales de cooperación. Por tanto, a efectos prácticos es necesaria la (re)ubicación de grupos gestores en el territorio. No obstante, estos grupos deben estar dedicados en exclusividad a la promoción del desarrollo local, no como sucede con el caso de los GAL que están formados por actores locales que combinan sus labores primarias con la valorización del territorio, siguiendo las directrices que marca la Comunidad Europea.

Por otro lado, durante el último periodo 2007-2013 los actores con un elevado prestigio en la red no se relacionan positivamente con los procesos colectivos de desarrollo local, porque la dinámica de este programa potencia más los intereses particulares y clientelares que los comunitarios. Sin embargo, en circunstancias más favorables los actores de prestigio pueden ser una herramienta útil para crear sinergias y un elevado capital social que favorezca los procesos de desarrollo socioeconómicos del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

Por último, las relaciones externas al grupo de estudio permiten obtener información no redundante y novedosa que podría ser de gran utilidad para optimizar el desarrollo. Pero como se ha señalado con anterioridad, en estos más de 20 años de metodología LEADER realmente no se han potenciado las relaciones entre actores externos a las propias agrupaciones, a fin de crear sinergias que favorezcan al conjunto de territorios rurales con independencia de las zonas LEADER a la que pertenezcan.

27.2. Propuestas de actuación para aumentar el papel de las redes sociales de cooperación en la optimización del desarrollo local.

La propuesta más interesante que se puede realizar para mejorar y/o aumentar la influencia ejercida por los actores relevantes en la optimización del desarrollo, pasa principalmente por fortalecer la descentralización política. Durante el análisis del estudio el control político sobre los procesos de desarrollo ha sido cada vez más evidente, especialmente durante el periodo 2007-2013. Esta situación, se aleja notoriamente de las directrices marcadas por la IC LEADER, porque resta protagonismo a los actores locales y capacidad para responder por sí mismos a sus propias necesidades. Este entramado centralizador refuerza las relaciones clientelares y oportunistas que en nada benefician al conjunto del territorio, más bien mitigan sus potencialidades. Esto se debe a que los actores locales conscientes de su pérdida de autonomía, activan mecanismos defensivos que pasan por el fortalecimiento de la desconfianza y el recelo hacia los actores de poder (generalmente institucionales), la pérdida de interés y motivación con respecto a intervenir en los procesos de desarrollo, la progresiva pérdida de los valores de arraigo y pertenencia al territorio, etc. De hecho, los actores relevantes del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares vinculados al periodo de RURALTER (2007-2013) son los más críticos con el sistema de gestión tan externalizado del territorio.

Para aumentar el papel que pueden ejercer los actores locales relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo, cabe ante todo mantener y asegurar su presencia y participación en las dinámicas de desarrollo. Por tanto, se debe rescatar e impulsar la participación local como un instrumento y elemento articulador del poder local. La participación social debe transformarse indiscutiblemente en la condición fundamental e indispensable para lograr un cambio real en la relación entre lo público y lo privado, recuperando así el control privado que han ejercido ciertos sectores (públicos) sobre el territorio. Se ve necesario instituir canales y espacios para que los actores locales (especialmente los vinculados con los procesos de desarrollo), puedan expresarse no de manera auxiliar o consultiva, sino por medio de órganos propios, permanentes y autónomos de toma de decisiones. Es decir, libres de la presión y cargas asociadas al ámbito institucional, que por supuesto tiene sus ventajas logísticas, de aproximación de recursos, etc. Sin embargo, de esta Tesis parece evidenciarse la necesidad de despolitizar la toma de decisiones en cuanto a procesos

de desarrollo, para profesionalizarlo y hacerlo más accesible y participativo a nivel local. Con esta directriz se está planteando hacer verdaderamente público y cualificado el ejercicio de gestionar los procesos de desarrollo. De esta forma, verdaderamente existirá una estrecha conexión entre las redes sociales de cooperación formadas por los actores locales vinculados con los procesos de desarrollo y la optimización de los mismos.

La propuesta implica sustituir colectivamente estructuras públicas controladas por la sociedad civil organizada. Es decir, estructuras que estén regladas por el ejercicio del poder público pero constituidas y controladas internamente por representantes cualificados de la sociedad civil (por ejemplo, economistas, sociólogos, técnico en patrimonio, AEDL, etc.). Esta estructura permite trabajar sobre el territorio con un plan más organizado y elaborado, ya que la gestión del territorio será la actividad principal de los integrantes del equipo (algo que no sucede con los GAL). Además, la posibilidad de formar parte de estos equipos (o laboratorios sociales) hacen que el territorio rural resulte más atractivo para la población joven cualificada, que por lo general se traslada a la áreas urbanas en busca de ofertas laborales más afines con su formación. El problema que parece surgir en relación a la gestión de los territorios rurales desde los GAL, es que no están formados específicamente por actores locales cualificados en la gestión de los procesos de desarrollo a nivel rural. Por tanto, para evitar (como se ha visto durante el análisis) la gestión desplanificada del territorio y de los proyectos de desarrollo, los GAL deberían transformarse en un comité de expertos que verdaderamente potencien la participación social a través de asambleas populares, consejos democráticos, etc.

Esta necesaria y verdadera descentralización del sector público, a priori, debería mitigar la deslegitimación y desconfianza que los actores del estudio han manifestado tener hacia otros actores de la red social (prioritariamente actores institucionales). Esto se debe a que en el fondo los actores que forman la red social de cooperación no creen realmente en una gestión sostenible y eficaz del territorio. Y, este pensamiento o creencia se traslada a su relación con los demás actores relevantes de la agrupación LEADER. De modo que, externalizan su frustración en niveles de confianza o desconfianza. El espectacular aumento de la desconfianza y desmotivación que expresaban (especialmente) los actores del periodo RURALTER, hacen pensar que de seguir con la misma dinámica los progresos que se han alcanzado hasta la fecha en los espacios rurales (aumento de la calidad de vida gracias a la inversión en mejora de

infraestructuras básicas, la modernización sostenible del espacio, etc.) se verán afectados negativamente. No obstante, de poco sirve implantar un mejorado “Grupo de Acción Local” si no se establecen de antemano unos criterios básicos como, por ejemplo, la paridad en las relaciones sociales.

La masculinización del territorio es uno de los factores que posiblemente más condiciona la trayectoria ascendente de los espacios rurales. Los grupos, equipos o comités destinados a velar por el diseño de estrategias, estudios de mercado, planes de viabilidad, etc., para lograr una mejora socioeconómica que sea eficaz a largo plazo e incluso permanente, deben mantener relaciones heterofilicas e, imprescindiblemente, debe existir una marcada paridad entre hombres y mujeres. No es una estrategia muy viable o eficiente ser gestionados por grupos que no representa a partes iguales a hombres y mujeres. Evidentemente, por mucho que se esfuerce el equipo mayoritariamente masculino en diseñar estrategias que favorezcan a todos, no se pueden alcanzar los mismos logros u objetivos que si se incluye la perspectiva femenina del territorio.

27.3. Limitaciones

Sin duda esta investigación adolece de numerosas limitaciones que deben ser tenidas en consideración a la hora de interpretar los resultados, a fin de precisar en la medida de lo posible las conclusiones extraídas, y al mismo tiempo poder abrir nuevas líneas de investigación. A continuación se exponen aquellas que pueden ser más relevantes:

— La primera limitación tiene que ver con la zona geográfica del estudio. Las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares han estado sometidas a diferentes variables que han condicionado el número de localidades que las forman desde 1991 hasta 2013. Esta inestabilidad territorial ha limitado el estudio únicamente a aquellas localidades que han permanecido bajo la tutela de LEADER en las últimas dos décadas, para comparar sí las redes sociales de cooperación formadas por los actores locales relevantes han influido en la evolución demográfica de estos territorios.

— La segunda limitación se deriva del hecho de haber realizado el estudio en un periodo tan amplio, es decir, más de 20 años, lo que puede haber debilitado la relación causal entre las redes y los actores considerados relevantes por su vinculación con los

procesos de desarrollo. Sin embargo, las dificultades asociadas con la pérdida de memoria no son tan significativas porque en estas dos décadas no ha habido mucha variación entre los actores considerados relevantes.

— La tercera limitación hace referencia al cuestionario y la entrevista semiestructurada. Estas dos herramientas, aunque se presentaron como elementos confidenciales, han podido introducir algún sesgo al limitar el encuestado / entrevistado sus respuestas para no comprometerse o no ser juzgado por su opinión. No hay que olvidar que, por lo general, las personas son muy reticentes a responder cuestionarios de redes sociales. Esta reticencia (que durante esta Tesis ha valido la exclusión de algunos actores que se han negado a participar) pone de manifiesto la desconfianza o temor que se tiene con respecto a la utilización de estos datos personales, especialmente cuando se les pide que valoren a sus compañeros “relevantes” del territorio. Estos aspectos han sido tenidos en cuenta porque forman parte de la condición social de este tipo de investigaciones cuya metodología busca la interacción directa con el sujeto de estudio. No obstante, otro aspecto que se ha tenido en consideración como limitación en la entrevista es su duración. En todos los casos se procuró que la suma del cuestionario y la entrevista no superasen la hora u hora y media, para no perder la atención del actor ni condicionar sus respuestas, ya que una duración más larga repercutiría negativamente en el nivel de atención del encuestado / entrevistado.

Adicionalmente, hay que recordar que los actores encuestados no son todas las personas que están relacionadas con los procesos de desarrollo, y por tanto, consideradas como relevantes. En este proceso, están incluidos aquellos actores que surgieron durante un estudio previo en las agrupación LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares para determinar qué actores habían tenido y tienen mayor repercusión y vinculación con los procesos de desarrollo. Sin embargo, de la muestra resultante no fue posible entrevistara a todos por cuestiones biológicas, negativa a participar, etc.

La última limitación tiene que ver con el carácter subjetivo asociado a las medidas empleadas para hacer operativas las variables cuantitativas. A este respecto, la validez y fiabilidad del ARS ha sido previamente contrastado y validado por la literatura especializada, pero la interpretación de los resultados conlleva un elevado grado de subjetividad que condiciona la valoración realizada. Con el cuestionario y la entrevista semiestructurada los actores del estudio dan profundidad a las conexiones

de su red, al exponer las directrices que justifican los lazos con los demás actores. De modo que, todas las medidas se basan en percepciones subjetivas que hay que tener en consideración, pese a la bondad de los resultados obtenidos durante la ejecución del estudio.

27.4. Planteamientos futuros

Los datos obtenidos al analizar las redes sociales de cooperación entre actores vinculados con los procesos de desarrollo en las agrupaciones LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares, sugieren que el papel de las redes sociales en la conformación del desarrollo local es poco relevante porque no han tenido un gran impacto sobre el territorio en las dos décadas analizadas. Los datos demográficos observados en los tres casos de estudio no reflejan un salto cualitativo que marque un antes y después de las redes sociales en el territorio, sino que, en estos más de 20 años de participación ciudadana en los procesos de desarrollo, los datos demográficos han experimentado cambios poco significativos o relevantes como para poder hablar de eficiencia y eficacia.

Evidentemente, los espacios rurales han ganado calidad de vida gracias a la metodología defendida por la IC LEADER. El problema que experimentan las redes analizadas radica en la falta de una hoja de ruta estable y precisa que marque unos objetivos claros y concisos. Pero nada de esto puede ser posible si no se libera a los espacios rurales de la discriminación laboral que, según género, está todavía presente en estos territorios, se le da más protagonismo a los colectivos sociales que igualmente juegan un papel no desdeñable en la estabilidad de estos espacios rurales, y se crea un clima de confianza entre los actores que deben interactuar para optimizar el desarrollo. A lo largo del estudio una de las cuestiones que más nos llamaron la atención fue la reducida idea de progreso que en general evidencia la población rural. Es más, el arraigo de ideologías conservadoras, como por ejemplo el patriarcado, sigue estando claramente presente en los tres casos de estudio analizados. Por ello, resulta interesante continuar esta investigación profundizando en la relación que existe entre el contexto sociocultural y los procesos de desarrollo, prestando especial atención a la división de roles y la vinculación que estos tienen con los procesos de desarrollo. La variable sexual ha estimulado durante la investigación el planteamiento de una nueva línea de estudio centrada en la marcada homofilia que parece existir

entre los actores de diferente sexo, aunque todos ellos son considerados relevantes por su vinculación con los procesos de desarrollo. Es decir, cómo la homofilia puede incidir en la optimización del desarrollo rural.

La influencia de las redes sociales de cooperación en los procesos de desarrollo viene marcada, en gran medida, por factores cualitativos y subjetivos como son los sentimientos de confianza. Socialmente un sujeto interacciona con sus adyacentes y comparte su capital social si considera que no va a perder nada en la transacción. Por tanto, el interlocutor deber ser visto como un sujeto digno de confianza. Aparentemente en las redes de los tres territorios LEADER analizados, e independientemente del período en cuestión, ha faltado ese sentimiento de confianza que transforma una conexión banal y poco productiva en un recurso generador de capital social y desarrollo. La falta de confianza en la integridad de los actores repercute directamente en la posibilidad de crear sinergias y redes productivas que beneficien al máximo de actores locales. En las redes sociales de cooperación examinadas en las agrupaciones del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares resulta evidente que no hay un sentimiento de complicidad generalizado. Los datos del ARS reflejan que los actores del estudio sienten fuertes reticencias a confiar, especialmente en los actores institucionales. Por ello, en las redes de confianza prácticamente no hay representación institucional. Esta variable emocional ha inspirado durante la investigación el planteamiento de una nueva línea de estudio que permita profundizar en la aversión que parece existir con la figura institucional. Por tanto, sería interesante también abordar con mayor detalle qué elementos condicionan el grado de confianza, cómo se puede intervenir en estas redes para incrementar los lazos de confianza, y hasta qué punto el nivel de confianza ha condicionado la optimización del desarrollo en el Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013.

28. Referencias

28.1. Referencias bibliográficas

- AGUILAR, C. (2008): “La juventud de Sarajevo: Redes personales e identificaciones”, *REDES –Revista Hispana para el análisis de redes sociales*. Vol. 15, núm. 8
- AGUILAR, G., Y VELÁZQUEZ, A. (2005): “Manual introductorio de Análisis de Redes sociales. Medidas de Centralidad”. Consultado el 12/09/2014 en: http://revista-redes.rediris.es/webredes/talleres/Manual_AR_S.pdf
- AGUIRRE, J.L. (2011): “Introducción al Análisis de Redes Sociales”. Documentos de Trabajo CIEPP, núm. 82, pp. 57.
- ALBURQUERQUE, F. (2002): “El enfoque del desarrollo local y la cooperación descentralizada para el desarrollo”. Consultado el 28/11/2015 en: http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Alburquerque_Guion.pdf
- ALBURQUERQUE, F. (2004): *El enfoque del desarrollo económico local*. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleo. Buenos Aires, Argentina.
- ALTSCHULER, B. (2013): “Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos”. *Theomai*, núm. 27-28, pp. 64-79.
- AREITIO, C. Y ALBERDI, J.C. (2002): “Informe técnico N°.102. Los modelos y políticas de desarrollo rural”. Foro Rural mundial. Ed. Sercios Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, pp. 162.
- ARNALTE, E. Y CEÑA, F. (1993): “La agricultura y la política agraria en España durante el período de la transición democrática”. *Agricultura y Sociedad*, núm. 68-69, pp. 289-312
- ARNALTE, E., MORENO, O., Y ORTIZ, D. (2013): “La dimensión social del proceso de ajuste estructural en la agricultura española”. En GÓMEZ-LIMÓN, J.A. Y REIG, E. (coord.): *La sostenibilidad de la agricultura española*. Serie Sostenibilidad, 3. Almería: Cajamar, Caja Rural, pp. 117-154.
- AYUNTAMIENTO DE SUMACÁRCER (2016): “Macizo del Caroig. La asociación para la Promoción Socioeconómica de los Municipios del Macizo del Caroig”. Consultado el 06/07/2016 en: <http://www.sumacarcer.es/es/content/macizo-del-caroig>
- BARNES, J. (1954): “Class and comites in a Norwegian Island Parish”. *Human Relations*, Vol. 1 núm 7, pp. 39-58.
- BARREDA, L. D. Y GÁNDARA, G. (2007): “Empoderamiento femenino y desarrollo rural: evaluación de un programa de desarrollo regional sustentable en Cuatrociénegas, Coahuila”. Consultado el 22/03/2017 en: <http://www.mty.itesm.mx/egap/deptos/cee/cieds/2007-4.pdf>
- BATEMAN, D. Y RAY, C. (1994): “Farm Pluriactivity and Rural Policy: Some Evidence from Wales”. *Journal of Rural Studies*, Vol 10 (1), pp 1-13.
- BAVELAS, A. (1948): “A mathematical model for Group structures”. *Human Organization*, núm. 7, pp.16-30.
- BOISIER, S. (2001): “Sociedad de conocimiento, conocimiento social y ostión territorial. En: Estudios sociales”. *Corporación de Promoción Universitaria*, núm. 108, pp. 95-140.

- BOISIER, S. (2004): “Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico”. *Estudios sociales*, Vol. 12, núm 23, pp. 9-36.
- BOISIER, S. (2005): “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”. *Revista de la CEPTAL*, núm. 86, pp. 47-62.
- BONACHE, J. (1999): “El estudio de casos como estrategia de construcción teórica: características, críticas y defensas”. *Cuadernos de economía y dirección de la empresa*, núm 3, pp. 123-140.
- BONILLA, D.F. (2001): “El capital social la educación”. *Estudios Gerenciales*. Vol. 17, núm. 79, pp. 83-96
- BORGATTI S.P. Y LI, X. (2009): “On social network analysis in a supplí chain context”, *Supply Chain Management*, Vol. 2. núm. 45, pp. 5-22.
- BORGATTI, S.P. Y EVERETT, M.G. (1992): “The notion of position in social network analysis”. *Sociological Methodology*, núm. 22, pp. 1-35.
- BORGATTI, S.P. Y FOSTER, P.C. (2003): “The netwoerk paradigma in organizacional research: A review and typology”. *Journal of Management*, Vol 6. núm. 29, pp. 991-1013.
- BORGATTI, S.P.; EVERETT, M.G. Y FREEMAN, L.C. (2002): *Ucinet for Windows. Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- BOTT, E. (1955): “Urban families: conjugal roles and social networks”. *Human Relations*, núm. 8, pp. 345-384.
- BOURDIEU, P. (1989a): “El espacio social y la génesis de las clases”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. 3, núm. 7, pp. 27-55.
- BOURDIEU, P. (1989b): “Social Space and Symbolic Power”, *Sociological Theory*, Vol. 7, núm. 1, pp. 14-25.
- BOURDIEU, P. (1986): “The forms of Capital”. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Ed. Por Richardson, J.G. New York: Greenwood Press.
- BOYD, J.P. (1969): “The algebra of group p kinship”. En SCOTT, J. (2006). *Social Netwoerk Analysis: A Handbook*, (2nd ed.) Newbury Park, CA: Sage.
- BRASS, D.J.; GALASKIEWICZ, J.; GREVE H.R. Y TSAI, W. (2004): “Taking stock of Networks and organizations: A multilevel perspective”, *Academy of Management Journal*, Vol. 6, núm. 47, pp. 795-817.
- BRYDEN, J. Y HART, J. (2004): *A New Approach to Rural Development in Europe: Germany, Greece, Scotland and Sweden*. Lewiston, New York y Lampeter, Wales, Edwin Mellen Press.
- BUCIEGA, A. (2005): “LEADER II y capital social: La experiencia del grupo la Serranía-Rincón de Ademuz (Valencia). *Cuadernos de Geografía*, núm. 78, pp. 277-298.
- BUCIEGA, A. (2006): “El capital social como recurso de desarrollo”. NOGUERA, J., PITARCH, M.D. y ESPARCIA, J. (coords.), *Gestión y promoción del desarrollo local*, Universidad de Valencia, pp. 112-132.
- BUCIEGA, A. (2010): “Capital social y LEADER: Los recursos generados entre 1996 y 2008”. *Documentos de trabajo*. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local. Valencia, núm. 15, pp. 24.
- BUCIEGA, A. (2012): “Capital social y LEADER. Los recursos generados entre 1996 y 2006”. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, núm.14, pp. 111-144.

- BUCIEGA, A. Y ESPARCIA, J. (2013): “Desarrollo, Territorio y Capital Social. Un Análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural”. *Revista hispana para el análisis de redes sociales, REDES*. Vol. 24, núm. 1, pp. 81-113.
- BURT, R. (1992): *Structural Holes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- BURT, R. (2000a): “The network structure of social capital”. SUTTON, ROBERT I. Y STAW, BARRY M. (eds.). *Research in organizational behaviour*. Vol. 22. Greenwich, CT: JAI Press.
- BURT, R. (2000b): “Badwidth and Echo: Trust, information, and gossip in social Networks”. Pre-print for a chapter in *Networks and markets: Contributions from economics and sociology*, Ed. By Alessandra Casella and James E. Rauch. Russel Sage Foundations.
- BURT, R. Y KNEZ, M. (1995): “Kinds of tirad-party Effects on Trust”. *Rationality and Society*, Vol. 3, núm. 7, pp. 255-92.
- CABALLERO, J.M.; DE LA CUESTA, J. M. Y PRIETO, T. (2013): *Desarrollo rural y Metodología LEADER. Análisis jurídico*. Pamplona, ARANZADI.
- CABELLO, M. Y TORRES, M. M. (2000): “La iniciativa comunitaria LEADER como instrumento de desarrollo rural en España”. *Anales de Economía Aplicada*. WIV Reunión ASPELT-España. Oviedo. Pp. 20.
- CABRERA, M. A. (2014). “El ecofeminismo en el desarrollo rural sostenible”. *Raudem, Revista de Estudios de las Mujeres*, núm. 2, pp. 11-24.
- CAMPILLO, A. Y GAGO, R. (2009). “¿Qué factores determinan la decisión de diversificar? El caso de las empresas españolas (1997-2001)”. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*. Vol. 15, núm. 1, 2009, pp. 15-28.
- CANTERO, S.; SANCHIS, J.R. Y COSECHE, J.M. (2011): “El papel del agente de desarrollo local en la creación de empresas en el contexto del desarrollo local. El caso Valenciano”. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Vol. 15, núm. 358, pp. 1-13.
- CARVAJAL, A. (2011): *Desarrollo local: Manual básico para Agentes de Desarrollo local y otros actores*. Madrid, CERSA Editores.
- CHESIRE, L.; ESPARCIA, J. Y SHUCKSMITH, M. (2015): “Community resilience, social capital and territorial governance”. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. núm, 18, pp. 7-38.
- COCA, J. L; PLAZA, P; DE LA CRUZ DEL RÍO, M. Y ÁLVAREZ, J. (2015): “Diversificación económica sostenible del medio rural a través del turismo cinegético”. *Revista de Cultura e Turismo, CULTUR*. Vol. 9, núm 3, pp. 44-63.
- COLEMAN, J. (1988): “Social capital in the creation of human capital”. *American Journal of Sociology*, núm 4, pp. 95-120.
- COLEMAN, J. (1990): *Foundations of Social Theory*. Harvard University Press.
- COLEMAN, J. (2000): “Social capital in the creation of human capital”. World Bank. Washington.
- COM. (1969): “Memorandum on the reform of agriculture in the European Economic Community and annexes”. Consultado en <http://aei.pitt.edu/5566/1/5566.pdf>
- COM. (1975): “on mountain and hill farming and farming in certain less- favoured areas”. Consultado el 14/11/2016 en <http://eur-lex.europa.eu/eli/dir/1975/268/oj>
- COM. (1988): “The future of rural society: Commission Communications transmitted to the Council and to the European parliament. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities”. Consultado en http://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/cap-history/crisis-years-1980s/com88-501_en.pdf

- COM. (1988): “Commission Communications transmitted to the Council and to the European parliament. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities”. Consultado en http://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/cap-history/crisis-years-1980s/com88-501_en.pdf
- COM. (1994): LEADER II. Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural. Consultado el 15/02/2017 en: http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=OJ:JOC_1994_180_R_0048_01&from=ES
- COM. (1999): “Territorial competitiveness. Creating a territorial development strategy in light of the LEADER experience”. Rural Innovation. Dossier, N°6 – Part 1. December 1999. Consultado el 07/04/2017 en: <http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/rural-en/biblio/compet/competitivite.pdf>
- COM. (2000). “Agenda 2000”. Comisión de las Unidades Europeas. Bruselas 15/07/1997.
- COM. (2008) “Programa de desarrollo rural de la Comunitat Valenciana cofinanciado por FEADER para el periodo 2007-2013”. Consultado el 12/07/2015 en: http://www.redr.es/recursos/doc/Politicarurales/Programadesarrollorural/212837347_2112009175447.pdf
- COM. (2014): “El enfoque LEADER”. Consultado el 20/02/2017 en: http://enrd.ec.europa.eu/enrd-static/leader/leader/leader-tool-kit/the-leader-approach/es/the-leader-approach_es.html
- COM. (2016): “Rural Development policy 2007-2013”. Consultado el 28/06/2016 en: http://ec.europa.eu/agriculture/rurdev_es
- COM. (2017): “Agriculture and rural development. Rural development 2014-2020”. Consultado el 10/04/2017 en: https://ec.europa.eu/agriculture/rural-development-2014-2020_en
- COM. (2017). “Rural Development policy 2007-2013”. Consultado el 10/02/2017 en: http://ec.europa.eu/agriculture/rurdev_es
- CONSELLERÍA D’EDUCACIÓ, INVESTIGACIÓ, CULTURA I ESPORT. (2015). “Patrimonio cultural y museos”. Consultado el 18/10/2015 en: <http://www.ceice.gva.es/web/patrimonio-cultural-y-museos/bics>
- CONSELLERIA DE AGRICULTURA, MEDIO AMBIENTE, CAMBIO CLIMÁTICO Y DESARROLLO (2016). “Microrreservas”. Consultado el 18/07/2016 en: <http://www.agroambient.gva.es/web/espacios-prottegidos/microrreservas>
- CORDERO-SALAS, P.; CHAVERRÍA, H. Y SEPÚLVEDA, S. (2003): “Territorios rurales, competitividad y desarrollo”. *IICA. Cuaderno Técnico*, núm. 23, pp. 18.
- CORK DECLARATION. (1996): “The Cork declaration. Towards an integrated rural development policy”. European conference on Rural Development in Cork, Ireland, from 7 to 9 November 1996. Consultado en: http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/dossier_p/en/dossier/cork.pdf
- CROSS, R. Y PARKER, A. (2004): *The hidden power of social Networks: Understanding how work really gets done in organizations*, Boston: Harvard Business School Press.
- CROSS, R.; BORGATTI, S.P. Y PARKER, A. (2002); “Making invisible work visible: Using social network analysis to support strategic collaboration”, *California Management Review*, Vol. 2, núm. 44, pp. 25-46.
- DELGADO, M. M. (2001): *Análisis de los efectos de la nueva política rural europea: una aplicación al caso andaluz*. Tesis de Doctorado. Córdoba, España: Departamento de Economía Agrícola, Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos y Montes, Universidad de Córdoba.

- DELGADO, M. M. Y RAMOS, E. (2002): “The role of European Rural Development Programmes in Enhancing Democracy: The Case of Southern Spain”. ARZENI, R. Y SOTTE, F. (Eds.). *European Policy Experiences with Rural Development* (pp. 179-203). Associazione Alessandro Bartola y European Association of Agricultural Economics. Kiel, KG.: Wissenschaftsverlag.
- DELGADO, M. M. Y RAMOS, E. (2003): *Understanding the evolution of the European Rural Policy: A methodological approach* (Monografía de Investigación). Córdoba, España: Universidad de Córdoba, Departamento de Economía Agrícola, Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos y Montes.
- DÍEZ, D. (2005). “Diferenciación y delimitación municipal de los modelos turísticos en la provincia de Alicante”. *Investigaciones Geográficas*, núm. 38, pp. 163-181.
- ESCUADERO, A. (1997): *La revolución industrial*. Madrid. ANAYA.
- ESPARCIA J. Y ESCRIBANO, J. (2015a): “Del enfoque LEADER al enfoque territorial y al Desarrollo Local Participativo”. COMPÉS, R.; GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, J.M.; AGUILAR-ÁVILA, J. (coord.). *Redes de innovación y desarrollo local en el medio rural*. Ed. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, pp. 48-70.
- ESPARCIA J.; ESCRIBANO, J. Y BUCIEGA, A. (2015b): “A perspective of LEADER Method in Spain Based on the Analysis of Local Action Groups”. GRANBER, L., ANDERSSON, K. AND KÓVACH, I. (Eds): *Evaluating the European Approach to Rural Development. Gras-roots Experiences of the LEADER Programme*. Ashgate, Perspectives on Rural Policy and Planning, pp. 33-51
- ESPARCIA, J. (2003): “Sectores productivos y dinámicas socioeconómicas. Una aproximación a la situación y cambios recientes en áreas rurales valencianas”. *Serie Geográfica. Universidad de Alcalá de Henares*, núm. 11, pp. 91-115.
- ESPARCIA, J. (2009): “La nueva estructura de la política europea de desarrollo rural 2007-2013. Innovaciones y retos”. GÓMEZ ESPÍN, J. M^a. Y MARTÍNEZ MEDINA, R. (eds.): *Desarrollo rural en el siglo XXI: nuevas orientaciones y territorios*. XIV Coloquio de Geografía Rural. Murcia, 22, 23 y 24 de septiembre de 2008. Ed. Universidad de Murcia, Murcia, pp. 167-202.
- ESPARCIA, J. (2012): “Evolución reciente, situación actual y perspectivas futuras en el desarrollo rural en España y en la UE”. *Revue Marocaine d'Administration Locale et de Développement*, núm 79, pp. 53-84.
- ESPARCIA, J. (2014): “Innovation and Networks in rural area. An analysis from European innovative projects”. *Journal of Rural Studies*, núm. 34, pp. 1-14.
- ESPARCIA, J. (2015): “Social Capital and Territorial Development. Experiences from rural Spain”. Instituto Superior de Agronomía. Universidad de Lisboa (Portugal). 27th October, 2015. Conferencia. Consultado el 14/06/2016 en: http://www.uv.es/~javier/index_archivos/Esparcia%20-%20Social%20Capital%20and%20Territorial%20Development%20-%20Power%20and%20Leadership%20-%202015-10-2015.pdf
- ESPARCIA, J. Y ESTRELA, M^a. J. (1991) “A propósito del programa de ordenación y promoción de agricultura de montaña del Alto Palancia-Alto mijares (Castellón)” Cuadernos de Geografía, núm. 49, pp. 68-88.
- ESPARCIA, J. Y NOGUERA, J. (1999): “Reflexiones en torno al territorio y al desarrollo rural”. RAMOS REAL, E. (coord.): *El desarrollo rural en la Agenda 2000*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, pp. 9-44.
- ESPARCIA, J. Y NOGUERA, J. (2001): *Las agrupaciones locales para el desarrollo rural integrado en España: guía de recomendaciones prácticas*. Ed. Universidad de Valencia, Valencia, pp. 71.

- ESPARCIA, J. Y SERRANO, J. (2016): “Analysing social Networks in rural development: a gender approach”. *International Review of Social Research*, Vol. 4, núm 6, pp. 206-220.
- ESPARCIA, J., ESCRIBANO, J., Y SERRANO, J. (2015): “From Development to Power Relations and Territorial Governance: Increasing the Leadership role of LEADER Local Action Groups in Spain”. *Journal of Rural Studies*, núm. 42, pp. 29-42.
- ESPARCIA, J.; ESCRIBANO, J. Y SERRANO, J. (2016a): “Una aproximación al enfoque de capital social y su contribución al estudio de los procesos de desarrollo”. *Investigaciones Regionales – Journal of Regional Research*, núm 34, pp. 49-71
- ESPARCIA, J., ESCRIBANO, J., Y SERRANO, J. (2016b): “Análisis del stock de capital social en áreas rurales. Serranía SurOeste Sevilla”. Equipo UDERVAL, Instituto de Desarrollo Local, Universidad de Valencia, pp. 138.
- ESPARCIA, J.; BUCIEGA, A. Y NOGUERA, J. (2002): “Las Agrupaciones Locales de Desarrollo Rural como instrumentos de desarrollo, cambio y nueva gobernabilidad en los territorios rurales”. *Cooperativismo y Economía social*. Universidad de Vigo, Servicios de Publicaciones, núm. 24, pp. 59-76.
- ESPARICA, J. Y ESCRIBANO, J. (2011): “Desarrollo territorial y reforma de la PAC”. *Anuario Fundación de Estudios Rurales*. Madrid. Pp. 142-149.
- ESPARICA, J. Y ESCRIBANO, J. (2014): “Capital social relacional en áreas rurales: un análisis a partir del análisis de redes sociales”. CORTIZO, J., REDONDO, J.M., SÁNCHEZ, M.J. (Coords.): *De la Geografía Rural al Desarrollo Local. Homenaje a Antonio Maya*. Universidad de León, pp. 215-230.
- ESPARCIA, J.; NOGUERA, J. Y PITARCH, M.D. (2000): “LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, núm. 37, pp. 95-113.
- ETXEZARRETA, M. (1988) (Ed.): *Desarrollo rural integrado*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios.
- EVANS, P. (1992): “The State as problem and solution: embedded autonomy, and structural change”. HAGGARD, S. y KAUFFMAN, R. (eds.): *The Politics of Economic Adjustment*. Princenton: Princenton University Press.
- EVANS, P. (1995): *Embeddedness Autonomy*. Princenton: Princenton University Press.
- Everett, M.G. y Borgatti, S.P. (2005): “Ego network betweenness”. *Social Networks*, núm. 27, pp. 31-38.
- EVERETT, M.G. Y BORGATTI, S.P. (2014): “Networks Containg Negative Ties”. *Social Networks*, núm. 38, pp. 111-120.
- FARAH, M. A. (2008). “Cambios en las relaciones de género en los territorios rurales: aportes teóricos para su análisis y algunas hipótesis”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Bogotá (Colombia), Vol. 5, núm 61, pp. 71-91.
- FAO. (2003): “La nueva ruralidad en Europa y su interés por América Latina”. Consultado el 12/09/2013 en: <http://www.fao.org/3/a-y4524s.pdf>
- FAUST, K. (2002): “Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento”. GIL MENDIETA, J. y SCHMIDT, S. (2002). *Análisis de Redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. Instituto de Investigación en matemáticas aplicadas y sistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1-15.
- FERNÁNDEZ, J. (2011): “Distribución y difusión espacio-temporal de la política de desarrollo rural en Castilla y León: de la iniciativa LEADER I al LEADERCAL (1991-2013)”. *Cuadernos de Geografía*, núm. 89, pp. 49-70.

- FERRES, N., CONNELL, J. Y TRAVAGLIONE, A. (2004): “Co-worker trust as a social catalyst for constructive employee attitudes”. *Journal of Managerial Psychology*, Vol. 6, núm. 19 pp. 608-622.
- FEVADER. (2013a): “Zonas RURALTER-LEADER”. Consultado el 11.09.2013 en: <http://www.fevader.org/zonas-ruralter-leader>
- FEVADER. (2013b): “Zonas RURALTER-PAISAJE”. Consultado el 08/04/2017 en: <http://www.fevader.org/zonas-ruralter-paisaje>
- FEVADER. (2013c). “Estrategia RURALTER”. Consultado el 23/05/2013 en: <http://www.fevader.org/estrategia-ruralter>.
- FEVADER. (2014a). “Zona 6. Grupo de Desarrollo Rural RURALTER-LEADER Zona 6”. Consultado el 10/11/2014 en: <http://www.fevader.org/zonas/zona-6-grupo-de-desarrollo-rural-ruralter-leader-zona-6>
- FEVADER. (2014b). “Zona 8. Centro de Desarrollo Rural Alicante”. Consultado el 19/11/2014 en: <http://www.fevader.org/zonas/zona-8-centro-de-desarrollo-rural-alicante>
- FEVADER. (2014c). “Zona 3: Asociación RURALTER Castellón-Sur”. Consultado el 28/11/2014 en: <http://www.fevader.org/zonas/zona-3-asociacion-ruralter-castellon-sur>
- FISCHLER, F. (2017) “Mujeres, igualdad de oportunidades y desarrollo”. Consultado el 03/02/2017 en: <http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/rural-es/biblio/women/art01.htm>
- FREEMAN, L.C. (1979): “*Centrality in social Networks. Conceptual clarification*”. *Social Networks*, núm. 1, 215-239 pp.
- FREEMAN, L.C. (1991): “*Network of innovators: A synthesis of research issues*”. *Research Policy*, núm. 20, pp. 499-514.
- FUKUYAMA, F. (2003): “Capital social y desarrollo: la agenda venidera”. ATRIA, R.; SILES, M.; ARRIAGA, I.; ROBINSON, L.J. y WHITEFORD, S. (coord.). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan, pp. 33-48.
- GARCÍA-VALDECASA, J.I. (2011): “Una definición estructural de capital social”. *REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 6, núm. 20, pp.132-160.
- GARRIDO, F. Y MOYANO, E. (2013): “Sostenibilidad agraria, desarrollo rural y cohesión territorial. Reflexiones sobre la nueva política agraria, rural y de cohesión en la UE”. GÓMENZ-LIMÓN, J.A. y REIG, E. (coord.). *La sostenibilidad de la agricultura española*. Ed. Cajamar Caja Rural, pp. 203-234.
- GENERALITAT VALENCIANA (2013): “Memoria técnica de la norma de gestión de los espacios protegidos de la Red Natura 2000 del Macizo del Caroig: Zonas especiales de conservación y zonas especiales de protección para las aves”. Junio de 2013. Consultado el 15/10/2013 en: <http://www.agroambient.gva.es/documents/163280750/163289193/Memoria+t%C3%A9cnica/c2f2d461-1e68-40e8-b612-12631c10b7bb?version=1.0>
- GENERALITAT VALENCIANA (2015a): “Plan de espacios turísticos de la Comunitat Valencina. Macizo del Caroig”. Consultado el 22/11/2015 en: <http://www.turisme.gva.es/opencms/opencms/turisme/es/files/pdf/planificacion/ET12Caroig-simpl.pdf>
- GENERALITAT VALENCIANA (2015b): “Memoria técnica de la norma de gestión de la zona espacial de conservación Algepsars de Finestrat”. Consultado el 01/04/2015 en: <http://bdb.cma.gva.es/webdoc/documento.ashx?id=171705>
- GENERALITAT VALENCIANA (2016): “Normas de gestión de los espacios Red Natura 2000: Muela de Cortes, Valle de Ayora y Sierras Martés, el Ave, El Boquerón, Macara y

- Enguera”. Consultado el 09/06/2016 en:
http://consultas.cma.gva.es/areas/medio_natural/evaluacion_ambiental/eae/planeamiento/2012.057.1.01/DC%20CORTES%202012.pdf
- GESTHA, (2014): “La economía sumergida pasa factura. El avance del fraude en España durante la crisis”. Miércoles, 29 de enero de 2014. Consultado el 08/02/2016 en:
<http://www.nuevatribuna.es/media/nuevatribuna/files/2014/01/29/29-01-14presentaciongesthainformeeconomiasumergida.pdf>
- GIL JIMÉNEZ, F. J. (2002): “Libro Blanco de Agricultura y el Desarrollo Rural”. Ponencia. Jornada Autonómica de la comunidad de Castilla-La Mancha. Toledo. Consultado el 26/11/2013 en:
<http://aragonrural.org/wp-content/uploads/2014/10/10.-Mujeres-emprendedoras-con-Leader.-A.-Castell%C3%B3-y-M.-I.-Herv%C3%A1s.-Libro-Entre-noche-y-d%C3%ADa.pdf>
- GIL MENDIETA, J. Y SCHMIDT, S. (2002): *Análisis de redes: aplicaciones en ciencias sociales*. Instituto de investigación en matemáticas aplicadas y sistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- GIL, M.; IZQUIERDO, A. Y MARTÍN, P. (2008): “La participación de las mujeres en el desarrollo rural y el bienestar social”. *Persona*, núm. 11, pp. 129-142.
- GÓMEZ OREA, D. (1992): “Planificación Rural”. Editorial Agrícola Española, S.A., Madrid.
- GONZÁLEZ CABRERA, A. (2004): “Desarrollo local. Desarrollo social”. *Revista de Documentación social: estudios sociales y de sociología aplicada*, núm 133, pp. 77-105.
- GORDON, S. (2006): “Confianza, reciprocidad y asociatividad: ¿relación indispensable para el desempeño institucional?” *Estudios Sociológicos*. Vol. 21, núm. 71, pp. 397-421.
- GRANOVETTER, M. (1985): “Economic action and social structure: The problem of embeddedness”. *American Journal of Sociology*, Vol. 3, núm. 91, pp. 481-510.
- GRANOVETTER, M. (1973): “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology*, Vol. 6, núm. 78, pp. 1360-1380.
- GRANOVETTER, M. (1974): *Getting a Job: a study of contacts and careers*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- GRANOVETTER, M. (2000): “La fuerza de los vínculos débiles”. *Política y sociedad*, núm. 33, pp. 41-56.
- HANIFAN, L. J. (1916): “The Rural School Community Center”. *American Academy of Political and Social Science*, vol. 67.
- HANNEMAN, R. A. (2000): “Introducción a los métodos del análisis de redes sociales”. Consultado el 10/04/2011 en:
<http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html>
- HARARY, F.; NORMAN, R.Z., Y CARTWRIGHT, D. (1965): *Structural models. An introduction to the Theory of Directed Graphs*. New York: Wiley.
- FREEMAN, L.C. (1978): “Centrality in social networks conceptual clarification”. *Social Networks*, núm. 1, pp 215-239.
- HARDIN, G. (1978): “Political Requirements for Preserving our Common Heritage”. BOKAW, H.P (ed.). *Sildlife and America*, Washington DC: Council on Environmental Quality, pp. 310-317.
- HEIDER, F. (1946): “Attitudes and cognitive orientation”. *Journal of Psychology*, núm. 21, 107-112 pp.
- HERMOSILLA, P. (2005): *Los paisajes de Regadío en el Alto Palancia*. Colección Regadíos Históricos Valencianos. Ed. Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, Conselleria de Cultura y Educación, Generalitat Valenciana.

- HERNÁNDEZ, E. (2006): “Mujeres, espacios de poder y desarrollo rural”. *Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 1, núm1, pp. 62-79.
- HERNÁNDEZ, M. (2008): “Balance de las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana (1991-2006)”. *Investigaciones Geográficas*, núm. 45, pp. 93-119.
- HERREROS, F. (2002): “¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos?: una definición del capital social”. *Papers: revista de sociología*, núm 67, pp. 129-148.
- HERREROS, F. Y DE FRANCISCO, A. (2001): “Introducción: el capital social como programa de investigación”. *Zona Abierta*, núm. 94/95, pp. 1-46.
- HOMANS, G.C. (1950): *The Human Group*. New York: Harcourt, Brace y Company.
- HOMANS, G.C. (1964): “Bringing men back in”. *American Sociological Review*, núm. 29, pp. 809-818.
- IBARRA, H. (1992): “Homophily and differential returns: Sex differences in network structure and access in an advertising firm”, *Administrative Science Quarterly*, núm. 37, pp. 422-477.
- IBARRA, H.; KILDUFF, M. Y TSAI, W. (2005): “Zooming in and out: connecting individuals and collectivities at the frontiers of organizational network research”. *Organization Science*, Vol. 4, núm. 16, pp 359-371.
- IECAH. (2009): “El papel de la mujer en el mundo rural”. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria. Publicado el 31 de octubre de 2009. Consultado el 05/12/2016 en: <https://iecah.org/index.php/boletiniecrah/analisis/1523-el-papel-de-la-mujer-en-el-mundo-rural>.
- INE. (2016) “Demografía y Población: Padrón por municipios”. Consultado el 25/07/2016 en: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710990
- JIMÉNEZ, J. (2009): “El efecto Mateo: un concepto psicológico”. *Papeles del psicólogo*, Vol. 30, núm. 2, pp. 145-154.
- KATZ, L. Y POWELL, J.H. (1955): “Measurement of the tendency toward reciprocation of Choice”, *Sociometry*, núm. 18, pp. 659-665.
- KLIKSBERG, B. (1997): *Pobreza. Un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial*. F.C.E. México.
- KLIKSBERG, B. (2000): *Capital Social y Cultura: claves esenciales del Desarrollo*. INTAL. (INDES).
- KRACKHARDT, R.N. Y STEM (1988): “Informal networks and organizational crises: An experimental simulation”. *Social Psychology Quarterly*, núm 51, pp. 123-140.
- LEVANTE, EL. (2015): “El descontrol de Agricultura con las ayudas de la UE obliga al Consell a devolver 6 millones”. Consultado el 14/10/2016 en: <http://www.levante-emv.com/economia/2015/09/22/descontrol-agricultura-ayudas-ue-obliga/1317162.html>
- LEVI, M. (2001): “Capital social y asocial: ensayo crítico sobre Making Democracy Work”. *Zona Abierta*, núm 94/95, pp. 105-120.
- LEWIN, K. (1936): *Principles of topological psychology*, New York: McGraw Hill.
- LIN, N. (1999): “Building a network theory of social capital”. *Connections*, Vol. 22, núm. 1, pp. 28-51.
- LIN, N. (2001): *Social capital: theory of social structure and action*. Cambridge, UK. Cambridge, University Press.

- LÓPEZ, L. (2015): *Diccionario de Geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. RIO, A.; SAVÉRIO, E. y TRINCA, D. (coords.). Universidad de León. pp. 676.
- LORRAIN, F. Y WHITE, H.C. (1971): “Structural equivalent of individuals in social Networks”, *Journal of Mathematical Sociology*, núm. 1, pp. 49-80.
- LOWE, P.; MURDOCH, J. Y WARD, N. (1997): “Redes en el desarrollo rural: más allá de los modelos exógenos y endógenos”. *Revista de Agricultura y Sociedad*, núm. 82, pp. 13-43.
- LOZARES, C.; LÓPEZ ROLDÁN, P.; VERD, J. M.; MARTI, J., Y MOLINA, J. L. (2011): “Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social”. *REDES - Revista hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol. 1, núm. 20, pp. 1-28.
- MCPHERSON, L. SMITH-LOVIN, J. COOK, (2001). “Birds of a feather: Homophily in social Networks”. *Annual Review of Sociology*, núm 27, pp. 415-444.
- MAHIQUES, J.L. (2013). “Las políticas de desarrollo rural europeas: normativas, ejes de actuación, estrategias y sus implicaciones territoriales”. *Revista de investigación en ciencias*. Área de Innovación y Desarrollo, S.L. Publicación 08-02-2013. Consultado el 20/11/2013 en: <https://www.3ciencias.com/wp-content/uploads/2013/02/desarrollo-rural.pdf>
- MAPA. (2012): “Marco Nacional de desarrollo rural 2007-2013”. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. España. Consultado el 29/11/2013 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/programas-ue/Marco_Nacional_mayo2012_tcm7-9907.pdf
- MAPAMA. (2009). “Buenas prácticas en desarrollo rural e igualdad”. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Consultado el 28/03/2017 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/Buenas_pr%C3%A1cticas_en_Desarrollo_Rural_e_Igualdad_tcm7-174047.pdf
- MAPAMA. (2014^a). “Programa de desarrollo rural Macizo del Caroig 2000-2006”. Consultado el 11/11/2014 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/programas-ue/periodo-de-programacion-2000-2006/programas-de-desarrollo-rural-2000-2006/programas-leader-y-proder-2/leader-/detalles_grupo.asp?identi=2458
- MAPAMA. (2014b). “Programas de desarrollo rural Aitana 2000-2006”. Consultado el 11/11/2014 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/programas-ue/periodo-de-programacion-2000-2006/programas-de-desarrollo-rural-2000-2006/programas-leader-y-proder-2/leader-/detalles_grupo.asp?identi=2461
- MAPAMA. (2014c). “Programas de desarrollo rural Alto Palancia – Alto Mijares 2000-2006”. Consultado el 11/11/2014 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/programas-ue/periodo-de-programacion-2000-2006/programas-de-desarrollo-rural-2000-2006/programas-leader-y-proder-2/leader-/detalles_grupo_Ficha.asp?pr=1&Identi=2459
- MAPAMA. (2015). “Presentación PRODER”. Consultado el 20/05/2015 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/programas-ue/periodo-de-programacion-2000-2006/programas-de-desarrollo-rural-2000-2006/programas-leader-y-proder-2/presentacion_proder.aspx
- MAPAMA. (2016a). “Lugares de Interés Comunitario (LIC)”. Consultado el 18/07/2016 en: <http://www.mapama.gob.es/es/biodiversidad/temas/espacios-protegidos/red-natura-2000/lic.aspx>
- MAPAMA. (2016b). “Diagnóstico de la igualdad de género en medio rural”. Consultado el 15/12/2016 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/diagnostico/

- MAPAMA. (2016c). “Igualdad de género y desarrollo sostenible en el medio rural”. Consultado el 15/12/2016 en: http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/
- MAPAMA. (2017a): “Marco general para la aplicación de la política de desarrollo rural 2014-2020 en España”. Consultado el 10/04/2017 en: http://www.redruralnacional.es/documents/10182/165046/marco_general_politica_desarrollo_rural_espanya.pdf/984fc244-7f4f-427d-80bf-c423698503d6
- MAPAMA. (2017b): “Desarrollo local participativo LEADER 2014-2020”. Consultado el 10/04/2017 en: <http://www.fundacionmadeca.es/images/pdf/ForoInnovacionyTerritorio/Ponencia1.pdf>
- MARM. (2011): “Leader en España (1991 – 2011): Una contribución activa al desarrollo rural. Red Rural Nacional”. Consultado en: <http://readerasturias.org/noticias/show/el-marm-presenta-el-estudio-leader-en-espana-1991-2011-una-contribucion-activa-al-desarrollo-rural>
- MÁRQUEZ FERNÁNDEZ, D. (2002): “Bases metodológicas para el desarrollo rural”, en Márquez Fernández, D. (Coord.) *Nuevos horizontes en el desarrollo rural*. Ed. Universidad Internacional de Andalucía. Ed. Akal, pp. 11-25.
- MÁRQUEZ, D. Y FORONDA, C. (2005): “El capital social eje del desarrollo en espacios rurales”. *Cuadernos de Geografía*, núm, 78, pp. 155-176.
- MARTÍNEZ, I.M. Y DE MIGUEL, M. D. (2016) “La importancia de la mujer en el medio rural español”. Consultado el 07/05/2016 en: <http://www.upct.es/~economia/PUBLICINO/IMPORTANCIA%20DE%20LA%20MUJER%20EN%20EL%20MEDIO%20RURAL.pdf>
- MARTÍNEZ, J. M. Y VÁZQUEZ, C. (2016): “Desarrollo rural endógeno, comunidad, participación e identidad: luces y sombras en el marco de la iniciativa LEADER”. Consultado el 08/04/2017 en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/59552/1/IX-Congreso-Desarrollo-Local_44.pdf
- MEHRA, A.; KILDUF, M Y BRASS, D.J. (1998): “At the margins: A distinctiveness approach to the social identity and social networks of underrepresented groups”, *Academy of Management Journal*, Vol. 4, núm. 41, pp. 441-452.
- MEHRA, A.; DIXON, A.; BRASS, D.J. Y ROBERTSON, B. (2006): “The social network ties of group leaders: Implications for Group performance and leader reputation”, *Organization Science*, Vol. 1, núm. 17, pp. 64-72.
- MÉNDEZ, R. (1988): “El Espacio de la Geografía Humana”. En R. PUYOL, J. ESTÉBANEZ, Y R. MÉNDEZ (Eds.), *Geografía humana*. Madrid: Cátedra. pp. 9-50.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y TURISMO (2015). “CEDER-Aitana”. Consultado el 08/05/2015 en: <http://www.educaweb.com/centro/ceder-aitana-alicante-7367/>
- MOLINA, J. L. (2004): “La ciencia de las redes”. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, núm. 11, pp. 36-42.
- MOLINA, J. L.; FERNÁNDEZ, R.; LLOPIS, J. Y MCCARTY, C. (2007): “El apoyo social desde la perspectiva de las redes sociales”. ZÚNIGA, M. (2007): *Redes sociales y salud pública*, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 73-98.
- MOLINA, J.L.; MCCARTY, C.; AGUILAR, C. Y ROTA, L. (2005): “La estructura social de la memoria”, en LOZARES, C. (Ed). *Interacción, Redes Sociales y Ciencias Cognitivas*, Barcelona: La Razón Áurea.
- MOLINA, J. L.; LERNER, J. Y GÓMEZ, E. (2008): “Patrones de cambio de redes personales de inmigrantes en Cataluña”. *REDES-Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, núm. 15, pp. 48-61.

- MONTAÑEZ, G. Y DELGADO, O. (1998): “Espacio, Territorio y Región. Conceptos básicos para un proyecto nacional”. *Cuadernos de Geografía*, Vol. 7, núm1-2, pp. 121-134.
- MORENO, J. L. (1934): *Who shall survive? A new approach to the problem of human interrelations*, Washington DC. Nervous and mental disease Publishing Co.
- MOYANO, E. (2001): “El concepto de capital social y su utilidad para el análisis de las dinámicas del desarrollo”. *Revista de Fomento Social*, RFS, núm 56, pp. 35-63.
- MOYANO, E. (2005): *Capital social y desarrollo en zonas rurales*. Documentos de Trabajo 0513 IESA-CSIC, pp. 28.
- MOYANO, E. (2009): “Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales”. *Foro internacional de cooperación en desarrollo rural (FICODER)*, Sevilla, pp. 16.
- MUNDO, EL. (2014): “Un piano, camiseta de fútbol y obras en iglesias: así gastaron algunos alcaldes las ayudas rurales”. Consultado el 29/06/2015 en: <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2014/10/04/542f9c3fe2704ea8208b456c.html>
- MUÑOZ, P. Y MUÑOZ, I. (2001): “Intervención de la familia. Estudios de casos”. PEREZ SERRANO, G. (coord.), *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural: aplicaciones prácticas*. Madrid: Narcea.
- NOTICIAS BANCARIAS. (2016). “La economía sumergida alcanza el 90% en el medio rural”. Publicado el 20 de noviembre, 2013. Consultado el 08/12/2016 en: <http://noticiasbancarias.com/economia-y-finanzas/20/11/2013/la-economia-sumergida-alcanza-el-90-en-el-medio-rural/49432.html>
- NADEL, S. F. (1957): *The theory of social structure*, New York: Free Press.
- NAVARRO, M. J.; MARTÍ DE OLIVES, A. M.; DE MIGUEL, M. D. Y MARTÍNEZ, I. M. (2006). “Mujer y desarrollo rural. Influencia de las políticas comunitarias destinadas al fomento de la igualdad de oportunidades”. Consultado el 07/05/2016 en: <http://repositorio.upct.es/bitstream/handle/10317/895/mdr.pdf;jsessionid=BB677CF008FAC9A429589C785BC0>
- NEWTON, K. (1997): “Social Capital and Democracy”. *American Behavioural Scientist*, Vol. 5, núm. 40, pp. 575-586.
- NOGUÉ, J. (1988). “El fenómeno neorrural”. *Agricultura y Sociedad*, núm. 47, pp. 145-175. Consultado el 05/04/2017 en: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a047_06.pdf
- NOGUERA, J. Y ESPARCIA, J. (1999): “El concepto de desarrollo y su influencia en la consolidación de desequilibrios territoriales”. *Cuadernos de Geografía*, núm. 65/66, pp. 231-254.
- NOGUERA, J.; PITARCH, M. D Y ESPARCIA, J. (2009): *Gestión y promoción del desarrollo local*. Colección: Desarrollo Territorial. Serie Estudios y Documentos, núm. 4. Ed. PUV.
- NUEVA TRIBUNA. (2016). “El paro y la corrupción tras el aumento del fraude. La economía sumergida se dispara en 60.000 millones durante la crisis”. Consultado el 08/12/2016 en: <http://www.nuevatribuna.es/articulo/economia/paro-y-corrupcion-disparan-economia-sumergida-60-000-millones-crisis-gestha/20140129131445100371.html>
- OCAMPO, J. A. (2003): “Capital social y agenda de desarrollo”. ATRIA, R.; SILES, M.; ARRIAGA, I.; ROBINSON, L.J. y WHITEFORD, S. (coord.). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan, pp. 25-32.
- ORTIZ, R. (1996): *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

- OSTROM, E. (1990): *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PANIAGUA, J.A. (2012): *Curso de análisis de Redes Sociales. Metodología y estudios de caso*. Ed. Universidad de Granada, Granada.
- PAÍS, EL. (2013): “La Generalitat ocultó el destino de 50 millones de ayudas al desarrollo”. Consultado el 02/03/2014 en: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/27/valencia/1369679417_723146.html
- PARSONS, T. (1951): *The social system*, Glencoe, IL: Free Press.
- PASTOR, C. Y ESPARCIA, J. (1998). “Alternativas económicas en el ámbito rural interior: el papel de las mujeres en el desarrollo rural”. *Cuadernos de Geografía*, núm 64, pp. 527-542.
- PERALTA, J.L. (2016). “La sociedad civil como protagonista del desarrollo rural: LEADER”. SG de Programación y Coordinación, DG de Desarrollo Rural y Política, MAGRAMA. Consultado 19/02/2017 en: http://www.redruralnacional.es/documents/10182/327903/13_M_19_LEADER.pdf/30058619-b011-4cda-8043-2f4cb290ac2a
- PÉREZ SERRANO, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos*. España, La Muralla.
- PERRY-SMITH, J.E. (2006): “Social yet creative: The role of social relationships in facilitating individual creativity”. *Academy of Management Journal*, Vol. 1, núm. 49, pp. 85-101.
- PIKER, A.; RODRÍGUEZ-POSE, A. Y TOMANEY, J. (2011): *Desarrollo local y regional*. Valencia, Ediciones Universidad de Valencia.
- PITARCH, M^a. D. (2005): “Capital social y territorio”. *Cuadernos de Geografía*, núm. 78, pp-149-154.
- PITARCH, M^a. D. Y ARMADÍS, R. (2014): “Impacto en el sector turístico de las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana (1991-2013): análisis de las estrategias de fomento y revitalización del turismo rural”. *Documents d’anàlisi geogràfica*, Vol. 60, núm. 2, pp. 315-348.
- PITTS, F.R. (1965): “A graph theoretic approach to historical geography”, *The Professional Geographer*, núm. 17, pp. 15-20.
- PORTES, A. (1998): “Social capital: its origins and applications in modern sociology”. *Annual Review of Sociology*, Vol. 1, núm. 24, pp 1-24.
- PUTNAM, R. (1993): *Making Democracy work. Civic traditions in Modern Italy*. Princeton University Press. Princeton.
- PUTNAM, R. (1995): “Bowling alone. American’s declining social capital”. *Journal of Democracy*, 6/1, 65-78.
- PUTNAM, R. (2000): *Bowling alone. The collapse and revival of American community*, New York, Simon & Schuster. Traducción castellana en Putnam, R. (2002): *Solo en la bolera, Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*, Barcelona, Galaxia Gutenberg- Círculo de Lectores.
- PUTNAM, R. Y GOSS, K. A. (2002): “Introduction”. PUTNAM, R. (ed.). *Democracies in Flux. The Evolution of Social Capital in Contemporary Society*, pp. 1-19. Oxford: Oxford University Press.
- QUINTANA, J.; CAZORLA, A Y MERINO, J. (1999): *Desarrollo rural en la UE, modelos de participación social*. Ed. MAPA, Madrid.
- RAPOPORT, (1957): “A contribution to the theory of random and biases nets”. *Bulletin of Mathematical Biophysics*, núm. 19, pp. 257-271.

- RED RURAL NACIONAL (2013). “Grupos de Acción Local”. Consultado el 12/03/2013 en: <http://www.redruralnacional.es/leader/grupos-de-accion-local>
- RED RURAL NACIONAL (2017): “Programas de Desarrollo Rural 2014-2020”. Consultado el 10/04/2017 en: <http://www.redruralnacional.es/desarrollo-rural/programas-de-desarrollo-rural>
- REDR. (2008): “Valencia convoca las ayudas RURALTER-LEADER para el desarrollo de los territorios rurales”. Consultado el 23/05/2015 en: <http://redr.es/es/cargarAplicacionNoticia.do;jsessionid=1CB70B23621D5DFF6B60DFF9E6FCA?texto=&identificador=18802&fechaDesde=&idCategoria=0&fechaHasta=>.
- REDR. (2011a). “CEDER-Alicante”. Consultado el 28/12/2011 en: <http://www.redestatal.com/ceder-aitana>
- REDR. (2011b). “Metodología LEADER”. Consultado el 05/12/2011 en: <http://www.redr.es/es/portal.do?IDM=62&NM=2>
- REDR. (2015a). “Información corporativa –Quiénes somos- Metodología LEADR – De LEADER I a LEADER+” Consultado el 29/07/2015 en: <http://www.redr.es/es/portal.do?TR=C&IDR=24>.
- REDR. (2015b). “PRODER I”. Consultado el 20/05/2015 en: <http://www.redr.es/es/portal.do?IDM=65&NM=3>
- RENDÓN, L. M. (2008): “Nacimiento, vida y muerte del desarrollo: las semejanzas entre el desarrollo y el DDT”. FUERTES, A. M^a. Y GATIC, L. (eds.): *De la economía global al desarrollo local*, Ed. Universidad de Valencia, Valencia, pp. 45-65.
- REQUENA, F. (1989): “El concepto de red social”. *Revista REIS*, núm. 48, pp. 137-152.
- RICO, M. (2005). “El Turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León”. *Cuadernos de Turismo*, núm. 6, pp. 175-195.
- RITZER, G. (1993): “El funcionalismo estructural y la alternativa de la teoría del conflicto”. *Teoría sociológica contemporánea*. México, McGraw Hill. pp.103-153.
- ROBERSON, Q.M. Y COLQUITT, J.A. (2005): “Shared and configural justice: A social network modelo f justice in teams”. *Academy of Mangement Review*, Vol. 3, núm. 30, pp. 595-607.
- RODRÍGUEZ MERINERO, R. (2010): “Desarrollo local y Análisis de Redes Sociales: el valor de las relaciones como factor de desarrollo socioeconómico”. *Revista REDES*. núm 18, pp. 277-304.
- RODRÍGUEZ-MODROÑO, P. (2012): “Análisis relacional del capital social y el desarrollo de los sistemas productivos regionales”. *REDES - Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol. 9, núm. 23, pp. 261-290.
- RODRÍGUEZ-MODROÑO, P., Y ROMÁN, C. (2005): “El capital social como factor de competitividad y desarrollo empresarial”. *EKONOMIAZ - Revista Vasca de Economía*, núm. 59, pp. 214-231.
- RODRÍGUEZ, A. Y LÓPEZ, C. (2011). “El mundo rural resurge como refugio para algunos jóvenes frente a la crisis”. *La Vanguardia* (26/12/2011). Consultado el 08/05/2016 en: <http://www.lavanguardia.com/vida/2011/12/25/54241645820/mundo-rural-resurge-como-refugio-jovenes-frente-crisis.html>
- RODRÍGUEZ, D. (2010): “Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía”. *UNI-PLURI/VERSIDAD*. Vol. 10. núm3, pp. 1-11.
- ROSALES, M. Y URRIOLOA, R. (2012): “Hacia un modelo integrado de desarrollo económico local y cohesión social”. Colección de Estudios sobre Políticas Públicas Locales y Regionales de Cohesión Social. Programa URB-AL III. núm 4. pp. 94 .

- SACK, R. (1986): *Human territoriality: Its theory and history*. Cambridge University Press.
- SAN MENÉNDEZ, L. (2003): “Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes”. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, núm. 7, pp. 21-29.
- SÁNCHEZ, M^a. A. Y ORTEGA, M^a. A. (2002): “La integración económica y las disparidades regionales en la Unión Europea”. *Estudios de Economía Aplicada*. Vol. 20, núm I, pp. 261-274.
- SANCHO, J. (2013). “El neorruralismo, un fenómeno revitalizador en los pueblos”. *La Vanguardia*. Consultado el 05/04/2017 en: <http://www.lavanguardia.com/vida/20130526/54373716224/fenomeno-neorrural-campo-ciudad.html>
- SANZ MENÉNDEZ, L. (2009) “Alternativas a la crisis inmobiliaria. Contra la crisis... éxodo urbano” *El Mundo* (27/04/2009). Consultado el 08/05/2016 en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/27/suvienda/1240832657.html>
- SCHEJTMAN, A. Y BERDEGUÉ, J. (2003): “Desarrollo territorial rural”. Echeverría, R. *Desarrollo territorial rural en América Latina y Caribe: manejo sostenible de recursos naturales, acceso a tierras y finanzas rurales*, RIMISP, Chile, pp. 10-63.
- SCHENEIDER, S. Y TARTARUGA, I. (2006): “Territorio y enfoque territorial. De las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales”. MANZANAL, M.; NEIMAN, G.; LATTUADA, M. (Org). (2006): *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. Buenos Aires: Ed. Ciccus, 2006, v., pp. 71-102.
- SCOTT, J. (2006). *Social Network Analysis*, (2nd ed.) Newbury Park, CA: Sage.
- SEPÚLVEDA, S.; ECHEVERRI, R. Y RODRÍGUEZ, A. (2005): “El enfoque territorial del desarrollo rural. Retos para la reducción de la pobreza”. Consultado el 18/02/2016 en: https://www.researchgate.net/profile/Adrian_Rodriguez22/publication/228397142_El_enfoque_territorial_del_desarrollo_rural_retos_para_la_reduccion_de_la_pobreza/links/5693a37508aee91f69a84049/El-enfoque-territorial-del-desarrollo-rural-retos-para-la-reduccion-de-la-pobreza.pdf
- SEPE. (2016): “Datos estadísticos de paro registrado y contratos por municipios”. Consultado el 03/05/2016 en: https://www.sepe.es/contenidos/que_es_el_sepe/estadisticas/datos_estadisticos/municipios/index.html
- SEPÚLVEDA, S., ECHEVERRI, R. Y RODRÍGUEZ, A. (2005): “El enfoque territorial del desarrollo rural: retos para la reducción de la pobreza”. Documento presentado en el seminario “Reducción de la pobreza rural en Centroamérica: fortalecimiento de servicios técnicos, empresariales y financieros”, CATIE, Turrialba, Costa Rica, 11-13 abril, 2005.
- SEPÚLVEDA, S.; ECHEVERRI, R. Y PORTILLA, M. (2003): “El enfoque territorial del desarrollo rural”. IICA. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. pp. 180 .
- SERENO, E. (2016): “El neorruralismo impulsa la incorporación de jóvenes al campo”. *El Economista.es*. Consultado el 05/04/2017 en: <http://www.eleconomista.es/aragon/noticias/7358725/02/16/El-neorruralismo-impulsa-la-incorporacion-de-jovenes-al-campo.html>
- SERRANO, J. Y ESCRIBANO, J. (2016): “Desarrollo rural en el Macizo del Caroig. Realizaciones y Perspectivas futuras”. *Caroig*, 5. Instituto de estudios territoriales el Caroig. IETEC.
- SERRANO, P. (1994): *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos*. España, La Muralla.

- SHUCKSMITH, M. (2000): «Endogenous development, social capital and social inclusion: perspectives from LEADER in the uk». *Sociologia Ruralis*, Vol. 40, núm 2, pp. 208-218.
- SOUZA, M.J. (2001): “O territorio: sobre esação e poder. Autonomía e Desenvolvimento”. En CASTRO, I.E. DE; GOMEZ, P. C; CORRÊA, R. L. (Orgs). *Geografia: conceitos e temas*. Bertrand, Rio de Janeiro.
- STOLLE, D. Y ROCHON, T.R. (1998): “Are all associations alike? Member Diversity, Associational Type, and the creation of Social Capital”. *Amercian Behavioral Scientist*, Vol. 1, núm. 42, pp. 47-65.
- TIRADO, J.G. (2017): “Análisis de los programas de desarrollo en la Comunidad Valenciana (1991-2013). Lectura de los proyectos turísticos”. *Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, núm. 22, pp. 89-118.
- TOLÓN, A. Y LASTRA, X. (2008): “Evolución del desarrollo rural en Europa y en España: Las áreas rurales de metodología LEADER”. *Revista Electrónica de Medioambiente*, núm 4, pp. 35-62.
- TORCAL, M. Y MONTERO, J. R. (2000): “La formación y consecuencias del capital social en España”. *Revista Española de Ciencia Política*, vol. 1, núm. 2, pp. 79-122.
- UNSPECIFIED. (1969): *Memorandum on the reform of agriculture in the European Economic Community and annexes. COM (68) 1000 final, Parts A and B, 18 December 1968. Bulletin of the European Communities, Supplement No 1/69.* [EU Commission - COM Document]. Consultado en <http://aei.pitt.edu/5566/1/5566.pdf>
- UNSPECIFIED. (1969): Vol I “Agenda 2000. Por una unión más fuerte y más amplia”. Consultado en: http://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:80958a30-795a-4152-99a5-cf86f455a211.0010.01/DOC_1&format=PDF
- UNSPECIFIED. (1969): Vol II “Agenda 2000. El desafío de la ampliación”. Consultado en: http://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:80958a30-795a-4152-99a5-cf86f455a211.0010.01/DOC_2&format=PDF
- VÁZQUEZ, A. (1996): “La política de desarrollo económico local en Europa”. *Revista Asturiana de Economía*, núm , pp. 7-25.
- VIGARA, J.M. (10.11.2016): “El Consell reclama los 295.000 euros de ayuda europea que costó el Espai Jove de Chiva”. Consultado el 18/01/2017 en: <http://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2016/11/10/consell-reclama-295000--ayuda/1490231.html>
- VIGARA, J.M. (13.01.2017): “Otro presunto fraude en la Hoya de Buñol-Chiva”. Consultado el 18/01/2017 en: <http://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2017/01/13/presunto-fraude-hoya-bunol-chiva/1514833.html>
- VERCHER, N. ESCRIBANO, J. Y NAVARRO, J.J. (2015). “LEADER+ y Genero: El empoderamiento de la mujer en los espacios rurales valencianos”. En GARCIA, J.S. GARCÍA, F.M. y GUSTÍN, F. (Coords). *Modelos de Desarrollo Sostenible*. Madrid, Editorial: La, pp. 69-88.
- WASSERMAN, S. Y FAUST, K. (2007): *Social Networks analysis: Methods and applications*, Cambridge: Cambridge University Press.
- WELLMAN, B. (1983): “Network analysis: Some Basic principles”. *Sociology Theory*, núm. 1, pp. 155-200.
- WELLMAN, B. (2000): “El análisis estructural: Del método y la metáfora a la teoría y la sustancia”. *Política social*, núm. 33, pp. 11-40.
- WHITE, H.C. (1963): *An anatomy of kinship*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall en SCOTT, J. (2006). *Social Network Analysis*, (2nd ed.) Newbury Park, CA: Sage.

- WHITE, H.C. (1998): “La construcción de las organizaciones sociales como redes múltiples”. Conferencia impartida en el Coloquio Internacional Complutense sobre Análisis de Redes Sociales, Barcelona.
- WOOLCOCK, M. (1998): “Social capital and economic development: towards a theoretical synthesis and policy Framework”. *Theory and Society*, Vol 2. núm. 27, pp. 151-208.
- WOOLCOCK, M. (1999): “Managing risk, shocks and opportunity in developing economies: the role of Social Capital”. Ranis, G. (Ed.). *Dimensions of Development*. New Haven, Conn. Yale Center for international and Area Studies, pp. 197-212.
- WOOLCOCK, M. (2000): “Social Capital in Theory and Practice: Where do we stand?”. Development Research Group. The World Bank. Paper prepared for the 21st Annual Conference on Economic Issues the Role of Social Capital in Determining Well-Being: implications for the Teaching and Practice of Development and Environmental Economics. Department of Economics, Middlebury College. Vermont.
- WOOLCOCK, M. Y NARAYAN, D. (2000): “Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy”. *World Bank Research Observer*, Vol. 15, núm. 2, pp. 225-249.
- YAMAGISHI, T. Y YAMAGISHI, M. (1994): “Trust and commitment in the United States and Japan”. *Motivations and Emotions*, núm 18, pp. 129-166.
- ZAFRA, I. (27.05.2013). “La Generalitat ocultó el destino de 50 millones de ayudas al desarrollo rural”. Consultado el 08/07/2016 en:
http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/27/valencia/1369679417_723146.html

28.2. Referencias Legislativas

- COM. (1991): Comunicación de la Comisión de los Estados 91/C73/14, de 15 de marzo de 1991 y bajo el amparo del artículo 11 del Reglamento (CEE) nº 4253/88.
- COM. (1999): “Reglamento (CE) núm. 1257/1999, de 17 de mayo”. DOL 26 de junio de 1999, núm. 160. FEOGA. Ayuda al desarrollo rural a cargo del Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola (FEOGA) y modifica y deroga determinados Reglamentos.
- COM. (1999): “Territorial competitiveness. Creating a territorial development strategy in light of the LEADER experience”. Rural Innovation. Dossier, Nº6 – Part 1. December 1999. Consultado el 07/04/2017 en: <http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/rural-en/biblio/compet/competitivite.pdf>
- Decret 191/1990, de 26 de novembre, del Consell de la Generalitat Valenciana, pel qual es crea la Comissió Autònoma de Seguiment de les Actuacions i Inversions a la Zona d'Agricultura de Muntanya de l'Alt Palància i l'Alt Millars. Diari Oficial núm. 1441 de 12.12.1990. Ref. Base de dades 3401/1990. Consultado el 14/10/2016 en: http://www.dogv.gva.es/portal/ficha_disposicion.jsp?id=26&CHK_TEXTO_LIBRE=1&tipo_search=legislacion&num_tipo=9&descriptores=COMARCA%2520ALTO%2520MIJARES%2520%2520C%2520COMARCA%2520EL%2520ALTO%2520MIJARES&sig=3401/1990
- DOCV – Núm. 2.522 “Resolución de 24 de mayo de 1995, de la Dirección General de Estructuras Agrarias y Desarrollo Rural, sobre la aplicación en la Comunidad Valenciana de la Iniciativa Comunitaria LEADER II y del Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales en las Regiones Objetivo 1 [1995/934965]”. Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación. Consultado el 03/09/106 en: http://www.dogv.gva.es/datos/1995/06/05/pdf/1995_834965.pdf
- REGLAMENTO (CE) nº 1260/1999 del Consejo de 21 de junio de 1999 por el que se establecen disposiciones generales sobre los Fondos Estructurales. Consultado el 14/11/2015 en: <http://www.boe.es/doue/1999/161/L00001-00042.pdf>
- REGLAMENTO (CE) nº 1698/2005, de 20 de septiembre de 2005 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo rural (FEADER). Consultado el 14/11/2015 en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CONSLEG:2005R1698:20070101:ES:PDF>
- REGLAMENTO (CE) nº 1974/2006 de la Comisión de 15 de diciembre de 2006 por el que se establecen disposiciones de aplicación del Reglamento (CE) nº 1698/2005 del Consejo relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER). Consultado el 17/11/2015 en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2006:368:0015:0073:ES:PDF>
- REGLAMENTO (CEE) nº 4253/88, de 19 de diciembre de 1988. DO nº L374, Diario Oficial de las Comunidades Europeas, 31 de diciembre de 1988, pp. 6. Consultado el 11/11/2015 en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:31988R4253&from=ES>

ANEXOS

ANEXO I: Índice de envejecimiento poblacional por municipio desde 1996 hasta 2013 en los territorios LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares.

Tabla I: índice de envejecimiento poblacional en los municipios que forman la agrupación LEADER del Macizo del Caroig

MUNICIPIOS	Envejecimiento en 1996			Envejecimiento en 2000			Envejecimiento en 2006			Envejecimiento en 2013		
	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice
Bicorp	78	207	265	69	207	300	58	184	317	50	191	382
Bolbaite	244	310	127	219	328	150	198	298	15	174	319	183
Chella	400	544	136	340	576	169	375	600	16	379	603	159
Enguera	758	957	126	683	1.018	149	769	1.101	143	741	1.129	152
Estubeny				10	37	370	10	42	42	12	37	308
Font de la Figuera (la)	335	475	142	297	477	160	339	479	141	334	501	150
Mogente/Moixent	818	623	76	737	727	99	765	791	103	731	840	115
Montesa	218	233	107	205	243	118	242	243	100	193	243	125
Quesa	90	213	236	87	217	249	78	215	275	86	217	252
Sumacàrcer	210	293	139	187	315	168	176	306	173	147	298	203
TOTAL	3151	3855	1354	2834	4145	1932	3010	4259	1325	2847	4378	2029

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

Leyenda: Los municipios de Estubeny no presenta datos porque no figuraba en el listado consultado en el INE para el año 1996.

Tabla II: índice de envejecimiento poblacional en los municipios que forman la agrupación LEADER de Aitana

MUNICIPIOS	Envejecimiento en 1996			Envejecimiento en 2000			Envejecimiento en 2006			Envejecimiento en 2013		
	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice
AGRES	89	167	187,6404494	75	165	220	83	141	169,8795181	66	133	201,5151515
ALCALÁ				104	327	314,4230769	144	417	289,5833333	135	563	417,037037
ALCOCER DE PLANES	15	34	226,6666667	17	39	229,4117647	34	47	138,2352941	26	66	253,8461538
ALCOLEJA	28	100	357,1428571	19	93	489,4736842	11	72	654,5454545	16	66	412,5
ALFAFARA	49	78	159,1836735	59	87	147,4576271	72	87	120,8333333	60	93	155
ALMUDAINA	10	39	390	7	32	457,1428571	12	36	300	12	41	341,6666667
ALQUERIA D'ASNAR	64	105	164,0625	69	108	156,5217391	77	97	125,974026	93	80	86,02150538
BALONES	28	48	171,4285714	30	47	156,6666667	16	45	281,25	12	43	358,3333333
BENASAU	14	54	385,7142857	9	55	611,1111111	11	69	627,2727273	9	61	677,7777778
BENIARDÁ	20	79	395	12	77	641,6666667	17	58	341,1764706	21	54	257,1428571
BENIARRÉS	201	338	168,159204	181	377	208,2872928	162	381	235,1851852	140	373	266,4285714
BENIGEMBLA	19	140	736,8421053	21	142	676,1904762	42	179	426,1904762	49	221	451,0204082
BENIFALLIM	14	52	371,4285714	10	56	560	5	45	900	10	30	300
BENIFATO	9	33	366,6666667	14	34	242,8571429	22	47	213,6363636	32	57	178,125
BENILLOBA	130	216	166,1538462	103	220	213,592233	88	227	257,9545455	65	258	396,9230769
BENILLUP	18	11	61,11111111	11	16	145,4545455	9	17	188,8888889	13	20	153,8461538
BENIMANTELL	61	115	188,5245902	53	122	230,1886792	35	121	345,7142857	49	121	246,9387755
BENIFARFULL	41	121	295,1219512	42	120	285,7142857	38	132	347,3684211	33	134	406,0606061
BENIMARSSOT	14	39	278,5714286	18	44	244,4444444	11	32	290,9090909	9	32	355,5555556
BOLULLA	31	102	329,0322581	25	108	432	35	112	320	38	131	344,7368421
CASTELL DE CASTELLS				37	161	435,1351351	33	189	572,7272727	41	181	441,4634146
CONFRIDES	27	89	329,6296296	28	106	378,5714286	21	100	476,1904762	16	93	581,25
FACHECA				11	48	436,3636364	10	35	350	3	35	1166,666667
FAMORCA							2	26	1300	0	19	1900
GAIANES	35	95	271,4285714	25	98	392	46	92	200	54	113	209,2592593
GÓRGA				38	83	218,4210526	22	77	350	21	79	376,1904762
GUADALEST	19	44	231,5789474	23	43	186,9565217	27	42	155,5555556	18	51	283,3333333
LORCHA/ORXA	129	199	154,2635659	117	203	173,5042735	100	199	199	69	219	317,3913043
MILLENA							12	48	400	16	50	312,5
PENÀGUILA	33	100	303,030303	33	119	360,6060606	24	111	462,5	28	96	342,8571429
PLANES	101	232	229,7029703	88	230	261,3636364	77	213	276,6233766	72	242	336,1111111
QUATRETONDETA	9	78	866,6666667	5	74	1480	2	49	2450	6	42	700
RELLEU	79	252	318,9873418	67	259	386,5671642	126	246	195,2380952	151	320	211,9205298
SELLA	67	180	268,6567164	59	193	327,1186441	63	187	296,8253968	50	198	396
TÁRBENA	64	259	404,6875	60	256	426,6666667	90	227	252,2222222	80	241	301,25
TOLLOS							3	31	1033,333333	1	23	2300
TORREMANZANAS	106	204	192,4528302	87	197	226,4367816	73	213	291,7808219	69	207	300
VALL D'ALCALÀ	11	88	800	3	80	2666,666667	9	78	866,6666667	9	72	800
VALL DE EBO	39	124	317,9487179	36	123	341,6666667	14	98	700	57	194	340,3508772
VALL DE GALLINERA	67	235	350,7462687	42	205	488,0952381	60	215	358,3333333	79	339	429,1139241
VALL DE LAGUAR	11	278	2527,272727	96	286	297,9166667	93	295	317,2043011	21	93	442,8571429
TOTAL	1754	4328	10685,11727	1734	5033	15562,18	1831	5133	18094,06033	1749	5484	16936,91

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

Leyenda: Los municipios de Castell de Castells, Facheca, Famorca, Gorga, Millena y Tollos no presentan datos porque no figuraban en el listado consultado en el INE para el año 1996 y también en el año 2000 en el caso de Famorca, Millena y Tollos.

Tabla III: índice de envejecimiento poblacional en los municipios que forman la agrupación LEADER del Alto Palancia – Alto Mijares desde 1996 hasta 2013

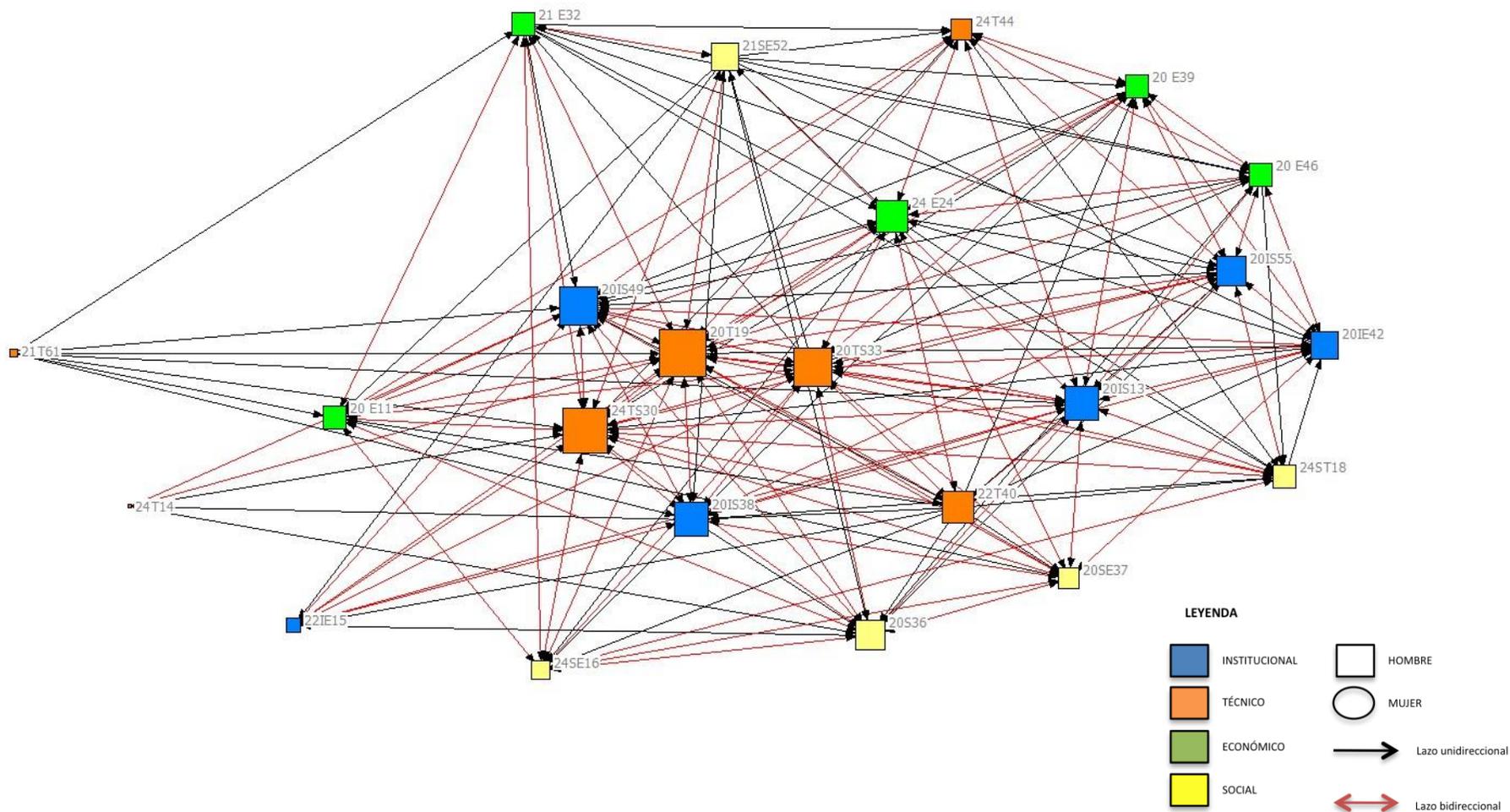
MUNICIPIOS	Envejecimiento en 1996			Envejecimiento en 2000			Envejecimiento en 2006			Envejecimiento en 2013		
	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice	Menores de 16 años	De 65 y más años	Índice
Aín	9	50	555,5555556	8	53	662,5	11	44	400	6	39	650
Alcudia de Veo	12	75	625	17	80	470,5882353	37	60	162	29	56	193,1034483
Algimia de Almonacid	15	121	806,6666667	15	118	786,6666667	22	114	518,1818182	22	106	481,8181818
Altura	536	624	116,4179104	503	650	129,2246521	542	676	124,7232472	638	736	115,3605016
Arañuel	9	60	666,6666667	14	74	528,5714286	10	74	740	7	58	828,5714286
Argelita	7	40	571,4285714	8	53	662,5	3	41	1366,666667	3	35	1166,666667
Ayódar	14	72	514,2857143	20	80	400	19	79	415,7894737	5	78	1560
Barracas	19	45	236,8421053	9	54	600	15	51	340	36	46	127,7777778
Bejís	32	133	415,625	26	144	553,8461538	31	140	451,6129032	42	131	311,9047619
Benafer	16	52	325	14	55	392,8571429	18	50	277,7777778	26	34	130,7692308
Castillo de Villamalefa	3	51	1700	4	56	1400	2	51	2550	2	44	2200
Caudiel	91	201	220,8791209	82	208	253,6585366	75	216	288	96	207	215,625
Chóvar	59	133	225,4237288	11	136	1236,363636	7	103	1471,428571	28	101	360,7142857
Cirat	21	106	504,7619048	35	118	337,1428571	46	108	234,7826087	10	84	840
Cortes de Arenoso				52	104	200	68	109	160,2941176	39	90	230,7692308
Eslda	104	184	176,9230769	89	185	207,8651685	124	182	146,7741935	148	179	120,9459459
Espadilla	5	39	780	3	34	1133,333333	8	22	275	7	17	242,8571429
Figueroles	89	134	150,5617978	91	139	152,7472527	66	136	206,0606061	67	115	171,641791
Fuente la Reina	5	15	300	2	15	750	4	10	250	4	14	350
Fuentes de Ayódar	10	29	290	5	30	600	12	29	241,6666667	17	26	152,9411765
Gaibiel				7	79	1128,571429	9	95	1055,555556	8	90	1125
Higueras	0	20	2000	...	23	2300	4	29	725	0	19	1900
Jérica	211	427	202,3696682	176	458	260,2272727	176	464	263,6363636	192	424	220,8333333
Lucena del Cid	218	403	184,8623853	193	397	205,6994819	181	378	208,839779	165	387	234,5454545
Ludiente	22	97	440,9090909	19	96	505,2631579	15	79	526,6666667	13	67	515,3846154
Matet	16	69	431,25	10	77	770	4	69	1725	1	45	4500
Montán	41	104	253,6585366	32	116	362,5	29	151	520,6896552	29	170	586,2068966
Montanejos	36	130	361,1111111	23	138	600	56	145	258,9285714	67	134	200
Pavias	6	22	366,6666667	6	23	383,3333333	6	21	350	8	15	187,5
Pina de Montalgrao	15	78	520	9	73	811,1111111	5	67	1300	8	60	750
Puebla de Arenoso	9	80	888,8888889	7	83	1185,714286	15	78	520	15	70	466,6666667
Sacañet				6	13	216,6666667	4	32	800	2	24	1200
Sueras/Suera	79	154	194,9367089	69	150	217,3913043	63	136	215,8730159	84	122	145,2380952
Tales	99	200	202,020202	91	208	228,5714286	122	186	152,4590164	148	194	131,0810811
Teresa	32	159	496,875	22	157	713,6363636	19	135	710,5263158	22	114	518,1818182
Toga	6	56	933,3333333	4	52	1300	9	43	477,7777778	10	32	320
Torás	29	97	334,4827586	26	96	369,2307692	15	86	0	14	84	0
Toro, El	30	120	400	30	114	380	28	97	346,4285714	22	86	390,9090909
Torraiba del Pinar	7	31	442,8571429	6	31	516,6666667	4	29	725	2	20	1000
Torchiva	13	17	130,7692308	13	16	123,0769231	15	22	146,6666667	8	21	262,5
Villahermosa del Río	57	140	245,6140351	45	143	317,7777778	34	153	450	30	180	600
Villamalur	9	56	622,2222222	5	53	1060	0	43	4300	4	36	900
Villanueva de Viver	8	40	500	6	34	566,6666667	3	36	1200	3	34	1133,3333333
Viver	168	294	175	178	327	183,7078652	198	374	188,8888889	213	376	176,5258216
Zucaina	17	84	494,1176471	16	90	562,5	16	75	468,75	16	65	406,25
TOTAL	2184	5042	20003,98245	2007	5433	26726,17757	2150	5318	28758,94692	2316	5065	28921,62278

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por los padrones municipales de 1996, 2000, 2006 y 2013 del INE (2016).

Legenda: Los municipios de Cortes de Arenoso, Gaibiel y Sacañet no presentan datos porque no figuraban en el listado consultado en el INE para el año 1996.

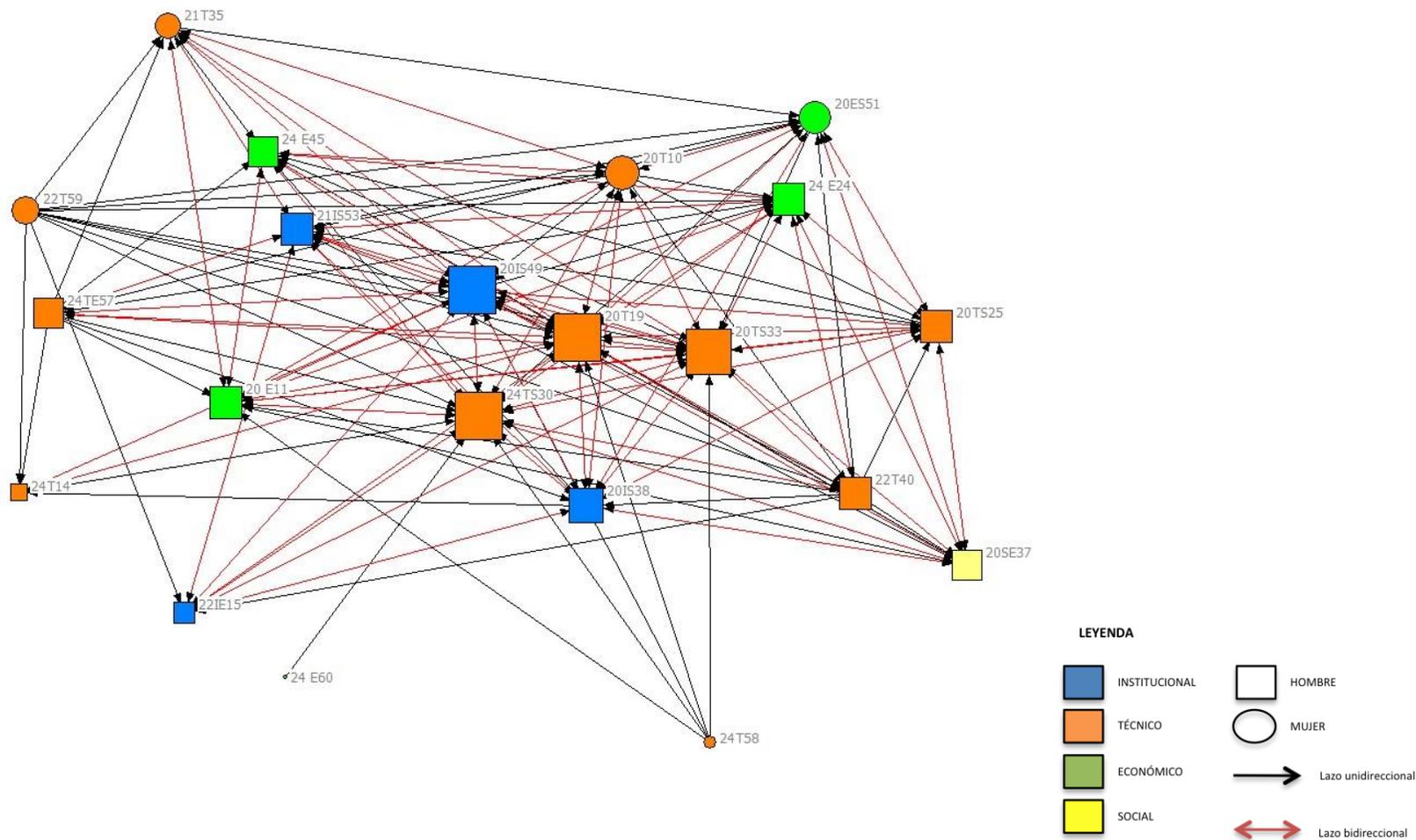
ANEXO II: Grado de centralidad de las socioredes y redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

Grafo I: Grado de centralización en la socio-red LEADER II (1995-1999) del Macizo del Caroig



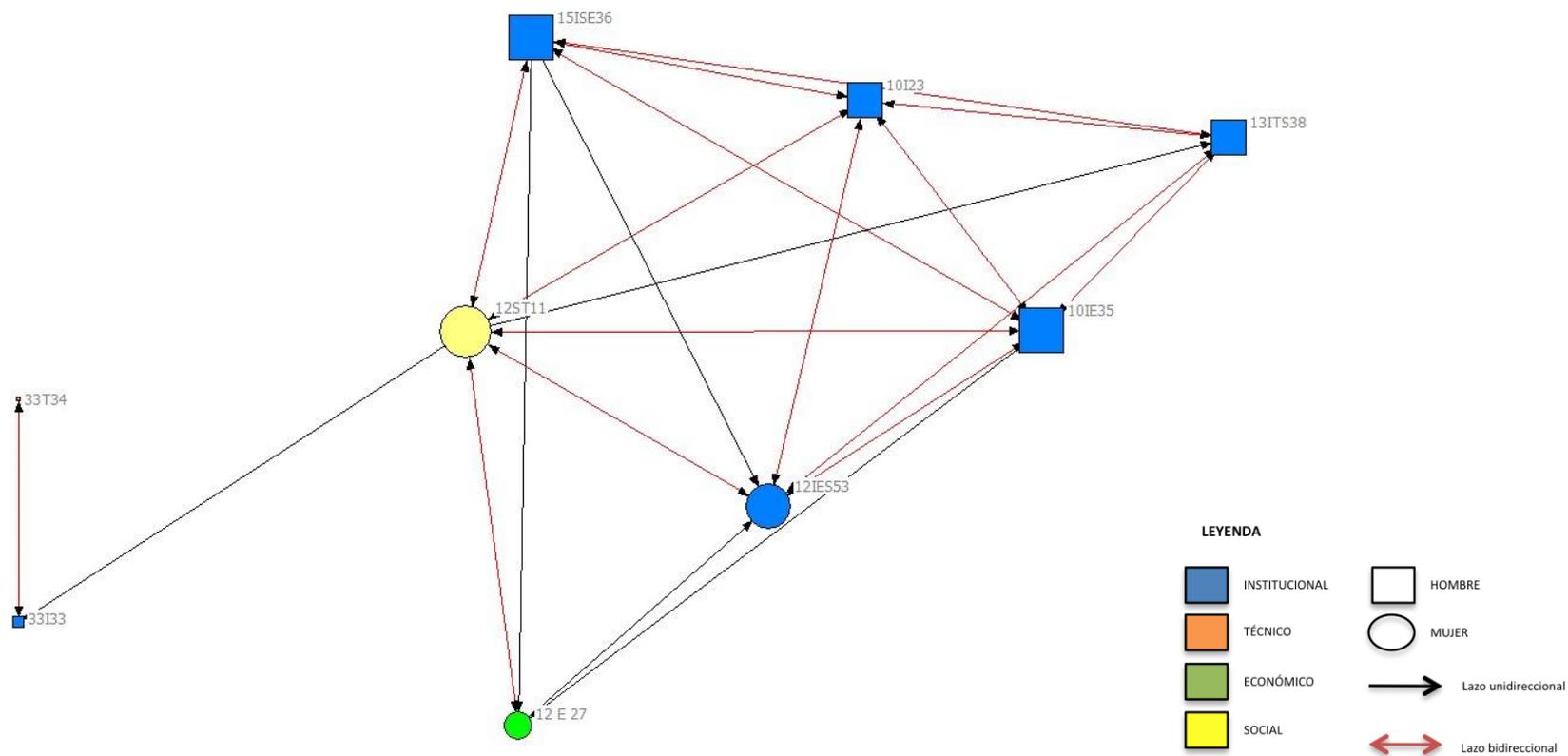
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo III: Grado de centralización en la socio-red RURALTER-LEADER (2007-2013) del Macizo del Caroig



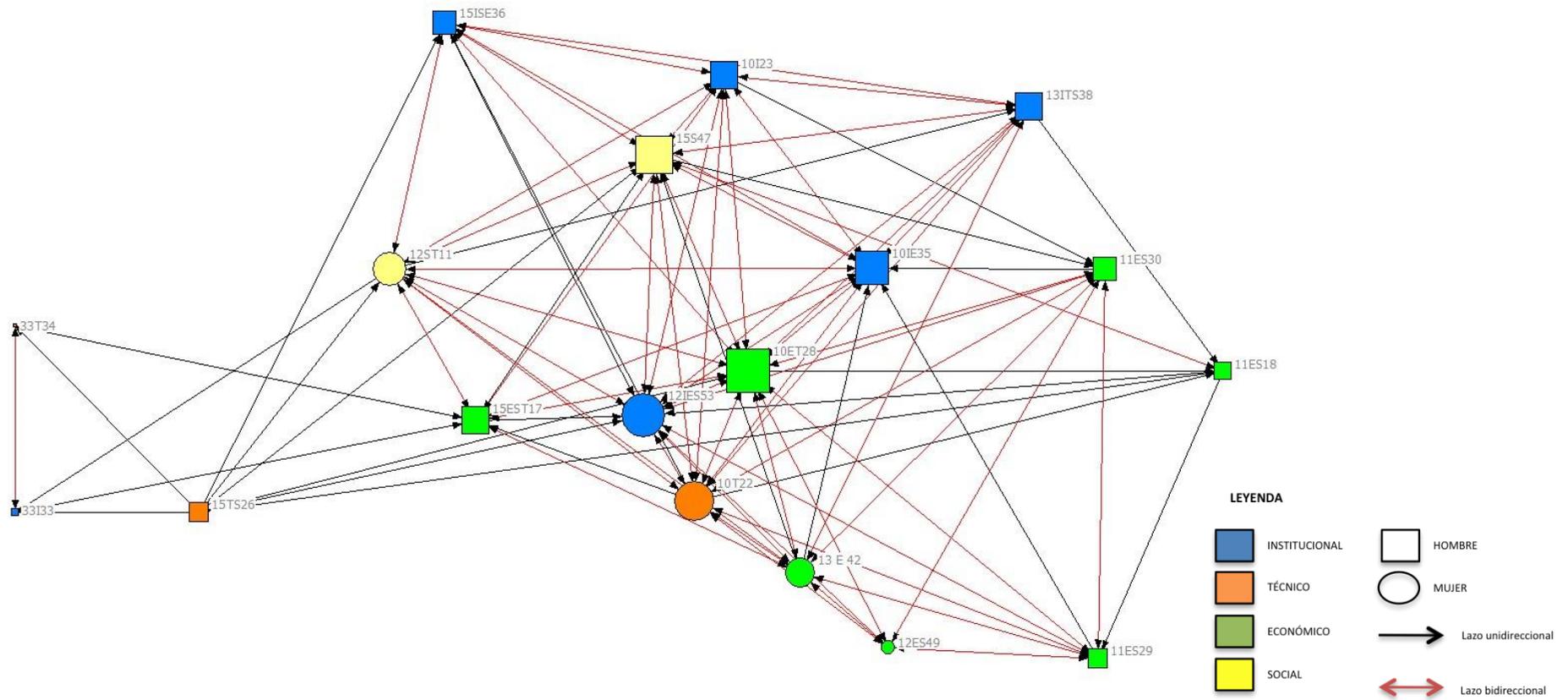
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo IV: Grado de centralización en la socip-red LEADER I (1991-1994) de Aitana



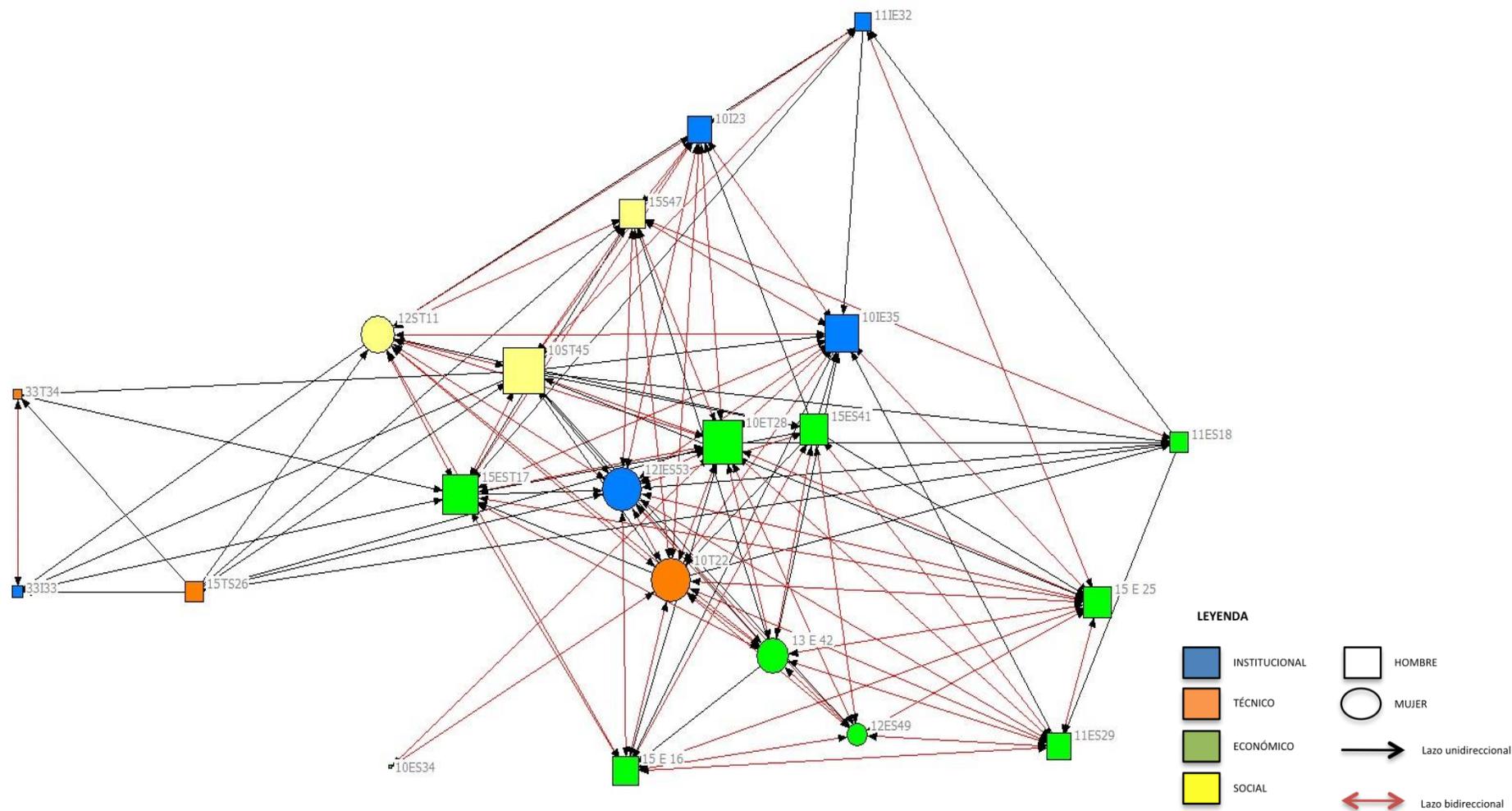
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo V: Grado de centralización en la socio-red LEADER II (1995-1999) de Aitana



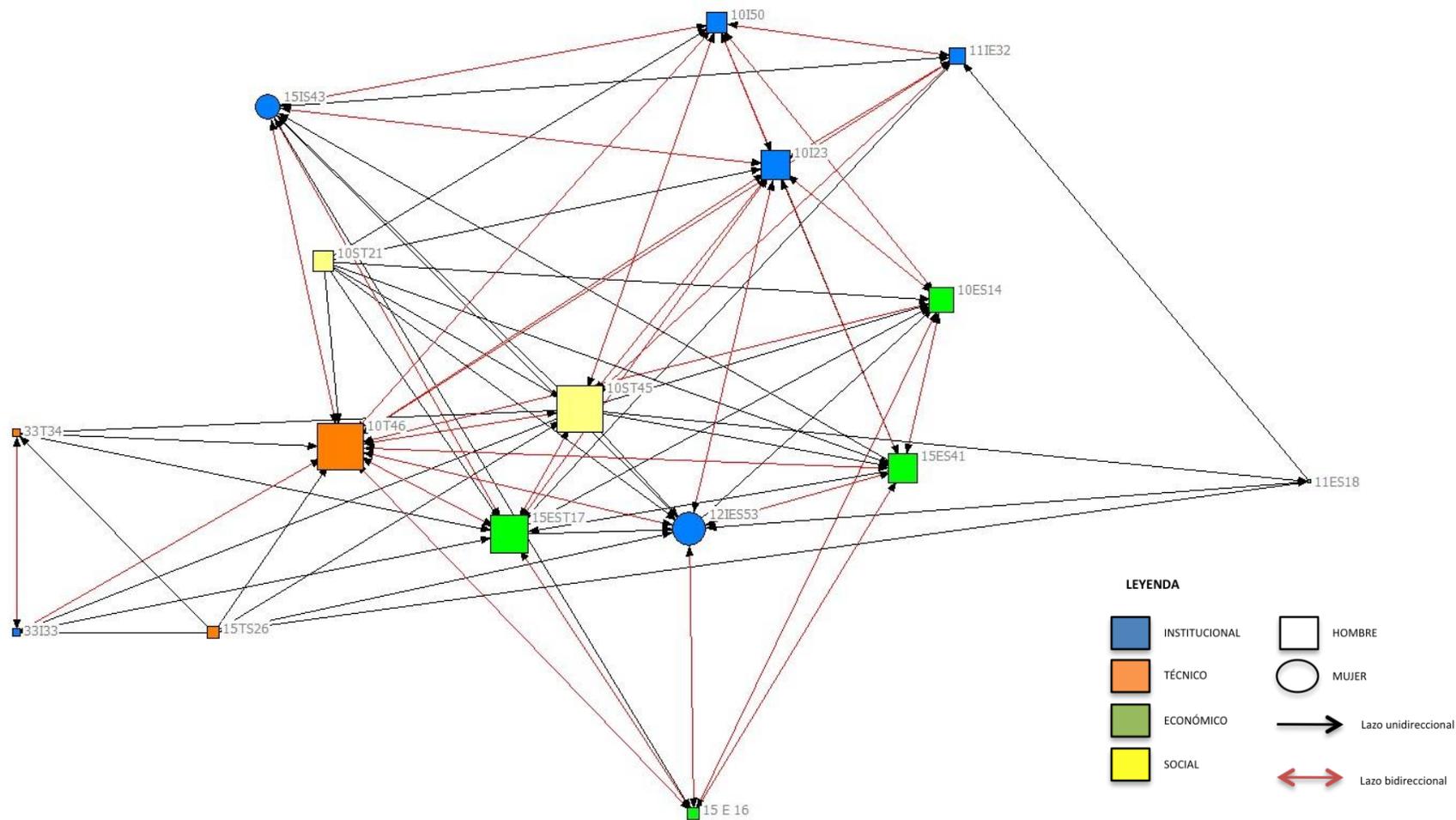
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo VI: Grado de centralización en la socio-red LEADER + (2000-2006) de Aitana



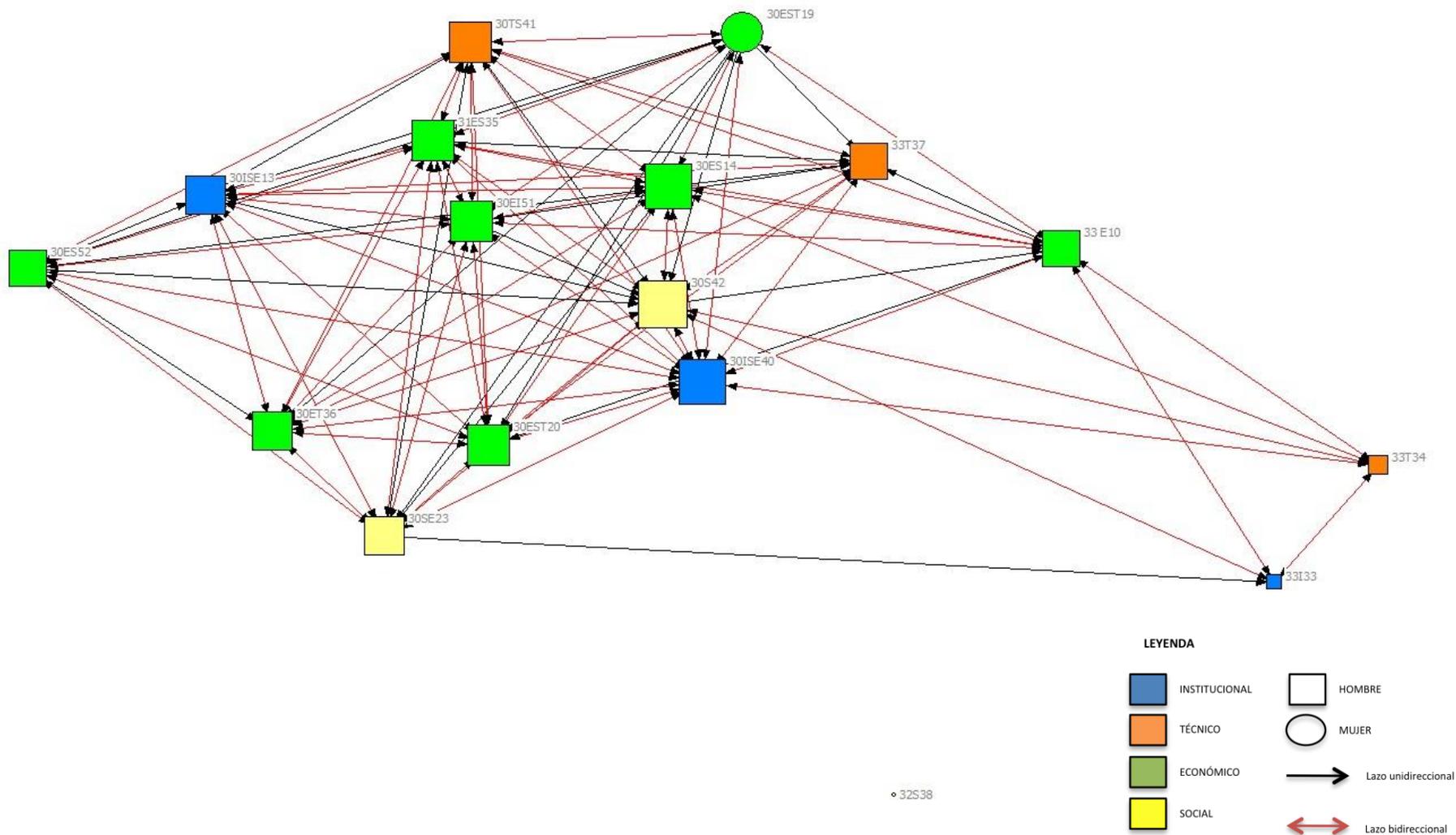
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo VII: Grado de centralización en la socio-red RURALTER-LEADER (2007-2013) de Aitana



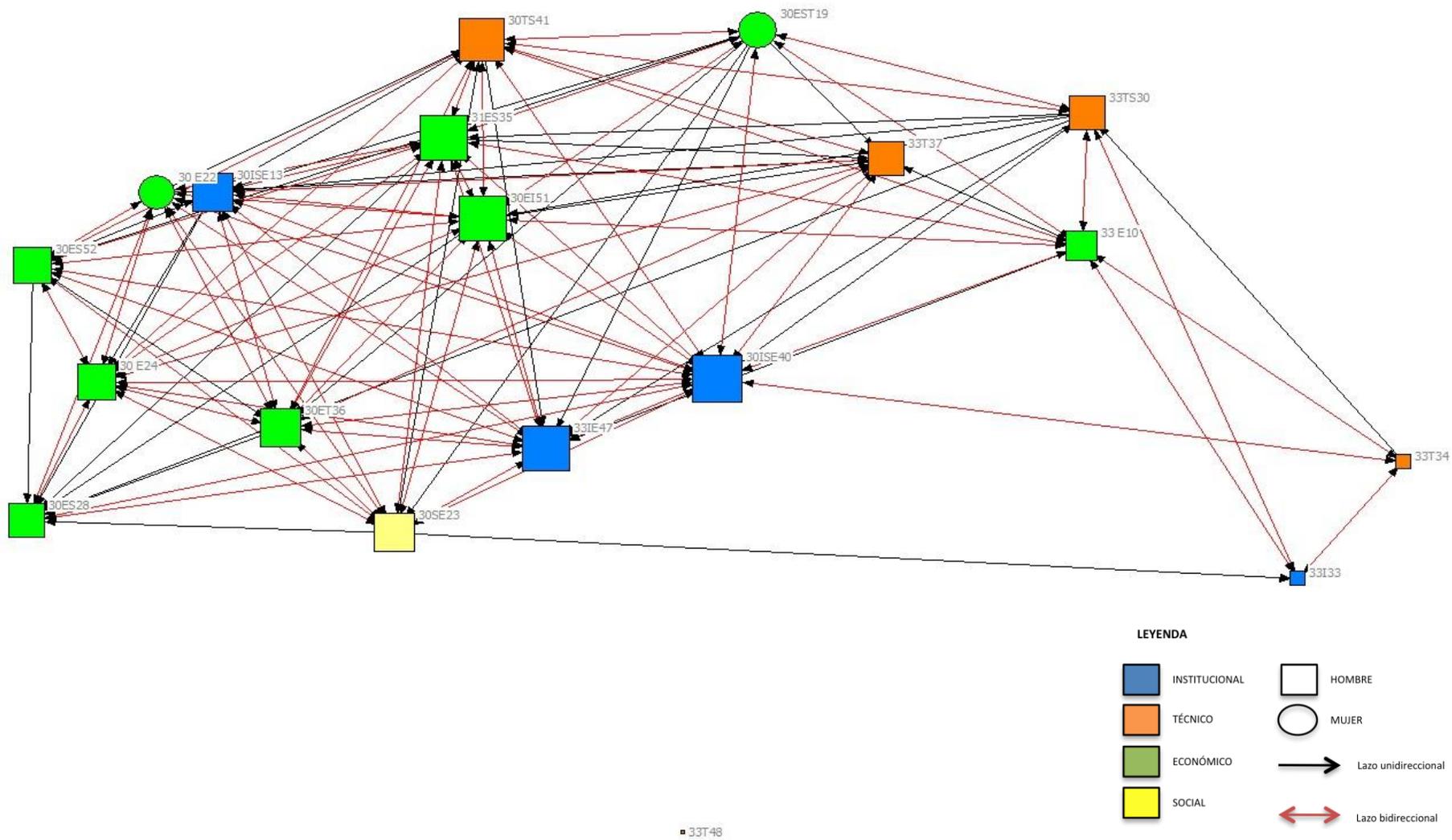
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo VIII: Grado de centralización en la socio-red LEADER I (1991-1994) del Alto Palancia – Alto Mijares



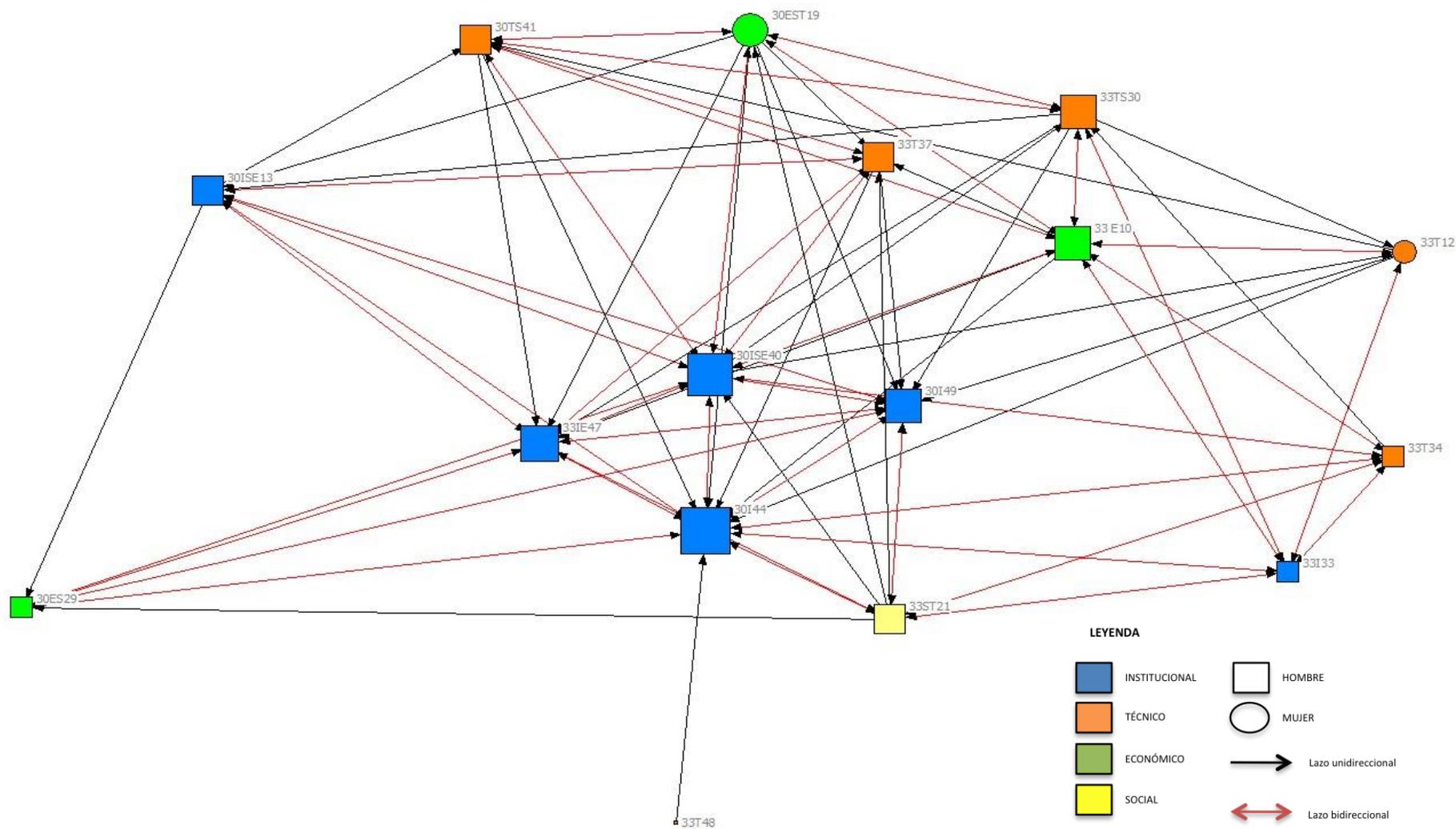
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo IX: Grado de centralización en la socio-red LEADER II (1995-1999) del Alto Palancia – Alto Mijares



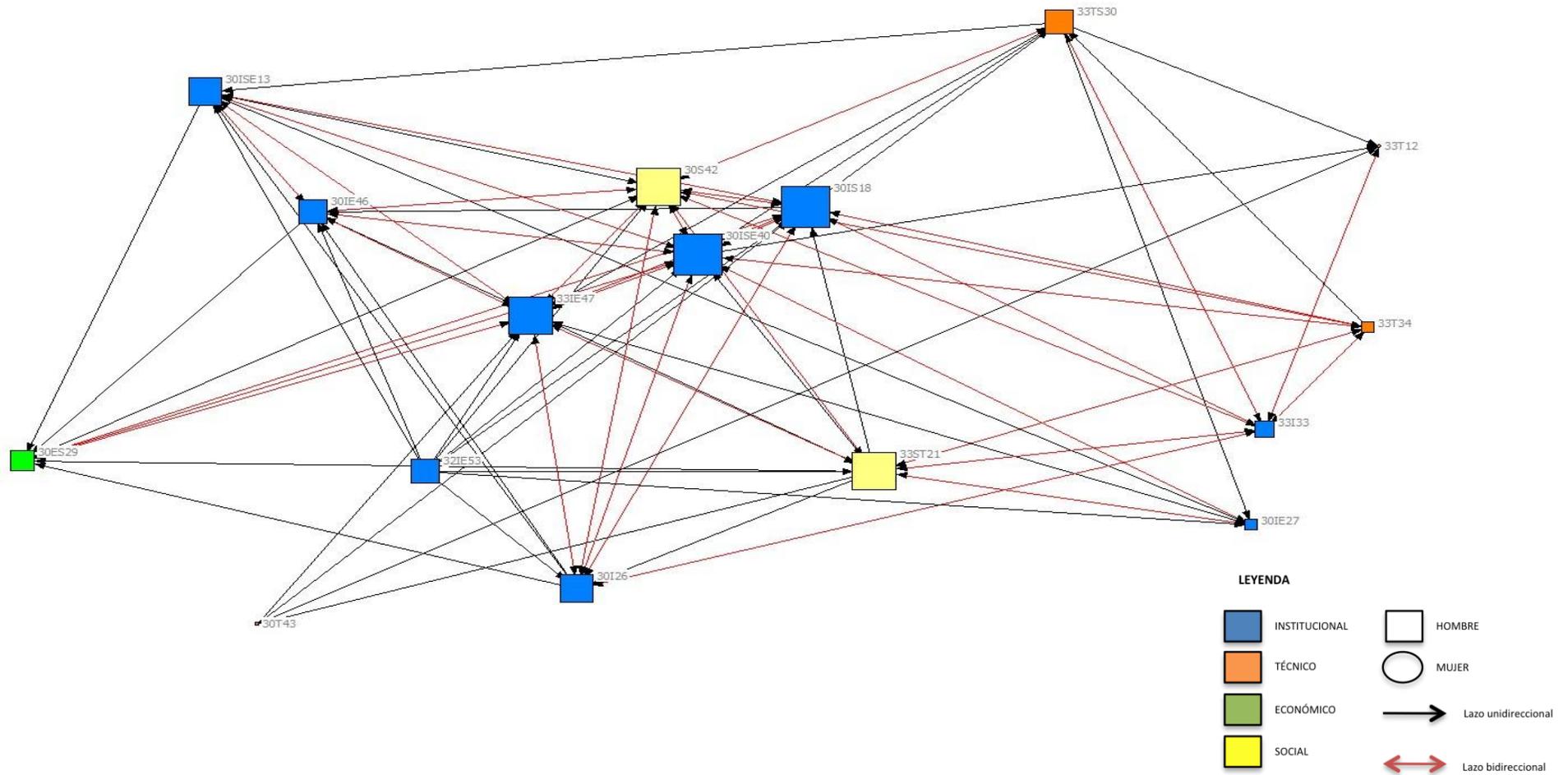
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Grafo X: Grado de centralización en la socio-red LEADER + (2000-2006) del Alto Palancia – Alto Mijares



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

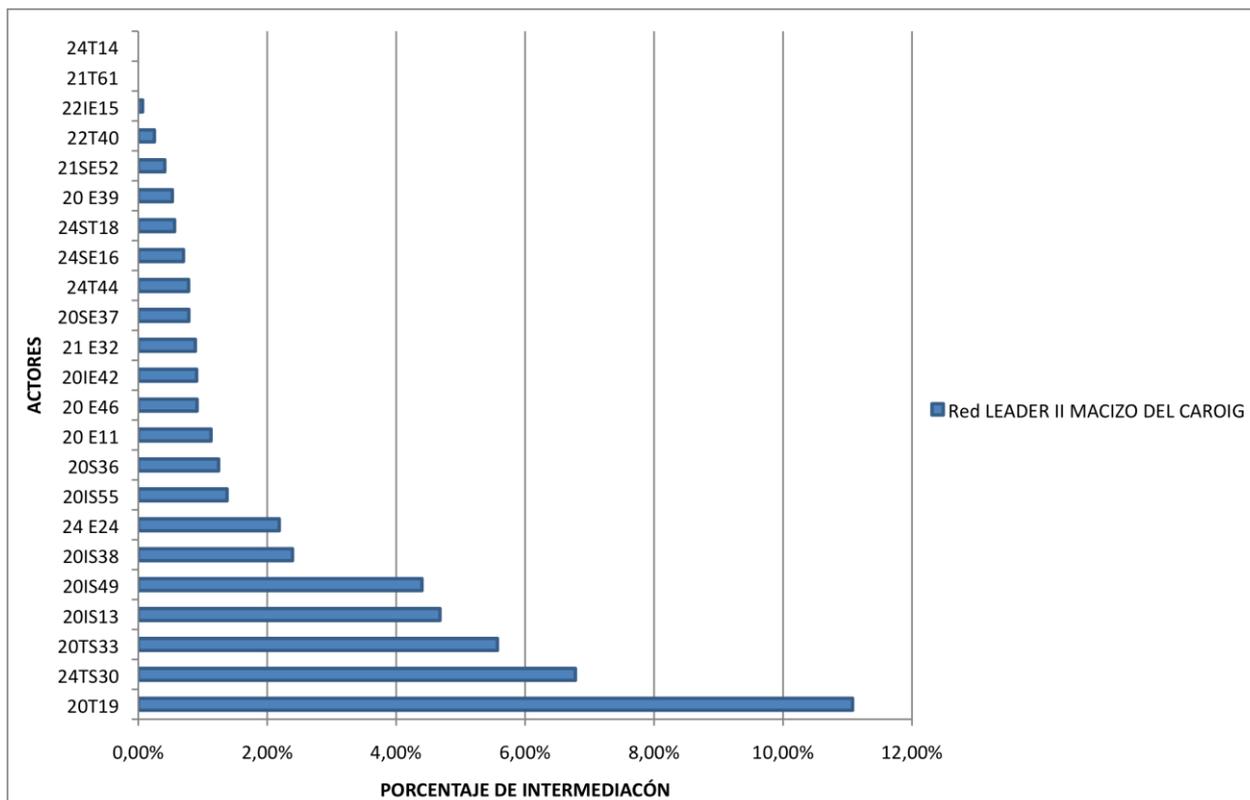
Grafo XI: Grado de centralización en la socio-red RURALTER-LEADER (2007-2013) del Alto Palancia – Alto Mijares



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

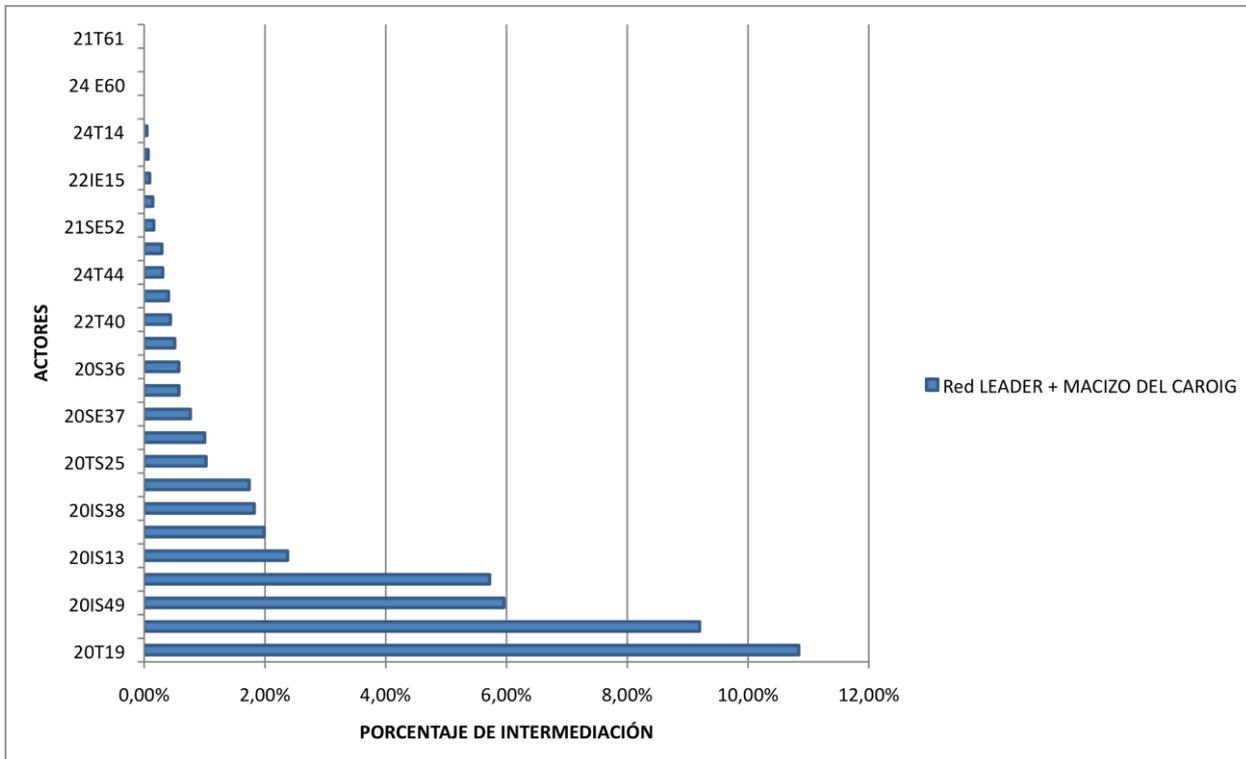
ANEXO III: Índice de intermediación en las sociredes y redes LEADER del Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares desde 1991 hasta 2013

Gráfico I: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER II del Macizo del Caroig (1995-1999)



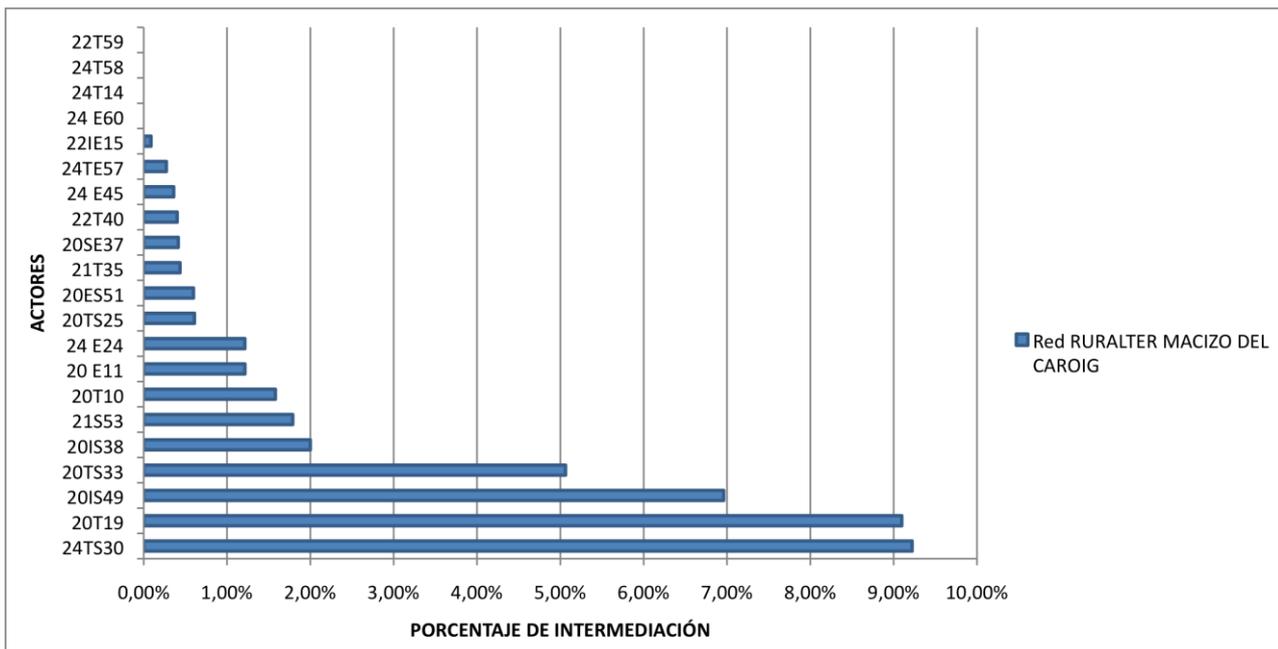
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico II: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER+ del Macizo del Caroig (2000-2006)



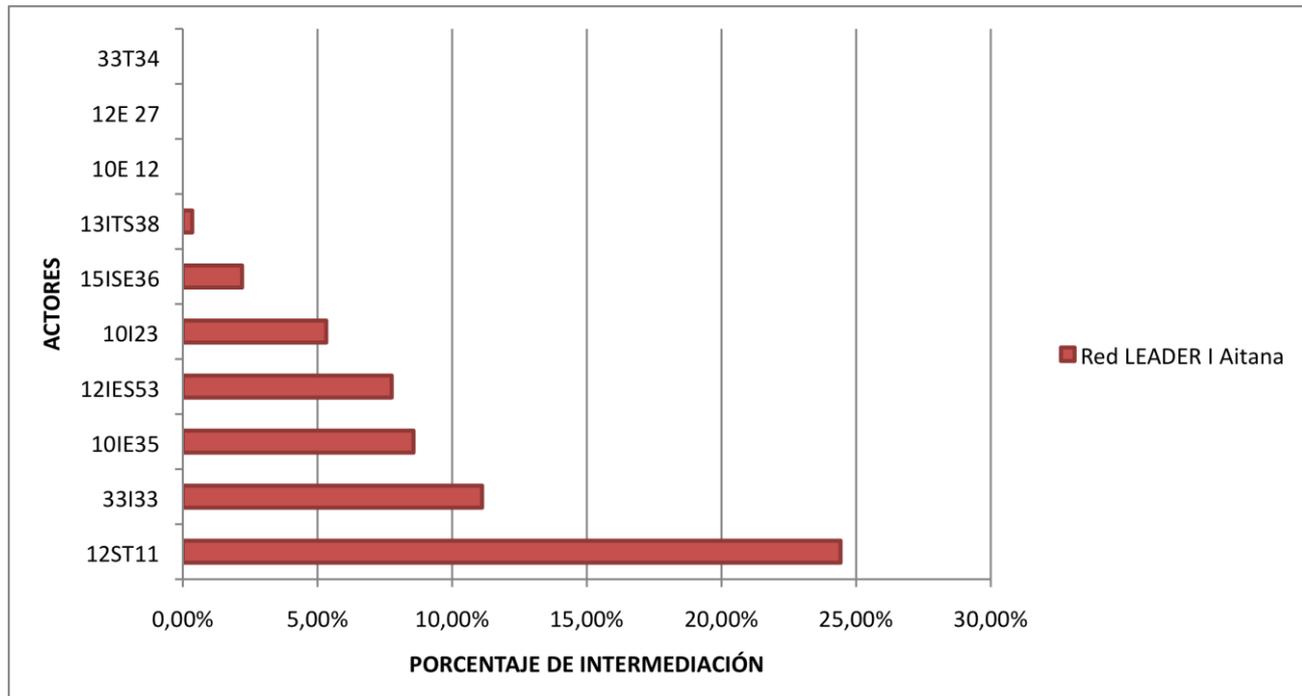
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico III: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red RURALTER del Macizo del Caroig (2007-2013)



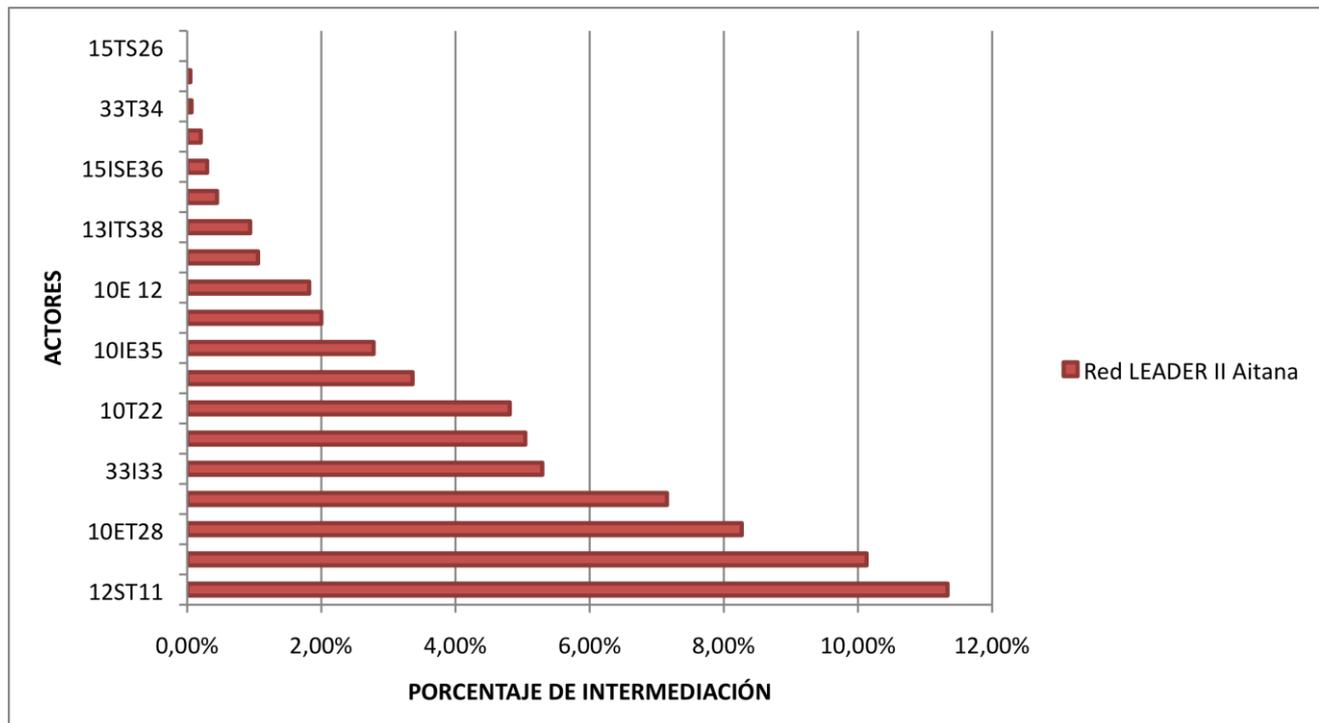
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico IV: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER I de Aitana (1991-1994)



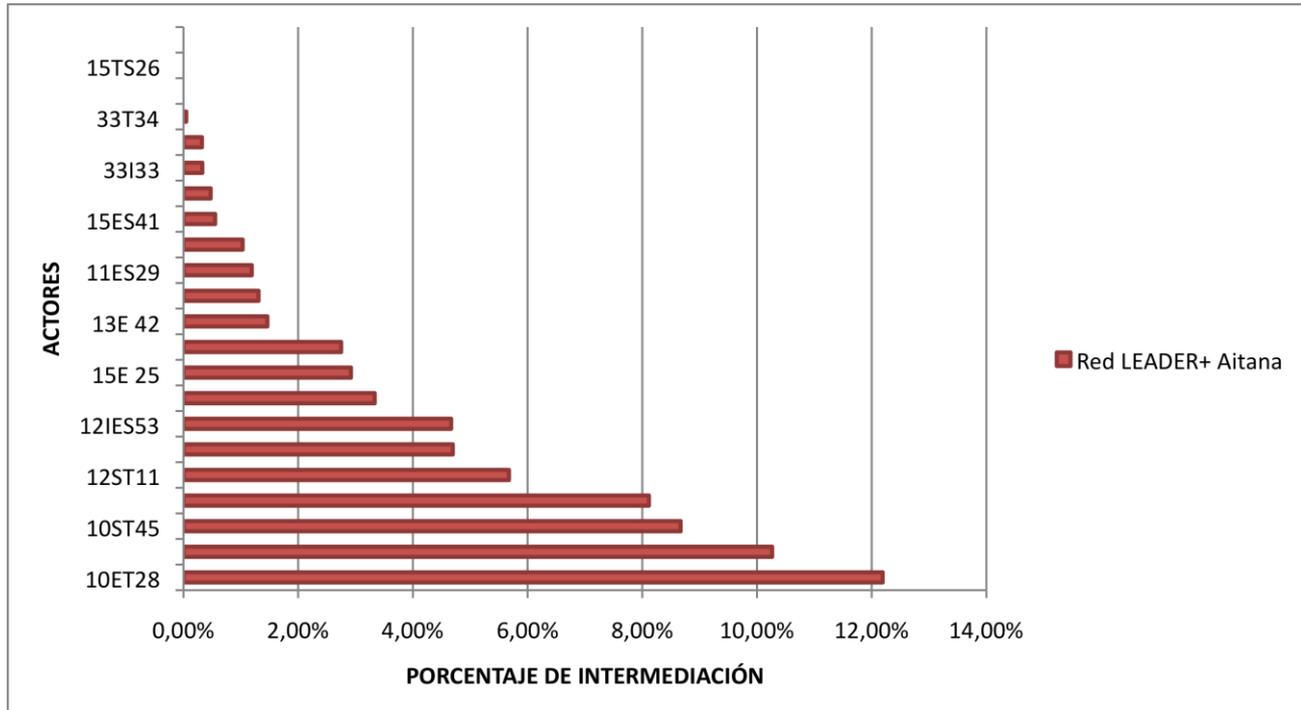
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico V: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER II de Aitana (1995-1999)



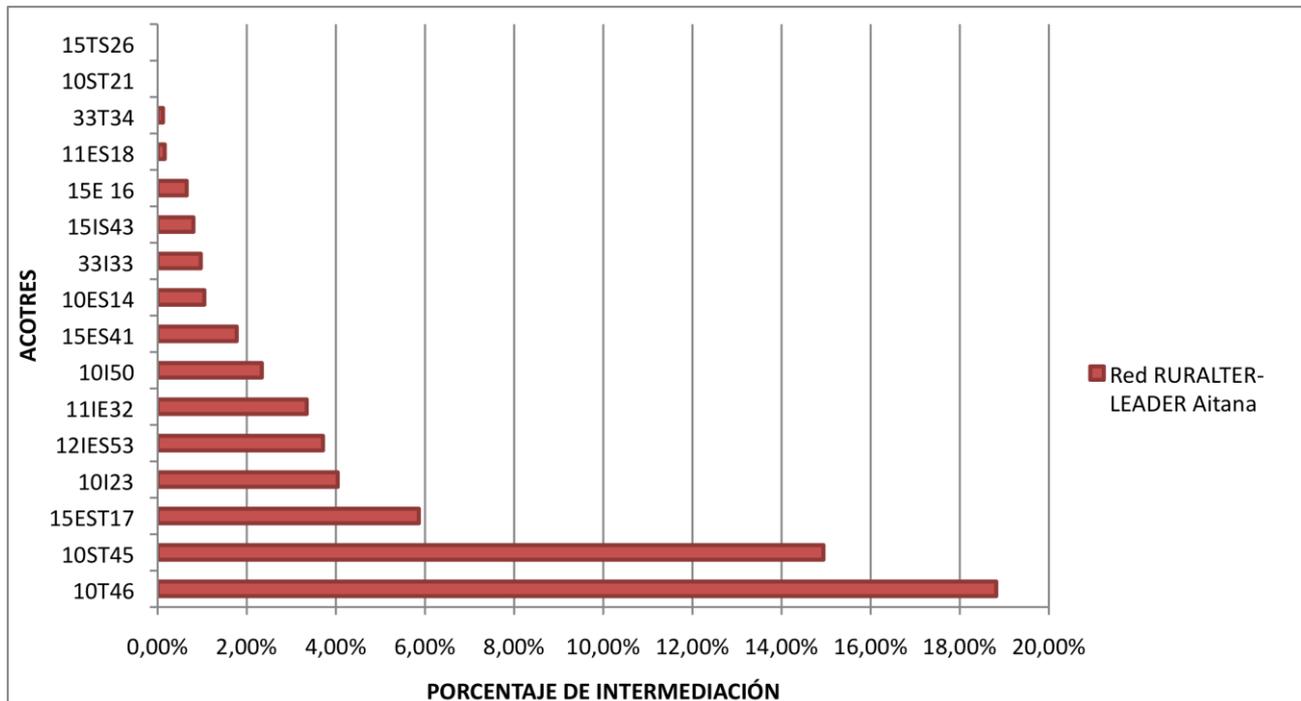
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico VI: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER+ de Aitana (2000-2006)



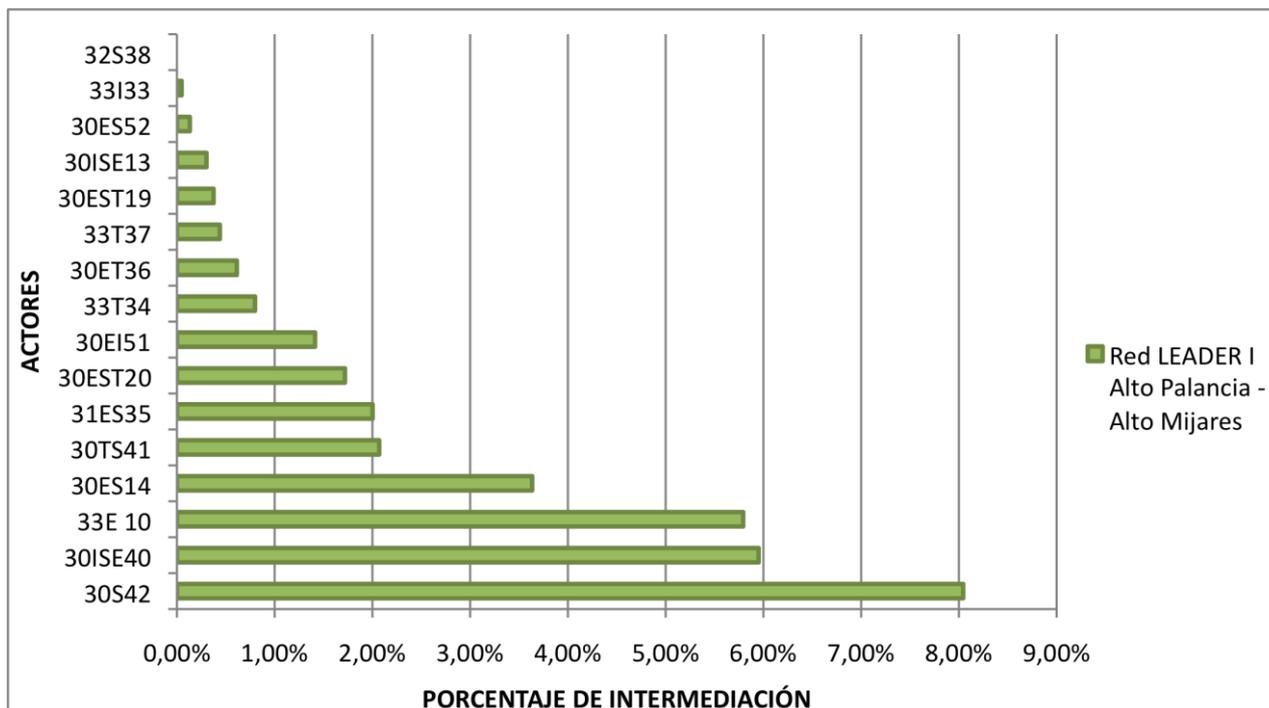
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico VII: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red RURALTER-LEADER de Aitana (2007-2013)



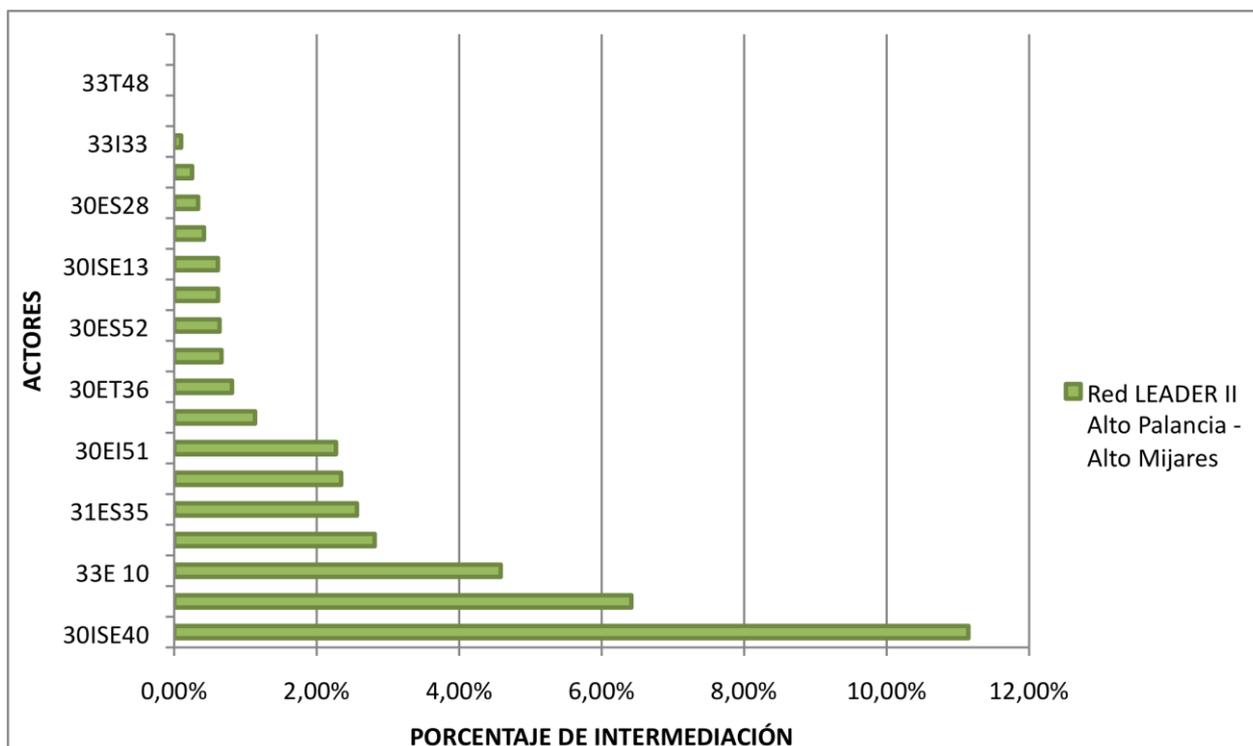
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico VIII: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER I del Alto Palancia – Alto Mijares (1991-1994)



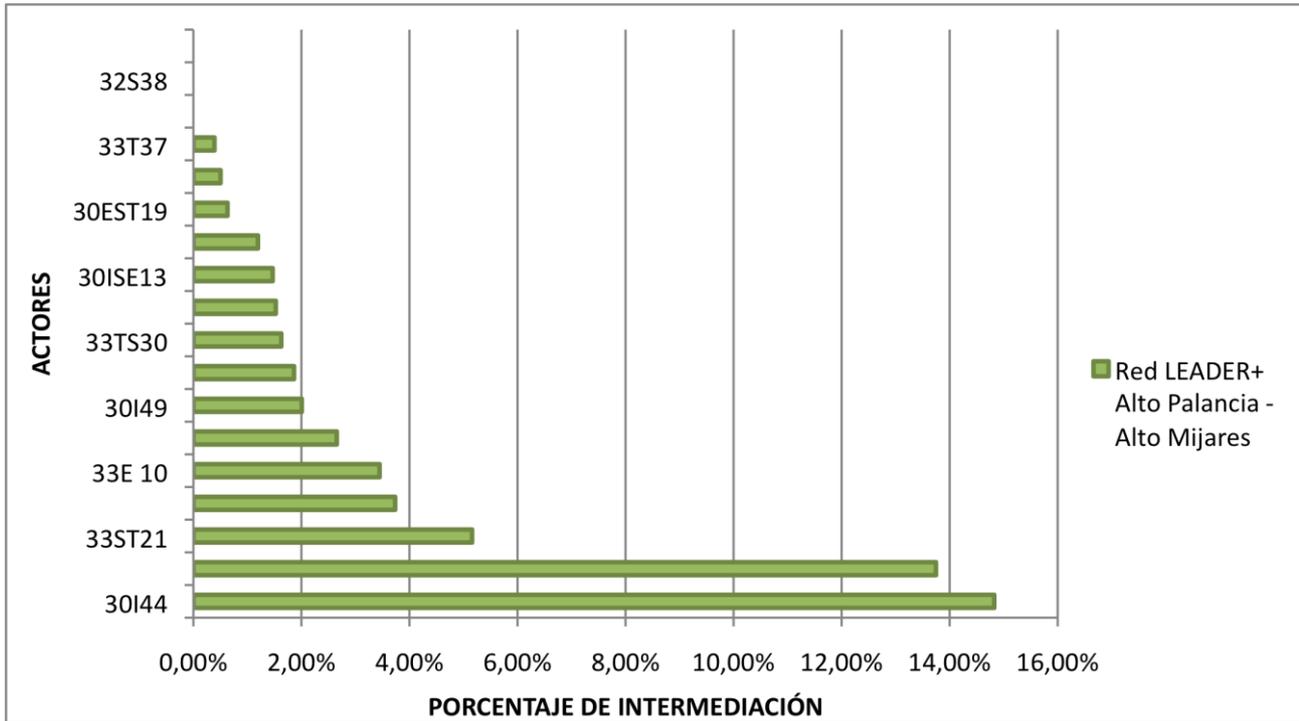
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico IX: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER II del Alto Palancia – Alto Mijares (1995-1999)



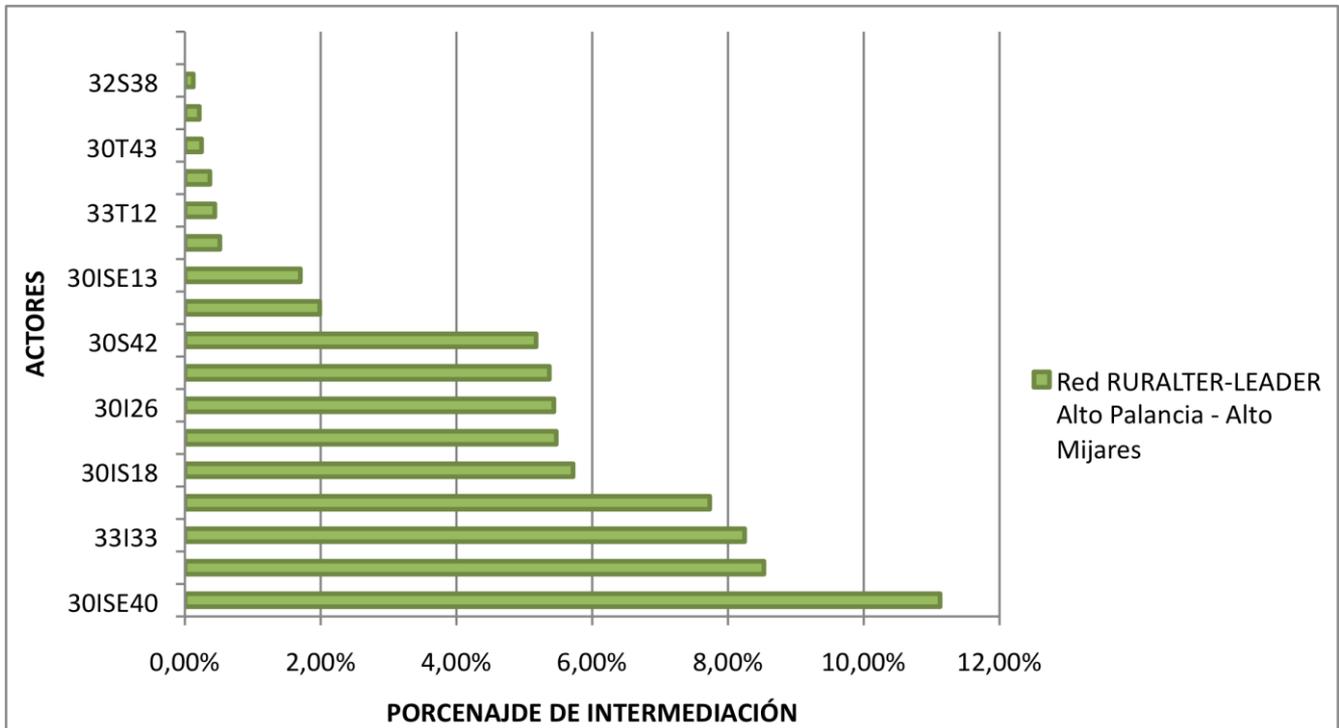
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico X: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red LEADER+ de Aitana(2000-2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

Gráfico XI: Posición de los actores con mayor índice de intermediación en la socio-red RURALTER-LEADER de Aitana(2007-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el cuestionario y el programa informático UCINET 6.

ANEXO IV: Cuestionario utilizado para contextualizar y elaborar las redes sociales de cooperación entre actores relevantes intraterritoriales (Macizo del Caroig, Aitana y Alto Palancia – Alto Mijares) y extraterritoriales

Lugar: _____

Día y hora de la entrevista: _____

0. Se le ha de plantear al entrevistador su valoración global de la situación socioeconómica del área. 10-15 minutos para que hable libremente.

1. Identificación de la actividad principal-es del actor.

1.1. Su nombre nos lo han dado como ejemplo de emprendedor, técnico o responsable público relevante en la zona. ¿Qué actividad ejerce usted que explique su relevancia en esta área?

1.2. ¿En qué otras actividades / instituciones participa, y qué función desempeña? (Asociación de comerciantes, de empresarios, de agricultores, amas de casa, medioambiental, AMPA, Cruz Roja, Presidente de Mancomunidad, etc. Es especialmente importante destacar la vinculación a LEADER). **1: alta; 2: media; 3: baja; 4: nula.**

ACTIVIDAD – INSTITUCIÓN	FUNCIÓN - CARGO	PERIODO y ASISTENCIA	OBSERVACIONES																				
a)		<table border="1" style="width: 100%;"> <tr> <td>- 1994 (LI)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>1994-1999 (LII)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2000-2006 (L+)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2007-2013 (R-L)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	
- 1994 (LI)	1	2	3	4																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																			
b)		<table border="1" style="width: 100%;"> <tr> <td>- 1994 (LI)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>1994-1999 (LII)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2000-2006 (L+)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2007-2013 (R-L)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	
- 1994 (LI)	1	2	3	4																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																			
c)		<table border="1" style="width: 100%;"> <tr> <td>- 1994 (LI)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>1994-1999 (LII)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2000-2006 (L+)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2007-2013 (R-L)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	
- 1994 (LI)	1	2	3	4																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																			
d)		<table border="1" style="width: 100%;"> <tr> <td>- 1994 (LI)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>1994-1999 (LII)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2000-2006 (L+)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>2007-2013 (R-L)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> </tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	
- 1994 (LI)	1	2	3	4																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																			

1.3. ¿Con que intensidad ha participado usted en los programas LEADER que se han ido desarrollando en su territorio?

	Función - cargo	Intensidad de implicación				Razones de su incorporación				Causas de su desvinculación						
		Alta	Media	Baja	Nula	Iniciativa propia	Sugerencia del grupo de acción local	Designación del ayto.	Otros	Desilusión-cansancio	Falta de tiempo	Familia	Edad	Cese de actividad	Cese cargo respon pol.	Otros
LEADER I (- 1994)		1	2	3	4	1	2	3	7	1	2	3	4	5	6	7
LEADER II (1994-1999)		1	2	3	4	1	2	3	7	1	2	3	4	5	6	7
LEADER + (PRODER 2) (2000-2006)		1	2	3	4	1	2	3	7	1	2	3	4	5	6	7
RURALTER-LEADER (2007-2013)		1	2	3	4	1	2	3	7	1	2	3	4	5	6	7

1.4. ¿Con qué frecuencia, según el periodo LEADER (los vecinos, emprendedores, empresarios, etc.) se han dirigido a usted para pedirle consejo, ayuda u opinión tanto sobre iniciativas en las que pudiera intervenir LEADER como otras relacionadas con la calidad de vida y el desarrollo socioeconómico del pueblo?

Frecuencia: (1) Alta; (2) Media; (3) Baja; (4) Nula

	Frecuencia			
LEADER I (-1994)	1	2	3	4
LEADER II (1994-1999)	1	2	3	4
LADER + (2000-2006)	1	2	3	4
RURALER – LEADER (2007-2013)	1	2	3	4

2. Frecuencia de interacción con personas, empresas del entorno, entidades sociales... que desarrollen o no una actividad similar.

2.1. Si es el caso ¿con qué otras personas, organizaciones, etc. del entorno local has dejado de tener contacto últimamente? Si es así ¿por qué has dejado de mantener este contacto?

1: Cese de la actividad; 2: Reasignación laboral; 3: Traslado a otra zona; 7: Otros y entre ellos, ¿sabes si alguno ha dejado de estar en contacto con otro? ¿Por qué?

1: **Alta**; 2: **Media**; 3: **Baja**; 4: **Nula**. [Marcar con 1 la razón principal si hubiese varias, y un 2 el resto].

A: Amistad; T: Trabajo; P: Política; L: LEADER; O: Otros (especifica: asociación, etc.).

A NIVEL LOCAL (territorio LEADER) y SUPRALOCAL (fuera del territorio LEADER)

Personas Empresas Entidad a la que pertenece Cargo que ocupa	Población	Profesión	Motivos						Frecuencia contactos					Intensidad de la relación y antigüedad (Alta, Media, Baja, Nula)	¿Por qué has dejado de mantener contacto?																																								
			Amistad	Trabajo	Política	LEADER	Vecindad	Otros	Diaria	Semanal	Mensual	Semestral	Annual																																										
1)			1	2	3	4	5	7	1	2	3	4	5	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
2)			1	2	3	4	5	7	1	2	3	4	5	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
3)			1	2	3	4	5	7	1	2	3	4	5	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
4)			1	2	3	4	5	7	1	2	3	4	5	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
5)			1	2	3	4	5	7	1	2	3	4	5	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4	<table border="1"> <tr><td>- 1994 (LI)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>1994-1999 (LII)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2000-2006 (L+)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> <tr><td>2007-2013 (R-L)</td><td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td></tr> </table>	- 1994 (LI)	1	2	3	4	1994-1999 (LII)	1	2	3	4	2000-2006 (L+)	1	2	3	4	2007-2013 (R-L)	1	2	3	4
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			
- 1994 (LI)	1	2	3	4																																																			
1994-1999 (LII)	1	2	3	4																																																			
2000-2006 (L+)	1	2	3	4																																																			
2007-2013 (R-L)	1	2	3	4																																																			

5. Red social personal. Confianza y valoración.

5.1. Si ha tenido o tuviese alguna dificultad profesional y/o personal y ha tenido o tuviese que pedir algún favor, ¿a quién ha acudido o acudiría? (al margen de la familia). [De las personas que se han citado] Se trata de saber cuándo ha estado presente esa persona con la que mantiene (o ha mantenido) vínculos MUY estrechos de confianza.

5.2. Si ha tenido o tuviese alguna idea para mejorar la situación del pueblo (más atractivo, resolver un problema), ¿a quién se la comentaría? (QUIENES PIENSAN QUE PODÍAN RESOLVER LOS PROBLEMAS (jerarquizar)).

6. Díganos si le suenan o ha mantenido algún tipo de contacto con las siguientes personas, que están relacionadas con acciones de desarrollo en esta zona. 1. Alta; 2: Media; 3: Baja; 4: Nula. A: Amistad; T: Trabajo; P: Política; L: LEADER; O: Otros (asociaciones, etc.). [Marcar primero la razón ppal. si hubiese varias, y un 2 el resto].

	Actores	Municipio	Organización	Frecuencia de Contacto				Relación				
				1	2	3	4	A	T	P	L	O
1.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
2.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
3.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
4.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
5.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
6.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
7.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
8.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
9.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
10.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
11.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
12.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
13.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
14.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
15.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
16.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
17.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
18.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
19.				1	2	3	4	A	T	P	L	O
20.				1	2	3	4	A	T	P	L	O

7. Datos personales del entrevistado

Sexo: (1) Hombre
 (2) Mujer

Edad: (1) 18-25
 (2) 26-35
 (3) 36-45
 (4) 46-60
 (5) >60

Nivel de estudios:

Sin estudios completados	Primarios (EGB/ESO)	Secundarios (bachiller/FP)	Diplomatura (3 años)	Licenciatura (5 años)	Doctorado	Otros (qué tipo)
<input type="checkbox"/> (1)	<input type="checkbox"/> (2)	<input type="checkbox"/> (3)	<input type="checkbox"/> (4)	<input type="checkbox"/> (5)	<input type="checkbox"/> (6)	<input type="checkbox"/> (7)

Ocupación actual:

Lugar de residencia:

Lugar de trabajo habitual:

8. Datos para posible contacto posterior:

Teléfono / Móvil _____

Email _____

Muchas gracias por su colaboración

Observaciones del entrevistador¹³¹:

¹³¹ Otras observaciones que desee hacer el entrevistad

En particular, puede interesar que comente sobre la cooperación que cree que hay entre los agentes económicos, sociales y políticos para favorecer el desarrollo del pueblo o territorio, y los aspectos más positivos y negativos que él encuentra.